
BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
10
3 G
2



HISTORIAS.
PRODIGIOSAS
Y MARAVILLOSAS
DE DIVERSOS SVCESſos acaeſcidos en el Mundo.

Eſcriptas en lengua Franceſa, por Pedro Bouiſtau, Claudio Teſſerant, y Franciſco Beleforeſt.

Traduzidas en romance Caſtellano, por Andrea Peſcioni, vezino de Seuilla.

Dirigidas al muy Illuſtre ſeñor Licenciado Pero Diaz de Tudanca, del Conſejo de ſu Mageſtad, y Alcalde en la ſu caſa y Corte.




CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo

P[illegible] Franciſco del Canto.

Aco[illegible]enito Boyer, mercader de libros.

D. LXXXVI.

HISTORIAS PRODIGIOSAS Y MARAVILLOSAS DE DIVERSOS SVCESSOS acaescidos en el Mundo.

Escriptas en lengua Francesa, por Pedro Bouistau, Claudio Tesserant, y Francisco Belleforest.

Traduzidas en romance Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla.

Dirigidas al muy Illustre señor Licenciado Pero Diaz de Tudanca, del Consejo de su Magestad, y Alcalde en la su casa y Corte.

CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo

Por Francisco del Canto.

A costa de Benito Boyer, mercader de libros.

D. LXXVI.

Yo Gonçalo de la Vega ſecretario del conſe jo de ſu Mageſtad, doy fee que por los ſeño res del dicho conſejo, ſe taſſo, el libro que en el fue preſentado intitulado Hiſtorias Prodigioſas y marauilloſas: acaeſcidas en va rios tiẽpos y partes del mundo. Traduzido de lengua Franceſa en Caſtellana: por Andrea Peſcioni vezino de la ciudad de Seuilla a tres marauedis cada pliego del dicho libro y al dicho reſpecto dierõ licencia para le poder vender. Y que eſta fee ſe ponga al principio de cada cuerpo del dicho libro: para que ſe ſepa el precio del. Sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la pregmatica. Y porque dello conſte, de pedimiento del dicho Andrea Peſcioni, y mandamiento de los dichos ſeñores del conſejo, di la preſente, q̃ es fecha en Madrid a quatro dias del mes de Septiembre, de mil y quiniẽtos y ochenta y ſeys años.

1586

Gonçalo de
la Vega.

[illegible] ...de Castilla... [illegible]

[illegible] ...Rodrigo... [illegible] ...en Castilla... [illegible]

[illegible] ...en Valladolid a [illegible] ...de Septiembre de mil y quinientos y setenta y seis años.

Christoval de la Vega.

Muy Poderoso Señor.



OR mandado de V. A. he visto este libro, traduzido de Frances en Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla, cuya traduction esta puesta en buen lenguaje: y por ser obra de tanto ingenio, curiosidad y vtilidad, y no tener (a mi parecer) cosa que offenda, se le puede dar la licencia y priuilegio pedido. En Madrid oy diez de Nouiẽbre, de M. D. Lxxxv. años.

Thomas Gracian Dantisco.

El Rey.



OR Quanto por parte de vos Andrea peſcioni, vezino de la ciudad de Seuilla, nos fue hecha relacion que auiades traduzido en lengua Caſtellena, de lengua Franceſa, vn libro intitulado Hiſtorias Prodigioſas y marauilloſas acaeſcidas en varios tiempos y partes del mundo: el qual era libro de hiſtoria vtil y prouechoſa, y del haziades preſentacion, y nos pediſtes y ſuplicaſtes, atento el mucho trabajo y lo q̃ os auia coſtado en la dicha traduzion os dieſſemos licencia y facultad para le poder imprimir y preuilegio para le poder vender por tiẽpo de veynte años o como la nr̃a merced fueſſe: lo qual viſto por los del nr̃o cõſejo y como por ſu mãdado ſe hizieron en el dicho libro las diligencias que la prematica por nos ſobre ello hecha diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon

y nos

y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licencia e facultad para que por tiempo de seys años cumplidos primeros siguientes,que corren y se cuentan desde el dia de la data della vos, o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mēcion en estos nr̄os reynos, y porla presente damos licēcia aqualquer impressor dellos qual vos nōbraredes para que por esta vez pueda imprimir el dicho libro por el original que en el nuestro consejo se vio q̃ va rubricada cada plana y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega secretario de camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el original para que se vea si la dicha impressión esta conforme a el y traygays fee en publica forma como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impression y esta conforme a el,y quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de losque ansi fueren imprissos, y se os tasse

el precio que por cada volumen vuieredes de auer, ſo pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y leyes de nueſtros Reynos, y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir ni vender ſopena que el que lo imprimiere, o vendiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes que del tuuiere en eſtos nueſtros reynos, e incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la tercia parte dellos para el denunciador y la otra tercia parte para la nueſtra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare y mandamos a los de nueſtro conſejo Preſidente y Oydores de las nueſtras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores e ordinarios y otros juezes e juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios, anſi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced

que

que ansi vos hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Monçon a. xxix. dias de Nouiẽbre, de Mil y Quinientos y ochenta y cinco años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Mageſtad.

Antonio de Eraſſo.

(?) 4

Al muy Illuſtre ſeñor licenciado Pedro Diaz de Tudãca del Conſejo de ſu Mageſtad, y alcalde en la ſu Real caſa y Corte.

Muy Illuſtre ſeñor.



O he tenido mucha difficultad en conſiderar aquien dirigiria aqueſta traducion que he hecho de las preſentes Hiſtorias Prodigioſas, para que le fueſſe protector y amparo, porq̃ como yo me conoſcieſſe tan obligado a v.m. y en v. m. reſplandezcan tan ſupremas calidades, y notorios mereſcimientos, eſta claro no le podia dar mas conueniente defenſor para eſtar ſeguro de que los maldizientes con ſus ponçoñoſas lenguas no la pudieſſen dãnificar ſegun creo que vuieran

he

hecho sin el auxilio de v.m. al de menos en lo q̃ es traduciõ q̃ es obra mia q̃ enlo de mas tengo creydo tuuierã mas dificultad, porq̃ es obra tã eroyca y marauillosa que por mas agudos dientes que tengan se les vuieran embotado enella como se embotaria vn tierno buril de plomo si con el se quisiesse labrar vn durissimo diamante, y assi por ser tanta su virtud no han q̃dado impedidas de la corteza bronca de mi rudo estilo para que se dexe de gustar del sabor y dulçura de la verdad y variedad de los casos de que todo aqueste velumen de historias esta texido, porque ninguna corteza por aspera que sea es bastante para impedir el llegar a gustar del sabor del fructo que en si tiene encerrado, a los que no reparan en el impidimiẽto de aquella breue dificultad, y rompen por ella hasta llegar a recrearse

con

con aquel nectar precioso que dentro se halla, que aqueste nombre tal se les pueden dar a estas historias porque de su lecion se sacara fructo q̃ recreara al alma, y al cuerpo y por ser ellas tales las he osado ofrescer a v. m. a quien humilmente suplico las resciba, faborezca y ampare con aquella su benignidad acostumbrada, y afiction cõ que siempre me suele hazer mercedes, nuestro señor la muy Illustre persona de v. m. prospere y guarde por muy largos años como sus seruidores desseamos, de Seuilla a 10 de Agosto del año de 1585.

Muy Illustre Señor

B. L. M. D. V. M. su seruidor.

Andrea Pescioni.

Al Christiano lector.



LGVNOS años ha que vi la primera parte de aquestas Historias Prodigiosas, que en lengua Francesa escriuio el docto, & Illustre varõ Pedro Bouistau, señor de Launai, y me parecio obra que merecia estar escripta en los coraçones de los fieles: porque con singular erudicion, y cõ viuos y marauillosos exemplos nos enseña y doctrina. Y luego me dio voluntad de traduzirla, y por entonces no pude poner en execucion mi desseo, porque halle que aquel libro estaua imperfecto y defectuoso de algunas hojas, de que auia tenido culpa la ignorancia de alguno, que por no auer conocido aquella joya, se las auia quitado, para deflorarla de algunas pintu

pinturas y retratos, que en el principio de cada capitulo tenia, que la curiosidad del Auctor auia hecho retratar, para con mayor facilidad representar a los ojos delos lectores las Historias y casos que en ellos se contenian: de que recebi no pequeño desgusto, y procure que de Francia me fuesse traydo otro de aquellos libros y se passaron muchos meses, antes q̃ vuiesse podido cõseguir mi intento. Pero con la mucha diligencia y cuydado que en ello puse, le consegui, y aun auentajadamẽte, porque me fue traydo el original de que he sacado aquesta mi traducion, q̃ no solo lo fue de aquella obra que tanto auia dessea do, mas aun tuuo añadidas otras tres partes que tratan del mismo sugeto, que han escripto dos eruditos varones, quales son Claudio Tesserant, y Francisco Belleforest, que como viessen

ſen que por cauſa de nueſtras corru•
ptas y abominables vidas, las amena
zas q̃ continuamente Dios nos mue
ſtra por medio d̃ varias ſeñales y pro
digios, nos aduierten y amoneſtan q̃
nos emendemos, con apercebimiẽto
que ſi no lo hizieremos no dudemos
de que el nos caſtigara con riguroſo
açote, como lo ſuele hazer a los q̃ le
ſon rebeldes, aſsi como lo enſeñã cõ
infinidad de exemplos de caſos acae-
cidos en todas las edades del Mũdo,
deſde que el le crio haſta agora. Fue
cierto grande el contento que con el
recibi, y entendi que mi deſſeo deuia
ſer acepto à Dios, pues me le auia cũ-
plido con tanto colmo: y aſsi di prin
cipio ala obra, que no me fue tan facil
como me auia perſuadido: pero en
fin cõ el fauor diuino, y cõ la cõtinua
cion de algunos meſes, llegue a darle
entero cumplimiẽto, de q̃ (tal qual el
es)

es) te hago seruicio. Pero bien se que no dexaras de hallar muchos descuydos e inaduertencias, mas yo confio que lo dissimularas, y supliras todo, pues sabes q̃ es impossible q̃ nuestra humana naturaleza dexe de produzir imperfectiones. Enel traduzir no he guardado el rigor de la letra, porq̃ como cada lengua tenga su frasis, no tiene el de la vna buena consonancia en la otra: solo he procurado no apartarme del sentido que tuuieron los q̃ lo escriuieron, y aun en aquesto he excedido en algunos particulares casos porque dizen algunas cosas q̃ en aq̃sta lengua no fueran bien recebidas: y por la misma causa he cercenado algunas dellas. Tambien he dilatado otras algunas, por hazerlas mas intelligibles que estauan cortas, porq̃ el original las suple con los retratos de las figuras que enel estan debuxadas,

y en esta traducion no se han podido estampar por la carestia, assi del artifice como dela obra. Assi mismo he encubierto y dissimulado algunos nõbres d personas que en el discurso de aquesta obra se citan, por no ser Catholicos, que mi intento ha sido que no aya cosa, con que las orejas delos pios puedan ser offendidas: aunque bien se conoce que el mismo intento tuuierõ los Auctores originarios de aquestas historias, mas en su natural patria les es concedido mas libertad, debaxo de ser Catholicos, segun lo muestran en aquestas Historias: a las quales yo tengo por tales, con protestacion que hago de que en esto, y en todo lo demas, me sugeto a lo q̃ cree y enseña la sancta Madre Iglesia Catholica Romana. Y digo que si en aquestos discursos vuiere alguna cosa que no sea conforme a su Sancta insti-



y en esta traducion no se han podido estampar por la carestia, asi del artifice como dela obra. Asi mismo he encubierto y dissimulado algunos nõbres đ personas que en el discurso de aquesta obra se citan, por no ser Catholicos, que mi intento ha sido que no aya cosa, con que las orejas delos pios puedan ser offendidas: aunque bien se conoce que el mismo intento tuuierõ los Auctores originarios de aquestas historias, mas en su natural patria les es concedido mas libertad, debaxo de ser Catholicos, segun lo muestran en aquestas Historias: a las quales yo tengo por tales, con protestacion que hago de que en esto, y en todo lo demas, me sugeto a lo q̃ cree y enseña la sancta Madre Iglesia Catholica Romana. Y digo que si en aquestos discursos vuiere alguna cosa que no sea conforme a su Sancta institu-

ſtitucion, y determinacion, que la re-
prueuo, chancelo y doy por no dicha
y debaxo de aqueſta proteſtacion he
empredido el trabajo de hazer aque-
ſta traduction, Y para que demas de
los aprouechamientos de los exem-
plos, el Catholico lector reciba con-
tento con la variedad, y marauilla de
las hiſtorias, que en todo el diſcurſo
de aqneſte volumen ſe contienen. Y
porque en todo el auia pocas, y aũ ca-
ſi puedo dezir, que ningunas hiſto-
rias de caſos ſucedidos en Eſpaña, al
cabo delas traduzidas he recopilado
tres hiſtorias de caſos ſuccedidos en
ella, de pocos años a eſta parte, Reci-
belo todo con la voluntad que
por mi te es offrecido.
Vale.

De las hiſtorias prodi-
GIOSAS, Y MARAVILLOSAS
que en Frances eſcriuio Pedro Bouiſtau ſeñor de Launai, y las ha traduzido Andrea Peſcioni vezino de Seuilla.

De como Satan ſe ha hecho adorar en muchos lugares, y ſeñaladamente en dos, y con que ceremonias. Cap. I.



Vnque deſde la creacion del mundo en todas ſus tierras, y prouincias: el demonio ha ſiẽpre moſtrado ſu furor, y exercitado ſu tyrania: atrayendo a muchas naciones y pueblos a que le adoraſſen como a Dios: aſsi con el medio de los idolos, como debaxo de formas de varios animales: no ſe ſabe, ni ningunas hiſtorias, ſacras, ni profanas nos dizen, auerle Dios dado tan ampla permiſsion: ni con mas largura ſoltadole el freno, para que pudieſſe affligir, y atormentar a ſus criaturas, como hizo en dos particulares lugares: de los quales el vno fue en aquel oraculo de Apolo tan celebrado de los eſcriptores: en el qual por mas de mil y dozientos años, tuuo eſcuela publica, y abſoluto impe-

rio de tyrania: y tan ciegos, y rendidos tuuo, a los que alli le yuan a adorar, y en ſus neceſsidades le pedian fauor, y conſejo, que para que el les reſpõdiera a ſus demandas, los auia induzido no ſolo a que le ſacrificaſſen criaturas humanas: mas aun los padres a ſus proprios hijos: y no ſe contẽtaua con ſolo aquella crueldad e imperio: pues que de mas de aquella apparencia de religion: tenia alli como vn almazen y trato de publica auaricia, y rapiña, porque como caſi todos los Reyes, y Monarchas del mũdo (atraydos del engaño de aquella religion) yuan alli a le adorar, le enriquecian con el abundancia de los magnificos, y precioſos dones que le offrecian, y en particular con muchas eſtatuas de finiſsimo oro, y eſto vino a ſer en tanta cantidad que aunque ſu principio fue vna pequeña cueua o choça, en poco tiẽpo ſubio a tanto, que ſe hizo vn ſumptuoſo templo, y juntamente ſe poblo vna grande, y ſoberuia ciudad, y como el encareſcia tanto las reſpueſtas que daua, dize Diodoro Siculo, que el teſoro que alli ſe junto, llego a valer mas de diez mil talentos, que conferidos con nueſtra moneda, paſſan de ſeys millones de oro. La parte adonde aquel enemigo de claridad reſidia, y tan encareſcidamente vendia ſus reſpueſtas, era en Grecia, en vn ſitio que antes dello ſolia ſer deſierto, y mõtuoſo, y alli eſtaua vn aſpero, y grande riſco, que

ne

en parte eſtaua hueco, teniẽdo en ſi vna ꝓfunda y grãde cueua, decuya boca, y abertura ſalia vna exalacion, como viẽto frigidiſsimo, y los ſacerdotes que alli miniſtrauan, ſe ponian en cuclillas ſobre aquel reſquicio, y alli ſe hinchian de aquel diabolico ſpiritu, y quedauan en leuados, y fuera de ſentido: y eſtando en aq̃l extaſi: por boca dellos daua las reſpueſtas, a las demandas que le auian ſido hechas, y aunque aqueſto fueſſe coſa marauillosa: lo era mucho mas el ver el cuydado cõ que el guardaua aquel lugar, que le auia ſido dedicado: porque no auia perſona que oſaſſe profanarle, ni aun llegar aquel teſoro que alli yua juntando: por ſer grande el rigor que cerca dello moſtraua, como ſe vio quando aquel grãde rey Xerxes, ſe mouio para ſugetar la Grecia, y querer robar aquel templo: que auiendo embiado parte de ſu exercito, ha q̃ le ſaq̃ſſen, aſsi como llegarõ cerca del, cayo ſobre ellos parte d̃l peñaſco ſobre q̃ eſtaua edificado, y mato a muchos dellos, y todo aũ tiẽpo, ſe anublo el cielo, y mouio grãdes truenos, y lãço muchos rayos, con tan grãde toruellino de viẽto, q̃ derribo todos los ſoldados q̃ auiã ſubido a la cũbre, q̃ ſeriã como quatro mil, q̃ todos ſe deſpeñaron e hizierõ pedaços por aq̃llas cueſtas: Y no fue ſola aq̃lla vez la q̃ moſtro el cuydado q̃ tenia de aquel ſu teſoro, y de ſu reputacion: pues q̃ tambien a ſu propria coſta lo experimento Brẽno

valeroſo Frances, y ſus ſoldados: que eſtando los el animando a que ſubieſſen a robar aquel tēplo temblo la tierra, y ſe eſtremecio la montaña ſobre q̄ el eſtaua edificado: de ſuerte que parte della cayo, y mato a muchos dellos, y en el meſmo inſtante, ſe eſcurecio el cielo, y arrojo muchos rayos, cō grandes truenos, furioſo vieto, y terrible lluuia de tal ſuerte, q̄ caſi todos los que auian quedado perecieron, y Brēno ſalio dello tan herido, y laſtimado: que el dolor le cauſo tal impaciēcia, que ſe ſacrifico con ſu meſmo puñal. El otro lugar a donde ſatā ha tenido ſu trono, y ſe ha hecho reuerenciar con grande mageſtad, y reſpetar como ſi fuera Dios: ha ſido en Calicut: q̄ es vna de las mayores y mas famoſas ciudades d̄ la India, y aun caſi toda via ay raſtro dello, y fue con termino mas eſtraño, admirable, y eſpantoſo, que no el que vſaua en el oraculo de Apolo: porque alli ſe encubria, y no queria ſer viſto, mas aqui ſe moſtraua atreuido, y deſuergonçado, y ſe hazia adorar, y reſpetar, de baxo de la mas horrible, y temeroſa figura, que jamas ha ſido ymaginada por hō bres quando le han querido figurar, y pintar, y cō auerſeles moſtrado tan abominable, los tenia tan ciegos, y tan ofuſcados los ſentidos, que aunque creyan que ay vn Dios, le adorauan, como ſi fuera alguna deydad: como atal le hazian ſacrificios, y le incenſauan, y ſahumauan, con precioſos

ſos olores: porque el con ſus aſtucias, y engaños les auia hecho creer, que porq̃ Dios criador del vniuerſo ſe auia querido eſimir, y deſcargar del trabajo, y moleſtia, del juzgar las obras buenas, y malas de los hombres, y ſus diſcordias, y debates, ſe lo auia cometido, y en cargado a el, y por aqueſta cauſa, creyan que en la tierra tenia poteſtad ſuprema, para enella adminiſtrar juſticia, y tener a todos en ygualdad. El nombre con que le llamauan era Deumo, y el rey de aquella ciudad tenia en ſu oratorio vna figura de vno dellos, ſentada en vna ſilla de laton, con grande (aunque orrible) mageſtad, pues era, que ſobre la cabeça tenia vna mitra, ò tiàra de tres coronas: debaxo de la qual aſſomauan quatro cuernos, los ojos tenia eſpantoſos, las narizes grandes, y remachadas, y la boca disforme, y della le ſaliã quatro colmillos, como Iauali: las manos eran como las de vn Ximio, y en los pies tenia garras, como aue de rapiña: y la capilla donde el eſtaua, no era menos mõſtruoſa que el: porque en ella no auia otros ornamentos, ni retratos, ſino eran figuras orribles, y eſpantoſas de diablos, à los ſacerdotes, ò particulares miniſtros q̃ le ſeruiã, los llamauã Bramines, y eſtos le rociauan, y labauan con aguas de olores, y con particulares cerimonias, le ſahumauan, e incenſauan, que era dando le muchas bueltas al rededor, y en auiendo con vna campana hecho ſe

ñal y ſe tendian delante del, y le hazian ſacrifi-
cios, y era tan grande el reſpecto que el Rey le
tenia, que jamas comia, ſin que quatro de aque-
llos Bramines, le vuieſſen pueſto delante las
viandas que auia de comer, creyendo que con
aquella ſalua, las ſanctificaua: pero era tan gran
de el ambicion y tyrania de aquel enemigo del
genero humano, que no ſe contento de ſer a-
dorado en ſolo aquel oratorio. Y aſsi induxo
al pueblo, aque le edificaſſe vn templo y ſe le edi
ficaron de magnifica labor, con muchas ordenes
de columnas, caſi a la traça de la Igleſia de ſant Iuã
de Roma. Pero eſta en mitad de vn eſtanque,
y en el, ſobre vn altar de piedra, tenian pueſta
vna figura, de vn horrible y eſpantantoſo demo-
nio, y el miſmo dia que noſotros celebramos el
naſcimiento de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto
alli cõcurria toda la gente: aſsi de aquella ciudad,
como de todas las tierras, y prouincias de mas de
veynte jornadas ala redonda, y le adorauan, y ha
zian ſacrificios, creyendo que por ello impetra-
uan remiſsion de ſus peccados, y los Bramines les
vngian las frentes con cierto azeyte, y ellos de-
ſpues ſe tendian delante de aquel Demonio, y
con grande debocion le adorauan, tres dias
durauan aquellas cerimonias, y auia en ellos tan
grande franqueza y libertad, que todos los de-
linquentes por qualquier crimen que fueſſe, po-
dian

dian venir y eſtar ſeguramente a ellas: y libremẽ te boluerſe, y aſsi venian infinidad de perſonas, que año vuo que paſſaron de cien mil los que de fuera vinieron, creyendo con aquello hazer ſacrificio a Dios para alcançar perdon de ſus peccados, aunque era al contrario, que le offendian, pues honrauan al que es capital enemigo de nueſtra ſaluacion: Aqueſto es vna coſa que nos deuria ſeruir de exẽplo y dechado: que pues ſomos alumbrados con luz diuina, procuremos que el talento frutifique: y conſeruemos el teſoro de gracia que en noſotros eſta: y conſideremos que el criado que ſabe la voluntad de ſu ſeñor y no la haze, es mucho mas reprehenſible y digno de caſtigo, que no el que la ignora: y delante de Dios ſera mayor ſu culpa. Eſtas dos hiſtorias ſon ciertas, y verdaderas y no exemplos fingidos, que la primera dellas la eſcriuen muchos famoſos hiſtoriadores: y la otra ꝺ mas de ſer coſa notoria, y que permanecio haſta los ſiglos de nueſtros padres, y aun caſi a los nueſtros la eſcriuẽ Paulo Veneto, Ludouico Patricio Romano, y Bartomano, en ſus tratados de las coſas de la India: y dizen ſer dello teſtigos de viſta. Aſsi yo certifico a los que aqueſtos mis diſcurſos leyeren, que en ellos no tratare coſa fabuloſa, mas todo lo ꝗ dixere: lo certificare con el autoridad de algun famoſo eſcriptor, hora ſea ſacro ò profano, que

mi pretenſion no es eſcriuir fictiones, ſino coſas que nos aprouechen, y ſiruan de doctrina y exẽplo: y entanto demos gracias à Dios que ha ſido ſeruido de que ya la dicha ciudad, de Calicut eſte caſi limpia de de la ydolatria, mediante la diligencia, y ſolicitud de los chriſtianiſsimos Reyes de Portugal, y de ſus ſubditos, y vaſſallos, que han deſcubierto, y conquiſtado aquellas prouincias, y tierras en las quales hã moſtrado el esfuerço de ſu valor, para gloria de Dios al qual ſean dadas infinitas gracias amen.

De las prodigioſas ſeñales con que Dios aduirtio la ciudad de Hieruſalem para que ſe reduxeſſe a penitencia, antes que permetieſſe que fueſſe deſtruyda como lo fue por Tito hijo de Veſpaſiano Emperador.

Cap. II.



PV E S ſomos Chriſtianos, conſideremos vn poco como los oraculos, y prodigios diuinos (de q̃ en aqueſte capitulo pretendo tratar) ſon diferentes de los precedentes, porque aqueſtos edifican, y aquellos aruynan, aqueſtos viuifican y conſeruan, y aquellos dañan, eſtragã, y deſtruyen, y aſsi en eſtos por experiencia vemos quan grande y marauilloſa es la bondad, y clemẽcia de nueſtro Dios, que aunque le ayamos offen

dido

dido con imensidad de peccados orrendos, el nos llama, y da la mano, y nos amonesta y combida, para que nos boluamos a el, vnas vezes con enfermedades, y otras con otras aflictiones particulares, y otras vezes cõ señales, y prodigios, los quales de ordinario son los embaxaderes y trompetas de su justicia, segũ manifiestamẽte se conocio en la miserable ciudad de Hierusalem, la qual a todas ellas siempre se estuuo enterrada en su peccado, y por ningunas amenazas que Dios le hizo, jamas abrio los ojos para querer salir de su peccado. Las señales, y prodigios cõ q̃ Dios la auiso de su ruyna nos dexaron escriptos Iosepho en su septimo libro de la guerra de los Iudios, y Eusebio en su historia ecclesiastica, y dizen que el primer auiso q̃ del cielo les vino fue vn cometa de figura de espada que vn año entero estuuo arrojando sus rayos sobre aquella ciudad, y al segundo, que estando toda la gente ayuntada para solenizar la fiesta ò pascua de los azimos, que aquel año fue a los ocho de abril, en vn instante al rededor del tẽplo y del altar se vio grande claridad, tãto q̃ con ser las nueue horas dela noche parecia dia claro, q̃ duro espacio de media hora, y en el mesmo dia de la fiesta de los azimos teniendo en mitad del templo vn buey para sacrificarle se cayo sin ningunas fuerças, y otra noche, estando las puertas del templo cerradas, y bien atrancadas, la vna dellas en

vn inſtāte ſe abrio de ſi meſma,aūque no era facil de abrirſe, porq̃ era de metal,y biē peſſada y otra ſeñal cuēta el meſmo Ioſepho q̃ dize cree ſeria te nida por fabuloſa,ſino la certificara el auerla viſto todo el pueblo, y ſobre todo los horribles, y laſtimoſos deſaſtres que les ſucedieron, y fue que vn dia poco antes que el ſol ſe puſieſſe, ſe vio que por el ayre corrian carros, y marchaua vn exercito el qual daua mueſtras de poner cerco a vna ciudad. Y mas dize que vuo otra ſeñal que fue, que celebrando los ſacerdotes la paſcua de Pentecoſtes ſubitamente oyeron vn rumor, y tras ello vna voz que dezia. Vamonos de aqui, mas el vltimo prodigio y mas temeroſo de los de mas fue que eſtando aquella ciudad pacifica, proſpera,y abundoſa de todos los mantenimientos, vn hombre ruſtico, aldeano hijo de vn Nanus que auia ydo a la ſolenidad de vna fieſta que en tonces ſe celebraua, en vn inſtante, començo con altas vozes ha dezir, voz de la parte de Oriente, y voz de la de Occidente voz de todos quatro viētos, voz contra Hieruſalem y contra el templo, voz contra los recien caſados, voz contra todo eſte pueblo: y eſto yua diziendo por toda la ciudad,y como aq̃llo a muchos principales les dieſſe peſedumbre, pareciendoles q̃ era anuncio de mal aguero, le amenazaron, y aun le hizieron dar, pero el, ni ſe reſiſtio ni aun ſe quexo,mas ſiempre con-

ntinuo en ſus començadas vozes, de que ma-
ormente indignados (aunque deuierã conocer
ue aquello no podia proceder ſino de alguna di
na inſpiracion) le lleuaron delante de Albino
reſidente de los Romanos, y el le hizo atormẽ
ar tan fuertemente que le raſgaron las carnes ha
ta los hueſſos, mas el no hizo mueſtras de ningũ
olor: porque ni ſe quexo, ni derramo lagramas,
ſiempre eſtuuo con la miſma conſtancia, y aca
da golpe que le dauan no dezia otra coſa mas de,
deſdicha ſobre Hieruſalem. Y como el Preſiden-
te le vuieſſe pregũtado de adonde era, y q̃ para q̃
daua aquellas vozes, no le reſpondio, mas ſiem-
pre proſiguio en plañir, y amenazar el deſaſtre
de aquella ciudad: por lo qual creyo que era in-
ſenſato, y le hizo ſoltar, y embiole: mas el ſiem
pre continuo ſus començadas bozes, y duro en
ellas ſiete años y cinco meſes, y ſe ſuſtentaua de
limoſnas que le dauan, y las gracias que por ello
daua, era dezir aquella ſu triſte cancion, y en a-
quel tiempo ya Tito auia ſitiado aquella ciudad
y la combatia ſin parar, y como el anduuieſſe
por toda ella, vn dia llego cerca del muro, y a
grandes vozes, dixo, Deſuentura ſobre la ciu-
dad, ſobre el templo, y ſobre todo eſte pue-
blo, y mala ventura ſobre mi miſmo, y aſsi
como acabo de dezir aqueſtas palabras, le ma-
to vna grande piedra que del campo fue tirada

con vn trabuco : deſpues de la muerte del qual, no tardo mucho en verificarſe ſu pronoſtico, que Tito no alço el cerco de aquella ciudad haſta tanto que la vencio, quemo, y aſſolo: y la mortandad de la gente fue tan grāde que mientras aquel cerco duro murieron vn millon y cien mil perſonas, pero no todos perecieron con hierro, ſino que fue tan grande el caſtigo de la yra de Dios, que permitio que de los mas dellos fueſſe verdugo la hambre, la qual padeſcieron tan grande que comieron quantas viandas immundas, ſuzias, y aſquéroſas ſe pueden imaginar, y aun haſta las correas, y ſuelas de los çapatos viejos, y aun el heno anejo y podrido les ſeruio de mantenimiento, pero lo que mas admira, y que ſin horror no ſe puede dezir es que las madres deſſeauan verſe hartas de las carnes de ſus proprios hijos, para cō ellos mitigar ſu hambre: aſsi que conſideremos lo que puede la fuerça de la yra de Dios contra los que menoſprecian ſu doctrina, y mandamientos.

De las prodigioſas muertes de algunos Emperadores, Reyes, Principes, y otros Monarchas del mundo.
Cap. III.

ASſi como entre todas las dignidades temporales del mundo no ay ninguna mas admirable

rable ni excellente que la del Rey, ni adonde mas naturalmente resplandezca alguna señal, y luz de lo diuino: assi tampoco no ay ninguna mas peligrosa ni mas sugeta a eclypses, y mudança, ni que mas rigurosamente padezca las flechas, y castigo de la yra de Dios que es ella: y esto siempre que se desuian y apartan del camino de la excellencia, termino, y honra a que el los auia llamado: lo qual se puede verificar con infinidad de exemplos, assi sacros como profanos, y dellos es vno el successo de Creso poderoso Rey de Lydia: el qual gloriandose de que era el mas bien afortunado Rey del mundo, fue vencido, destruydo, y acabado, por manos de Cyro: y aquel Policrates grande Rey de Samo (que segun dize Valerio Maximo jamas auia sentido golpe de fortuna) aquien Dario vencio, y despues vn su capitan le hizo crucificar sobre la cumbre de vn alto monte: Valeriano Emperador de los Romanos, fue vencido y preso por Sapor Rey de Persia, y estuuo en tal captiuerio, que hasta que murio le seruio de poyo, para que desde en cima del caualgasse sobre su cauallo: y aquel grande Rey Xerxes en que paro? el qual con la muchedumbre de sus nauios auia cubierto el mar: y en que el inuencible Anibal, que con su industria, y afan auia allanado las montañas: Y que se hizo de Paulo Emilio, y que de Iulio Cesar, y de Põpeyo,

peyo, y de otros muchos, aſsi Griegos como Romanos, digan me que ha ſido de ſu antiguo imperio y gloria? queda dellos entre los hōbres otro reſplandor, ſino es vna poca de memoria como sueño? y aun aqueſto lo pueden agradecer a los eſcriptores, que dexaron aqueſte teſtimonio, para q̄ en los ſiglos venideros ſe ſupieſſe algo de ſus trabajoſas vidas: porque los cuerpos que ſe vieron adornados de purpuras, coronas, perfumes, y otras tales vanidades, pararon en ſer ceniza, tierra y guſanos, que ſon los que hā ſido los herederos de ſus glorias: harto deſigual fue el trueque, porque con ſus dignidades y triunfos eſtauan tan hinchados, que les parecia ſer bienauenturados, y creyā que auian llegado a la cumbre de la felicidad: mas engañaron ſe, porque el remate della fue, padecer los mas furioſos golpes de fortuna, y caer de lo alto de ſu rueda, las mayores caydas que imaginar ſe pueden, pues Hercules, que aſsi por mar como por tierra eſcapo de tātos trabajos y peligros y al fin por ignorācia de ſu amiga murio deſaſtradamente. Y el grande Alexandro, que ſe eſcapo de guerras tan peligroſas, y conquiſto tanta parte del mundo, en que paro? no murio vencido de ponçoña? Y Iulio Ceſar, q̄ ſalio vencedor de cinquenta y dos batallas, y quando ya creyo deſcanſar de ſus trabajos, fue muerto a puñaladas dētro del ſenado. Pues Zeno XII. Emperador de Con-

ſtantinopla, no alcanço muchas y muy glorioſas victorias? pero no por eſſo murio con repoſo en ſu cama, mas fue enterrado viuo, por orden de ſu muger, ſin q̄ ſus amigos vuieſſen ſido parte para ſocorrerle. Y Memp̄ricio Rey de Inglaterra no murio de enfermedad, ni echado en ſu lecho: mas vnos lobos le deſpedaçaron, y en ſus entrañas le dieron ſepultura, auiendo ſe perdido de ſu gente en vn monte adonde auia ydo a caça. Druſo vencio a los Partos, y ya que dellos triunfaua, entrando en Roma ſentado ſobre vn carro, cayo vna teja y le dio enla cabeça de que luego murio. Ni Baſilio, q̄ fue el treynteſimoquinto Emperador de Conſtantinopla, no murio en las ſangrietas guerras que tuuo con los Sarracenos, mas vn cieruo le mato vn dia que fue a vn vano exercicio de caça. Pues Carlo Rey de Nauarra murio en ꝑſecució de las muchas y muy valeroſas hazañas que emprēdio, y les dio cabo? No, mas por caſo fortuyto fue quemado viuo, que ſe emprendio el fuego en vna ſauana bañada de agua ardiente, en que por conſejo de medicos ſe auia embuelto, pretendiendo curarle de vn dolor de neruios q̄ le atormentaua. Ni el Emperador Oton III. de aq̄l nombre no murio en las crueles guerras q̄ en Roma tuuo cōtra Creſcencio, mas emponçoñado cō vn par de guantes q̄ le dio la muger del miſmo Creſcencio. Ni menos el Emperador Henriq̄ VII. murio en

ningu

ninguna de las muchas y peligrosas guerras en q̃ se hallo, mas con ponçoña le mataron vn dia de Pasqua estando comulgãdo: ni aun el Papa Iuan vndecimo murio estando en vicios, ni embuelto en regalos: mas con vna almohada fue ahogado en vna estrecha prision: ni el Papa Benedito sexto, murio despues de auer viuido en delicadezas como lo hazen algunos poderosos de aqueste nuestro tiempo: mas despues que en la vida huuo padecido muchos trabajos, murio en vna estrecha prision rabiando de hambre: ni tampoco el Papa Victor tercero murio de vejez, mas de ponçoña q̃ le echaron en el caliz estãdo diziẽdo missa. Todos aquestos generos de muertes con q̃ aquestos Monarchas han fenecido sus vidas: hã sido marauillosas, y son dignas de que los que tienen algun conoscimiento de los secretos juyzios de Dios, las consideren: y en particular las deurian especular, los que ensangrientan la tierra, y son occasion que en ella se representen las dolorosas tragedias, que continuamente en ella se veen: porque deurian temer que a ellos no succediesse lo proprio: y assi siempre deurian traer delante los ojos aquesta memoria, y considerar que tal fue el rigor de los infortunios, que fueron remate de aquellas bienauenturadas vidas: y como fueron grandes las ignominias que succedieron a aquellas breues glorias, que tan vanas son, y ha
zien-

ziendose esto, no aura hombre que no dessee vi da con menos gloria, y fenecerla con mas honra: porque la muerte desastrada de vno, es causa de que se tenga sospecha de que tal aya sido su vida. Mas si todas las muertes de aq̃stos Reyes y Monarchas, que referidas quedan, parecen terribles, no se yo que tales pareceran las que quiero contar, por ser como son admirables y aun prodigiosas y conformes a nuestro sugeto, y por ellas podremos conocer, que quando la justicia diuina se ayra contra nuestros peccados, y contra ellos arroja saetas de vengança, permite que los mas infames y viles animales que enel mundo ay, sean los ministros, verdugos y executores de su castigo, no solo enel pueblo baxo y comun, mas aun en los grandes y poderosos del mundo, segun manifiestamẽte se vera en las monstruosas muertes de vn Rey y de vn Arçobispo, las quales escriuẽ mucho numero de historiadores fidedignos, diziendo assi. En los años de la redempcion del genero humano de 346 en Polonia reyno vn Rey que se llamo Popiel, el qual tenia por costumbre que quando con juramẽto queria certificar vna cosa, dezia. Si esto que digo no es verdad, comido sea yo de ratones: Y fuele palabra đ mal aguero: porque murio comido dellos: Heredo el reyno, siendo moço y de poca edad, y su tutela y el gouierno de aquel reyno quedo encargado a dos tios su

yos a quien su padre nombro antes que muriesse por auer tenido dellos concepto de que eran hõbres de mucha experiencia en el gouierno, y de sanctas y venerables costumbres. Y assi mientra el estuuo obediente a sus preceptos, el y el reyno fueron pacificamente gouernados, mas despues que llego a edad de poder libremente gouernar, y que se encargo dello, mostro sus malas inclinaciones, y desenfrenadamente se dio a todo genero de vicio. Y como los tios dessealsen refrenarle, con modestas reprehẽsiones procurauan apartarle de aquel siniestro camino: pero el por quitarse delante delos ojos la memoria del respeto q̃ les solia tener los hizo matar, y auiendo quedado gozosso por parezer le quedar descargado de grande pesadumbre, ordeno vn grande cõbite, para conel dar principio a los contentos que a solas pretendia tomar, paresciendole que hasta entonces no se auia gozado: y queriendose en todo regalar se hizo coronar con vna guirnalda de olorosas flores, y se vngio con preciosos licores, y estando ya apunto para sentarse a las mesas, el y los grandes que combidados tenia, en vn instãte de los cuerpos muertos de aquellos sus tios a quien el y su muger auian muerto con ponçona, salieron grandissima cantidad de ratones los quales en medio de sus deleytes los acometieron, y comerçaron a roer con tanta furia, que aunque sus criados

criados, y gente de su guarda quisieron defender los no pudieron, porque era excessiuo el impetu y porfia que tenian, y creyendo que pues sus fuerças no auian podido aldemenos podrian los ardides, los rodearon de fuego y brasas encendidas: pero como las fuerças humanas no bastan para resistir al castigo de la mano de Dios, tampoco basto aquel remedio, porque los ratones atrauessaron por encima de las brasas, y no cessauan de roer aquellos homicidas de sus tios. Y auiendo visto q̃ ni aun aquel remedio auia bastado, los metieron en vna barca, y los lleuaron en mitad de vna grande laguna: mas aquellos animalejos, tan poco se acobardaron con el impedimento de aquel elemento, porque nadando entraron en la barca donde ellos estauan y alli continuaron su furor, y al fin como la gente vio que aquel era castigo de la mano de Dios, boluieron la barca al puerto y los dexaron. Y como ellos se vieron carecer de socorro, y dessea ssen guarecerse se encerraron en vna fuerte torre, mas ay fueron roydos hasta los huesos por aquellos animales tan viles. El sucesso del Arçobispo segun lo cuentan todas las Cronicas, y Anales de Alemania fue que en todo el Arçobispado de Maguncia huuo grandissima hambre: la qual vista por Hato, que fue el treyntesimo segundo perlado de aquella Ciudad, y que los pobres de Iesu Christo (que

eran de las ouejas del rebaño que el tenia a cargo) la padeſcian moſtrandoſe lobo rauioſo inſtigado del demonio, hizo que en vna ſu heredad ſe juntaſſen grande numero dellos, y auiendolos encerrado en vn corral les hizo pegar fuego, y a todos los quemo viuos. Y auiendo ſido preguntado que porque auia vſado de aquella crueldad con aquellos pobres innocentes,reſpondio. Que porque eran como los ratones que ſin ſer de prouecho comian el trigo. Mas Dios que (ſegun el Propheta dize) tiene cuydado de vn paxarito , y no quiere que tales tyranias queden ſin caſtigo, en vn inſtante mouio grande cantidad de ratones, que le acometieron con impetu furioſo, y el ſe encerro en vna torre que eſtaua en medio de vna laguna,penſando poderſe librar dellos,mas ſu remedio fue vano,porque nadando paſſaron a ella, y entraron dentro y le royeron haſta los hueſſos: los quales el dia de oy eſtan enterrados en Maguncia enel monaſterio de ſant Albino. Y aquella torre , donde aquel deſdichado paſtor fenecio ſus dias,aun eſta en ſer,y ſe llama la torre de los ratones,ſegun lo afirmã algunos hiſtoriadores que tratan delas coſas y acaecimientos de Alemania.

Demas deſto quiẽ tuuiere noticia de hiſtorias, no terna por coſa marauilloſa,que los piojos,con ſer animales tan pequeños,comieſſen al Emperador Arnoldo , y le dexaſſen en ſolo el pellejo y

los huessos, sin que ningunos remedios fuessen bastantes para defenderse dellos, ni tãpoco terna por increible lo que sucedio à aquel grande Monarcha Antiocho el qual queriẽdo destruyr la memoria de la synoga del pueblo de Dios, e introduzir el adoracion de los ydolos, le salio del cuerpo tanta cantidad de gusanos, y de tal suerte le llagaron y pudrieron, que del hedor de aquella su corrupciõ, se inficiono su exercito. Y assi el q̃ con su soberuia auia creydo amansar las tẽpestades del mar, y allanar el altura de los montes, y el que con su hinchada ambicion auia creydo hollar las estrellas del cielo, de tal suerte fue abatido por el temeroso juyzio de Dios, que ninguna persona podia suffrir el hedor que de su cuerpo salio. Y quien de aquesto mas amplamente se quisiere satisfazer, lo hallara escripto en el capitulo 19 del segundo libro de los Machabeos.

Del prodigioso successo del Rey Nabucho Donosor, por el qual se aduierte los peligros a que estan subjetos los que retamente no gouiernan las republicas que a su cargo tienen.

Cap. IIII.

ASsi Aristoteles, como Xenofon, Platon, y y generalmente todos los que han escripto

de republica,y politica,dizen que no ay coſa mas peligroſa, y dificultoſa que el reynar, o gouernar republica. Porque el poſſeer riquezas, el ſer reſpetado, la libertad del poder hazer ſu voluntad ſin auer quiẽ ſe la reprehenda, y el no tener quiẽ le deſengañe ſon los fuelles que en los hombres encienden las llamas de todos los vicios, y aſsi ſi con aduertẽcia quiſieremos eſcudriñar las hiſtorias,aſsi ſacras como profanas hallaremos que es mayor el numero de los Reyes Emperadores y Monarchas de los tiempos antiguos que fueron malos,que no buenos. Y la cauſa de auerlo ſido es que como vn hombre ſe enrreda en el deleyte del mandar ſi al principio no reſiſte al apetite de ſus inclinaciones, eſta a peligro de meterſe en vn confuſo laborintio de vicios, ſegun ſe vio auer hecho Saul,cuya bondad antes que reynaſſe, es en la diuina eſcriptura ſummamente loada:y por boca del miſmo Dios fue elegido rey. Mas aſsi como ſe ſintio leuantado en aquel trono de honra, ſe peruirtio,y fue malo. Y Salomon en el principio de ſu reynado que admirable fue? pues que en toda la tierra ſe diuulgo la fama de ſu ſabiduria y por eſtar pueſto en aquel eſtado de gloria ſe deſuanecio y entrego en poder de mugeres, y fue priuado de la gracia de Dios. Pues Caligula,Mitridates, y Neron que bondad moſtraron en el principo de ſus gouiernos,y deſpues fueron tales

que todo el mundo quedo inficionado de sus crueldades y tyrannias.

Veynte y dos reyes reynaron despues en Iudea, y de solos cinco o seys se lee que permanecieron en virtud y bondad. Y si miraremos que tales fueron los de Israel, hallaremos que desde Ieroboan hijo de Nabath, hasta el vltimo dellos, q̃ fueron diez ynueue, todos administraron mal el gouierno publico.

Pues veamos los Romanos que con auer regido la mas floreciente republica del mũdo, los mas dellos fueron viciosos y crueles, excepto algunos que gouernaron razonablemente, quales fueron Augusto, Vespasiano, Tito, Antonio Pio, Antonio Vero, y Alexandro Seuero.

Y quien con diligencia se llegare a ver los hechos de los Griegos, Assirios, Persas, Medos y Egypcios hallara que es mayor el numero de los que fueron malos que no el de los buenos. Y segun Valerio Maximo dize aquesto consideraua aquel grande Rey Antiocho, y assi quãdo le dierõ el sceptro, y le pusierõ la corona sobre la cabeça, la cõtemplo vn poco, y despues dixo, O corona mas honrosa que dichosa, si los principes de la tierra que tanto te procuran, y tan a su costa te cobdician, aduirtiessen los trabajos, afanes, y miserias que te acompañan, no solo no te dessearian, mas aun del suelo no te alça

rian. Y en esto tuuo mucha razon, porque si los ambiciosos quisiessen medir con medida justa, y con fiel peso pesar sus deleytes y honras, y peligros y trabajos que la acompañan, hallariā muy poco dulce, rodeado y embuelto con mucho azibar, de mas del riesgo en que estan los subditos que dellos son gouernados. Porque si el Principe es vicioso tambien lo es su pueblo: el qual segū Erodiano dize, es el ximio de quien le gouierna, porq̄ continuamente le imita en todas sus costūbres, y mouimientos. Y pues que esto es assi, y que ellos son las fuentes de que todo el pueblo beue, y el teatro en q̄ todos miran y la hacha q̄ a todos alūbra, y (q̄ segū Platon dize) quādo ellos peccan no cometē solo el peccado q̄ hazē, mas otros muchos infinitos cō el mal exēplo q̄ dierō, quiē aura que dessee serlo? y qual sera aquel que aya viuido tan rectamēte que pueda dar a Dios justa quenta, de su rebaño, y no ser causa de yrritarle à que sobre nosotros embie el castigo de su yra? Assi como hizo sobre Nabucho donosor, quarto rey de Babylonia, que segun leemos en el quarto capitulo de Daniel, de tal suerte experimento el castigo de la justicia de Dios, que de mas de que siete años estuuo priuado de su reyno, los passo enel desierto desnudo al frio, al viento, al calor, y a la lluuia, a manera de animal bruto, y con esto el vello le crescio tanto q̄ como si fueran plumas le

cubria todas sus carnes,y sus vñas le crecieron de suerte que parecian garras de aue de rapiña. Este es vn exemplo,expetaculo,y prodigo para los q̃ dessean aquel mando,porque ver vn rey que tan sumptuosamẽte auia sido seruido y con tanta diuersidad de viandas, y que anduuiesse por vn desierto quitando el pasto alos animales,pues el comia el manjar de que ellos se sustentauan,y sobre la misma mesa que ellos comian auiendose antes vestido de purpura y arreadose cõ joyas preciosas y auer llegado a tal estremo que las libreas, y ornamentos de q̃ se arreasse fuessen sus proprias carnes y pelo, como ellos, fue solo particular, y justo castigo de Dios.

Del nascimiento de algunos monstruos, y de las causas de sus generaciones.

Cap. V.

EN los capitulos passados, he breuemente mostrado que los Reyes,Emperadores, Põtifices,y Monarchas no son mas libres de los prodigios que los demas hombres communes, y en aqueste capitulo prosiguiendo mi intento quiero particularmente escudriñar en aquesta materia de prodigios,que cosa sea monstruo,y para lleuar este discurso segũ termino de filosophia,nue-

ſtra primera contemplacion ha de ſer acerca de las cauſas de ſus produciones y naſcimientos no ignorando que las mas de las vezes es ſu cauſa el juyzio, juſticia, y caſtigo de Dios, que ſe ſirue de que ſemejantes abominaciones nazcã en horror de los peccados de ſus progenitores, que como animales brutos, indifferentemente ſe arrojan tras ſus apetites ſin tener reſpecto, ni conſideracion de edad, lugar, tiempo, ni otras leyes eſtatuydas por naturaleza: ſegun que dello nos enſeña vn exemplo ſant Gregorio en ſu libro de los Dialogos, y es, que vn ama de leche ſe empreño de vn muchacho de nueue años a quien ella auia criado. Y ſant Hieronymo tambien nos dize, que otra ama ſe empreño de otro muchacho de diez años, a quien aſsi miſmo auia criado, auiendo le ella incitado a ello con ſu laſciuia y deſoneſtidad. Y aſsi el Propheta Oſeas en ſu noueno capitulo, a eſte propoſito exclama y dize deſta ſuerte. Por ſus amores ſe han hecho abominables, y deſpues que ayan criado los hijos ſe los deſtruyre para q̃ no lleguen a ſer hombres, y hare que aborten, y y les enxugare los pechos, para que no puedan alimentar, y ſi concibieren les matare los hijos. Y Eſdras dize lo miſmo en el cap. 5. que entre otras maldiciones de que Babylonia es amenazada por el Angel es la vna, que las mugeres menſtruoſas concibirian monſtruos, pero no porque las

mas de las vezes el fructo monstruoso sea testigo de la incontinencia, y peccado de los padres es contino regla cierta, porque muchas vezes se ha visto que padres continentes han produzido fructos monstruosos. Y assi nos lo enseña Iesu Christo nuestro Dios en el noueno capitulo de sant Iuan, en la persona de aquel hombre pobre que nascio ciego, que despues de que por su gracia le vuo dado vista, sus discipulos le preguntaron: si los peccados de sus padres, o los suyos auian sido causa de que assi huuiesse nascido. Y mostrando el, que el defecto de los hijos no se deue imputar al peccado de los padres repondio: que ni el ni sus padres auian peccado, mas que auia nascido assi, para que en el se manifestassen las obras de nuestro señor Iesu Christo. Los Philosophos antiguos que anduuieron escudriñando los secretos de naturaleza, dan algunas causas acerca de los partos monstruosos, y prodigiosos. Y assi Aristoteles, Hypocrates, Empedocle, Galeno, y Plinio dizē, que es la vehemente y cōtinua imaginacion q̄ la muger tiene al tiempo q̄ concibe, la qual dizen que es de tanta fuerça q̄ en aquella materia seminaria, imprime el carater y señal de aquello: y de que aquesta opinion sea verdadera se hallaran muchos exēplos que la verificaran, aūque enel aparencia parezen vanos y fabulosos, mas el autoridad y fidelidad de los que

los

los han eſcripto nos dan dello baſtante teſtimonio,y aſsi referire algunos,de los quales el primero quiero que ſea vno que eſcriue Damaſceno, hombre graue que dize , que a Carlo Quarto Emperador de Alemania , y rey de Bohemia le fue hecho preſente de vna dōzella velloſa como oſſo , que de aquella ſuerte auia naſcido mōſtruoſa:porque quando ſu madre la concibio auia eſtado intenſamente contemplando en vn retracto de Sant Iuan Baptiſta veſtido de pieles que pintado tenia en ſu apoſento. Y Hipocrates dize que en ſu tiempo ſucedio vn caſo ſemejante, y q̃ el miſmo librò de muerte a vna princeſa que fue acuſada de adulterio,porque auia parido vn hijo negro como Etiope ſiẽdo blãcos ella y ſu marido y q̃ el con baſtantes razones prouo , y perſuadio auer ſido coſa naturalmente poſsible ſin macula ſuya,y aſsi fue dada por libre. Y dela miſma opinion mueſtra ſer ſant Hieronymo en ſus queſtiones ſobre el Geneſis. Mas para que me quiero detener en traer opiniones de los philoſophos,y ſabios del mundo,pues lo podemos prouar de teſtimonio de la eſcriptura ſagrada, que Moyſen promulgador de la ley de Dios, en el treynteſimo capitulo del Geneſis dize : que ſiruiendo Iacob a ſu ſuegro Laban , ſe enriqueſcio de ganados, porque en el agua de ſus abreuaderos tenia

pueſtas

pueſtas vnas varas mondadas a trechos,para que viendolas las ouejas al tiempo que concebian parieſſen los corderos manchados, por auerſeles impreſſo en la imaginatiua aquella variedad de colores.

Empedocle y Difilo que fueron grandes inueſtigadores de los ſecretos de naturaleza atribuyen la cauſa del naſcimieuto de los mõſtruos, aſſi a la ſuperabundancia, como a la no baſtante cantidad y corrupcion de la ſimiente,y lo procuran ſuſtentar con el exemplo de las coſas que ſe funden: ſiendo aſsi, que quando la materia no eſta bien cozida, purificada, y preparada, y el molde no bien liſo, ni proporcionado las figuras que con el ſe ſacan ſalen defectuoſas, feas y diſformes.

Los Aſtrologos y dellos en particular Alcabicio, atribuyen el naſcimiento de los monſtruos a los aſtros y dizen que ſi quando la muger concibe la luna eſtuuiere en ciertos ſignos, grados y conjunciones, lo que pariere ſera monſtruoſo. Iulio Materno, y deſpues del el docto juriſta Andrea Alciato,en ſu libro del ſignificado de las palabras,y coſas dizen, que algunas vezes los monſtruos ſe engendran mediante la corrupcion de las malas y viles viandas que las madres comen, como ſon carbones, carne humana y otras mil porquerias que a las mugeres ſe les ſuele antojar

quando estan preñadas, por ser como son contagiosas para el fructo que ensi tienen concebido. De que en confirmació desto Leuinio Lemnio escriue vn caso notable, y es, que en Flandes, a vna muger que estaua preñada se le antojo dar vn bocado y comer de las carnes de vn mancebo gentil hombre que acaso estaua delante della, y temiendose que si para ello le vuiera pedido licencia nose la vuiera dado, mouida dl furor de aquel su antojo, arremetio a el y le asio de vna mano y con los dientes le arranco vn bocado della, y se le trago. El moço lo sufrio teniendo respecto al antojo, pero auiendo ella querido segũdar en morderle otro, el se ayrò conella y no selo consintio, porque le parescio que ya aquello procedia de crueldad, y que era vn hecho horrendo: de que ella quedo confusa y corrida. Y despues de que algunos dias vuo estado con continuas melancolias aborto dos hijos, el vno viuo, y el otro muerto: y como aq̃l caso vuiesse sido disputado entre medicos, fue resoluto que el auer abortado auia sido causa el desseo q̃ auia tenido de morder el segundo bocado. Aquestas ordinariamẽte son las causas de laproducion de los mõstruos, segun la opinion, de todos los hombres doctos asi Griegos, como latinos: aunque tambien se que dellos ay otra especie que se hazen con artificio de algunos embaydores que de vnas tierras aotras an-

dan engañando la gente, y es que toman las criaturas quando son pequeñas y estan tiernas como massa, y las dessiguran cortandoles, y torciendoles los rostros y miembros, e hinchando selos de suerte que parescen mõstruos, con los quales despues ganan dineros, enseñandolos como cosa marauillosa. Y aqueste embuste no es cosa nueua porque Hipocrates en su libro de aere, & locis dize que en su tiempo auia en Asia hombres que cometian semejantes maldades.

Donde en general se trata de los mõstruos, y de quan odiosos antiguamente fueron a todas las naciones, y particularmente se trata de uno que nascio el año de Mill y quatrocientos y nouenta y cinco.

Cap. VI.

FVe tan grande el aborrecimiento que alas criaturas mõstruosas tuuieron los antiguos, que si alguna persona yua por alguu camino, y acaso se encontraua con alguno dellos, lo tenia por presagio y aguero de q̃ le auia de suceder algun desastre. Y el emperador Adriano auiẽdo a caso encõtradosecõ vn negro se pronostico q̃ en breue auia de morir. Estãdo apũto para darse la batalla los dos exercitos de Bruto y de Otauiano, los de Bruto se predi

xeron

xerõ que auian de quedar perdidosos, por que a quel dia acaso auian encontrado con vn Etiope, y fue assi. Los Romanos de los tiempos mas antiguos los tuuieron en tan grande abominacion, que tenian prohibido, que entre las virgines Vestales no se admitiesse ninguna que tuuiesse algũ miembro defectuoso, segun Fenestela lo escriue en su libro de las dignidades y magistrados đ Roma. Pero desto no nos deuemos marauillar, pues que Dios, por Moysen defendio a su pueblo que ninguno fuesse admitido al sacerdocio, segũ nos lo dize el libro del Leuitico a los. 21. capitulos. Y sant Hieronymo muy particularmente lo considera en vna Epistola que escriue a Demetriade virgen, y en ella imputa grande culpa a los Christianos, porq̃ meten en religion y dedican a Dios los hijos contrechos y deffectuosos. Pero los Romanos antiguos vsauan con ellos de terrible y riguroso rigor, y era, que en naciendo los echauan enel Tibre, segun lo cuentan Iulio Obsequente, y todos los que han tratado de los prodigios de Roma. Pero nosotros que estamos enseñados en mejor escuela, los tratamos con mas humanidad, porque conocemos que son criaturas, de Dios, y assi las hazemos incorporar en la yglesia, mediante la regeneracion del sacramento del sancto Baptismo, segun cada dia vemos. Y assi se hizo deuino q̃ por el mes de Septiẽbre del año de 1 4 9 5

nascio

nascio en Bristant, que es vn pueblo sobre la ribera del Rin, no lexos de Vormes, que eran dos niñas conjuñidas y pegadas por las frẽtes, y era de tal suerte su ligadura, que ningũ remedio vuo para poderlas apartar, ni desasir: mouiã a compassion aquien las via, porque para auer de andar auia de ser yendo la vna reculando, y si mirauan auia de ser de traues, y a la par se auian de sentar, leuantar, y echar, y en aquel afan viuieron diez años y auiendo se muerto la vna fue necessario cortarlas para a verla de enterrar, pero la otra viuio poco tiempo mediante la llaga que de aquella separacion sele hizo. Vn filosopho de aqueste nuestro tiempo, aquien algunos tienẽ por docto dize: que la causa del auer asi nascido ligadas fue, que estando su madre dellas preñada, y estando hablando en secreto con otra muger, descuydadamente llego otra y las hizo topetarse cõ las frentes, de que ella tomo sobresalto, de cuya causa en sus hijas se causo aquella conjuncion, que es cosa que aunque yo no la repruevo, es fuerça que concurriesse juntamẽte con ello otra alguna causa.

De un mõstruo horrible q̃ ha nascido en aq̃stos nuestros dias, mediante el qual trata si los demonios pueden engendrar, y exercitar los de mas actos naturales. Cap. VII.

ALgunos dizen q̃ el año de nueſtra redẽpciõ de 1543 y otros q̃ el de 1547 en Polonia la baxa, en la famoſa ciudad de Cracouia, el dia de la conuerſion de S. Paulo naſcio vn monſtruo, q̃ aunque fue hijo de nobles padres, era horribiliſsimo y eſpantoſo, porque ſus ojos eran de color de fuego, y tenia el hozico de la hechura como los tienen los bueyes; y ſu nariz era dela ſuerte como la trompa de vn Elephante, y en el lugar de las tetas tenia dos cabeças como de gimio, y dela vna y otra banda del hombligo tenia dos ojos como los de vn gato. Y en todas las junturas, aſsi delos braços, como de las piernas tenia vna cabeça como de perro de feroz aſpecto. Sus pies y manos eran dela hechura como patas de anſar, y toda ſu parte traſera del cuerpo era velloſa, y tenia vna cola larga como dos palmos, y retorcida hazia arriba de la hechura dela de vn alacran: viuio quatro horas y algunas dizen que dixo. Velad que el Señor viene. Y con auer ſido tan horrendo y eſpantable ha ſido ennoblecido con la memoria que del han hecho muchos hombres doctos: de los quales algunos no ſe pueden perſuadir q̃ fueſſe engendrado por hombre humano, ſino por algun eſpiritu maligno. Por lo qual me pareſce no ſera fuera de propoſito, de que en aqueſte diſcurſo tratemos ſi los demonios pueden engendrar y concebir, y exercitar las de mas obras naturales, ſegun lo hazẽ

las criaturas corporales, siẽdo como es cosa q̃ muchos philosophos (y delos mas doctos del mũdo) la han tractado y algunos dellos han sido de opinion q̃ si. Y dizen que Platõ fue engendrado por Apolo, y de la misma opiniõ fueron los q̃ escriuierõ las hystorias, y Anales de los antiguos Alemanes, pues dizen q̃ andando las mugeres delos Godos por los desiertos de la Scitia, tuuieron accesso con algunos demonios, del qual ayuntamiento se procrearõ los Hunnos. Otros philosophos ay, y Pselo es el vno dellos, q̃ no se contentã cõ solamẽte dezir q̃ engendran y tienen simiente, mas tambien dizen q̃ muchos animales de los q̃ ay en la tierra hã sido produzidos, y engẽdrados por ellos. Lactancio Firmiano hõbre graue, y que S. Hieronymo le loa, es đ opiniõ q̃ los demonios son capaces de generacion. Y assi lo dize en el cap. 15. de su segũdo libro delas diuinas instituciones. La qual opiniõ han tenido algunos modernos. Y queriendo Cardano comprouarla, cuenta vna historia de cierta muger pe Escocia que auiendo creydo tomar solaz con vn gentil mancebo concibio de vn demonio, y pario vn horribilissimo monstruo que puso terror a todos los que presentes se hallaron a su nascimiento : y la partera que en sus manos le auia rescibido le echo en vn fuego que alli estaua. Y el mismo Cardano trae otro exemplo, que dize, lo escriue Thomas

tener carneles ayuntamientos. Y asi Iacobo Ruoffo en su libro de cõceptu & generatione hominis, escriue que en su tiempo vna muger publica, vna noche tuuo ayuntamiẽto con vn espiritu maligno de baxo de forma de hombre y que despues dello se le hincho el viẽtre, de suerte que parescia estar preñada, mas aquella preñez fenescio en vna enfermedad contagiosa, tan mala que las entrañas se le pudrieron, y se le cayeron a pedaços, que remedios humanos no fueron bastã-tes a poderla socorrer. Y de mas desto, el mismo escriue, que estando vn criado de vn carnicero profundamente engolfado en pensamientos luxuriosos, se le aparescio vn demonio en forma de vna hermosa moça, y que tuuo ayuntamiento cõ ella y que en el mismo instante asi el miembro genital como sus de mas partes vergonçosas se le inflammaron de suerte que le parescia tener en el cuerpo ardentissimas brasas. Otros muchos exemplos conforme a estos se podrian traer, que escriuen no solo Philosophos, mas tambien ecclesiasticos, pero paresce me que bastan estos, y asi los quiero dexar y dezir lo que ellos dizen que es que permitiendolo Dios, los demonios pueden engañar los hombres con semejantes fictiones.
Y el dezir que pueden engendrar, segun dicho tẽgo, no solo es falso mas es contra nuestra fee. Y en quanto al exemplo de Merlin, y otros a el

semejantes en que tantos se han engañado auiẽ do creydo que fueron engendrados por demonios, creo deuio ser que sus madres tuuieron accesso carnal con alguno dellos, y que se les deuio hinchar el vientre, y estragarseles los humor es y que al tiempo del ordinario parto les dieron do lores, y les parescio que parian y que en aquel instante el demonio truxo alli vna criatura, y la pusso de suerte que ala partera le parescio que a quella muger la paria, y que salia de aquel vientre y que tambiẽ ala paciente le parescio parirla, que todo ello es cosa, que quien tuuiere noticia de sus cautelas, y astucias, no lo terna por impossible, ni cosa para dexarla el de hazer todas las vezes que para ello le aya sido soltado la rienda.

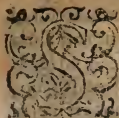
Y para que se sepa que el sabe vsar semejantes cautelas, contare vn caso, que ha sucedido ahora en nuestros tiempos, y es cosa publica, y cierta, y por tal lo certifican muchos hombres doctos, y es que vna moça bien hermosa criada de vn hombre rico de la ciudad de Costança en Alemania, publico estar preñada de vn diablo, y auiẽdo venido a noticia del gouernador de la ciudad la hizo prender, y tener abuen recau do hasta ver en que paraua su preñez: y auien do la tenido assi algunos dias, y siendo ya llegado el tiempo en que deuiera parir se sintio con dolores, y fueron llamadas algunas parteras,

y auiẽ

y auiendose la vna dellas puesto para recebir el parto, le parescio que la boca de la madre se abria para dar lugar aque la criatura saliesse, y en lugar de criatura, salieron clauos, pedaçuelos de palo, vidrios, huessos, piedras, estopas, y otras semejantes cosas fantasticas, que alli auia traydo el demonio con sus mañas para embaucar la gente con sus artificios, por auer dado credito a sus mẽtiras. Y quien considerare que (segun sant Pablo escriue) se transforma en angel de luz, para cegar y engañar las criaturas humanas, y que es tan atreuido, que tuuo osadia de acometer a Iesu Christo, pensando poder le engañar (aunque el quedo vẽcido) no terna por dificultoso creer que acomet a semejantes engaños.

Mas dando conclusion a lo que en aqueste capitulo queda dicho, digo que aunque los espiritus malignos muestren tener carnales ayuntamiẽtos no pueden engendrar, ni concebir, porque no tienen simiente ni entre ellos ay distinctiõ de sexo: y esto baste en quanto a este capitulo, por q̃ en otra parte largamente tratare, assi de sus engaños como si los cuerpos que tienẽ son solidos

Delas horribles tormentas de Rayos, Truenos, y Tẽpestades, que en algunas partes y tiempos han acaescido, y algunos efectos marauillosos que hã causado. Cap. VIII.


I me quisiesse detener en contar particularmente las Ciudades, Teatros, Coliseos, Colunas, y otros sumptuosos edificios, assi antiguos como modernos, que con la violēcia delos rayos, y tempestades han sido arruynados, seria forçado a hazer dello grande volumen. Y assi para auerlo de reduzir a mas breue relacion dare demano alos sucessos antiguos, y solo recopilare algunos delos modernos, porque tratando de cosas que auemos visto, y que toda via nos estan fixadas enla memoria, nos seruiran de aldauas para nuestras conciencias, y nos ternan con mas cuydado para considerar los efectos marauillosos del temeroso juizio de Dios. Y comen çando digo que el año de 1521 la populosa ciudad de Milā, cō furor de rayos fue de tal suerte affligida, que sus habitadores creyerō que era llegada la fin del mundo, y entre los muchos que en ella cayeron, el vno dellos dio sobre vna torre del castillo que de mas de ser fuerte, era de hermosa fabrica, y que no menos seruia de fuerça q̄ de hornato del mismo castillo. Estaua en ella la municion y poluora que se encendio y en aquel mismo instante con vn furor y impetu grandissimo la volo, y arranco desde los cimientos, y con ella mucha parte del mismo castillo, y como sus piedras se esparcieron volando por el ayre a su

ca yda

cayda hizieron grandißimo daño y estrago en toda la ciudad: porque mataron mucha gente, y y señaladamente dos alcaydes de aquel Castillo que delante del en vna su plaça se andauan passeando, y juntamente con ellos casi todos los soldados que en el estauan de guarnicion, porque de dozientos que alli auia (por el Rey de Francia que entonces la posseya) no se escaparon doze que no fuessen, o muertos, o heridos. La espessura de las piedras que del ayre cayan ponian grã de terror, que arruynauan todas las casas y edificios. De suerte que en todo el circuyto de aquella grande Ciudad no auia lugar seguro donde poderse guarescer. Pero aunque aquel caso huuiesse sido tan temeroso como dicho queda, no se puede comparar, ni se iguala con otro que succedio en Malinas, villa de los estados de Brabante señoreados por el catholico Emperador Carlo Quinto a donde el año de 1527. a los siete dias del mes de Agosto a las doze de la noche, cayo vn rayo y dio en la torre de vna parte que se llama de la arena en donde estauan mas de ochocientos quintales de poluora, que se encendio con tan grande presteza, que todo junto se oyo el trueno que causo el rayo, y el rumor y estampido de la poluora, que arranco aquella torre, y de tal suerte estremecio toda la tierra que no quedo en ella cosa inhiesta, o muy

atormentada, y para caerſe, como era de noche la gente no atinaua lo que auia ſido, y ſe ſalian a las calles y plaças pidiẽdo a Dios miſericordia, y no vian otra coſa mas de vn eſpeſiſsimo humo embuelto en temeroſas llamas, y ſentian vn peſado hedor del açufre, y poluora: pero al fin la fama diuulgo lo que auia ſido, y ſe entendio, y vio que no ſolo ſe auia arruynado aquella torre mas toda la cortina de la muralla haſta los cimientos. Las piedras que auian volado y eſparzidoſe por el ayre hizieron daño grandiſsimo. Mas lo que ſobre todo puſo admiracion fue que aquel exceſſiuo calor enxugo el agua de ſu foſſo. Fue mucha la gente que quedo muerta, y muchiſsima la liſiada, y al otro dia ſe hallaron mas de trecientos cuerpos muertos y hechos pedaços con las ruynas de los edificios, y entre ellos vuo vna muger que eſtaua preñada y viua ſe le ſaco del curpo la criatura: otra ſe hallo que cercen tenia cortada la cabeça, y ſe ſupo que vnas centellas ſe la auian lleuado eſtando forcejando para cerrar vna puerta: dixoſe auer pereſcido muchas perſonas que juntas eſtauan en vn apoſsẽto jugando a los naypes, y que de todos los que en aquella caſa auia, ſola la hueſpeda ſe libro que en aquel inſtante auia ydo a vna bodega ſoteraña a ſacar vino. De alli a tres dias ſe hallo

vn

vn hombre que eſtaua eſcondido en vna cueua, que con grande eſpanto pregunto ſi el mundo era ya feneſcido, y no dexo de tener alguna razon en ſoſpecharlo, porque fue vn caſo tan temeroſo pues que no ſolo las caſas y Ygleſias ſe aſſolaron, pero aun las calles ſe deſempedraron, y mudaron aſsiento. Ya que he contado aqueſtos dos terribles ſucceſſos cauſados por la violēcia de los rayos, no creo ſera fuera de propoſito, ni coſa deſguſtoſa dezir las cauſas de que proceden y ſe engendran, aſsi ellos, como los truenos, el granizo, la nieue, y las lluuias: y poniendolo en execucion digo, que Ariſtoles principe de los Philoſophos, en ſus libros Metheoros y en los del Mundo, nos enſeña que ay dos eſpecies de vapores que ſin jamas ceſſar ſuben de la tierra a la region del ayre. El vno dellos es calido, y humido y como mas peſado ſe queda en la media regiō a donde ſe junta y eſpeſſa, y alli ſe conuierte en lluuia, granizo, y nieue, y coſas ſemejantes. El otro es calido, y ſeco, y como es mas ligero ſube mas alto, y llega a la ſuprema region, a donde ſe calienta, y inflamma, y enciende, y cauſa los fuegos, llamas, cometas, dragones, y otras ſemejantes coſas que en el ayre ſe veen de que las gentes ſe marauillan, por no tener noticia de ſus cauſas. Y quando aqueſtos vapores ſecos ſe encierran en las nuues, entonces cauſan los re-

lam

lampagos, truenos, y rayos. Y la causa dello es que como las nuues son humidas, y por esso son sus contrarias, procurã desenmarañarse dellas, y salir: Y como en esto forcejan, las vienen a romper por donde estan mas sutiles y assi el relampago es el vapor que se nos muestra por donde la nuue se rõpio, y el trueno es el rumor q̃ dentro de la nuue se haze por la agitacion, y fuerça del procurar salir, y el rayo es, lo mas espesso, y condensado de aquella materia. Mas aunque aquestas sean las causas naturales de la procreacion de las tempestades, segun que industriosamente las inuestigo aquel grande philosopho sobredicho, no siẽpre todas proceden de aquestas causas, porque algunas vezes las mueue el demonio. El qual, segun Sant Pablo dize, tiene mayor poder en el ayre que en otra ninguna parte. Y assi todas las vezes que Dios es seruido soltarle la rienda las produze, como dello nos consta por muchos exẽplos de la sagrada escriptura, y particularmente en el primer capitulo de Iob, adonde se dize que auiendo obtenido licencia de Dios para poder le affligir, con tempestades, y fuego, le quemo los criados, y ganado. Y de mas de los testimonios sagrados, los tenemos tambien profanos, de los quales es el vno, que queriendo Cambises rey de Persia, robar, y saquear el templo de Hamon, que estaua en la Libia exterior,

adon

adonde el demonio con prodigios, y falsas apariencias se hazia adorar en forma de carnero, y tenia ayuntado mucho thesoro que le auian offrecido los hombres ciegos, que alli le yuan a reuerenciar, mouio el cielo con truenos, relampagos, y tan espessos rayos que con ellos murieron mas de cinquēta mil de sus persianos. Los hystoriadores antiguos, y aun Plinio dizen, que los Etrurios ò Toscanos eran tan curiosos obseruadores; y consideradores delos mouimientos delos cielos, y los efectos de los rayos, que por ellos osauan pronosticar y tener certeza de algunas cosas, segū hizieron del dia, y hora en que el Emperador Augusto Cesar auia de morir, por que auiēdo vn rayo dado en vna piedra de vna muralla adonde estaua escripto su nombre, y desbaratado, y deshecho la primer letra del, que era vna C. dixeron que no le quedauan mas de cien dias de vida, haziendo esta consideracion, que los Romanos para numerar ciento, figurauan aquella letra. C. y que. E S A R. en lengua Etrusca significaua Dios, y que assi dentro de cient dias estaria cō los dioses, fue assi, q̄ al cabo dellos murio: lo qual fue cosa harto marauillosa, y en que se conosce el embuste, y astucia de satan, que con aquel medio hizo pronosticar la muerte de aquel grāde Emperador. Aristotiles y otros algunos diuinamente philosopharon sobre las effectos de los

rayos

rayos: a los quales diuidieron en tres eſpecies, o generos, y ſon: que el vno quema, y el otro tizna, y ennegreſce: y el otro tiene ſu calidad varia, y admirable, tanto que los philoſophos, caſi no la han alcançado, por los marauilloſos efectos que haze, como es vaziar y agotar el vino de vn tonel, ſin que por defuera del ſe eſpanza: penetrar con ſu ſubtileza qualquiera coſa, quemar, y aburar la moneda de vna bolſa ſin hazerle a ella ningun daño, hazer ceniza los veſtidos que alguna perſona ſobre ſi tenga, y a ella no laſtimar el cuerpo. Matar la criatura enel vientre de ſu madre, y a ella no laſtimarla. Y otras muchas coſas ſemejantes, de que largamente tracta Ieronymo Cardano en diuerſas partes de ſus obras, que aun que pareſcen increybles ſon verdaderas, ſegũ que muchas vezes nos lo ha enſeñado la experiencia. Muchas ſeñaladas perſonas han por ellos padecido varios infortunios, q̃ algunos han ſido muertos, otros liſiados, y otros hã quedado como atonitos, y aſombrados. Delos quales el vno dellos fue el Papa Alexandro que eſtando en Sena, y vndia de la ſemana ſancta eſtãdo celebrando el ſancto ſacrificio dela miſſa, con aquella ſolemnidad que ſe ſuele, y cantando el Diacono la Paſsion, aſsi como dixo aquella palabra, Cõſummatum eſt: cayo vn rayo, y dio en la Ygleſia, y la eſtremeçio, y rompio de

fuerte que todos los que en ella estauan se atemorizaron, y el diacono, no prosiguio su officio: y el Papa se salio della. A Zoroastes Rey de los Bactrianos le mato vn rayo. Y otro mato a Campano en la guerra de Tebas. Y el Emperador Anastasio el año veynte y siete de su imperio fue muerto de otro. Y otro atajo los dias à Cario: y de la misma suerte fueron muertos otros muchos Monarchas y Emperadores, que por euitar prolixidad no los cuento. Marco Claudio, Pretor, estando en Terracina, y auiẽdose embarcado en vn nauio, fue muerto por vno dellos que alli le cayo encima. Mas entre muchos casos que con ellos han acaescido, es marauilloso vno que cuenta Iulio Obsequente, el qual dize succedio a vn Põpeyo Liuio, cauallero Romano, y es que yendose de Roma el y vna su hija, donde auian ydo a ver ciertos juegos que en ella se auian hecho, en el camino les cayo vn rayo, con que el se atemorizo, y despues que se restituyo de aquel pauor, miro por aquella su hija que de por si yua en vn palafren, y la vio que estaua muerta y cayda en tierra, y como la vuiessen desnudado para sepultarla, se vio que el impetu de aquel rayo le auia entrado por la boca, y le auia arrancado la lengua, y sacadosela por las partes vergonçosas, por auerse euaporado por alli. Ya que he contado algunos

mara-

marauillosos efectos sucedidos, mediante los rigores de los rayos, me parece no sera cosa superflua dezir que cosas tienen virtud contra ellos, y quedan libres de sus ofensas, segun es certificado por muchos hombres doctos, de las quales dizen que es la vna el Aguila, y aun sus plumas traydas por plumaje. Y lo mismo se dize del Bezerro marino, porque auiendo algunas personas traydo ceñidores hechos de su piel se han librado de su rigor: segun que despues de Plinio, lo afirman algunos modernos. Tambiẽ se dize que el laurel es reseruado de sus injurias, y que poresso los antiguos los plantauan a las puertas de sus casas. Y por la misma causa Augusto Cesar tenia de costũbre de andar siempre coronado del, o traer en las manos algunas de sus hojas. Aunque de pocos años a esta parte ha sido visto que en Roma vn laurel fue herido de vn rayo, pero ha sido tenido por cosa rara, y marauillosa. Tarcon Etrusco escriue que la vid blanca tiene cierta oculta propriedad de resistir a los rayos, y que en algunas partes que se conoscia estar sujetas a ellos rodeauan las casas con sus ramas. Mas aunque todo lo dicho aya sido experimentado con prospero sucesso, es ayre, en comparacion de la virtud que para ello tiene el perfecto, y verdadero Iacinto, siẽdo cosa aueriguada que ninguna persona que sobre si le aya traydo, jamas de ninguno dellos ha sido herido.

do. Y es tan grande la virtud que en este particular tiene, que la comunica, y participa della la cera en que el vuiere sido estampado, segun lo escriuen Serapion y otros algunos medicos antiguos. Para conclusion deste capitulo quiero dezir que muchas vezes con las tempestades de los truenos, y rayos, han caydo del cielo piedras de marauillosa grandeza, de color tostadas como hierro. Y asi lo era la que en los tiēpos antiguos cayo en Tracia, de que los escriptores hizieron tanta memoria, y dizen que era grande como vn carreton, y que algunos años antes auia sido pronosticada por Anaxagoras, philosopho marauillloso. El año de. 1514. que casi podemos dezir auer sido en nuestros dias, en el mes de setiembre cayo vna en Sugolia (que es vna tierra en los confines de Vngria) que peso dozientas, y cinquēta libras, y la tienen en la Yglesia de aquel pueblo ligada con vna cadena, y como cosa marauillosa la muestran alos forasteros que por aquellas partes van. Cardano escriue que quando los Franceses yuan a la conquista del reyno de Napoles, que en Italia cayeron algunas y tan grandes que la vna dellas pesso ciento y veynte libras. Y otra sessenta, y que se mostrauan como cosa marauillosa, y que eran duras como hierro, y tenian color de piedra açufre. Y dize que no entiende como el ayre las pudo sustentar todo el tiempo que

duro la tormenta de quando cayerõ, que fue dos horas deſde las tres haſta las cinco de la tarde.

De una marauilla que un hombre hazia, que era lauarse las manos con plomo derretido.

CAP. IX.

Ieronymo Cardano cuenta vna hiſtoria harto prodigioſa, y que caſi es contraria a la naturaleza, pero como fue coſa publica, y que toda vna ciudad lo vio, no ſe puede dudar de que no aya ſido verdad, y es, que en Milan auia vn hombre que ſe lauaua las manos, y el roſtro con plomo derretido, aunque primero ſe bañaua en vna agua que deuia de ſer de calidad frigidiſsima y de tal groſſedad que impedia que el calor del plomo no ſe le pegaua a las carnes. Algunos creen q̃ era compoſicion del çumo de verdolagas, y mercuriales, por ſer como ſon de calidad fria, y viſcoſa. Mas yo creo que deuia ſer coſa mas particular, porque eſtimaua en mucho aquel licor, que tomaua del poca cantidad, y no queria hazer aquella experiencia ſino ſe le daua por cada vez vn eſcudo, que es indicio de que era coſa coſtoſa, y no tan comun. Y aſsi el miſmo Cardano cree que era licor ſacado por deſtilaciõ.

Mas aunque aqueste fuesse caso raro en tiempos antiguos no se tuuiera en tanto como aora se ha tenido porque por experiencia se vio auer muchas cosas que con su occulta calidad resistian al fuego. Y otras, a quien el no podia consumir, como fue el dedo pulgar del rey Pirro, que auiendo le sido quemado el cuerpo, el quedo entero, y y sin ninguna lision. Y el diamante ni los dientes humanos no son consumidos del fuego. Y del pino macho destila cierta goma, que si con ella se refregare vna tabla, sera imposible que el fuego la empezca, segun nos lo dize Teofrasto. Y por experiencia se vio quando Silla combatio contra Archelao, que con fuego no pudo romperle vn cercado de madera donde se auia fortificado, por estar vntado con vn betumẽ, q̃ a el y a todo su exercito hizo quedar marauillados. Isidoro y otros escriuen q̃ al Papa Alexãdro le fue presentada vna camisa blanca de cierta lana, que tenia tal calidad, que el fuego no la empecia de que dello muchas vezes hizo experiencia, y para que lo viessen, y fuessen testigos los embaxadores de los reyes principes, que a su corte venian, en su presencia la hazia echar en grandes brasas, y tener alli vn dia y, despues la sacauan sin ninguna lision ni daño. Algunos creen que fuesse texida de la piel de aquel animal que es llamado Salamandria, que segun

Aristotiles dize viue enel fuego: mas si es assi ò no lo dexo al juyzio de los que han hecho mas particular experiencia de los secretos de naturaleza que no yo.

Escriue sant Augustin en el capitulo. 5. de su veynte y vno libro dela ciudad de Dios, que en vn templo de Venus estaua vna lampara encendida que tenia tal calidad, que viento ni lluuia no la podian apagar, y continuamente ardia sin que la ceuassen, ni atizassen, de que el procura dar las causas, y dize que aquel fuego deuia estar compuesto dela piedra Absesto, que nasce en Arcadia, y tiene aquesta propriedad, que despues de encendida no se puede apagar: y sino, que deuia ser alguna composicion hecha por arte magica, y que el demonio, debaxo del nombre de Venus hazia representacion de aquel prodigio, para mãtener la gente en aquel error, de que alli le adorassen. Luis Viues que doctamente ha comentado aquellos libros de sant Augustin, en la exposiciõ de aquel capitulo dize, que estudiando en Paris vio alli algunas mechas encendidas que no se consumiã, y que en tiempos de nuestros padres, fue hallado vn sepulchro en que estaua vna lampara encendida, que segun el testimonio de vn letrero que en el estaua, se auia mantenido de aquella suerte, mas de mill y quinientos años: pero assi como fue tocada se couirtio en poluo.

Muchos otros exemplos pudiera escreuir, y los dexo por euitar prolixidad, mas solamente quiero dezir que algunos modernos escriuen que han hecho experiencia que la yerua a quien los latinos llaman After aticus, y nosotros Estrellada mezclada con cal que aya sido apagada con çumo de Mercuriales, ò de Malua, impide, que el fuego no queme, ni haga daño aquien con ello se vuiere bañado.

De muchas crueldades, y maldades que en diuersas partes, y tiempos del mundo han sido cometidas por los Iudios.

Capi. X



An sido tantas las vezes q̃ nuestra republica Christiana ha sido inquietada del peruerso linage judayco, que en quantas historias hasta aora tenemos, ninguna dellas dexa de contar alguna maldad cometida por ellos, y quien tuuiere noticia de las inormes blasphemias que contra Iesu Christo saluador del mundo escriptas tienen, en vn libro que de contino leen en sus synogas llamado Talmud, desapassionadamente juzgara que por solo aquella causa merescen ser desterrados de todas las prouincias en donde su santo nombre es adorado. Y mas que aquel ciego, y obstinado pueblo no esta contento de auer con

sus escriptos injuriado el sancto nombre de Nuestro Redemptor: pero aun tiene osadia de continuamente combatirle con obras: como se vio el año de mil y ciento, y ochenta, siendo rey de Francia Filippo, que en ella se descubrio vna maldad que hazian en vituperio de la passion de Iesu Christo señor nuestro. Y era que cada año el viernes sancto quando los pios christianos estauan ocupados en las deuotas meditaciones delos misterios sagrados de nuestra redempcion, q̃ aquel dia se nos representan, robauan ellos vn niño christiano, y con el se encerrauan en vna cueua, y alli le açotauan, le coronauan de espinas, le dauan a beuer hiel y vinagre, y despues le crucificauan. Y como aquel maleficio se descubrio, dieron tormento à algunos, y confessaron que muchos años auia que vsauan aquello, de matar cada año vna criatura de aquella suerte: por lo qual el Rey hizo que de los culpados se hiziesse seuerissima justicia, quemandolos à todos viuos, y alos de mas desterró de su reyno. Pero de alli a no muchos dias, estando oprimido de algunas guerras, y hallandose necessitado de dineros, y auiendoles ellos ofrecido grande cantidad, por ser restituydos, los permitio boluer a su reyno, y estar en el y tratar y contratar como de primero. Mas siendo los malos, como eslauones de cadenas que se asen los vnos à los otros,

asi ellos estãdo todos vnidos, y trauados en mal dad y a cordãdo se del daño e injuria que les auia sido hecha, propusieron vengar se della cõ muer te de los Christianos, echando ponçoña en las aguas, y para mejor conseguir su intento, se con federaron con vnos enfermos de lepra, y de su sangre, y Orina, y cõ el çumo de vnas yeruas cõ pusieron vn tosigo, el qual emboluieron en vnos trapos, y atados con piedras para que fuessen al fondo, de noche los echaron en los pozos y fuentes, de que se atosigaron las aguas, con que en toda Europa vuo tal peste que perecio mas de la tercera parte de la gente della, y el ayre se corrompio de suerte, que no perdonaua a cosa vi uiente. Andados algunos dias tambien se vino a descubrir aquel maleficio y fue, que limpian do se algunos pozos, y fuentes, hallaron en el suelo dellos aqllos trapos rebujados, y como con diligẽcia se procurase entẽder lo que era, se vino a rastrear, y auiendo preso algunos de los Iudios y dado les tormento confessaron el hecho: por lo qual asi dellos como delos leprosos se hizo tal carniceria, y cõ tan crueles muertes, q̃ los q̃ ala po stre se veniã aprẽder, se matauã, y q̃mauã los vnos a los otros, por no venir a manos de los christiãos apadecer las muertes q̃ ellos les dauã. Y fuerõ tã tos los q̃ se justiciarõ q̃ Cõrado de Medẽberg, grã de philosopho y matematico escriue que solo en

Alemania murieron mas de doze mil: y aunque parece auer ſido crueldad y rigor, lo merecieron por el daño grande, y eſtrago que cauſaron, y fue tanto el horror, y aborecimiẽto que a las aguas de los pozos, y fuentes ſe tomo, que mas preſto permitia la gẽte perecer de ſed, que beuer dellas vna ſola gota, y la que beuian era de los rios, o llouediza. Y como en algunas partes eſtauan apartados dellos, y el tiempo era enxuto, padecian grandiſsima neceſsidad della. No ſe puedẽ mucho loar los judios, por auerſe hecho odioſos a todas las naciones, porq̃ por ello hã padecido muchas calamidades, como lo teſtificã todas las hiſtorias. Pero vn caſo q̃ ſucedio a los que viuiã en la Iſla de Cãdia fue raro, y aſsi lo quiero contar, y es, que el año de 434 vno de los miſmos judios (o ſegun lo q̃ deſpues acaecio deuio ſer algũ eſpiritu maligno) publico q̃ era propheta, y por eſpacio de vn año anduuo predicando por toda la Iſla, y diziẽdo, q̃ era Moyſen el q̃ auia librado a ſus anteceſſores de la captiuidad d̃ Egypto, y poder d̃ Pharaõ, y q̃ Dios le embiaua para q̃ tambiẽ a ellos libraſſe de la ſubjection que a los Chriſtianos tenian. Y auiendole dado credito mediante ſus illuſiones, y algunos fingidos milagros le començarõ a ſeguir por los campos, y deſiertos, deſamparando ſus caſas, y haziendas por lleuar a el por amparo, y guia. Y deſpues q̃ algunos dias los vuo lleuado por lugares

yermos y despoblados, padeciendo harta necessi dad y miseria, los aporto a la ribera del mar y auiẽ do los hecho subir sobre vn grande peñasco q̃ alli estaua, les dixo, q̃ desde alli los queria hazer passar a pie enxuto, a tierra de promission assi como otras vezes auia a sus mayores hecho passar el mar roxo, y el rio jordan, y con vn razonamiento que les hizo les persuadio a que todos le siguiessen y al fin del se arroxo en el mar, y todos le siguieron, mas la mayor parte dellos se ahogaron, y solamente se escaparon vnos pocos, que fuerõ socorridos de vnos Christianos que por alli andauan pescando, y estos contaron el porque se auiã arrojado y el engaño que les auia sido hecho, aunque jamas pudieron tener rastro de aquel, y se creyo que deuio ser algun demonio que en forma humana los auia engañado.

Las hystorias de Alemania cuentã vna hazaña harto donosa, y es, q̃ el año de 1270 siendo Obispo de Maideburg, el Conde de Sternemberg, vn Iudio de los mas principales Rabies de su synagoga, vn sabado por vn caso fortuito cayo en vna profunda necessaria, y como no pudiesse salir, cõmenço a dar bozes para q̃ sus compañeros le ayudassen, y auiendo acudido a su llamado, y vista su necessidad, con dolor y lastima grande le dixerõ que era sabado, y que bien sabia el que en semejãte dia no podian hazer obras de trabajo, que tu-

uieſſe paciencia haſta el otro dia. Lo q̃l vino a noticia del ſobredicho Obiſpo, que era hombre gracioſo, y de valor, y para caſtigarlos de ſu hipocreſia, mando cõ grande rigor que los judios fueſſen obligados a guardar el dia del Domingo cõ la miſma obſeruãcia como guardauan el ſabado, ſopena dela vida. Y aſsi aquel martyr del diablo, eſtuuo en aquel perfumado lugar, haſta el lunes de mañana.

De algunos diluuios y auenidas prodigioſas.

C A P. X I.

SI en particular quiſieſſe contar todos los caſtigos q̃ con aguas padecieron los antiguos, mas preſto me faltaria aliento para dezirlo, q̃ no caſos que poder eſcreuir. Y aſsi referire algunos de los mas principales, delos quales el que a todos excedio fue, aquel generaliſsimo q̃ Moyſen eſcriue en el cap. 7. del Geneſis, porq̃ Dios abrio las cataratas del Cielo, y embio tanta agua ſobre la tierra para limpiarla, y purificar la de los peccados de los hombres, q̃ ſubio 15 cobdos ſobre la mayor altura delos mas altos mõtes. Y aunq̃ ninguno de los de mas diluuios y auenidas, no ſe pueden comparar con aquel por auer ſido particulares, y no de tanta permaneſcencia, algunos dellos han hecho grandiſsimos daños en las prouincias, y tierras donde han acaecido. Y aſsi lo hizo vno que fue

en tiempo del emperador Enrrique quarto cuyas aguas con tal impetu rompieron en algunas partes de Italia, que se anegaron, y perecierō muchos millares de personas y no solo esto: pero los histo riadores con grande encarecimiento dizen, q̃ los animales mansos y domesticos como son gallinas, ansares pauos, y otros semejantes a estos se atemorizaron de suerte q̃ se huyerō a los campos y desiertos, y se hizieron brauos de suerte q̃ no fue posible reduzirlos a su primera mãsedũbre. Y otro semejante caso escriue S. Augustin en su libro dela Ciudad de Dios. El año q̃ se inuento el arte del imprimir q̃ fue el de 1446 q̃ entonces era emperador de Alemania Federico tercero en Olãda vuo tan grande auenida de Agua del mar, por auer el rompido los diques (que son los reparos que hechos tienen para impedir su furia q̃ no los anegue por serla tierra mas baxa que no es ella) q̃ cubrio diez y seys parochias: sin otras muchas villas, y pueblos, con la qual se ahogaron mas de cien mil personas, y muchissimo numero de ganado. Y el año de 1530 el mar torno a romper aquellos mismos reparos, y fue tanto lo que en toda aquella comarca crescio, que por toda ella se podia nauegar, y se ahogaron mucho numero de personas: las quales fuerō lleuadas delos embates del agua: y no solo Flandes en aquel año padescio castigo de agua, mas tambien Roma sintio

ſu rigor, auiēdo el Tibre creſcido con tal impetu, que apenas quedaron libres ſus altos edificios, y derribo puentes, y murallas, y deſtruyo tanta cantidad de trigo, vino, azeyte, joyas, y mercadurias, que ſe eſtimaron valer mas de tres millones, y con ello pereſcieron mas de tres mil perſonas.

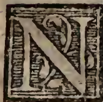
Pero aunque aqueſtos dichos diluuios, y auenidas, ayan ſidò terribles, y hecho tan grandes daños, todos los hyſtoriadores concuerdan, que deſpues del vniuerſal diluuio, no ha auido ninguno q̄ tan terrible aya ſido como fue vno q̄ el año de.1230.vuo en Friſa, enel qual tiēpo la gente eſtaua deſcuydada, y enuiciada, en bāquetes, y comidas, y en todo genero de ſenſualidad, y en vn inſtante, toda aquella comarca, y la de Halderic, que eſtan propinquas al mar, ſe cubrieron de agua, y quedaron anegados hombres, y ganados, de ſuerte que pareſcia auerſe Dios oluidado de la promeſſa que à Noe hizo, de que con agua nò deſtruyria mas el linage humano. Ponia laſtima grāde ver en mitad del agua los arboles cargados de gentes, que para guareſcerſe ſe auian ſubido en ellos, y la prieſſa, y deſatino de otros que procurauan eſcaparſe en las cueſtas, y lugares altos. Y vuo madres que para eſtar mas libres y deſocupadas para poder ſaluarſe del furor de aquel elemento arrojaron de ſi ſus proprios hijos, y con to

do

do esto fueron tantas las personas, y ganados que quedaron ahogados, que despues que el agua se retiro en sus limites, dela corrupcion de aquellos cuerpos se inficiono el ayre, de que se produxo vna peste que consumio el resto de la gente que de aquel furor se auia escapado: con que aquella miserable prouincia casi quedo desierta, e inhabitada. Estos exemplos me paresce que bastan para doctrina nuestra, y para que no viuamos descuydados: que quien quisiere saber el rigor de otros diluuios, lea lo que Gaspar Contareno escriuio de los quatro elementos, y alli vera cosas marauillosas.

Dela desastrada muerte de Plinio, y juntamente se trata de las causas de los fuegos que en algunas partes la tierra produze.

CAP. XII.



NO se tiene por cosa marauillosa que el fuego que cae del cielo queme todo aquello que toca, y se tiene por admirable el ver le salir de la tierra, sino se sabe su origen, ni donde se cria, ni de que se sustenta, como fue aquel de que Tito Liuio, y Paulo Orosio hazen mencion, que cerca de la ciudad de Calene salio de las entrañas de la tierra, por tres continuos dias, y abraso y cō

uertio

uirtiò en ceniza,no ſolo los arboles,y plantas haſta las rayzes,mas por diez yugadas de termino, quemo y aburo hasta las piedras,y duras peñas.

Y en los miſmos tiempos antiguos vn fuego que en Eſcocia ſalio de vna abertura de la tierra quemo mucha parte della, ſegun lo quentan los hiſtoriadores de aquel reyno , y haſta entonces fue coſa que jamas alli auia acaeſcido,ni aun dello ſe auia tenido ſoſpecha. Muchos philoſophos, diligentemente han procurado inueſtigar la cauſa de aqueſtas llamas, y dizen:que aſsi dellas como del ſuſtentarſe, ſon los origenes el açufre, el alumbre el betun,y el agua,y todo eſto mas particularmente en las partes donde la tierra es graſſa, y como deſpues de auer ſe produzido, no puden viuir mucho tiempo ſino tienen algun reſpiradero aſsi en hallandole,ſe produzen y augmentan con grande violencia. Mas el origen de las llamas y lũbres que algunas vezes ſe veẽ en cimintetios,y cabe ſepulchros, que admiran a los que dellos no ſaben la cauſa,es la humidad,ỹ graſſeza de los cuerpos que alli eſtan enterrados, por que el hombre es de mas ſutil y delicada ſuſtãcia, que ningun otro animal, ſegun es notorio. Y aun a ora en nueſtros tiempos ſe ha experimentado enel cuerpo de Alexandro duque de Florencia,q̃ cõ eſtar enterrado en vn ſepulchro de marmol duriſsimo, que eſtaua pueſto ſobre quatro colũnas

delo

de lo proprio, trasuino todo, y hasta las basas de las colunas, del pringue, y sustancia que de su cuerpo mano. Y el cuerpo de Alfonso de Aualos que estaua enxuto con medicamentos, sal, y arena, y metido en vna caxa de plomo y despues en el sepulchro de piedra, mancho las piedras del sepulchro con el pringue que del destilo penetrãdo lo todo.

George Agricola hõbre docto en este nuestro siglo, y otros, hazen mencion de vna montaña q̃ esta en la Isla de Islanda q̃ se llama Hecla, q̃ lança de si llamas de fuego, açufre, y piedras harto guessas y dentro della se siente vn rumor grandissimo, a manera de heruor, y ninguna persona se le osa acercar porq̃ luego seria abrasado de aq̃llas sus llamas. Los moradores de aq̃lla tierra, neciamẽte se persuadẽ q̃ aquella sea vna boca de infierno, donde estan los condenados, y se dize que en aquellos cõtornos, visiblemẽte se veẽ fantasmas las quales adiestran y guian a los q̃ por alli andan perdidos y que las mas dellas a parecẽ en figura de personas que han muerto ahogados, o que han sido muertos violentamente. Y si se les pregnntan que hazen alli, y porque no se bueluen a sus casas, responden: que no pueden que son forçados de yr a la montaña de Helca, y dicho esto se desaparecen.

Yo

Yo soy de opinion que aquellos son demonios, discipulos de satanas: los quales en aquel lugar le siruen y obedecen para engañar aquella barbara e ignorante gente: y que las continuas llamas que de aquella montaña salen, proceden de causas naturales, como ya tenemos dicho, que son de la grasseza de la tierra y del açufre, de q̃ aquella ysla es abundosa, tanto que cada año se cargã del muchos nauios con que se proueen otras muchas partes: y de que la tierra sea grassa manifiestamente se vee. Y de mas desto, sus historiadores dizen q̃ en la tierra llana, no se permite apacẽtarse el ganado, y que en ella se harte, porque con el mucho vicio reuentaria.

Mas tornãdo al proposito del tratar las causas de las llamas que salen de algunos montes, me parece que pues tenemos cerca algunos dellos, que no es biẽ que vamos a tomar por nuestro subjeto aqueste que esta tan distante, y assi quiero que para ello tomemos el Vesuuio de Napoles, del qual hazen mencion Marcial, y Strabon, y tãbien Xifilino en la vida del Emperador Seuero, y dizẽ que antiguamente solia ser fertilissimo, pero que el fuego natural que en si tiene le auia abrasado, consumido, y estragado, y que en tiempo del Emperador Tiberio arrojo tan grande golpe dello, embuelto en tan espesso humo, que de tal suerte escurescio la claridad del dia, que, parescia

tene

tenebrosa noche, y abraso dos pueblos que cerca del estauan: y fue tanta la cantidad de ceniza que con ello salio, que muchos arboles quedarõ cubiertos, y ahogados dellas: y entonces aquella exalacion mato a Plinio, y fue, que estando el en aquella prouincia, por Presidẽte del Emperador vio aquel fuego, y como era tan estudioso de las cosas naturales, quiso inuestigar su causa, y subio sobre aquel monte para considerarle de cerca: y el calor y humo le atajaron la buelta, y alli quedo ahogado.

El año de M. D. xxxviij. se hizo en aquel mõte vna grande y nueua abertura: y aquesto con tan grande impetu y rumor, que atemorizo toda la comarca. Assi mismo el mõte Etna, que por otro nombre se llama Mongibel, se puede numerar entre los que son prodigiosos: del qual sant Augustin haze mencion en muchas partes de sus obras. Y Strabon dize que subio sobre su cumbre, para poder mejor considerar sus marauillosos effectos. Suetonio dize, que estando Caligula Emperedor de los Romanos junto a el, y viendo la muchedumbre de fuego que arrojaua, con temor q̃ tuuo, de noche se fue huyẽdo a Mesina, y lo hizo acertadamente, porque el furor de aq̃l vapor se altero dentro en su cauerna, y auiendo se encẽdido, arrojo de si tan grandes piedras q̃ con ellas se arruyno y cõsumio toda aq̃lla comarca.

Tucidides dize que deſpues que los Griegos conquiſtaron a Sicilia vuo en aquel monte notables incendios. Oroſio dize que quando fueron cõſules Marco Emilio y Lucio Oreſte, fue tan grande la cantidad de azufre, y llamas ardientes q̃ arrojo, q̃ aburo y conſumio, todas las caſerias, y la campiña de a la redonda, y por ello los Romanos franquearon de tributo por diez años a los de Caſino, y deſde entonces eſtuuo tãto tiempo ſin arrojar llamas, que ſe tenia creydo, que la materia de que aquel fuego ſe ceua eſtaua ya conſumida. Mas el año de 1517 ſe vio no ſer aſsi, porque de ſu centro broto tan grande golpe de fuego, y azufre ardiendo el qual a manera de vna grande bola ſalio de aquella ſu boca, o abertura que eſta en ſu cumbre, y rodando cayo por vna de ſus laderas, y abraſo dos pueblos, y los arboles, y piedras, y quãto delante de ſi hallo, y deſpues aca, no ha tenido ninguna notable alteracion, y aſsi ſus habitadores han tornado a cultiuar toda aquella tierra, la qual produze con mucha fertilidad.

De algunos prodigioſos temblores de tierra, y de un engaño que ſatan hizo en Roma, por medio de una abertura q̃ en ella ſe hizo, en la qual ſe arrojo Marco Curio.

CAP. XIII.

LOs Anales y hyſtorias, aſsi de los Romanos, como de los Griegos, Partos, Medos, Perſas, y de todas las demas naciones cuētan q̃ hā arruynado prouincias, tierras, y ciudades, por cauſa de temblores de tierra, y las mas notables ciudades q̃ mediante aqueſte infortunio ſe hā aſſolado, hā ſido, Epheſo, Magneſia, Sardo, Ceſarea, Filadelpho Mirinna, Apolonia, Nicomedia, Antiochia, y otras muchas grandes, y muy populoſas ciudades. Y ſolo en tiempo del Emperador Tiberio, q̃ fue quando el Saluador del mundo padeſcio: el terremoto que vuo aſſolo doze ciudades de las principales de Aſia, ſegun lo eſcriuen Plinio y Cornelio Tacito. Teniendo Flaminio y Anibal ſus exercitos a punto para darſe la batalla, començo a tēblar la tierra, y a ſalir della grandes exalaciones de viento, y fue con tan grāde mouimiento q̃ algunas ciudades bien fuertes ſe cayeron, y algunas cumbres de monte ſe allanaron, mas aquellos dos exercitos no lo ſintieron, por auerſe ya començado a dar la batalla, y eſtar con ella muy encarniçados, ſegun Titoliuio lo dize. Dion Niceno, y Xifilino en la vida del emperador Antonio cuentā q̃ en el Heleſponto, y en Bitinia vuo entonces tan grandes terremotos q̃ pareſcia que la tierra ſe queria tragar, y engullir aq̃llas prouincias. Y Rodas aquella iſla q̃ tā celebrada ha ſido delos eſcriptores, muchas vezes ſe ha deſtruydo cō tēblores

de tierra y ellos fuerõ cauſa de q̃ ſe cayeſſe aquel grãde idolo, y eſtatua del ſol, q̃ tã famoſo fue, y tãto nombre les dio, que en doze años labro Cares Lidio, diſcipulo de Liſipo, que fue de altura de ſetenta y ſeys cobdos, aunque no eſtuuo enhieſta mas de cinquenta y cinco años deſpues de acabada que ſe cayo, y aſsi cayda eſtuuo mucho tiempo en ſer, y aſsi lo eſtaua en tiempo de Plinio, y a los que la vian cauſaua grande admiracion, porque ſu dedo pulgar era mas grueſſo que el cuerpo de vn hombre de mediana eſtatura, y todo lo demas a la miſma proporcion, y fue tan coſtoſa, y era de tanto precio que quãdo el Soldan de Egypto gano a Rodas, y la ſaqueo con eſtar ya ella eſtragada y hecha pedaços lleuo del metal que della ſaco nouecientos camellos cargados.

Ioſepho en ſu primer libro dela guerra Iudayca, dize que en Iudea vuo vn terremoto, del qual murieron treynta mil hombres.

Eſtando los Griegos congregados en Nicea, y queriendo celebrar vn conciliabulo, debaxo de la conducta de Eudoxio, para contradezir los articulos determinados en aquel generaliſsimo concilio que en aquella miſma ciudad ſe auia celebrado, vn furioſo terremoto eſtremecio de tal ſuerte aquella ciudad que muchos edificios ſe cayeron y mataron harto numero de perſonas. De ſuerte que los perlados que alli ſe auian juntado conocieron

cieron que Dios no se seruia de lo que pretendiã hazer, y assi auiendo se leuantado de sus assientos todos ellos se boluieron a sus tierras, segun lo escriue Eutichio.

Sabelico dize que el año de Mil y trezientos y quarenta y cinco, dia de la conuersiõ de sant Paulo, vuo en Venecia tan grande terremoto que por quinze dias duro el arruynarse, y caerse de las casas, y edificios y de su espanto murieron muchas preñadas. Mas para no cansarnos en tractar de los successos antiguos, me parece sera biẽ contar algunos de los que modernamente han succedido, y pues que no solo aquellos siglos fueron los que padescieron aquel açote, porque el año de M. D. xxxviij. a los veynte y seys dias del mes de henero el reyno de Portugal fue de tal suerte afligido con terremotos que segun algunos hombres de credito escriuen, en solo Lisboa cayeron mas de mil y doziẽtos edificios, y lo de mas quedo tan remouido, y atormẽtado que nadie osaua abitar en ella, y se salian a los campos, y despoblado. Duraron los temblores ocho dias, y cada dia dellos vuo cinco o seys estremecidas.

Tito Liuio enel septimo libro de la primera Decada. Paulo Orosio, en el v. capitulo de su tercero libro, Iulio Obsequente, Polidoro Virgilio, y otros muchos cuentan vn marauilloso terremoto que vuo en Roma, el qual fue prodigioso con-

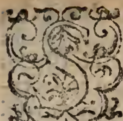
forme al subjeto que tratamos, y fue: que el año del consulado de Seruilio Hala, y Lucio Genucio, tembló la tierra fuertemente, y despues que aquel temblor paro en mitad de la plaça quedo vna grande cauerna, y abertura, y con cosa ninguna q̃ dẽtro se echase no fue possible tapar la ni rehinchir la, y della salia vn vapor tan pesado que mucha gente se inficiono, y visto que remedios no bastauan para librar se de aquella calamidad, lo consultaron con sus agoreros, y adeuinos, y despues de auer hecho sus acostumbradas cerimonias, dieron por respuesta que jamas no se cerraria, si dentro della no se echasse lo mas precioso de la ciudad: por lo qual todos cõ libre, y propria voluntad arrojaron dentro della las mejores, y mas preciosas joyas que cada vno tenia, y no por esso consiguieron su desseo, mas considerando Marco Curio, que no ay joya mas preciosa que el valor, y la virtud, se armo, y auiendo caualgado en su cauallo, le apreto las espuelas, y se lanço dentro, y en el mesmo instante aquella infernal boca se cerro: en lo qual se conosce lo que entonces el demonio con sus illusiones podia, que aquella ciega gente creya hazer sacrificio a Dios, y librar su patria de afliction, y se sacrificauan al enemigo capital de nuestras animas.

Paresceme que lo que queda dicho basta assi para discurso de historia como para exemplos.

Aora me queda por tratar las causas de que ellos proceden y digo que Aristoteles, Plinio, y todos los philosophos dizen que se causan del estar los vapores, y exalaciones encerrados en las entrañas de la tierra, q̃ procuran salir, y como respiran, se alteran, mueuen, y perturban, y con aquella agitacion tiembla la tierra, y con el temblor se caen los edificios, se hazen aberturas en ella, y se sumen no solo las ciudades enteras, mas aun las prouincias, y algunas vezes se tornan a cerrar que no se parescen, y otras vezes se quedan abiertas, y quando por la agitacion se encienden los vapores salen llamas. Y aunque Dios los embia para castigo de nuestros peccados, es tan misericordioso, que primero que los embie nos aduierte dellos, porque pocas vezes acaescẽ que no proceda vn rumor como murmullo o bramidos, aunque mas o menos, conforme a la cantidad de la materia que se altera, y a la disposicion de la concauidad en que esta, y en los tiempos que mas de ordinario acaescen es, en la primauera, o en el otoño, y pocas vezes en los demas tiempos del año.

De unos monstruos que hasta la cintura eran dos cuerpos, y de alli para baxo no mas de solo uno.

CAP. XIIII.



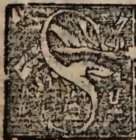
Ant Augustin escriue en el cap. 8. del dezimo sexto libro de su ciudad de Dios, q̃ pocos años antes de su tiempo, en las partes de leuante nascio vn monstruo q̃ era vn niño q̃ hasta la cintura estaua diuidido en dos criaturas bien formadas, y de alli para baxo no era mas de sola vna, y sin ningũ defeto, y dize q̃ por causa de la nouedad de aq̃l caso muchas personas le yuan a ver, porq̃ viuio algunos años. Otro semejãte nacio en tiẽpo del emperador Enrrique tercero en los confines entre Bretaña, y Normandia, mas era hembra, y parescia vn arbol con dos ramas diuidido hasta la mitad del tronco que era hasta la cintura, y con estar aquellos cuerpos tan conjuntos y vnidos q̃ aun q̃ eran dos cabeças, y dos pechos y quatro braços, no era mas de vn solo vientre, en sus voluntades y desseos eran differentes, porque algunas vezes q̃ el vno reya, el otro lloraua, y quãdo el vno tenia hambre el otro no apetescia el comer, y con aquella discorde vnion viuieron algunos años y auiendose muerto el vno, el otro no viuio mucho por causa de la corrupcion de que era participe, y desto son auctores Guillermo, Matheo Palmerio, y Vincencio en el cap. 38. del vigesimo sexto libro de su Espejo historial.

Hieronymo Cardano famoso medico Milanes, y grande inuestigador de los secretos de natu

raleza dize que por el mes de Henero del año de 1544 en Italia nascio otro semejante monstruo, y tambiẽ hembra, pero biẽ formado en todas las partes de su cuerpo, el qual aunque nascio de su natural tiempo murio luego por la dificultad que tuuo en el nascer, y dize, que vn cirujano que auia sido su discipulo que se llamaua Gabriel Cuneo, le abrio, y vio que todas sus interiores partes eran duplicadas como para dos criaturas excepto el intestino que se llama recto, que aquel no era mas de vno, y que tampoco no tenia mas de vn coraçon, pero manifiestamente se conocio que naturaleza auia querido formar dos criaturas, y por auer tenido algun impedimento no pudo y quedaron imperfectas de la manera que dicho queda.

De un monstruo que segun sant Hieronymo escriue aparescio en el desierto a sant Antonio.

CAP. XV.



SANT Hieronymo, Isidoro, y muchos otros hazen mencion de vn monstruo que sant Antonio acaso vio en vn desierto donde en su recogimiento abitaua, cuya forma dizen que era de

hombre, aunque tenia la nariz fea, y remachada, y tenia dos cuernos en la cabeça, y las piernas, y pies como de cabra, y que auiendoſe aquel ſancto varon admirado de ver aquella monſtruoſa figura, le conjuro que de parte de Dios le dixeſſe quiẽ era: y que el reſpondio que era mortal como el, y que habitaua en aquel deſierto, y vno de los que aquien la gente vulgar, impropriamente llama Satiros, o Incubos. Aqueſte nõbre de Incubo ha ſido cauſa de traerme a la memoria, lo que dellos eſcriue ſant Auguſtin en la Quæſtion tercera de ſu libro de las Quæſtiones ſobre el Geneſis, que es aſsi. Dizen ſe tantas, y tan diuerſas coſas de algunos diablos que moleſtan a las mugeres, que no es coſa facil, ni cierta ſu reſolucion. Y el miſmo en el Capitulo veynte y tres de ſu quinzeno libro de la Ciudad de Dios, tornando a tractar dellos habla con mas oſadia, porque dize deſta ſuerte: de que algunos Angeles ayan aparecido a hombres con cuerpos que no tan ſolamente ſe podian ver: pero aun tocar, nos lo dize la eſcriptura, y de mas deſto ay tãtos teſtigos, algunos dellos de viſta, y otros q̃ certificã auerlo ſabido de perſonas que dizen auerlos viſto, de que ay Faunos, y Siluanos (aquien la gente commun llama Incubos) que no ſolo han deſſeado tener carnales ayuntamientos con mugeres, pero los han tenido, y que aſsi miſmo, ay demonios, a los

quales llaman duendes, o trasgos, que se deleytan con la misma deshonestidad, de suerte que auiendo dello tantos testigos pareceria descomedimiento quererlo negar y contradezir. Mas aun que paresce que aquel sancto tiene aquella opinion: yo no osaria tenerla, porque assi como aquellos espiritus tienen aquellos cuerpos vanos, y fantasticos, assi es impossible que desseen, ni puedan exercitar aquel acto. Quien quisiere ver largamente tractada aquesta quæstion, lea a Guillermo Parisiense en su tercera parte, en el capitulo de Sucubis, & Incubis, y alli vera las opiniones que acerca desto tienen los Theologos. Y el que tambien lo tracta doctamente es Luys Viues en la exposicion del capitulo veynte y tres del quinzeno libro del mismo sant Augustin dela Ciudad de Dios, y se rie de los que dizen que puedan tener accessos carnales y de los Chipriotas que en sus historias se jactan traer su origen de diablos Incubos y Sucubos.

De las prodigiosas, y marauillosas uirtudes naturales de muchas piedras preciosas, y de otras cosas estrañas que la tierra produze.

CAP. XVI.

No



O ay en naturaleza coſa mas admirable, ni mas digna de philoſophica contemplacion, de lo que es la propriedad, y excelencia de las piedras precioſas, las quales deſpues de auer ſalido de las entrañas de ſu madre la tierra nos ciegan la viſta, y priuan de los ſentidos con ſus reſpladores, tanto que parece que naturaleza nos quiere repreſentar a la viſta, vn encantamento de nueua luz: porque algunas dellas la tienen tã grande que Ludouico Bartomano eſcriue, que en poder del rey de Pegu (que es vna famoſa ciudad de la India) vio algunos Carbuncos (a quiẽ los Gregos llaman Pyropos) que eran tan grandes, y de tal ſuerte reluzian q̃ ſi ſe mirauan eſtando a eſcuras parecia a quien los miraua que tenia el cuerpo diafano, o que eſtaua metido entre los reſplandecientes rayos del ſol. Muchos philoſophos aſsi Griegos, como latinos, quales ſon Teofraſto, Mutiano, Plinio, Ruoffo, y otros han eſcripto muchas coſas acerca de las piedras precioſas, y dizen que no tan ſolamente engendran y conciben ſu ſemejante, mas aunque tambien padecen enfermedades, y al fin muerte. Su generacion es en las peñas quando la virtud, y ſuſtancia q̃ tienen, ſe deſtila en ſus meſmas concauidades, y partes vazias: en lo qual imitan la manera del concebir ſe la criatura en el vientre de la madre

dre que es por medio de la ſubſtancia de ſu ſangre menſtruoſa. Tambien algunas dellas ſe crian de la ſubſtancia de los metales precioſos, y eſtas ſon las que ſe hallan en las minas del oro, y de la plata, que ſegun la opinion de los ſobre dichos philoſophos, ſe crian, y proceden dellos, como los nudos del arbol, y madero, o como las glandulas ſe crian en vn cuerpo humano, o la ſimiente en las plantas. Philoſophos ha auido tan oſados que han dicho que tienen ſentido, y que ſe mueuen, y a eſto los ha induzido la calidad de la piedra Iman que ſiente el hierro, y lo atrae a ſi, de la qual adelante tratare mas particularmente. Mas lo que es mouimiento, la experiencia nos lo enſeña tener le, ſegun ſe vee en vna pequeña piedra precioſa que ſe llama Aſtroyte, que es harto commun, aſsi en Francia como en Italia, y tiene eſta calidad, que echando la en vino o vinagre, de ſi meſma ſe mueue, y en ſu mouimiento imita vnos animalejos que no caminā retamente, ſino al traues, y de lado. Verdad ſea q̄ aqueſto que he dicho ha ſido mas para autorizar la excellencia de las piedras de que pretendo tratar, que no porque yo crea que tienen mouimiē to natural, que aunque ſea verdad que la Aſtroite ſe mueua como dicho queda, y ſu experiencia nos lo enſeña, aquel ſu mouimiento no es natural, y aſsi facilmente lo entendera quien conſide

rare

rare ſu naturaleza, que es ſer ligera, y poroſa, como lo mueſtran las vexigintas que tiene, la forta leza del vino, o vinagre lança fuera el vapor que en ella eſta incluſo, y como procura ſalir la haze hazer aquel mouimiento, y en ella miſma ſe manifieſta ſu calidad y compoſtura, que es ſutil, y eſtar aparejada a euaporarſe, como conſta de ſu ligereza, no tiene reſplandor, y eſta manchada de pardo, y ceniziento, que fue cauſa de la ethimologia de ſu nombre.

Mas creo auerme detenido mucho en el tractar de ſu mouimiento, aunq̃ tambien creo q̃ no ha ſido philoſophia inutil, porq̃ pone admiraciõ a los que no ſaben la cauſa dello: y ſi quiſieſſe detenerme en contar calidades de otras algunas piedras, y tan marauilloſas como aquella, podria hazerlo, y no cauſaria poca marauilla en los que dello no vuieſſen tenido noticia: pero dexarlo he por euitar prolixidad, y por no ſer coſas que eſtã muy aueriguadas, y ſolo tractare de algunas que de ſu verdad nos aſegura el auctoridad de muchos eſcriptores dignos de fe: de los quales es vno Ector Boethio que eſcriue que en Eſcocia ay vn genero de piedras eſponjoſas, que ſi por ellas ſe cuela el agua del mar ſe haze dulce.

En Perſia, ſegun muchos eſcriptores dizen, nace vna piedra de color algo palido, y deſcolorido que ſe llama Nicolaus, que aflige, melancoliza, y

y entriſtece a quien conſigo la trae. Y los que lo-uieren leydo las hyſtorias antiguas ternan noticia de la eſtraña, y prodigioſa virtud de vna joya que Hermion ſolia traer al cuello, la qual deſaſtradamente hazia perecer aquien la traya.

En vna Prouincia de Eſcocia q̃ ſe dize Argadia naſcen vnas piedras que ſi por algun eſpacio de tiempo ſe tienen ſobre paja, o ſarmientos ſecos los enciende, y arde, y de otras muchas piedras ſe dizen otras eſtrañas virtudes, mas dexolas porque ni dellas ni de ſus nombres ſe tiene aueriguada noticia, y aſsi tractare de las calidades de las que nos ſon mas familiares.

El Diamante de commun parecer de todos es el mas precioſo theſoro de quantos la tierra produze, y cria en ſus entrañas, porque de mas del alegre y claro reſplandor con que a manera de relampagos nos deſlumbra la viſta, tiene vna dureza increyble, pues con ella no ſolo reſiſte ala lima y fuerça de los metales, mas aun al fuego. En tiempo de Plinio eran tan raros, que ſegun el dize, no los tenian ſino Principes, y aun aquellos bien pocos: pero como deſpues a ca naturaleza ſe ha hecho tan prodiga dellos, y los ha profanado tanto, ya no ay muger por cõmun que ſea, q̃ no eſte arreada con alguno dellos. De mas de ſus virtudes y hermoſura, ſon mas notables, porque dos Prophetas de los mas ſeñalados que en

la Iglesia de Dios ha auido (quales son Zacharia, y Ezechiel) los hã memorado en sus diuinas prophecias: y justamente porque de mas de que, como dicho queda, resiste al fuego, segun q̃ por experiencia se ha conocido, q̃ ha estado en el nueue continuos dias sin auer rescebido ningun daño. Es vtil contra venenos, hechizos, sueños, y visiones noturnas. Algunos escriptores, asi antiguos, como modernos, quales son Plinio, y otros que le precedieron, y Francisco Ruelio, y Marbodeo en los tratados que escriuieron de las piedras preciosas se han engañado, en dos notables calidades que le atribuyen. La vna dellas es, que en su presencia la piedra Imã pierde la fuerça del atraer el hierro, que por experiencia se vee no ser asi. Y la otra que con ninguna fuerça ni golpe que se le de se puede quebrar, mientras no estuuiere vañada con sangre de cabron, que asi mesmo es notorio ser falso, pues se vee que si se le da vn golpe de martillo se desmenuza. Verdad es que en dureza excede a todas las de mas piedras, y a todas ellas el las labra, parte, y entalla, y asi proprio se pule, y alisa con su mesma limadura. Lo que de su dureza experimentaron los antigos es que tẽplandose en sus poluos alguna punta de azero, con facilidad penetrara qualquiera armadura cõtra quien fuere arrojada. Y asi mesmo tiene otra calidad, y es q̃ calentãdose atrae a si las pajas co-

mo

mo haze el ambar, aunque no con tanta fuerça. Y aunque asi los antiguos, como algunos modernos le han atribuydo otras calidades, no las cuēto por no estar satisfecho de su certidumbre. Y solo quiero dezir, que con ser joya tan preciosa, y dotada de tantas virtudes, no la quiso naturaleza dexar libre de algunos defectos, pues la armo de veneno, y asi es numerado entre las pōçoñas violentas, porque beuiēdo sus poluos mata con breuedad, de que algunos atribuyen la causa, a su excessiua frialdad, y otros a la corrucion que en las entrañas haze, aunque la primera opinion me paresce mas prouable. No son de mucha grandeza, que el mayor que jamas dellos ha sido visto no excede lo gruesso de vna almendra, de los quales el dia de oy tiene en su poder vno, Soliman emperador de los Turcos.

El segundo lugar de honra siempre ha sido atribuydo a la Esmeralda, la qual no solo nos alegra, y recrea la vista con su hermosa verdura mas auētajadamente que otra ninguna joya, pero con su gracia, y donayre excede a las florestas, arboles, y plantas: de tal suerte que paresce que con ella ha querido naturaleza contender consigo misma, sobre quien ha de lleuar el premio, del verdor, y gala, ellas, o las plantas. Son amigas de castidad, y aborrescen los luxuriosos, y desho

nestos, segun opinion de todos los que de las virtudes de las joyas han escripto, y para certidūbre dello traen aquella vulgar historia delo que sucedio al rey de Vngria, y es, que tenia vna en vn dedo engastada en vn anillo, y que auiendo dormido con su muger despues que se leuanto de apar della la hallo quebrada, aunque esto es cosa que ni lo niego, ni lo aprueuo, que bien pudo auer procedido de otra causa. Es la mas tierna, y fragil piedra de todas las preciosas, y las virtudes y propriedades mas ciertas, que los hombres doctos le atribuyen son aquestas. Aristoteles dize que quien tuuiere gota la trayga ligada a la cabeça, y Rabi dize que quien della beuiere nueue granos se le deshara aquel proprio humor.

Sauonarola escriue que si la ligaren al muslo de la muger que estuuiere de parto se le aliuiaran los dolores del. Rasis, y Dioscorides aconsejan a los leprosos que la beuan en poluos. De mas destas se le atribuyē otras propriedades: pero como no son dichas de personas autenticas, no quiero dezirlas por no caer en opiniō de fabuloso. Eduardo rey de Inglaterra dio vna a Erasmo Roterodamo en gratificacion de auer le dedicado vn libro que fue estimada valer tres mil ducados, y el la tuuo en tanto que mientras viuio no la quito del dedo. Suetonio dize q̄ Nerō solia algunas vezes mirar los juegos gladiatorios, por la reflexion

de vna esmeralda. Pruevase la fineza que tienen tocandolas en la piedra llamada Lidia: con lo qual la tienen de vn color como de alambre. Sant Iuan en el Apocalypsi haze mencion dellas y las engrandece harto. Las piedras que nosotros llamamos Rubies llamaron los antiguos Carbuncos, y les dieron aquel nombre por la semejança que tiene con los carbones encendidos tienen aquesta propriedad que si se echan en las llamas no reciben detrimento, mas antes se purifican. Las virtudes mas ciertas que los Philosophos les atribuyen son que desecha la melancholia, y impide los sueños, y noturnas illusiones, y son remedio preseruatiuo contra el ayre pestilencial, y corrupto. Ay dellos de muchas especies que lo son el granate, el Balax, y otras semejantes piedras, de que en otra parte tractare mas largo.

El Zafiro en cosa ninguna es inferior al Rubi, que si el vno nos representa el fuego quãdo esta encendido, y resplandeciente, el otro nos muestra el color del cielo quando mas sereno esta. Y segun sentencia de todos los que del escriuen, es la mas loada piedra para vso de medicina de quãtas ay. Auicẽna dize q̃ por causa de su frigida calidad, es de tã astringẽte virtud, que incontinẽte restraña el fluxo de sangre de las narizes. Galeno y Dioscorides escriuẽ q̃ reprime las nascẽcias y car

carnoſidades q̃ offenden los ojos. Los medicos modernos con proſpero ſucceſſo le mandan poner debaxo la lengua delos que tienen fiebres ardentiſsimas, porq̃ mitiga el ardor, y los refrigera. Si en tiempo de peſte es traydo conſigo, preſerua del ayre corrupto, y es antidoto contra los venenos, ſegun lo eſcriuen Iſidoro Anglico, Marbodeo, y Ruoffo. No falta quien diga que Diaſcorides eſcriue que tienen tanta virtud contra ponçoña, que ſi con el en vna caxeta encerraren vna araña luego ſe muere, aunque yo creo que aqueſta alegacion es falſa, porque no me acuerdo auer en el leydo tal coſa.

Del Amatiſta dize Ariſtotiles que en ſu tiempo era loada de que ſolamẽte impedia la borrachez.

El Hiacinto reſiſte alos rayos ſegun en otra parte ya tenemos dicho, y lo teſtifica Serapion, que dize, que perſona que le aya traydo, jamas ha ſido herido dellos.

Dela Turqueſa dizen los Philoſophos que no tiene otra virtud ni propriedad, mas de ahuyentar los temores y ofuſcaciones del ſentido: las mejores y mas finas dellas ſe traẽ de Perſia de vna ciudad q̃ ſe llama Balaſcha, que es abundante dellas.

Del Agata no he hallado q̃ tẽga otra virtud mas de la q̃ los Arabes le atribuyen q̃ es, hazer las poluos, y darlas a beuer a ſus mugeres, para hazer experiencia de ſu caſtidad, y limpieza, aunq̃ la tẽgo

por

por cosa vana,y assi la passo de ligero.

En aqueste capitulo podria tractar delas Perlas, del Crisolito,de la piedra del Aguila,del Alectro, del Absintho,del Achate,dl Opalo,yd: otro mucho numero dellas,y lo dexo porq̃ Dios mediante,en breue sacare a luz vna descricion vniuersal de todas ellas,de q̃ los Arabes Hebreos,Egyptios Griegos, y Latinos han hecho mencion,y juntamente manifestare los secretos de que en las artificiales vsan los engañadores,que creo no dexara de ser cosa vtil para la republica, porq̃ descubrire los fraudes de los que solo estudian, en contrahazer,adulterar sofisticar, corromper lo que naturaleza nos da puro,limpio,y sincero,y juntamente seruira para que quien se deleytare de hazerlas, las pueda hazer, y entretenerse en ello sin salir de su casa,y con muy poca costa,y sin que otro maestro se las enseñe,mas de mi sola relacion, porque yo lo tractare clara, y particularmente, como hombre que he alcançado (aunque con hartas vigilias,y trabajo) todo lo que en ello se puede dessear, segun manifiestamente consta a los que frequentan mi casa, que en ella han visto y veen la experiencia. De tal suerte que aun los muy praticos lapidarios se engañan en ellas, y no las saben distinguir de las naturales y verdaderas, si no es prouando las con fuego o lima. No quiero empero dexar de tractar en aqueste capitulo

(aunque breuemente) de los deffectos que ſuelen tener algunas de las naturales, y juntamente quiero dezir las ſeñales mas comunes, con las quales ſe differencian las vnas de las otras. Y aſsi digo, que en algunas de las finas ſe hallan defectos de muchas maneras, y eſtos ſon humos, ſombras, o nuues, que de tal ſuerte las eſcurecen que las diminuyen en la gracia que deuieran tener, y tambien es defecto el ſer cabuxones, y el ſer aſperas, o el tener algun cabello, punto, pelo, o mancha, porque qualquiera coſa deſtas les diminuye el precio y eſtima. Differencianſe las falſas de las verdaderas, mediante la viſta, la ſubſtançia, el tanteo, y la lima: en quanto a la viſta, que las verdaderas tienen el reſplandor mas puro, y mas acendrado, y que a los ojos da mayor contento, y q̄ con la luz dela candela no ſe embota como el de las falſas.
Y aſsi el que quiſiere conſiderar el valor de vna joya de eſtima la deue mirar a la luz de la vela, en quanto a la ſuſtancia, y al tanteo, ſe differencian porque las finas ſon mas frias, y mas peſſadas que las falſas. Y aſsi los Indios que ſon los mejores lapidarios del mundo, hazen experiencia de ſu frialdad, tocandolas con la lengua, y eſtiman en mucho las que ſon frigidiſsimas. Y en quanto a la lima ſe haze cō ella prueua de ſu dureza, porq̄ no es poſsible con ninguna induſtria humana hazer q̄ la artificial ſea tan dura como es la natural.
En

En algunos vientres y buches de animales se engendran piedras, de las quales es la vna la que se llama Alectorio, que segun George Agricola dize se cria en las entrañas de algunos capones muy viejos: dela qual Plinio haze mencion tratã do de las victorias de Milo Crotoniate, y la que se llama Stelon, y Borax se dize que se halla en las cabeças de algunos sapos viejos.

Y Antonio Musa celeberrimo medico de nuestro tiempo dize auer hallado en vno dellos vna, aunque dize que mas propriamẽte parescia huesso, que no piedra, y que tiene virtud contra ponçoña, y que es soberano remedio contra el mal de piedra. En turquia estiman mucho vnas piedras que se hallan dentro en las hieles de los bueyes, aunque no en todos porque de vna dozena que se maten a penas se hallara vno que la tenga. Algunos modernos escriuen que tambien se crian en algunas hieles de hombres leprosos, y muchas en la vexiga de la vrina de muchos hombres, y algunas tan grandes como hueuos, de que yo soy testigo de vista, porque en Paris murio vn hombre de passion de vna dellas, y del se hizo anotomia, y se la hallaron del grandor que dicho tengo. Otras se crian en las cabeças de algunos pescados.

Y Aristoteles dize, q̃ da fee q̃ se hallã en aquel q̃ los latinos llaman Vmbra, y nosotros Maigre.

Con la deſcripcion de la piedra Iman, quiero dar fin a eſte capitulo, la virtud de la qual ha de tal ſuerte admirado algunos philoſophos de nueſtro tiempo, q̃ les ha hecho creer q̃ ay en ella algũ genero de ſentimiento, o eſpiritu de vida. Y porque los antiguos no alcançaron el vſo della, eſtuuieron confuſos, y fueron torpes en las nauegaciones, y no ſe atreuian a perder de viſta la tierra, y ſe gouernauan por conjecturas, y obſeruancia de algunas eſtrellas, y del ſalir, y poner ſe el Sol: mas deſpues que Dios, con el medio de aqueſta piedra ha ſido ſeruido de comunicarnos tantos dones, ſe ha hecho la nauegacion tan facil, y cierta, que metidos los hombres en vna debil barquilla oſan atraueſar el mar, y competir con ſus brauezas, y furias, que los antiguos no oſauan hazerlo, por no tener, quadrante ni aguja, ceuada con la piedra Iman. Halla ſe en ella dos calidades bien cõtrarias porque por vna parte haze que el aguja eſte fixa al Norte, y por la otra parte la buelue al Sur: el que primero tracto de ſus virtudes fue Alberto Magno, y quien primero la començo a poner en vſo, ſe llamo Flauio. Ariſtoteles tuuo conoſcimiento de q̃ atraya el hierro, pero no que pudieſſe ſeruir a las nauegaciones, q̃ ſi lo vuiera entendido, vuiera ſido grã de aliuio para los antiguos, que no vuieran incurrido en muchas miſerias y naufragios, como

en

en hartas de ſus nauegaciones tuuieron. Plinio la alaba tanto que haziendo della vn razonamiento con la naturaleza le dize, que no ſe contento de auer dado voz a las piedras, para que reſpondieſſen a los hombres, como haze el Eco, tambien quiſo darles manos, y ſentido, ſegun ſe vee que la piedra Iman le tiene, pues abraça, y aſſe al hierro, y pareſce tiene celos quando del la apartan. La mas notoria, y excelente calidad que tiene es atraer el hierro, y comunicar ſu propria virtud con el que ha tocado, ſegun que dello tenemos teſtimonio, por la experiencia que dello ha ſido hecha que no ſolo teſtificã muchos auctores profanos, mas aun tambien ſant Auguſtin, el qual dize que tenia Iman, que tocando cõ ella vn anillo de hierro le atraya a ſi, y aquel atraya otro, y el otro a otro, de ſuerte que ſe venia a hazer vna cadena, como de eſlauones. Es tan grande ſu virtud que poniendo vn cuchillo ſobre vna meſa y poniendo a ella arrimada de la otra banda de la tabla de la meſa, en el meſmo derecho dõ de eſta el cuchillo le haze mouer, ſegun la fee que dello nos haze la experiencia. Todas aqueſtas propriedades ſon vulgares aunq̃ marauilloſas, pero que vna perſona ſe hiera cõ vna arma que eſte ceuada, y fregada con ella, y que no ſe laſtime, es la mas prodigioſa coſa que ſe pueda imaginar, aũque no toda piedra Iman tiene aqueſta virtud,

mas ſolamẽte vna eſpecie particular della que aſ ſi meſmo ſe aſſe ala carne, como ſe vee por experiencia que ſe aſſe de vn labio llegando la a el. De lo qual nos certifica Hieronymo Cardano, que dize que vn medico Empirico de Tors llamado Laurencio Graſco tenia vn pedaçuelo de vna, que no era mas grueſſo que vna haua, y eſtaua vetada de colores, y era muy ligera que no peſaua mas de doze granos, con la qual fregaua vna aguja, y deſpues ſe la hincaua por vn braço, y no ſe laſtimaua. Y dize que de primero lo auia oydo dezir, y q̃ haſta q̃ lo vio no lo creyo, y q̃ quando aquel ſe punçaua no tenia aduertencia, a mirar ſi heria neruio, o vena, mas por todas partes ſe heria a hecho. Aquel genero de Iman ha ſido cauſa de que muchos han ſido engañados, ſegun q̃ dello vi la experiẽcia en Poitiers, puede auer quinze años, que eſtaua alli eſtudiando, y llego alli vn hombre que dezia ſer de nacion Griego, lleuaua tres, o quatro criados a cauallo bien veſtidos, y en orden, y publicamente ſe heria con vn puñal, por los braços, y las piernas, y deſpues q̃ ſe auia llagado ſe vngia con cierto azeyte que el dezia que era de balſamo, y breuemente quedaua ſano y ſin leñal. Y deſpues aca vi en Italia otro, no ha muchos años, que ſe llamaua Alexandro el Verones, que vſaua vn termino ſemejãte, aunque en perſona de vn ſu criado, que le heria

en publica plaça con vn rigor que ponia terror, y y deſpues que le vngia con cierto azeyte quedaua ſano, y como la gente entendia que la virtud del ſanar con aquella breuedad eſtaua en el azeyte, le dauan por el lo que queria. Y demas deſto que el publicauá que tambien era eficaciſsimo remedio para otras muchas enfermedades, y con aquello la gente creya que era el mejor medicō del mundo. Auiendo le Hieronymo Cardano viſto muchas vezes hazer aquella prueua, de herir al criado, y ſanarle tan breuemente, trabaja harto con curioſidad philoſophica, de dar la razon dello, y meteſe en vn grande laborintio de philoſophia, y deſpues al fin confieſſa no auerla podido inueſtigar, y dize que en fin es meneſter que alguna coſa ſe quede, para que la determinen otros: aunque dize, que bien entiende que aquel azeyte con que el daua mueſtras de ſanar, no tenia virtud para ello, ſino que era embuſte, porque los que le comprauan no hallauan en el ninguna virtud para los effectos que el publicaua, y dezia. Mas yo dando concluſion a todo aqueſto que dicho tengo, con reſolució verdadera digo, que ni aquel Griego, ni Alexandre el Verones, ni todos los de mas que en muchas partes han ſido viſtos, y ſe ven vſar aquellos terminos, no ſanan con el azeyte que vendẽ, ni con otros ningunos remedios que ellos finjan,

ſino

ſino que las armas con que ſe hieren eſtan fregadas, y ceuadas con aquella ſegunda eſpecie de piedralman, que dicha tengo, que tiene virtud de conſolidar las llagas y reſiſtir al dolor que ellas cauſan. Y eſta opinion no es tan ſolamente mia, que tambien es de Paludano, en ſu ſegundo libro de Secretis orbis, & rerum miraculis.

De alganas perſonas que con falſedad fueron acuſadas, y para manifeſtar ſu innocencia, ſe metieron en el fuego, y no les empeſcio.

CAP. XVII.



O es coſa nueua, ni pocas vezes ſe ha viſto q̃ el fuego no empezca a los que no han ſido culpados en vn delicto de que han ſido acuſados, y que no ha tenido fuerças contra algunos que en el han ſido metidos, por auer defendido el Euangelio de Ieſu Chriſto, y buelto por nueſtra verdadera religion, ſegun lo eſcriuẽ muchos catholicos eſcrptores: mas lo que en alguna manera ſe puede tener por marauilloſo es, que coſas ſemejantes ayan acaecido (podemos caſi dezir) en nueſtro tiempo y ſiglo, que eſtragado, y lleno de peccados eſta, que no mereſce que en el ſe vea ſemejantes prodigios

digios. Y vno de los que digo que en el, o poco antes ha acaescido es, segun todos los histotiado res de Inglaterra lo escriuen, y particularmente Polidoro Virgilio, en el octauo libro de su historia, que Goduino Principe de aquel reyno falsamente acuso de muchos crimines, y vicios, a Emmia madre de Eduardo segundo, que a la sazon reynaua, y de tal suerte compuso su acusacion q̃ le fue dado credito, de suerte que la depusierõ del mando, y gouierno que solia tener: pero como la condicion de los malhechores sea no contentarse de vn solo daño que ayan hecho, mas proceder siẽpre de mal en peor, assi hizo Goduino, que no estando contento de auer la hecho desposseer de los bienes, le quiso tambien quitar la honra, y assi la acuso que auia adulterado con el Obispo de Vincestra, por lo qual el Rey grandemente se ensaño contra ella, y determino de hazer la morir: y auiendolos hecho prender a entrambos, procedia contra ellos juridicamente. Y passados algunos dias, y estando toda via presos, ella embio a suplicar al Rey su hijo que la fuesse auer que tenia que comunicar con el. El fue a la prision y ella le dixo, que estaua presa sin culpa, y que si tal deuia, que vn fuego que alli estaua la consumiesse, y en acabandolo de dezir se dexo caer sobre aquellas ardientes brasas, y alli se estuuo echada grande pieça hasta que la alçaron, y no le

no le empescieron, ni aun le hizieron señal en los vestidos, de q̃ el rey quedo marauillado, y cõfuso, y la hizo restituyr en su honra.

Otro caso casi semejante a este, escriuen Alberto Crancio en sus Anales de Alemania, y todos los demas Coronistas de aquella grande Prouincia, y es que Enrique el corcobado, que fue el Quinzeno Emperador de Alemania, fue casado con Gunegunda, hija de Sigifredo Palatino del Rin, que fue tan casta y honesta, quanto muger lo podia ser, y se amauan con excessiuo amor: y vn cauallero priuado de entrambos se mouio cõ embidia, de ver la vnion y paz que se teniã, y propuso difamarla a ella y sembrar entrellos discordia: y auiendo vn dia hallado tiempo comodo, dixo al Emperador, que la Emperatriz miraua a cierto cauallero impudicamente. Ella fue auisada dello, y ordeno que quando vn tal dia estuuiesse con el Emperador, le fuessen traydas seys barras de hierro ardientes, y como se las vuiessen traydo se subio sobre ellas con los pies descalços, y dixo al marido. Veys aqui que el fuego no me lastima, Assi que bien podeys estar seguro de qualquier sospecha que de mi os ayan dicho. Lo qual visto por el Emperador, y que por ello auia entrado en alguna sospecha de zelos, quedo confuso, & hincando se de rodillas delante della, le pidio perdon. Fue cierto aquel vn hecho marauilloso

lloſo, aunque no cauſa menos marauilla lo que de ellos tambien ſe eſcriue, y es que viuieron juntos muchos años, y ſiempre guardaron caſtidad. Y eſtando el ya cercano a la muerte, hizo llamar a los padres de la Emperatriz, y les dixo. Quando con vueſtra hija me caſaſtes, me la diſtes dõzella y donzella os la bueluo, y os encargo y ruego q̃ mireys por ella, y la regaleys con mucho amor. Y aſsi lo hizieron: y deſpues que murio fue enterrada en el miſmo ſepulchro donde el eſtaua, q̃ eſta en la ygleſia cathedral de Bamberg, q̃ entonces eſtaua ſujecta al Arçopiſpo de Moguncia, y ſe cree que en trambos murieron virgines.

Pareſceme que a las hiſtorias de aqueſtas dos virtuoſas ſeñoras, ſe puede añedir otra que eſcriue Euſebio Ceſarienſe en el catorzeno capitulo del quarto libro de ſu Eccleſiaſtica hiſtoria. Y es, que mientras duro la perſecucion, y carneceria que de los Chriſtianos ſe hazia por mandado del Emperador Vero, fue lleuado Policarpo para ſer quemado viuo, y auiendo el hecho oracion a Dios, humildemente, las rudillas por tierra, y los ojos en el cielo fue arrojado en mitad de vnas grandes llamas de fuego, mas ellas ſe apartaron del, y ſe hizieron vn arco, y le cercaron como vna boueda, y en ninguna coſa le empecieron, y el pueſto en medio dellas reſplandeſcia como oro puriſsimo

en

en vn Criſol, y ſalia del olor ſuauiſsimo, y como aquellos miniſtros del demonio vieron que el fuego no le hazia daño, le hirieron con vna eſpada, y de aquella herida le ſalio tanta ſangre que el fuego ſe apago: y auiendo viſto los que preſentes eſtauan aq̃l tã manifieſto milagro, ſe fueron de alli con grande remordimiento de conſciencia.

De la grande diuerſidad que ay de peſcados, donde ſe tracta de los monſtruos marinos, de las Sirenas, Nereydas, y Tritones, que en el mar ſe crian.

CAP. XVIII.


I es aſsi que entre los animales brutos ay alguna philoſophica contẽplacion, es cierto q̃ la ay en aquellos que nos ſon mas remotos, como ſon los peſces, y los mõſtruos, que el mar cria, que eſtã eſcondidos aſsi en ſu profundo pielago, como metidos entre las peñas, y cueuas de los rios, y lagos, que tienen confuſos, y admirados los mas diligentes y curioſos eſcudriñadores de ſus calidades que ay. Aſsi q̃ no creo que ay hombre tan baſto ni rudo, que ſi particularmente conſiderare los affectos, y calidades que tienen, y de que manera ſon inquietados. Aſsi dela braueza delas olas, como de ſus mouimiẽtos natu-

naturales, no dessee por vn poco de tiempo poderse transformar en su especie, para sin riesgo poderse arrojar en aquel elemento, y desde alli cerca poder contemplar sus mouimientos, y affectos. Y asi lo desseo el emperador Antonino, y lo mostro en que auiendole sido por Opiano presentado vn libro que tractaua de sus calidades y naturalezas, se lo gratifico de suerte, y con tal liberalidad q̃ por cada vn verso d̃los que el libro tenia le dio vn escudo de oro, y mas remitio a su padre el destierro en que estaua.

Queriendo asi Conrado Celtis, como Conrado Gesnero, mostrar el desseo, y la afiction que los Emperadores antiguos tuuieron al saber y conocer la propriedad, tiẽpo, costumbres, facultad, y vida de los pescados, dizen q̃ el año de nuestra redempciõ de 1497 en vn estãque cerca de Hailprum ciudad imperial de Sueuia, fue tomado vn pesce q̃ por vna de sus alillas tenia metida vna sortija de cobre en que estauã esculpidas vnas letras griegas que deziã: yo soy el primer pesce que fue echado en aqueste estanque, y fue a los cinco de Octubre del año de 1230 por mano de Federico segundo gouernador del mundo. Asi que segũ el testimonio de aquellas letras auia viuido en aquel estanque 267 años. Y aquel Emperador en aquel pesce quiso imitar al grande Alexandro, en lo que con algunos cieruos hazia, q̃ segun

Plinio dize, les ponia al cuello vn collar de oro en que eſtaua eſcripto ſu nombre, y los dexaua yr y q̃ al cabo de mas de mil y dozientos años fue tomado vno que tenia aquella inſignia.

Fue tan grande el cuydado que los Romanos tuuieron de guardar y criar ſus eſtanques q̃ pone admiraciõ porq̃ los edificauan cõ tanta coſta, que no parauã en ninguna ſumma đ dinero a trueque del guſto q̃ en ello tomauã. Algunas vezes haziã echar en ellos los delinquentes q̃ eſtauan condenados a muerte, para q̃ los peſces fueſſen los verdugos q̃ executaſſen la pena, y el caſtigo de ſus delitos. Algunos de aquellos peſces ſe domeſticauã tanto, q̃ quando con algunas ſeñas, o nombre impueſto los llamauan ſe veniã ala mano atomarles della el ceuo q̃ les dauã, de la manera como lo hazen otros animales mas familiares. Ponian les en las orejas çarcillos, y joyeles, y entre los q̃ mucho con ellos ſe deleytauã fue vno Lucio Craſſo cenſor, q̃ porq̃ vna Murena q̃ en vn eſtanque tenia ſe le murio, la lloro como ſi vuiera ſido vna ſu querida hija, lo qual le noto ſu cõpetidor Domicio, de la manera como ſi vuiera cometido algũ notable delicto, y le dixo q̃ era amugerado, pues lloraua vn peſce. Y el le reſpondio, q̃ mayores erã los delitos que el auia cometido, pues auia enterrado tres mugeres, y no auia llorado ninguna. Grande calidad es delos peſces, el poderſe dezir que los Em-

peradores Romanos los estimaron tanto, q̃ mas caso hizieron dellos en algunos famosos banquetes, que no de las muy preciadas aues. Y entre los de mas el que mas particularmente les fue grato, era el Sollo, y assi aquien les traya alguno dellos le haziã coronar con guirnaldas de flores, que en aquellos tiempos era tenida por honrra grandissima, y para que se entendiesse el contento q̃ dello tenian, mientras le comian hazian que les tañessen instrumentos musicales.

El dia de oy, assi en Grecia, como en Turquia, y en todo el leuante, apetescen mas el pescado, que no la carne, en que imitan a sus antiguos, porque se vee que mas particularmente escriuieron sus medicos de la virtud y facultad que tienen, q̃ no de la calidad de la carne, porque siẽpre los estimarõ en mas. Y assi los religiosos de Egipto, se abstienen del comerlos, por entender que se priuan de vn grande regalo y deleyte, de la manera como los Christianos nos abstenemos del comer carne. Paresceme que lo q̃ hasta aqui queda dicho basta para la estimaciõ, y reputaciõ d̃ los pesces, aora resta q̃ veamos como tãbiẽ el mar tiene, y cria sus prodigios, y aũ mas marauillosos q̃ la tierra, aunque dellos no contare si no los principales, y de q̃ mas marauilla y admiracion han tenido los mas doctos philosophos del mũdo. Y vno dellos es (y aũ casi parece impossible, y milagroso) que algu-

nos dellos ſe veen volar, y que dexada ſu natura leza, y morada que es el agua, ſalen de entre ſus olas y van por el ayre como ſi fueſſen paxaros. Y eſto ſe vee, y ha viſto en diuerſas partes del mar y no vna ſola eſpecie dellos ſino varias, delas qua les es vna los que algunos llaman golondrina del mar, y otros raton con alas, de que largamente tractan, Geſnero, y Rondeleto, en ſus libros de la naturaleza de los peſces, y dizen del q̃ en el color grandeza y forma, parece murcielago, pero q̃ en la manera del volar pareſce a la golondrina, y aſsi le han dado aquellos dos nombres tan diferẽtes. Dellos tambien haze mencion Ariſtoteles en el cap. 9. de ſu Quarto libro de la hiſtoria de los animales, y tambien Opiano, y dize, que la cauſa del ſalirſe volando, y huyendo del mar es, el yr los perſiguiendo otros peſces. Plinio los llama golondrinas del mar, y dize, que tienen las alas grandes, y que algunos por curioſidad los te nian ſecos colgados en ſus caſas, que deuia ſer cau ſa dello el ſer entonces raros mas de lo que lo ſon aora, porque ay hartos dellos en Francia, Italia, Eſpaña, y en Alemania: y en Roma particularmẽ te, que dos dellos tiene el doctor Chriſpo, medico: aunque differentes el vno del otro. Aura qua tro meſes que el marques de Trans, hizo vn ban quete, y en el preſento vno dellos, ſegun he ſido informado de Claudio Campeſio ſu medico.

Los

Los que en el mar Occeano nauegan hazia las islas de Canaria, veen hartas vandadas dellos, y como ya son cosa commun no es tenida por marauillosa, aunq̃ no dexa de ser lo tenido vno que he visto en poder del señor de Aserac, que es vn cauallero virtuoso, y fauorescedor de los que siguen la virtud, assi en letras como en armas, de quien el es vn claro espejo, segun lo ha mostrado en las muchas y peligrosas empresas en que se ha hallado siruiendo a su rey, y lo muestra en el continuo exercicio de letras que tiene. Y porque aquel pescado, q̃ como digo el tiene es cosa muy marauillosa, lo he tomado para subjeto de aqueste capitulo: aunque no se sabe si es particular especie de pesce, o cosa monstruosa entre ellos, por que es horrible y de feroz aspecto, que tiene la cabeça como de serpiente, y las alas que tiene son como las de vn murciegalo, pero mas gruessas, y mas duras, su largura es de pie y medio, y aun no esta tan enxuto que no de de si algun olor de marisco, la cola tiene larga y con puyas, como las q̃ tienen el pexe Raya, las piernas tiene cortas, y los pies de la hechura de los de vn ganso: tiene le en esta ciudad de Paris en su estudio, y muchos hombres doctos que particularmente le han considerado, dizen que es vna especie de pescado volador, aunque diuerso dela golondrina del mar: segun la discrecion que della hazen todos los anti-

guos y modernos. Pero yo para mi creo que es algun peſcado monſtruoſo de q̃ los antiguos no tuuieron noticia. Vno de aqueſtos miſmos peſcados moſtruoſos,o particular eſpecie de volado res,he viſto yo el traductor de aqueſte libro,en el muſeo de Gonçalo Argote de Molina,illuſtre ca uallero de aqueſta ciudad de Seuilla, y veynte y quatro della, prouincial de la ſancta hermandad dela prouincia del Andaluzia,q̃ tiene de muchos libros raros,y otras varias curioſidades:el qual deſpues preſento a don Matheo Vazquez de Lecca,ſecretario dela Mageſtad del catholico rey dõ Felippe nueſtro ſeñor, vnico protector de los vir tuoſos. No ignoro que algunos charlatanes, y embaydores, contrahazẽ falſificã,y adulterã muchas eſpecies de peſcados, y en el aſpecto los conuierten en Dragones,Serpientes y otras coſas ſemejantes, con que algunos hombres biẽ platicos ſe han engañado. Y aſsi Geſnero confieſſa auerlo ſido, mas aqueſte que dicho queda es natural, y no fingido.

Tiene mas el mar otros prodigios, que no ſon menos marauilloſos que el precedente, y deſtos es el vno aquel peſcado que vulgarmente ſe llama,Torpilla,y los latinos Torpedo,harto conocido en la coſta de Burdeus, y en otras partes, playas y puertos, es numerado entre los generos de los que ſon liſos, y ſin eſcamas, y tiene aqueſta

eſtra-

eſtraña propriedad, que ſe eſconde entre la lama y arena, y deſde alli entorpeſce, paſma, y enleua los de mas peſces q̃ por alli paſſan, y aſsi los caça, y ſe los come, es tanta la fuerça de aquella ſu mala calidad q̃ no ſolo es dañoſa alos de mas peſces, pero aun a los hombres, porq̃ ſi alguiẽ le toca, aunq̃ ſea deſde lexos con vara, caña, o coſa ſemejante, ſe le entomece el braço, y ſi ſe ſiente aſsido de anzuelo, ſe rodea y abraza con el ſedal, y ſu ponçoña ſube por el, y va por la caña, y llega al braço del peſcador, y aſsi es forçado ſoltarle. Y deſto ſon auctores Ariſtoteles en el ca. 37. de ſu noueno libro d̃la hiſtoria delos animales. Y Plinio en el ca. 2. de ſu libro 32. Y Teofraſtro, Atheneo, Galeno, Opiano, Plutarcho, Aeliano, y aun Platõ, el qual en el dialogo Menone cõpara a Socrates, con el, porq̃ cõ la ſabtileza de ſus argumentos entorpecia a los que con el diſputauã, y los dexaua atonitos y cõfuſos. Pero aũq̃ no tuuieramos el teſtimonio de ninguno de los ſobredichos autores, no importara, porq̃ es coſa tã ſabida, q̃ no ay peſcador q̃ dello no tenga noticia. Y por cauſa de aquella calidad venenoſa q̃ tiene, en Venecia eſta prohibido el poderſe vẽder, donde es harto conoſcido, como aſsi meſmo lo es en la prouincia de Lenguadoc. Los medicos modernos que han eſcripto de ſu calidad dizen, que ſu carne es humida, floxa y de mal ſabor. Aunque Galeno la loa

en el tercero de alimentorum facultatibus, y en el de Atenuate victu, y en el octauo del Metodo. Varias son las opiniones acerca de adonde, y en que parte del cuerpo tenga la ponzoña que assi adormece. Algunos dizen que la tienen en lugar particular, y otros que generalmente en todo: aũque mas abundantemente en la hiel, de cuya opinion parece que es Plinio, porque dize que aplicada a los genitales reprime los desseos de la concupiscencia. Mas paresceme que me voy deteniendo mucho en aqueste discurso, y que me voy apartando del proposito que lleuo: y assi quiero hazer punto en esto, y proseguir en tractar de los de mas prodigios que en algunos otros pesces se hallan, y digo que aunq̃ el agua es el natural elemento donde se crian, multiplican, sustentan, augmentã, y exercitã sus actos naturales, no por esso dexã algunos de salir a tierra, y pascer las yeruas, dormir y criar en ella sus hijos. Segun vemos lo hazẽ, el Pulpo, la Murena, y otros. Y Teofrasto escriue que acerca de Babylonia ay cueuas en donde quedauã algunos pesces despues de passadas las auenidas de los rios, y q̃ de alli salian, y pascian por los campos, y q̃ para andar se ayudauan de sus alas, o yuan arrastrando, y deslizando se como lo hazẽ las angillas, y q̃ si se sentian offendere se defendian, y se tornauan a sus cueuas. Algunos philosophos antiguos dixerõ q̃ debaxo de
tierra

tierra se hallauan pesces, y q̃ por ello se llamauan fociles, y dello hazen mencion Aristotiles, y aun Theofrasto: el qual hablando de Paflagonia dize q̃ si haziá fosos en parte dõde no auia agua, hallauan pesces de muy buen sabor, q̃ es cosa q̃ aũ alos hombres doctos admira, por no poder entender como sea posible criarse en parte donde el agua no permanezca. Y esto es assi, q̃ tambiẽ Polibio escriue que cerca de Narbona debaxo de tierra se hallaron pesces. El pescado estrella q̃ nace en el mar, se puede tambien contar por vno de sus prodigios: tiene la forma conforme al nombre, y Aristoteles le numera entre los que tienen conchas y dize que es de tan calida naturaleza, que como el Abestruz digiere todo lo q̃ come: segun se lee en el cap. 15. de su quinto libro de historia animalium. Y Plinio dize lo mismo. Y Plutarcho en su libro Vtrum anima &c. dize que deshaze, quema, y consume, qualquiera cosa q̃ toca, y q̃ como siente de si aquella calidad, se dexa tocar de los demas pesces, y con ello los mata y se los come.

El doctor Rondeleto q̃ oy dia es viuo, y merece ser loado de todos los hõbres doctos, enel libro q̃ ha escripto de la historia delos pesces dize, q̃ es de tan calida naturaleza q̃ digere las conchas delas almejas, de q̃ el dize ser testigo de vista, q̃ en la playa de Maguelona abrio vno de la grandeza de vn pie, y q̃ enel hallo tres almejas enteras, y otras dos

que ya casi estauan digeridas. Todas las historias y exemplos del mar, que hasta aqui quedan mostrados, aunque son marauillosos, ninguno dellos se puede comparar con vno que quiero dezir, q̃ aunque es pequeño en cantidad, es de marauillosa calidad: y es aquel a quien los Griegos llaman Echnei, y los Latinos Romora. Y aquel nombre le fue dado, porque detiene vn nauio, segun mas particularmente adelante se dira. Es raro, y assi han sido varias las relaciones que del han sido dadas de los escriptores. Opiano, y Eliano dizen, q̃ es amigo de estar enel mar alto, y que su longura es de vn cobdo, y que es de color escuro, como el anguilla. Plinio dize, que es de la forma de vna babosa, y no mayor que ella, y lo quiere certificar por testimonio de los que vieron el que tuuo la Galera de Cayo Cesar, y mueue muchas opiniones acerca dello, segun se parece enel noueno libro de su natural historia. Mas aunque los escriptores varien y sean discordes en quanto a su forma, todos concuerdan que le ay, y que tiene virtud y fuerça para detener vn nauio. Aristotiles, Plinio, Eliano, Opiano, Plutarcho, y quasi todos los que han escripto de la naturaleza de los animales, assi los antiguos, como algunos de los modernos, que han nauegado y andado muchas costas, y puertos, assi de Asia, como de Affrica, certifican auer le visto, tocado, abierto y considerada su

da su forma,cõpostura y calidad, q̃ cierto es mon struosa,ver q̃ naturaleza aya criado enel agua vn animalejo no mayor q̃ vna babosa, y q̃ por propriedad oculta tenga tal calidad y fuerça q̃ deten ga vn nauio, y arreste la mas furiosa galera, que nauegue por el mar,no mas de cõsolo asirse della. Y assi Plinio admirado dello,con exclamaciõ dize: Cosa es marauillosa y estraña ver q̃ aũq̃ todos los viẽtos del mũdo cõbatan vn nauio,y las olas contra el seleuantẽ hasta el cielo,no son bastãtes a poder le mouer, si del esta asido vn pescadito como vna babosa, porq̃ el puede mas q̃ todas las amarras,y cables q̃ sele puedẽ echar. Y esto es cier to,porq̃ en la guerra atica se vio q̃ detuuo el nauio en q̃ Marcantonio yua. Adamo Leonicero,en su libro de Aquatilibus muestra marauillarse, assi como hizo Plinio, y pone diligẽcia en inuestigar la causa natural dello, y despues q̃ sobre ello se ha fatigado harto cõfiessa no poderse dar dllo bastã te razõ,y dize,q̃ quiẽ sera de tã rudo y torpe inge nio,q̃ no se admire de ver vn animalejo tã pequeno: q̃ aunq̃ la piedra Iman atrayga el hierro. Y el Diamãte si sele acerca alguna põnçoña sude. Y la Turquesa pierda el color quando el que la trae esta cercano de algun peligro. Y que la torpilla, entomezca y aduerma la mano, y braço del pescador. Y el Basilisco sea tan venenoso que con solo su mirada atosigue, son cosas que aun

que ſon cauſadas de propriedades raras, y marauillosas, ſe les pueden dar algunas razones, que aunque en todo no ſean concluyentes al de menos ſeran veriſimiles, pero de aquel animalejo o peſcadillo no ay ninguna que ni aun tenga aparencia de poder ſatisfazer: porque el viue en el agua, en ella ſe alimenta, y exercita ſus facultades, como los demas peſcados, y ſu grandeza es indicio de no poder hazer mucha reſiſtencia, y ſin embargo deſto no ay fuerça q̃ ſe le yguale, pues que vn nauio de adonde el eſte aſido no ſe puede mouer, y en deſaſiendo ſe del nauega con ſu primera libertad: y aſsi ſomos forçados a confeſſar que ay coſas de que los hōbres no pueden dar razones naturales dellas. De mas de aquella ſu calidad q̃ dicha queda, ſe conoſce en el vn cierto fatal preſagio, cō el qual pareſce q̃ nos anūcia los males, y peligros q̃ nos eſtā propincos, como ſe vio en el auer detenido el nauio delos embaxadores de Beriādro, y el de Cayo Ceſar, al qual matarō en Roma, de alli a pocos dias: de ſuerte q̃ pareſce tenia cōpaſsiō de los deſaſtres q̃ les auiā de ſucceder. Eſto dize el dicho Leonicero: mas Ariſtoteles, Plinio, y otros le atribuyē aū otras propriedades, que dizen que aprouechan para ſer dichoſos en amores, y para ſacar la criatura muerta del vientre, y para otras coſas que dexo, por huyr prolixidad, aunque no quiero dexar de de

zir que Plutarcho en el segundo Sympofio, en la problema feptima mueue queftiō fobre la caufa del detener los nauios: y algunos modernos efcriuen del algunas cofas que no las digo, por parefcerme indignas de que en aquefta obra fe traten. Con aq̄fto creo auer dado fin a los prodigios que el agua cria, aunque me parefce que enteramente no auria dado fatisfacion a los lectores fino tractaffe vna cofa que ha puefto en cuydado a los mas acendrados philofophos del mundo, que es acerca del aueriguar fi ay hombres marinos, como fon Tritones, Nereydas, y otros monftruos femejantes, que fe dize tienen figura humana, y que fe hallan afsi en fuentes, como en el mar, rios y cauernas. Los que fuftentan que no los ay, fe efcudan con la fagrada efcriptura, que ninguna mencion haze dellos, y antes dize que la tierra, y no otro elemento es el particular y proprio domicilio y habitacion del hombre, y que en ella ha de refidir hafta tanto que el Señor fea feruido llamarle y quitarle la plaça y lugar en que efta. Y los que dizen que los ay, fortifican fu opinion afsi con la experiencia, como con el teftimonio de muchas perfonas doctas, que fi fuera cofa fabulofa, no lo vuieran certificado, ni affirmado en fus efcriptos, para engañar a los que defpues dellos auian de fuceder. Y demas defto el mefmo inconueniente fe figue de dezir que ay hombres mari-

nos

nòs,que certificar que ay Faunos,Satiros,y Silua nos, y hombres ſaluajes, y monſtruoſos, ſegun que dello nos certifican, hombres doctos,y dotores ſagrados, que dizen auerlos viſto. Y lo que nos aſegura,que ay hombres marinos, es que muchas perſonas de aqueſte nueſtro tiempo, dignas de fe los han viſto,de mas de la certeza que dello nos dan los antiguos,de los quales es vno Pauſanias,quedize que en Roma vio vn Triton, y los Anales de Cõſtantinopla de que parte dellos ſon atribuydos al auerlos eſcripto.Eutropio dizẽ que el año decimo nono del Imperio de Mauricio, el Gouernador dela ciudad de Delta en Egipto vn dia de mañana ſe paſſeaua riberas del Nilo, y alli en preſencia de mucha gente, con mucha marauilla đ todos ſe vio q̃ del miſmo rio,y no lexos de tierra ſalierõ dos animales de forma humana,y el que dellos ſe moſtro primero,pareſcia robuſto, y de pelo roxo,y en creſpado,y ſemejante a varon, y el mouiento, y ademanes que hazia daua mueſtras de brioſo,y enojado y algunas vezes ſe đſcubria haſta mas a baxo de la cintura, y luego ſe tornaua acubrir haſta el ombligo amanera de que ſe cubria por honeſtidad natural. El Gouernador le conjuro de parte de Dios, y le dixo, que ſi era eſpiritu malino que ſe fueſſe y ſe retiraſe ala parte que por nueſtro Señor le auia ſido aſignada. Y que ſi erã criatura formada para gloria de

ſu nombre, ſe detuuieſſe queda, haſta tanto que la gente que alli eſtaua, con ſu viſta ſatisficieſſe al deſſeo que ſu nouedad, y eſtrañeza les auia cauſado. Es coſa marauilloſa que aſsi como ſi a aquel animal le vuierã ligado con aquel conjuro, ſe eſtuuo quedo harto tiempo. Y eſtando aſsi parado, junto a el ſalio otro, de aſpecto de muger que no ſe deſcubrio mas de haſta la cintura, y en trambos cortando las olas, ſe fueron llegando haſta junto ala orilla. Tenia ella el cabello negro, largo, y eſparzido, y el roſtro blanco, y de afable, y grato ſemblante, las manos y braços tenia bien proporcionados, y los pechos algo crecidos. Y auiendoſe entrambos detenido haſta cerca dela noche ſe fueron, y nunca mas fueron viſtos. Memna (que aſsi ſe llamaua el Gouernador) embio dello teſtimonio al Emperador.

Baptiſta Fulgoſo eſcriue vna hiſtoria de vn Monſtruo marino que en tiempo del Papa Eugenio Quarto, fue viſto de muchos millares de perſonas, por que ſalio del mar, y ſe lleuaua robado vn muchacho, pero auiendo ſido viſto, y ſiendo ſeguido de mucha gente que con piedras, y palos le herian, le vuo de dexar, y aun el quedo preſo, q̃ no pudo boluerſe al agua. La forma que tenia era de hombre humano. aun q̃ ſu piel era deleznable como la dela anguilla, en

cada

cada mano no tenia mas de dos dedos,y en la frente dos cornezuelos: y en las espaldas cabe los ombros tenia dos alas dela hechura como de murcielago, sus pies feneciã en punta amanera de colas. Gesnero dize que el año de M.D.xxiij. por el mes de Nouiembre,en Roma en la ribera del Tibre se vio vn hombre marino.

Alexandro ab Alexandro dize que Theodoro Gaza,que fue hombre docto, y ha poco tiempo que murio, vio que auiendo auido en el mar gran de tormenta con sus embates arrojo en tierra en vna playa mucha cantidad de varios pesces, y q̃ entre ellos auia vna Nereyda que tenia forma, y rostro de muger hasta la cintura, y que de alli para baxo fenecia en vna cola,a manera de anguilla que es de la suerte misma como se pintan las Sirenas, o Nereydas estaua alli tendida en tierra con mouimientos, y muestras de grandissima fatiga, de que el se mouio a piedad, y la ayudo a boluer se al agua a donde era su desseo de yr.

Plinio dize que los de Lisboa ciudad de Portugal embiaron embaxadores al emperador Tiberio auisandole que por muchas vezes auian visto vn Triton,o hombre marino que se recogia y metia en vna caberna cerca del mar, y que alli le auian oydo tañer con vna concha. Y el mismo Plinio dize que tambien el Emperador Octauiano fue auisado que en la costa de Francia se auian

hallado muertas algunas mugeres marinas o Nereydas.

George Trapesuncio, que es harto estimado entre los hombres doctos, dize que andando riberas del mar, vio que en el se mostro vn pescado que todo lo que se descubrio, que fue hasta el ombligo era muger, y como con marauilla ahincadamente la mirasse se çabullio.

Alexandro ab Alexandro grande Philosopho y jurista en el Octauo capitulo de su tercero libro escriue, que esta certificado que en el Epiro, que es lo que aora se llama Romania, cerca del mar ay vna fuente donde las moças solian yr por agua, y vn Triton amaytino vna de aquellas moças, y continuo algunos dias a esconderse, y auiendo la visto sola, la cogio y la lleuo al mar, y despues la boluio a tierra, y que tantas vezes continuo aquello, que vn dia le cogieron, y le lleuaron delante el juez de aquel pueblo, y el le entrego en deposito a vno que tuuiesse cuydado del, pero jamas quiso comer cosa que le diessen, y y asi viuio poco tiempo: y en todo el estuuo plañendo, y lamentandose. La forma que tenia, y todos sus miembros eran de hombre perfecto, y murio o fuesse de hambre, o por estar fuera del elemento en que se auia criado. Y todo aquesto de mas de escriuirlo el dicho Alexandro segun dicho tengo, tābien lo cuēta Pedro Gilio escriptor


I en vna sola parte se pudiessen juntar los huessos, y cenizas de todos los q̃ por el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo han padescido martyrio, se haria dellos tan grande monton, que excederia al que se podria hazer de los materiales que se podrian gastar en edificar vna grande, y populosa ciudad. Y si tambien se pudiesse juntar la sangre que ellos han derramado, por la confession de su sancto nombre, se haria vn caudaloso rio: que las persecuciones han sido tales, y las personas que por aquesta confession han padescido martyrios fueron tantas, que en tiempo delos Emperadores Domiciano, Trajano, Antonino, Seuero, Maximiano, Decio, Valerio, Aurelio, Diocleciano, Maximino, y otros que segun dizen Eusebio, y Sant Augustin, apenas se derramo tanta sangre humana en las guerras antiguas. Y lo que mas cruel era que aquellos carniceros Emperadores no satisfazian con solamente hazer los morir, mas inuentauan crueliſsimos tormentos para con ellos quitarles las vidas, como lo escriuen los mismos Eusebio en su historia Ecclesiastica, y Sant Augustin en el capit. 52. de su 28 libro de la ciudad de Dios. Y juntamẽte cõ ellos Paulo Orosio. Pero auu q̃ todos los tormentos q̃ les dauã erã terribles los q̃ a todos excediã erã los q̃ refiere Cornelio Tacito, por ser prodigiosos, y q̃

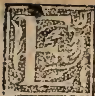
merefcen fer numerados entre los caſos mayores y mas eſtrañas mõſtruoſidades del mundo, pues que no contentandoſe el cruelißimo Neron de que los quemaſſen viuos, y que ſus cuerpos ſiruieſſen como de luminarias, a muchos dellos hazia emboluer en pieles de animales brauos, y ſilueſtres, y que viuos aſsi embueltos los echaſſen a los perros para que los deſpedaçaſſen.

Chriſtianos conſideremos los combates furioſos que ſatan y ſus ſequaces han dado al nombre de IeſuChriſto, y alos hijos de ſu Igleſia Catholica, madre nuſtra ſantiſsima, y veremos que deſde la creacion ſiempre la ha perſeguido, pero aunque ha procurado afligirla, y aruynarla con todo ſu poder, ſiempre ha eſtado y eſtara floreſciente e inmaculada mediante la virtud del miſmo hijo de Dios, que es ſu cabeça, y reprime, y refrena ſu rabia, y ponçoña. Y aunque antiguamente el demonio procuro la muerte de los que entonces eran miembros de aqueſta Igleſia militante, como fueron Abel, Iſaias, Ieremias, Zacharias, Policarpo, Ignacio, Los ſagrados Apoſtoles, y tanto numero de Martyres, no pudo diminuirla, porq̃ Ieſu Chriſto dixo que las puertas del infierno, no preualeſcerian contra ella. Y aunque es perſeguida, y padeſce trabajos, y tempeſtades, aſsi como las padeſce vna nao que es combatida de las olas del mar, el aſsiſte con ella, y la vela, ampara.

ra, y defiende, assi como lo tiene prometido, quã do dixo. Yo no os dexare huerfanos, y sere con vosotros hasta la fin del mundo. Y por Isaias dize. Yo he puesto mis palabras en tu boca, y no saldran de tu generacion a ora ni nunca. Assi q̃ pues nuestra religion es la verdadera, sola, y pura, y ha sido sellada con la sangre de tantos prophetas, Apostoles, y Martyres y sobre todo con la de Iesu Christo, y con su muerte nos dexo el verdadero caracter, y testimonio: y sabemos que las de mas son adulteras, y vanas, e inuẽtadas por el demonio, y por los hombres que le han seguido y han sido sus ministros, para perseguir la Catholica: procuremos de conseruarla, sancta, y puramente, para que podamos dezir a Dios lo que le dezia el real profeta Dauid que es. Señor yo he tenido ira contra los que te han deseruido, y enojadome con los que han dado muestras, de auerlo estado contra ti, alos quales he tenido odio, y los he reputado por enemigos.

De muchos prodigios, y señales del cielo, quales son Cometas, Dragones, llamas, y otras semejantes cosas que en varios tiempos han sido vistas, que han causado terror, y admiracion.

Cap. XX.


L cielo muchas vezes ſe nos ha moſtrado horrible por auerſe viſto enel Cometas,Hachas,llamas, Colunas, Lanças, Broqueles, y Dragones de fuego: y mas de vn Sol, y de vna Luna, y otros ſemejantes prodigios, que han ſido tantos que quiẽ por orden quiſieſſe contar ſolamente los que ſe han viſto deſpues del naſcimiento de nueſtro ſaluador Ieſu Chriſto, y dar las cauſas, y origenes de que han procedido, no baſtaria la vida de ningun hombre por larga que fueſſe. La ſeñal mas marauilloſa, y mas digna de ſer memorada que todas las demas fue, la eſtrella q̃ guio los Reyes a Bethleem, donde naſcido eſtaua IeſuChriſto Hijo del Padre eterno: porque no ſolo puſo admiracion a la gẽte ſimple mas aun alos muy ſabios, y doctos del mundo. Su mouimiẽto nofue como el delos de mas aſtros que es de Oriente, a Ocidente, mas fue hazia el medio dia, porq̃ Paleſtina lo eſta de aq̃lla parte de leuãte dõde primero aparſcio a los Reyes. S. Iuã Chryſoſtomo es de opiniõ q̃ no fue eſtrella como las que ſe veen enel cielo, ſino alguna virtud inuiſible que tomo aquella forma pero en fin ſea lo que fue, ella fue milagroſa, y aſsi no ay para que detenernos en tratar della: mas proſeguir en la diſcrepcion de otras coſas eſtrañas que enel cielo han apareſcido. Gaguino enel ſexto libro de ſu hyſtoria de Francia dize que el

noue-

noueno añò del reynado de Carlo VI. que fue el en que nasció el peruerso Mahoma: en el septentrion se vio vn cometa marauilloso, y en Constantinopla se vio otro que era Crinito, y tan horrible y espantoso que se creyo que era llegada la fin del mundo.

Paulo Orosio en el capitulo diez y nueue de su septimo libro dize, y Eutropio en su libro segundo, que poco antes de la muerte del emperador Constantino se vieron cometas semejantes a las dichas.

Vincencio y tambien Iustino dizen que el año que Mitridates començo a reynar aparescio en el cielo vna cometa que casi occupaua la quarta parte de nuestro Orizonte, y que daua tanta claridad que en parte escurecia la luz del sol.

El año que el Taborlan vencio, y prendio a Bayazeto Emperador de los Turcos, en la qual batalla murieron tantas personas que Matiolo dize, que de sus cabeças se labro vna muralla, en Occidente, se vio vn marauilloso cometa, del qual hazen mencion Pontano, y otros.

Erodiano escriptor Griego, en el libro que escriuio de las vidas de los Emperadores dize, que en tiempo de Commodo vn dia natural entero se vieron en el cielo las estrellas tan reluzientes como si fuera noche muy serena. El año que murio Luis Balbo rey de Francia, vn dia a las

nueue de la mañana,ſe vieron las eſtrellas tan claras como ſi fuera media noche.

Cardano dize, que el año de 1532 a los onze de Abril en Venecia ſe vieron tres ſoles juntos, muy claros y reſplandecientes, y el año q̃ murio Franciſco Esforcia(cuya muerte fue cauſa de que en Italia ſe mouieron muchas guerras) en Roma ſe vieron otros tres ſoles, de que mucho ſe atemorizo la gente,y ſe hizieron muchas rogatiuas, temiendo el caſtigo de la yra de Dios.

Eneas Siluio que deſpues fue Papa, y ſe llamo Pio ſegundo,eſcriue en el cap. 54. de ſu deſcripcion de Europa que el año de 1456 ſe vieron en el ayre entre Florencia y Sena,veynte nuues que ſe combatian vnas con otras,entrando vnas y retirandoſe otras con tanto orden y concierto, cómo lo hazen los muy dieſtros ſoldados, y en aquel inſtante el furor de los vientos deſtroço,quebranto, y aſſolo arboles,caſas, y edifficios, y leuanto en alto,hombres,animales,y piedras harto grueſſas.

Mas aunq̃ los cometas,y ſeñales q̃ dichos que dan fueſſen tan marauilloſos, ninguno lo ha ſido tan terrible, como lo fue vno q̃ el año de 1527 a onze de Abril ſe vio en Vueſtria, porq̃ fue tal q̃ imprimio en los animos de las gentes tanto terror q̃ del eſpanto murieron muchos,moſtroſe de hazia la parte de leuante,y deſpues fue haziendo

co mo

como vn circulo,dãdo la buelta al medio dia, po niente,y setentrion , en q̃ tardo como el espacio de vna hora y vn quarto.Era larguissimo,y de co lor de sangre: en su pũta se mostraua la forma de vn braço encogido, que en la mano tenia vna espada cõ ademã de querer herir,y jũto ala pũta de la espada se viãn tres estrellas,y la q̃ cerca della estaua era la q̃ mas resplãdecia, de vna vanda,y de otra delos rayos o cola del cometa se viã muchas formas de rostros humanos,cõ baruas y cauellos erizados,y aspectos ferozes. No mucho tiempo despues de su prodigiosa aparescencia se baño de sangre humana casi toda laEuropa:assi porlas manos d̃los turcos,y infieles,como por las d̃los Christianos mismos:de q̃ no pequeña parte alcanço a Italia,por culpa de Borbon q̃ fue a saquear a Roma,aunq̃ el murio antes d̃ ver cũplido su desseo. Del significado de aqueste terrible cometa escriuieron Pedro Creusero,y Iuã Lietẽber. En el titulo d̃ aqueste capitulo he prometido tratar las causas,y origines de aquestos prodigios, y assi me parece sera bien començar a cumplir lo en aqueste lugar:y porque es vna question que ha sido muy disputada, y dudada quiero que la vamos particularizando, y digo, que si todas las estrañas formas que en el cielo aparescen,como son Dragones, Cometas, llamas, y otras monstruosas y varias figuras que en el se muestran, significan,

anũcian, o predizen algun deſaſtre que a los hõ bres aya de ſucceder: Dios lo ſabe. Mas Albuma zar, Dorotheo, Paulo Alexandrino, Efeſtion Ma terno, Aomar, Thebit, Alchindo, Paulomanlio, Abenragel, y en general, caſi todos los que dello hã eſcripto, aſsi Griegos como Hebreos, Caldeos Arabes, y Egypcios, atribuyen tanto poder a los Aſtros, y influencias q̃ dizẽ q̃ dellos dependen la mayor parte delas operaciones, y actos humanos. Y lo miſmo pareſce q̃ confirma Tulio, aunq̃ encubiertamente, quando dize q̃ los q̃ nacieren debaxo del ſigno de la Canicula, no pereſceran en agua. Delos cometas dize Fabro Stapulẽſe en ſus parafraſes, ſobre los meteoros, q̃ los Cometas ſignifican ſterilidad, y falta de mantenimientos, vientos grandes, guerras y derramamiento de ſan gre, y muertes de potentados. Cardano eſcriue q̃ los Cometas crinitos, y las ſemejantes mõſtruoſas figuras ſon indicios, y como menſageros de ham bres, peſtes, alteraciones de gentes, rebueltas en los reynos, y ſemejantes plagas q̃ ſuelẽ ſuceder: y q̃ quãto mas fuerẽ terribles de aſpectos: tanto mas riguroſos males predizen. Proclo q̃ fue vno de los mas auentajados Aſtrolagos q̃ la Grecia tu uieſſe, tratando dela ſignificacion, e interpretaciõ q̃ tienẽ va deſcurriendo por todos los ſignos del cielo, y por orden va contãdo el marauilloſo dominio que los aſtros tienẽ ſobre las operaciones

hu

humanas. Algunos en aquesta materia se han alargado, porque han dicho que quien en su nascimiento vuiere tenido fauorables ciertas constelaciones, aura tenido poderio sobre los demonios, y aquesta opinion la tuuo tambien Tolomeo. Pero ha auido otros tā atreuidos, impios y blasfemos y que tanto atribuyeron a los astros, que dizen que el que en su nascimiento vuiere tenido el fauor de ciertos aspectos, terna dō de prophecia, y sabra lo por venir, y aun se alargan y desuerguençan en dezir cosas que no se permite escriuirlas en este lugar, y assi las dexo, y aun lo q̄ he dicho no dixera si no porq̄ quiero q̄ los Christianos sepā las blasphemias e impiedades de q̄ ha sido causa la peruersa y abominable Astrologia judiciaria. Y assi a los q̄ la professan, cō grande razō los destierra S. Augustin de su ciudad de Dios. Y S. Hieronymo los tiene por idolatras. Y S. Basilio y S. Cypriano los abominā, S. Iuan Chrisostomo Eusebio, Lactācio Firmiano, y sant Ambrosio los aborrecē. El Cōcilio de Toledo los condena y las leyes imperiales les ponē pena đ muerte, y aū los Gētiles mofan đllos: segū parece por Varrō, Cornelio Celso, y otros. Pero el q̄ sobre todos mas auētajadamēte nos ha manifestado sus engaños, ha sido el cōde Iuā Pico đ la mirandula, el qual en vna obra latina que contra ellos escriuio mostro tan claramente el laborintio de sus mentiras, que

ha

ſar ſalen della varios, y diferentes vapores, y exalaciones, los vapores como ſon calidos y humedos ſon mas peſados, y ſe quedan en la primera region del ayre, y como las exalaciones ſon mas ligeras, porque ſon calidas, y ſecas penetran haſta la mas alta region, a donde por cauſa de la vezindad del fuego, ſe encienden, y alli nos repreſentã a la viſta varias formas, como ſon hachas, nauios, cabeças, lanças, broqueles, eſpadas, cometas varios, y otras coſas marauilloſas, de la manera como ſe nos repreſentan en las nuues, con las reflexiones de los rayos del ſol, que cauſan terror, y eſpanto, a los que ignoran las cauſas de que proceden. Y aſsi les acaecio a los Romanos en la guerra de Macedonia, que ſe atemorizaron de vn ecclyps de la luna que entonces vuo, mas Gneyo Suplicio valeroſo capitan, con mucha eloquencia, y con viuas razones los aſſeguro dello, y los hizo capaces de que era coſa natural, y que la cauſa de que procedian era que quando el ſol ſe ecclypſaua ſe interponia la luna entre la tierra, y el y quãdo la luna ſe eclypſaua ſe interponia la tierra entre ella, y el ſol: y cõ aqueſto ſe les quito el temor q̃ concebido tenian, porq̃ haſta entonces no auian alcãçado las cauſas de aquellos accidentes naturales. Y tambien es coſa natural el verſe lluuias como de ſangre, de que algunos ſe deſpauoreſcen por no ſaber la cauſa, y aſsi atemorizo la q̃ el a-

el año de 1555 cayo cerca de Friburg q̃ manchaua de color roxo todo aquello sobre que caya: y con parescer cosa prodigiosa es natural, que es, q̃ como la tierra es de varios colores, tiñe con su variedad las cosas sobre que es aplicada, y los vapores que della salen retienen el color de aquella tierra que los ha produzido. Y como muchos de los antiguos no alcançaron aquesta philosophia, todas las vezes que vian suceder vna cosa semejante la tuuieron por prodigiosa, como lo fue tenida otra lluuia que parescia de sangre que sucedio el año de. 570. que fue enel tiempo quando los longobardos de baxo de la conduta de Alboino, se esparcieron por Italia.

Queda me por tratar la causa del auerse visto algunas vezes mas de vn sol, y de vna luna, y aun tres soles juntos, segun lo testifica Cardano de que dize ser testigo de vista de auer los visto en Venecia que tambien es cosa natural, y se nos representan de la misma manera como las de mas figuras que enel ayre vemos, y es, que acaesce estar alguna espessa nuue ya propinca para conuertirse en lluuia, a vna cierta distancia lexos del sol, y como el la hiere con sus rayos imprime en ella su forma, de la manera como la imprime, en vn espejo, o en vn reluziente azero, y asi conforme a nuestro aspecto, o distancia, se nos representan dos o tres soles o lunas, por tanto quando aque-

aquestas semejantes cosas se ven,no nos deuẽ causar terror,ni deuemos dar credito a los falsos prodigios de los Astrologos judiciarios, mas deuemos inuestigar las causas naturales,porq̃ si a ellos damos credito quedaremos engañados, y justamente merecen ser desterrados de todas las republicas bien gouernadas,porque las mas vezes sus pronosticos salen falsos, y vanos, y con ellos nos causan en las imaginaciones grandes temores. Como succedio el año de Mil y quiniẽtos y veinte y quatro, que auian certificado qua por causa de vna conjuncion de todos los planetas que en el signo de piscis aquel año se hazia, en el mes de Hebrero auria vn diluuio grandissimo,y casi vniuersal, por lo qual muchas personas principales por causa del temor que generalmente se auia cõcebido,se apercibieron de baxeles,y bastimentos para poderse sustentar en el agua algunos dias, creyendo que la tierra se auia de anegar. Y el dia que auian pronosticado que auia de ser el diluuio fue el mas claro,y sereno, que imaginar se puede.

El rey Enrique Septimo de Inglaterra castigo a vno de aquestos Astrologos,que no era poco famoso, porque auia publicado auer obseruado, que el sobredicho Rey auia de morir la Nauidad proxima futura, y que infaliblemente assi seria. Y auiẽdo sabido el rey el juyzio que de su vida aquel Astrologo auia publicado le embio a llamar, y le

y le pregunto ſi era verdad que del vuieſſe pronoſticado lo que ſe dezia: Y dixo que ſi, porque aſsi lo prometia ſu naſcimiento. Dixo le entonces el Rey, Que era lo que auia pronoſticado de ſu vida miſma, y que adonde entendia auer de tener las fieſtas đ aquella nauidad. Y el le dixo, q̃ en ſu caſa con ſu familia. Y el Rey le reſpondio, aora conozco que tus juyzios ſon falſos, y engañoſos: que te aſſeguro que haſta deſpues de ſer paſſadas eſtas fieſtas de Paſqua, no has de ver Cielo, Sol, Luna, ni Aſtros: porque quiero que haſta deſpues dellas, eſtes metido en la mas eſcura, y eſtrecha priſsion que ay en la torre de Londres, y aſsi lo hizo, que enella eſtuuo metido, haſta deſpues de paſſado aquel termino, y de aquella ſuerte caſtigo ſu temeridad.

De algunas llamas que hã ſido uiſtas ſobre las cabeças de algunas perſonas, que pareſcian ſalir dellas.

Cap. XXI.

SI no vuiera auido mas de vn ſolo auctor que tratara de lo que he prometido tratar en aqueſte capitulo, aunque fuera perſona de mucha auctoridad, no lo vuiera in ſerto entre aqueſtas mis hiſtorias prodigioſas: porq̃

cosa que ni tiene razon ni congetura sobre que poder la fundar, mas auiendo tanto numero de personas doctas, e historiadores fidedignos que lo certificã, se deue creerlo, y estar seguros de que fue verdad. Porque Tito Liuio en el tercero libro de la tercera Decada. Tulio enel segundo libro de diuinatione. Valerio Maximo enel cap. sexto de su primer libro. Y Ioachimo Forcio en el decimo de su segundo escriuen, que auiendo sido los Scipiones, rotos, vencidos y muertos, en España por manos de los Cartaginẽses sus enemigos: estaua Lucio Marcio cauallero Romano haziendo vn razonamiento a los soldados que auian quedado para animarlos a vengarse, se vió que de la cabeça le salian llamas de fuego, sin empecerle, de que todos se admirarõ, y auiẽdose animado, dieron en los enemigos con tanto impetu que mataron dellos treyta y siete mil, y captiuaron otro muchissimo numero, y les tomarõ grãdes riquezas. Y no ha sido sola aquella vez que semejantes llamas han sido vistas, que el mismo Tulio escriue, que a Seruilio Tulio (que despues fue Rey de Roma y en aquella dignidad sucedio a Tarquino prisco) siendo aun niño, y de poca edad, y estando durmiendo le fue visto salir de la cabeça vna llama de fuego: y por ello Tanaquil muger del sobredicho Tarquino, le predixo que auia de tener felicidad, y grandeza, y assi fue por

que deſpues caſo con vna hija que teniá, y les ſucedio enel reyno. Y Plutarcho, aun otros dizẽ que eſtando Alexandro Magno combatiendo con vnos barbaros ſus enemigos, y que enel tiem po del mayor combate, pareſcio eſtar metido entre llamas de fuego, ſegũ eran muchas las que del cuerpo le ſalian, y que fue coſa que a aquellos ſus enemigos cauſo grande terror.

Tambiẽ ſe dize auer acaeſcido lo miſmo a cierto cauallero en Italia. Tratãdo Plinio de que fue viſto arder el Lago Fraſimeno haze vn diſcurſo de aqueſtas tales llamas. Y Ariſtotiles trata dellas en ſu primer libro de los Meteoros, aunque de lo que ellos eſcriuen no ſe puede ſacar argumento de ſu cauſa, para que yo pueda en eſto cumplir con la obligacion que tengo de darla de los prodi gios de que tratare. Y aſsi para mi creydo tengo que aquellas eran obras del demonio, el qual en aquel tiempo las hazia ſemejantes a ellas, y aun mayores, ſegun lo ſabemos por el teſtimonio del libro del Exodo, en lo que los magos de Faraon hizieron, conuirtiendo las varas en ſerpientes, y las aguas en ſangre, que ſon coſas de mas admiracion que no es el aparencia del hazer ſalir llamas de vn cuerpo de vn hombre: por que creer que fueſſen embuſtes de charlatanes, de que en nueſtros dias ſe han viſto algunos que pareſcia echáuan fuego por la boca. Y aun

Atheneo dize que en su tiempo auia hombres que hazian lo mismo: no cabe en buen entendimiento, porque en personas tan graues, y en presencia de tanta gente no podia auer lugar embaymientos. La razon natural que desto se puede dar es, que eran vapores grassos que con el mouimiento del combate se encendieron, y si se assentaron mas sobre los vnos que sobre los otros, fue la causa, la disposicion de sus cuerpos, estar mejor organizados: que del de Alexandro se dize que tenia tambuena compostura que su sudor tenia olor de grande fragancia.

De algunos amores Prodigiosos.

Cap. XXII.



Asi estoy confuso, y auergonçado porque enel comienço de aqueste capitulo, no puedo dexar de manifestar, y dar noticia de los amores de tres philosphos, los mas señalados que enel mundo ha auido. El vno de los quales marauillosamente trato del alma, de la naturaleza diuina, y de la creaciō del mundo: de suerte q̄ sant Augustin dize, que si algunas pocas cosas de las que el dize se mudassen seriā Christianas. El otro escriuio tā particular y claramēte delos ele

mẽtos,de los ſecretos de la naturaleza,y de las coſas ſenſitiuas,que entre los demas philoſophos reſplandece como el ſol entre las eſtrellas.

Y el otro de mas de la generalidad de la doctrina que tuuo fue de tan ſanctas coſtumbres q̃ meresſcio ſer numerado por vno de los ſiete ſabios de Grecia,y con auer ſido todos ellos tan doctos, y auer tan particularmẽte ſpeculado los ſecretos del cielo,y la naturaleza,eſſencia, y virtud de todo lo q̃ ſe comprehẽde en la redõdez de la tierra, no fueron tan prudentes, ni bien conſiderados q̃ tuuieſſen conoſcimiento de la calidad de vn animal tan debil,y puſilanime, como es la muger, ni ſe pudieron, ni ſupieron defender ſe de ſus aſſaltos. Que Ariſtoteles con eſtar ſiempre metido en vn grande pielago de philoſophia no ſe mortifico tãto que no ſe enamoraſſe de vna muger publica que ſe llamo Hermia, y tanto ſe inflamo de ſu amor, que no ſolo por ella ſe conſumia, mas eſtando oluidado de ſer philoſopho la adoraua, y hazia ſacrificios,ſegun lo teſtifica Origines,y que por ello le acuſo Demofilo, y por ſaluar la vida huyo de Atenas donde auia enſeñado tres años.

Y de Platon que diremos? Que con ſer ſolo el que entre los philoſophos merecio nombre de diuino,no lo fue tanto,q̃ no ſe abatieſſe a tratar,y cõuerſar coſas humanas,y ſu leuantarſe a la eſpeculacion de las Ideas, no fue parte para impedirle

a que

a que no se enleuasse en cõsiderar, y praticar cuerpos solidos, como el hizo del de Archenassa, con ser muger que en su juuentud se auia dexado tratar harto publicamente, y por ser ya de edad auia sido dexada, y el la admitio, y por ella se cego, de suerte, q̃ de mas del entrañable amor q̃ le mostraua le hazia versos y se los cantaua, y se quexaua de q̃ el amor le vuiesse enlazado, y preso con el aficion de vna vieja, segun lo testifica Atheneo en su libro primero. Y Socrates cuya magestad, y prudencia fue tan celebrada de los antiguos, q̃ entre otras muchas virtudes de que fue loado, tuuo vna particular, que fue estar siempre de vn mismo semblante, sin jamas mudarle, por niugũ prospero, ni aduerso caso de fortuna, y no por esso su seueridad fue bastante para q̃ se abstuuiesse, y dexasse de enternecerse tras su querida Aspasia, assi como lo escriue Clearco en el primer libro de sus amores. Y no menos de como he traydo los exẽplos de aquestos tres, podria traerlo d̃ vn infinito numero de personas semejantes q̃ han tenido opiniõ de sabios, como hã sido Demostenes, y Socrates, Pericles, y otros muchos, d̃ suerte q̃ quãdo leo los lasciuos amores q̃ de los Griegos estã escriptos me admiro en ver q̃ aq̃lla machina de sciencia, y prudẽcia no pudiesse apagar sus llamas, de suerte q̃ el humo dellas no viniesse a dar en los ojos de los q̃ despues dellos hã sucedido de vnos siglos en

tros. Y cierto no dexo de tener mucha razō Lays muy famoſa, aūque publica en verſe colorizado cōtra vno q̄ encareſcidamēte loaua la vida, y coſtūbres, la prudēcia, y doctrina d̄los Philoſophos de Atenas, q̄ le dixo. Yo no ſe lo q̄ eſtudian, nique ſabiduria es eſta q̄ tanto loas, pues ſe q̄ cō ſer yo muger, y no auer eſtudiado en Atenas, todos ellos vienē a mi eſcuela a de prēder, y de Philoſophos ſe conuiertē en enamorados. Lo haſta aqui dicho me pareſce q̄ baſta pa demoſtraciō de q̄ el amor no perdona a los ſabios del mūdo, y aſsi dexado eſto aparte, ꝓſiguiere en cōtar algunos caſos, de los mas notables, q̄ en aq̄ſte ſubjecto ſe ſabē, ſegū ꝓmetido tēgo. Eſcriue Atheneo, por autoridad đ Menetor, vna hiſtoria amoroſa q̄ cierto es digna de nueſtros prodigios: porq̄ no ay coſa mas rara, como es, q̄ amando ſummamente vna perſona a otra, admita que otro tercero ſea participe del amor de ſu amada: y no ha faltado quiē dello aya ſtado, ſegun ſe vera por aqueſte diſcurſo traſladado de ſu relacion, q̄ dize aſsi. Vna dama muy famoſa corteſana, llamada Plangon Mileſiana, por cauſa de ſu eſtremada hermoſura, era ſeruida, y feſtejada de muchos principes, y grandes ſeñores, la qual particularmēte tenia por ſu ſingular enamorado a vn gētil mācebo natural de Colofonia, pero como los amores laſciuos tienen el cimiēto debil, breuemēte el edificio ſeua en ruyna, y aſsi les acaeſcio a ella, y a ſu enamorado: porq̄ entre e

llos vuo vn eclyps y mohina, y auiẽdo ella sabido q̃ de antes auia tenido estrechissima amistad con otra cortesana q̃ se llamaua Bachide de Samo, q̃ en cosa ninguna le era inferior, lo tomo por achaque ꝑa apartarle, y desuiarle đ si: y assi lo comẽço a poner porla obra. El moço q̃ no tenia mas cõtẽto đ quãto la via, y se sentia estar en su gracia, y se vuiera cõsentido sacrificar mil vezes al dia, si possible vuiera sido, mas presto q̃ verse apartado della q̃ era el sustẽto de su vida: proseguia en seruirla y acariciarla como solia. Mas ella q̃ auia cõuertido su amor en odio, no admitia sus quexas, lagrimas, ni suspiros, y al fin le mando q̃ no parescie sse mas en su presencia: el qual cruel desuio le atrauesso el alma, y auiẽdo se le echado a los pies, y todo bañado en lagrimas le dixo, q̃ se conuertiria en ellas, si cõ algũ genero de piedad no le cõsolasse, alas quales piadosas palabras se enternecio algũ tãto, y cõbatida de piedad, crueldad, y đ amor le dixo. Despidete đ ser jamas admitido de mi, sino me hazes dar aquella tan afamada cadena de oro que tiene Bachide. El moço sin respõderle se partio de alli, y se fue a Bachide, y diole quenta del amor que a Plangon tenia, y del estremo en que estaua, de suerte que la mouio a piedad de tal manera, que le hizo gracia de aquella su cadena, para que la diesse a Plangon, para tornar en su gracia, pues tanto por ella padescia: en lo qual se mostro

piadosa, magnanima, y liberal en estremo: y porq̃ todos los historiadores dizen que aquella cadena era muy gruessa, y de tanto valor, que en ella estaua reduzido todo el tesoro que de sus ganancias auia ayuntado en el discurso de su vida: con intento de tenerla para socorrerse della en las necessidades que en su vejez vuiera podido tener. Assi como el moço se vio posseedor de lo que auia dessea do, se voluio a Plangon, y le conto la liberalidad de su antigua enamorada y le dixo que ni el tiempo, ni el ausencia auian en ella diminuydo el amor que le auia tenido: y diole la cadena que ella le auia dado. Admirada Plangõ de la liberalidad, y amor de aquella muger, y de que vuiera tenido atreuimiento a dar de vna vez todo lo que en tantos años auia adquerido y guardado, y mas aun para que lo vinesse a auer vna su competidora, siẽdo tambien ella de coraçõ generoso, y no queriẽdo mastrar que le era inferior, assi en liberalidad, como en amar: se la torno a embiar, y desde entõces tuuo mas amor al mancebo, de lo que hasta alli le auia tenido. Y lo que mas prodigioso fue es, q̃ quiso q̃ desde alli adelãte aquel enamorado fuesse comun a entrambas, y que a medias gozassen de aquel mancebo. Y por ello los Griegos desde alli adelante la llamaron Pasifile. Entre todas las historias que de aqueste subjeto son mas raras, y marauillosas, no hallo cosa mas notable, ni de

ni de q̃ todos los hiſtoriadores hagã mas ſeñalada memoria,q̃ de las vanas, y laſciuas vidas q̃ tuuierõ,Lamia, Flora,yLais,famoſas,y publicascorteſanas,las quales tratare ſegun,y como las eſcriuẽ Pauſanias Griego,y Manilio Latino,en ſus obras que eſcriuieron donde en ellas tratan de mugeres illuſtres,enamoradas. Las ſobre dichas tres damas fueron las mas famoſas, y hermoſas mugeres de amores que jamas ha auido, y de quiẽ mas hyſtoriadores hã eſcripto, y por quienes mas hõbres principales ſe deſtruyeron. Eſcriueſe dellas vna coſa de prodigio,y es,que ſabian entretener a ſus requebrados con tanto donayre,que ninguno que las vuieſſe ſeruido jamas las oluido, ni les denegaron coſa que vuieſſen pedido. Y tambiẽ ſe dize dellas que no burlarõ a nadie,ni jamas perſona les burlo a ellas, y mientras viuierou fueron las mas ricas corteſanas del mundo, y deſpues q̃ murieron dexaron mas fama que otras ningunas y aſsi en la tierra donde cada vna reſidio, deſpues de ſu muerte les fueron pueſtas eſtatuas para ſu recordacion. Fueron todas tres hermoſas,y demas deſto cada vna tuuo ſu ſingular prerogatiua con que atrayan a las gentes a que las amaſſen. La Lamia o Panthera enlazaua,y abraſaua ſus amadores con vna dulce mirada. Y Flora los captiuaua con vna eloquencia admirable. Y Lais los rendia cõ la dulçura y armonia de ſu canto. Auiẽ

do el rey Demetrio encontradoſe con la viſta, en los reſplãdecientes rayos de los ojos de Lamia, al inſtante quedo preſo, y en poco tiempo llego a tã to el fuego de aquel amor, q̃ eſtaua tan abraſado q̃ ſin ella no podia viuir, ni repoſaua, y no ſolo fue prodigo en darle quãto tenia, mas aun por ſeguir la d̃xo a ſu muger Euxonia. Plutarcho en ſu vida eſcriue q̃ auiẽdo le dado los Atenienſes, mil y dozientos talentos de oro, para ayuda a pagar ſu gẽte de guerra, los dio todos a ella, de q̃ ellos grandemente ſe enojarõ, porq̃ tan mal auia empleado aquel dinero. Eſtaua aquel ciego Rey tan ageno de ſi por ella, q̃ la reuerenciaua como ſi fuera alguna deydad, y aſsi juraua por ella como ſi vuiera jurado por alguno d̃ ſus dioſes. Mas enfin como la fortuna corta el hilo a los deleytes, y pone limite a nueſtros deuaneos, cõ ſu muerte le atajo ſus locuras, de que el recibio tãto dolor, y hizo tales eſtremos que caſi ſon increybles, que algunos dizen, que deſpues de muerta la abraçaua y beſaua, como ſi eſtuuiera viua. Hizo la enterrar al pie de vna ventana de ſu palacio, y auiendo le algunos de ſus priuados preguntado el porq̃ la auia hecho poner en aquel lugar, con vnos profundos ſoſpiros reſpondio. El amor que yo le tenia, y la memoria que tengo del que ella moſtraua tenerme, me aprietan tanto el coraçon, que para dar le algun aliuio, no he hallado otro remedio ſino ha ſido

aqueste de poner la en parte adonde mis ojos la vean de contino, para q̄ con las lagrimas q̄ dellos salen apaguen el fuego en que mi coraçon se abrasa, por causa del dolor que siento. El qual fue tan grande y excessiuo q̄ los philosophos de Atenas disputauã q̄ qual era mayor, o el llanto y tristeza q̄ mostraua: o las riquezas q̄ en sus obsequias auia gastado, pero el dolor fue tal que al fin le acabo la vida, que despues della no viuio mas de vn año, y dos meses.

La segunda en el orden q̄ seguimos fue Lais q̄ fue hija de vn grãde sacerdote del templo de Apolo, hõbre docto en el arte magica, y assi quãdo nacio predixo su disolució. Y tãbien ella tuuo por amigo a vn Rey, assi como Lamia le auia tenido, q̄ fue el famoso Pirro, y quando paso a Italia cõtra los Romanos vino cõ el, y cõ el se estuuo hasta q̄ boluio a Epyro. Aunq̄ dizen della, q̄ jamas quijo estar a obediencia de ningun hõbre, porq̄ si lo huuiera querido, era tan hermosa, y dotada de tã particulares gracias, q̄ no vuiera auido principe por constante q̄ fuera, que no se vuiera perdido por ella, y dadole lo que le vuiera pedido. Buelta de Italia hizo su assiento en Corinto y alli fue seruida de muchos monarchas, y señores, a los quales ella pelo de suerte q̄ no les dexo mas del cuerpo, y habla, pa poderse quexar. Tuuo fama de auer sido la muger q̄ mejor se supiesse aprouechar

de ſus amores q̄ otra ninguna, y por coſa prodigioſa ſe dize della, q̄ jamas ſe moſtro afficionada de ninguna perſona, ni ninguno de quātos tuuieron ſu conuerſacion jamas la aborrecio. Murio alli en Corinto, de edad de ſetenta y dos años, la qual muerte auia ſido deſſeada de mnchas matronas, auuq̄ fue llorada de hartos enamorados.

La tercera de aqueſtas damas ſe llamo Flora y fue Italiana, y en generoſidad y brio ſe auētajo alas otras dos que auemos dicho. Fue hija de vn cauallero Romano, que en guerras fue harto famoſo, y de quinze años quedo huerfana de padre y madre, y harto rica, y dotada de eſtremada hermoſura, y viſtoſe ſola, y hermoſa, que ſon los lazos que hazen caer a vna muger, ſe diſpuſo a yr a la guerra de Africa. Fue, y alla puſo en venta (como a pregones) ſu perſona y honra: fue y floreſcio en el tiempo de la primer guerra punica, quando el conſul Manilio fue embiado a Cartago, y el gaſto mas dineros en ſeruirla q̄ue no en el ſueldo, y prouiſion de la guerra. Y como ella fue de mas illuſtre linage que no las otras dos, aſsi ſe les auentajo, y ſe leuāto a mas altos pū tos que no ellas, y eſto en que jamas ſe dio a perſonas comunes, mas tenia pueſto vn letrero ſobre ſu puerta, que dezia. Rey, Dictador, Conſul, Cenſor, Sacerdote maximo, y Queſtor, podrā lla llamar a eſta puerta, y entrar dētro. Y el no hazer

se mēciō de Emperadores,ni Cesares es, q̄ aq̄stos dos illustres nōbres, y dignidades no se auiā aun criado en aquella republica Romana. Dezia por comun prouerbio q̄ la muger hermosa no es mas estimada de lo q̄ ella se precia,y estima.En la manera del tratarse fue bien differente de Lais: porq̄ aquella nose daua a nadie sin que primero la pagassen, mas esta sin dar muestras de ser interesal, seruia cō su persona:y como vn dia fuesse preguntada,que como hazia tan grande confiança dixo, Por esso me doy yo a personas illustres, porque estoy confiada de que cō migo harā como quienes son y por nuestros dioses juro que jamas ninguno me dio tā poco,q̄ yo no vuiera tomado mucho menos, y siēpre he sido pagada al doble de lo q̄ yo vuiera pedido. Solia dezir,q̄ la muger q̄ fuere auisada no ha de pedir premio,del gracioso plazer q̄ a su enamorado haze,mas ha đ esperar gualardō del amor q̄ le muestra: y como aqueste no tenga precio no ay para q̄ ponersele. Los embaxadores q̄ yuan a Roma lleuauā mas q̄ contar de su hermosura y fausto, q̄ no de la grandeza de la republica,con estar entonces en su pujança,porq̄ era cosa monstruosa ver los arreos, y riqueza de su casa,su hermosura,y gallardia,y los personages illustres q̄ la seruian, y los dones que le dauan: el dia q̄ por la ciudad salia caualgando, dexaua que dezir de si por muchos dias. Murio de edad de

sesen-

ſeſſenta años, y hizo ſu heredera la republica Romana. Y dexo tantas joyas, y riquezas, que ſus bienes baſtaron para reedificar los muros de la ciudad, y para deſempeñar la republica.

Cõ eſto queda dado fin alos laciuos amores de aq̃ſtas tres mugeres, aora quiero tratar de algunas eſtrañezas de amores prodigioſos: y quiero hazer mi principio eñ Neron, y creo no aura nadie que no quede admirado de ſu infame, y monſtruoſo amor, porque fue tan deſenfrenado, que diſfamo muchas donzelles, y honeſtas matronas, y aun virgines Veſtales, y no parando en ſolo eſto hizo caſtrar a vn moço que ſe llamaua Sporo, por penſar de poder le conuertir en muger, y con grande ſolenidad, publicamente ſe deſpoſo con el, y le ſeñalo dote, y le tuuo enel grado como ſi fuera ſu muger legitima, ſegun lo teſtificã Cornelio tacito, y Suetonio tranquilo.

Mas lo q̃ Erodoto eſcriue dela hija de Cleope Rey de Egipto es coſa q̃ no ſe ſi ſe deua tener por amor, o por locura prodigioſa, porque dize que auiendo el dicho rey gaſtado toda ſu haziẽda en el ediffìcio de vna Piramide, por auer traydo de contino cien mil perſonas trabajãdo en ella, y no la auiẽdo podido acabar, hizo q̃ aquella ſu hija ſe dieſſe a los deleytes carnales, y ſe dieſſe a quiẽ mejor ſe lo pagaſſe, para q̃ cõ aquella ſu diſſoluta ganancia ſe pudieſſe acabar aquella obra. Y ella aſsi

lo hizo que a cada vno a quien se daua pedia por paga, q̃ hiziesse assentar vna piedra en aq̃l edifficio. Y de aquella manera se acabo aq̃lla Pyramide, q̃ es de las tres que estã juntas la de en medio, q̃ esta en frente de la q̃ es mayor de todas: que en cada angulo de quadrado es de largura de ciento y cinquẽta pies, y es numerada por vna de las marauillas del mundo. Vna suerte de requiebro se vsa el dia de oy en vna prouincia de la India, q̃ se llama Tarnassan, de q̃ Ludouico Bartema dize ser testigo de vista, q̃ no es menos prodigioso q̃ ninguno de los precedentes, y es, q̃ quando algun galã esta enamorado d̃ vna dama, y quiere manifestarle el fuego de sus amores, toma vn liẽzo bañado en azeyte, y auiẽdo lo encẽdido, se le pone sobre vn braço desnudo, y sin hazer ningũ mouimiẽto se esta asi hasta q̃ todo se cõsume, queriendo con aq̃llo significar q̃ asi arde el por ella en las llamas de amor, y q̃ en la tierra no ay genero de tormẽto q̃ por ella no padeciesse. Mas ya quiero q̃ nos quitemos el gusto d̃ aq̃stos amores infames, cõ el dulce sabor de los castos y asi dire que tambiẽ en ellos ay prodigios. Y aunq̃ en mis historias tragicas he mostrado dello hartos exẽplos, no dexare de traer algunas en aqueste lugar, y vna dellas sera, el dezir, que no se yo que cosa en este genero se pueda tener por prodigiosa, como es el quererse sacrificar vna persona asi mesma, para con su

muger

muerte tener enella compañia ala perſona a quiẽ ha amado. Y con ſer coſa tan marauilloſa, ay de lla hartos exemplos, y aun executados por mugeres, con ſer mas delicadas, y menos rebuſtas que los hombres. Y deſtas fue vna la caſta Porcia, que tan entrañablemente quiſo a Bruto ſu marido, que quando ſupo que auia ſido muerto en Farſalia, en los campos filipicos, no teniendo ala ſazon cuchillo con que poderſe ſacrificar, trago braſas encendidas, con que ſe abraſo las entrañas, y murio. Pues Cleopatra reyna de Egypto, en el amar, no le fue inferior, porque ſabida la muerte de ſu querido Antonio, aun que Octauiano hazia guardarla con diligencia, porque temia no ſe mataſſe, no baſto, que dentro de poco tiempo le ſiguio, matandoſe con vn termino harto cruel, ſegun Apiano lo eſcriue, que fue, hazerſe morder a vna ſerpiente venenoſa.

Y Artemiſia Reyna de Caria, tampoco no mereſce ſer pueſta en oluido, la qual deſpues que ſupo la muerte de ſu marido el rey Mauſeolo, tuuo ſiempre ſus ojos hechos fuẽtes, y no ſe ſatisfaziẽdo de eſtarle ſiempre llorando, le hizo fabricar vn ſepulchro de tanto artificio, y lauor, que fue numerado entre las obras marauilloſas del mundo. Y con todo aun no quedo ſatisfecha, por q̃ pareſciendole que el cuerpo de aquel que auia ſido eſpiritu de ſu vida, no eſtaua en tan honrroſo

lu-

lugar como ella quisiera, con ser aquel sepulchro tal que ninguno se le ha higualado, quiso que sus entrañas mismas fuessen su sepultura, y assi hizo quemar los huessos del marido, y hechos ceniza los fue tomando todos en beuida. Quien sera el q̃ no se admire de ver semejãtes prodigiosas llamas de amor? las quales assi eleuan, y entorpescẽ los sentidos humanos, que derramandose por todas las partes mas sensibles de nuestras almas, nos quitan el juyzio, y nos hazen ser insensatos como brutos. Assi como se vee por el exẽplo de aquel mãcebo de Atenas, que murio de dolor, por auer le sido impedido el amor que tenia puesto a vna estatua de venus. Y aun es mas marauilloso ver que infeta no solamente las criaturas humanas, y racionales, mas aun los brutos, e insensatos: segũ que Plutarcho nos lo certifica diziendo, que vn Elefante competio en Amores con vn gramatico de Alexandria llamado Aristofanes, amando entrambos a vna muger que hazia guirnaldas. Y no menos por señas, el Elefante, le significaua sus amorosas passiones, que el Gramatico con su eloquencia. Y es cierto que los animales brutos no solo amauan a los de su especie, pues se ha visto q̃ algunas vezes algunos dellos se han encendido en tan furiosa luxuria que han forçado, violado mugeres. Y esto mas particularmente suelen cometer vn genero de Ximios de color roxo que na

cen en particulares prouincias de la India: de los q uales ſe recatã aun las gentes de aquellas partes, y no los conſienten llegar a los poblados por ſer tan libidinoſos: ſegun lo eſcriue Eduardo en ſu libro de la hiſtoria de los animales. Eſcriue Saxõ gramatico enel decimo libro de ſu hiſtoria de Dania q̃ andando vn Oſſo buſcando ſu acoſtumbrado cebo, por las montañas de Sueuia, ſe encõtro con vna paſtora y la lleuo a ſu cueua y la violo, conuirtiendo ſu hambre en deleyte carnal. Y auiendo deſpues buelto abuſcar ſu mantenimiento ella ſe huyo, y manifeſto aquel caſo, que aſsi le auia ſucedido, el qual en Alemania es tenido por cierto, porque fue coſa muy aueriguada.

Es coſa marauilloſa que la fuerça, y violencia del amor ſea tan grande, que no ſolamente amanſe los animales ferozes, brauos, e indomitos, mas aun las plantas, y vegetables, en las quales tambien ſe conoſce auer en ellas, indicios, y ſeñales de amor. Porq̃ ſegun eſcriuẽ Teofraſto, y Plinio: ay algunas plãtas, y arboles que ſeparãdo, y alexãdo el macho đla hẽbra ella ſe entriſtece, y marchita, y ſe haze eſteril: Del amiſtad q̃ algunos dellos entre ſi ſe tienen, tenemos el exẽplo de la q̃ la vid tiene al olmo, q̃ le abraçã, cõ tãta fuerça que pareſce deleytar ſe, y alegrarſe de eſtar ceñida cõ el. Y lo miſmo es la Yedra, que tiene tanta amiſtad a algunos arboles que da mueſtras de querer los a cõ

pa-

pañar aun despues de muertos. Y asi los antiguos, queriendo significar vna perfecta amistad, pintauan vna yedra que estuuiesse rodeada al trõco de vn arbol. Quiero rematar este discurso con dezir que los que curiosamente han escudriñado los secretos de naturaleza dizen, que entre algunas especies de metales, y piedras ay vn oculto genero de amistad, semejãte al que la piedra Iman tiene al hierro, que no paresce quedar satisfecha de solo llegarle a si, sino es, que le ase, y abraça: y esto haze con tanta fuerça que paresce es atormẽtada de alguna zelosia, o passiõ amorosa, de suerte que podemos dezir, que es grande la fuerça del amistad, pues se ha estendido, y se estiende hasta en los animales, y vegetables: y por su medio, se hã conoscido enellos prodigiosos effectos. Assi como tambiẽ tenemos la experiencia enel Oro, que de tal suerte se junta, e incorpora con el azogue que paresce ser forçado, y constreñido de vn vehemente amor.

De un marauilloso Monstruo que no ha mucho tiempo que se uio, que era un hombre de cuyo uientre salia una criatura humana, que estaua toda pendiente, y fuera del si no era la cabeça.

Cap. XXIII.



Ratando Ocello Lucano, Philoſopho Griego de la generacion en vn ſu Opuſculo que eſcriuio de la naturaleza del vniuerſo, nos enſeña, que del ſacramēto đl Matrimonio, no ſe deue vſar, por la ſola delectacion carnal, y q̃ nr̃o principal intento, ha de ſer el fin de la genereciō: porq̃ la prouidēcia diuina, no puſo el deſſeo de la copula para el fin del deleyte, ſino para q̃ ſe perpetuaſſen las eſpecies, mediante la continua ſuceſsion de cada vna, porque era impoſsible que naſciendo el hombre mortal, pudieſſe viuir mucho tiempo. Y aſsi el criador ſuplio aquella quiebra, por medio de la generacion, para que mediante ella, la tierra fueſſe cultiuada, las republicas ſe formaſsen, y ſe conſeruaſſen los comercios humanos. Por lo qual ſe deue reſiſtir, impedir, y atajar qualquiera forçoſa y violenta generacion, q̃ fuera del termino de humana razon ſe emprenda porq̃ el fructo q̃ dellas ſale, ſiempre es miſerable, mōſtruoſo, y vicioſo, y es odioſo y aborrecible aſſi a los hombres como a los eſpiritus angelicos, y aun a todo el mundo. Segun nos lo enſeña el exēplo del monſtruo que prometido tengo en el titulo: de aqueſte capitulo, que era vn hombre que de ſu vientre le ſalia vna criatura humana, en todo perfecta, y bien cumplida, mas de que no ſele pareſcia la cabeça, que la tenia embeuida dentro

en ſu

en su proprio vientre, y entrañas. El qual anduuo por Francia el año de mil y quiniẽtos y treynta, y entonces en el aspecto parecia hombre de quarenta años. Traya entre los braços aquella q̃ del vientre le salia, y con grande admiracion concurria mucha gente a verle. Dezia se que auia sido concebido de vna publica muger, que indifferẽtemẽte se daua a todos: Vile la primera vez en Valencia, ciudad del Dolfinado, adonde estaua oyendo leyes del doctor Corrasio Tolosano. Y despues otra vez le vi en Paris, en vn barrio que se llama Monte le heri. Adonde despues sucedio vn caso harto donoso, y fue, que acerto a passar por alli vn librero de la misma ciudad de Paris q̃ se llamaua Iuan Longis, el qual propriamente se parescia al hombre monstruoso, y salio la gente a el, y le pregunto, que auia hecho de la criatura q̃ le solia salir del vientre, y que dixesse de que manera auia sido posissible auerla desasido de si, y quedar viuo: y no fue pequeño el combate, y corrimiento que tuuo en dar satisfacion de no ser el, y salir en paz de aquella porfia.

De la uirtud, y propriedad de algunas plantas, y en particular se trata de la prodigiosa naturaleza de la rayz de Baara, que escriue Ioscpho author Hebreo.

CAP. XXIIII.



I entre todas las principales partes dela medicina ay alguna coſa digna de eſtimaciõ, y conſideracion,es aq̃lla q̃ nos encamina, y lleua al conoſcimiẽto de la naturaleza,y propriedad de las plantas,en las quales (demas del vtil cõmun que hazen al genero humano)ſe conoſce ſu antiguedad y perpetua virtud. Porq̃ comẽçó deſde el inſtante de ſu creaciõ,quãdo aun las artes no eran inuentadas, q̃ a ellas los hõbres las produxerõ cõ el diſcurſo de ſus entendimiẽtos, y deſpues con la ſucceſsion de los varios tiempos ſe han ampliado.Mas las yeruas y plantas ſalierõ delas entrañas y cauernas de la tierra,arreadas de ſus proprias y diuinas virtudes, en el inſtãte miſmo que los elementos fueron criados,no ſiẽdo aun el hõbre formado,ſegũ q̃ dello nos da teſtimonio Moyſen grande promulgador de la ley de Dios en el libro del Exodo. Y aunq̃ aquel ſea baſtantiſsimo para hermoſear mas aqueſta hiſtoria,quiero traer otros algunos de los que de ſus loores eſcriuieron algunos antiguos poetas Ggriegos,quales fueron Orpheo Muſeo,y Eſiodo,q̃ particularmente loaron el poleo. Y Homero loo el almez. Y Pitagoras,la cebolla ſaluage. Criſippo loo las coles. Y Zeno,las alcaparras:aunq̃ no es mucho de marauillar q̃ aqueſtos aſsi loaſſen la particularidad de algunas pues que Salomon rey de los Iudios.

Y Euax

Y Euax rey de los Arabes. Y Iuba rey de Mauritania, procuraron enterrarſe, y ſatisfazerſe de las virtudes generales, y particulares de todas, que deſpues algunos dellos eſcriuieron, y muchos Principes, Monarchas ha auido que en los campos han tenido philoſophos, y eruoriſtas, para que cõ aſsiſtencia de tiempo, inueſtigaſſen, y obſeruaſſen ſus calidades, y naturalezas. Y no es pequeña gloria para algunas dellas, y aun de las mas notables, el auer tomado el nombre de Reyes, y grandes Monarchas, aſsi como lo hizo la Gençiana, que ſe tomo de Gencio rey del Ilirico. Y la Liſimachia, de Liſimacho rey de Macedonia. Y al Teucrio le dio el nombre de Teucro. La Achilea, la manifeſto Achiles. La Artemiſa ſe vſurpo el nombre de Artemiſa reyna de Caria. Pero dexemos ya eſto que me pareſce es mucha detenencia para en lo que toca a loar ſu antiguedad, y comencemos a moſtrar ſi en ellas ay alguna coſa que ſea rara, prodigioſa o moſtruoſa, y conforme al intento de nueſtra pretenſion, ſegun a tras queda moſtrado, que aſsi auemos hecho de las de mas coſas que tratadas quedan, que no ſon la menor parte de lo que naſce, y ſe produze debaxo de la redondez del cielo.

Y dando a ello principio digo q̃ los antiguos alcã çarõ a tener conocimiẽto d̃la marauilloſa calidad d̃la plãta llamada agnocaſto, cuyas ojas ſon ſeme

jantes a las del Oliuo, y es que reſiſte alos ardores dela concupiſcencia, y el que ſobre ſi la truxere, o beuiere de ſu çumo, no ſera ſtimulado de incontinencia. Y por cauſa deſto antiguamente las donzellas trayan guirnaldas hechas con ſus ramas, o algunas de ſus hojas en las manos.

Dize Dioſcorides en el dezimo quinto capit. de ſu primer libro de la hiſtoria de las plantas, q̄ los Griegos le llamarō Agnós, que ſignifica caſto porque ſacrificando las damas de Atenas, ala dioſa Ceres, hazian dello ſus lechos, y guardauan caſtidad. Ya q̄ he tratado de la ſingularidad de aquella plāta, en quāto toca a aquel particular, me pareſce es coſa conueniente eſcriuir la calidad de otra, q̄ directamēte en aquello le es cōtraria, porq̄ induze a los q̄ la vſarē, a ſer laciuos y deſreglados, y eſta es aquella planta q̄ los antiguos llamaron Satyriū, diziendo q̄ los Satiros y dioſes ſilueſtres manifeſtaron ſu virtud: porq̄ ſe ſeruian della para mejor poder ſatisfazer a ſus laciuias, quando por las cueuas, y floreſtas acometian, y ſe deleytauan cō las ninfas. Los Griegos la llamaron Orchis, y Cynos Orchis, q̄ ſinifica teſticulo de perro, ſiēdo aſsi, q̄ ſus rayzes le ſemejan, de ſuerte que pareſce q̄ naturaleza la quijo ſeñalar, y marcar, para con las ſeñales exteriores ſe entēdieſſen ſus marauilloſos effectos. Dioſcorides eſcriue en el cap. 137 de ſu tercero libro, que los que vſaren de ſus ma-

yores rayzes,se abilitaran para conuersar cō mugeres,porq̄ para ello tiene grande virtud: y aun la tiene el solo traerlas en las manos. Verdad sea q̄ aquesta planta tiene en si misma vna calidad contraria q̄ casi es prodigiosa,aldemenos digna de cōsideraciō, y es que assi como la mas gruessa de sus rayzes mueue, y incita aquellos ardores, la menor los abate y reprime, segun lo dizē Dioscorides,Galeno y Plinio. Y el mismo Dioscorides dize,que las mugeres deTesalia dauan a beuer a sus maridos el çumo de las rayzes mayores, para alētarlos en los combates de amor.

En aqueste capitulo que es mi intento tratar delos prodigios de las plantas no cōtare sus distinciones temperamentos,ni facultades. Lovno,por que excederia del presupuesto que lleuo. Y lo otro porq̄ seria trobajo inutil, pues q̄ Dioscorides, Teofrasto,Galeno,Plinio,Matiolo,Ruelio Laguna,y muchos otros han en esto dado tanto satisfecho q̄ no se puede dssear cosa q̄ no la ayā tratado

Del Satyriō es vna especie aquel que los Griegos llaman Orchis Serapias, de quien Paulo Egineta,y Accio hazē menciō, y algunos dizen q̄ el nōbre de Serapis le fue dado,por Serapio,dios de los Alexandrinos,al qual cō grande impudicicia le adorauā en vn lugar q̄ se llamaua canope,dōde estaua el tēplo harto sumptuoso, segun lo escriue Strabō en el XVII libro de su Geografica.

Crisipo y otros algunos antiguos dixeron que el Aluahaca de olor tenia en si calidades estrañas, porque fueron de opinion que causaua gota coral, y que a los que la frequentauan los sacaua de juyzio, y que las cabras mouidas de natural instincto, no la comen, y que tampoco los hombres la deurian comer, pues la experiencia muestra q̃ es de calidad maligna, porque majandola, y poniendola debaxo de vna losa, se conuierte en alacranes, y mascandola, y poniendo la al sol cria gusanos. Y dizen mas, que si en el dia que alguno la vuiere comido fuere mordido de escorpion, su remedio sera difficultoso, y que si se majare vn puñado della juntamente con algunos cangrejos, todos los alacranes que por alli vuiere se juntaran alli. Pero otros ningunos no la infaman tanto, que desde que Crisipo fue ninguno la ha tenido por tan odiosa como el significa, y se ha vsado della con mas seguridad.

La yerua que por ser contraria a las pulgas, es delos latinos llamada Pulicaris, es de tanta frialdad q̃ metida en agua heruiẽte queda luego fria.

El cardo aljongero negro, para el hombre es atriaca y antidoto contra veneno, y es veneno para contra perros, y ratones, segun lo escriuen Dioscorides y Plinio.

La cebolla albarrana colgada sobre la entrada dela puerta de casa, impide qualesquier hechizos

co-

como lo escriuẽ Dioscorides, Plinio, y Pitagoras.

El Perexil, que de los Griegos es llamado Selinon, y de los Latinos Apio hortense, con su calidad oculta engendran Epilepsia, o gota coral, segun dizen los que con diligencia han procurado inuestigar las calidades de las plantas. Y assi Simonseti aconseja a los q̃ estuuieren sujetos a aquella enfermedad que se guardẽ del, y no le vsen por auerse visto q̃ auiẽdo algunos ya cõualescido della hã tornado a recaer enella, por auerle comido. Y Plinio dize q̃ tãpoco le vse la muger q̃ criare, porq̃ continuandole vernia a tener el mismo riesgo la criatura q̃ de su leche mamare. Dela Consuelda dizen Dioscorides, y Plinio, q̃ es tan grãde la eficacia q̃ tiene en ayuntar, y mundificar las heridas, y llagas frescas, q̃ puestas sobre ellas breuemẽte las junta, y sana, y aun junta y pega la carne q̃ en pedaços se vuiere echado a cozer en vna olla echandose dẽtro alguna cantidad della. Y por aquesto los Griegos la llamaron Simphiton.

Aquella yerua que los Griegos llamaron Peristereõ, y los latinos Verbenaca, y nosotros Berbena, fue de los antiguos celebrada por vna excelente planta. Y assi los Romanos la llamaron Hierobotana, que quiere significar yerua sacra, porque con ella se seruian para purificar las casas, y con ella limpiauan y purificauan los altares antes que en ellos hiziessen los sacrificios. Y era estimada tanto que quando los embaxadores

tratauan negocios graues, ſe coronauan con ella, y aſsi miſmo ſe ſeruian della en tener la colgada en las caſas para ahuyẽtar los eſpiritus malignos, y creyan della que deshechaua la melancolia. Y Dioſcorides, y Plinio dizen que regando ſe con el agua en que ella aya eſtado en remojo, los apo ſentos que ſe abitan,ternã alegria los que en ellos reſidieren, y que ſi en ellos ſe hizieren combites no ſucedera en ellos coſa de triſteza. Es tan grã de la virtud de aquella planta que los Griegos, y los Latinos llaman Ninfea, y los voticarios Nenufar,que naſce en los rios, y eſtanques, y tienen las hojas grandes, que el que quarenta continuos dias beuiere ſu çumo, quedara libre de toda carnal concupiſcencia. Y quien por la mañana en ayunas comiere della, no ſoñara ſueños impudicos, y la que aqueſtas dichas virtudes tiene es la que tiene la flor amarilla, que es la primer eſpecie della: ſegun lo dizen Dioſcorides, y Plinio. De mas, y allende de la eſperiencia que della ſe tiene, porque ſe adminiſtra para refrigerar, y mortificar las perſonas deuotas, y reclusas. Fuele aplicado aquel nombre de Ninfea, porque dizen que antiguamente vna donzella llamada Ninfa, por celos que tuuo de Ercules, ſe murio, y los dioſes la conuirtieron en aquella yerua para q̃ ſe le refigeraſſe ſu ardor. Es vna planta harto conoſcida y comun, y ay dos eſpecies della. La vna

haze

haze la flor amarilla,segũ dicho queda. Y la otra la haze blanca.

La yedra,aunq̃ en todas partes es plãta comũ, no dexa de tener ensi algunas ꝓpriedades dignas de consideracion.La vna dellas es q̃ tomada en cãtidad ofusca los sentidos:y vna lagrima o goma q̃ produze quema como cauterio,y no se siente, y quita los pelos de qualquiera parte del cuerpo. Segun Galeno dize: beuiendo sus razimillos o granos, haze a los hombres esteriles, y quien en ayunas comiere sus cuescos que son como azafranados,por aquel dia podra estar seguro de emborracharse: y el q̃ acostumbrare a beuer con vn vaso hecho de su madera no terna melãcholia,ni tri tristeza en el coraçon. Todas las especies de adormideras,tienẽ virtud de refrigerar, y prouocã sueño,auuq̃ las que mas adormecẽ son las negras,pero si dellas se toma mucha cãtidad de su çumo entõçe,imita, segũ sentẽcia de Dioscorides,Plinio, y Simeon Sethi: el vso dellas es el dia de oy tã comũ en Persia, Iudea, y en toda Turquia, q̃ aunq̃ vna persona no tẽga de caudal mas de vn real, emplea en ellas la mitad del, y assi es mucha la cantidad q̃ dellas siembrã,y hazen dellas tanto caudal como del trigo: porq̃ dizẽ que para la guerra los haze valientes, osados,y furiosos,de suerte q̃ auiẽdo las comido, temerariamẽte se ponẽ aqualquiera riesgo,y peligro de cõbates:y vno de los principa-

cipales baſtimẽtos q̃ en ſus exercitos lleuan, ſon ellas: y ſu çumo q̃ es el opio le acoſtũbrauã aſsi en tiẽpo de paz como de guerra, ſegun q̃ dello da teſtimonio como teſtigo q̃ dize ſer de viſta Pedro Bellonio, en ſu libro delos viages de leuante.

La Mandragora, ha cauſado grãde admiraciõ en los que han andado inquiriẽdo ſus virtudes, y propriedades: que Pitagoras la llamo Antropomorphon, por cauſa de que ſus rayzes repreſentã vna figura humana: Algunos la llamarõ Circea por auer tenido opinion que ſu ray z tenia virtud para hazer amar, y q̃ no ſolo la ray z la tenia mas aun toda la plãta: No ha mucho tiẽpo q̃ en Paris en la feria de S. German vi vna rayz, q̃ vn charlatan auia ſofiſticado, auiẽdo la cõ arte entretexido cõ otras rayzes, de ſuerte q̃ ſemejaua figura humana: por la qual pedia veynte ducados, y dezia q̃ verdaderamente era ray z de Mandragora: mas auiẽdo ſido conoſcido ſu embuſte, fue conſtriñido a tornar ſe la alleuar. Y creo q̃ en Italia, de adõde dezia q̃ la auia traydo. Pero dexadas aparte todas aqueſtas ſofiſtiquerias, y embuſtes q̃ con ellas ſuelẽ hazer, quiero dezir algo de ſus virtudes ſingulares. Dioſcorides dize q̃ la tiene de enternecer el marfil, y q̃ le haze ſuaue para q̃ ſe pueda labrar, y tornear, y eſto es auiendo ſe cozido jũtos eſpacio de ſeys horas. Lo que es aueriguado es q̃ tiene grãdiſsima eficacia en adormecer, y aſsi

quã-

quãdo es neceſſario cortar,o cauterizar algũ miẽ bro, la adminiſtran enbeuida, para el paciente, o en ſahumerio,para q̃ no ſienta el dolor. Ay las de dos eſpecies,y nacen en muchas partes delas mõ tañas d Italia:pero dõde ſon mas comunes, es en Pulla ſobre el monte S. Angelo, y alli los herboriſtas cogen aſsi las rayzes como el fructo dellas.

Aquella plãta aquien los Latinos llamã Neriõ y noſotros Adelfa,de la qual las flores ſemejã a la roſa, y las hojas al Laurel, es de marauilloſa propriedad,ſegũ los Philoſophos dizen,porq̃ ſi el hõbre la toma con vino le es remedio cõtra ponçoña, y ſoberano entidoto para contra mordedura de qualquier animal q̃ la tẽga: y para algunos animales es tã perjudicial,q̃ ſi alguna cabra,o oueja, o ſemejãte ganado menor, beue agua en q̃ ella aya eſtado en remojo, incõtinente ſele cierra el reſuello, y muere ahogado.Las lẽtejas tienẽ eſta calidad,q̃ ſu primer cozimiẽto haze ſoñar coſas horibles,y eſpantoſas, ſegun nos enſeñan Dioſcorides,y Plinio: y ſi ſe comẽ de ordinario, criã lepra ſegun dizẽ el miſmo Plinio,y Galeno.Haſta aqui he tratato las calidades vtiles de algunas plantas, y aora quiero manifeſtar las dañoſas de algunas otras que ſon de tanta fuerça que deshazen, y matan al hombre, con auer ſido criadas para ſeruicio ſuyo, y eſto no lo fuerõ tã ſolamẽte ellas mas todo lo q̃ ſe cõprehende, y enciera en aque-

ſte mundo de viſible:pero porq̃ el no ſe en ſoberuecieſſe fue Dios ſeruido que alguna dellas, aunque al parecer pequeñas le pueden abaxar el orgullo,anticipandole la muerte. Y.deſtas es vna la Ciguta,que beuido ſu çumo, o comida ſu ſimiente ahoga,y mata, lo qual experimētó el ſabio philoſopho Socrates, porque auiendo ſido falſamente acuſado por Amito, y Melyto,de que auia blaſphemado de los dioſes, los Athenienſes le forçaron a que fueſſe verdugo de ſi proprio haziendole beuer ſu çumo.

En el tratado que Dioſcorides eſcriue de los venenos, y de ſus remedios,encarece los accidentes que padecen los que la han tomado, que dize, q̃ ſe les offuſca la viſta, y ſe les alteran los ſentidos, de ſuerte que ſe les quita el ver,y no pueden diſtinguir ninguna coſa,tienen contino hipo,y ſe les yelan las partes extremas del cuerpo,y en vltimo ſe les cierra el gaznate de ſuerte que no pueden reſollar,y mueren ahogados, y el cuerpo queda todo manchado,ſegun Plinio lo dize. El remedio mas efficaz para librarſe de ſu veneno es que antes que ſe dilate por el cuerpo y vaya a las tripas, ſe procure echar le con vomitos,y a ellas tambien ſe ſocorrã con cliſteres, para euacuar el daño que podria auer tomado.

El texo tomado por la boca, tambien es venenoſo,enfriando de tal ſuerte el cuerpo que en poco

co

co tiempo vence los eſpiritus vitales,y mata.

La yerua Sardonia, comida, quita al hombre los ſentidos,induziendo en el vn paſmo,y enleua cion que parece ſe eſta riendo,y de aqui naſcio aquel prouerbio de la riſa ſardonia,ſegun lo dizen Dioſcorides y Solino, y ſobre todos Eraſmo, en la expoſicion del prouerbio, riſus ſardonicus, ſegun ſe ve en ſus Chiliadas.

El Veleño, y mas el que tiene la ſimiente negra,haze al hombre perder los ſentidos,y haze eſtar como inſenſſato,adormido,y emborrachado ſegun lo teſtifican Dioſcorides,Galeno,y Plinio. Y Eliano en ſu Hiſtoria de los animales dize, que ſi los Xaualies le comen ſe paſman, y eſtan en peligro de morirſe,y el remedio que tienen es incontinente bañarſe en agua.

Con otra eſpecie de planta que es el Aconito, y es la mas nociua, preſta,y violenta de ninguna ponçoña de quãtas otras tengan,porne fin al tratar delas q̃ ſon venenoſas:ſon muchas las eſpecies q̃ del ay,pero el mas nociuo, y vehemente es el q̃ es llamado Pardaliãches, y dioſele aquel nombre porque mata los leopardos, ſus hojas ſon parecidas a las del cogõbrillo amargo, aunque ſon mas pequeñas,y mas baſtas, y aſperas. Otra eſpecie ay del que ſe llama Lycoton,porque ſi algun lobo le come al inſtante muere. La primera eſpecie es commun y naſce en todas partes,y la ſegũ-

da en algunos profundos valles, y en quebradas de ſierras, y donde del ay mucha abundancia es en Alemania en las montañas de Tubinge: entrã bas y dos eſpecies matan breuiſsimamente, aſsi por corroerſe las entrañas, como por corrupcion de los buenos humores: mas la primera eſpecie, deſpacha todo genero de animales ſaluages, ſi em buelta en algun cebo, la comieren. Como Plinio fue tan curioſo deſcriue aquella planta con toda ſu forma, y colores, ſin dexar coſa q̃ pertenecieſſe a ſu conocimiento, y dize q̃ es harto notorio ſer el Aconito el mas preſto de todos los venenos, y que qualquiera animal a quien con el ſe tocare ſu natura, morira luego, y que el hombre que le beuiere en vino caliente al inſtante morira, ſino fueſſe caſo que tuuieſſe en ſi otro humor tan fuerte q̃ le reſiſtieſſe, como ſeria ſi vuieſſe tomado otra ponçoña, porque entonces como ſe encuẽtra cõ ella, combaten entre ſi, y la vna a la otra ſe deshaze, y el hombre queda libre y ſano. Sus hojas caſi ſon ſemejantes a las de la Artemiſa, y ſus flores ſon purpureas, y antes que ſe abran parecen calaueras de muertos, y deſpues de abiertas ſon ſemejantes a las de la orteguilla muerta: ſu ſimiente es negra, y menuda, y ſe encierra en vnos cornezuelos, o vaynillas pequeñas, y es el mas contagioſo veneno de todos, tiene vna malignidad cõ q̃ excede a todos los de mas, y es q̃ el hõbre q̃ fuere herido

rido cõ arma que aya ſido templada en ſu çumo no tiene remedio.

Dexemos ya el tratar delas plantas venenoſas y boluamos a recrearnos con la enarraciõ de otras que ſon nueſtras amigas, y familiares, de las quales es vna el balſamo, aquien los antiguos celebraron por vna de las mas raras, y prodigioſas plãtas de quantas naturaleza vuieſſe criado. Dizeſe della que antiguamente no naſcia ſino en Ierico, q̃ en Hebreo ſignifica buen olor, del qual tomo el nõbre. Plinio dize q̃ el perfecto balſamo excede a todos los de mas olores, y que ſolamẽte ſe criaua en Iudea, y no mas de en dos jardines reales: ſu planta es delgada como vn ſarmiento, y arrimaſe de vna eſtaca para que ſe ſuſtente, ſus hojas eſtan ſiempre verdes, y ſemejã a las de la ruda, ſi la hierẽ con hierro luego ſe ſeca. Y aũ Cornelio Tacito dize, que quando a ella ſe le acercan, que tiembla, y aſsi para entacar la, para q̃ deſtile aquel precioſo liquor, lo hazen con vn inſtrumento de vidrio, o de hueſſo, deſpues de cortada deſtila vn liquor q̃ ſe llama opobalſamo, que es de marauilloſa dulçura, pero es poca la cantidad que dello mana. Tiene aquella planta virtud en tres partes, es a ſaber, en el liquor, en la ſimiente, y en la corteza. Mas la principal es la del liquor. Deſpues que el Emperador Tito vuo deſtruydo Ieruſalem, en vengança de auer ſu gente muerto a Ieſu

Chriſto ſeñor nueſtro, fue tranſplantado en Egipto. Y pedro Bellon grande inueſtigador de coſas raras dize, que alli vio nueue o diez plantas, que eſtan en vn jardin diſtante del Cayro, vna grande legua, y alli ſolo le ay, y le crian y guardan con mucho cuydado, y le tienen cercado de muro para que nadie llegue a ello. Muchos hõbres doctos han eſcripto de ſu naturaleza quales ſon Dioſcorides, Plinio, Diodoro Siculo, Cornelio Tacito, Strabon, y Pauſanias, y caſi todos ellos difieren en ſu diſcrepcion: es grande ſu efficacia en el preſeruar de corrupcion por mucho tiempo, la carne que conel fuere fregada.

La yerua q̃ ſe llama Pie de leon es a ora harto conoſcida, aunq̃ en otros tiẽpos fue tenida por rara, criaſe en partes mõtuoſas, y ſus hojas ſe parecẽ alas dela malua, aunq̃ ſon mas fuertes, mas creſpas, y mas neruioſas: naſce por mayo y floreſce en junio, y tiene admirable virtud de conſolidar las llagas. Y aſsi en Alemania ſe ſiruen mucho della los cirugianos, porque en ello haze efetos vehementes, los medicos modernos la cuentã entre las plantas prodigioſas. Dizeſe della vna virtud y es, que ſi vna muger ſe acoſtumbrare algunos dias a lauar con ſu cozimiento ſe reſtriñera q̃ pareſcera donzella y ſi ſobre los pechos ſe puſiere paños bañados en ſu cozimiẽto ſe los endureſcera, aunque los tenga grandes y floxos. En Ita

lia

lia las mugeres la eſtiman mucho, por aqueſtos effectos marauilloſos que haze.

El Coral, q̃ delos Griegos es llamado Lythocendron (que quiere dezir arbol de piedra) merece ſer numerado entre las plantas que tienen alguna coſa de marauilloſo, y aunque naſce enel mar, es planta, ſegun Dioſcorides dize, y que miẽtras eſta debaxo del agua es verde, y tierna, y q̃ ſacada fuera, ſe endureſce, y ſe haze piedra: el fruto que da es ſemejante al del cerezo ſilueſtre, aſsi en la forma como en la grandeza: eſtando debaxo del agua no es roxo, mas eſta cubierta de toua y deſpues los artifices le limpian y aliſan, con poluos de Tuypol, y con lima, y el va tomãdo color, y luſtre. En Italia ſon harto conoſcidas todas las eſpecies varias que del ay porque en muchas partes del mar tirreno ſe peſca: tiene oculta virtud cõtra la gota coral, defiende las caſas de los rayos, reſtaña el fluxo del menſtruo, y es vtil alas llagas de la boca, y alas enzias deſencarnadas, y alas camaras de ſangre, y al fluxo de la ſimiente. Auicena le numera entre las medicinas cordiales para fortificar, y alegrar el coraçon. Dioſcorides no tuuo noticia ſino de dos eſpecies del, que ſon el roxo, y el negro: mas la experiencia nos enſeña q̃ ay otra que es el blanco, que en mucha abundancia ſe ſaca de los Mares de Europa aunque es eſponjoſo, y el mas ligero. Diodoro Siculo cuẽta

de vna marauilloſa planta q̃ en ſueños fue reuelada a Alexandro Magno con que curo a muchos de ſus ſoldados que auian ſido heridos con armas emponçoñadas, la qual me pareſce es digna de ſer numerada entre las de mas marauilloſas que quedã contadas, porque ſu effecto fue prodigioſo, ſegun el lo cuenta que es en eſta manera. Deſpues q̃ Alexandro vuo alcãçado victoria delos Brachmanes, con muerte y captiuerio de todos ellos no podia gozar della con contento, porque via a muchos de ſus ſoldados que eſtauan heridos, y en peligro de muerte, porque aquellos barbaros auian combatido, con armas atoſigadas, y confiados en ellas auian oſado eſperar el combate. El veneno con que eſtauan ceuadas le haziã del pringue de vnas ſerpientes venenoſiſsimas que colgauan al ſol con cuyo calor ſe derritia y con ello conficionauã el veneno, que era tan violento, que aſsi como vn hombre era herido perdia el ſentido, y tenia grandes congoxas y vaſcas, y ſe le encogian los neruios, y el cuerpo le temblaua, y ſe le corrõpia, y ſe le tornaua negro, y aplomado, y lançaua mucha colora, y d̃la llaga manaua vna eſpuma negra, y al fin el paciẽte moria cõ grande martyrio. Y aunque los que auian ſido heridos de aquellas armas eran muchos, de ninguno tenia Alexãdro tanta pena, como de Tolomeo, porque era vno de ſus mas fauorecidos. Y aſsi d̃ſpues d̃ la muerte

de Alexandro fue rey de Egypto,y fue muy ama do,y querido de todos,porq̃ era hombre magnanimo,y de valor:como estaua cõ aquel cuydado de su salud le succedio vn caso,que fue atribuydo a prouidencia de Dios,y fue,que vna noche estando Alexandro durmiẽdo se le aparecio vn dragõ, q̃ en la boca tenia vna yerua, de la qual le enseño la virtud,y el lugar a dõde la hallaria,y auiẽdo recordado la fue a buscar,y cõ ella emplasto el cuerpo a Tolomeo,y le hizo beuer del çumo que della esprimio,y la virtud q̃ tenia fue de suerte q̃ en pocos dias sano y quedo libre. Y auiẽdose visto aq̃lla experiencia, todos los de mas heridos se curaron de aquella misma suerte,y sanaron. Y Diodoro no dize q̃ yerua fuesse aquella,mas Plinio cõtando vn caso casi semejante de vna yerua q̃ sano a otro soldado por vn acidẽte marauilloso la nõbra contando el caso en aquesta forma. El vso y experiẽcia de las virtudes de algunas plãtas, algunas vezes se ha sabido a caso, o por hablar mas propriamẽte por reuelaciõ de alguno d̃los dioses como fue el d̃la rosa siluestre(aquiẽ los latinos llamã Cynorrodõ)q̃ sana las mordeduras de los perros rauiosos, cuya virtud se supo en esta manera. Vna muger tenia vn hijo en España ẽ la guerra, y vn perro rauioso le mordio,y su mal auia ya llegado tã al cabo q̃ comẽçaua a temer el agua,y las cosas liquidas, q̃ es infalible indicio de q̃ los que tie-

nen aquel achaque eſtan ya cercanos a la muerte. Y como ſu madre eſtaua con mucho cuydado por procurar la ſalud del hijo, vna noche en sueños ſe le repreſento que le imbiaua la ſobre dicha roſa ſilueſtre, que el dia antes auia viſto en vn campo, para que el la beuieſſe con leche. Ella dio credito al ſueño, y perſuadio al hijo q̃ hizieſſe aquel remedio, y aſsi como le hizo ſano, y deſpues del han ſanado otros muchos que padeſciã la miſma enfermedad, con la qual ſe vino a tener noticia de ſu propriedad, y virtud.

Muchos de los Philoſophos antiguos dixeron que en algunas plantas ſe hallauan grandes, y marauilloſas virtudes, por lo qual muchos hombres doctos que deſpues a ca han ſuccedido, con diligencia han procurado inueſtigarlas. Y Teofraſto dize de vna yerua indiana que tiene virtud de alterar de tal ſuerte el cuerpo, q̃ mientra en el dura ſu virtud, eſta ſiempre prompto para los cõbates de amor, por lo qual algunos han ſido de opinion q̃ por interceſsion de la virtud de aquella yerua, Hercules tuuo fuerça para en vna noche violar mucho numuro de donzellas.

En Scitia, naſce vna planta q̃ alli es harto comũ y ſe llama yerua Scitica, que ſi ſe tiene en la boca por diez o doze dias, no ſe padece hãbre ni ſed.

Eliano dize q̃ la Huppa deſcubre los theſoros eſcondidos. Y Plinio dize que la yerua del pico

abre

abre los conductos cerrados.

Mas aunque hasta aqui se aya escripto la virtud y admirable essencia de muchas plantas, ninguna ay que pueda competir ni ygualarse en lo que es dignidad marauillosa, milagrosa, y prodigiosa, con la rayz de Baara, que tan celebrada es de Ioseph escriptor Hebreo, que en ser verdadero despues delos ecclesiasticos, tiene el primer lugar. Y assi en la enarracion q̃ della hare, seguire lo q̃ el dize q̃ es lo siguiente. En los tiempos passados nascia y se criaua en la judea vna rayz q̃ se llamaua Baara, q̃ resplãdescia como llamas ardientes, y particularmẽte de noche daua de si grande claridad. Las propriedades q̃ tenia eran marauillosas, porq̃ qualquiera q̃ para arrãcarla asia della moria luego si antes dello no la auian regado cõ sangre humana, o con orines de muger, y aun era tanta su violenta calidad, que todo ello no bastaua para seguridad de poderla arrancar sin temor. Y assi para mayor seguridad atauan a ella vn perro, y despues le llamauan, y como el estirasse por yr a quien le llauaua la arrancaua, pero luego caya muerto. Despues de arrancada se podia tratar sin peligro: y la mas marauillosa de sus virtudes era que puesta al cuello de vn endemoniado luego quedaua libre. Cardano medico Milanes siguiendo su curiosa costumbre, procura harto inuestigar la causa de aquella su propriedad na-

tural, y dize que el matar aquien la arrancaua, no era coſa de mucha marauilla; pues vemos q̃ tā poco el Napelo (de quien ya queda tratado) no ſe arrāca ſin peligro, y proſiguiēdo mas adelante en ſu contemplaciō ſe mete envn grande pielago de philoſophia, y dize, q̃ Baarā de adōde ella tomo el nombre de Baara, es vn valle de la judea, y q̃ es muy calido, y muy abundante del betumē que ſe deſtila de las montañas enel valle y que ſegun es veriſimil, procede de la mas delicada ſuſtancia q̃ ellas tienen, y que como el valle era ſombrio ſe fortificaua mas en el aquel veneno que alli eſtaua recogido, cuya calidad forçoſamente auia de ſer calidiſsima, y por tanto aſsi como aquella rayz era arrācada, daua el vapor enel celebro y mataua al que la arrancaua. Y tambien pretende dar razones porque cauſa ſu malignidad ſe mitigaua con ſangre humana, o con orines de muger, mas para dezir verdad el haze como el perro de mueſtra que anda oliendo avn cabo, y a otro por ver ſi hallara raſtro delo que pretende, y no da con el. Y aſsi creo que aunque ſe juntaſſen todos los philoſophos del mundo, no ſabrian dar otra cauſa ni razō mas de aquella que nos dize el Propheta, q̃ es Marauillaſo es el Señor en todas ſus obras: ay alguno que pueda alcançar ſus ſecretos: o por vētura ha ſido alguno ſu conſejero?

De vn

De un Monſtruo marauilloſo, de figura humana que el año de 1531. fue preſo en la floreſta de Haueberg, cuyo retracto fue embiado a Conrado Geſnero.

Cap. XXV.



Os que quieren medir la grandeza de las obras de Dios, conforme ala capacidad de ſus entendimientos, ſin mucha dificultad no ſe podran perſuadir que en naturaleza aya auido el monſtruo de que en aqueſte capitulo he prometido tractar. Mas aqueſto no importa, q̃ ſu incredulidad noſera parte para q̃ yo me abſtenga dello: porque ya antes de aora he dicho, y proteſtado que no eſcriuire coſa fabuloſa, ni hiſtoria que no comprueue con el autoridad de algun eſcriptor de credito, ora ſea ſacro o profano, Griego, o latino. Y aſsi para eſcriuir yo eſta que prometida tengo en el titulo de aqueſte capitulo digo que Conrado Geſnero en ſu hiſtoria delos animales de quatro pies dize, que en la floreſta de Saxonia, hazia la vanda de Dacia, vnos caçadores tomaron viuo vn animal monſtruoſo, que era macho y tenia aſpecto humano, y otro que era hembra, fue muerto por los perros, y los

caça

caçadores miſmos: el que fue tomado viuo fue domeſticado, y deprendio ha hablar algunas palabras, aunque mal pronunciadas, y cõ voz grueſſa, y ronca, ala manera del balido de vna cabra: y aſsi todos ſus actos eran mas de bructo que de humano, y quando ſe encendia en luxuria, deſenfrenadamente acometia a qualquiera muger que vieſſe.

El año de 1531 fue caçado otro ſemejãte al ſobre dicho, y tãbiẽ en Alemania, en los eſtados de Salceborg en vna floreſta annque jamas ſe quiſo domeſticar, ni aun tanto que pacificamente admitieſſe ſer viſto de ningun hombre, ni ja mas quiſo comer coſa que le fueſſe dada, y aſsi en breues dias murio de hambre. El año de 1409. el Rey Iacobo Quarto de Eſcocia embio por ſu embaxador a la corte đ Frãcia a Iacobo Egilino, y auiẽdo corrido tormenta aporto a vna Iſla de la Noruega, y en ella vio monſtruos de la facion, como los que tengo contados que Geſnero refirio. Y como procuraſſe ſaber que eſpecie de animales eran no ſelo ſupieron dezir, mas de que dixeron que les eran perjudiciales, porque de noche eran dellos acometidos en ſus caſas, y choças del cãpo y que ſi no fuera porque eſtauan ſobre auiſo, y por los perros que tenian, no vuieran eſtado ſeguros en ſus camas. Eſto eſcriue Pedro Bouiſtau en ſu libro original frances, y no deſcriue la forma

que

que aquellos monſtruos tenian: y dello deuio ſer cauſa el darlos el por tratados. Y como yo entiẽdo que ya q̃ eſta mi traducion venga a ſalir a luz no aura comodidad para poder dar debuxadas todas las figuras de aqueſtas hiſtorias como el las da, en aqueſta en que el por eſcripto quedo corto y aſsi no ſe podria ſaber la forma que teniã, quiero ſuplirlo yo con aqueſta mi breue aduertencia, y es, q̃ el roſtro, y las barbas tenian harto ſemejantes al hombre, el pelo del copete tenian algun tãto alto, y herizado, las orejas tenian pareſcẽcia cõ las de las cabras, y de la miſma manera como ellas tenian dos cornezuelos, que eſtauan bueltos, y cayan hazia atras: Entre las baruas, y la garganta tenia otras barbas formadas de ſu propio pellejo, amanera de las barbas de vn gallo: El pecho, los hombros, y las eſpaldas tenian velloſos como leon: los braços manos, y cola tenian como de perro, las çancas de las piernas, y los pies eran como de aue de rapiña y el medio cuerpo traſero tenian el pelo corto como los cauallos.

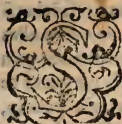
Sant Auguſtin en ſus libros de la ciudad de Dios trata de muchos mõſtruos de varias formas que abitan en los deſiertos, y mueue queſtion a cerca del aueriguar ſi deſcienden de primer padre Adan, y ſi tienen anima racional, y ſi reſuſcitaran al juyzio vniuerſal, como las demas criaturas humanas: pero como la deciſion de aqueſta materia

es

es algo prolixa, no quiero enxerirla en aqueſte capitulo, mas dexarla para eſcreuirla en otro lugar mas comodo.

De muchos prodigioſos banquetes, y combites, aſsi antiguos como modernos, y otras coſas q̃ ellos concernientes.

Cap. XXVI.



SI en el primer libro de mi Teatro del mũdo, no vuiera tan amplamẽte tratado de las enfermedades, y maldiciones que el vicio dela Gula acarrea al linage humano: tuuiera a ora harto amplio ſujeto para tender en ello el buelo de mi pluma: mas por no tornar a repetir lo que ya tengo dicho, me baſtara en a queſte capitulo eſcriuir algunas prodigalidades que hã ſido hechas, mediante prodigioſos, y monſtruoſos paſtos, y cõbites, aſsi de perſonas antiguas como modernas. Y dando principio a aqueſta enarracion digo q̃ Erodoto teſtifica, que aſsi los Perſas, como los Griegos en ſus paſtos y cõbites fueron tã diſolutos, q̃ aboz de pregonero prometiã premio al q̃ fueſſe inuentor de algun nueuo genero de comida, o en publicos banq̃tes, ſe auẽtajaſſe a comer, y beuer, a los de mas. Y entre ſi ſe ſoliã mo

tejar que de las mesas siempre se leuantauan ham brientos: y la causa desto era que como comian tanto, el estomago no lo podia sufrir, y lançaualo y asi quedauan hambrientos.

De la excessiua prodigalidad d Xerxes Rey d Persia, dize Atheneo que de solo vn dia que en vna prouincia se detenia, la consumia tanto, que mas de vn año les duraua la esterilidad, y falta de los mantenimientos. Y de Dario, que tambien fue rey de Persia dize, que era tã gastador, y pro digo, que muchas vezes hazia combites en los quales a sus mesas se assentauan mas de quinze mil personas y lo menos que en cada pasto gasta ua erã quatrocientos talentos, que son docientos y quarenta mil ducados de nuestra moneda.

Y aquel grande tragon de Alexandro en lo que fue gastos de su despensa, no fue inferior a ninguno dellos: y asi despues que vuo llegado a la India se començo a dar a vicios, y deleytes: e instituyo vn combate de beuedores, y al que del salia vencedor le daua en premio vn talento, que son seys cientos ducados, y lo que menos le daua eran treynta minas, que venia a ser tanto como medio talento, y aunque los combates erã con tan blandas armas, como es el vino, morian en ellos mucha gente, ahogados del demasiado beuer, que en alguno dellos passaron de treynta las personas que murieron con aquel excesso:

segun

ſegun lo eſcriue Chares Mitileno en la vida del miſmo Alexandro.

De las glotonias, y prodigalidades de Eſopo, autor đ Tragedias, eſcriue Plinio en ſu decimo ſexto libro, coſas tales que caſi pareſcē increybles, q̄ con no tener calidad ni riquezas para poderſe cō parar con ninguno de los ſobredichos: ſu plato era ſiempre de coſas exquiſitas: Y en Roma hizo vn combite harto notable, enel qual de mas de otras viandas dio guiſados ciē paxaritos de jaula los mas preciados y mejores que pudo auer, que le coſtaron ſeys mil ſeſtercios, que ſegun la cuēta de Budeo, ſon quinze mil ducados: en loqual quiſo moſtrar a vnos amigos ſuyos ſu grandeza, que aunque para hombre de ſu profeſsion parezca increyble los hiſtoriadores antiguos lo cuentan por coſa verdadera porque era hōbre riquiſsimo, que con auer ſiempre hecho grandes gaſtos, quādo murio, le quedo aū ſolo hijo que tenia mucha hazienda.

Mas aunque lo haſta aqui dicho ſea marauilloſo, y en aqueſte genero, caſi parezca mōſtruoſo no llega, ni con mucho, al fauſto, y liberalidad de Pithio, el qual ni era Rey, ni principe ni tenia titulo de dignidad, y vn dia hoſpedo a Xerxes, hijo del grande Dario, y con el a todo ſu exercito que era de ſeteciētas y ochēta y ocho mil perſonas, y a todos dio de comer ſplendidamēte. Y Erodoto,

Plinio,y Budeo dizen que demas, de aquello al tiempo que de su casa se despidio, le ofrescio que por cinco meses le pagaria aquel exercito, y sele basteceria de trigo. Mas tornando a tratar de los banquetes prodigiosos digo que no sera razon olvidarnos de Cleopatra reyna de Egypto pues q̃ enellos no fue la menos prodiga: demas deser hermosa tenia tan dulce, y sonorosa habla, que quando de proposito queria entretener a alguno, su voz no parescia humana, mas instrumento harmonioso: y ella le siruio de primer liria para caçar a Marcantonio, porque asi como el la oyo, se enternescio tanto con aquel dulçor de sus palabras q̃ se rindio a su estremada hermosura: y despues que vio que con el se auia estremado tanto en regalarle con saraos, y entretenimientos, no solo no siguio la causa que contra ella estaua començada mas por el contrario, el tuuo necessidad de su misericordia, por sentirse preso de sus gracias, y donayres: y dexo de proseguir el rigor de la justicia que auia intentado: y de juez, y actor, quedo vencido, y hecho reo. Y para mayor inteligẽcia del comiẽço de aquestos amores, y el fausto, y magnificencia que ella tenia dire lo que dello escriue Plutarcho, y es que yendo Marcantonio a hazer guerra alos Partos le embio anotificar que asi como el vuiesse llegado a la prouincia de Cilicia pa resciesse ante el, para satisfazer alas querellas, y

crimines de que auia ſido acuiada, por cauſa de auerfauorecido a ſus contrarios, de que ella no ſe acobardo, mas deuiendo yr en habitos humildes, y como perſona culpada, ſegun a ello eſtaua obligada, y ſe acoſtumbraua, ſe arreo de los mas pomposos adereços, que jamas auia vſado: y para acompañar aquel arreo, con todo lo demas que para el viaje era neceſſario. Y como vuo de yr nauegando para yr le atajando, y entrar por el rio Cydno, hizo aparejar vna galera, con la popa de oro, y los remos de plata, y las velas de purpura, y ella ſe puſo enella ſentada en vn ſumptuoſo eſtrado de baxo de vn rico ſitial, acõpañada de cantores, y tañedores de varios inſtrumentos, ſin que coſa le faltaſſe de quantas vn grã de Monarcha puede deſſear. Aſsi como llego Marcantonio la embio a rogar que fueſſe acenar con el. Y ella como era altiua, quedo dello ſentida, y le embio a dezir que ſi el la queria ver fueſſe a ſu poſada q̃ ella le haria buen recogimiento, eſtando confiada en ſus gracias, y hermoſura, y juſtamente, por que naturaleza la auia en extremo dotado de todo ello, y de tan alto entendimiento, y profunda memoria, que tenia inteligencia de muchas, y muy diferentes lenguas, que ſin interprete, oya y reſpondia a los Arabes, Syrios, Hebreos, Medos, Partos, Etyopes, y Trogloditas. Fue Marcantonio a verla

y co-

y como en vn subjeto vio tan singulares gracias, quedo preso, y captiuo de quien lo deuiera ser suyo, Aunque en aquesto me he detenido, no ha sido superfluo, porque como tengo de contar vn pasto que ella le hizo, cō esto se entendera mejor su prodigalidad, y opulencia. Como Antonio fue acometido de tan nueua y estremada hermosura començo a oluidar a Otáuia, hermana de Octauiano Cesar, y su legitima muger: y se dio a los deleytes, entretenimientos, y regalos de su nueua amiga, la qual cō el discurso del tiempo, le supo tambien ganar la voluntad, y de tal suerte le agrado, y regalo con gastos prodigos y excessiuos, en tāto grado que si vuiesse de contar todos los que refiere Atheneo escriptor griego, no seria creydo. Y assi no esciuire sino lo que escriuen otros historiadores que dello han tratado: los quales dizen que despues que vuo vsado conel todos los mas subidos terminos de prodigalidad, y pōpa lasciua que imaginar se pueden, para festejarle, y entretenerle en deleytes, vltimadamente quiso hazer vn estremo, y fue, que vn dia estauan entrambos tratando de sus magnificencias, y gastos ordinarios, y auiendo ella encarescido los suyos dixo que apostaria con el, q̄ jamas el la cogeria tan de improuiso para comer, o cenar con ella, que en aquel pasto no hiziesse de costa cien mil sextercios, que segun algunos los regulan son

dozientos y cinquenta mil ducados. Y ſeguri otros dozientos y treynta y quatro mil, y trecientos y ſeſenta y cinco. Y como Marcantonio era vn particular dechado de prodigalidad, ſuſtento que ſeria impoſsible, ſobre lo qual hizieron apueſta, y para ello diputaron juezes, para que declaraſſen quien la ganaſſe. Y paſſados algunos dias creyendo Antonio que eſtaria deſcuydada, de improuiſo fue a ſu poſada, para que le dieſſe de cenar, y hallo que cenaua, y que ſe ſeruia con grãde abundancia de exquiſitas viandas, aunque le pareſcio que el gaſto dellas, no podia llegar ni aũ con harto a la cantidad q̃ ella auia dicho, y eſtando con diſsimulacion aguardãdo el fin, vio q̃ ella ſe quito dos grueſſas perlas, q̃ de las orejas traya colgadas, y en ſu preſencia deshizo la vna y la beuio. Y queriendo hazer lo miſmo de la otra, fue impedida por los juezes, y declararon auer ganado. Eran qualquiera de aquellas perlas de tanta grandeza, que Plinio eſcriue, que peſauan a media onza, que ſon ochenta quilates, que es coſa que caſi pareſce increible, que la mayor que el dia de oy ſe ſabe no llegara a peſar vna quarta. Y aſsi Plinio con juſta razon llama aquella joya, vnico y ſingular remate de las obras de naturaleza en aquel genero. Y es aſsi, porque todos los que della tratan dizen, que ella ſola valia los dozientos y cinquenta mil ducados.

Del

Del Emperador Geta se dize que en sus combites vsaua de vna exquisita, y curiosa prodigalidad, en tal manera, que otro ninguno ha llegado a vn tal excesso, y es que no solo se hazia seruir de mucha variedad de viandas, asi de carnes, como de pescados, mas tambiẽ hazia que se las truxessen ala mesa por el ordẽ del A. B. C. en aqsta forma. Que las viandas cuyo nombre començassen en A, se siruiessen por primer plato, y las de B por segundo. Y asi prosiguiendo por todas las letras del alfabeto, se hazia seruir de todo el genero de viandas que eran posible auerse, asi de carnes como de pescados. Y sus cozineros, y maestresala, y los demas sus ministros estauan en esto tan sobre el auiso, que no le hazian falta. Con lo que e dicho queda me paresce auer satisfecho: para manifestacion, de la opulencia de los combites, y comidas antiguas.

Quiero agora contar vn banquete que vi en Auiñon, en la sazõ que alli oya leyes, del eruditissimo, y docto varõ Emilio Ferreto, el qual hizo vn personaje estrangero, que no quiero nombrar por no infamarle con la prodigalidad grãde que enel vso, aunque no se si el lo hizo por dexar a sus sucessores fama de su magnificencia. En fin, lo que fue es, que combido los mas illustres, y principales personages de aquella ciudad, asi hombres como mugeres: y por introyto de

aquella ſu memorable hazaña tuuo vn buey aſſado, relleno en aqueſta manera, q̃ dentro del eſtaua metido vn cieruo, y el cieruo eſtaua relleno de las mas eſtimadas y regaladas aues de quantas en paſtos ſe ſiruen, porque auia perdizes, faiſenes, garças, gallinas ciegas, codornizes, y otras aues ſemejantes, y eſtauan pueſtas por tal orden y concierto, que pareſcia auer ſido obra de algun grande architecto, y con ſer todo ello tan grande machina, el aſſador en que eſpetado eſtaua ſe mouia de porſi, con artificio de ruedas como ſe mueue vn relox. Y no quiero dexar de dezir (aunque es coſa ya muy comun) que por principio ſe truxo vn ſeruicio de paſteles, que eſtauan llenos de varias ſuertes de paxaritos viuos, y aſsi como los deſcubrieron ſe ſalieron volando por la ſala. Otro ſeruicio vuo de no poca admiracion, y fue gelea en plantos de plata, debaxo de la qual nadauan peſces en agua de olor con almizcle, y açucar. Y no fue poca diligencia y curioſidad la que ſe vſo en que todo lo que ſe aſſo fueſſe lardado con enjundias de lampreas, con que entonces no era ſazon diſpueſta para auerlas. Vna magnificencia hizo con aquellos ſus combidados, y fue, que les preſento otras tantas aues viuas como eran las que ſe yuan ſiruiendo guiſadas en las meſas. Los gentiles hombres que a las meſas ſir-

uierõ

uieron,teniã los roſtros cubiertos con tafetanes, porque el huelgo que reſollauan no dieſſe en los platos, y viandas que ſeruian, ni en los roſtros de los combidados. Y aqueſto ſe vſa aſsi en el palacio del granCham,ſegun lo cuenta Paulo Veneto. El auer yo eſcripto aqueſte fauſtoſo banquete, no ha ſido para que ſirua de exemplo, para que nadie le imite, ſino para que ſe deteſte,y abomine, porque bien puede ſer, que mientras alli eſtauan engolfados en aquellos regalos,que el pobre Lazaro eſtuuieſſe ala puerta hambriento, ſediento, y muerto de frio. O grande Dios, y que mal cumplimos tus preceptos, que ſoſpecho que ſi llegaran a pedir limoſna a aquel eſplendido padre de familia, para con ella remediar alguna neceſsidad, reſpondiera. Vn Dios os prouea, y aun pudiera ſer que aqueſto no fuera con buen roſtro, y que para vna vanidad como aquella, de que Dios no ſe ſirue gaſtaſſe vna grande ſumma de dineros, y tan a rienda ſuelta, de ſuerte que con razon pudiera dezir aquel traydor de Iudas, ſi alli eſtuuiera. Vt qui perditio hæc? potuiſſet hoc multum vendi, & dari pauperibus.

Quien guſtare ſaber el ſucceſſo de otros ſoberuios, y exceſiuos vanquetes, lea a Platina de honeſta voluptate, que alli los veran.

Algunos dizen que en tiempo del Papa Sixto

vn Cardenal en dos años gaſto, en banquetes, fieſtas y vanidades trecientos mil ducados, que vuiera ſido mejor con ellos auer ſuſtentado muchos pobres de Ieſu Chriſto, que es poſsible murieron de hambre, y de neceſsidad, o auer ſuſtentado en eſtudio muchos virtuoſos mancebos, que la neceſsidad tiene oprimidos.

Mas en fin dexemos eſto que cada vno dara q̃eta d̃ las obras q̃ vuiere hecho, e yo no me quiero hazer odioſo, y aſsi quiero boluerme a tratar de las coſas antiguas, y dexar las modernas: y poniẽdolo por la obra digo, que todo lo que haſta aqui ſe ha dicho ha ſido como vna ſombra, o figura, en comparacion de los monſtruoſos, y eſtupendos gaſtos q̃ en ſus paſtos hazia aquel ſilo, y ſumidero de viandas Helio Gabalo Emperador de Roma porque en ello fue tan deſreglado: y en todos los demas tratos de ſu vida, que Aelio Lampridio hombre docto gaſto toda la ſuya en auerlas de eſcreuir: y certifica que deſde que fue Emperador en ninguno de ſus paſtos ordinarios gaſto menos de ſeſſenta marcos de oro, que ſon dos mil y quinientos ducados, porque era tan antojadizo en ſus apetites que no queria comer viandas comunes, mas auian de ſer raras, y exquiſitas, que hazia hazer paſteles de creſtas de Gallos, de leguas de Pauos, y de ruy ſeñores, de hueuos de Perdizes, de cabeças de Papagayos, de Pauones, y de Fayſanes

ſanes. Y como auia oydo dezir de la ſingularidad del aue Fenix, tenia deſſeo de comer della, y prometio grandes premios a quien ſe la truxeſſe. Solia dezir que no ſe hartaua ſi no era con la careſtia de las coſas exquiſitas, porque las ordinarias no le dauan guſto: ni tampoco moſtraua contento ſino era quando eſtaua en compañia de ſus Satrapas, y Cyneydos, hazia ceuar ſus perros, y Leones con carnes de Ganſos, Pauos y Fayſenes y ſus apetites y guſtos eſtraños no eran ſolo en las coſas de comer, mas en todo lo demas de ſu trato, y ſeruicio; que mientras comia hazia ſeruirſe a quatro moças deſnudas en carnes, y que aſsi miſmo de aquella ſuerte, ſentado el en vn carro, le tiraſſen por la ciudad. De ningũ vaſo ſe ſeruia mas de vna vez, aunque fueſſe de oro. El azeyte con que ſe alumbraua era Balſamo finiſsimo traydo de Iudea, y de Arabia. En todas ſus coſas era tan deſuariado, que inuẽtaua lo que al demonio caſi fuera dificultoſo imaginarlas: porque hazia contrahazer viandas de metales, marmol, y de madera, de ſuerte que pareſciã naturales, y hazia eſtar algunas perſonas algunos dias ſin comer, y quando ya eſtauan hambrientos, los hazia ſentar a las meſas, y que los ſiruieſſen con aquellas viandas. Hazia algunos combites, a hombres ciegos, coxos contrechos, gotoſos, ſordos, negros, aluos, flacos, gordos y defetuoſos, y todos juntos los

hazia sentar a las mesas, tomando plazer en ver tanta variedad de aspectos, en aquel reduto. Algunas vezes emborrachaua sus combidados, y despues que estauan dormidos, los encerraua con osos, y leones, y otros animales brauos, auiẽdoles de primero hecho quitar las vñas, y los dientes para q̃ no les matassen, mas se atemorizassen dellos quando recordassen. A otros hazia beuer tanto que se hinchauan como odres, y los hazia liar de pies y manos, y los conductos de la orina, para impedirles la euacuacion, y los hazia estar con aquel afan hasta que morian. Y si alguno de sus familiares le reprehẽdia de aquellos sus deuaneos y que mirasse que sus excessiuos gastos algũ dia le podrian traer a pobreza, respondia, q̃ no queria otro heredero mas de a si proprio, y q̃ no desseaua tener hijos, porq̃ siempre procurã o dessean la muerte de sus padres. Estas eran las hazañas, y las limosnas en que aquel emperador gastaua sus rẽtas: y en lo q̃ he escripto no me he alargado, antes he andado corto, segun lo podra ver quien leyere lo q̃ de su vida escriue Aelio Lampridio, Sexto Aurelio victor, Eutropio, Iulio Capitolino, y Esparciano en la vida de Septimo Seuero.

Pues q̃ he cõtado aquestos excessiuos gastos tambien quiero dezir el fin q̃ tuuieron los q̃ los hizieron, y la colacion q̃ al cobo la naturaleza dio, por sobre comida a aq̃llos glotones. Dairo y Xer

xes q̃ son los primeros de quiẽ en aqueste capitu lo escriuimos, muriero miserablemẽte auiẽdoles sido cortados aq̃llos gaznates q̃ tantas viandas a uian tragado. Y el grã de Alexãdro cõ quatro gra nos de tosigo digerio todo lo q̃ en su vida auia en gullido. Ni mas prosperamẽte le succedio a aquel prodigo de Marcãtonio, y ala desreglada de Cleo patra: mas podrian seruir de espejo, y dechado pa ra los q̃ en este mundo viuen como en vn eterno parayso de deleytes, porq̃ el no podia tener ma-yor puniciõ para castigo de su epicurea vida, sino ser verdugo de si mismo, y aquella q̃ le fue cõpa-ñera en los deleytes, podria tener mas afortunado successo: no porcierto? Mas asi como en las co-midas fue dissoluta, y desreglada, asi fenecio co-mida, o mordida de vn Aspide, q̃ es va animal casi el mas põçoñoso d̃ quãtos naturaleza tiene. Pues aq̃l insaciable horno de viãdas, Heliogabalo en q̃ paro? por auentura esimiosse mas de lo que los o tros hizieron del furor de la yra de Dios? no por-cierto: mas en lo q̃ paro fue, q̃ asi como auia tra-gado y engullido tãta multitud de animales, asi animales le comieron a el: porque como sus sub-ditos, y vasallos se vuiessen enfadado de sus ty-rannias, y dissoluciones: conjuraron contra el y matarõ le, y como perro le arrastraron por todas las calles de Roma, y despues le echaron en el Ti-bre, adonde vino a ser cebo delos pesces, a quienes

el auia hecho tanta guerra,con ſu inſaciable gula.

Caſi tengo empacho de que lo que haſta aqui he dicho no ſea el ſummo del vicio de la gula en que los hombres han incurrido,pues ha auido hõbres que no ſolo han hecho a otros comer tanto q̃ los han hecho rebentar, mas aun ellos miſmos hã comido y glotoneado de ſuerte q̃ auiendoſeles ahogado los ſpiritus vitales hã dado fin a ſus dias: ſegun le acaeſcio aquel infame Andebot,Rey de Inglaterra, q̃ vna noche ceno tanto,q̃ auiendoſe aſſentado para proueerſe, alli ſe q̃do ahogado. Y la miſma ocaſion dio la muerte,alos emperadores Iouiano,y Septimo Seuero,ſegun lo cuenta Baptiſta Ignacio. Otros algunos ha auido tan comedores q̃ aunq̃ aquel exceſſo no los mato,fue tãto lo q̃ engordaron ,y tãto les creſcio el vientre q̃ no eran de prouecho para otra coſa mas de para ceuarle.

Y el principal patriarcha de aqueſta gente glotona fue el Emprador Maximino: q̃ con ſus banquetes,comidas,y regalos,ſe hizo tan grueſſo, y peſado,y erã tã grãdes los reſoplidos q̃ echaua, q̃ caſi pudiera moler vn molino de viento. No podia andar ſi dos hombres, vno de cada lado no le ayudauan a ſuſtentar el vientre:las manos tenia tan grueſſas,que los anillos que en los dedos traya,pudieran ſeruir de braçaletes para otros.

Tambiẽ aquel grande tyrano Dienyſio Heracleo,

cleo, se dio tanto al ocio, y al no hazer ningun exercicio: mas solo se empleaua en comer, beuer, y dormir, q̃ engordo tanto, y se hizo tan gruesso, y monstruoso, que tenia empacho de que sus vasallos le viessen, y temia ser porello escarnecido, y para atajar que la gordura no fuesse en mas cresci miento, se hazia continuamẽte chupar el humor con sanguijuelas, porque no le a hogasse.

De prodigiosas uisiones, tratanse enel notables historias de fantasmas, sombras, e illusiones, que no menos de dia que de noche, hansido uistas de muchas personas asi estando despiertas como durmiendo.

Cap. XXVII.



O me quiero meter enel dudoso pielago del aueriguar, si despues de vno muerto, aparesce su sombra, y si los espiritus despues que estan sueltos de las ligaduras del cuerpo mortal, y libres de los peligros de aquesta vida, nos tornan a visitar: pues se que los dos firmes pilares, y dotores de la Iglesia, sant Hieronymo, y sant Augustin, y aun no solo ellos, pero casi todos los Eclesiasticos, han procurado harto de aueriguar, si aquel espiritu que aparescio ala Fitonisa era el

de

de Samuel,o fue illuſion de ſatã,para que los hõbres quedaſſen con aquella confuſion, y duda. Mas lo que en aqueſte capitulo pretendo hazer, es,que por terminos de philoſophia quiero tratar lo que acerca dello han eſcripto los mas famoſos varones que dello han tratado: y dandole principio digo,que el ſucceſſo que eſcriue de los dos mãcebos de Arcadia, es delos antiguos tenido por vna de las mayores marauillas que en aqueſte ſugeto ay. Y todos dizẽ que fue coſa cierta,y verdad infalible,y por tal la cuenta el Papa Pio ſegũdo. Y ſegun la eſcriuẽ Valerio Maximo,y otros, fue aſsi:que en Arcadia vuo dos mancebos cuya cõpoſtura de humores era tan cõforme, y tãto ſe ſemejauan en las coſtũbres, que caſi pareſcia reynar enellos vna miſma volũtad y ſe amauã en extremo. Y ſucedio q̃ vn dia vinieron juntos a Megara,ciudad de Grecia a negocios q̃ ſe les ofrecieron. El vno dellos ſe apeo en caſa de vn ſu conocido, el otro en vna poſada comun. Al que ſe apoſento en caſa del amigo deſpues que vuo cenado, le cargo vn peſado ſueño, por lo qual luego ſe acoſto, y auiendo repoſado el eſpacio de dos horas, recordo alterado, por auer ſele repreſentado vn temeroſo ſueño:el qual fue,que le pareſcio ver delante de ſi a ſu amigo, y compañero, y moſtraua eſtar muy afligido, y neceſsitado, y le pedia fauor para defenderſe del hueſped de ſu

posada que le auia acometido para robarle. En aquel instante dio credito a la reuelacion de aquel sueño, y apresuradamente se leuanto y puso en camino, para yr donde el estaua: mas auiendose reportado, sospecho que aquello deuia auer sido, imaginacion vana, y retuuo su yda, y se boluio ala cama: aunque no estuuo mucho enella que la misma vision le torno a acometer, y con apariencia mas temerosa, y fue, que le parescio ver aquel su amigo, que con muchas heridas estaua muerto, y todo en sangrentado, que le dezia: que pues no auia hecho caso del en no auerle querido socorrer en vida, que aldemenos vengasse aquella su muerte, porque dela suerte misma como alli le bia, asi estaua su cuerpo, muerto, y traspassado de las muchas heridas que le auia dado su huesped y que le hallaria echado en vn carro, cubierto de heno, que estaua ala puerta de la ciudad. Como el segunda vez vio aquella vision, y entẽdio su quexa, y el donde dezia que estaua, se acompaño con gente de aquella casa, y fueron adonde aquella vision auia dicho que estaua, y hallaron aquel mancebo muerto y tratado de la manera que auia sido significado, por lo qual el huesped fue preso y auiendo confessado el delito fue justiciado.

Alexãdro ab Alexãdro, hõbre docto y graue escri

eſcriue vn caſo no mucho diferente deſte, el qual dize que lo ſupo de la miſma perſona aquien aca eſcio y fue, ſegun el lo quenta enel noueno capitulo de ſu ſegundo libro de los dias Geniales, que eſtando aquel hombre en Roma vn amigo ſuyo le rogo le tuuieſſe cōpñia haſta los baños de Cumas, donde queria yr para remediarſe de vna enfermedad antigua que le atormentaua. Y auiendolo pueſto por la obra, deſpues que vuieron caminado algunos dias el enfermo ſe hallo tan deſcaydo que no pudo paſſar adelante, y repararon en vna poſada adonde alli murio. El amigo le hizo enterrar lo mejor que pudo, y de alli ſe boluio para Roma, y eſtando aquella primer noche aluergado en vna poſada, aſsi como ſe acoſto, ſele repreſento delante el cōpañero que auia quedado muerto: en tan eſperido, y flaco aſpecto como lo eſtaua al tiempo que murio. Y vio que a hincadamente le miraua, de que el concibio grande pauor, y le pregunto quien era, y que queria. Y no le reſpondio coſa ninguna, mas ſe deſnudo, y ſe acoſto en par del, y començo a hazerle caricias, y le quiſo abraçar. Mas el medio muerto de temor ſalto de la cama, y dio acorrer hazia la puerta del apoſento, para ſalirſe del, y en aquel inſtãte la fantaſma ſe deſaparecio, y no la vio mas: pero concibio tãto temor que adoleſcio de vna graue enfermedad, de q̃ llego al punto de muerte. Y deſpues

que

que sano dezia que jamas auia tocado yelo tan frio,como le parescio aquella fantasma, quando le quiso abraçar.

Tambien el mismo Alexādro quenta otra histo ria en el onzeno capitulo de su sobredicho segun do libro,que no difiere mucho de aquestas dos,y no dize que la oyo, ni leyo,mas la experimento el mismo en persona de vn su criado,que dize q̃ era hombre virtuoso,y de verdad:y fue,que estan do el en su cama durmiendo harto profundamē te,començo a gemir,y plañir tā rezio, que todos los de casa recordaron. Y auiendole preguntado la causa de su pena, dixo:que porque le parescia ver lleuar a enterrar a su madre. Y el mismo Ab Alexandro dize auer notado el dia, y la hora de aquel caso. Y no passarō muchos dias que aquel moço le truxerō auiso de que su madre era muer ta: y auiendo conferido el dia ,y hora de su falles- cimiento,hallaron auer sido en aquel punto mis- mo que al hijo,se represento muerta. Y no fue cosa q̃ selo causo la imaginacion,porque no auia tenido noticia de que estuuiesse enferma,ni otra ninguna ocasion se lo auia representado. Aunq̃ no es cosa que causara marauilla alos que saben q̃ en muchas partes ay casas desiertas, y que no se habitan, por causa dela frequentaciō de espiritus que en ellas ay. Y saben lo que Damon escriue a Plutarcho,en el principio de la vida de Cymon

y lo de Cleonice, y Vizancia virgẽ, eſcriue Pauſanias. Tambien lo dicho ſe verifica con lo q̃ Plinio eſcriue enel ſeptimo libro de ſus Epiſtolas de vna fantaſma que ſe via en vna caſa de Athenas: mas ſobre todo lo cõfirma lo que dize Suetonio, de que deſpues de muerto Caligula fue por muchos años affligida, y perſeguida ſu caſa de terribles, y prodigioſas viſiones. De ſuerte que no ſe auiẽdo hallado remedios para librarla dellas, por edicto publico fue mandada quemar.

Dize Marco Polo Veneciano que los Tartaros (aun haſta el dia de oy) tienen tanto poderio en encantamentos, y en vocaciones de eſpiritus malignos, que cada y quando quieren hazen eſcurecer el dia, y que el proprio ſe vio en harto trabajo, para poderſe vn dia librar de ſus manos, que le auian cubierto de grande eſcuridad. Y Hayton en ſu hiſtoria de Sarmacia como teſtigo que dize ſer de viſta, confirma la fuerça grande que los dichos Tartaros tienen en las encantaciones, y dello trae vn exemplo, y es, que dandoſe vn dia entre ellos vna batalla, y eſtãdo ya los de vna parte rotos, y caſi desbaratados, vn alferez de los miſmos los ſocorrio, y reparo, por medio de encantamentos, haziendo cubrir de eſcuridad a los contrarios, de ſuerte que no pudieron ſeguir aquella victoria que caſi ya tenian alcançada.

Aqueſtos exemplos de hiſtorias profanas, me pare-

paresce que bastan: aora quiero referir algunos otros que escriuen doctores ecclesiasticos. Sant Augustin enel dezimo septimo capit. de su dozeno libro sobre el Genesis, dize, que vn frenetico predixo la muerte a vna muger, y fue que en casa de aquel frenetico estaua mucha gente y hablando entre ellos en conuersacion vinieron a hablar de vna muger que estaua sana, y buena, y sin ningun acidente. Y el frenetico dixo, para que hablan della pues ya es muerta, y por aqui la lleuaron a enterrar, que yo la vi. Y no passarõ muchos dias que murio subitamente, y por delante de aquella casa la lleuaron a sepultar. Y enel mismo libro, y capitulo, alegado de sant Augustin, se lee otro caso, que sino fuera el auctoridad de quiẽ lo escriue no vuiera osado contarle, y es segun el dize, que en su ciudad auia vn mancebo q̃ padescia grande dolor en los genitales, de suerte q̃ gritaua como si estuuiera espiritado aũque el juyzio, le tenia libre y sano, mas el dolor grãde, hazia que algunas vezes se amortecieße, y que aunque tenia abiertos los ojos, ni vieße, ni oyeße, ni conocieße, y en alẽtandosele el dolor tornaua en su acuerdo, y contaua algunas cosas que dezia auer visto mientras estaua en aquel extasis: aunque lo que mas encarescia era dezir, que se le representauan dos hombres, el vno mancebo, y el otro de edad, que le dezian que se cortaße el prepucio, y que

por eſpacio de quarenta dias ſe le quitaria aquel dolor, y la vez que en aqueſto mas le ahincaron fue en vn principio de vna quareſma: y al fin aſsi lo hizo y en todos aquellos dias aql dolor no le acudio, mas deſpues de paſſados, le torno con los miſmos deſmayos como de primero: y ſe le tornaron áparefcer los miſmos dos hõbres, y le acõſejaron que ſe metieſſe enel mar haſta el hombligo, y que alli eſtuuieſſe vn tiempo haſta tantas horas, y que el dolor ſe le aplacaria aunque le quedaria vn humor grueſſo, y vicioſo, pero que el tiempo ſe lle adelgazaria, y con ſumiria. Y auiendo ſeguido aquel cõſejo todo ello le ſucedio como ſe lo auian dicho. Quien aura que no ſe admire de aqueſta philoſophia que ſant Auguſtin eſcriue, y quien aura que atine en ſaber quienes eran aquellos hombres, y quien les auia enſeñado aquellos remedios de medicina.

Coſas ſon marauilloſas, y que cauſan grande admiraciõ pero en todos los libros que he leydo aſsi Ecleſiaſticos, como profanos: no he ſabido coſa de mayor admiracion, de loque fue la viſion de Cataldo Obiſpo de Taranto que es coſa que podemos dezir, que caſi acaeſcio en nueſtros tiẽpos y atemorizo mucho, y fue coſa de que en ſu contemplacion ſe emplearõ los mas doctos varones de aquel tiempo: y fue en aqueſta manera. Cataldo fue hombre de ſancta vida, y fue Obiſpo de la

ciudad de Taranto,mas ha de mil años:y vna noche en tiempo de nueſtros padres a pareſcio a vn mãcebo, que era muy ſpiritual,y deuoto y expreſamente le mando que cauaſſe en vn lugar q̃ el le ſeñalo,y que alli hallaria vn libro eſcripto de mano,que el alli auia eſcondido quando enel mũdo viuia y q̃ en ſacandole,le dieſſe a Fernando de Aragon primer rey de Napoles,que entõces reynaua. El moço no dio credito a aquella viſion aunq̃ della muchas vezes fue amoneſtado, mas vna mañana,eſtando el en vna Igleſia en oraciõ ſe le torno a apareſcer en habito pontifical: y cõ roſtro ſeuero le dixo. En fin no has hecho caſo delo que te he mandado,de que buſcaſes aquel libro,y le dieſſes al rey Ferdinando: pues yo te certifico que ſino lo hazes,que no te yra bien dello. De que el amedrentado con aquellas amenazas, manifeſto aquel apareſcimiento,y lo que le auia ſido mandado,y aſsi ſe mouio toda la gente a yr conel al lugar que le fue ſignificado,y auiendo cauado la tierra hallaron enterrado enella vna caxeta de plomo, tan cerrada que el ayre no la podia penetrar,y dentro della eſtaua vn libro,enel qual amanera de profecias eſtauan eſcriptas todas las calamidades,y trabajos que enel reyno de Napoles auian de ſuceder aſsi en tiempo, y enel reynado del rey don Fernando,como de ſus hijos,todo lo qual deſpues ſe cumplio tã al pie de la letra

que no le falto tilde: porq̃ las calamidades q̃ padeſcio el ſobre dicho don Fernando ſon tan notorias que caſi es ſuperfluo el contar las y aſsi digo que fue tal el caſtigo del juyzio de Dios, que fue muerto en los primeros trances de ſu perſecucion: y las de don Alfonſo ſu primogenito hijo, fueron de ſuerte, que caſi no tuuo tiempo de poderſe nombra Rey, porque fue roto y desbaratado, de ſus enemigos, y murio en vn miſerable deſtierro. Y ſu hijo Fernando que creyendo auer heredado el reyno, y gozar le con mejores ſucceſſos que ſus predeceſſores no tuuo hora de repoſo y toda ſu juuẽtud gaſto en guerras, y en ellas murio en ſu edad mas floreſciente. Y ſu tio Federigo que le ſucedio, vio todo ſu reyno bañado en ſangre, quemado, ſaqueado, y aruynado; y al cabo de todo ello, el proprio ſe vuo de entregar en manos de ſus enemigos. Detengamonos vn poco en la conſideracion de los ſuceſſos de aquel reyno, y ſegun los hyſtoriadores han eſcripto, hallaremos que caſi ningunos de quantos enel mundo ha auido, han padeſcidos mayores golpes de fortuna, ni han ſido tan ſujetos a mudanças, ni por ninguno dellos ſe ha derramado tanta ſangre como por aqueſte. De ſuerte que pareſce, que ha ſido el blanco, y terrero contra quien fortuna ha tirado ſus flechas de afliciones, y perſecuciones, y el ſumidero

y aluañar,por donde se han desaguado, y limpiado las hezes, y horruras del cuerpo de Italia. Aquesto fue loque anuncio aquella profetica visiõ, segun lo certifican muchos hombres doctos. Y particularmente Alexandro ab Alexandro en su libro de los Dias Geniales.

Aquestos exemplos que he contado, me paresce que bastan en quanto a las fantasmas, y visiones que suelen aparescer. Y aora guardando el orden que hasta aqui he tenido, me queda por declarar de que se causan y proceden, y como es cosa difficultosa, me quiero llegar a sant Augustin, que en aqueste subjeto se leuanto y auentajo, sobre los de mas, y lo trato muy particularmente. Mas antes q̃ adelãte prosigua, para mayor declaracion dello, quiero hazer vna general distincion, en q̃ tambiẽ seguire al mismo sant Augustin en lo q̃ en el cap.28. contra Adimentũ escriue, q̃ dize, que segun lo tenemos por testimonio delas letras sagradas, ay muchas especies de visiones, porque vnas se nos representan a los ojos corporales, como fue la de los tres Angeles que Abraham vio. Y la çarça de Moysen. Y la que los tres Apostoles vieron, de Elias, y Moysen en la transfiguracion del Señor. Y otras ay que se nos representan a la imaginacion, en la qual, y en nuestra anima, penetran los rayos diuinales, quando nos son lleuadas, y arrebatadas en el cielo, adonde se nos

manifiestan cosas marauillosas, sin que nosotros las aprehendamos con ningun sentido corporal, mas solo por inspiracion diuina. Como acaescio a sant Pedro, quando arrebatado en espiritu vio aquel grande vaso metido en la sauana, que desde el cielo llegaua hasta a el, en q̃ auia todos generos de animales, y oyo vna voz que le dixo. Pedro leuantate, mata, y come, segun nos lo dize el sagrado libro de los actos de los Apostoles, en el vndezimo capitulo. Mas porque en vn libro que ya he sacado a luz, donde trato de la excelencia del hombre, he mostrando largamente todo lo que se puede aduertir acerca de aquestas visiones, extasis, y arrebatamientos de espiritus, y assi aqui no me quiero alargar, mas en el tratar de aqueste segundo genero de aparecimientos, paresciendome que basta lo que alli dixe.

Al tercero genero de visiones las podemos llamar intelectuales por representarsenos al entendimiento, como fue la de la mano que el rey Balthasar vio que escreuia en la pared. Y las que se representaron a Nabuchodonosor, segun se leen en Daniel: y en aquestas tres differencias, me parece que se incluyen todas: y con esto tenemos hecho el primer fundamento de nuestro intento, aora quiero yr declarando lo que acerca de cada vna dellas escriue el ya dicho sant Augustin. dize pues aq̃l graue doctor en el dezimo octauo

cap.

ca.de su libro de Cura pro mortuis agenda, aquestas palabras. Son tantas las cosas que acerca de noturnas visiones se cuentan que el tratar dellas no se deue tener por cosa vana, y mas siendo cosa tan difficultosa como lo es. Algunos dizen auer auido muertos que se han aparescido a algunas personas, y les han enseñado en que partes estauã sus cuerpos, para que los hizierã sepultar, lo qual es cosa que si se quisiesse negar, se haria injuria a muchas personas dignas de todo credito, y algunas dellas lo certifican como testigos de vista que dello dizen ser. Lo que en este caso se deue considerar es, que se tenga aduertencia en que manera aquello es: porque para mi tengo, que aunq̃ el aparencia fuesse de aquellos difunctos, que en el effecto no era el espiritu de aquel tal el que alli se aparescia, ni aun creo que lo sabia, y aquesto lo digo porque es harto notorio, q̃ muchas vezes se han visto aparescer figuras que representauan hõbres que estauan viuos. Y si a los tales preguntaran que si auiau hecho aquellos aparescimientos, dixeran que no, y que dello no sabian cosa ninguna. De suerte que los tales aparescimientos, se hazen por misterio de angeles, a quien Dios manda, o les permite que las hagan. Estas en sustancia son las palabras de aquel sancto: mas aunque el no dize mas desto, yo para mi tengo que algunos aparescimientos se hazẽ por otras vias, y me

marauillo de que el no lo trataſſe en aquel lugar, porque era acomodado para ello, y mas ſiendo tan docto, y doctor ſagrado de la Igleſia Catholica Romana, debaxo de cuya determinacion, y obediencia, me ſometo, y proteſto viuir y morir, y afirmandome en aqueſta mi proteſtacion digo, que muchos apareſcimientos ſe hazen por medio de eſpiritus malignos, los quales algunas vezes nos engañan y eſcarneſcē, como el miſmo ſant Auguſtin lo dize, en el vndecimo capitulo de ſu tercero libro de Trinitate, adōde con gran de elegancia nos dize el poderio de ſatan y de ſus conſortes, vſando de aqueſtas palabras. Facil coſa les es alos eſpiritus malignos, por medio de ſus cuerpos etereos, hazer coſas marauilloſas, y eſpantables, que noſotros con nueſtro entendimiēto, y apriſionado con la carga del cuerpo terreſtre no las podemos comprehender. Y ſi es aſsi, q̄ nos admiramos de ver hombres mortales, que en teatros, y en lugares publicos, hazen coſas que por pareſcer ſobre naturales, y ſino las vieſſemos, y nos fueſſen dichas no las creeriamos: porque ternemos por impoſsible, que los demonios que tienen los cuerpos fantaſticos, y los forman delos elementos, no puedan hazer coſas que nos admirē los ſentidos, y engañen nueſtra humana flaq̄za, y repreſentādonos varias figuras no menos velādo q̄ eſtando dormidos para con ellas pro-

curar derribarnos,con los varios efectos, y opera ciones que en nosotros hazen:que los vnos nos perturban el entendimiento, y otros nos ofendē los cuerpos,y otros mezclādose con nuestra san gre,y coraçō,nos despiertan y mueuen,varias y vanas imaginaciones,y deuaneos,y otros nos cau san enfermedades,y nos tullē los cuerpos, como auiā hecho a aquella muger q̄ Iesu Christo señor nuestro sano,q̄ deziocho años auia estado agouia da,y sin poder alçar el rostro al cielo:segū nos lo dize S.Lucas enel 13.cap.de su Euangelio. Por lo qual el mismo S.Augustin en su libro de la di uinaciō de los demonios,encaresce la naturaleza q̄ tienē,y dize q̄ es angelica,y đ la misma antigue dad q̄ ellos,y q̄ asi tienē tā larga experiēcia de las cosas como ellos,aunq̄ cō ellos estā en perpetua lid. Y asi mismo encaresce la presteza,sutileza, y ligereza de sus cuerpos y dize q̄ sin cōparacion son mas agilissimos q̄ otra ninguna criatura cor porea,y q̄ a todas ellas excedē en la delicadeza đ los entendimiētos,y en el conoscimiēto de todas las sciēcias,asi diuinas como humanas,y de la in fluēcia de los planetas,y virtudes de las plātas,pie dras y metales:đ todo loq̄l ellos se siruē como de instrumētos,pa forjar,y tramar las illusiones,y en gaños cō q̄ siēpre nos persiguē,y de redes y lazos con q̄ nos caçan las almas: q̄ aunq̄ muchas vezes nos predizē lo futuro, y nos lo representā,es para

mayor engaño nueſtro, y como los que aqueſto no aduierten, lo tienẽ por milagro, y lo creen vienen aq̃dar preſos en aquella ſu red. Y aſsi lo ſon aquellas mal afortunadas perſonas, que de noche van por los ayres, alas quales el ſe repreſenta en varias formas, y haze que le acaten, y adoren como ſi fueſſe angel de luz: todo lo qual ſera tenido por fabuloſo, de los que midẽ el poder de los cuerpos ſpirituales, con el carnal, y rudo entendimiento que tienẽ, y no lo es, porque el miſmo ſant Auguſtin en los capitulos 17 y 18. de ſu octauo libro de la Ciudad de Dios, engolfado en vn profundo pielago de la cõſideracion del admirable poderio, que los malignos eſpiritus tienen, cuenta q̃ en ſu tiempo en Italia auia mugeres hechizeras q̃ alos que en ſus caſas poſauã, dauã vnos hechizos embueltos en queſo, con que los conuertian en aſnos y ſe ſeruian dellos para lleuar cargos, y deſpues los tornauan en ſu primera forma. Y dize, que el padre de Preſtancio, fue vno de los que aſsi fueron transformados, que fue conuertido en cauallo, y ſiruio a vn cauallero, de lleuarle trigo, y mantenimientos. Verdad es que aquel glorioſo ſancto dize, que no cree que por ninguna diabolica illuſion, el entendimiẽto del hombre ſe pueda conuertir en animal, ni aun el cuerpo no puede mudar forma, y que lo que cree es, q̃ el demonio con ſus artificios puede hazer repreſentaciõ alos

ojos

ojos de las gentes,que alguno parezca animal, y aunque el propio entienda de si que lo es. Y que en quanto al lleuar de los cargos,que el mismo demonio los lleua, aun que en la representacion parezca que aquella tal persona los lleua. Y semejantes cosas no han acaescido solamente en tiempo de sant Augustin:porque en todos tiempos,el demonio, y sus ministros han hecho semejantes embustes,y no ha mucho tiēpo(pues casi fue enel de nuestros padres) que en Italia sucedio vn caso harto marauilloso,y fue, que en Bolonia estaua vna bolteadora,que en aquel particular era harto famosa,y murio,y vn en cantador su compañero, visto lo que solia ganar con sus bayles, pro puso de por algun tiempo mantenerla que paresciesse viua,y puso le de baxo de los sobacos vna magica cōposicion,cō que parescia estarlo, y saltaua,baylaua, tañia, y dançaua como de primero, sin conoscerse enella ninguna diferencia, mas de que estaua algun tāto mas descolorida,delo que solia. Y acaescio que en aquel tiempo vino a aquella ciudad,otro nigromante,y como oyo loar la ligereza y donayre de aquella bolteadora,la fue auer baylar y como vuiesse entrado en vn Teatro adōde en presencia de muchedumbre de gente hazia representacion de su ligereza auiendo la vn poco mirado dixo en boz alta. Paraque estan señores mirando aqueste espetaculo. Sepan que aquella mo-

moça eſta muerta, y de dias, que ya hiede, y acabado de dezir eſto, ella cayo en tierra, y ſu grande hedor, dio mueſtras de q̃ eſtaua muerta dias auia. Y aſsi por medio de vn encantador, ſe deſcubrio el engaño de otro. En Pauia, en tiempo de Leoniceno, vuo vna encantadora que no cauſaua poca marauilla, porque ningun maleficio ſe cometia en aquella ciudad por ſecreto que fueſſe, que ella no le deſcubrieſſe, y por la fama q̃ della auia, la yuan auer los mas eminẽtes hpiloſophos de Europa. Y acaeſcio que en aquella ſazon leya enel eſtudio de aquella ciudad, vnphiloſopho, que era hombre de grande opinion, y auiendole ſus diſcipulos importunado que la fuera a ver, ja mas auia querido, y al fin, con la porfia de ſus muchos ruegos vencido fue, y llegado delante della quiſo experimentar lo que ſabia, y deſpues que le vuo preguntado algunas coſas, le dixo, que qual era el mejor verſo de quantos Virgilio auia hecho, y ella en aquel miſmo inſtante reſpondio, Diſcite juſtitiam moniti & non ſpernere diuos (que es vno de los del ſexto de la Eneida) y acabado lo de dezir dixo. Eſte es el mejor y mas famoſo verſo de quantos el eſcriuio, y vos y os, y no me boluays mas a tentar. El philoſopho, y los que con el yuan, ſe admiraron de aquella ſu breue repueſta, y mas ſabiendo que no ſabia letras, ni aun eer, y de alli ſe fueron y la dexaron.

Hieronymo Cardano, que fue hombre que merescio ser estimado entre los mas doctos philosophos de nuestro tiempo, quenta vna historia que dize fue harto publica en Milan, y que aun en su tiempo era viua la persoua [que fue el subjeto della, que casi es semejante ala precedente, y es que, residia alli vna muger] que se llamaua Margarita, que estaua casada con vn pintor la qual tenia vn espiritu o familiar, que de contino la acompañaua, sino eran dos, o tres meses del año, y esto ella assi lo dezia, sin ningun empacho. Era pobre, y se sustentaua de las limonas que le dauan, los que gustauan de con la experiencia ver, lo que della y de su familiar diuulgaua la fama. Muchas vezes era lleuada a casa de personas illustres, y le dezian que llamasse a aquel espiritu, y ella se tapaua el rostro con el regazo, o con vn paño, y estando en si misma toda recogida, le llamaua en su misma lengua Italiana: y el le respondia mas su boz era floxa y delgada, y no formaua palabras distinctas, mas solo se oya el mormullo: y sonido del ayre de la boz: que no era entendido sino della, y ella seruia de su interprete, declarando lo que auia querido dezir. Y aquella boz no se oya junto a ella, sino algo apartado, y parescia que salia de algun resquicio, o resquebrajadura de la pared, y si alguien se acerca-

ua

ua ala parte donde parecia ſalir, ſe mudaua a otra parte, que era coſa que cauſaua harta marauilla. Los que con aquella muger tenian particular conoſcimiento deziã que algunas vezes aquel maligno ſpiritu la emboluia en vna ſauana, y la mordia los labios y aſsi ſiempre los traya amoreteados, y era tanto lo que de todos era aborrecida que nadie queria habitar con ella. Aqueſta hiſtoria me ha traydo ala memoria que loque los antiguos dixerõ del ſpiritu de Socrates no deuio ſer coſa fabuloſa, que el de la eſcuela Platonica, fue tenido por vn infalible oraculo de verdad, al qual Platõ introduze ha que de ſi proprio hable, y diga aſsi. Por gracia particular diuina deſde mi ñiñez me fue cõcedido el ſiempre acompañar me vn demonio, y eſte es vna boz, y quando quiero hazer alguna coſa que no me eſta bien, mela diſuade: mas el nunca me aconſeja lo que deua hazer: Timacro pudiera ſer teſtigo de auerle yo acõſejado que no ſaliera de vna parte donde entrambos juntos eſtauamos ſentados a vn combite, porque fui auiſado que le dixeſſe que ſi de alli ſalia le ſuccederia mal. Y en efeto aſsi fue, porque no me auiendo querido creer, ſalio, y mato a Nicia, hijo de Hiroſcamandro, y auiendo ſido preſo, y ſentẽciado a muerte, quando le lleuauã a juſticiar, dixo aſu hermano, que moria por no auer querido tomar mi conſejo.

de

Francisco Pico de la Mirandula hõbre illustre de nuestro tiempo, escriue que conoscia vn clerigo, el qual entonces seria de setenta y cinco año que los quarenta continuos auia tenido consigo vn espiritu familiar, sin que jamas el le vuiesse desamparado, y el le llamaua Ermelina, y hablaua con el, y como no se via ni se sabia cõ quien hablaua era tenido por falto de juyzio. Manifiesta cosa es auer espiritus, que familiarmente conuersan con hombres. Y Hieronymo Cardano escriue, que su padre Francisco Cardano, se siruio de vno veynte y cinco o treynta años.

Escriue Pausanias en sus noches Aticas, que quarenta años despues que en los campos Maratonicos, vencio, y mato Milciades doze mil Persas, se oyan alli relinchos de cauallos, y rumor de gẽte de guerra, y no lo oyan los que por curiosidad lo querian yr a oyr, mas solo se oya delos q̃ acaso por alli passauan.

Dize Plutarcho en la vida de Cimon, que despues que Damon fue a traycion muerto enel estufa que muchos dias despues se continuo a oyr alli gemidos, y suspiros; y se aparescian spiritus, de suerte que para remedio dello, por precepto publico fue mandada tapiar la puerta de la estufa: y no por esso dexaron de assistir alli porque dize q̃ aun en su tiempo los que a ella se acercauan, oyan bozes espantosas, y vian algunas visiones horri-

bles. Las partes donde mas los espiritus malignos aparescen, y se muestrã es en lugares profundos, y sombrios, quales son en las minas delos metales. Y donde mas particularmente hazen esto es en las que el Turco tiene en Siderocapsa, en las quales atormentan mucho, alos que en ellas trabajan, y se les muestran en varias formas, aũque la mas comun es en figura de cabras. Verdad es que alguna especie ay dellos, que no son dañosos pero otros ay que son tã perjudiciales, y de tal suerte afligen a los que en las minas labran, que ha sido fuerça desampararlas, y dexar las desiertas segun se hizo a las de Anneberg en Alemania que eran de plata, y harto fecundas, en las quales aquellos espiritus mataron doze hombres, segun lo cuentan George Agricola, philosopho excelente, que tuuo cargo de las minas del Emperador.

De aquesta misma calidad de espiritus deuian ser, los que en tiempo de nuestro Señor Iesu Christo asistian en los sepulchros, que segun sant Matheo, y sant Lucas escriuen eran tan crueles, que nadie se osaua acercar a ellos. Algunos philosophos gentiles, quales fueron Porfirio, Psello, Plotino, Proclo, Iamblico y con ellos algunos de los modernos, han sido de opinion, que la suprema region del ayre este tan llena de vnos espiritus aquien los Griegos lla-

llaman demones, como lo esta aqueste nuestro inferior, de aues y se hã persuadido a entẽder esto; porque la parte superior de los elementos, donde estan las quintas essencias, es grande, y muy amena. Y dizen que pues la tierra, el mar, y el ayre inferior tienen tantas diuersidades de animales viuientes, y tanta variedad de plantas, metales y piedras, no puede ser menos sino que aquella grande machina superior, del ayre, este llena de espiritus que sean de mas excelencia, que los animales inferiores, pues es region mas pura. Pero es opinion agena de nuestra Christiana philosophia, y asi no ay para que tratar della. Mas tornando a nuestro proposito digo, que no quiero se entienda que es mi intento atrbuyr tanto poder a los espiritus malignos, q̃ diga que absolutamente pueden afligir, atormentar, ni engañar las criauras de Dios, que han sido redimidas con la preciosissima sangre de su vnigenito hijo, y con tan grande pasion suya. Y asi me quiero declarar en esto, y digo que la libertad que tienen no es para podernos traer a su voluntad, segun el viento mueue vna veleta, o la corriente de vn rio lleua vna barca sin remos, ni gouernalle: mas digo que es tanto el odio que tienen al genero humano, criado ala imagen, y semejança de Dios, que si no fueran refrenados por su poderosa mano, le vuieran ya destruydo con sus engaños

y crueldades. Pero es tan poco su poder q̃ no le tuuieron para entrar enel rebaño de puercos, sin licencia de nuestro Señor, como el Euangelio nos lo enseña. Y assi podemos estar ciertos que sin su voluntad no pueden empecernos: y pues somos su pueblo, y el nos redimio con su sangre, y tenemos su caracter, y señal, estemos seguros de q̃ si guardamos sus mandamiẽtos no tenemos de q̃ temer, porque su poder es poco, segũ el exemplo que tenemos en Iob, en su primer capitulo. A donde se lee que pidiendo el licencia para auerle de afligir, no dixo, da me licẽcia que pueda dannificarle, mas: Mitte manum & tange carnem eius. Que quiere dezir. Embia tu mano, y toca su carne, queriendo inferir que no era mas de ministro para executar la voluntad, y mandato de Dios, llamando mano, a supermissio. Y otro exẽplo, y testimonio semejante tenemos en sant Lucas quando nuestro señor Iesu Christo dixo a S. Pedro. Symon, satan ha pedido licenciã para acribaros como trigo, mas yo he rogado por ti, porque tu fe no desfallezca. De suerte que harto manifiestamẽte se vee que el demonio no puede dannificarnos, sino le es dada licencia. Ni oso acometer al Apostol, sin pedirsela a nuestro Señor. Y assi aquel grãde doctor, y oraculo de la Iglesia sant Augustin, a este proposito nos dexo escripta vna grãde cõsolacion, segũ se lee enel catorzeno

capitulo,de su duodezimo libro sobre el Genesis que como hombre bien experimentado, por las muchas tentaciones,y combates que del auia rescebido dize. Aunque dias,y noches el demonio te haga quãtas illusiones quisiere,y te represente quantas fantasmas el supiere,como en ello no cõsiẽtas cõ la volũtad,no te puede dãnificar el alma ni sin licencia empecerte. Y la que le fuere dada, no sera para tu perdiciõ,mas para castigo de tu pecado,o para prueua de tu constancia, como nos lo dize sant Pablo enel duodezimo capitulo de su epistola alos deCorinto,alos quales escriue de si q̃ Dios permitio que satan le aboffeteasse, porque no se leuantasse a vanagloria por la merced de las visiones celestes. Y enel primer capitulo de la primera epistola a Timotheo dize,que el mismo dio a satanas,a Alexandro,y a Himeneo,porque auian blasfemado. Y por esto manifiestamente se conosce q̃ Dios algunas vezes se sirue asi delos espiritus malos,como delos buenos,para castigo nuestro,y para que nos saluemos,aunque los malos,en quanto pueden procurar vencernos,y rendirnos,a su sujecion, para lo qual se transforman en varias figuras: mas el que valerosamente vuiere combatido sera coronado. Y aprendamos del mismo Apostol a armarnos con las armas de Dios,porque como el escriue alos de Epheso, la guerra que el haze no es solo contra la carne

y ſangre mas tambien contra los principes, poderios, y gouernadores del mundo, y de las tinieblas de aqueſte ſiglo. Aſsi que eſtemos ſobre el auiſo, para no ſer caçados, y vencidos de aqueſte falſo engañador, porque el tiene mucha oſadia, y y leuanta el brio como dello nos da teſtimonio el profeta Micheas, que dize que le ve gritar delante del Señor, y dezir, que ſaldra y dira mentiras delante la faz de todos los Prophetas de Achab. Y tambien Zacharias dize del, que ſiempre eſta a la dieſtra del grande Sacerdote, para impedir que ſobre Ieruſalem, no deſcienda ninguna bendicion. Y aſsi como aquel ſancto Obiſpo de Hipona, no ignoraua ſus aſſechanças aclama a Dios y dize. Libranos Señor de nueſtro continuo aduerſario, porque ora ſea cõ riqueza, o con pobreza, en contento, o en triſteza, hablando, o callando, velando, o durmiendo, comiendo, o beuiendo. enfin en todas nueſtras operaciones, nos eſpia, ſigue, fatiga e inquieta, armandonos lazos, tendiendo ſus redes, y tirandonos ſus flechas para ſolo caçarnos el alma. Y alfin aquel ſancto Doctor cõcluye con aquel verſo de Dauid que dize. Libranos Señor de los lazos del caçador.

Ha ſido tãto lo que (ſin penſarlo) me he engolfado en aqueſte pielago de illuſiones, y fantaſmas, que me parece ſera bien, antes que coja las velas, y tome puerto, que trate de otro genero

de-

dellas, que se causan, no por illusiones diabolicas, ni por secreto ministerio de Angeles, mas por so la corrupcion de humores, y por mala disposiciō de la parte imaginatiua, o por flaqueza, y pusilanimidad natural: que son causa de que nos parezcan ver cosas que no son, y aquestos generos de representaciones, afligen mas alos melancolicos, que alos de otras complexiones. Como lo dize Galeno que escriue de vno que le parescia auerse conuertido en gallo, y andaua entre ellos, y cantaua quando los oya cantar. Y assi como ellos baten las alas, batia el los braços: y otros ha auido aquien ha parescido auerse conuertido en vasos de barro, y no se osauan acercar, a arboles, ni a piedras, ni se osauan assentar sino en llano por temor de no quebrarse. Alexādro Traliano, enel veyntesimo cap. de su primer libro escriue, q̃ por causa de la corrupciō de la parte imaginatiua, vna dōzella, se auia persuadido que estando durmiendo, vna culebra se le auia entrado en el cuerpo, y jamas aquella imaginacion se le quito, hasta tanto que auiendo le dado cosas con que vomitasse le pusieron vna culebra en el vaso que rescebia el vomito, y le dixeron que aquella era la que tenia en el cuerpo, y con aquello quedo libre de aquella imaginacion. Otras visiones ay que proceden de auer comido alguna cosa venenosa, como lo escriuen Plinio, y Eduardo, tratan-

do de los q̃ vuieren comido ſeſos de oſos, ſiendo coſa cierta y q̃ en nueſtro tiẽpo ha ſido experimẽtada, q̃ auiendo ſido dados a comer a vn cierto gẽtil hõbre, ſe ſalio alos cãpos y deſiertos por pareſcerle ſer oſo. Otras viſiones ay q̃ ſon naturales, ſegun lo dizen los philoſophos, y que vna dellas es que ſi alguno que aya ſido muerto violentamente con hierro y fuere enterrado, y cubierto cõ poca tierra, que algunas vezes los vapores que del ſalen ſuelẽ figurar en el ayre ſu effigie. Y otras ay que ſe nos repreſentan alos ſentidos por engaños que ſe les hazen, que nos pareſce ſer lo que no es, como quando algunos vientos entreſi ſe combaten, que enel ayre ſe forman variedades de ſonidos, que vnas vezes pareſcen bramidos, y mugidos de animales, y otras vezes bozes de hõbres y en partes donde el ayre hiere en algunas concauidades, reſquicios, y breñas, ſe forma vn ſonido que pareſce boz humana compueſta de algunas palabras, como muchas vezes acaeſce en aquella correſpondecia de boz que es llamada Echo, que en algunos dellos ſe diſtingue la pronunciacion de cinco o ſeys palabras tan claras, que quien no eſta aduertido dello, y principalmente de noche pienſa que es algun eſpiritu, ſegun que Hieronymo Cardano cuenta auerlo creydo vn Auguſtin Lauezario ſecretario de vn ſeñor, que caminando vna noche ſe perdio, y andando de vn

cabo a otro creyendo tornar a entrar en el camino, llego a vn rio, y despues que por su ribera camino algun tanto, y no sabiendo si le auia de vadear, por no auenturarse a algun peligro, quiso procurar si por alli auria alguna persona que le aduirtiesse dello, y con boz alta començo a dezir, hola. Y quiso su mala suerte que de la otra banda auia vn grande risco que formaua vn echo harto distincto, el qual recudio con el mismo sonido de hola. El creyo que auia sido alguna persona que le auiã respondido, y dixo en su lenguaje Italiano. Es este el lugar por donde este rio se passa. Y el echo respondio passa. El le torno a replicar, Digo si es por aqui. Y el echo recudio, hi. Y auiẽdo el creydo que le auian dicho que si, propuso de passar, pero queriendose aun tornar a certificar de nueuo, torno a dezir. Dezis que passe por aqui. Y el echo torno a recudir hi: con lo qual el tuuo por cierto q̃ aquel era el vado, y lançosse en el rio, mas assi como vuo entrado en el perdio pie, pero el cauallo era animoso, y nadando le saco a la otra banda aunque temio harto de no quedar en el ahogado, assi por ser de noche como por el empacho, y peso de los vestidos q̃ se le mojaron, y hasta el dia se estuuo alli parado, con temor de no incurrir en otro peligro. Despues que llego a Milan conto al sobre dicho Cardano el peligro en que se auia visto por

el induzimiẽto de vn eſpiritu maligno: q̃ aſsi auia creydo que lo auia ſido el que le auia engañado, pero auiendole el Cardano preguntado la parte donde auia ſido, conoſcio la ignorancia del ſecretario: porque el tenia noticia de que en aquel lugar ſe formaua aquel notable Echo. Y como le dixeſſe que no auia ſido eſpiritu, ſino el recudimiento de aquella boz, no quiſo creerlo, haſta tã to que juntos fueron aquel lugar, y ſe ſatisfizo de lo que auia ſido. Y aſsi nos acaeſce que de aquella ſuerte ſomos engañados de nuſtra miſma imaginacion, que aqueſto es el Echo, de los quales aqui en Paris ay vno, enel Burgo Calentõ, y lo he aduertido a ora miẽtras eſtoy eſcriuiẽdo aqueſte libro, que no es inferior de aqueſte que Cardano ha contado: porque forma haſta ſiete palabras enteras, y diſtintas como aquel ſiete doblado tan celebrado de Plinio, y no dexo de marauillarme, de como los que han eſcripto las coſas notables de aqueſta ciudad no han hecho mencion del porque es el mas notable, de quantos yo he oydo, en quantas partes, he eſtado, de Francia, Italia, Alemania.

Para concluſion de aqueſte capitulo me pareſce no me queda por tratar enel, ſino es de las viſiones que algunos repreſentan, por medio de ardides, y embuſtes, en que algunos vſan de tales artificios, y con tal ingenio, que aquien las

vee le causan temor, y admriacion grande: como fue vna, que en las historias de Escocia, escriue Ector Boecio: que de mas de que fue artificiosa, fue causa de que se consiguio vn efecto marauillo so, que fue la conseruacion de aquel reyno, que ya casi estaua perdido, segun lo escriuen muchos hombres de credito, y fue assi. Antiguamente los de Pitauia fueron capitales enemigos de los Scoceses, y entre ellos auia auido muchas batallas, y recuentros, en vno de los quales auia quedado muerto el rey de Escocia, y mucha parte de los suyos. Sucediole su hijo Ceneto segundo, y como dessease vengar la muerte de su padre, muchas vezes insistio a los suyos, a que tornassen a tomar armas, y boluiessen a dar sobre los enemigos. Pero como por el passado auian sido tan infortunados que en los recuentros que auian tenido, auia perescido casi toda su nobleza, no los pudo disponer a que lo hiziessen: lo qual visto por el orgulloso Rey, que sus persuasiones no auian bastado, y teniendo desseo de conseguir su intento, propuso de con engaños atraer los a el. Y auiendo vn dia fingido de que queria consultar vnos negocios de importancia, con los grandes de su reyno, los hizo juntar en vn castillo, donde a la sazon el estaua alojado, que no era capaz de que enel se pudiesse acoger mucha gẽte, y despues que los tuuo

juntos

juntos,gano la voluntad de tres o quatro dellos, de quienes hizo confiança, y les deſcubrio ſu intento,y les dixo vn engaño que auia imaginado, para amedrentarlos a todos,y perſuadirlos a que condeſcen dieſſen con ſu voluntad de tomar las armas contra aquellos ſus enemigos:y era que como aquel caſtillo era incomodo para aluergar tāta gente caſi todos dormian juntos en vna grande quadra,que vna noche ellos ſe viſtieſſen de pieles de lobos marinos y que cada vno lleuaſſe en la mano vn baſton de vn palo que de noche reluze como fuego,y tocando vnas roncas bozinas entraſſen donde todos eſtauan echados,y que con horrible y temeroſo ſonido, y bozes confuſas dixeſſen,que Dios los embiaua amandarles que tomaſſen las armas, y dieſſen ſobre los Pictauos, que ſin duda ſaldrian con victoria,hizierōlo aſsi. Y como era enel primer ſueño, fue tan grande el temor que todos concibieron que no vuo ninguno por oſado q̄ fueſſe que ſe atreuieſſe a quererſe certificar de lo q̄ aquello fueſſe. Y todos ellos creyeron que eran eſpiritus de la otra vida, que por mandado de Dios los yuan a amoneſtar para aquella empreſa. Y la otra mañana cada vno de porſi conto al rey lo que le auia ſucedido. Y el con grande diſimulacion les dixo, que tambien el auia viſto aquella viſion, y no tan ſolamente aquella noche,pero otras muchas antes y que no

lo auia querido dezir hasta ver si se aparescia a otros cō lo qual cobraron tan grande animo que se prometieron cierta la vitoria: y auiēdo despues acometido a sus enemigos, los vencierō, y dellos hizieron tal matança, que despues nunca tornaron a darles molestia. Y de mas de aqueste effeto se han conseguido otros muchos, por medio de semejantes ficiones, mas aqueste fue el mas señalado.

Tambien se hazē por otros terminos que por ser comunes no quiero tratar dellas mas solo quiero dezir que en aqueste nuestro siglo, ha auido gentes de mal viuir, que con vnas candelas compuestas de ciertos seuos, hā entrado en casas, y encendiendolas enellas han hecho que los habitadores dellas, estuuiessen como atonitos, y pasmados y en su propria presencia, les hurtauan sus haziendas, sin que se mouiessen a impedirlo. Y esto no ha mucho tiempo que acaescio en Italia: mas empero como Dios no permite que ningun delito quede sin castigo, los que le cometieron fuerō presos y como publicos ladrones fueron ahorcados.

Otras visiones artificiosas, se hazē con el azeyte o licor de vnos gusanos que reluzen de noche, y otras de otras suertes, y como son cosas indignas de que los Christianos las sepan no tratare dellas, y harto me marauillo de que algunos hō-

bres doctos las ayan escripto, sabiendo quan prõptos somos al mal, porque aquello es enseñar a los que no saben. Baste lo que yo he dicho y perdoneseme lo mucho que en aqueste capitulo me he detenido, que la causa ha sido el argumẽto que ha sido aparejado para ello.

De un Monstruo de que Celio Rodigino *escriuio auerle uisto, y se trata de otros que en diuersas partes han nascido.*

C A P. X X V I I I.



Ara desenfadar al lector dela prolixidad del precedente capitulo, debaxo dela breuedad de aqueste quiero tratar de algunos monstruos que nacieron en differentes partes, y señaladamente de dos dellos q̃ el vno era varon y el otro hẽbra: de cada vno delos quales hã escripto dos philosophos harto famosos de aq̃ste nuestro tiẽpo. El vno dellos fue Celio R odigino: el qual en el cap. 3. del libro 24. de sus lectiones antiguas dize, que el año de nuestra redempcion de 1540 alos 19 de Março, en Sarzana villa de Italia nacio vn monstruo que por muchas causas fue digno de consideracion. La vna dellas fue, porque nascio en tiempo que Italia estaua afligida cõ diuer-

ſas guerras internas, y parecio que auia ſido men
ſagero que las annuncio. Y la otra que nacio tan
grande y crecio como ſi fuera ya de edad de qua
tro meſes: que en naturaleza es coſa marauilloſa.
Y la otra que tenia dos cabeças, entrambas bien
formadas; que cada vna cõ ſu cuello, ſalian de vn
miſmo cuerpo, los cabellos q̃ tenian eran negros
y creſcidos y en el medio de entrambos cuellos, a
ſomaua vna manezita no mayor que vna oreja,
en todo lo demas era vna ſola criatura, cumplida
mente perfecta, y bien formada en eſtremo. Deſ-
pues que en eſte miſerable mundo vno viuido al
gunos dias, murio, y deſpues de muerto le preſen
taron al gouernador, que por el Emperador reſi-
dia en aquella prouincia, y como le vuieſſen a-
bierto para embalſamarle, ſe le vio en las entra-
ñas otra marauilla no menor que la que moſtra-
ua por defuera, porque tenia duplicados el higa-
do, y el baço, y no mas de vn coraçon.

El otro monſtruo ſemejãte a eſte cauſo mayor
admiraciõ, porque viuio mucho tiempo, q̃ es co-
ſa contraria de ſu naturaleza: pues ſiempre viuẽ
poco, por el abũdãcia del humor melancolico q̃
los predomina, por verſe como en oprobrio de
todos: pero eſte el año de 1541 andaua por los
eſtados de Bauiera, demandando limoſna, y lle-
gaua harta por la piedad que del tenian, y enton
ces ſeria de edad de veynte y ſeys años, y era
hem-

hebartenia dos cabeças, y los rostros se semejauan harto, y siempre tenian vnos mismos desseos assi en el comer como en el beuer, y dormir en la boz y habla no se differenciauã, el rostro del cuerpo era solo vno, y bien formado: fue despues por comun acuerdo desterrado de aquella tierra, porque muchas preñadas abortauã, por el terror que la imaginacion de su vista les causauan.

De un hombre Monstruoso, que estaua abierto por delante, de suerte que se le uian las entrañas, y estaua uiuo.

C A P. XXIX.



N E L tiempo del consulado de Seruio Galba, y Marco Scauro, en Nursia vna muger noble pario vn hijo viuo, que de tal suerte tenia abierta la parte superior del pecho, estomago, y vientre, hasta el hombligo que manifiestamente se le vian las entrañas, y en lo de mas no tenia defecto. Y para mi tengo que de quãtos monstruos naturaleza auia produzido ninguno ha auido tã marauilloso como este, el qual de los Romanos (como eran supersticiosos, y agoreros) fue tenido por presagio cierto de la victoria que contra Iugurta obtuuieron, segun lo escriue Iulio Obsequete

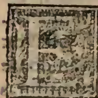
quente en el capitu. centesimo de su libro de los prodigios Romanos. Y ciertamente que si los medicos antiguos, assi Griegos como Arabes(q̃ fueron tan solicitos escudriñadores de la composicion del cuerpo humano, pues procurauã auer los delinquentes,para abrirlos, y hazer dellos anotomia) vuierã tenido aquel monstruo, no vuieran executado en ellos las crueldades,y carnecerias que hazian: mas en el vuieran considerado la substancia,grandeza, cantidad,forma, assiento,y officio de todas las principales partes interiores del cuerpo humano,estando viuo, que en naturaleza es cosa de no pequeña consideracion. Y porque muchos medicos no alcançaron a saberla, dexaron escriptos hartos herrores assi en las causas de los accidentes,como en el aplicar los remedios a nuestras enfermedades, que Aristoteles en el primero y tercero libro de la historia de los Animales dize,que las comisuras de los huessos de la cabeça q̃ es por donde se euaporan los humos del celebro,son differentes las de los hombres, de las de las mugeres, y es cosa q̃ la experiẽcia nos dize no ser assi. Tambien se vee q̃ se engaño en dezir q̃ las cabeças de los perros no teniã comissura,pues se vee q̃ las tienen, como las tienen las humanas.

Y Cornelio Celso (que fue vno de los mas excellentes medicos q̃ entre los latinos ha auido) se engaño el tãbiẽ,acerca de las mismas comissuras

pues que en el primer capitulo de su octauo libro dize que las cabeças que no las tienen son mas sanas, y menos subjetas estan a enfermedades, que es falso; segun lo que nos enseña Hipocrates enel primer libro de Homine, a donde dize, que las que tuuieren mas comissuras seran mas sanas. Y assi como antiguamente el anotomia no fue muy exercitada, aquellos medicos ancianos, tuuieron algunos errores: mas despues (segun Galeno dize) la praticaron algunos monarchas, y principes de su tiempo, quales fueron Marcantonio Flauio, y Boecio: pero no por esso han dexado de tener en ella muchos errores Mundino, Carpo, y otros mas porque mi intento no es escriuir apologia, si no tratar de los prodigios: alçare la mano de aqueste discurso en que me auia metido, y sacare la hoz de mies agena poniendo fin a aqueste capitulo.

De un Perro monstruoso que era hijo de un oso, y de una perra.

C A P. XXX.



N Londres ciudad famosa vi el animal de q̃ enel argumento de aqueste capitulo he prometido de tratar, mas antes que comience su discurso

quiero dezir que en ella fuy tan regalado, y acari ciado que pues a ora se me ofresce ocasion, seria ingratissimo sino manifestasse los que me hizieron particulares mercedes, y honra. Y de todos, a quien mas obligacion en este caso tengo es, ala Magestad de la reyna Elisabeth, la qual (aunque quando a aquella ciudad llegue) estaua enferma, y tenia bastante impedimento para no dar audiencia a personas de tan baxa calidad como yo me hizo merced de hazerme llamar, y en presencia de muchos caualleros y damas trato cō migo cosas graues, y de importancia: y por mostrarme que no era menos liberal, q̃ humana me hizo vn tal presente, q̃ qualquiera grande señor le viuiera podido tener por merced muy señalada. Y grādes fuerō las q̃ me hizierō el Almirante de Ingalaterra y Mon señor Sicilia secretario mayor de aquella reyna. Pero lo que conmigo hizo el conde de Arfort, fue extremo, porque de mas del humano acogimiēto con q̃ me rescibio, me hizo vn presente q̃ no meresce ser puesto en oluido. Y el conde de Candalla. El marques de Traps. Y el de Nelle, q̃ entonces estaua alli en rehenes dela paz, que cō el Christianissimo de Frācia estaua tratada, no se cōtentarō de cada vno en particular hospedarme en sus casas, y acōpetecia el vno del otro regalarme, mas aun me presentarō cosas de mucho valor, de suerte que miētras viuiere, todas las vezes

que aya ocaſion,celebrare ſu memoria : aunque no podre ſatisfazer a vna minima parte dela obligació que tengo, mas la voluntad ſupiira a lo que las fuerças faltan. Y por aora tornando al diſcurſo de la hiſtoria que prometida tengo digo, que en aquel reyno tienen por gradeza criar alanos, y oſos,y tienẽ los encerrados en ſuetanos,y mazmorras, y algunas vezes quando las alanas andã enzelos,las encierran con algun oſo,y con ſer entrambos brauiſsimos,y de eſpecie tan diferente, ſe les refrena el orgullo, con el ardor de la concupiſcencia vienen a juntarſe carnalmente, y de aquellos ayuntamientos,algunas vezes,y no muchas procede y naſce vn animal que participa de mezcla de entrãbos,porque tiene partes del vno, y del otro,ſiendo aſsi que el hocico,boca,piernas y pies,tiene de perro,y las orejas,pelo,y cola,y la forma del cuerpo es de oſo, de los quales he viſto dos que fueron preſentados al Marques de Trãs, y el dio el vno dellos al cõde de Alfeſtan, que alli eſtaua por Embaxador del Emperador,y el otro embio a Francia,del qual ſaque el retrato al natural y no ſe deue de tener por impoſsible, q̃ el oſo y la perra procreen,pues es coſa que muchas vezes ſe ha viſto el naſcer vn animal del ayuntamiẽto de dos animales de eſpecie diuerſos. Segun lo certifican muchos hõbres doctos. Y aun Ariſtotiles dize, que ſi los animales directamente no

ſon

ſon de complexiones contrarias pueden tener ayuntamientos carnales,y procrear como ſe ha viſto auer acaeſcido entre lobos, perros, y rapoſos. Y dize que en la India ſe ayuntan Tigres,y Perras,yque de aquel ayuntamiento nacen hijos ferozißimos,y que los miſmos Indios hazē que ſe conjuñan, porque quando las perras andan en zelos las atan en los campos,y deſiertos,y alli los tigres ſe ayuntan con ellas, como lo certifican Iulio Polux,y Plinio. Y Franciſco Patricio Senes,en ſu libro de republica dize,que no han ſido ſolos los de la India, los que han acoſtumbrado hazer ſemejāte mezcla: porque tambien los Frāceſes antiguos,hazian que lobos cubrieſſen ſus alanas,para que los hijos que dellas nacieſſen fueſſen mas furioſos.

Auguſtino Nimpho philoſopho famoſo de nueſtro tiempo eſcriue que el y vn Federigo Monforte fueron vn dia a caça, y que vn perro de los que lleuauā ſe les deſtrayllo, y ſe les fue y por bozes que le dieron no pudieron hazerle detener. Y deſpues de auer le buſcado buen rato, le hallaron a la ſalida del monte,que eſtaua conjunto cō vna loba: auiendo entre ſi conuertido el odio natural que tener ſe ſuelen en deleyte. Cardano eſcriue auer viſto vna perra que pario vn rapoſo, y aſsi me pareſce, que aqueſtos exemplos baſtan, para que no ſe dude, de que mi hiſtoria ſea verda

dera y tornando a proſeguir la digo que aquellos animales mas propriamente pareſcen oſſos, que no perros, aſsi en el mugir, como en todos los demas de ſus mouimientos: y es fiera ferozíſsima, q̃ no ay eſpecie d̃ animal a quiẽ no acometa, ora ſea Oſſo, Leon, o Toro, y otros animales ſemejantes. Y es tanto lo que ſe encarniza que en teniendo hecha preſſa, aunque le hagan tajadas, no ſe deſaſſe. Y deſto ſoy teſtigo de viſta, que vi a vno dellos en Londres combatirſe con vn Oſſo, de ſuerte que me truxo a la memoria aquella hiſtoria que muchos eſcriptores cuentan de aquel perro que en la India fue dado a Alexandro Magno, que era hijo de Tigre, y de perra. Y aunque Eliano, Diodoro Siculo, Strabon, Plutarcho, Frãciſco Patricio, y otros la cuentan, no ſe conformã y aſsi de todos quiero hazer vna junta, y della ſacarvra hiſtoria que mas ſea conforme a razon en eſta manera. En la India fue preſentado vn perro a Alexandro Magno, de marauilloſa grandeza, que era hijo de vn Tigre y de vna perra, y deſſeando el ver ſi aquel animal era tan animoſo como en el aſpecto pareſcia, lo quiſo experimentar, y le hizo echar a vn Oſſo para que combatiera con el, y el ſe eſtuuo echado ſin mouerſe, deſpues le echaron a vn toro, y a vn jauali, y a ninguno dellos ſe mouio, lo qual viſto por Alexandro, ſe enojo creyendo que lo auia hecho de cobarde, en

no auerse querido mouer, y le paresció que naturaleza auia empleado mal enaquel animal aquel corpazo pues era tan pusilanimo, y mando matarle, mas el que se le auia dado le suplico que antes que se executasse su mando, le echassen a vn Leon, o a vn Elefante, para ver lo que con qual quiera dellos hazia, echarō le a vn leon y arremetio ael confuror grāde, y auiendo hecho presa en el, no fue possible hazer que se desasiesse, de q̄ el Indio que le auia dado, que era vn grande señor, rescibio mucho contēto, y queriendo hazer entēder a Alexandro el furor, y porfia de aquel animal le hizo cortar la cola, y despues dejarretarle, y por cosas que en el hiziessen jamas quiso desasirse, de que admirado Alexandro, rescibio pena, de que de aquella suerte le vuiessen tratado, pues era tan valeroso y constante. Mas el indio le dixo que no tuuiesse pena de aquel, que el tenia otros como aquel con que seruirle: pero que quando dellos quisiesse hazer experiencia, los echasse a Leones, o Elephantes, que a los animales de menos suerte los menospreciauan.

Los antiguos dieron grande loor a los perros, en quanto a su fidelidad, y entendimiento: que Eliano, y Columela dizen, que entre los animales irracionales, solos ellos conoscen a su señor, y le alagan, y acuden a su llamado, y tienen zelos si veen que acaricia a otro:

acompañanle donde quiera que va, y son tan leales guardas de sus haziēdas que a trueque de que no los roben se dexaran matar.

Plutarcho en el Dialago en que disputa si los animales tienen sentido intellectiuo, cuenta vna historia de la fidelidad de vn perro, que seruira para confirmacion de lo que tengo dicho, y es tan marauillosa que si no fuesse el auctoridad del que la escriue, se ternia sospecha de su certeza. El caso fue, que los Atenienses tenian vn sumptuoso, y rico templo dedicado a Esculapio, y para guarda del tenian vn perro que llamauan Caparo, que era ferocissimo, aunque con toda su braueza, vna noche se descuydo, y vn ladron le robo vn precioso joyel, y auiendole al fin sentido, con ladridos daua indicio de aquel sacrilegio, y nūca fue oydo y el se fue en seguimiento del delinquente, el qual con pedradas procuraua tener le lexos. Y assi anduuieron toda aquella noche, y parte dela otra mañana, sin que jamas dexasse de acosarle, y auiendo sido visto de algunos, aquella porfia fue dado auiso a los que tenian cargo del templo, y auiendo embiado tras ellos los alcançaron en Cromion, y alli prendieron al ladron, y le truxeron a Atenas a donde fue castigado de su delicto. Y quando le trayan el perro yua delante del saltando, y brincandose, dando muestras de grande contento por auer conseguido su intento,

y co-

y como los Atenienses vieron aquella tan grande lealtad, le mandaron sustentar del comun, y que mientras viuiesse los sacerdotes de aquel templo tuuiessen cuydado del.

Casi todos los que han escripto de la naturaleza de los animales, cuentan vn caso, de la fidelidad de vn perro: que casi es semejante al ya contado, y es, que yendo Pirro rey de los Epirotas, marchando con exercito hallo en el camino vn hombre muerto, y que vn perro le guardaua. Y como el Rey vio aquel caso, reparo, y supo que auia tres dias que aquel hombre auia sido muerto, y que jamas aquel perro no le auia dessamparado, ni aun para procurarse el sustento; de que el quedo admirado, y mando que aquel cuerpo se enterrasse, y se hiziesse pesquisa de quien auia cometido aquel delicto, aunque por mas diligencias que se hizieron no se supo. Pero acaecio que dentro de pocos dias el Rey hizo reseña de su gente, y mando q̃ todos passassen por delante del, y aquel perro estaua junto a el, porque despues que el amo auia sido enterrado, jamas le auia desamparado: y assi como el vio los que auian sido los homicidas, que con los de mas passauan en ordenança, arremetio a ellos, con furor grande para vengar a su señor: y assi mismo se boluia hazia donde el Rey estaua, a manera de que le pedia fauor, y

juſticia: en lo qual dio tales mueſtras que todos tuuieron por cierto que aquellos eran los que a-uian cometido aquel delicto, y aſsi fueron preſos, y atormentados, y auiendo confeſſado ſu male-ficio fueron punidos. Aquel fue vn caſo en el qual parece que Dios quiſo moſtrar ſu juſti-cia, porque es tanto lo que aborreſce a los homici-das, y derramadores de ſangre humana, que per-mite que los brutos perſigan, y deſcubran ſus de-lictos, y aunque tambien ſean verdugos de los q̃ los cometen, aunque aqueſto ya lo he tratado, y mas particularmente, en el primer libro de mi Teatro del mundo, y ſi aqui lo he tornado a re-petir, ha ſido porque el ſubjeto que aqui trato, es de coſas prodigioſas, y aqueſtas tales lo ſon.

Plutarcho, Eliano, y otros eſcriuen que deſ-pues que Dario vltimo rey de Perſia fue venci-do por Alexandro, y deſpues muerto por manos de Beſſo, y de Nabarzano, con muchas heridas, de todos los ſuyos fue deſamparado, ſi no fue de vn perro que el auia criado, el qual jamas le dexo, mas aſsi como en vida le auia tenido compañia, aſsi ſe la quiſo tener en la muerte.

Todos los que han eſcripto las hiſtorias anti-guas de los Romanos, cuentan la fidelidad de vn perro, de Tito Fabino, y dizen del, que como el amo, y toda ſu familia vuieſſen ſido condenados a muerte, y ſe vuieſſe executado la ſentencia, de-

ſpues

ſpues de muertos, no fueron enterrados, y que aquel perro jamas le deſamparo, y daua tan laſtimoſos aullidos que mouia a piedad a quien los oya. Y como algunos le vuieſſen echado pan, el lo tomo, y lo llego a la boca de ſu ſeñor, y procuraua abrirſela para que el lo comiera. Y deſpues que aquellos cuerpos fueron echados en el Tibre, el ſe arrojo tras el de ſu amo, y nadando le ſaco a tierra, creyẽdo con aquello tener le librado de aquel peligro. De ſuerte que no ſe puede negar, q̃ en muchos animales brutos, no aya mas lealtad que en algunas criaturas racionales, pues que vemos q̃ aquellos nos defiẽden, y ellas imitã a las golondrinas, q̃ aſsi como nos ven metidos en el inuierno delos trabajos, e infortunios, nos deſamparã y dexan. Y aſsi Maſsiniſſa rey delos Numidios, no fiaua la guarda de ſu perſona, para de noche, ſino đ perros, que encerraua en ſu apoſſento, y de aquella ſuerte dormia ſeguro. Y el dia de oy ſe haze caſi lo proprio en vna villeta de Bretaña q̃ ſe llama S. Malo, adonde para de noche tienẽ muchos perros lebreles de Ingalaterra, q̃ ſuſtentan para aquel effecto. Y para que ſean mas ferozes, de dia los tienen encerrados, y no los dexan ver claridad, y en ſiendo de noche los ſueltan, deſpues de auer hecho vna cierta ſeña tocando vn atambor, para que la gente ſe recoja. Y no ay hombre tan atreuido, que de noche

oſe

oſe ſalir fuera, porque le harian pedaços, que no conoſcen ſino es a los que dellos tienen cargo, y con aquello ſe tienen por mas ſeguros que ſi los guardaſſe vna compañia de valientes ſoldados.

Del conoſcimiento que algunos perros han tenido, en las hyſtorias eccleſiaſticas ſe lee vna coſa marauilloſa, y es, que como el Emperador Aureliano, con ningun genero de tormentos, ni amenazas, vuieſſe podido induzir, a Benino martyr, a que adoraſſe los ydolos, hizo que atado de pies y manos, le echaſſen a vnos perros, que acoſtumbrados eſtauã, a deſpedaçar Chriſtianos, y demas de ſer feroces, los auia hecho eſtar algunos dias ſin comer, para q̃ fueſſen mas crueles. Pero ellos no quiſieron ſer miniſtros de la crueldad de aquel tyrano, que no le hizierõ mal, mas antes le lamiã y halagauan. Verdad ſea que fue obra particular que Dios fue ſeruido moſtrar para gloria ſuya en la conſtancia de aquel martyr.

Vna coſa harto marauilloſa eſcriuen, Apiano griego, Aulogelio, y Pontano latinos, y don Antonio de Gueuara en vulgar eſpañol, del conoſcimiento de vn leon, que aunque aqueſte capitulo ha ſido en ſujeto de perros, no quiero dexar de eſcreuirla, porq̃ mereſce eſtar inſerta en aqueſtos nueſtros diſcurſos prodigioſos, y es ſegun los ſobredichos eſcriptores la cuentan, que boluiendo el Emperador Tito, de la guerra de Alemania, hi-

zo aparejar la fiesta del dia de su nascimiento segun la costumbre antigua de sus predecessores, y en execucion dello, hizo al pueblo larguissimos dones. Y preuino que no se hiziesse justicia de ningun delinquente que merescielle muerte, mas hizo que los reseruassen para espectaculo de aq̃l dia, para echarlos a varias fieras, que para ello tenian, que eran Leones, Osos, Onças, Rinocerõtes Toros, Iaualies, Lobos, Elefantes, y otros semejãtes animales brauos, q̃ secrian en los desiertos de Africa, y de Egipto, y en los valles del monte Caucaso, queriendo q̃ ellos fuessen verdugos de aquellos miserables, y juntamente diessen solaz al pueblo con sus acometimientos. Y el orden que para ello dio fue que vno a vno sacassen los delinquentes en el Coliseo, y contra cada vno de porsi soltassen vna de aquellas fieras, y si le matasse, auria sido verdugo de su castigo, y si el mataua al animal quedaua absuelto del castigo. Entre los animales que assi tenian en cerrados, estaua vn leõ que auia sido presso en Egipto, el qual de cuerpo era grande, de aspecto terrible, y ferocissimo en sus obras: de suerte que enel cosso auia muerto cinco o seys de aquellos desdichados, y no le auiã consentido comer ninguno dellos, porque con el hartura no perdiera parte de su braueza: pero paresciẽdole al Emperador que no era justo fatigar le tanto, mando que le echassen algun esclauo si

entre

entre los delinquentes le vuieſſe,y que ſe le dexaſſen comer,echaron le vno que con la larga priſſion,y la mucha miſeria que en ella auia padeſcido,eſtaua tan flaco y deſeſperado, que ya no deſſeaua ſino ſer muerto con preſteza para ſalir de tanto afan. Aſsi como el Leon le vio dio dos paſſeos al rededor del Coliſeo,y poco a poco ſe le fue acercando para enueſtir con el , mas aſsi como eſtuuo cerca, ſe paro,y mirole , y ſe le mitigo el orgullo,y moſtrando ſe le manſo,y domeſtico ſe tẽdio delante del,y le començo a lamer , y ha hazer caricias con mueſtras de tener le grande amiſtad. Como el eſclauo vio ꝗ aquel animal le feſtejaua deſecho el temor , y cobro animo, y por no moſtrar ſe le ingrato,tãbien el le començo a regalar. El Emperador,y todo el pueblo ſe admiro de aq̃l eſtraño caſo,y ſe tuuo ſoſpecha de que aquel eſclauo deuia ſer encantador,y ꝗ auia ligado aquel leõ,y para ſaber la verdad dello, el miſmo Emperador cõ boz alta le dixo. Eſclauo,di me ꝺ adõde eres,y como te llamas,y ꝗ delito es el ꝗ has cometido por dõde has venido a eſte eſtado. Y tãbien me di ſi has criado aqueſſe leon,o ſi le caçaſte,o ſi le has librado de algũ peligro, o ſi eres encãtador y dilo todo libremẽte,porque aqueſto ꝗ vemos es coſa ꝗ jamas ſe ha viſto. El eſclauo tomo animo,y eſtãdo el leon echado a ſus pies,hincado el de rodillas hablo aſsi. Sereniſsimo ſeñor, aũque al

presente,ves q̃ soy esclauo,y q̃ estoy en tanta mi
seria,q̃ casi estoy mas muerto q̃ viuo,soy de san-
gre illustre, y la ciudad dõde nasci, se llamo Man
tuca, que auiẽdo se reuelado cõtra aqueste Impe
rio,fue assolada y todos sus habitadores fueron he
chos esclauos,delos quales yo soy el vno, y ha ve
ynte y seis años q̃ perdi mi libertad,por q̃ traydo
a esta ciudad,enel cãpo Marcio fuy vendido a vn
asserrador de madera, y como no era sufficiente
para aquel trabajo,me vẽdio al cõsul Daco,q̃ oy
dia es viuo,y aunq̃ para qualquier negocio,es hõ
bre prudẽte,tiene vn vicio q̃ le escurece todas sus
virtudes,y es q̃ es tan misero,y auaro,q̃ a sus cria-
dos,los mata de hãbre,y haze q̃ dias,y noches cõ
tinuamẽte trabajẽ.Onze años passe aq̃lla miseria
y como me via ya viejo, y q̃ mis fuerças se dismi
nuian,y mi suerte no mejoraua, muchas vezes le
importune q̃ me vẽdiesse,y como vi q̃ no lo q̃ria
hazer,de termine de huirme,y auiẽdo se me ofresс
cido ocasiõ,q̃ fue auer el ydo ala prouincia đ Ta
muta,q̃ es entre el Egypto,y Affrica pa auerla de
visitar,lo puse por la obra, q̃ vn dia q̃ le vi dormi
do,me hui,y pa mi sustẽto no lleue,si no fue vnas
pocas đ pasas,y vna botijuela đ agua:y caminãdo
hasta la mañana,por estar cierto q̃ embiaria en mi
seguimiento al amanescer me meti en vna cueua
que a caso halle,y en ella estuue reposando como
tres o quatro horas đl cãsancio y sueño q̃ lleuaua
des-

deſpues de las quales vi q̃ en ella entraua aqueſte feroz leon, todo en ſangrentado boca, y vñas, y ſe echo en la miſma entrada, de ſuerte que aunq̃ quiſiera eſcabullirme no podia, ni aun para ello tenia fuerças, y aſsi eſtaua conſiderando que dentro de poco tiempo auia deſer mantenimiento de aquel animal aũque la fortuna lo ordeno de otra ſuerte, porque deſpues que vn poco ſe vuo aſsi eſtado echado, ſe leuãto, y ſe fue entrando hazia donde yo eſtaua, y yua coxeando, porque tenia el vn pie hinchado, y daua mueſtras de tener en el grande dolor, y auiẽdoſe llegado a mi, me le puſo encima, con mueſtras de pedir remedio, lo qual por mi viſto, cobre animo, que eſtaua como muerto, y mirando de que aquel mal le procedia, vi que era vna eſpina que enel tenia hincada: y con la pũta de vn cuchillo que lleuaua, ſe la ſaque fuera, y le eſprimi la corrupcion q̃ ſe le auia hecho, y con vna bẽda que hize de mi camiſa le limpie, y faxe la llaga. Eſtuuoſe alli comigo todo aquel dia, y la noche ſiguiente, y la otra mañana le torne a curar y ſe eſtuuo alli con migo como dos horas, y deſpues aquexado de hambre, ſalio a correr el monte, e yo tambiẽ tras el me puſe a proſeguir mi huyda mas fue me corta, e infortunada: porque como por todas partes eſtuuieſſe dado el auiſo, enel primer pueblo, fuy preſo, y de alli lleuado al Conſul, q̃ me hizo açotar fuertemente, y deſpues

con otros prisioneros, me hizo traer a esta ciudad adonde ha querido mi suerte que aya hallado aquel leon, aquien hizo aquel beneficio, el qual es este, este es o Cesar el discurso de mi vida y portanto, pues los dioses han permitido que en aqueste lugar nos ayamos conoscido, te suplico nos hagas merced de las vidas. Assi como Andronico (que assi era sũ nõbre) acabo su razonamiẽto, quedaron todos tan mouidos a piedad, que cõ grandes clamores, suplicaron al Emperador les diesse las vidas, y pusiesse en libertad; y assi lo hizo. Pero ellos no se apartaron; mas estuuieron jũtos, y ansi andauan por la ciudad, y de lo que les dauan en limõsna, se sustentauan: y el leon lleuaua vnas arguenas en que la echauan, y se domestico tanto, que a trueque de que le diessen limosna, consentia que los muchachos subiessen sobre el. Y porque era muy importunado de todos los que a Roma venian, de que les dixesse aquel caso de aquella amistad que se tenian, tomo dos tablillas, y en la vna escriuio. Hic leo est hospes huius hominis, Que quiere dezir, Este leon es huesped deste hombre, Y la puso al cuello del leon. Y la otra se puso a si al cuello, y en ella dezia. Hic medicus est huius leonis, que es. Este hombre es medico deste leon. Es cierto aqueste vn grande exẽplo de charidad, porque el leon es animal brauo, aspero y rustico: y assi con grande admiracion di

xo muy bien Desilo philosofo de la India, que la grãde maestra naturaleza auia estampado en los animales algunas leyes, que nos deurian seruir de regla y exemplo para nuestra vida: porque si cõsideramos el instincto y naturaleza de algunos, veremos que en muchas cosas se nos auentajan: porque muestran tener cierta particular virtud natural que los inclina a sus affectos: siendo asi que en ellos se halla fortaleza, temor, clemencia, vigor, disciplina y erudicion: conoscense entresi, y tienen sus distinciones, apetescen lo que les es vtil, y huyen de lo dañoso, y euitan el peligro, y muchas vezes nos engañan y burlan, proueen a lo por venir, y llegan el sustento, para el tiempo venidero. Y como los philosophos antiguos, consideraron todas estas cosas, no tuuieron por afrenta el disputar, si eran dotados de alguna razon. Salomon nos aconseja, que dellos tomemos exẽplo. Y reprehendiendo Isaias al pueblo de Israel, de ingratitud, para con su criador, le dize que el buey y el asna conoscen a su señor, y que el no conoce a su Dios.

De algunas mugeres que de un vientre han parido muchas criaturas, y de otras que mucho tiempo las hã tenido muertas en el cuerpo.

CAP. XXXI.

AQuel grande exemplo de philosophia Aristotiles escriue, que las mugeres no pueden

concebir y parir de vn parto, mas de cinco cria tu
ras, y que aun es cosa que acaece pocas vezes, y
de las a quien ha acaecido fue a vna criada de Au
gusto Cesar, aunque no biuierõ: que ellos y la m
dre murieron luego. Y el Emperador los hizo en
terrar juntos en vn sepulchro, y que sobre el se es
criuiesse el caso. El año de 1554 en Berne ciu
dad de Suyçaros, la muger del doctor Iuan Ciflin
ger pario de vn vientre, cinco criaturas: los tres va
rones, y las dos hembras. Mas aunque Aristotiles
tuuiesse aquella opinion, la experiencia dello nos
ha enseñado que fue falsa, como dello nos certifi-
can muchos doctos varones, y entrellos Iuan Pi-
co de la Mirandula, que en los Comentarios, so-
bre el segundo Inno dize, que vna muger Alema
na, llamada Dorotea, viuiendo en Italia, en dos
vezes pario veynte hijos. La vna vez onze, y la
otra nueue: y dize, que en los meses mayores, te
nia grande vientre, que para poderle sustentar, se
ponia al cuello vnas toallas, a manera de cabestro
y de aquella suerte le soliuiaua.

En los anales de los Longobardos se lee q̃ rey-
nando sobre ellos Algemonte primero, vna mu-
ger cõmun de vn vientre, pario siete hijos, y los
echo en vn rio: mas la admirable prouidencia de
Dios no permitio q̃ todos pereciessen, q̃ andãdo
se aq̃l rey paseando por la ribera del rio, los vio, y
cõ vna gineta que lleuaua saco el vno dellos, que

toda via estaua viuo, y le hizo criar y doctrinar, y despues le sucedio enel reyno y se llamo Lauicio segundo.

Martino Cromero, enel sexto lib. d̃ su historia Polonica scriue q̃ la muger d̃ vn cõde Virboslao, pario de vn viẽtre mas hijos que ninguna delas q̃ tengo dichas. Todas aquestas son cosas marauillosas, pero no llegan a vn caso que vn docto medico de Vienna de Austria escriuio, al Emperador Ferdinando, y es, que le dize que en aquella ciudad que es la Metropoli de aquellos estados, el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, la muger de vn George Vuolezer, que se llamaua Margarita, se hizo preñada, y desde el dia de S. Bartolome hasta el de sant Lucas, q̃ eran sus mayores meses, sintio que su criatura sele auia mouido en el vientre con grande vehemẽciá, y que llegado el tiempo que deuiera parir, le dieron grauissimos dolores, y auiẽdo hecho llamar a su madre misma, y a la partera, se puso acomodada como suelen, para auer de parir: y estando assi se sintio que dentro en el viẽtre le sono vn grande estallido: de suerte que se entẽdio que la criatura auia rebentado, y se auia muerto, o que naturaleza le hazia grande contradicion: despues de lo qual, la criatura no se mouio mas, y le hizieron quantos remedios se pudieron, para que la echasse, y no auiendo sido possible la dexarõ a la misericordia

de Dios. Despues de algunos dias, le tornaron a dar dolores, y se llamaron los mas famosos medicos, no solo de aquella ciudad, mas de toda aquella tierra, los quales le aplicaron quantas medicinas le podian ser de prouecho, y le hizierõ todos los remedios q̃ para auer de echar aq̃lla criatura, podiã ser bastantes, y ninguno lo fue para sacarla de aquel trabajo, y el cõsuelo q̃ al fin le dieron fue el que el Angel dio al Propheta quando le dixo; Aparejate que has de morir. Como aquella atribulada muger vio, que no tenia de que tener esperança, en remedios humanos, lo remitio, y dexo a que la naturaleza obrasse, y quatro continuos años, con mucha constancia padescio dolores que le causauan, aquella criatura que muerta tenia en el cuerpo: y despues de ser ya entrada en el quinto año de aquel tormento, y se via viuir muriẽdo mil muertes, se dispuso al ponerse al riesgo de vna sola, q̃ breuemente la sacasse de aquel afan, y congoxa, y auiendo llamado medicos, y ciruganos, con grandes importunaciones alcanço dellos, que la quisiessen abrir. Y asi el año de mil y quinientos y cinquenta, a los doze de nouiembre, le abrieron el vientre, y le sacaron aquella criatura que ya casi estaua toda consumida, y deshecha, y auiendo la despues condiligencia curado, fue Dios seruido que sano, y oy endia que aquesta relacion escriuo que ha seys años que la

abrieron, eſta viua, y ſana condiſpoſicion para poder tornar a concebir, ſegun de antes lo eſtaua, q̃ es harto grande prodigio, y marauilla.

De un niño monſtruoſo que naſcio el dia que Ginoueſes, y Venecianos hizieron pazes.

CAP. XXXII.


Aleno dize en el libro cartorzeno de Vſupartium, que el deſſeo que naturaleza tiene es, q̃ ſus obras ſeã immortales, y como la materia es corruptible, por cauſa de la alteracion de los cielos, y de los elementos, por el continuo mouimiento de los Planetas, no puede cõſeguir ſu intento, ſi no es con el medio de la generacion, que en lugar de la criatura que ha de morir, y perecer: ſoſtituye otra: y deſta ſuerte ſe va perpetuando: y eſta ha ſido la cauſa porq̃ a todas ellas ha dado ſimiente, y iſtrumentos capaces para el engendrar, o concebir, y aunq̃ ſu intento es q̃ todo ello ſea en ſu eſpecie perfecto, algunas vezes no lo ſon: y eſta es la cauſa, que las criaturas q̃ dellos procedẽ, algunas vezes naſcẽ disformes y deſemejantes. Y aſsi queriendo Hipocrates enſeñar la cauſa del naſcer las criaturas mõſtruoſas, en ſu libro d̃ genitura, trae el exẽplo del naſcimiẽto de los arboles, y dize, q̃ al tiempo q̃ eſtan para naſcer, ſi hallan algun impedimento, ſalen torcidos,

dos, inclinados, y mal parejos, y q̃ de la mifma manera, acaeſce a la criatura, q̃ ſi ſe cõcibe en matriz eſtrecha, no bien formada, ni con baſtante purificacion, naſce monſtruoſa, o con algun defecto. Y Philoſophando ſobre la meſma cauſa, proſigue mas adelante, y da otras razones, diziendo, que ſi alguno de los quatro humores de que la ſimiente es cõpueſta, enteramente no concurre en la generacion, q̃ aura defecto en la forma. Y mas dize, q̃ tambien puede proceder de algun golpe q̃ la madre reciba, o por alguna indiſpuſiciõ q̃ la criatura tẽga, mientras eſta en el vientre de ſu madre. Y tambien por algun defecto q̃ la ſuſtancia con que ſe alimenta tenga, o no le acuda baſtantemente, y ſe deuierta por de fuera de la matriz. Aſsi que cõſideradas todas aqueſtas razones de Hipocrates, manifieſtamẽte ſe vera que el monſtruo que en el titulo de aqueſte capitulo he prometido de tratar, naſcio con la disformidad que tuuo, porque en ſu generacion concurrieron algunas de las cauſas ſobre dichas, y eſta deuio ſer eſtrecheza de lugar, que pareſce auia querido naturaleza, produzir dos criaturas, y hallo la matriz tan eſtrecha, que no tuuo lugar para ello, y quedaron embeuidas la vna enla otra, pues naſcio aquel monſtruo, con quatro piernas, y quatro braços, q̃ ſe diſtinguiã las piernas deſde las coruas, y los braços deſde los cobdos, y en todo lo

demas era vna sola criatura bien formada: nascio en Italia el mesmo dia que se concluyo la confederació, y pazes entre Venecianos, y Ginoueses, q̃ por el passado auian tenido entre si porfiada guerra, en la qual se auia derramado mucha sangre. Nascio viuo, y aun viuio algunos dias, segun lo escriue Iacobo Fincelio. En aquel año Leopoldo duque de Austria fue vencido de los Suyçaros, y murio, y Galeaço Visconte, fue electo duque de Milan despues de la muerte de Bernabo.

De un serpiente monstruoso que se dize auer presentado Venecianos a Francisco primero rey de Francia.

CAP. XXXIII.



Scriue Licostenes en su libro de Prodigios, q̃ los Venecianos vuieron en Turquia vn serpiente monstruosissimo, que tenia siete cabeças, cada vna con su cuello por parejo le salia del cuerpo, mas guardauan esta proporcion que la de en medio era la mas alta y eminente, y las otras tres, que de cada lado estauan, yuan cada vna en diminucion, a manera de organos, y assi quedaua lugar a q̃ cada vna por la parte de afuera tenia la vista desocupada: los rostros que cada vna tenia semejaua algun tan-

to a la forma humana. Sobre las frentes, tenian la piel créspa, a manera de guirnalda, el cuerpo era de la hechura de vn lagarto, pero era de mucho mayor grandeza. Y su piel era escamosa, y atrechos se le figurauan vnos ojos como los delas plumas de los Pauones, y los pies tenia como de oso. Y le presentaron a Francisco de Valoes, primero de aquel nombre, Rey de Francia, y por causa de su monstruosidad, fue estimado valer seys mil ducados: Verdad es que despues que aquel rey murio, no se hallo entre sus joyas, y assi algunos hã puesto duda en aquesta relacion, mas el que la escriuio, fue tenido por hõbre graue, y se cree del q̃ no fingiera vna cosa semejãte: pero si fue verdad, es el mas marauilloso monstruo que jamas se ha visto. Aunque algunos serpientes con tres cabeças, ya se hã visto, segun lo testifican algunas personas de aqueste nuestro tiempo, que han ydo a la India, y de auer los con alas, Pedro Belon escriue auerlos visto secos, que segun el dize auiã venido volando de Arabia, en Egypto. Y en su libro de Mirabilibus mundi, nos da el portrato de vno, que no es menos marauilloso, que el que arriba queda dicho. Ludouico Bartomano en su Itinerario del viage de la India dize, que en Calicut, ciudad famosa de aquella tierra, ay serpientes que tienen quatro pies, y que son altos como vn grande ceuon, y que tienen grande cabeça, y se

crian en la mariſma. Y de otros dize, que tambiẽ alli ſe crian, que ſon tan venenoſos, que por poco que ſea la mordedura que hagan, como ſaquen ſangre, luego ſe muere della, y que con ſer tan nocibos, es tanta ſu ſuperſticion, que los tienen por coſa diuina, y aſsi dizen que ſi no lo fueran, no pudieran matar tan en breue como matan: y quien mataſſe alguno dellos, tiene pena capital como por auer cometido vn graue delicto, y aſsi andan libremente por todo. Y aun quando el rey ſabe que en alguna parte eſta alguno le haze hazer vna choça o cabaña, en que ſe recoja del frio y lluuias. Hazen harto daño, que vna noche vno dellos entro en vna caſa, y mato nueue perſonas: las quales amaneſcieron todas hinchadas, y con ſer tan dañoſos como ſon, ſi alguien yendo camino, ſe encuentra en alguno dellos, lo tiene por buẽ aguero, y cree q̃ aquel viage le ſera felix.

Iambol, antiguo mercader Griego, eſcriuio en el Itinerario de vn viage que hizo a la India, q̃ en algunas prouincias della ay ſerpientes que de noche buelan, que ſon de largor de dos braçadas, y que ſus alas ſon como las de murciegalos, y que es tan grande la ponçoña que tienẽ, que ſi alguna gota de ſu vrina cae ſobre qualquiera hombre, o animal, in continente muere. Vna de los quales ha ſido traÿdo aora en nueſtros dias, al Rey de Portugal, por mano de vnos Embaxadores

que

que era tan temeroſo, que con eſtar muerto y ſeco, vuo muchos que no oſaron tocarle, ni aun acercarſele. Las hiſtorias antiguas dizen, que el exercito de Atilio Regulo,eſtando en Africa, mato vn ſerpiente, que era tan terrible y monſtruoſo,que con auerle acometido todos con dardos y flechas y otros inſtrumentos de guerra: primero que le acabaſſen de matar, mato a muchos de aquellos ſoldados. Y deſpues de muerto, le deſſollaron,y ſu piel tuuo de largo ciẽto y veynte pies. y ella y la cabeza eſtuuo colgada en lugar publico haſta la guerra de Numancia.

Cuenta Diodoro Siculo en ſu tercero libro, q̃ al rey Ptolomeo Filadelfo, le fue lleuado vn ſerpiente,que fue coſa marauilloſa,y como tal,quiero eſcreuir ſu relaciõ como el la eſcriue, que es en eſta maneea. Viendo algunos caçadores,la magnificiencia y liberalidad, con que el Rey Ptolomeo remuneraua los que le lleuauã algun animal raro,feroz,o mõſtruoſo, les dio deſſeo de p̃ſentar le vn ſerpiẽte viuo de q̃ ya tenian noticia, y auiẽdo aparejado lazos fuerõ ala parte dõde ſabiã q̃ reſidia: y vierõle jũto a vna agua, q̃ alli eſtaua enroſcado, amaytinãdo los animales q̃ alli yuã abeuer y en eſtãdo cerca,los heria cõ la cola,y los aſia cõ los diẽtes,y ſe los comia. Aſsi como le vierõ les parecio que era torpe, y creyeron poderle enlazar: mas deſpues que le vieron deſemboluer, y q̃ les

echo

echó vnos ojos centelleando como braſas, y oye
ron el rumor de ſus duras eſcamas, y del cruxir de
ſus dientes, les falto el animo, aunque no dexarō
de arrojar le los lazos que lleuauan: pero aſsi
cómo ſe ſintio tocar, ſe abalanço a ellos con gran
des ſiluidos, y al que mas cerca de ſi hallo aſio cō
la boca, y ſele trago viuo, y a otro hirio con la co
la, de ſuerte que le machuco, y mato, y los de mas
ſe le fueron por pies. Y no por eſſo ſe les quito el
deſſeo de cogerle, porque el eſperança del interes
era mayor, que no el temor del peligro, mas acor
daron de hazer lo con aſtucia: Y aſsi texerō vna
red honda a manera de naſſa de peſcar, tan gran-
de que holgadamente pudieſſe caber: y auiendo
eſpiado ſu cueua vn dia que le vieron alexarſe de
lla ſe la tapiaron, e hizieron otra junto a ella, adō
de armaron la red, y quando vieron que ya ſe re-
cogia a ſu cueua le hizierō grande rumor con trō
petas, perros y cauallos: de ſuerte que le hizieron
atemorizar: y creyendo que ſe metia en ſu cueua
ſe metio en aquella en que eſtaua armada la red,
en la qual ſe enlazo y enredo de ſuerte que no pu
do ſalir: y queriendo roer los lazos, le quebraron
los dientes, y de tal ſuerte le aporrearon q̄ le que
brantaron la furia: y aſsi embuelto en aquella red
le preſentaron al Rey: el qual lo eſtimo en mu-
cho, y ſe lo gratifico eſplendidamēte, y de tal ſuer
te le hizo amanſar, con hazerle taſſar la comida,
que

que se dexaua tratar, y por cosa marauillosa le hazia mostrar, a los que a su corte venian.

Los que han escripto los hechos de Alexãdro Magno dizen, que despues que vuo vẽcido a Poro rey de la India, yendo le siguiendo, que huya de su vitorioso furor, passo por desiertos que cõ el calor del sol ardian, en los quales hallo muchas Cerastas, y otras serpientes, cuyos ojos centelleauan con el abuncia del veneno que en ellas auia. Y el ayre resonaua con sus siluidos, y que acometieron a sus soldados, que aunque animosamente se defendieron, mataron mas de cincuenta dellos. En lugares calidos, se halla vna especie de serpientes, que algunos llaman Dipsa, y otros Prester, q̃ son pequeños, y de color blanco, con dos lineas negras en la cola, cuyo veneno, en los q̃ del vuieren sido mordidos, causa tan grandissima sed, que por mucho que beuan jamas se les mitiga, mas antes se les augmenta. Y Dioscorides dize, que auiẽdo visto los medicos antiguos la malignidad de su ponçoña, dexauan a los pacientes por incurables, porque no le auian hallado remedio.

Vnos serpientes ay que se llaman Boza, que lo mas del tiempo se sustentan con la leche de las vacas que ellos maman enel campo, y crecen en tanta grandeza, que en tiempo del Emperador Claudio, fue muerto vno, que en el buche tenia vn muchacho entero, que el se auia tragado. Plutarcho

tarcho dize, que aſsi como de los bueyes muertos nacen las auejas. Y de los cauallos las abiſpas. Y de los aſnos los eſcarauajos: aſsi tambien de los cuerpos de los hombres muertos, naſcen vn genero de ſerpientes: ſegun ſe ha viſto auerſe hallado en algunos ſepulchros cerrados. Y yo ſoy teſtigo dello, porque eſtando en mi jouentud eſtudiando en Auiñon, vn hombre abrio vna caxa de plomo, en que auia ſido enterrado cierto perſonage, y ſalio della vn ſerpiente que le mordio, cuya põçoña era tan maligna, que ſi con preſteza no ouiera ſido ſocorrido, en breue tiempo ſe ouiera muerto. Eſcriuen algunos, que el año de mil y quatro cientos y nouenta y quatro, por el mes de Septiẽbre, en la plaça de la ciudad de Cracouia Metropoli de Polonia, vna muger pario vn niño muerto, que de largo a largo del eſpinazo eſtaua conjunto con vn ſerpiente que le eſtaua royendo.

Lo que Leon Baptiſta Alberti eſcriue, es coſa marauilloſa, que dize que en tiempo del Papa Martino Quinto, en vna piedra maciza đ vna cãtera, ſe hallo encerrado vn Serpiente biuo, y que muchos hombres doctos eſpecularõ, como y de que ſe auia podido engendrar: y concluyeron, que auia ſido de la ſubſtancia y virtud de la miſma piedra, que auiendo ſe podrido entre ſi miſma, le auia produzido de ſu miſma corrupcion: aunque no pudieron dar reſulucion, al como era

poſsi

posſible,q̃ reſpiraſſe: porq̃ la piedra era ſolida y maciza,y no poroſa,ni eſponjoſa. Y lo miſmo ſe puede dezir del que en Auiñon eſtaua en aquella caxa de plomo, porque eſtaua tan cerrada,y ſoldada,que no auia por adõde pudieſſe reſpirar.

Todos los ſerpientes de que haſta aqui queda tratado, aunque ſe ha dicho que eran de veneno cruel y vehemente, es ayre en comparacion del que tiene el Baſiliſco,y aſsi deſde los tiempos antiguos haſta aora,ſiempre ha ſido tenido por rey entre los animales venenoſos, y aun pareſce que tiene inſignias dello, q̃ ſobre la cabeça tiene vna ſeñal negra,q̃ le ſirue como de corona, la cabeça tiene prolongada, y el cuello roxo, y los ojos y lo demas del cuerpo tira a color negro. Plinio dize dellos que con ſus ſiluidos ahuyentan las demas ſerpientes, y que ſu huelgo, ſeca los arboles, abraſa las yeruas, y quiebra las piedras inficiona el ayre, y que por donde quiera que los ay, no vuelan las aues, y que con ſola ſu mirada mata al hombre, y que con no ſer ſu grandeza mayor de vn pie, es tan fuerte ſu reſuello que con el mata las de mas ſerpientes. En fin, que es tan grande ſu veneno que no ſolo es dañoſo a la parte ſola donde reſide: mas tambien inficiona las ciudades, y tierras,aquien el eſta cercano: lo qual dizẽ no ſolo los eſcriptores profanos, mas aun tambiẽ los Eccleſiaſticos.

Cardano eſcriue vn caſo que dize acaecio en nueſtro tiempo, y es que auiendo vn Iacobo Felipe Cernuſculi hedificado vna bodega ſoterraña de boueda, deſpues que ſe acabo, la tuuo cerrada algunos dias para q̃ ſe enxugaſſe y los arcos con los zimbres hizieſſen aſsiento, y paſſados algunos dias, ſiēdo a los veynte y tres de Iulio, la hizo abrir: y queriendo vn peon entrar a deſarmar los arcos, aſsi como llego a la mitad del eſcalera por donde a ella ſe deſcendia, cayo muerto: viendo el albañi que aquel peon no boluia, ni aunque le llamaua ni reſpondia, entro dentro: y llegando al miſmo lugar donde el primero eſtaua caydo, cayo el tambien. Y viſto que aquellos no boluian, entro otro, y deſpues otro, y todos ſe quedaron alla. Viendo la gente que fuera eſtaua, que de quatro que auian entrado, ninguno boluia, ſoſpecharon auerles ſucedido algun deſaſtre, y para certificarſe de lo que podia ſer, hizieron entrar dentro a vn hombre robuſto y medio ſimple que alli eſtaua, y llegado q̃ fue junto adonde los otros eſtauan caydos, deſde alli los fue aſsiendo con vn garfio que lleuaua. Y auiendo ſacado arraſtrando al vno dellos, aſsi como metio la cabeça debaxo del arco para engarfiar a otro cayo. Los de a fuera como ſintieron que auia caydo, con el cabo de vn cordel, que para el effecto ceñido lleuaua, le ſacaron arraſtrādo: Y auiendole hecho remedios, bol-

uio en su acuerdo, despues de auer estado vn dia sin el. Y despues estando presente el mismo Cardano le fue preguntado lo que auia visto, o sentido, y el dezia que no se acordaua de otra cosa mas de tan solamente auer entrado, y auer querido engarfiar a los que dentro estauan caydos: Despues metierõ vn perro, y le sacaron medio muerto, visto que no se podia aueriguar lo que era, y q̃ de alli podia causar se mucho daño se hizo tapiar aquella entrada. La sospecha q̃ dello se tuuo fue q̃ era posible auer se criado alli dẽtro algun Basilisco, q̃ por otro nombre es llamado serpiente real.

Hasta aqui me paresce auer bastãtemẽte tratado en general de muchos, y muy mõstruosos serpientes q̃ en diuersas partes se han visto, y se criã, aora me resta por dezir las particularidades q̃ en algunos ay: y comẽçando lo digo, q̃ los q̃ hã escripto de sus particularidades dizen q̃ los excrementos de algunos dellos, tienen buen olor, lo qual es cosa que se puede fundar en razõ natural, porq̃ el olor procede dela sequedad, y pues ellos son de calidad seca, con el calor q̃ en el estomago tienẽ, sus escremẽtos bien cozidos puedã adquirir buẽ olor. Y aun de algunos se dize q̃ su huelgo le tienẽ oloroso como almizq̃. Algunos dellos ay, q̃ tienẽ en si põçoña aun despues de muertos, y destos es la biuora, porque si asi no fuesse no seria de prouecho para la cõposicion de la Triaca, ni

menos ſanaria la lepra alos que las comen ſu veneno eſtā vehemē te que ſe haviſto auer muerto vn hōbre,porq̄ auia deſollado vn buey,q̄ ſe auia muerto por auer ſido mordido de vna biuora.

Eſcriue Dioſcorides en ſu ſexto libro dōde trata de los venenos,que auiendo vna biuora mordido a alguno,ſe le encona la llaga que le hizo,y ſe altera, y el cuerpo ſe le enxuga y adelgaza, y ſe torna de color blanquiſco, y de la propria llaga mana vn humor que alprincipio es graſſo,y deſpues ſanguinoſo,y al rededor della ſe hazen vnas vexigas,como quemadura de fuego, y deſpues todo ello ſe haze llaga,al paciente ſe le inflaman las partes cercanas del higado, y delas enzias le ſalē ſangre,tiene vomitos colericos,torcijones de vientre: paſion de orina,ſueño intenſo,temblores de todo el cuerpo,y ſudor ſrio.

Algunos medicos modernos dizen que los antiguos llamarō biuora, alo que noſotros llamamos aſpide,tienen mas temor del hōmbre quando eſta deſnudo,que no ſi eſta veſtido,que es coſa comun para todas las ſerpientes.

Los naturaliſtas eſcriuē q̄ el q̄ cada mañana ſe fregare los ojos cō piel de Biuora,los terna libres de toda impedimento, y q̄ ſi quando la luna eſta llena en el ſigno de Aries, ſi cō ſus cenizas ſe poluorearen la cabeça, ſe ſoñara coſas horribles.

Plinio,y Iſidoro dizen,que la tierra, no fauo-

refsce ni ampara, ni consiente que en ella se recoja ningun serpiente, despues que ha mordido a alguna persona, en lo qual da muestras de aborrescer a quien ha injuriado al que tiene dominio sobre todos los animales. Y el mesmo Plinio dize que la saliua del hombre estando en ayunas, es veneno contra los animales que le tienen, de suerte que engustandola qualquiera de ellos, aunque sea en poca cantidad, incontinente muere; y si se escupiere sobre alguno dellos sienten dello tanto daño como si sobre el cayesse agua hiruiente. Cosa es muy sabida q̃ ninguna sauãdija venenosa habita, ni se acoge entre el trebol, porque es veneno para ellas. Y el que cõ las manos quisiere tratar alguna dellas sinque le empezcan, lauese conçumo de nabos, porque les es tan aborrescible, que mas presto se con sentirá matar que morder ellos cosa que con el aya si lo estregada, y el solo olor dellos les quita las fuerças, y los mata. Cardano dize que el cogonbrillo saluaje, el eleboro negro, la taragontia mayor, y el rauano, tienen tanta eficia contra las serpientes, que quien con qualquiera cosa dellas se estreguare, o se lauare con su çumo, se assegura de sus mordeduras.

Para entretenimiento y gusto de quien esta historia leyere, quiero contar vn caso, que en consequencia desto acaescio, de que yo soy testigo de vista; y es, que en tiempo del Papa

Iuſlio tercero, vn charlatan andaua por Roma (de los quales ay muchos en Italia) y lleuaua vnas caxetas llenas de ſauandijas ponçoñoſas, y las tratauan con las manos, como lo ſuelen hazer los de aquella profeſsion, ſegun es manifieſto, y ſe las rodeaua al cuello, y metia enel ſeno. Y juntamẽte vendia azeytes, que dezia ſer buenos contra ſus venenos, y cõtra las mordeduras delos perros rauioſos, pero todo es falſedad, y embaymiento. Entre otras ſauandijas que aquel embaydor tenia era vna del largor como de dos palmos, y en vna plaça en preſencia de mucha gente ſe hizo morder della en la lengua, y luego ſele començo ahinchar, y a tornarſele negra, y aſpera de ſuerte q̃ e juyzio de todos eſtaua llena de veneno, teniẽdola ya tangrueſſa como vn puño, ſe la vnto y eſtrego cõ vn azeyte q̃ el llemaua de balſamo, y luego ſele deſincho, y ſe torno a ſu ſer, y con aquello vendia aquel azeyte, y las demas ſus drogas lo que queria, y por mas que yo y otros eſtuuimos ſobre el auiſo para entender el engaño de que vſaua no lo podimos comprehender.

El doctor Paludano medico famoſo quanto qualquiera otro de Italia, de quiẽ cada dia ſe eſperan obras que mas particularmẽte manifieſten ſu doctrina, me conto otro caſo, de que el dixo auer ſido teſtigo de viſta, y es que en la famoſa ciudad de Brexa que es del eſtado de los Venecianos, el

año

año de mil y quinientos y treynta y tres, dos de aquellos charlatanes estauan en ella y posauã en vna misma calle, y cada vno de por si a porfia el vno del otro, vẽdia sus drogas, y azeytes, y procuraua acreditar se con el pueblo: haziendo demostracion de las serpientes que tenian, y cõ ello ganauan harto dinero. El vno dellos era de Verona: el otro de Padua, y como el Verones vuiesse concebido embidia de lo q̃ el otro ganaua, dió en disfamarle, y començo a publicar del que era vn engañador, y que los azeytes que vendia, no valian nada, ni eran de prouecho para lo que el dezia, y que si la republica le vuiesse querido dar licencia, publicamente vuiera hecho conoscer su engaño, y falsedad, y que juntamente se proferia a dar contento al pueblo, y tanto insistio en esto que le fue concedido, y se le señalo dia, para auer se entresi de disputar, y se hizo vn tablado en medio de vna plaça, para que comodamẽte se vuiessen podido ver combatir. Y fueron diputados juezes que diessen el premio de la apuesta que entresi auian hecho. Venidos al hecho el Verones, dixo al Paduano: si es verdad q̃ tienes azeyte de fino balsamo, segun q̃ dello te jatas, danos aqui muestras dello, que donde no, yo digo que es falso, y que engañas la gente, y les robas sus dineros. Y assi como vuo acabado de dezir aquello, abrio vna caxeta, y saco della vn gran sapo hin-

chado, y teniendolo con la vna mano con la otra ſaco de otra caxeta, vna rayz y le dixo. Ves aqui aqueſtas dos ponçoñas eſcoge qual de las dos quieres comer aqui en preſencia de todos, q̃ yo comere la otra, y deſpues que las ayamos comido veremos qual de noſotros dos ſe ſabra mejor librar del veneno. El Paduano eſtuuo algun tanto dudoſo, mas auiẽdo cobrado animo, tomo la rayz, y ſe la comio, Y enel miſmo inſtante el Verones tomo aquel ſapo que eſtaua viuo, y con los dientes le deſpedaço, y ſe le comio, y acabado cada vno de comer ſu veneno, acudio aſus remedios, para repararſe contra el furor de la põçoña. Mas al Paduano, no le baſtaron ningunos dequãtos remedios hizo, y deſde alli le lleuaron aſu poſada adonde murio hinchado como odre en eſpacio de vndia. Viſto por el Verones lo que aſu contrario le auia ſucedido y que aquella diſputa ſe auia vuelto en tragedia, ſe puſo en cobro, y ſe auſento, y dioſe a andar por otras ciudades de Italia, bſando ſu officio como de antes.

En Grecia ſolia auer vn linage de gentes que eran llamados Ofirgenes, que con ſolo poner la mano ſobre vn paciente, que vuieſſe ſido mordido de animal venenoſo, y tocarle la llaga le ſanauan, y lo miſmo hazian otros que ſe llamauan Pſillo. Y tambien en Africa auia vna gente, llamados Marcianos, que tenian la

misma prerrogatiua, y para algunos de ellos mismos fue de prouecho, porque auiendo ydo a Roma por Embaxadores, y auiendose descomedido con su embaxada, los metieron en vn grande vaso lleno de sauandijas venenosas, y no los empescieron, mas los lamian, y regalauan, y asi se conoscio que era verdad lo que dellos se dezia.

El que quisiere ayuntar en vna sola parte, todas las serpientes que vuiere en vn campo haga en el vn hoyo y meta alli vn vaso en q̃ aya estado confitura, y todas se reduziran alli segun lo escriue Constantino Cesar en sus libros de Agricultura.

De algunas hambres Prodigiosas que ha auido.

C A P. XXXIIII.



Cuerdaseme auer escripto en el tercero libro de mi teatro del mũdo, q̃ la hãbre es vno de los verdugos, y executores de la justicia de Dios: y asi muchas vezes el mismo nos lo ha aduertido por boca de sus prophetas, y Apostoles, cõ dezirnos, q̃ nos dara el cielo de alãbre, y la tierra đ hierro, para q̃ no produzga, ni de fru-

fracto. Y aunque alli trate largamente aqueſte ſugecto, y del truxe muchos exemplos, aora en aqueſte capitulo, quiero tornar a referir dos hiſto rias memorables, que la vna della nos dizen los li bros ſagrados, y aſsi no ſe puede dudar della, mas la deuemos tener por exemplo, para eſtar aduer- tidos, que no eſtemos embueltos en pecados. Y q̃ ſi nueſtra fragilidad nos derriua en ellos, procure mos de ſalir, con el ſalutifero remedio de la peni- tencia, porque no nos vengan ſemejantes caſti- gos. Y la otra las eſcriue Ioſefo eſcriptor graue, y aſsi miſmo nos dize que fue açote, y caſtigo ſa lido de la mano de Dios. La primera de aqueſtas dos ſenos cuenta enel ſexto capitulo, del quarto libro de los Reyes, y ſenos dize que en tiempo de Eliſeo, en Samaria vuo tan grande hambre q̃ vna cabeça de vn aſno llego a valer ochenta mo- nedas, como de vn real cada vna, y vna medida de eſtiercol de palomas, veynte de aquellas mo- nedas: y llego la hambre a tal eſtremo que las ma dres comian a ſus proprios hijos. Y aceſcio que andando el Rey de Iſrael viſitando la muralla de vna ciudad de aquella prouincia, vna muger lle- go a el, y le dio querella de otra ſu vezina, diziẽ do que entre entrambas auian quedado de acuer do de comer ſendos hijos que tenian, y que ella por ſu parte auia ya cõplido, porque auia muer- to ſu hijo, y ſe le auian comido, y que deſpues la

otra

otra no queria cumplir la promessa,en dar le acomer del suyo. Delo qual el rey sintio tan graue dolor, que el coraçon se le rompia, y se rasgo sus vistiduras,y vistio se de silicio, para aplacar la yra de Dios.

Y Iosepho Hebreo, en el capitulo tercero de su septimo libro de la guerra de Ierusalem cuenta la otra, que aun fue de mayor furor, y rabia, segun el lo encaresce, porque dize que quando sobre aquella ciudad fue puesto el assedio auia en ella vna muger noble y rica, como vio el aprieto en que la ciudad estaua puesta, y recogio todos sus bienes, y se reduxo a vna casa particular,y en ella viuia con harta limitacion,pero como el assedio fue tan largo, los soldados de la ciudad se lo robaron, y comieron todo, de suerte que le fue forçoso mendigar, asi andaua demandando de puerta en puerta, mas al fin la necessidad general llego a tal estremo, que le dauan poco, y aquello poco que le dauan le era arreuatado de las manos: como la hambre la afligiesse, y ella caresciesse de todo humano remedio, se oluido de las leyes naturales, y miro a vn hijo que tenia que criaua a los pechos, y le dixo. Hijo mio desdichado eres, aunque mas lo soy yo, por auer te parido, y no te poder sustentar: y mas que veo estar las cosas en tal termino, que ya que viuas, has de ser esclauo perpetuo de los Romanos, por tan-

tãto he acordado que es mejor, que me ſiruas de ſuſtento, y ſocorras mi neceſsitada hambre: y de ſta ſuerte, tu ſaldras de trabajos, remediar me has a mi: y ſeras cauſa de terror para los ſoldados, que no me han dexado coſa, q̃ todo lo han comido: y aqueſta tu muerte ſera memoria piadoſa para los venideros. Y acabado de dezir eſto le mato, y aſſo la mitad del, y ſe le comio. Y como los ſoldados olieron la carne, vinieron a ſu caſa, y la amenazaron de matarla, ſino les daua de lo que tenia para comer. Y ella les dixo: reportaos hermanos, q̃ mas leal os ſoy de lo que penſays, porque aqui os he guardado vueſtra parte: Y dicho eſto, les ſaco el medio hijo que le auia quedado, y ſe le puſo delante. Al qual ſpetaculo quedaron confuſos, y atajados, y enmudecieron: y ella moſtrando ſe rabioſa, como tigre que a perdido ſus hijos, con roſtro ayrado, y con palabras ſeueras les dixo. Amigos, de que os aueys enmudeſcido? Eſto q̃ aqui veys, es mi hijo, y es mi carne, mi ſangre, y mis hueſſos: lo que del falta, lo he comido yo, aſſi que no ſeays mas eſcrupuloſos que ſu afligida madre que le concibio y pario, no temays de comer de aquello de que ya yo tengo hecha la ſalua y ſi dello no eſtays ciertos, en vueſtra preſencia la tornare a hazer. Pero ellos no pudierõ ſuffirir coſa de tanto horror, y ſe fuerõ, dexandola a ella cõ la mitad de aquel ſu hijo, que era el reſto de lo

q̃ le auia quedado de toda ſu hazienda.

Abenzoar medico Arabe eſcriue otra hiſtoria que no es poco marauilloſa, y dize, que acaeſcio en la tierra, donde el era natural, y fue que vuo en ella vna hambre cruelisſima, en tanto grado que la pobre gente comio quantas viandas ſuzias, y aſqueroſas ymaginar ſe pueden, y deſpues que ya no hallauan coſa ninguna con que poder ſe ſuſtentar, como la hambre los afligia, dieron en comer los cuerpos de los que ſe morian, y de noche deſenterrauan los que de dia auian ſepultado. Lo qual ſabido por los gouernadores de la republica, proueyeron de guardas para euitar tan grande abominacion en que aquel pueblo rabioſo auia dado.

De unas aues que no tienen pies, por que continuamente reſiden en el ayre, ninguna de llas ha ſido viſta ſino muerta.

CAP. XXXV.

LOs Portugueſes han traydo dela India vn genero de aues, ya muertas, que ellos llaman del parayſo terrenal, que ſon tan marauilloſas, q̃ han dado ocaſion a que muchos philoſophos de nueſtro tiempo, han reparado en ſu contemplacion, porque conſideradas ſus particulares partes naturales que tiene, aunque es animal muy pequeño, no ſe puede negar que no ſea el mas raro, y de mayor conſideracion, de quãtos por el ayre buelan, el qual a el le es ſu continua abitaciõ, porque haſta aora ninguno le ha viſto viuo, y ſe cree que ſu ſuſtento es del rocio, porque a ninguno de llos, en los buches, ſe les ha hallado ningun genero de mantenimiento. Careſce de pies que es cõtra la opinion que Ariſtotiles tuuo, que fue, no auer paxaro que no los tuuieſſe. Su grandeza es como vna golondrina, y las plumas de ſus alas y de ſu cola, ſon largas como de palmo y medio y tan blandas, que ca ſi mas parecen hebras de ſeda que no plumas, el color que tienẽ es atornaſoleadas, de dorado, blãco, y amarillo, y ſon en eſtremo reluzientes. En las eſpaldas tienen dos neruezitos, que ſon liſos, y de color negro, los quales ſon algo mas largos que ſus mayores plumas, que les naſcen de las eſpaldas, y en ſu naſcimiento, ſon del groſſor como cuerdas terceras de vihuelas, y ſiempre ſe van adelgazando haſta la punta, creeſe que aquellos les ſiruen de pies para ſuſtentarſe, aſien

asiendose con ellos a las ramas de los arboles. El que dellos es macho tiene en las espaldas vna cõ cauidad,y la hembra la tiene en el pecho,las quales les siruen de nido para enellas criar sus hijos. Los Molucos las llaman Manucodiata,que quiere dezir,paxaro de Dios:y la consideraciõ dellas fue causa que los del reyno de Marin, de ydolatras que eran se hizieron Mahometanos,porque los Turcos que en aquellas partes trafican,les hizieron creer que viuiã enel cielo,que era el lugar donde yuan adescansar las animas de los que morian,y desta suerte les persuadieron la immortalidad del anima,y assi mudarõ secta. Enel principio que aquellas Islas se descubrieron,fuerõ aquellos paxaros muy estimados, por su singularidad y estrañeza,y como cosa tal fuerõ presentados tres dellos al Emperador Carlo quinto, mas despues ca, hã caydo de su estima, porque se han traydo muchos dellos,aunque siempre seran marauillosos.

Paresceme queya que el sujecto de aqueste capitulo ha sido de aquel paxaro marauilloso,no sera fuera de proposito tratar de otro del qual escriuen algunos hombres doctos,y particularmente Ector Boecio,y Saxon gramatico, y dizen que en las Islas de Pomona,que esta al norte de Escocia,y no muy lexos della,ay vnos arboles,que su fructo le produzen embuelto en hojas,y q̃ quan

do esta muy maduro cae dellos, y si cae entierra, se pudre, pero si acierta a caer en alguna agua, dentro de vn cierto tiempo cobra vida, y se conuierte en paxaro, aquien llaman aue de arbol.

Eneas siluio que despues fue Papa y se llamo, Pio segundo, dize que estando en Escocia pregũto al Rey Iacobo della que fue vn hõbre en estremo gordo, si era verdad lo que de aquel fruto se dezia que assi se conuertia en aue, y dixo que si, pero q̃ el arbol que los criaua nascia en Islas Orcades que estan mas metidas debaxo del norte q̃ no lo esta la Isla de Escocia.

De algunas criaturas monstruosas, mellizas que nascieron pegadas y conjuntas por las espaldas.

CAP. XXXVI.



ANtiguamẽte en la India vuo vna generacion de gentes, que los llamaron Bracmanes, y que fueron muy supersticiosos, assi acerca de la obseruacion del nascimiento de sus hijos, como despues en el criar los, porque quãdo ya eran de dos meses, los sacauan en publico, y muy particularmente los considerauan si auia enellos algun defecto, o si teniã alguna mala proporcion y con aduertencia mirauan a que se incli

nauan,si era a quietud,o las armas,y segun que de llos juzgauan,assi los hazian amaestrar, y criar para que quando fuessen grãdes: aprouechassen a su republica,en aquello a que su propria naturaleza los auia inclinado. Y si en ellos vian alguna monstruosidad,o defecto de miembros,los matauan,y con aquella crueldad,creyan hazer injuria a naturaleza, y vengarsse della,deshaziendo lo que ella auia produzido.

Los de Esparta en Grecia, siguiendo las leyes de Licurgo, criauan, y dotrinauã a sus hijos que de sus miembros nascian perfectos,mas si tenian algun defecto,los hazian lleuar atierras estrañas, o los echauan en alguna Isla,o tierra desierta,ala misericordia dela fortuna.

Si a los Atenienses,les nascia algun hijo mõstruoso,o con defecto,le echauan en el mar,y hazian que vnas donzellas purificassen la ciudad,andando porella cantando canciones,y haziendo sacrificio ala diosa Iuno.

Los Romanos antiguos sigiendo el instituto de Romulo,echauan enel Tibre las criaturas mõstruosas, o las quemauan,y sus cenizas las esparzian por el ayre. El Emperador Mauricio aunq̃ fue Christiano, en aqueste particular siguio las leyes antiguas,porque como le vuiesse sido lleuado vn niño monstruoso,le hizo matar, y beso el cuchillo conque le degollaron.

Todo

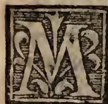
Todo eſto que he dicho es para que ſe ſepa que ſi en aquellos tiempos vuieran naſcido los monſtruos que en el titulo de aqueſte capitulo he prometido de tratar, que aſsi ellos como ſu memoria vuieran pereſcido, y no los vuieran viſto tantos millares de perſonas como los vierõ, y no vuieramos tenido tan entera noticia de ſus naſcimientos. El vno de los quales fue el año de 1475. en la famoſa ciudad de Verona en Italia, y fue dos niñas que eſtauan conjuntas, y pegadas, por las partes traſeras de las eſpaldas, y lomos, y naſcieron viuas, y lo eſtuuieron algunos dias y por ſer ſus padres pobres las lleuaron a diuerſas partes de Italia, y por moſtrar las querian muchos dineros, que la gente guſtaua dar les por ver aquella marauilla y nouedad. Los Philoſophos dizen que el nombre de monſtruo, tiene ſu deriuacion de mõſtrando: y aſsi pareſce que lo hizo aquel que denoto muchas mudanças q̃ en diuerſas prouincias vuo, porque el año miſmo que el naſcio, Carlo duque de Borgoña conquiſto el eſtado de Lorena. Y Dõ Fernando rey de Eſpaña tuuo guerras con Afonſo rey de Portugal. Y los reyes, Mathias, y Vladiſlao, aſſentaron pazes entre Hungaros, y Bohemios. Y Eduardo rey de Inglaterra auiendo paſſado en Frãcia llamado por el duque de Borgoña, ſe reconcilio con el Rey Luys.

Otro monſtruo ſemjante al ſobredicho, naſcio

en Roma el año de 1 4 8 3. siendo pontifice Alexandro sexto, que segun Polidoro dize, predixo los males, desastres, y miserias, que sucedieron en todo el tiempo de aquel pontificado.

De algunas crueldades prodigiosas.

C A P. XXXVII.



Vcha es la razon que algunos han tenido, de auer se admirado, de las grandes crueldades, que en diuersos tiempos han sido executadas, no solo por hombres Gentiles, e Infieles, mas aun tambien por christianos, con ser que todos descendemos de vn mismo padre, y somos cõpuestos de vnos mismos elementos, y fuymos incorporados en vna misma Iglesia, cuya cabeça es Iesu Christo, y somos hijos adoptiuos de vn mismo padre celestial: y estamos viuificados por vn mismo espiritu, y fuymos redimidos con vna misma sangre, regenerados por vn mismo baptismo, y somos alimẽtados con vnos mismos sacramentos, y tambien participes de vn mismo caliz, y militamos debaxo de vna misma vandera que es la Cruz de Iesu Christo. Y tenemos todos vn comun enemigo, que es satanas, e ygualmente somos llamados a vna misma herencia.

Y con ser todo esto assi, no tenemos empacho de destruyrnos los vnos a los otros, y con tal rabia despedaçarnos, que paresce que nuestro desseo no es otro, sino deslustrar, y desflorar la mas perfecta obra de quantas naturaleza tiene, quitã do de sobre la tierra al linage humano. Porque quien aura que no se admire considerando la tan ta sangre que se ha derramado, en las varias guerras que en el mundo ha auido, y de todas ellas no fue la en que menos se derramó aquella que vuo entre Eduardo quarto rey de Inglaterra, y los Escoceses, pues solo en vn recuentro, murieron sessenta mil hombres de la banda de Escocia, sin los que perescierõ de la parte de los Inglesses. Y en aquella que puso terror al mundo, que fue vn marauilloso espetaculo, a todo el linage humano, que Sabelico escriue que vuo entre Carlo Martelo rey de Francia, y Abidaran, en la qual murieron trecientos y cinquenta mil hombres. Y el estrago, y muerte de tantas criaturas humanas q̃ perescieron en la batalla que se dio entre Ladislao rey de Polonia, y Amurate Emperador de Turcos, que con ser los infieles vencedores, murieron dellos quatrocientos mil hombres segun el mismo Sabelico, lo escriue.

Pero que mayor mortãdad se puede imaginar que la que vuo en la guerra de Ierusalẽ: pues de solos judios murieron vn millon, y cien mil perso

nas,como lo eſcriue Ioſepho,que en ella ſe hallo.

Pues aquel grande carnicero de Alexandro Magno, no fue cauſa de la muerte de vn millon de perſonas que pereſcieron en la guerra que el tuuo con Dario. De Cyro rey de Perſia ſe lee que fue tan infortunado, que en la batalla que tuuo con los Scitas,con ſer ſu exercito de duciẽtos mil hombres, pereſcieron todos, que no eſcapo ninguno para q̃ pudieſſe lleuar la nueua de aquel deſaſtre. Y las parcialidades de Mario,y Silla, que de gente con ſumieron. Y que della mato Ponpeo,a Mitridate. Tolomeo, a Demetrio. Y Iulio ceſar en los diez años que en Francia cõbatio. Y Lucullo en la guerra contra los Armenios. Y los que murieron debaxo del furor de Atila,Melciade,Marco Claudio,y de Cornelio, y los que en la multitud de otras carnecerias ſemejantes a eſtas han muerto, como nos lo certifican todas las hiſtorias aſsi Griegas, como Latinas que han ſido tantos que para numerarlos ſeria neceſario inuentar otros nueuos carateres de ariſmetica en tal manera,que para mi creo que en toda Europa de dos mil años a eſta parte no ſe hã muerto tãtos animales,pa el comũ ſuſtẽto de los hõbres quantos han ſido los q̃ hã muerto en guerras,y violẽtamẽte. Y no por eſſo pareſce q̃ la crueldad de los hõbres ſe mitiga, para dexar de perſeguir ſu propia naturaleza,mas antes inuẽtã,nue

uos exquisitos generos de tormẽtos pa destruyrla. Y assi en varios tiempos le han dado diuersos combates. Aũque el que de todos ha sido el mas terrible fue, el que se le dio en tiempo, y por ordẽ de aquel infame verdugo (aunque Emperador) Diocleciano, segun lo escriue Eusebio en su historia eclesiastica: porq̃ (segun el dize) como viesse que los Christianos de entonces no querian renunciar, ni anegar el nombre de Dios viuo, y adorar los Idolos, no se satisfazia con solamente hazer les açotar, o cortar las narizes, y las orejas, y otros miembros del cuerpo, ni aun con hazerlos bañar con plomo derretido y dar les otros infinitos martyrios, mas aun hazia doblegar las ramas de quatro arbolos, y que a ellos los ligassen de pies y manos, y despues las soltauan con impetu, y como ellas tornauan a su ser, miserablemẽte los hazian pedaços, y viuos los descuartizauã: pero el que por Dios padesce terna eterno galardon en la gloria.

Aquel genero de tormento no ha sido executado por solo aquel tyrano, porque aora en nuestro tiempo en el Piamonte fue castigado vn soldado cõ aq̃l suplicio, por auer intentado entregar a los cõtrarios vna fuerça en q̃ el estaua en guarnicion, segun lo escriue Monseñor de la Lãge en su libro de Remilitare.

Mas en quanto al auer sido cruel lo fue en estre-

mo Astiage, aquel grande rey de los Medos, y
asi hizo cosa que a solo imaginar la da terror, y
fue que tenia vna hija que se llamo Mandane, y
como estuuiesse preñada soño que paria vna vid,
que despues de crecida cubria toda Asia, y fue in-
terpretado que della nasceria vn hijo que quita-
ria el reyno al Abuelo. Por lo qual asi como la hi
ja pario, hizo tomar al nieto, y mando a Arpalo
grande priuado suyo, que le matasse: Pero el mo
uido de compasion, no quiso poner por obra
aquel cruel precepto. Mas secretamente le dio a
criar a vnos pastores. Y despues de passados algu
nos años, el Rey supo que Arpalo no auia cum-
plido su mandado, sino que contra su voluntad
auia hecho criar aquel niño, de que le tomo odio
grande, mas lo dissimulo de suerte, q̃ Arpalo cre-
yo, estar ya perdonado, y q̃ no se tenia memoria
de su inobediencia. Y viendo Astiage q̃ ya el esta
ua seguro, vn dia le combido a comer consigo, y
auiendo secretamente hecho matar vn hijo suyo,
se le dio en vianda de tal suerte guisado que el no
conoscio lo que era, y comio con mucho gu-
sto, mas despues que vuo comido le fue presenta
da la cabeça del hijo, puesta entre dos platos.
Y el Rey le pregunto, si lo que auia comido le a-
uia sabido bien. Al qual con rostro seuero re-
spondio, que en los combites de los Reyes todo
era bueno.

Pero aunq̃ todas eſtas crueldades fuerõ grandes, mucho mayores las perpetro Maximino Emperador delos Romanos, el qual no ſe teniendo por ſatisfecho, aunq̃ hazia morir a muchos violentamẽte, por medio de la ſingularidad de cada vno de los quatro elementos, quemando a vnos, y haziẽdo a hogar a otros en agua, y a otros enterrãdo viuos, y a otros metiendo en odres hinchados, para q̃ el ayre los mataſſe. Inuẽto otro nueuo genero de muerte, y fue, q̃ los muertos mataſſen a los viuos, porq̃ los hazia liar juntos, y q̃ aſsi ſe eſtuuieſſen haſta tanto que la corrupcion del vno, inficionaua, y mataua al otro.

No quiero paſſar en ſilencio las crueldades de aquel verdugo de ſatan Tiberio Ceſar, porque no fue el que menos ſe auentajo de todos los de quien las hiſtorias hazen mencion. Y entre otras crueldades que tuuo fue, que cõ pena de muerte prohibia que noſe hizieſſe llanto, ni ſentimiento por las muertes de las inumerables perſonas que el hazia matar ſin ninguna culpa, y para ello tenia eſpias q̃ le auiſauã ſi alguno era trãſgreſſor de aquella ſu voluntad, y el q̃ por ello era acuſado padeſcia el miſmo rigor de ſu caſtigo y no por mas d̃ por auer ſido piadoſo, pa cõ los miſerables q̃ el hazia morir. Todas las crueldades q̃ haſta aqui q̃dã cõ tadas, fuerõ grãdes, e inormes pero aũ todauia las ha hauido mayores porq̃ fuerõ exe

cuta-

cutadas en cuerpos muertos, y con medios horrẽdos: vna de las quales fue la que se lee auerse hecho por mandado de Cambises rey de Persia, en Pasamenes rey de Egypto, que le hizo cruelmẽte morir, y a otros conel, y como le vuiessen enterrado en Damasco, despues que el vuo llegado al Cayro, le hizo desenterrar, y publicamẽte açotar y aguijonear, como si fuera capaz de sentir dolor, y en vltimo, le hizo q̃mar segũ lo escriue Erodoto. Y no solo los hombres han vsado de crueldades, mas aun tambien las mugeres, siendo como naturalmente son mas inclinadas a piedad, aunq̃ Tomiris reyna de Scitia, no dio muestras de tenerla, porq̃ como Cyro rey de Persia en vna batalla le vuiesse muerto avn su hijo, y ella despues vuiesse restaurado su exercito, le acometio con tal animo, q̃ le desbarato, y mato, y aun con ello no se teniendo por vengada, le hizo cortar la cabeça, y meterla en vn odre lleno de sangre humana, y le dixo. Tu mataste a mi hijo, y cobdiciauas mi sangre, hartate de sangre pues tanta sed tenias della. Mas la que sobre todas fue cruel, y sobre todas se le puede dar el apellido dello, fue Tulia, hija de Seruio Tulio rey de Roma, pues q̃ por complazer a su incestuoso marido, y para que el heredasse el reyno, hizo matar a su padre: y yendo ella en vn carro sentada, tyrada de vnos caballos, ellos no querian passar por vna

calle, en la qual estaua tẽdido el cuerpo del muerto rey, por no hollarle. Y ella por fuerça los hizo passar: y vso de aquella crueldad tan inorme, con quien la auia engendrado, sin aduertir que vnos animales, lo auian rehusado, que deuiera seruir le por exemplo: mas su crueldad excedio, no solo las leyes humanas, pero aun las naturales, e instinctto de los brutos.

De un Monstruo que hasta el ombligo era de forma humana, y lo restante era Perro.

CAP. XXXVIII.



Ve tan grande el odio, y aborrescimiento que los antiguos tuuierõ a los adulteros y fornicarios, que casi no vuo Prouincia, Nacion, ni Pueblo, que con alguna seuera ley, no los castigasse. Strabon escriue en su decimo sexto libro de Situ orbis, que los Arabes los punian cõn pena de muerte. Y los Longobardos hazian lo proprio. Los Egypcios publicamente açotauan al fornicador, y por afearle a ella el rostro le cortauã las narizes, porque es el miembro que mas gracia le da, y mas le hermosea. Iustino dize que los Partos vsauan de mayor rigor con el adulterio, que con otro ningun delito. Y

Vale

Valerio Maximo dize que los Locrenſes les ſacauan los ojos, y que aquella ley la hizo Zeleuco, que fue rey dellos, y que incurrio en ella vn hijo ſuyo y porque no ſe q̃ brantaſſe, y queriẽdo vſar con el de alguna miſericordia, le ſaco ſolo el vn ojo, y el otro ſe ſaco aſi. Los Alemanes antiguos, açotauan publicamẽte a las adulteras, y les cortauan los cabellos, ſegun dize Cornelio Tacito. Los Romanos permitian alos maridos de las que fueſſen halladas en adulterio, que de ſu propria autoridad los pudieſſen matar a entrambos. Macrino decimo nono Emperador de Roma hazia quemar viuos a los que incurrian en aquel delicto y ados ſoldados porque ſupo que auian violado vna criada de vn hueſped donde eſtauan alojados los caſtigo con vn eſtraño ſuplicio, y fue q̃ hizo matar dos bueyes, y vaziar les las tripas, y los hizo meter a ellos en ellos, y que les dexaſſen fuera las cabeças, para que vieſſen, y ſe miraſſen, y fueſſen viſtos de todos: ſegun lo eſcriue Iulio Capitolino. Vopiſco dize que auiendo ſabido Aurelio, veynteſsimo nono Emperador, que vno de ſus hombres darmas auia violado la muger de ſu hueſped, le hizo hazer quartos, atando le a vnas ramas inclinadas de dos arboles.

Y no menos odioſos fueron los adulteros a las leyes ſacras, que lo eran a las humanas, pues que

por la de Moyſen eran apedreados: y S. Pablo eſcriue en el decimo tercio capitulo de ſu epiſtala alos Hebreos que Dios condenara a los adulteros,y fornicarios. Y en el ſexto capitulo de ſu primer epiſtola a los de Corintho,hablãdo con ellos les dize que no ſe engañen que ni ellos,ni los Ido latras, no poſſeeran el reyno de Dios, y vna de las cauſas que prouocaron a Dios a embiar el diluuio,fue,el libidinoſo vicio de la carne,ſegun cõſta por los libros ſagrados. Y por el miſmo fuerõ aſſoladas,y ſe trago la tierra cinco famoſas ciudades, como aſsi meſmo nos dizen los ſagrados libros de Moyſen. Y el ꝓprio nos dize en el lib. de los numeros, que veynte y quatro mil hombres fueron muertos por auer ſido carnales,y deshoneſtos. Y por lo miſmo fueron ahorcados doze reyes. Y en el capitulo veyntiocho đl libro del leuitico nos dize,que por carnalidades fuerõ deſtruydos los cananeos. Y enel treynta y vn capit. del libro de los juezes leemos, q̃ el tribu de Benjamin fue caſtigado, y deſtruydo por la fuerça que fue cometida contra la muger del Leuita. Dauid por el adulterio fue grauemẽte caſtigado,como lo leemos en los capitulos onze, y doze del primer libro de los Reyes. Salomon por auer ſido carnal, cayo enla ydolatria,y no ſe tiene certidũbre de ſu ſaluaciõ. Ieremias muchas vezes dize q̃ los adulterios ſon la vna de las cauſas de la ruyna de Ieru
ſalem

ſalem:por cauſa dellos ſe han deſtruydo muchos reynos, y muchos ſe han mudado el eſtado, y el gouierno. El robo de Elena fue cauſa de la deſtruycion e incẽdio de Troya. Y la violencia hecha a Criſepe, y el inceſto de Edipe fueron cauſa de q̃ Tebas ciudad populoſiſsima fue aſſolada. Y la fuerça que a Lucrecia fue hecha fue cauſa de que los Reyes fueron deſterrados de Roma, y aquel nombre de dinidad fue tenido en perpetuo odio.

Ariſtoteles eſcriue en ſu quinto libro de las politicas,que los adulterios,y las fornicaciones,ſon las principales cauſas đlas deſtruyciones,y mudãças delos eſtados đlos reynos,y republicas.En Biſancio,q̃ es la q̃ aora ſellama Cõſtantinopla,eſtrupo,y mato vna donzella de nobles pariẽtes Pauſanias famoſo principe de Licoania, y vna eſtatua le auiſo que breuemente moriria,y aun le dixo de q̃ muerte, que fue coſa prodigioſiſsima, pues que los eſpiritus malignos, a confuſion ſuya propria, aduierten a los diſſolutus de los deſaſtres que les eſtan aparejados: y le ſucedio ſegun ſelo predixo, porque de alli a pocos dias los Eforos le conſtriñeron a que murieſſe de hambre: y pues aqueſto es aſsi, y dello tenemos tantos exẽplos,aſsi en las hiſtorias,y libros ſacros,como en los profanos de los caſtigos q̃ Dios embia ſobre los adulteros, y fornicarios, q̃ ſera de los q̃

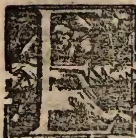
contra todo orden, y termino de naturaleza ſe ayuntan cō animales brutos, aſsi como deuio hazer la madre del monſtruo que he tomado por argumento de aqueſte capitulo, pues ſu forma era compueſta de dos naturalezas, que haſta la cintura era criatura humana perfectamente formada, y de alli para baxo, era perro, el qual ſegun lo certifica Rafael Volaterano, fue embiado a Roma al ſummo Pontifice, para que le viera. En tiempo del Emperador Lotario, naſcio otro mōſtruo caſi ſemejante, mas tenia dos cuerpos, el vno dellos entera, y perfectamente era criatura humana, y el otro era perro, y eſtauan entrambos conjuntos de largo a largo del eſpinazo, y aſsi ſe auian formado en el vientre de ſu madre.

Celio Rodigino en el capitulo treynta y dos del libro veynte y cinco de ſus lectiones antiguas dize que en Cibara, vna cabra pario vn cabrito q̃ tenia la cabeça de criatura humana, y todo lo demas era animal bruto de ſu eſpecie.

Eſcriuiēdo ſant Paulo a los de Efeſo en el quarto capitulo de aquella ſu epiſtola les dize, que la pena, y caſtigo de los carnales ſera, que cegaran, y enſordeſceran, para que ni vean, ni oyan los buenos conſejos, e inſpiraciones, para que de aquella ſuerte dando ſe a todas torpezas y peccados, prouoquen contra ſi la yra de Dios.

De una querxa notable, que un rustico de la ribera del Danubio, dio al Senado Romano, y juntamẽte se trata del gouierno que los Principes deuen tener para regir sus pueblos con justicia.

C A P. XXXIX.



Stando vn dia algo indispuesto, aquel grande Monarcha del Imperio, y Ppilosopho excelente Marco Aurelio se retiró a vna su casa del cãpo, assi para aliuiarse de la pesadumbre de la enfermedad, como para passar parte de los enojosos dias calurosos del verano, y donde quiera que estaua, siempre era acompañado de hombres virtuosos, con quienes el se entretenia por el gusto que tomaua de los varios razonamientos que de continuo entre ellos se mouian. Y vn dia entre otros vinieron a tratar de la corrupciõ de los Principes de aquel tiempo, y de quan estragadas estauan las republicas, y del desorden que generalmente auia en todos los estados del mundo, y despues q̃ cada vno vuo dicho su parescer, acerca de la causa dello, el Emperador que atentamente los auia estado escuchando les dixo. Por cierto amigos que aunque en lo que aueys dicho acerca de la cor-

corrupcion de los eſtados a ayys hablado bien :a mi me pareſce que el origen de donde todo aque ſte mal procede es, que jamas a los principes, ſe les dize verdad, porque ſiempre todos le hablan conforme al apetite de ſu paladar, los vnos porque no ſe atreuen acontradezir les ſus voluntades, por no deſabrirlos: y los otros porque particularmente los liſongean, y adormeſcen con el armonia de ſus fingidos loores, para enriqueſcer ſe con aquella culpa q̃ cometen:que yo conozco algunos, que ya ſon tan viejos que las piernas no los pueden ſuſtentar, ni aun ſe pueden mouer, ni tienen ſentidos para poder adminiſtrar ningunos cargos: y no por eſſo ſe abſtienen de adular, y andar adqueriendo gracia, y fauor, para impetrar officios y mercedes, no ſolo para ſus allegados,mas para ellos proprios: y es tã grãde la cobdicia que tienen,que con ver que la vida ſe les acaba, y que no tienen fuerças, ni aun mereſcimientos, para lo que pretenden, es inſaciable la ſed que tienen del reſcebir. Aſsi que ſegun dicho tengo, la cauſa de toda la corrupcion es, que a los ſeñores, jamas los ſubditos les dizẽ verdad, por no deſguſtar los: y a los que tienen cargo de adminiſtracion, con la cobdicia que los tiene ciegos, les pareſce que todo lo que hazen es juſto. Mas ſi vuieſſe quien a los principes los deſengañaſſe, y los aduirtieſſe, como hizo vn hombre de aſpecto

ruſti-

ruſtico, de las riberas del Danubio, al Senado, ſe remediariã muchas coſas, como entõces ſe reme diaron los agrauios e inſultos que en aquellas tier ras hazia vn Cenſor. El qual con vn elegante razonamiento que delante de aquellos padres hizo, les aduirtio de los males que padeſcian, con las opreſiones que les hazian, y a el me halle preſente, porq̃ fue el primer año q̃ fuy electo Cõſul, y como fue notable, mereſcio ſer encomẽdado a la memoria, y a mi ſe me fixo en ella, y por tanto os le quiero cõtar, ſegũ, y como el le dixo q̃ fue en la forma ſiguiẽte. Entro enel Senado vn hombre, cuyo aſpecto era de ſaluaje, porq̃ tenia el roſtro pequeño, los labios grueſſos, los ojos ſumidos, el color eſcuro, los cabellos engrifados y cõfuſos, la barba larga, y eſpeſſa: las cejas grueſſas, y aſperas y todo ſu cuerpo era velloſo como Oſſo, ſu veſtidura era de piel de cabras, y ſu calçado vnas abarcas: eſtaua ceñido cõ vn jũco marino, y en la mano tenia vn cayado: y aſsi como le vimos creymos q̃ era algun bruto en figura humana: mas deſpues q̃ oymos el peſo de ſus palabras, y la fuerça đ ſus razones, le juzgamos q̃ deuia ſer algũa deydad, viſto q̃ aunq̃ en el aſpecto pareſcia mõſtruoſo: en ſu razonamiento fue prodigioſo, por q̃ deſpues q̃ vn poco ſe vuo reportado, y q̃ vuo cobrado el aliẽto đl cãſancio dela ſubida dela eſcala del Capitolio: auiẽdo a todas partes buelto los ojos

cõ graue,y ſeuero roſtro dixo.Padres cõſcriptos, y pueblo dichoſo,yo os ſaludo,y aunq̃ ruſtico habitador delas tierras de jũto al Danubio, ſuplico a los Dioſes immortales,q̃ os inſpirẽ, a q̃ rectamẽte gouerneys la republica q̃ acargo teneys,y ami me den gracia para que acierte a explicar,y pedir lo que ſea conveniente para las tierras de mi naturaleza, y ſepa aduertiros de los agrauios que vueſtros miniſtros nos hazen,porque aunque tẽgays por gloria el auernos ſujetado,y que ſeamos vueſtros ſubditos, ſera mayor el infamia que ſe os ſeguira,de que ſe publiquen las tyranias, y crueldades que con noſotros vſays, porque quiero que ſepays vna coſa,ſino la aueys ſabido,y es:que quando vueſtros capitanes entran triumfando en eſta ciudad,y que el pueblo va delante aclamando Viua Roma,los priſioneros que tras ellos van llorando con el coraçon gotas de ſangre,y piden a los Dioſes los venguen de voſotros de la grãde cobdicia de que vſais, y porla arrogãcia q̃ teneis, pues a vaſallays a vueſtros vezinos, y robays las tierras agenas, en tanto grado que toda la redõdez de la tierra, ni el profundo pielago delmar no os hartaria, mas tened porcierto, que aſsi como voſotros tan ſin razon deſpojays a otros de ſus bienes, que no faltara quien a voſotros eche de Roma y aun de Italia,porque refran es verdadero que quiẽ por fuerça vſurpa lo ageno,pierde el de-

recho de lo que es suyo. Que los Dioses permitan que en vn dia se pierda, lo que injustamente se adquirio en muchos años, y saben en vn dia consolar de los trabajos que en muchos años se han padescido. Y si creeys que vuestros hijos hã de ser herederos de todo ello, os engañays, porq̃ los prouerbios antiguos, que siempre suelen ser verdaderos nos dizen, que de la injusta ganãcia q̃ los padres hazẽ, suele redundar la justa perdida de los hijos. Ayuntad quanto quisieredes, que aunque abraceys todo el mũdo, al fin vereys que quando pensardes ser señores de las prouincias agenas, os hallareys ser esclauos de vuestras riquezas, y que las aueys auido, robando las obras, los sudores, y los descansos agenos. Dezidme señores vuestra habitacion, y morada es en las riberas del Danubio o en las del Tiber? Si es en las del Tiber, que derecho teneys para dilataros en querer señorear, a los que habitan las del Danublo? Es porque nosotros ayamos fauorescido a vuestros enemigos? o que os ayamos mouido guerra? Y aueys hallado alguna ley que diga que Alemania aya de estar sujeta a Roma: pues tampoco eramos vezinos vuestros, para q̃ se pueda dezir que sobre los confines se mouieron las questiones, q̃ desto vosotros mismos podays ser testigos. Y no os confieys en dezir que si os aueys hecho señores de Alemania, que ha sido por auer sido mas

moſos, y valientes que noſotros, que la cauſa no ha ſido eſſa, ſino porque auiamos offendido a nueſtros dioſes, y ellos por ſus ſecretos juyzios permitieron que voſotros fueſſedes nueſtros verdugos, para que nos caſtigaſſedes de nueſtros delictos, por la yra que contra noſotros tenian. Y ſiẽdo eſto aſsi, que ſera de voſotros pues ſoys tan malos. No es poſsible ſino que los dioſes ſe han de ayrar contra voſotros, y pues que como dicho tengo, por auer noſotros ſido malos padeſcemos vueſtras tyranias, q̃ ſera de voſotros, q̃ vueſtros exceſſos ſon tan grandes, que por mucho que voſotros, y vueſtros hijos padezcays, no baſtara para ſatisfacion de lo que por ello mereſceys. No os baſtara auernos quitado nueſtra antigua libertad, y auernos agrauado con impoſiciones, y tributos inſoportables, ſin que nos afligerades con otro genero de miſeria qual es el embiarnos juezes tan ignorãtes, y beſtiales, como lo ſon los que nos embiays para que nos gouiernẽ. Porque por los dioſes inmortales juro que ni entienden nueſtras leyes, ni nos ſabẽ dar a entender las vueſtras y lo que mas malo tienen es que publicamente reſciben lo que ſe les da, y en ſecreto roban lo que pueden, y con dezir que ſon Romanos, no ſe les da nada en el agrauiarnos y deſtruyrnos. Que es eſto ſeñores, vueſtra ambicion en el mandar no ha de auer fin, y vueſtra cobdicia no ſe ha de

ver harta de robar lo ageno? y si os paresce q̃ os somos inobediētes, y nuestra subjecion no os agrada, mandadnos quitar las vidas; q̃ vuestro cuchillo no nos causara tanto dolor en nuestras gargantas, quanto nos le causan enlos coraçones vuestras tyranias. Si lo aueys por nuestros hijos aherrojaldos y tomaldos por esclauos, que a ellos no echareys mas carga de la que puedan lleuar, pero a nosotros cō grauamenes, y vexaciones nos affligis mas de lo que podemos suffrir. Quereys que os diga a que tantos estremos nos han traydo vuestras crueldades, y tyranias, que tenemos acordado de matar a nuestros hijos, y de no ayuntarnos a nuestras mugeres, por no dexar de nosotros generacion que venga a manos de tan asperos, y crueles tyranos como vosotros soys, y tenemos por mejor que nuestros hijos de aquesta manera mueran libres, que no en tender que han de venir apadescer tal subjecion y captiuerio: y mas presto nos queremos forçar a resistir los apetites carnales, y acarescer de successores, que no tener los, y que sean esclauos vuestros perpetuos: porque si han de padescer lo que nosotros, no solo ternemos por bueno quitarles las vidas: mas aun por acertadissimo atajar que no nazcan. Prestad atencion a mis palabras, y deziros he de que suerte vuestros ministros, administran la justicia, y es, que si alguno

y a en proseguimiento de su derecho, y no tiene dineros que gastar, ni presentes con que cohechar, ni rentas de que socorrerse, ni quiē le haga fauor: es entretenido cō esperanças vanas, y en auiendo consumido lo poco que tenia, y el mejor tiempo de su vida, le dan la sentencia contra: y si auia ydo con querella de vno solo, buelue quexando se de muchos, y maldiziendo su suerte: porq̄ si vino pobre, traya alguna esperāça, pero quādo se buelue la lleua perdida, y ua viejo, pobre, y miserable. Con aquesto quisiera poner fin a mi razonamiē to: pero toda via antes que le fenezca, os quiero contar el discurso de mi vida, para que sepays cō que regalos en mi tierra he viuido. Yo audo por el campo cogiendo vellotas quando las ay, y quā do no, me doy a pescar, y no por entretenimiento de tiēpo, sino por necessidad, y desta suerte andādo por mōtañas, y desiertos, consumo los dias de mi triste vida, auiēdome desterrado de mi casa, y familia, como mal hechor, por no ver por vista de ojos, las fuerças, robos, y tyranias que vr̃os señores hazē en nuestra afligida republica, y assi aū que padesco trabajos, no veo los contiunos trabajos, sospiros, lloros, aflictiones de mis deudos, amigos, y vezinos, que en el campo los animales brutos no me molestā, si yo no los inquieto, mas en mi casa me molestan, y atormentan hombres bestiales, aunque los sirua, y regale. No creo que

sea possible que no os ayas enternescido con lo que os he dicho: porque a mi de solo acordarme dello, se me ciegan los ojos con el llanto, y la lengua se me enmudesce, y las carnes me tiemblan, y el coraçon me reuienta: ved lo que haran los q̃ siempre estan en aquellas afliciones, y de contino las tienen delante de los ojos, y las padescen. Esto que he dicho es el como vuestros juezes gouiernan, asuelan, y destruyen nuestro desdichado reyno, por lo qual a mi parescer estays obligados a hazer vna de dos cosas. Y son, que si miento, me castigueys. Y si digo verdad que os priueys a vosotros de vuestros officios, y gouierno. Y si mi razonamiento os ha offendido, mandadme cortar la cabeça, que mayor honrra terne yo en morir por aquesto, que vosotros gloria en matar me por ello, aunque vuiesse merescido la muerte.

Con aquesto (dixo Marco Aureleo) puso el rustico fin a su razonamiento q̃ fue tal q̃ a todos dexo marauillados, de suerte que no vuo nadie por atreuido que fuesse que tuuiesse animo para contradezirle y se le mando que diesse por escripto su razonamiento, para que se pusiesse en los libros que el Senado tiene de los dichos notables de los estrangeros. Y se acordo de hazerle patricio, y q̃ fuesse sustẽtado del thesoro publico, y se proueyerõ de otros juezes para aq̃lla tierra. Christianos cõsideremos la doctrina y el oraculo

que estan encerrados debaxo de la corteza de las palabras de vn Gentil, y veremos que el dia de oy todo ello passa asi, y oxala vuiera otro rustico como aquel, para que hiziera reformar la republica Christiana, mas segun esta estragada creo no bastaria: roguemos a Dios sea seruido inspirarnos, para que el talento que nos tiene dado: le procuremos de aprouechar, siruiendole con el, para el ministerio a que dispuestos nos tiene: porque haziendolo desta suerte, cumpliremos su voluntad, y la republica estara pacifica, y sera bien gouernada.

De algunas prodigiosas auaricias, con exemplos memorables, acerca de aqueste sujeto.

C A P. XL.



Iogenes Laercio escriue, que hablando vn Rodioto con el philosopho Eschens le dixo. Por los Dioses inmortales juro, que me da lastima ver tu pobreza. Y q̃ el le respondio, y dixo. Pues por ellos mismos juro, que mayor compassion tengo yo de ti, en verte tan rico como te veo: porque las riquezas se adquieren con trabajos, y desasosiegos, y se

con seruan concuydado, y solicitud, y se despenden con pesadumbre, y se guardan con peligro: y se defienden con grandes inconuinientes, y con mucho riesgo: mas lo que dello me paresce mas malo es, que siempre tienes enellas enterrado el corçon.

Erodoto escriue que los de las Islas Baleares, que son Mallorca, y Menorca, prohibieron que en ellas no se pudiesse meter Oro, Plata, Sedas, ni Piedras preciosas, que les fue cosa de grande prouecho, porque en quatrocientos años que duraron las guerras entre Roma, y Cartago, y entre Franceses, y Españoles, ninguno dellos se mouio aconquistarlos, ni a inquietarlos, por saber que no tenian riquezas que robarles. Y es cosa de consideracion, que quatro famosos tyranos, quales fueron Falaris de Agrigento, Dionysio Siracusano, Catilina Romano, y Iugurta de Numidia, no se sustentaron con otra virtud, mas de con sola la liberalidad, y magnificencia que tuuieron enel dar. Y los priuados, y fauoridos de los Principes aduiertan que es impossible que el que fuere manchado de auaricia, permanezca en ningun grado y el dezir yo esto, no es yr fuera del camino que propuesto tengo, para dexar de proseguir mi intento, porque es tanta la corrupcion de todas las republicas de aq̃ste nuestro siglo, q̃ no se oye trrtar sino de la ex-

cessiua auaricia que reyna en todos los estados del mundo. Aunque lo que mas se deuria llorar es que ni aun los Ecclesiasticos, estan çafos della, con estar obligados a destribuyr los bienes de Iesu Christo entre sus pobres, y andã en ello tan cortos, quãto largos en procurar de amõtonar riquezas, como si con ellas pudieran comprar la perpetuydad de aquesta vida, ó el descanso, y eternidad de la otra. Y porque en otra mi obra he tratado aquesto harto diffusamente, no quiero por aora alargarme mas. Y tornando ala prosecucion de la historia que propuesta tengo, digo que despues que la pestilencial ponçoña de la auaricia se esparcio por el mundo, se ha de tal suerte inficionado della, que muchas vezes no se han essentado de su furor, los cuerpos de los hombres aun despues de muertos, segun lo escriue Celio Rodigino en el capitulo 56. del decimo tercio libro de sus lectiones antiguas, que dizẽ que en su tiempo, vnos huespedes maluados, a los que en su casa se aluergauan, dauan a comer carne humana, por carne de puerco. La qual segun Galeno dize en su tercero libro de Alimentis, tiene con ella mucha similitud, y por esta causa, por algun tiempo pudieron encubrir aquella maldad, mas al fin Dios permitio que vndia en vn guisado se hallo vn dedo, y los delinquentes fueron presos, y seuerissimamente justiciados.

Por

Por aquesta historia podemos ver que el auaricia ciega de tal suerte los hombres, que los haze caer en delictos q̃ a solo imaginar los, pone terror: como haze otro caso q̃ acaescio en vn pueblo del ducado de Vuitenberg, y fue que vn huesped mal Christiano, que estaua ciego de aqueste veneno de la cobdicia, por no perder vn lechon, que auia sido mordido de vn perro rabioso, le guisso, y le dio a comer, a vnos caminantes, q̃ en su casa estauan alojados, y ellos se encendieron de tal suerte cõ el furor de la rabia, que abocados, y mordiscones se despedaçaron los vnos a los otros.

De un Monstruo que nascio en Rauenna, poco tiempo antes que fuesse saqueada.

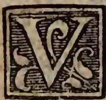
CAP. XLI.

EL año de 1512. nascio vn monstruo que fue el mas prodigioso, y estraño de quantos hasta entonces se tenia noticia auer nascido. Y segũ Ieronymo Ruoff, y otros dizen, su nascimiento fue en Rauenna en el tiempo que Italia estaua encendida en guerras. La estrañeza de su figura, dio grandissimo terror a todos los que del tuuierõ noticia: porque aunque tenia cabeça, rostro, y cuerpo de criatura humana: tenia vn cuerno en la frẽ

Segunda parte delas HISTORIAS PRODIGIOSAS: que en lengua Francesa escriuio Claudio Tessarant Parisino. Y en romance castellano, las traduxo Andrea Pescioni vezino de Seuilla.

De un monstruo que nascio en Prouençia el año de 1567.

CAP. I.



VNA delas mayores marauillas que siẽpre en naturaleza se han cõsiderado, ha sido el ver q̃ entre todos los rostros humanos que continuamente ha criado, y cria: no se hallen dos, que tan conformes sean, ni tanto se parezcã, que en algo no diffieran, y aquesta diferencia no es en solo los rostros mas aun tanbien en los demas miembros del cuerpo, porque jamas entodo son semejantes y aquesta differencia, no se comprehende tan solamente en las delineaciones de lo que es çorporal, que apartada el alma que lo viuifica, es tierra, mas tãbieu la ay en el espiritu que es el asiento, y la fuente de nuestra razon, De suerte que los anti

gnos no dexaron de tener razon en dezir que en quantas cabeças se veen, se podian considerar tantas differencias de en tendimientos, lo qual es grande misterio dela prouidēcia de Dios, y es cosa reseruada a su summa sabiduria, visto que en el principio crio vn solo hombre, y vna sola muger y aquellos tan perfectos: que en caresciēdo aquesto el real propheta Dauid dize, que no les faltaua sino ser dioses, y siendo todos nascidos de aquellos mismos padres, en tantos milliones, apenas se hallan dos, que segun dicho tengo, enteramente se parezcan, aunque es verdad que en algunos se hallā algunas conformidades, y semejanças: assi como la q̄ se dize q̄ auia entre vn Menogenes, y el padre de Pōpeo, y entre el mismo Pōpeo, y Publicio, y entre Octauiano y vn mançebo comun de aquel tiempo, y entre Francisco Sforcia, duque de Milā, y vn soldado de su exercito. Y la que nuestras coronicas de Francia dizē que auia entre vno que se fingio ser Balduyno conde de Flandes, y Emperador de Constantinoplā, y el mismo Balduyno, porq̄ auiēdo quedado muerto en vna batalla, el quiso hazer creer q̄ no auia sido verdad, y que el era. Mas el Rey Luys octauo de Francia, aduirtio el engaño, y assi aquel creyendo con su semejança subir a grā estado, fue hecho ahorcar por mādado de Iuana cōdesa de Flandes, hija del verdadero Balduyno.

Mas

Mas aunque sea asi que en algnnos aspectos se hallen algunas semejanças, segun dicho queda: cõ siderando bien singularmente las partes, y complexiones, se descubre vna particular differencia porque en donde mas la semejança se vee, es en la habla, voz, y mirada, que son partes simples: y no porque a naturaleza suceda como a los buenos pintores, que retrate al natural, es a saber, el hijo semejãte ha algunos de sus padres, como hizo a Nino hijo de Semiramis reyna de los Assirios, q̃ se le parescia tanto, que auiendo muerto el marido, y paresciendole a ella que el hijo no era apto para aquel gouierno, le tomo ella, y quarẽta años reyno sobre aquel pueblo, creyendo todos que era el hijo. No por esso es menor la riqueza que dello le resulta, que la que se le considera de la variedad comun: como asi mismo no dexa de ser marauillosa en las formas monstruosas, que algunas vezes produze, mas aun lo es mas, porque en lo natural imita a su semejante. Mas en los Monstruos, como siempre son varios, la hermosean, y la hazen mas considerable, y que se tenga en mas porque segun la opiuion de los doctos, son significatiuos, y anunciadores de trabajos, e in felicidades. Y por esto los Romanos los despeñauan, o los ahogauan, por no querer tener delãte de los ojos vn tal anunciador de calamidades. Y asi lo hizieron el año. 5 4 5. de la fundacion de Roma,

que

que ſiendo conſules Quinto Fabio Maximo, y Quinto Fuluio Flaco, mataron a vn niño que naſcio con la cabeça de elefante. Y el año. 554. de la miſma fundacion, ſiendo conſules Seruio Sulpicio Galua, y Cayo Aurelio Coſta, echarõ en el mar a otro que naſcio que no ſe pudo aueriguar ſi era varon o hembra. Y de aqueſta ſuerte miſma trataron a todos los que en diuerſos tiempos naſcieron.

Y no ha ſido menor la diuerſidad de que naturaleza ha vſado en la procreaciõ delos mõſtruos, que en las demas coſas comunes, y naturales, y aqueſto ha ſido cauſa de que preciſamente no ſe ha podido atinar a dar la cauſa y razon de ſu producion, porque ſi todos vuieran ſido conformes, ſe vuiera podido dar, y aſsi deſpues que ſe aya dado del auer vna criatura naſcido con miẽbros duplicados, o defetuoſos, no ſe podra con la miſma regularidad el auer naſcido vn lechon con roſtro humano, o vn cordero con cabeça de lechon, y deſpues que de aqueſto ſe vuieſſen podido dar razones baſtãtes, quedaria la miſma difficultad, y admiracion acerca de la producion del monſtruo, de que en aqueſte capitulo, he prometido tratar, porque es differente de todos los que haſta aora ſe ſabe auer naſcido. Todos los que de mõſtruos han eſcripto, no han dexado de dar algunas philoſophicas cauſas de ſus naſcimiẽtos,

aūq̃ ligeras:en lo qual han ſeguido las opiniones de Hipocrates,Ariſtotiles, Empedocle,Strato,y de otros medicos que dixeron, que la cauſa del naſcer cō muchos miembros,o el careſcer dellos era,auer tenido mucha abundancia de ſimiente,o la no ſufficiente,al tiempo de la generacion, o el no eſtar los vaſos ſeminarios bien purificados, o auer tenido los padres alguna imaginacion en aquel inſtante. Como acaeſcio a vna muger,en tiempo del Emperador Carlo quarto que por auer eſtado intenſamente imaginando,y contemplando vn retrato de ſant Iuā baptiſta veſtido de pellejos,que en ſu apoſento tenia,pario vna hija velloſa como oſſo,ſegun lo eſcirue Damaſceno.

Y ni mas ni menos la imaginaciō fue cauſa de q̃ a Iacob,le naſcieſſen los corderos māchados, porq̃ echo en los abreuaderos del ganado,las varas mondadas, ſegun nos lo dize el libro ſagrado del Geneſis: Y aunque ſea aſsi,y que todas eſtas razones ſean baſtantes para en eſte particular,no lo ſon para el auerſe formado el monſtruo de que pretendo tratar,porque ſu compoſtura era eſtraña,que aun queno le faltaua ningun miembro de quantos naturaleza nos tiene diſpueſtos, excepto las narizes,ni teniendo ninguno dellos duplicado,era mōſtruoſiſsimo,porq̃ algunos dellos tenia ſituados en partes diuerſas del aſiento comū, y eſto no es fabula,ni coſa d̃ tiēpos antiguos ſino

acaeſcida aora en nueſtros dias, y que aun toda via ſe puede ver, porq̃ eſta en ſer, aunq̃ em balſamado. Y es que el año de. 1567. en Arles famoſa ciudad de Prouença, vna muger que ſe llama Iuana Verdiera, caſada con vn cantero, q̃ ſe llama Pedro Colion, de ſeys meſes de preñez, pario vn niño monſtruo, que para de aquel tiempo era d̃ razonable grãdeza, el qual tenia el ombligo en medio de la frente, y la partera ſe le ato como a las demas criaturas, los ojos tenia en el aſsiento donde auia de eſtar la boca, y no tenian diuiſion: ſino que el vno eſtaua junto al otro. No tenia narizes, ni aun los condutos dellas, la boca tenia adonde auia de eſtar la barba, y las orejas tenia pegadas a las quixadas. Era tan velloſo todo el como lo ſuele ſer en el pecho vn hõbre biẽ velloſo, y ſu pelo era aſpero. Viuio mas de media hora, y en todo a quel tiempo, no lloro, ni grito. Deſpues de muerto le abrieron, en preſencia de Valeriola famoſo medico de aquella ciudad, y hallaron que el higado le tenia buelto lo de arriba abaxo, y el coraçon, y los demas interiores tenia en ſu natural aſsiento. Y aſsi es de conſiderar de que manera ſe alimento en el vientre de ſu madre pues tenia el ombligo en la frente: y aunque por algunas hiſtorias antiguas ſabemos que en algunos animales ſe vierõ eſtrañezas en ſus entrañas, como fue no tener higados, o tener los duplicados

Y aun en nueſtros dias ha naſcido vn niño que no le tenia: aldemenos no ſe ſabe que ninguno le aya tenido buelto como aqueſte monſtruo le tenia.

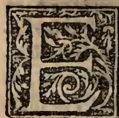
El auer tratado de la compoſtura de las entrañas de aqueſte monſtruo ha ſido cauſa de auerme venido a la memoria lo que de vn niño eſcriue Celio Rodigino, que dize naſcio en vna villa del Piamonte llamada Sarzana, en el mes de março del año de 1514. y que quando naſcio era tan grande como ſi fuera de quatro meſes, y que tenia dos cabeças, y que entre el naſcimiento de los dos cuellos ſobre que ſe ſuſtentauã, aſomaua vna manezita no mayor que vna oreja: y que auiendole abierto para en balſamar le porque le preſentaron al Gouernador del chatolico Rey de Eſpaña, que en aquella prouincia reſidia, le hallaron que tenia dos higados, y dos baços, y no mas de vn coraçon. Los agoreros, y Adeuinos, de los tiempos antiguos, por las entrañas de las reſes q̃ ſacrificauan, juzgauan las proſperidades, o aduerſidades que auian de ſuceder, que ſi alguna careſcia de higado, era tenido por infortunio grande. Como ſe vio que ſucedio a Marcelo, que por ello le fue pronoſticado la muerte, y lo miſmo ſucedio, a Iulio ceſar en el ſacrificio q̃ hizo el primero dia de enero de aquel año que le mataron. Y otro tanto le ſucedio a Claudio, y deſpues le ato

sicaron aquel mismo dia: Y por el contrario, sa crificando Octauiano en Spoleto, seys reses, les hallarõ los higados doblados, como si estuuierã rellenos, y por ello le predixeron q̃ dentro de vn año ternia aumentado el Imperio Romano, otro tanto de lo que entonces lo tenia, y fue assi por la victoria q̃ contra Marcantonio vuo. Mas en quãto a la variedad del asiento de los miembros exteriores de los cuerpos, como es cosa que entre nosotros no se vee, la tenemos por marauillosa: mas otras partes ay hombres, que como lo dizen Plinio, y Aulogelio, y aun Sant Augustin en el octauo capitulo del dezimo sexto libro de su ciudad de Dios, tienen los ojos en las espaldas, y otros q̃ no tienẽ mas de vno solo, y aq̃l en mitad de la frẽte, y les llaman Cyclopes, y abitan en la Scitia: Y en la region de Abarimõ habitan otros que tienẽ los pies vueltos al contrario, y como todos en comun tienen aquella misma forma no se tienẽ por marauillosos, ni por mõstruosos. Y tãbien se dize q̃ en la India interior nascen personas vellosas, como lo era el monstro que dicho tengo en aqueste capitulo, y que otras nascen cõ plumas como paxaros, y que su sustento es de solo el olor de las flores, y cosas aromaticas. Regiones ay, que estã mas subjetas a criar monstruos que otras, y assi Africa los cria mas que no Asia, ni Europa, y desto puede ser causa, lo que sant Augustin dize,

que en algunas prouincias, naturaleza se muestra en general monstruosa, como lo haze en particular sobre vna criatura.

De dos niños que juntos nascieron pegados por las espaldas, y entrambos eran Ermafroditos.

C A P. I I.


L auer dicho enel precedẽte capit. q̃ la superabũdãcia, o no suficiente cãtidad d simiẽte generatiua, haze nascer las criaturas monstruosas, y con mas, o menos miembros de lo que es natural, me mueue a escreuir aqueste capitulo, y dezir en el de algunos monstruos, que assi en nuestros tiempos, como en otros mas antiguos han nascido con el mismo defeto. Y para darle principio quiero que sea con vno que sant Augustin cuenta en el octauo capitulo de su decimo sexto libro de la ciudad de Dios, que dize nascio en su tiempo en las partes de leuante, y que era vna criatura que hasta la cintura erã dos cuerpos, y de alli para abaxo no mas de vno solo, y que muchas personas de varias partes le fueron a ver: porque viuio algunos dias. Que aunque sea assi que algunas vezes han nascido monstruos de semejante forma, no dexa de ser cosa ma-

rauilloſa, y digna de cõſideracion, porque como naturaleza es tan fecunda, que de vn ſolo ayuntamiento que vn hombre tenga con vna muger, ſe ſuelen produzir dos, tres, quatro y mas criaturas, ſegun la ordinaria experiẽcia nos lo mueſtra. Pareſce que pues en aquella vuo aquel defecto, no fue ſin cauſa de miſterio, porq̃ ella quiſo produzir dos: no ſiendo coſa fuera del ordinario curſo el naſcer de vn parto dos criaturas varon y hẽbra, y aun los philoſophos dizen que ſe pueden engendrar tantas quãtos ſon los ſenos que la matriz tiene, eſparciendoſe en todos ellos la ſimiente. Y en tiempo del Emperador Auguſto, en Oſtia vna muger pario de vn vientre dos hijos varones, y dos hembras, aunque fue tenido por preſagio de hambre. Pero el auer naſcido las criaturas Ermafroditas, no ſolo en todos tiempos ha ſido tenida por coſa monſtruoſa, mas aun por infortunio grandiſsimo. Y aſsi antiguamente no menos los Griegos, que los Latinos, en naſciendo los deſpeñauan, o los ahogauan, como lo eſcriuẽ Plinio, y Eutropio, aunque deſpues en otros tiẽpos mas modernos, ſe ſeruian dellos para ſus deleytes, y oſtentaciones, y les hazian eſcoger que de qual de las dos naturalezas querian vſar, porq̃ algunos diſſolutamente, y ſin diſtincion vſauan de entrambos: mas los caſtigauan con pena de la vida, ſegun el miſmo Plinio lo dize.

Aristoteles dize que ha auido algunos dellos, que aun en los pechos tenian la misma diuision, teniendo el vno de varon, y el otro de hembra, lo qual tambien afirma Callifanes, que dize que entre los Nasamones, y Maclies, ay gentes que son de aquella calidad, y lo mismo dize Plinio.

Los Griegos con propiedad de la significació del vocablo, llamauan a las tales personas Andro ginos. Aristoteles, Arsenotelis, que significa hombre muger, Aunque el nombre de Ermofrodito, les fue dado tambien en la misma lengua Griega: fingiendo los poetas que el primero que lo fue, auia sido hijo de Mercurio, aquien ellos llaman Hermes, y de Venus, que ellos nombrauã Afroditis. Verdad sea que aquesta fabula se aplica mas particularmente a los que aunque tienen el cuerpo de varon, tienen el animo vil, y afeminado como muger. Y no solo ha auido criaturas humanas con los sexos duplicados, mas aun tãbien animales. Que Nerõ, para seruicio de su carro tenia dos cauallos que lo eran, y segun dizen nascieron en vn campo de Francia, que se llama Trier. En lo qual mostraua que no queria que las lasciuias fuessen menores que sus crueldades. Porque tenia por gloria, que assi como era el mayor principe del mundo, assi se viesse que tenia las mas raras, y prodigiosas cosas que en el auia. Y aunque semejãtes mõstruos no nascẽ muy de

ordinario, en todos tiempos ſe han viſto algunos: e yo ſoy teſtigo de auer le viſto de vn año a eſta parte, en la caualleriza del duque de Florencia, el qual tiene vn cauallo que tiene dos naturalezas: y aunque el ſaber ſe aqueſto no importe, es curioſidad, y ſirue para que ſe entienda, que quien ſe deleyta de ſeruirſe de ſemejantes monſtruos, deue tener el entendimiento tan monſtruoſo como ellos lo ſon.

Marauilloſo es harto, que aſsi las Hiſtorias, de Italia, como las de Alemania dizen, que el año de 1486. en cada vna dellas con poca diſtancia de tiempo, naſcieron ſendos monſtruos Ermafroditos. El de Alemania naſcio en tierras del Palatinado, en vn lugar llamado Rorbachia, no lexos de Heydelburg, y eran dos criaturas que eſtauan cõjũtas y pegadas por las eſpaldas, que es coſa que pocas vezes ſe ha viſto. Y es opinion, q̃ aquellos ſucceſſos, ſiẽpre pronoſtican algunos infortunios, aunq̃ de aquel no ſe dize q̃ le vuieſſe pronoſticado: porq̃ aquel año en aquellas partes no vuo coſa notable, ſi no fue q̃ Alberto duq̃ de Bauiera gano a Ratisbona, q̃ es vna ciudad harto fuerte, ſobre las riberas del Danubio. Y Maximiliano hijo de Federigo: en aq̃l año fue coronado rey de Romanos. Mas pudo ſer que el y los q̃ el año ſiguiẽte de 1487. naſcierõ en Padua, y en Venecia, fueſſen los anunciadores, de los trabajos, y alborotos

que sucedieron en Italia, porq̃ en aquel tiẽpo fue mas afligida, y de lo que quiniẽtos años antes lo auia sido. Porque Carlo octauo rey de Francia, le hizo sentir el furor de su juuẽtud, aunque mas particularmente le sintio el reyno de Napoles, cõ la jornada de Fornouo. Y aun tambien el Alemania padescio trabajos y fue afligida, porque en Bruges fue preso el sobredicho Maximiliano, al qual despues liberto su padre Federigo: y aquellos monstruos tambien deuieiron significar, no solo las dissensiones ciuiles que con dictas, ni editos pudo pacificar el mismo Federigo, mas aun la peste que casi fue general aunque donde mas mostro su rigor fue en Brugeles, y en Louayna, ciudades de Flandes, que en poco tiempo en la vna dellas murieron treynta y dos mil personas, y en la otra veynte mil. El monstruo que nascio en Padua, era vna criatura humana con dos cabeças y en el resto era perfectamente formada. Y dizese que quando nascio, en aquella ciudad vuo vn grande terromoto, con que casi se arruyno todo el monasterio, e Iglesia del carmen.

El que nascio en Venecia de mas de que tambien el tenia dos cabeças, tenia las bocas grandes, y hendidas, y tenia el miembro viril leuantado en alto, y arrimado al vientre, y como estaua tan desonesto, el Magistrado no consintio que publicamente fuesse visto. Dixose que quando nascio

estaua vna gallina sobre el tejado de la Iglesia de los Apostoles, y que dio vn grande graznido, y que en aquel instante murio el dueño cuya ella era; el qual solo estaua indispuesto de ligera enfermedad, y que ella despues murio dentro de pocos dias, y que junto a ella se auia hallado vn hueuo, que dentro del estaua formado vn basilisco, Y otros dizen que en casa de vno que auia muerto a su padre, nascio vn basilisco, de vn hueuo que vn gallo auia empollado.

Esto es en quanto al nascimiento de los Ermafroditos, y de algunos monstruos que han causado alguna marauilla. Aora, antes que de fin a este capitulo quiero dezir, como algunos hombres doctos, y de credito escriuen, que ay algunas generaciones degentes, que tienen mas miembros, y menos tambien, de los que la comun naturaleza nos tiene dispuestos. Y particularmente en la India, ay vna prouincia cuyos habitadores nascen con seys manos y viuen muchos años sin tener ninguna enfermedad. Otros ay que son vellosos como ossos. Y otros que de cõtino habitã en el agua. Y otros ay q̃ assi en las manos, como en los pies, tienẽ a seys dedos en cada parte. Y en la montaña Milo, habitan personas que en cada pie tienen ocho dedos, otras personas ay q̃ no tienen boca, y solo respirã por las narizes, segũ lo dizẽ Aristotiles, Erodoto, y S. Augustin: y sobre to

dos

dos Plinio en el segundo capitulo de su octauo libro. Y mucho tiempo antes dellos, lo dixeron, Califanes, y Megastenes.

Algunos ay que tienẽ singulares particularidades, assi en la postura, como en el sitio, cãtidad, y mirada de los ojos: porque en Esclauonia, y ẽn Africa ay gentes que tienen calidad de aojar, y aquesto con mayor effecto, quãdo con yra mirã a alguna persona, porque es tanta la malignidad que entonces en ella tienen, q̃ hazen daño aun hasta las serpientes ponçoñosas.

En la Etiopa Ocidental ay gentes que tienen quatro ojos: y en otras partes las ay que no tienẽ mas de vno, y aquel en medio de la frente, como lo tenian los que en Italia llamaron Ciclopes, y Lestrigones. Y agora los tienen assi, vna generaciõ de gente, de la Scitia, que se llama Arimaspes de quien Aulogelio haze mencion en el quarto capitulo de su noueno libro, y Amiano Marcelino, en su libro veyntissimo segundo, y dizen que son humanos, y justicieros, y que habitan en las riberas de los rios Chronio, y Bisula, que corren al pie de los montes Rifeos. Y Plinio, y Aristeo Proconnesio dizen dellos, que assi como los Pigmeos tienen continua guerra con las grullas: que assi la tienen ellos con los Grifones, sobre el sacar el Oro de las minas, que ellos guardan con mucho cuydado. Algunos que han in-

inuestigado la etimologia de su nombre dizē que Arima en lengua Scitia significa vno; y spu, ojo: y que por esso los llaman Arimaspú, que quiere dezir, hombre de vn solo ojo.

Del prodigioso conuertimiento que algunas mugeres han hecho en hombres, y de algunos hombres que se han castrado para hazerse mugeres.

C A P. III.

SI entre los Monstruos que casual mente nascen y los que con artificio se contra hazen, puede auer alguna conformidad, o semejança, ningunos ay que mas propriamente se puedan comparar, que los Ermafroditos de que se ha tratado en el precedente capitulo. Y aq̃llos que Titolibio, Plinio, Aulogelio, y otros que dellos escriuen encarescen con grande marauilla, y son que ha auido mugeres que en vn instante hã mudado su sexo feminino, y se han cõuertido en hombres. Verdad sea q̃ quien oyere dezir, q̃ ha auido hõbres q̃ por satisfazer a sus bestiales, y nefandas luxurias, se hã hecho cõuertir en mugeres, no terna para q̃ dessear oyr cosa mas prodigiosa. Y comẽçãdo aquesta mi enarracion por lo primero, digo q̃ Titolibio dize, q̃ el año 546. de la fundaciõ de Roma, siendo cõsul la quarta vez Lucio

Fabio

Fabio Maximo, y la tercera Marco Claudio: entre otros muchos prodigios que aquel año se vieron, como fue, que en Sicilia hablo vn Buey, y vn niño enel vientre de su madre aclamo el triũpho. En Spoleto vna muger se conuirtio en hõbre. Y asi mismo el año de 583. de la misma fundaciõ, siendo entõces Consules Publio Licinio Craſſo, y Cayo casio Longino, vna moça de poca edad se conuirtio en varon: y por el orror del caso, por cõsejo de los adeuinos fue desterrada en vna Isla disierta. Licinio Muciano testifica que en argos vio vna muger que se llamaua Arescusa, que despues de auer sido casada, se conuirtio en hombre, y le nascieron baruas, y se hizo llamar Araescon, y se caso cõ otra muger, y dize q̃ lo propio acaescio en Smirna, a vna moça.

Plinio dize que a otra muger le sucedio lo mismo, el proprio dia q̃ se auia de casar, y q̃ despues se llamo Lucio Cosicio. Pero en quanto alos hõbres q̃ hã q̃rido imputar a naturaleza, de q̃ en sus tiẽpos no ꝓduxesse otros tales ꝓdigios, haziẽdo los a ellos mõstruos, con mucha rozon podemos tenerlos a ellos por mucho mas prodigiosos: porq̃ delo vno, fue auctora la misma naturaleza, sin q̃ en ello se intreuiniesse ningũa industria humana y segũ la opiniõ de muchos philosophos antiguos, naturalmẽte pudo acaescer, de la misma manera como acaescẽ los defetos naturales, de q̃ los hombres

bres no deuen de afrentarſe por ellos, ni ſer vituperados: mas q̃ el hombre cuyo deſſeo es gouernar exercitos, regir republicas, y morir honrroſamente por ſu patria, ſe haga muger, cuyo officio es ſegun lo dize el epitafio del ſepulchro de Claudia. Amar a ſus hijos y marido, hilar y tener cuydado de ſu caſa, es coſa no ſolo prodigioſa, mas aun lo es la hiſtoria, y memoria dello: y mas el auer ſido eſto effetuado por Monarchas, y Emperadores que eſtauã obligados a hezer tales obras que fueran exemplo de ſus honrroſas vidas, y a ſer el eſpejo en que el pueblo ſe mirara, que cierto con mucha razon dize Virgilio que.

Quanto mayor el hombre tiene el mando
Tanto mas ſe deſcubre ſu delicto.

Porque las virtudes, y los vicios de los hombres comunes no ſe eſcriuen tan en particular, que ſu memoria quede en las hiſtorias, como hazen las de los poderoſos, y por aqueſta cauſa ſe eſcriuieron tan particularmente las horrendas crueldades, y nefandas diſſoluciones de Domicio Nero, que fue el quinto Emperador de Roma: y las de Auito Vario, que por otro nombre ſe llamo Heliogabalo, y delos quales quiero eſcriuir ſus prodigioſos hechos: aunque ſon diuerſos de los caſos precedentes, porque aquellos fueron natura

les, y aqueſtos artificioſos, aquellos fueron de mugeres que ſe conuirtieron en hombres, y aqueſtos de hombres que por induſtria ſe procuraron hazer mugeres. No quiero detenerme en contar en como ſiendo entrambos hijos de rameras, llegaron a ſer Emperadores, ni tampoco quiero dezir las crueldades que cometieron, porque no parezca que he traſuntado, Suetonio, Dion, Cornelio Tacito, Sparciano, Lampridio, Erodiano, Eutropio, o otros que particularmente eſcriuierõ ſus vidas, mas ſolo debaxo de breuedad quiero eſcriuir lo que de ſus hechos puede ſer conforme a nueſtro ſujeto. Y dandole principio digo, que Dion eſcriue, ſegun el epitome Griego que hizo Xifilino: y lo miſmo dize Suetonio, que doze dias deſpues que Neron vuo repudiada a Octauia, ſe deſpoſo con Popea Sabina, y entrañablemente la amo, aunque la mato eſtando preñada, y fue porque ella le reprehendio con palabras afrentoſas de que vna noche auia venido tarde de la carrera de los cauallos. Mas fue tanta la memoria q̃ della tuuo deſpues de muerta, que porq̃ vn mancebo, ſu libertino q̃ ſe llamaua Sporo ſe le pareſcia, le hizo caſtrar y ſe ſeruia del como ſi fuera muger, y le amaua ſummamente. Y no ſatisfecho de auer cometido tan grande maldad: poſpueſta ſu mageſtad, y grandeza, y de que era Emperador de la mayor republica del mundo, publicamente

mente se caso con el, y le doto, y solenizo la boda, y le tenia en el mismo grado como si fuera su legita muger. Pero no falto quien dixo que para el Imperio Romano vuiera sido bueno, que su padre Domicio, se vuiera casado con otra muger cõmo aquella para que no vuiera tenido vn tal hijo porq̃ su desatino fue tal q̃ le arreo de joyas, y con magestad de Emperatriz, le lleuo por toda grecia, y publicamente le besaua, y abraçaua. Y no estãdo aun satisfecho su furor libidinoso, quiso el mismo seruir de muger a otro su libertino, que algunos dizen que se llamaua Doriforo, y otros que Pitagoras. Y como no pudiesse por naturaleza, lo efetuo por via de abominacion, casando se cõ el y dando le dote, y haziendo con el cosas, q̃ no es licito escreuirlas. En fin el fue tan dissoluto, y gustaua tanto en oyr contar desonestidades, que perdonaua qualquier delicto a los que en su presencia contauan sus luxurias, y torpezas. Pero Eliogabalo se le auentajo, que no quiso que en abominaciones nadie se la ganasse, q̃ en vn mismo tiempo lo experimento todo y en el querer vsar como ramera publica, imito a su madre q̃ meritamẽte lo fue de aquel hijo, la qual segun algunos, se llamo Semia Mira, y segun otros Semia, o Sira, o Seni, que segun Lampridio dize cometio adulterio con Caracalla, y del procedio aquel abominable fructo, que no siendo de mas
edad

edad de treze o catorze años, hizo matar a Macrino Emperador, y a Diadumeno su hijo y despues no dexo genero de luxuria a que no se diesse e hizo matar a muchas personas graues, porque le reprehendian sus vicios. Burlaua de los senadores, y los llamaua escuderos de ropas largas, vẽdia los officios de la administracion de la justicia y las plaças de los hombres darmas. Y sacrificaua criaturas humanas a su Dios de Assiria Eliogaualo, de quiẽ el tomo el nombre, y epitecto de Asirio. Violo vna Virgen Vestal, mas emperò como sus maldades eran tan inormes, aquella nò fue tenida por la mayor. Lo que mas gusto le daua era conuersar con vno, que segun dizen se llamaua Hierocles, o Zotico, porque el mayor contento que tenia era estar sumergido en carnalidades. De noche, se ponia vna cabellera, y disfraçado se yua por las tauernas, y bodegones: e imitando a Neron, se hazia cozinero, otras vezes yua al lugar publico, y echaua las mugeres qu enel auia, para que estando solo fuesse mas requestado. En su palacio tenia vn aposento a la subida de la escalera, adonde estaua en habito de ramera medio desnuda, y alli con voz blanda, y regalada combidaua a los hombres que por alli passauan, y tenia alcahuetas que le trayan hombres, para conuersar con el, y se hazia pagar como publica ramera

querer artificiosamente, oponerse a la dispusiciõ de la naturaleza. Y fue mas osado que Neron, pues que en si mismo quiso experimẽtar, lo que el otro auia hecho executar en vna tercera persõna que es cosa, que a solo imaginarlo pone terror y seria tenida por crueldad el verlo executar en vn animal bruto, quanto mas en vna criatura humana. Pero assi como entrambos tuuieron las vidas viciosas, infames, y dissolutas, assi las fenescieron desastradamente, que auiendo Neron imperado treze años, y ocho meses, aunque en los cinco años primeros fue tan modesto, que Traja no dezia que pocos Emperadores auian llegado al punto de la virtud que en ellos mostro. Mas en los otros fue tan cruel y malo, que ninguno le ygualo, pues mato a su madre Agripina, y a su tia Domicia, y a Britanio, y a sus hermanas, y a dos mugeres que tuuo, que fueron Octauia, y Poppea, y a otros muchos. Y assi el Senado le declaro por enemigo comun, y mando que fuesse punido conforme al orden de sus antiguas leyes. Que segun Suetonio, era que le metian la cabeça entre dos palos, y desnudo en carnes le vareauan hasta que moria. Y como el supo aquella sentencia, se turbo, y atemorizo, de suerte, que por huyr aquella muerte procuro quien le matasse, y no auiendo hallado quien llorãdo dixo, que no tenia amigos, ni enemigos, y el mismo se me-

tio vn puñal por la garganta, y como tardasse en morir, Epafordito le acabo, segun lo dizen Dion, y Suetonio: y aquel fue su fin despues de auer vi uido treynta años y nueue meses.

La de Heliogabalo fue segun Lampridio lo dize, en aquesta manera. Auianle los sacerdotes de Siria, pronosticado que auia de morir muerte violenta, y por causa desto el tenia hecha prouision de lazos de seda para con que ahogarse, y consigo traya puñales de oro, y venenos en vasos de piedras preciosas, para que quando en necessidad se viesse, acudiesse alo q̃ mas breue fuesse. Hizo edificar vna torre y solarla con tablas de oro, engastadas con joyas de grande valor, para si en ella fuesse cogido, despeñarse della, queriendo que su muerte fuesse con tanto regalo, como su vida lo auia sido. Pero no merescio aquella honrra ni gloria, si assi se puede llamar la muerte violenta, aunque sea con armas de valor, y cercado de riquezas: porque sus proprios soldados le mataron en vnas necessarias: y a su madre con el: estando entrambos juntos abraçados: auiendo se metido alli por temor. Y despues de muertos los despojaron, y les cortaron las cabeças, y assi desnudos afrentosamente los arrastraron por toda la ciudad, y despues a el le echaron en vn caño por donde se desaguaua la vascosidad de la ciudad: y no auiendo colado por el

por

por ser estrecho, le tornaron a sacar, y arrastrando le lleuaron al Tibre, y le echaron en el y porque no se sobreaguasse, ataron con el vna gruessa piedra: y por esta causa le fue dado epiteto de tiberino, y de arrastrado. Lo qual no a caescio a ninguno otro Emperador: y quando fenescio sus desastrados dias, no tenia mas de diez y seys, o segun otros diez y ocho años: y justamẽte merescio aq̃lla muerte, por auer tenido tã estraña: y mõstruosa vida, y tan contraria a las reglas naturales: deuiendo ser espejo, y exemplo del mundo, assi como todos los que mandan, y gouiernan reynos, y republicas lo deuen de ser.

De un monstruo que hasta la cintura tenia forma humana y lo restante era cauallo.

Cap. IIII.



QVãdo oymos cosas estrañas, y fuera del curso de naturaleza, nos admiran y enleuan: pero quando a ellas nos acostumbramos, con la continuacion del oyrlas, o verlas, nos facilitã la imaginacion, y no las tenemos por tan marauillosas. Y aquesto nos ha acaescido cõ los mõstruos q̃ atras q̃dan contados: porq̃ aunq̃ fuerõ marauillosos, y cõtra el ordẽ natural, como

han sido vistos en diuersos tiempos:no hã causado tanta admiracion. Y demas desto que como sus causas han sido consideradas,assi por razones philosophicas:como por las experiencias de los medicos,podemos casi dezir que sus nascimientos fueron forçosos. Aldemos es cierto, que los que han nascido con mas cantidad, o menor numero de miembros, de los que naturaleza tiene ordenado,ha sido la causa dello,la superabundancia,o la no bastãte cantidad de simiente que concurrio al tiempo dela generacion. Y los que los han tenido en differentes lugares,de adõde deuieran estar:auer sido causado de algun defecto de la madre : y de no auer estado la matriz bien dispuesta como lo vemos por el exemplo de las formas en que se fundẽ los metales : que en la materia queda impresso el defecto que la forma tenia. Mas de los monstruos que hã nascido mitad hõbres, y mitad animales,no ay razones naturales que nos puedan persuadir,a q̃ dello tengamos certidumbre: de los quales se han visto algunos mitad hombres, y mitad cauallos. Y otros se han visto que han nascido conjuntos y pegados dos cuerpos diuersos,el vno de hombre perfecto,y el otro de animal bruto,con cuya especie nuestra naturaleza no tiene ninguna conformidad:porque Dios los crio para nuestro seruicio,y comodidad y los sugeto a nuestro dominio : de tal manera q̃

naturalmente de ninguna cosa se deue tener mayor horror, que tener ayuntamiẽto con qualquiera dellos. No obstante que todas las vezes que vemos nascer semejantes monstruos, sospechamos ser dellos la causa, vna de aquestas abominaciones. En tiempo de Noe, aquien los poetas llamaron Iano en Italia vuo vn mõstruo q̃ hasta la cintura era hombre, y de alli para baxo cauallo y fue de sutil ingenio, y se dize que viuio ciento y veynte años: y es el mas antiguo monstruo de quantos se tiene noticia. Algunos dizen que en las partes de Scitia, ay hombres que tienen los pies como cauallos, verdad sea, que aunque ay quien lo diga, y que por aquella causa se llaman Ipopodes: no se tiene por cierto. Como tampoco el dezir que ay otros que llaman Apotamos que del medio a baxo son cauallos, y que de continuo estan en el agua.

Plinio dize en el capitulo veynte y dos de su octauo libro, que ay hombres que cada nueue años se conuierten en lobos, y despues se tornan a su proprio ser. Y dize que en vnas montañas ay hombres que no hablan, y ladrã como perros y se mantienen de lo que caçan.

Las Histororias Romanas nos dizen, que el año de la fundacion de Roma de seys cientos y sesenta y tres, que fue el del consulado de Lucio Marcio, y de Sexto Iulio, vna meger

pario vn Elefante, que fue tenido por presagio de la guerra Marsica. Y poco despues otra muger pario vn serpiente. Mas empero si solo tratasse de cosas antiguas, podriã ser tenidas por inciertas y assi quiero contar algunas de tiempos mas cercanos alos nuestros, de que se tiene mas fresca noticia, y començãdo digo, que las Histories de los Emperadores de Alemenia dizen que el año de nuestra redẽpciõ de.854. poco antes que muriesse el Emperador Lotario, que procedia de la casa de Saxonia: vna muger pario vn monstruo, que fue vna criatura humana, que de largo alargo del espinaço estaua conjunto con vn perro, y cada vno de porsi estaua perfetamẽte formado: el qual se tuuo por prodigio de la muerte de aquel Emperador.

El año de 1110, que fue quando murio Ppilipo primero rey de Frãcia, en vn pueblo de tierra de Liege, vna puerca pario vn lechon, que tenia la cabeça de criatura humana, y aquel mismo año el demonio visiblemente se lleuo al conde de Macon, auiendo le hecho caualgar sobre vn cauallo negro, ala puerta de su palacio.

Y el año de.1290. en la ciudad de Constãcia vna muger pario vn Leon, que tenia la cabeça de criatura humana.

En tiempo del pontificado del Papa Alexandro sexto vuo muchos trabajos, y afliciones,

que

que fueron pronosticados por muchos horribles presagios, y vno dellos fue que el año de 1 4 9 3. vna muger pario vna criatura humana, que desde la cintura para abaxo era perro.

En vna prouincia que los portugueses han cõquistado, quellaman Santa cruz, que es en las tierras del Brasil, se han hallado, vna especie de hombres, o monstruos, que tienen la cabeça, y orejas, como perros podencos y los braços, y el cuerpo tienen como hombres y los muslos, y piernas como cauallos, y la pata hendida como el cieruo: y no hablan, mas ladran como perros, y se cubrẽ con pieles de animales, y viuen de lo que caçan, y aun de carne humana, si la pueden auer, y son grãdes ladrones, y los llaman Badatrios.

Aunque no guarde orden en la continuacion del tiempo, y buelua algo atras, no quiero dexar de dezir que el año de mil y ducientos y cinquenta y quatro: en el qual los Pisanos, y Florẽtines se aparejauan para tornar asus començadas guerras, donde se derramo harta sangre: en vnos montes que se llaman de Atino, que estan cerca de Verona, vna yegua pario vn pollino que tenia la cabeça de criatura humana; y en nasciendo lloro, y como vn pastor vuiesse acudido ha aquel llanto, y viesse aquel horrible monstruo, le degollo: y por ello fue acusado a la justicia. Y preguntando le el juez, si era ver

dad que le auia in uerto, con mucha ſenzillez reſ pondio, que el horror y eſpãto que de verle auia concebido, auian ſido cauſa de que el le mataſſe, y como ſe vio ſu ſimpleza fue dado por libre. No ſe yo q̃ cauſas ſe puedan dar, del naſcer ſemejantes monſtruos, y aſsi ningun Philoſopho, ni Medico, reſulutamente lo ha de terminado, porque no ſe puede dezir que lo cauſe la imaginacion, aunque algunos hombres doctos, dan dello dos a parentes razones. La vna dellas es el auer ſido el vno de ſus progenitores criatura humana. Y el otro animal bruto. Aſsi como acaeſcio en Egypto, ſegun Erodocto lo dize, que vna muger tuuo acceſſo con vn cabron, y es publico, que ha auido otras que han conuerſado con ximios. Y la otra es auer acaeſcido que alguna muger ſe bañaſſe en agua, adonde alguna culebra o otro animal de los que ſe crian de putrefacion, vuieſſe echado ſu ſimiente, porque como cõ el calor del agua ſe abren las carnes, pudo auer atraydo a ſi aquella ſimiente, y auer concebido vn animal de aquella eſpecie. Aqueſta opinion de mas de otros que la han tenido: la tuuo tambien Pedro Bouiſtau como ſe puede auer viſto en la primera parte de aqueſtas hiſtorias prodigioſas.

De al

De algunos Monstruos marinos.

Cap. V.



O es sola la tierra la que es madre de los monstruos, mas tambien los produze el mar, segun q̃ entiēdo manifestarlo en aqueste capitulo: aunque para tratar dellos no quiero alargarme a mucha generalidad, mas solo quiero dezir, que assi como en la tierra han nascido algunas criaturas, que han sido mitad hombres, y mitad animales: que en el mar se ha visto lo proprio. Y digo q̃ dello no puede ser causa, las razones que por sospecha se alegaron en el capitulo precedente, ni aun hasta aora ninguno las ha dado. Y es cierto que los ay, porque en el se han visto algunos que hasta la mitad del cuerpo son de forma humana, assi de varō como de hembra, y el resto es pescado escamoso, que a los vnos se ha dado nombre de Tritones, y a las otras de Nereydas, o Sirenas. Verdad sea que Plinio, y Opiano dizen q̃ las Nereydas tienen el escama mas dura, y mas aspera, que no los Tritones, y tambien que las tienen en todo el cuerpo, sino es en el rostro. Algunos dizen quando aquestos mōstruos se veen, q̃ es cosa

auer nafcido aquella planta,de donde falio tan peftifero, y amargo fructo,lo deuio tambien fer de la muerte de aquel Emperador que fucedio poco defpues.

Mas la vna de las hiftorias que prometidas tẽgo fue, que en Egypto eftaua por gouernador Mena,y fucedio que andando fe vna mañana paffeando riberas del caudalofo rio Nilo, vio que en el fe moftro,vn hombre de eftatura de gigãte,de afpecto graue el cabello tenia entre roxo y pardo, y lo que del cuerpo defcubrio,que fue hafta la cintura,lo tenia harto bien proporcionado,y el refto no fe pudo juzgar,porque no lo defcubrio. El gouernador le conjuro de parte de Dios, que fe detuuieffe para que todos le pudieffen ver. Y fe detuuo alli tres dias, en los quales fe moftro, otro monftruo, de la mifma efpecie, que tampoco no fe moftro mas de hafta la cintura, y en fu afpecto parefcia hembra,porque tenia el cabello largo, los pechos altos, y de mas fuaue afpecto, y auiendo fe entrambos detenido tanto tiempo que de todos los de aquella tierra, pudieron fer viftos, fe çabulleron,y nũca mas parefcierõ. Miẽtras alli eftuuieron,no hablarõ,ni en ellos fe conofcio indicio de tener voz. Todas aqueftas feñales,y prodigios, deuierõ afsi mifmo fer prefagios,delas calamidades,q̃ no folo Italia mas generalmẽte toda la Iglefia

sia padescio,en el tiempo del pontificado de Bonifacio tercero,en el qual tiempo Focas se vsurpo el Imperio,matando a Mauricio.

El otro es que el año de 1 5 2 3. en el mes de nouiembre, en el qual año Soliman emperador de los Turcos auia ganado a Rodas,con tanto daño de la Christiandad.

En Roma, en el Tibre, se vio otro monstruo marino,que era harto marauilloso,el qual tenia alguna semejança de forma de muger:aũque tenia la cabeça vellosa, y las orejas como de perro, de suerte que mas propriamente remedaua a ximio.

Quatro historias de Tritones,y Nereydas,escriue Alexandro Abalexandro, en el capitulo octauo de su tercero libro,vna de las quales,que da escripta por Pedro Bouistau, en el capitulo: 18. de la primera parte de aquestas historias,y es de aquel Triton que arrebato aquella moça que yua a la fuente por agua y sela lleuaua al mar,que no fue cosa que se pueda atribuyr a prodigio,sino a vn mouimiento luxurioso,que assi ellos como las Nereydas,son inclinadas:segun el mismo Alexandro lo dize, por testimonio de George Trapesuncio, hombre docto, que segun el dize le certifico que auia visto vna de aquellas Nereydas, en el agua, que hazia los mas desonestos actos, y mouimientos, que se pueden imaginar

nar, y que despues que grande rato se vuo estado de aquella suerte reuiciando, se desaparecio.

De *Satyros, Faunos, y Syluanos.*

CAP. VI.

LOs antiguos tuuieron vn prouerbio que se verifica con el proprio exemplo, y es que la ignorancia es madre de la admiraciõ: y justamente se les aplica a ellos, porque quando no alcançauan el origen, y naturaleza de alguna cosa, la estimauã tanto, q̃ cõ obstinada y nescia supersticiõ le atribuyan alguna deydad, segun hizieron a los gigantes, que por no auer alcançado a saber su origẽ, los llamaron Titanes, y admirados delos monstruos marinos, como aquellos de que en aqueste precedente capitulo se ha tratado, los llamaron Tritones, y les hizierõ sacrificios, a nõbre de Neptuno: y assi mismo se admirarõ tanto delos Satiros, a quiẽ por otro nõbre llamarõ Faunos, y Siluanos, q̃ los tuuierõ por dioses, y los connumerarõ entre ellos, q̃ es cosa por la qual merescẽ ser mofados, y escarnescidos, pues haziã professiõ de saber todas las ciẽcias, y de q̃ ellos auiã sido los inuẽtores d̃las artes y diciplinas, assi liberales como mecanicas, y mas siẽdo

tan

tan verſados como eran, en las mas vniuerſales y abundantes lenguas que vuo, y que ſe cegaſſen tanto, que hizieſſen Dioſes a coſas brutas y torpes, y de las quales tenian algunos raſtros para poder conocer dellas, que no tenian perfection, ni gracia, para que ſe pudieſſen ygualar con ninguno de los hombres a quien llamaron Eroes.

Pues que de los Tritones no ſe lee ningun acto virtuoſo, y de los Titanos ſi: pues fueron valientes, y combatieron contra Iupiter, para vengar la injuria de Saturno: y con ſer eſto anſi, atribuyeron a los Tritones, que ſeñoreauan los vientos, mares y tempeſtadades. Ni tampoco ſe ſabe que los Satiros tuuieſſen ninguna virtud, mas de que exceſsiuamente eran dados a luxuria y a laſciuia, y que tañian flauta, o fiſtula, como lo moſtrauan por la pintura que hazian del dios Pan, a quien ſiempre figurauan con aquel inſtrumento. Y no obſtante eſto, los tuuieron por dioſes de los campos, mieſſes y boſques: la qual coſa cauſaua el aſtucia del demonio, que los tenia ciegos, y no los dexaua conocer aquel error. Pero dexemos eſto a parte y tornemos al argumento del tratar delos Faunos, y Siluanos, en lo qual me quiero alargar algun tanto: aunque no particularizare todo lo que de ellos ſe podria dezir, mas contare algunas coſas de las mas notables, de que los hiſtoriadores ayan hecho mencion. Y començando digo,

que Plinio dize en el primer capitulo de ſu quin to libro, que el monte Atlante es abundante de fructos, y que de mas deſto, tiene vna ſingularidad, y es que de dia en ſus cumbres no ſe vee perſona, y de noche ay en ellas fuegos, y luminarias, y ſe oyen varios ſones de flautas, ſonajas, y tamborines, que tañen los Faunos, y Satiros que en el habitan. Y dize, que ſon exceſsiuamente laſciuos. Y en el ſegundo capitulo de ſu ſeptimo libro dize que en las montañas de la India, que eſtan hazia el viento ſolano, y en vna region de los Cartadulos, ay vnos animales que ſon ligeriſsimos, que algunos de ellos andan en quatro pies, y otros en dos, y que ſon ſemejantes a hombres, y dize que es tanta ſu velocidad, que no ſe pueden caçar ſino es por enfermedad, o vejez. Y en el capitulo octauo, de ſu quinto libro dize hablando de los proprios animales, que no tiene de humano, mas de vn poco de forma y aſpecto.

Y Tauron dize que ſon vnos animales que no tienen voz con diſtincion, y aquella que tienen es muy grueſſa, que balan, y tienen el cuerpo velloſo, y los ojos azules, y centelleantes como braſas, y los dientes agudos como colmillos: los pintores ſiempre los pintan de vna miſma forma, y aquella han tomado de la relacion que dellos haze Plutarcho en la vida

de

de Silla, el qual dize que como vuieſſe cõ ſu exercito llegado cerca de Apolonia, no lexos de Dyraquio, algunos de ſus ſoldados hallaron a vno dellos, que eſtaua echado en vn ſoto, que era dedicado a las Nimphas, y ſe le lleuaron, y el hizo que le hablaſſen en varias lenguas, y que le preguntaſſen quien era: y jamas reſpondio coſa que pudieſſe ſer entendida. Y dize que tenia la voz grueſſa como balido de cabron, y que relinchaua como cauallo. Y que Silla le tuuo por coſa monſtruoſa, y mando que ſe le quitaſſen de delante aunque algunos dizen que mouido de ſu varia religion, hizo lleuar le a donde le auian hallado, y que le dexaſſen en ſu libertad.

Algunos hombres doctos eſcriuen que hablã con voz formada con diſtincion de palabras, y para verificacion de ſu opinion, alegan aquel lugar de S. Hieronymo que dize que andando ſant Antonio por el deſierto, encontro vn hombre pequeño de eſtatura, el qual tenia las narizes chatas, y dos cuernos en la frente, y del medio cuerpo para abaxo tenia forma de cabra, y que el le hizo la ſeñal de la cruz, y le pregunto quiẽ era. Y el le reſpondio que era mortal, y vno da aquellos a quien la gente llama Satyros: y otros con engaño los llaman Incubos: y que viuia en aq̃l deſierto. Pero aqueſta autoridad no es

baſtan

bastante, porque sant Hieronymo no lo certifica, mas dize lo por opinion de tradició.

Tito Liuio dize, que el año de la fundació de Roma de 246 en la floresta de Arisie, vna noche se oyo vna grãde boz, que dixo: Que en la guerra con los Veyentos, los Romanos auian sido vencedores, y que de la parte de los Eturios auian muerto vno de mas, lo qual fue assi, y se creyo que aquella boz auia sido de algun Satiro, porq̃ siempre ha sido opinion que habitan en las florestas, y han sido tenidos por grandes tañedores de flautas hechas de cañas, y en reputacion de diuinos y que auia en ellos deydad.

Muchos han creydo que lo que a Cesar se le aparecio en el rio Rubicõ, antes q̃ començasse la guerra con Pompeo fue Satiro, lo qual fue en aquesta manera. Que estando el suspẽso cerca de Rauena, sobre si passaria aq̃l rio por no contrauenir al mãdato del senado, se le puso delante vna figura de vn hombre biẽ formado que tañia vna flauta, y cantaua de suerte que commouio a muchos de sus soldados que dexadas sus estancias, yuan a ver aquella nouedad, porque no era conocido. Y como le tuuiessen cercado, arrebato de vno dellos vna trõpeta q̃ tenia, y tañendola con

mucha fuerça, ſe metio por el rio, y paſſo de la otra vanda, haziendo ademanes de que le ſiguieſſen. Lo qual viſto por Ceſar, dixo. Vamos q̃ ya eſta hecha la ſuerte, que eſto es, o q̃ los dioſes lo quieren, o que las maldades de nueſtros enemigos nos combidan y llaman. El nombre de Satyros le fue pueſto, porque Sathe en Griego ſignifica miembro viril, o ptes vergonçoſas. Y como ellos ſon tã dados a la luxuria, por aqueſto le hã dado aquel nõbre, y el de Siluanos: porque habitan en las Seluas, que es lo miſmo, que lo que en Griego ſignifica Hileos, y Napeos, ſegũ que antiguamente los llamauan. Y para denotar ſu beſtial laſciuia, dixeron q̃ el origen de adonde auian procedido, auia ſido, el auerſe ayuntado paſtores con cabras, y que por eſta cauſa eran parecidos a entrambos progenitores.

Celio Rodigino dize, que antiguamente naſcio vn niño de la propria forma, como a ellos ſe figuran, y que fue llamado Hileo, y Napeo, y fue tenido por Dios.

Los Egypcios conumeraron a Pan, entre vno de ſus ocho dioſes, y le figurauan como Satiro, cõ los pies de cabra. Y aſsi Erodoto dize q̃ por aqueſta cauſa no ſacrificauã cabrones, y que a los paſtores que los guardauan

les tenian tanto respecto, y particalarmente a vno dellos, que quando aquel moria, los Medusinos por ley estauan obligados a vestirse de luto, que es vna cosa harto infame. Para proseguir yo aquesta historia por el orden y con la satisfacion de la causa que me mouio a començarla digo. Que sant Augustin se rie de las prerogatiuas, y particulares atributos que los antiguos atribuyeron a cada vno de sus dioses: y de que tenian en mas a aquellos que ellos mismos tenian por mas dissolutos y viciosos: tales como erã los Satiros, Faunos, y Siluanos, q̃ no a aquellos que ellos tenian por buenos. Y para ello trae este exemplo, y dize. Que quã do vna muger paria, inuocauan el auxilio de tres de aquellos buenos dioses, para que la deffendiessen del dios Siluano, que de noche no entrasse a molestarla: y en significacion de que la guardauan, aquella primer noche tres hombres le rodeauan la casa y dauan al entorno della tres bueltas, y a la primera el vno dellos heria la entrada de la casa con vna hacha, y otro a la segunda, la heria con vn pison, y el otro a la tercera la barria con vna escoba: los quales instrumentos son los conque en el campo se siruen

para coger los fructos que en el se crian, por que con la hacha, se podan los arboles, con el pison majauan el trigo, y con la escoba se juntan y allegan todos ellos. Y assi con aquellos tres instrumentos del campo, que estauan atribuydos a tres dioses, que eran Intercidon, Pilunno, y Deuerra, que significã cortador, moledor, y barredor. Creyan de resistir a Siluano, aquien tenian por Dios de los cãpos: para que no fuesse nociuo, a aquella parida. De suerte que se vee, que para contra aquel que era vno, y suzio, malo, y asquerosoſo, eran menester tres, de aquellos que tenian por buenos.

En la manera del hazer de los sacrificios, guardauan differentes cerimonias, porque a los Dioses celestes les sacrificauan las vitimas blancas, y a los infernales, se las sacrificauan negras, porque no les fuessen molestos.

Tracta sant Augustin en los capitulos.22. y.23.del.15.libro de su ciudad de Dios, si los espiritus incorporeos, si son capaces de poder tener carnales ayuntamientos: y en su libro que escriuio sobre el Genesis en la exposicion del.6.cap.confirma la opinion de la lasciuia de los Satiros y dize que ellos los Faunos y los Siluanos, que son los que en

Francia se llaman jarinos, y en otras partes Duendes (los quales antiguamente se llamaron Dusitas) muchas vezes han acometido a mugeres: y con ellas han cumplido su torpe voluntad, y que esto es notorio, porque mu has personas lo dizen, que lo han experimētado, y otras muchas lo dizē, por auer lo assi oydo dezir, a personas dignas de credito, q̄ ni mas ni menos dezian saber lo por experiēcia. Verdad es que tambien dizē, que no se osa determinar en ello, porque no sabē como pueda ser que los espiritus incorporeos (que son aquellos a quiē el antigua supersticion de los Gentiles dio nombre de Faunos y Syluanos) puedan tener semejantes ayuntamientos, si no es que con falsas imaginaciones corrōpen las mugeres mientras duermen. Y aquellos espiritus que a ellas acometen, se llaman Incubos. Y a los que en forma de mugeres, se submeten a los hombres se llaman Sucubos. Aunque los Egypcios dizen que nunca acometē a los hombres. Mas los Griegos muestran ser de contraria opinion, pues que cuentā que aquestos dioses, o malos demonios en figura de Apolo, amaron a Hiacinto, y a Ipolito: y que Syluano amo a Ciparisso.

Empero que muchas mugeres ayan parido de fantasmas,o espiritus,hartas historias assi antiguas como modernas lo dizen,como es de la madre de Romulo , y Remo, q̃ pario del Dios Marte,y de la de Platon,que pario de Apolo.

Y las historias de Inglaterra dizen que a Merlin,le engendro vn demonio.

Y las de Alemania dizen que andãdo las mugeres de los Godos por los desiertos de Scytia que tuuieron ayuntamiento con demonios,y parieron dellos. Y tambien muchos escriuen que aora en nuestro tiempo q̃ fue el año 1547 en Polonia la baxa nascio vn terribilissimo monstruo , que es vno de quien Pedro Bouistau ha hecho mencion en el septimo capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas , segun atras quéda visto:y tãbien alli ha tratado aquesta question a cerca de si los espiritus malignos pueden engendrar.Y tambien yo largamente la he tratado en la traducion que he hecho de la Apologia que en fauor delos Christianos escriuio Atenagoras,philosopho de Atenas,la qual he trasladado de Griego en Franceses,y juntamente con ella otro su tratado de la resurrecion de los muertos , y assi

quien

quien gustare desatisfazer se de aquesta duda, bastantemente lo podra ver alli, por lo qual no me dilato mas en aqueste capitulo.

De *algunas mugeres que de un parto, han parido muchos hijos.*

CAP. VII.



SIN numero son los fauores, y mercedes que el hombre ha rescebido de su criador, y assi esta obligado a dar le perpetuas gracias, y aunque de mas desto, tābien esta obligado a conoscer q̃ le crio para q̃ le loasse. Y assi para q̃ particularmēte lo pudiesse hazer, de siete dias que la semana tiene, le franqueo, el vno, y se le essento de todo seruicio seruil: comunico con el, y le enriquescio de muchos bienes assi espirituales, e intelectuales, como temporales. Al fin todo quanto en aqueste mūdo terrestre crio, fue para su comodidad, y seruicio: sujeto de baxo d̃ sus pies a todos los animales, y no les concedio otro entendimiento, mas de solo el instinto natural, y no quiso que ninguno se le ygualasse.

lasse, en tener como el el rostro leuantado hazia el cielo, aunque a algunos dellos crio de mas docil, y auentajado instinto, que a otros: porque en el entendimiento tienen vna cierta affection, que tambien es comun en los hombres: que segun la opinion de muchos nace de aquello que los jurisconsultos llaman derecho natural, porque naturaleza, generalmēte le comunica a todas las criaturas, assi racionales, como animales: de lo qual nasce el apetescer se entre si el varon y la hembra, para venir se a juntar, procrear, parir, y criar su semejante. Y fue necessario q̄ assi fuesse para la continuacion de aqueste mundo, y esto es no solo en los animales, mas tambien en las plantas, que consigo mismas perpetuan sus especies: sin produzir la simiente de la vna planta diferente de aquella, q̄ a ella la produxo. Y todas las vezes q̄ (assi de los animales, como de las plantas) han nascido cosas disformes de sus progenitores han sido tenidas por monstruosas, y agenas del orden natural, y para que assi el hombre, como todos los animales, y las plantas pudiessen procrear su semejante, les dio simiente generatiua, la qual se deduze de la mas pura sangre, o virtud que en ellos ay. Y
esta,

esta (en todas las criaturas q̃ tienen vida sen sitiua) esta en la parte del entendimiento q̃ para ello es mas capaz, q̃ es el celebro. Y tambien les concedio (a algunas dellas) q̃ pudiessen de vna vez, procrear mucha cãtidad de hijos, como lo haze el trigo, q̃ de vn grano produze muchos, y a otros no dio facultad sino q̃ raras vezes pariessen mas de vno solo, segun que ordinariamente lo hazen las mugeres. Y es assi, que todas las vezes que se ha visto que algunas dellas han parido de vn vientre mucho numero de hijos, ha sido tenido por cosa prodigiosa, o aldemenos harto marauillosa. Y porq̃ aquesta es vna cosa conforme al subjecto q̃ lleuamos, quiero en aqueste capitulo referir algunas historias de mugeres q̃ de vn vientre han parido mucho numero dellos. Y la primera dellas quiero q̃ sea la de aquellas dos hermanas, q̃ fueron madres de los Oracios, y Curacios, porq̃ aunq̃ el numero de los hijos no fue mucho, el caso fue singular, y fue segun en las historias antiguas se vee, y mas particularmente q̃ en otra en Dionysio Alicarnaseo en su tercero libro de las antiguedades q̃ en la Ciudad de Alba residia vn hombre que se llamaua Sequinio, que tenia dos hijas, nascidas de vn parto

 mis-

miſmo, y a entrambas las caſo en vn miſmo tiempo, a la vna con Curacio, natural de ſu ciudad, y a la otra con Oracio natural de Roma, y en vn miſmo tiempo ſe hizieron entrã bas preñadas, y cada vna de aquel preñado pario tres hijos varones, los quales ſegun el nombre de ſus padres ſe apellidarõ los vnos Oracios, y los otros Curacios. Y aqueſtos fueron aquellos q̃ (ſegun el miſmo Dionyſio dize, y Titoliuio en el primer libro de la primera Decada) cõbatierõ entre ſi ſobre q̃l de aq̃llas dos ciudades auia de tener el dominio y mãdo dela otra, y vẽcierõ los Oracios, porque el vno dellos viendo que ya yuan de vẽcida, y q̃ ſus dos hermanos auian ſido muertos, cobro tanto animo que vencio alos tres Curacios. Y Roma y ſu rey, q̃ era Tulio Hoſtilio, quedo por ſeñor de Alba.

Plinio tiene por coſa monſtruoſa que vna muger para de vn parto mas de tres hijos, y aſsi los Philoſophos que de aqueſto han tratado, no eſcriuẽ de mas numero que de tres, aunque dan razones que ſatisfazẽ al poder naſcer cinco y ſiete.

Empedocles dixo, que la cauſa del concebirſe mas de vna criatura en el vientre de vna muger, era, el eſparcirſe mucha abundan-

dãcia de ſimiẽte en todo el vaſo dela matriz?

Plutarcho dize q̃ fue opiniõ de los Stoycos q̃ la cauſa del parir vna muger muchas criaturas, era tener la matriz muchos ſenos, y que como cada vno percibia en ſi la ſimiente q̃ occupaua todo aquel lugar, hazia cada vno dellos ſu particular generacion.

Eraſiſtrato dixo, q̃ quando la matriz eſtaua bien purificada, que facilmente procedia della aquella fecundidad, ſegũ ſe via en los animales brutos. Mas aunque todo aqueſto ſea cierto, y q̃ las razones ſean baſtantes, no por eſſo ſe dxa tener por coſa marauilloſa, q̃ vna muger para tantas criaturas quãtos ſon los ſenos q̃ la matriz tiene. Y todas las vezes q̃ aqueſto acaeſce es q̃ ſe junta con varon de grande virtud, y q̃ ella eſta biẽ purificada.

Trogo Põpeyo dize, que los Egypcios ſe tienẽ por los mas antiguos hombres del mũdo, porq̃ eſtan debaxo de templado clima, y por ſerlo tãto, ſus mugeres les paren de vn parto ſiete hijos. Aunque Ariſtotiles dize q̃ es impoſsible que ninguna muger para mas de cinco, pero ſe engaño, q̃ no es impoſsible mas es raro. Vna criada del emperador Auguſto, de vn vientre pario cinco hijos varones, y en naſciendo, ellos y la madre murieron

rieron. Y el Emperador les hizo hazer vn ſepulchro en el camino laurẽto, y mando que en el ſe eſcriuieſſe el ſuceſſo de aquel parto.

En la ciudad de Oſtia, vna muger comũ pario de vn vientre, dos hijos, y dos hijas, y aq̃l caſo fue tenido por prodigio de la hambre que poco deſpues vuo.

Plinio dize que en el Peloponeſo, que es la prouincia que aora ſe llama la morea, vna muger en quatro vezes pario veynte hijos, cada vez cinco, y que los mas dellos viuierõ que es fertilidad harto notable. Y aſsi como era infamia en el teſtamento viejo el ſer eſteriles, por lo qual ni Sarra, ni Manua tuuierõ jamas mas alegres nueuas q̃ quando oyeron q̃ el angel les dixo, q̃ paririã como en effeto fue: q̃ Sarra pario a Iſaac, y Manua a Sanſon.

Pareceme q̃ es yerro tratar de las hiſtorias antiguas, y de caſos de naciones eſtrañas, y dexar de cõtar los proprios nueſtros porque ſi aora nos deſcuydamos de ellos, los que ſucederan en los tiempos venideros los ternan por fabuloſos, y inciertos, y no oſaran contarlos. Y aſsi yo por no incurrir en aqueſte deffecto, quiero cõtar algunos que modernamente han ſuccedido, y en naciones a noſotros cõjuntas, y comẽçandolo digo

digo q̃ en las historias de los Lõgobardos se lee q̃ el año de nuestra redẽpciõ de 396 que entonces era su rey Algemũdo primero, vna muger publica pario de vn vientre siete hijos, y oluidada del amor materno: que es natural en todas las criaturas los quiso matar, y los echo en vna piscina: mas la fortuna fauorescio al vno dellos: que el Rey acerto a passar por alli, y viendo le rebullir, que ya no estaua viuo mas de aquel, le saco de alli, y le hizo criar, y le llamo Lamissio, el qual despues le sucedio en el reyno, y fue hombre de valor y esfuerço, y el segundo de aquel nombre. El numero de siete es perfecto, y misterioso, y assi los senos de la matriz son siete, aunque algunos medicos doctos se rien de los que aquesto dizen, y assi ello es cosa cierta, y no fabulosa, por las razones que dichas quedan, vna muger puede parir siete hijos. Mas empero, en muchas historias se lee que ha auido mugeres, que de vn parto han parido tanta cantidad de hijos, que no se yo que razones se puedan dar que satisfagan a aquesto de los senos de la matriz. De las quales quiero contar dos dellas que modernamente han acaescido, que la vna la escriue Francisco Pico de la Mirandula. Y es que

que dize que en Italia vna muger que se llamaua Dorotea, en dos vezes pario veynte hijos, la vna vez nueue, y la otra onze, y que quãdo estaua preñada, tenia tan grande viẽtre, q̃ le llegaua hasta las rodillas, y para sustentar le, y poder andar, se echaua vnas toallas al cuello, y a manera de cabestro para braço le descargaua sobre ellas.

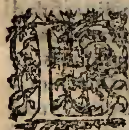
La otra cuenta Martino Cromero, en el noueno libro de su historia de Polonia, y dize, q̃ el año de 1269 a los veynte de Enero en la prouincia de Cracouia, vna virtuosa señora, y de linage illustre, muger de vn conde llamado Virboslao, pario de vn viẽtre treynta y seys hijos viuos, q̃ cierto es vn caso harto marauilloso. Aunq̃ lo es mucho mas el q̃ los Holandeses dizẽ por cosa cierta, y verdadera, y es q̃ vna muger mẽdiga cõ quatro hijos en los braços llego a pedir limosna a la Cõdesa de Olãda q̃ entõces era, q̃ se llamaua Margarita, la qual deuiẽdo cõsolar la, y socorrele su necessidad y pobreza, cõ palabras asperas le dixo, que si tenia por bueno dar se al vicio de la luxuria, para venir a parir tantos hijos que no los pudiesse criar. Y ella le respõdio que era casada y que eran de su marido. A lo qual la Condesa respõdio que era

im-

impossible, ser aquello verdad, porque vn hombre solo no engendraua tantos hijos, y la echo de si con afrenta, y sin dar le limosna. La muger pobre suplico a Dios q̃ dello mostrasse milagro, y fue oyda, porque la Condesa se hizo preñada, y de aquel parto, pario trezientos y sessenta y cinco criaturas, varones, y hembras, y todos ellos fueron baptizados en vnas grãdes bacias, y acabados de baptizar ellos y la madre muriero͂, y de aquesto se vee vna pintura en vna Iglesia de vna Abbadia de Holanda que se llama Lossuna, y alli se dize que fueron enterrados.

De algunas visiones nocturnas, que han pronosticado el dia que algunas personas auian de morir.

CAP. VIII.



LOS monstruos, y los prodigios son auidos por de vn mismo significado, y assi los vnos como los otros son tenidos por agenos del orden natural, y por señales de futuros desastres. Por lo qual con mucha razon dixo esto Pompeo escriptor antiguo y muy docto, segun el testimonio que del da

Aelio

Aelio ſtilo, que a los monſtruos, les fue dado aquel nombre, porque nos amueſtran. Y Aſinio Capito, dize, que porque nos amoneſtan, y declaran la voluntad de los dioſes y lo que eſta por venir, y dize, q̃ lo proprio nos ſignifican los prodigios. Nonio Marcelo que fue grande obſeruador del ſignificado, y propriedad de los vocablos, dize q̃ los monſtruos ſon aduertencias, y demonſtraciones delos Dioſes, y que los prodigios ſon amenazas ſuyas. Y podemos creer ſer ello aſsi, por los mnchos exemplos que dello tenemos en las hiſtorias, pues que en todas ellas ſe vee que quando Dios eſta ayrado con noſotros, por cauſa, de nueſtros peccados, nos auiſa de los açotes, y afliciones q̃ nos tiene aparejados. Y el auiſar nos es de muchas maneras, aſsi eſtando noſotros deſpiertos, como durmiendo, y con diuerſidad de ſeñales, q̃ algunas dellas ſon fantaſmas, y viſiones, y otras ſemejantes aparencias, de que no hazemos caſo, haſta tanto que ſentimos ſus effectos, de las quales no es mi pretẽſion contar todos los exemplos notables q̃ acerca de aqueſte ſujecto podria, porque ſeria coſa prolixa y enfadoſa, mas ſolamente con algunos dellos, quiero dar a entender

que es verdad, que los prodigios, deuen ser atribuydos a prediciones, y a amenazas de Dios, y que lo mismo se deue hazer de los monstruos que nascen fuera del ordinario curso de naturaleza. Y començãdo aquesta mi descricion por los prodigios que se nos representã en sueños, digo (q dexado a parte los libros sacros) no ay historias Griegas ni Romanas, que no esten llenas de harto notables dellas, que Erodoto en su primer libro dize. Que el primer principio de la miserable desdicha del rey Creso de Lidia, que su vltimo fin fue, que por mãdado de Cyro rey de Persia fue puesto en vn palo; y alli fue quemado, fue que soño que a su hijo Atis le matauan con vn tiro de cosa arrojadiza, y fue assi, que ningunas preuenciones de quantas el padre hizo bastaron para librar le dello, hasta auerle hecho quitar de delante quantas cosas le pudieran offender. Por que sucedio que Adrasto Frigio, se vino a amparar de aquel Rey, por auer muerto a vn su hermano, y el le encargo que tuuiesse cuydado de aquel su hijo, y lleuandole vn dia a caça, al monte Olimpo, aunque harto contra la voluntad del padre, el mismo le mato con vn venablo que arrojo a vn jauali,

y le dio a el.

Valerio Maximo eſcriue que Alexandro ſoño que Caſſandro hijo de Antipater, auia conjurado en ſu muerte, y aun entonces no le auia viſto, y deſpues el fue vno de los que le dieron la ponçoña. Aunque Plutarcho, en vna parte de ſus obras, quiere moſtrar que no fue muerto con veneno, porque dize que como entre ſus capitanes ſe mouieron grandes competencias, ſu cuerpo eſtuuo mucho tiempo ſin ſer ſepultado, y que con eſtar en tierra calida, que lo es aquella prouincia, y auer le tenido en lugar encerrado, ſe mantuuo muchos dias entero, y ſin ninguna corrupcion, ni ſeñal de auer ſido atoſigado. Aunque mas adelante dize que ſeys años deſpues de ſu muerte ſe vinieron a deſcubrir algunos indicios dello, y que ſu madre Olimpia, hizo matar a muchos de quien ſe tuuo ſoſpecha, y que entre ellos, fue Iola hijo de Caſandro, por que ya el padre era muerto, y a ſus cenizas las hizo eſparzir por el ayre, por la fama que vuo de que ſu padre auia ſido el que le auia atoſsigado, auiendo ſido ſu copero.

Cuenta el miſmo Plutarcho, que eſtando

Alcibiades en vn pueblo de Frigia, y durmiendo vna noche con Timandra que era su amiga, y dizese que fue madre de aquella famosa Lais, soñó auerse vestido vna ropa, y que estaua echado en su regazo, y que ella le peynaua, y afeytaua como si fuera muger, y su sueño no fue vano, porque pocos dias despues, Lisandro, Farnabazo, y otros sus contrarios, pegaron fuego en su casa, y como el se vuisse salido della para guarecerse, le tira ron de afuera tantos golpes que le mataron y Timandra le vistio las mejores ropas que tenia, y le hizo enterrar honradamente.

Quando Amilcar capitan de los Cartaginenses tuuo puesto cerco sobre Siracusa, vna noche soño, q̃ oya vna boz que le dixo, que el dia siguiente cenaria dentro de aque lla ciudad, de que else alegro, porque enten dio que los dioses le prometiã victoria cierta. Y la otra mañana començo a poner en orden su gente, para dar le el assalto, y andã do en ello todo occupado, se mouio vn albo roto, y motin, entre sus soldados Cartaginẽ ses cõtra los Sicilianos, y como los đ Siracu sa viessen aq̃lla ocasion y descõcierto de aq̃l campo, saliero de la ciudad, y de Repẽte die ron en ellos, y los pusierõ en rota, y prẽdierõ

a ſu capitã, y maniatado le lleuaron dentro, y de aquella ſuerte ſe cumplio ſu ſueño aun que al reues de ſu eſperança, porque no fue, eſtando victorioſo, ſino preſo, y cautiuo.

Las hiſtorias Romanas que en ninguna coſa ſon inferiores a las Griegas cuentan algunos de aqueſtos ſuceſſos, de los quales quiero eſcreuir ſolos tres, y el vno dellos es aquel que eſcriue Dion, en el libro quarenta y quatro de ſu hiſtoria, y lo traen Plutarcho, y Suetonio en la vida de Iulio Ceſar, y Apiano en el decimo ſexto capitulo, de ſu ſegundo libro de las guerras cibiles: y es q̃ de mas de que el dicho Iulio Ceſar fue aduertido, que ſe guardaſſe de los Idus de Marco, (que aunque entro en ellos ſegun ſe vee por el reproche que dio al Aruſpice, Spurino, no ſalio dellos) eſtando ſu muger Calpurnia acoſtada con el, la noche que precedio al dia que le mataron, ſoño que el chapitel de ſu caſa caya, y que tenia a ſu marido en tre ſus braços muerto, y todo enſangrentado. Y como aquel ſueño, le vuieſſe pueſto temor, le ſuplico q̃ aquel ſiguiente dia no fuera al ſenado: y tanto ſe lo importuno, que dize Plutarcho, que a el le cauſo vn poco de recelo, porque jamas en ella auia conoſcido nin-

ninguna pusilanimidad, y via que por causa de aquel sueño estaua muy acobardada. Assi que no menos por aquel sueño, q̃ por otras muchas señales que precedieron al desastre de Cesar se vee, que lo que esta determinado que ha de suceder, es mas facil el saber se por medio de alguna prouidencia, que no es el escusar lo, pues no se pudo abstener de yr al senado, adonde fue muerto por manos de Cassio Bruto, Casca, Limber, Bucoliano, y otros conjurados, que entre todos le dieron veynte y tres heridas. Y aquellas cõ tal rabia, y corage, que dize Apiano q̃ muchos dellos se hirieron assi proprios por herir le a el.

El otro segundo exemplo de los que prometidos tengo es harto marauilloso, y fue el que acaescio a Bruto, segun lo cuenta Plutarcho, y Apiano Alexãdrino en el postrer capitulo de su quarto libro de las guerras ciuiles, y fue q̃ estando vna noche ya recogido en su pauellon, y con poca luz, y que su exercito estaua quieto, y reposado, le parescio auer sentido como que alguna persona auia entrado adonde el estaua, y voluiendo los ojos hazia la parte donde auia oydo el rumor, vio vna monstruosa y espantable figura, de vn cuerpo humano, flaco, seco, y horri-

ble, la qual ſin hablarle palabra ſe le puſo delãte. Y el ſin ninguna alteracion, le pregunto ſi era algun Dios, o hombre, y q̃ dixeſſe lo que queria. A lo qual la fantaſma reſpondio y le dixo. Yo ſoy tu angel, y otra vez me tornaras aver a Filipia. Y el le torno a replicar: en fin dizes q̃ te tengo de tornar a ver? Y ella ſe deſapareſcio ſin dar le otra reſpueſta, pero la noche que precedio al dia de ſu muerte, que fue aquel que en los cãpos Filipicos, ſe dio la batalla entre el Octauiano, y Antonio, en la qual el fue vẽcido, y ſe mato cõ ſus propias manos, aq̃lla miſma fantaſma ſe le torno a apareſcer, cõ el ꝓprio aſpecto q̃ la otra vez, y ſin dezir le coſa ninguna ſe deſapareſcio. Que hombre tã animoſo vuiera a quien no ſe le herizaran los cabellos, viendo aquella horrible viſion? Y quien no ſe admirara de ver el animo con que Bruto le hablo? El tercero exẽplo q̃ me queda por cõtar de los tres q̃ prometidos tenia, es no menos marauilloſo, q̃ los dos q̃ quedan dichos, y es que vencido q̃ Octauiano vuo a Marcantonio en la batalla que le dio en Actio, y auiendo le desbaratado ſu exercito, Caſsio parmẽſe q̃ ſeguia la parte de Antonio, ſe ſaluo en Athenas. Y pocos dias deſpues, eſtãdo vna noche

aco-

acostado en su cama vio entrar en su aposento vn hombre de color negro, de grãde estatura, q̃ tenia herizadas las barbas, y los cabellos, y se le acercaua. Y el le preguͤto, q̃ quiẽ era. Y le respondio que el mal demon. Y como el se vuiesse atemorizado de aquella horrible, y espantable figura, llamo a sus criados y les pregunto si auian visto entrar, o salir de su aposento vn hombre de la forma como el se lo figuro. Y le respondieron, que ni aquel ni otro. Y con aquello, el se quieto, y se durmio, y no reposo mucho tiempo, que la misma fantasma se le torno a aparescer, de que rescibio mas alteracion que de primero, y llamando a sus criados, se hizo dar lũbre y aquella vision se torno a desaparescer, mas su aparescimiento no fue en vano, pues q̃ fue anunciadora de su desastre, y fue, q̃ poco despues Octauiano, le hizo matar, porque auia seguido la parte de Marcãtonio. Aq̃stos tales sueños, y visiones son harto admirables, y no es posible dar dellos ninguna razõ q̃ cierta sea, ni q̃ satisfaga con verse como se vẽ los effectos tã manifiestos. Publio Cornelio Ruffo, que fue consul juntamente con Marco Curio, soño que cegaua, y estando lo soñando cego. Mas

porque Pedro Bobiſtau ſeñor de Launay, en el vigeſimo ſexto capitulo de la primera parte de aqueſtas hiſtorias, ha tractado, larga y dotamente, acerca de las viſiones, y fantaſmas que ſuelen apareſcer, por lo qual abreuiare lo que dellas me quedaua por dezir, porque alli lo podra ver el lector, y ſe ſatisfara, porque lo tracto, con particular curioſidad, al qual ame mucho, porque fue vniuerſal en toda virtud, y aſsi reſpecto ſu memoria. Temiſtio fue de opinion q̃ en los ſueños auia alguna diuinidad; y aſsi hablando dellos dixo, que ni en todo ſe les deuia dar credito, ni tan poco en todo menoſpreciarlos, porque por experiencia ſe ha viſto que muchos effectos dellos ſuelen ſalir verdaderos. Mas empero creer que Dios cometa ſus ſecretos a los ſueños, y que los tome por inſtrumentos para que ellos nos auiſen de ſu voluntad, ſeria herror, y nos ſucederia, que donde penſaſſemos inueſtigar las coſas diuinas, verniamos a perder la gracia diuina porque ſi quiſieſſemos atribuyr aqueſta prerogatiua a los ſueños ſeriamos forçados aſitiarlos en los mejores, mas ſanos, y mas puros eſpiritus que poſſeemos, como inſtrumẽtos mas capazes para percebir los miſterios, y ſecre-

y secretos altos y difficiles. Y de que aquesto no sea assi, esta claro, pues que las mas de las vezes los ignorantes, y los rudos son los q̃ sueñã cosas marauillosas. Y tãto q̃ casi pre dizen lo por venir. Los perros, y tambien otros animales brutos durmiẽdo sueñan. Las pſonas q̃ mas sueñan, son las q̃ tienen menos cuydados, y q̃ no tienẽ el espiritu affligido, ni apesarado. Plinio dize q̃ los niños sueñan. Y Aristoteles dize q̃ no se acuerdã de lo que hã soñado. Y en el libro de historia animaliũ dize, q̃ de quatro o cinco años comiẽçã a ver visiones, y fantasmas. Hiprocrates dize, q̃ durmiẽdo los niños, les dã temblores, de lo qual Galeno da la razõ, y dize, q̃ es, porq̃ cõ mẽ demasiado, y como no lo puedã digerir, se les corrõpe los humores, y aquesto no solo acõtesce a los niños q̃ son delicados, mas aun a los hõbres grãdes y robustos. Y assi en teniẽdo el estomago empachado, d̃ gruessos y viscosos humores, quãdo duermẽ, se les representã terribles imaginaciones, aunq̃ se deue aduertir, q̃ no todo lo q̃ de noche durmiẽdo, se representa a la imaginaciõ, es sueño, mas tan solamẽte lo es aq̃llo, q̃ al q̃ lo sueña le paresce q̃ aquello q̃ sueña, no es sueño sino que esta despierto, y q̃ es verdad. Pero

si

por su hijo Atis, porq̃ aunque tenia otro hijo era menor, y mas era mudo. Y en quãto Alexãdro, se puede creer q̃ en su imaginaciõ no tenia cosa q̃ mas pena le diesse, q̃ la desconfiãça de Antipater, y de Amilcar, que no auia cosa de que el tanto cuydado tuuiesse, como era dela expugnacion de Syracusa. Y en quãto a Iulio Cesar, como el no tenia por muerte dichosa, sino la que es supita, y repentina assi se soño, en el cielo con Iupiter. Y lo de Bruto fue, q̃ como la conciencia le remordia de q̃ aunq̃ era reputado por hijo bastardo de Iulio Cesar, el fue el primero q̃ le hirio, y como entonces se via cercado đ quatro exercitos, continuamente traya delante de los ojos aquella muerte. Y Casio đ Parma, andaua siẽpre cõ temor, porq̃ sabia q̃ si caya en manos de Octauiano, auia đ ser castigado, y no se le quitaua đla imaginaciõ su cõdenaciõ, y muerte. Algunos dizẽ, q̃ la causa de aquestas tales visiones, es la frialdad, la q̃l nos aprieta los sentidos interiores, y nos induzẽ sueño profundo, y como aq̃ste se jũta cõ el mal humor q̃ se causa del manjar corrõpido, y del accidẽte dela calentura, altera el calor natural, y se estiende y dilata cõ el, por las partes exteriores, y cõ el juntamente representa las imagi-

naciones,y fantasmas delo q̃ auemos percebido. Y assi los q̃ tienen calentura,y abundã de malos humores, sueñan mas vezes q̃ los sanos y bien cõpuestos,y se les representã cosas vanas y torpes. Algunos ha auido,q̃ han querido hazer experiencia de ver si quãdo duermen,se les representa lo q̃ aquel dia hã imaginado, y esto con alterarse los humores. Vnos generos de sueños ay a quien los Griegos llamã Theopneustes, q̃ significa inspirados por mano diuina,porq̃ se solian representar a los enfermos q̃ yuan al tẽplo de Esculapio que estaua en Epidauro, a demandarle salud, y alli el oraculo en sueños les reuelaua el medio que auian de tener, para conseguirla. Otros sueños ay aquien los medicos llaman phisicos,que son los que naturaleza nos representa, para lo que nos es necessario,como acaecio aGaleno,segũ el mismo lo cuenta en su libro de Somno,que dize que por medio de vn sueño fue aduertido, q̃ para la salud de vn enfermo q̃ el curaua,le cõuenia vna sangria. Otros sueños ay q̃ se llamã sincramaticos, que son aquellos en que se nos representa y aparesce alguna vision, sin que ayamos pẽsado en ella, de la misma suerte como si en ella vuieramos pẽsado, y aũ la

vuieramos desseado. Galen. Auicena, y Auerroes, dizē q̃ los sueños se nos representan segun tenemos las complexiones, y que assi se ve que los q̃ tienen buē temperamēto y los humores biē dispuestos, sueñan cosas apazibles, y de contento, como es estar en lugares deleytosos, y olorosos, y en cōbites, y regozijos, y de q̃ es promouido a grados y dignidades. Y los q̃ sueñan no poderse mouer de vn lugar, o q̃ no puedē hablar, o q̃ estā oprimidos de alguna pesada carga, dā indicio de abundar de aquel humor al qual los medicos llaman pletorico. Auicena dize, que vno soño que tenia las piernas de piedra, y despues en ellas le dio perlesia. Los q̃ sueñan q̃ correñ, o q̃ buelan, no tienen mucha abundācia de humor, y el que tienē es templado. El soñar ver cosas roxas, y ver sangrar a otros, y otras cosas semejātes, lo causa la superabūdancia del humor sanguino, y el q̃ sueña rios aguas, yelos, y nieues, da indicio de q̃ es flematico. Todos los philosophos naturales concuerdā en q̃ los q̃ son de cōplexiō melācolica sueñan mas de ordinario, q̃ los delas otras cōplexiones. Y aun segū opiniō de Aristotiles son mas espirituales, los q̃les de los Griegos son llamados Polionares, y Polifantastes cō-

cōponiēdoles el nombre de su misma etimologia, y es q̄ al sueño, le llaman Onar. Los sueños se varian con la mudança de los tiēpos, y assi Aristoteles dize, q̄ en la primauera, y en el otoño, q̄ es quādo comiēçā: y fenecē las frutas, se sueña mas q̄ no enlos otros dos tiēpos del año, y tābien el mouimiēto de la luna del estar llena o mengaante, altera el celebro, por causa del dominio que sobre el tiene. Mas los que Plinio dize, que jamas sueñan, de que cōplexion seran? Y dize que si acaso algunas vezes sueñan, que les es indicio de muerte, porque es cosa agena de su naturaleza. Amiano Marcelino dize que muchos hōbres graues ha auido, aquien han enfadado los sueños, y que han desseado q̄ naturaleza los uviera criado atlanticos, q̄ como Plinio dize en el viij. capit. de su quinto libro, son vnos hombres que en todo son differentes delas complexiones comunes, porq̄ jamas sueñan, ni tienen imaginaciones, ni entre si vsan nombres, y maldizen al sol quando nasce, y se huelgan quando anochesce, por que le tienē por perjudicial, assi para ellos, como para sus labranças. Escriue Plutarcho en el libro de los Oraculos que vn hōbre q̄ se llamaua Cleō, dezia q̄ jamas auia soñado

ni

ni jamas se le auia representado ninguna vi sion, que para ser hombre de edad, como el era, es cosa de harta marauilla.

El sagrado libro del Ecclesiastico nos enseña q̃ el mucho soñar procede de vanidad, y d̃ estar el spiritu inquieto, y sin reposo. Vno delos mayores argumẽtos cõ q̃ los filosofos antiguos q̃ caresciero͂ d̃l verdadero conoscimiẽto d̃ Dios, se persuadiero͂ a creer la immortalidad d̃l anima, fue el cognoscer en ella vn perpetuo mouimiẽto, q̃ como ellos tienẽ por maxima, q̃ todo perpetuo mouimiẽto es immortal, vuiero͂ de conceder q̃ ella lo era. Por medio delos sueños se ha venido en conoscimiẽto d̃ q̃ algunos hõbres tenia͂ espiritu profetico, porq̃ en ellos les fuero͂ reueladas cosas q̃ auia͂ de suceder, mas esto fue por particular gracia q̃ Dios fue seruido de hazer les, assi por medio dellos, como por medio de visiones, y de interpretaciones. Como hizo a Moysen, cõ la vista dela çarça. Y a Nabuco Donosor cõ el numero delas quarẽta monarchias. Y a Farao͂, cõ el sueño dela esterilidad, y fertilidad, de los siete, y siete años. Y a Ioseph, y a Daniel, que no solo los intepretassen, mas aunque tornassen a la memoria los que se auian soñado, de que ya no auia

acuer

acuerdo de que ſuerte aquel ſueño auia ſido, que es conforme a lo que dize Ioel: que eſta referido en el ſegundo capitulo de los actos de los Apoſtoles, el qual dize aſsi. Dize el ſe ñor, en los vltimos tiempos embiare mi eſpi ritu ſobre los hõbres, y ſus hijos, y hijas profetizaran, y les moſtrare viſiones, y los ancia nos ſoñaran, y mis ſieruos ternan dõ de profecia. En aqueſtas palabras ſe nos aduierte q̃ Dios nos auiſa đ dos coſas. La vna dellas es, q̃ Dios nos ha criado, y hecho participes, de muchas bẽdiciones, y perfeciones, y q̃ nos ha dado eſpiritu de ꝓfecia, ꝑa predezir, lo futuro. La otra es, q̃ cõ muchas coſas ocultas, nos amenaza del caſtigo de nr̃os peccados, q̃ ſon las q̃ en el comiẽço đ aqueſte capitulo, llamamos prodigios, los quales no ſolo hã acaeſcido en ſueños, mas aũ tãbiẽ por medio đ aplazamiẽtos, y citaciones aunq̃ quãdo ſe hizierõ no ſe eſtimarõ: mas deſpues ſe vio el effecto dello, y aqueſto lo quiero verificar con dos notables exemplos. El vno de los quales nos cuentan las hiſtorias de Eſpaña. Que el Rey de Caſtilla don Fernando quarto, mouido mas de colera, q̃ no de juſta indignacion del zelo de la juſticia, cõdeno a muerte dos caualleros, ſin eſtar antes ſatisfecho de ſu culpa,

y co-

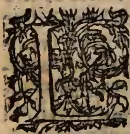
y como ninguna cosa que ellos en su descargo ale gassen vuiesse podido mouerle a misericordia, ya que los lleuauan a despeñar, le emplazarõ para que dentro de treynta dias paresciesse con ellos a juyzio delante del tribunal de Dios, de que el no hizo caso, mas empero su cetro, ni fuerças no bastaron para que el se pudiesse esimir de parecer al plazo preciso, que el vltimo dia murio, y fue a dar cuenta a Dios de la injusta muerte q̃ les auia dado. El otro caso cuentan los que han escripto las vidas de los Pontifices, que nos dizen, que estando en Napoles el Papa Clemente quinto, y Filippo el hermoso, rey de Francia, condenaron a muerte, (y algunos dizen que injustamente) a vn cauallero de la orden de los Templarios, y quando le lleuauan a justiciar, los vio estar a entrambos a vnos miradores, y buelto hazia ellos, con alta voz les dixo. Pues que en el mũdo no ay juez ante quien pueda apelar de la injusta sentencia que contra mi aueys dado, apelo para ante Dios, y oscito para que dentro de vn año parezcays a juyzio delante de su tribunal, que yo para alli remito mi causa, pa q̃ el la determine, pues es juez desapasionado. Y aquella su citacion no fue vana, porque dentro de vn año murieron entrambos: que fue en el de nuestra saluacion de. 1314. Y asi se vee que aunque los principes, y potentados, en este mundo tengan fuerças para hazer pa

descer alos que son innocentes, y no las tienen, q̃ Dios sabe boluer por ellos, y vengarlos, porque el no es acetador de personas, ni de los officios, ni dignidades de los hombres, que si con ellos no hazen el deuer, les son peso, y carga que los sumẽ en el infierno.

El año de 1546 sucedio vn caso, que no se yo que razon natural se pueda dar del, y fue que estã do en Paris preso vn presidẽte del parlamẽto de Prouẽça su muger soño q̃ le auiã justiciado: y de mas de esto quando ala mañana recordo, tenia vna mano tan yerta, q̃ nunca la pudo cerrar y en la palma della tenia figurado a su marido cõ la cabeça cortada, y todo ensangrentado: y assi el sueño como el prodigio fueron ciertos. Mas aunque aquestas historias formalmente no son al proposito de los sueños como los prodigios son presagios de cosas por venir, podran juntamente con lo demas que auemos dicho tener entre ellos su lugar. Quiero ya dar fin a este cap. porq̃ aunq̃ en el pudiera escreuir otras cosas, como el señor de Launay las dexo escriptas tan dotamente en su sobredicho capitulo. 26. de la primera parte de aquestas historias prodigiosas, las dexo, q̃ alli las podra ver el curioso lector, y entretanto ocupar me he en el escreuir el siguiẽte capitulo q̃ sera del aparescimiẽto đ algunos malignos espiritus, q̃ son historias q̃ tienẽ alguna semejãça cõ las de aq̃ste.

Del aparescimiento de algunos malignos espiritus

Cap. IX



OS ESPIRITVS malignos, que de los Griegos son llamados Demones malos, no se han contentado con auer muchas vezes assombrado a los hõbres infieles, con presagios horribles, y dañosos, mas según nos dizen las historias antiguas de hombres doctos, que son tenidas por ciertas, y verdaderas, han executado en ellos muchos insultos auiendo los atormentado con aspereza: de que nosotros deuemos dar muchas gracias a Dios pues nos ha hecho nascer en vn siglo, en el qual por merced suya tenemos tanto conoscimiento de la verdad, y pureza del Euangelio, que sabemos tener en poco todos los espiritus malignos, en tal manera que podemos tener por cierto que sino fuere por culpa nuestra, no nos acaesceran las illusiones, que a los de aquellos tiempos acaescieron. Y si quisiesse poner en disputa la causa de aquellas tales afliciones no seria proseguir mi intento, porque solamente de escreuir las historias, y los exemplos de los tales acaescimientos, que lo demas seria meterme en cosa pertenesciente a solo los que professan las letras sagradas. Verdad sea que como de paso, no dexare de referir

algun lugar de sant Augustin, ó de Tertuliano: para mayor declaracion de lo que pretendo tratar, en satisfacion de todo lo que acerca de esto pertenesce, para hazer conforme a lo que dize Plutarco, que aunque sea asi que solas las viandas dan nombre al combite, le hermosea, y agracia, el armonia de alguna musica. Los antiguos ethenicos Griegos, no tuuieron muy en vso el nombre de diablo, que en aquella lengua, se interpreta calumniador. Verdad es que trataron de los espiritus, y los diuidieron en tres especies, en esta manera: que a los vnos llamaron Lares, y a otros Larues, y a los otros Manes. A los lares los tuuieron por buenos, y por dioses familiares. Y a los Larues, y Manes por malos, ó que al de menos tuuierō duda de que lo eran. Y a todas aquestas especies de espiritus en comun los llamaron Demones, y distinguian a los buenos de los malos cō sola vna dictiō, q̄ era q̄ los buenos los llamauan Eudemones, y a los malos Cacodemones.

Los Platonicos creyan que asi los vnos como los otros, se auian hecho de las animas: los buenos, de las buenas, y los malos, de las malas que es cosa absurda, y de que sant Augustin se rie, en su noueno libro de la ciudad de Dios, en el decimo capitulo del. Y juntamente dize que ha auido personas doctas, que han creydo, q̄ en este mundo no ha auido nadie que no tenga

vn demonio,bueno,o malo, que conforme a su naturaleza le inclina, y le firue de medianero, para el bien,o para el mal:y aquesta opinion tuuo Tertuliano. Los Platonicos,que no tuuierõ conoscimiento de Dios, se admiraron de la calidad de los demonios:y los situaron en vn medio entre los hombres, y los dioses, que dezian que eran mas de los vnos,y menos de los otros,y como vian que muchas vezes sabian cosas grandes y marauillosas, los llamauan Demones, y Deymones que en lengua griega significa sabidores, Mas empero como la ciencia que tienẽ es sin caridad,se en soberuescen tanto como sant Augustin dize en el mismo noueno libro de su ciudad de Dios,se procuran honores, y juntamente con ellos,la obediẽcia de la religiõ, q̃ es cosa que se deue a solo Dios. Y de aquesto trata largamente Athenagoras,en el Apologia que escriuio en fauor de los Christianos,y trae muchos exẽplos. Apuleo dize q̃ los demonios son atormentados delas mismas passiones de espiritu q̃ los hõbres, q̃ segun el dize se enojan quãdo los ofendẽ,y cõ los dones,y seruicios que seles hazẽ,se apaciguã y se deleytan con las honrras,y sacrificios,y se enfadan de que en ello se descuyden. Atribuyẽ se les,las interpretaciones de los agueros,prodigios y sueños. Los antiguos tuuieron opinion que de aquellos espiritus los auia,que eran terrestres,

que habitauan entre los hõbres: y aquatiles, que residian entre los pescados: y otros que en el ayre y aquellos dezian que eran los verdaderos demonies. Y dezian quetambien los auia Etheros, que eran los que mas estauan llegados a Dios. Mas despues que Iesu Christo se nos manifesto, aquestas locas ymaginaciones, se han ydo consumiẽdo; porque su ley nos en seña, que en nosotros no ay otro espiritu, mas de aquel que a Dios plugo darnos: y sabemos q̃ los espiritus malignos, o demonios, no tienẽ sobre nosotros ningun poderio, porq̃ tenemos en nuestra defensa, la virtud de la palabra de Dios, y q̃ la Iglesia Catholica nos ha lauado con el Sacramẽto del Baptismo que Christo instituyo: con el qual se nos quita todo peccado, y nos limpia de la manera como el agua quita y limpia las manchas exteriores. Y porq̃ la pureza, e innocẽcia se figura por la blãcura, assi en la primitiua Iglesia vestiã de blãco a los q̃ se baptizauan, en lo qual se daua a entender q̃ ya estauan libres del captiuerio en que el demonio los tenia, y se auiã hecho hijos de Iesu Christo, de cuya palabra y nõbre los malignos espiritus tiẽblã y abaten su orgullo segũ lo cõfiessa toda la caterua de los Magicos. Y sant Augustin, en el octauo cap. de su libro veynte y dos de la ciudad de Dios, quenta muchos exemplos de hombres, que de ellos fuerõ fuertemente atormẽtados, y ningun

huma

humano remedio les aprouecho, ſino fue la inuocacion del nombre de Dios. Y no ſolo les atormentauan los cuerpos, mas empero tambien las almas, y la cauſa de ello ſon nueſtros pecados, que porque ſomos inclinados al mal facilmente nos vencen, porque en noſotros hallan facil reſiſtencia, y con los que conſtante, y ſantamente mantienen el verdadero conoſcimiento de Dios, y guardan ſus mandamientos, no ganan coſa ninguna. Cuenta Tertulino en vn tratado que eſcriuio de los eſpetaculos publicos: quales ſon, juegos Gladiatorios, lidiar animales brauos, repreſẽtar comedias y tragedias, que vna muger eſtaua en vn teatro, mirãdo algunos de los ſobre dichos juegos, y que alli, ſe le reuiſtio el demonio, y como deſpues le conjuraſſen para echarle de ella le preguntarõ, que pues que aquella muger era fiel que porque la atormentaua: Y el reſpondio: q̃ juſtamente lo hazia, pues que la auia hallado en ſu juriſdicion.. Allende los exemplos q̃ S. Auguſtin cuenta, y los que refieren otros expoſitores de las ſagradas letras las hiſtorias profanas nos dizen algunos. Y el vno de ellos es ſegun le cuentan las hiſtorias de Conſtantinopla, que el año de 653. imperando Conſtante, vn maligno eſpiritu afligio mucho tiempo aquella imperial ciudad, y aqueſto contanto rigor, que el dia que daua en vna caſa, no quedaua en ella hombre a vi-

da. En el qual tiempo, tambieu fue harto perſeguida la Igleſia de Dios, porque aquel Emperador deſterro de Roma al Papa Martino, y catorze años eſtuuo la Igleſia ſin paſtor.

Las hiſtorias de Alemania dizẽ que el año de 858. la ciudad de Maguncia, por tres continuos meſes fue afligida de vn demonio, el qual en el principio hizo aparencia de hazer milagros, y deſpues a pedradas començo a perſeguir a muchos, de ſuerte que les hazia pedaços las puertas de ſus caſas: deſpues tomo forma de hombre, y reſpondia a lo que ſe le preguntaua. Manifeſtaua hurtos, y mouia diſcordias y diſſenſiones: y pego fuego en algunas caſas. Mas lo que fue marauilloſo es, que en particular perſeguio a vn hombre de aquella ciudad, y le quemo la caſa, y procuraua hazer le odioſo a todos: porque dezia que a donde quiera q̃ el eſtuuieſſe, hazia deſdichado aquel lugar: y aſsi le conuino habitar en el ayre, y para dar ſatisfecho de ſu innocencia, tomo en las manos vn hierro ardiẽdo, y no le empeſcio: pero no por eſſo aquel maligno eſpiritu dexo de perſeguirle, que le quemo vna haça de trigo que en el campo tenia ya apunto de ſegar ſe: mas plugo a Dios, que con las continuas y deuotas plegarias que el arçobiſpo hizo, que era hombre de ſancta vida, que al fin ſe deſapareſcio.

El año de. 1045. ſiẽdo Emperador de Alemania

nia Enrique tercero, vna muger hechicera o encātadora, en Inglaterra, visiblemente fue lleuada del demonio, y daua tan grandes gritos por el ayre, que se oyeron mas de quatro leguas de contorno. A ora en nuestros dias en Sueuia, vn diablo quemo vn pueblo de aquella prouincia, que se llamaua Schitachuyn, en el qual residia vna vieja que con el tenia familiaridad, y tanta que tres dias antes de pasqua el auia estado aluergado en su casa, de la manera misma como vn huesped se aluerga en vna posada, y se auia passeado por las calles, y hecho en ellas grande rumor: mas despues que aquel incendio sucedio, se supo la familiaridad que con aquella vieja auia tenido, y que por su causa auia sucedido aquel desastre: y assi la prendieron y la lleuarō a Obedorf, y alli con exemplar castigo, fue quemada viua.

El año de 1551. en Saxa sucedio otro caso semejante, y otros muchos han sucedido en otras partes, que no los cuento por no ser plorixo. Quien gustare de saberlos lea vn libro en Frances que trata de prestigios de espiritus malignos, que ha poco tiempo que escriuio el señor Geruin, y alli satisfara su desseo.

De algunas uisiones que han aparescidose en el ayre.

Cap. X.



Oſa es impoſible, que ſe pueda dar razon de todo lo que en el mundo acaeſce, porque de las coſas q̃ no ſon naturales: como la philoſophia no las comprehende, no ſe puede dar dello determinacion cierta: y que eſto ſea aſsi, de mas de que ſe ha moſtrado cõ muchos exemplos de los que haſta aqui quedã eſcriptos es coſa tan notoria que no ay paraque tornala a repetir: y aſsi ſolo ſe deue dexar aſolo el juyzio de Dios que es el ſummo ſabidor de todas las coſas, y ninguna dellas haze en vano. Pero de todas las coſas marauilloſas q̃ cada dia ſe veen me pareſce no ay ningunas, que mayor admiracion nos pongan, ſino q̃ ſon las coſas que apareſcẽ en el ayre: no digo las cometas, eſtrellas, ni eclypſes, porque aqueſtas coſas tales, ſon naturales, mas los exercitos de hombres, ſegun que muchos de ellos han ſido viſtos marchar, y combatir en el ayre, y otras coſas ſemejãtes que nos hazen eſtar dudoſos, ſobre ſi es coſa cierta, o imaginacion de la fantaſia: con ſer aſsi que la viſta del hombre es el mas cierto, y mas delicado ſentido de quantos tiene, de ſuerte que no es coſa de que ſe pueda tener duda. Y de mas de eſto que allende las muchas hiſtorias, aſsi de eſcriptores ſacros, como de profanos, que nos lo dizen nos lo certifica el ſegũ

do ſagrado libro de los Macabeos, en el quinto capitulo: que nos dize que al tiempo que Antiocho partio la ſegunda vez para Egypto, en Ieruſalem por eſpacio de quarẽta dias ſe vio vn exercito de gente armada que caminaua por el ayre, repartido por ſus eſquadrones, aſsi de apie como de acauallo, y que pareſcia que combatian cõ las eſpadas deſnudas, y arrojando dardos, y flechas, lo qual deuio ſer preſagio de la deſtruycion de aquella ciudad, que no mucho deſpues, ſucedio. Y aſsi miſmo en el ſobre dicho ſegundo libro de los Macabeos, en el decimo capitulo ſe nos dize aſsi. Pero como la batalla duraſſe con porfia, a los contrarios ſe les apareſcieron en el ayre, cinco hombres acauallo, que tenian los frenos dorados los quales pareſcia que hazian eſcolta a los Iudios, y los dos dellos tenian entre ſi a los Macabeos, y los amparauan con ſus armas, para que no recibieſſen daño, y juntamente ſobre los contrarios arrojauan dardos, y rayos, los quales con el pauor de aquella viſion ſe cayan amortecidos.

Tambien ſant Lucas en el ſegundo cap. de los Actos de los apoſtoles dize aſsi. En aquellos dias, embiare mi eſpiriritu ſobre mis ſieruos, y profetizaran, y en el altura del cielo, ſe veran coſas marauilloſas, y en la tierra moſtrare ſeñales, y el ſol ſe eſcureſcera, y la luna ſe conuerti-

ra en ſangre, y eſto ſera antes que venga el dia grande del ſeñor. Aqueſtos exemplos, y teſtimonios baſtan para que no ſe dude de la verdad de aqueſtos apareſcimientos, y a ora quiero contar algunos de ellos, que nos los dizen las hiſtorias profanas: y noſolo de los que acaeſcieron en los tiẽpos antiguos, mas aun tãbien en otros mas modernos, y aun en los nr̃os miſmos, por dexar a nueſtros ſuceſſores, y a gente eſtraña, el cargo de que eſcriuan nueſtras proprias hiſtorias. Eſcriue ſant Auguſtin en el capitulo 25. de ſu ſegundo libro de la ciudad de Dios, que en el ayre de vna campaña raſa, ſe vieron combatir muchos demonios, y que antes dello, ſe auian oydo grandes tronidos.

Leeſe en el ſegundo libro de la primera decada de Titoliuio, Y en el primer libro de Plutarcho. Y en Valerio maximo en el titulo de los milagros. Y en Iulio Obſequente: y en las hiſtorias que proſiguẽ la guerra de Macedonia: que caminando para Roma Publio Vatinio, gouernador de Reate, vna noche ſe le apareſcieron dos mancebos de hermoſos aſpectos, que eſtauan a cauallo en dos cauallos blancos, y ſe le puſieron delante, y le dixeron que el Conſul Paulo, auia preſo al rey de Perſia: y auiendolo el publicado, ſe tuuo por fabula. Mas pocos dias deſpues el Senado tuuo auiſo de ello, por cartas del miſmo Cõ-

ſul, y regulado el dia en que auia ſido, ſe vio que fue en aquel miſmo en que a Vatinio ſe le apareſ cieron aquellos moços.

En la ſegũda guerra de Macedonia ſe vio, que Caſtor, y Polux guardauan, y velauã el exercito Romano: y en el lago de Iuturna, ſe vio caer el ſu dor que ſalia de ellos, y de ſus cauallos: y ſu templo que cerca de la fuente eſtaua ſe abrio de ſi miſmo aunque eſtaua fuertemente cerrado.

En el conſulado de Lucio Scipio, y de Cayo Norbano, entre Capua, y Vulturno, en el ayre ſe oyo grande rumor de armas, aſsi como ſi dos exercitos ſe combatieran, y duro algunos dias: deſpues de lo qual en el ſuelo ſe vieron las huellas como ſi alli ſe vuieran combatido dos poderoſos exercitos, el qual caſo fue tenido por preſagio de las guerras ciuiles que deſpues ſucedieron, porq̃ buelto Silla a Italia, con quien primeramente cõ batio, fue con aquellos Conſules, porque tenian la parcialidad de Mario.

Entre los preſagios que precedieron ala muerte de Ceſar, ſegun cuentan Apiano Alexandrino enel decimo ſexto capitulo de ſu ſegundo libro. Y Dion en ſu libro quarenta y quatro. Y Suetonio, y Plutarcho en la vida del miſmo Ceſar fueron fuegos celeſtes, figuras, y fantaſmas, que por el ayre corrian de vn cabo para otro. Mas veniendo ya a tratar de los caſos acaeſcidos

en

en nueſtro tiempo, digo que algunos hombres dignos de credito eſcriuen que el año de. 1520. en Vulſſemberg, que es vna villa riberas del Rin, en mitad del dia, en el ayre ſe oyo grande rumor de armas, de la manera como ſi dos exercitos ſe vuieran combatido, de ſuerte que todos acudieron a tomar armas temiendo no fueſſe gente que de improuiſo vuieſſe dado ſobre ellos, mas deſpues vieron como era en el ayre.

Nueſtros Annales eſtan llenos de los muchos prodigios q̃ diuerſas vezes ſe hã viſto en aqueſte reyno, y particularmẽte en Leon el año de 1527 ſe vieron en el ayre muchas ſeñales a manera de fuegos: y entonces en Italia cayeron tan grandes piedras, como ayunques de herreros: que pocas vezes han ſido viſtas ſemejantes ſeñales, que deſpues no ayan ſucedido algunos infortunios y deſaſtres: como ſe puede ver por las hiſtorias de los exemplos que referidas quedan.

De unos arboles que produzen un fructo que ſi eſtando maduro cae en el agua ſe conuierte en Paxaro.

CAP. XI.

Algu-



Lgunas Prouincias y tierras ay que estan mas sugetas aproduzir cosas marauillosas,que otras,y precisamẽte no se sabe la causa dello, y entre las estrañezas que algunas produzen lo es harto vn genero de aues que se deduzen del fructo de vnos arboles que se crian en las Islas de Ibernia. Segũ lo escriue Ector Boecio, el qual lo dize asi. Para mi tengo que el aue que se llama Claris, toma su naturaleza, mas del mar,que no delos arboles, y aunque se han visto nascer de diferentes maneras, es enel mar,el qual hazia las Islas de Ebuda,tiene aquesta calidad, q̃ echando se en el vn madero, y estando en el algũ tiempo hasta q̃ se pudra, cria gusanos,y ellos despues poco a poco van cresciendo y mudãdo forma,hasta ser perfectamente paxaros,y crescẽhasta la grãdeza de vn ansar,salẽ del agua,y buelã.

El año de mil y quinientos y nouenta se tuuo noticia de aquesta marauilla, y fue que en Butquania se vio andar por encima del agua vn grande madero, el qual se reparo delante del castillo de Petolega, y como vuiessen llegado a el vieron que estaua lleno de gusanos, que sino fue al señor de aquel castillo que tenia noticia de la marauilla que en el se vio: a los de mas la causo grande: y fue, que auiendo le sacado a tierra, y partido le, se vio que es-

taua

taua lleno de aquellos guſanos, de los quales algu nos ſe eſtauan aun en ſu propria forma, y otros q̃ ya la auian començado a mudar, y tenian algunas partes de paxaros: y otros que perfectamente lo eran, mas aũ no tenian plumas. Y otros auia que ya eſtauan todos cubiertos dellas: Vn pedaço de aquel palo todo lleno de aquellos guſanos aunq̃ ſecos, ſe vee el dia de oy en la Igleſia de ſant Andres de vn pueblo que ſe llama Tere, el qual fue pueſto alli, para memoria de aquella marauilla: y no porq̃ ningun eſcriptor antiguo trate aqueſto, dexa de ſer verdadero, porque de mas de que lo certifica el dicho Ector Boecio, de pocos años a eſta parte ſe ha viſto la experiencia dello: porq̃ vn nauio que ſe llamaua ſant Chriſtoual, q̃ auia eſtado tres años furto, en las Iſlas de Ebuda, apor to a vn puerto de vna villa de Eſcocia q̃ ſe llama Lethe, q̃ eſta cerca de Edimborque ciudad principal de aquella Iſla, y auiendo le pueſto para darle carena, ſe vio en el que todo lo q̃ auia nada do debaxo del agua, eſtaua lleno de guſanos de la ſobre dicha calidad, que alguuos dellos eran ya pefectos paxaros, y otros que aun no auian acabado de tomar la forma. Cardano, eſcriue la ſingularidad, y naturaleza de aquellas aues. Y Mun ſtero, tratando de Eſcocia, en ſu vniuerſal coſmo grafia dize que en ella ay vnos arboles, que pro duzen ſu fructo, enbuelto en ſus proprias hojas, y

que enſiendo maduro,ſe deſapega del arbol y cae,y que ſi acierta a caer en agua,porque ſe crian orillas de los rios, ſe conuierten en aues,que ſemejan ganſos,y que aſsi miſmo como ellos es ſu habitaciō no menos en el agua que en la tierra,y Saxon gramatico, y Eneas Siluio dizen que aquellos arboles ſe criā en las Iſlas de Pomonia,que eſtan poco diſtantes de Eſcocia.

De como algunas uezes ſe han uiſto arboles que han produzido trigo.

CAP. XII.

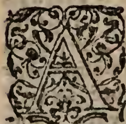


NO creo que al lector,le pareſceran menos marauilloſas las obras prodigioſas que de naturaleza ſe han viſto, (ſegun contare en aqueſte breue capitulo,)que le auran pareſcido las naturales de aqueſte precedente aun entrellas ay vna differencia, que(ſegun digo)las vnas ſon ordinarias,y naturales, y las otras fueron ſingulares,y prodigioſas, y que pocas vezes ſe han viſto, y ſon, que 122 años antes que Ieſu Chriſto ſeñor nue-

stro nasciesse en vn campo delos Veyentos llouio leche, y azeyte, y en aquel tiempo, en Cirene murieron ochocientas mil personas, de carestia, causada por falta de mantenimiētos. Y en el tiempo del consulado de Publio Elio, y de Gneyo Cornelio Centulo, que fue quinientos y cincuenta y tres años despues dela fundaciō de Roma, algunos arboles lleuaron trigo. Y lo proprio se vio el año que Anibal fue vencido, que muchos arboles en lugar de sus fructos naturales produxeron trigo, segun lo testifica Plinio en el capitulo diez y ocho de su decimo actauo libro.

Que diez y ocho hombres, y quinze mugeres, baylaron por espacio de un año continuo sin jamas parar ni cansarse.

C A P. XIII.



L guna duda he tenido acerca de si pornia en el numero de mis historias Prodigiosas aqsta q̃ he prometido en el titulo de aqueste capitulo porq̃ aunq̃ la historia sea breue, el sujecto della dexe

de ser marauilloso, y que merefce que en el se tenga mucha consideracion, y que se encomiende a la memoria, sino porque podria ser que vuiesse algunos que no le diessen credito, porque se que en aqueste siglo ay gente de tal calidad, que no quieren creer sino aquello que con razones naturales, se puede prouar, y niegan los milagros, por no ser conuencidos de sus erro res. Mas al fin considerando que ay muchos hombres pios, y que la historia es exemplar, y la escriuio vn hombre que fue vno de aquellos que fueron sujecto de ella, que fue Otoperto, o Vberto de saxa, segun lo testifican Vincencio en el decimo sexto capitulo, del libro veynte y seys de su Historial Espejo. Y sant Antonino, en el capitulo quarto, del titulo decimo sexto, del segundo tomo de su histo ria, y pues que de mas de que aquel lo escriuio, tales dos testigos lo dizen, no tengo de que recelarme de contarla. Y de mas desto, que tãpoco lo asseguro por verdad infalible mas digo que si lo fue, que cierto fue caso ra ro, y marauilloso: y es que el decimo año del imperio de Enrique segundo que lo fue de nuestra redempcion de 1012 el sobre dicho

Vperto, y otros diez y ſiete hõbres, y quinze mugeres, eſtauã en vn cimimterio d'la Igleſia de vna aldea de tierra de Saxonia, y alli baylauan, y cantauan canciones deſoneſtas, é indignas de hombres Chriſtianos. Y vn clerigo ſe lo reprehendio: mas ellos no ſolo no ſe abſtuuieron dello, mas empero le eſcarneſcieron. Y el ſuplico a Dios los caſtigaſſe de aquel delicto, y fue oydo que permitio que alli eſtuuieſſen vn año entero, ſin jamas dexar de cantar y baylar, y en todo aquel año, ni comieron, ni beuieron, ni ſintieron calor, ni frio, ni les llouio encima, ni los veſtidos, ni el calçado ſe les rompio, mas la tierra ſe les ſumio algũ tanto, de baxo de los pies, por cauſa de aquel continuo mouimiẽto, y peſo. Y paſſado el año, ceſſo el bayle, y ellos reconocieron el deuaneo, en que auiã eſtado ocupados, y en aq̃l miſmo inſtãte, murieron los tres dellos, que fueron dos hombres, y vna muger, y los demas durmieron tres dias, y tres noches, ſin recordar, y tambien deſpues murieron algunos dellos: y a los demas, les quedo temblores perpetuos, toda la vida, para que mas largo tiempo fueſſen memoria de aquella inreuerencia.

Dela marauillosa propriedad natural que la culebra tiene en el renouarse el pellejo, que aunque no es cosa prodigiosa, es considerable: y va dirigido al muy illustre señor Enrique de Angolesme, cauallero de la orden de sant Iuan, y electo Prior de Francia.

CAP. XIIII.



Viendo (señor mio) conoscido, desde que rescebi el honor de auer sido empleado en el seruicio de vuestra señoria, quã encendido desseo su esclarescido ingenio tiene de aprehender mediante el estudio de las buenas letras, todo aquello de que el entendimiento humano puede ser capaz, estoy persuadido que le sera grato saber, y como por vista de ojos ver vna cosa que yo he visto, de la qual Aristotiles en el dezimo septimo capitulo, de su octauo libro de la historia de los animales. Y Plinio en el capitulo veynte y siete del, assi mismo su octauo libro, dieron muestras de escriuir, aunque fue como de oydas, y que no lo certificaron, y esto es acerca de la naturaleza delas culebras que es el argumento de que yo pretẽdo tra-

ſtar en la proſecucion de aqueſte mi capitulo, aunque no es mi intento tornar a repetir lo que ellos dixeron, porque ſeria coſa enfadoſa. Y de mas deſto vueſtra Señoria, lo puede leer en ſus eſcriptos, mas ſolo es mi intencion dezirle, que los dias paſſados me ſali a eſpaciar al campo vn dia, que ſerian como las diez del dia, y paſſeando por vn deleytoſo prado, llegue a vn vallado que por aquella parte le ſeruia de foſſo, y en lo mas hondo del vi vna culebra, que al doblo parecia mas larga, de lo que por ſu groſeza ſe pudiera juzar, y mas auiendo me acercado mas, me parecieron dos, y que entrambas eſtauan pegadas, y conjuntas por las puntas de las colas, porque de cada vna de las partes, ſe figurauan las cabeças, y aſsi la vna como la otra, yua en diminucion, haſta la mitad de toda aquella longura, que era donde veniã a fenecerſe las puntas de entrambas y dos aquellas colas. Aunque como las conſidere bien, vi que la vna dellas, algun tanto eſtaua embeuida en la otra, y como ſiempre mas me yua acercando, la vna dellas ſe fue, y vi q̃ quando ſe deſaſsio de la cõpañera, ſe lleuo tras ſi vn pedazito de ſu cola, y ella ſe quedo ſurta, y ſin mouerſe, y como coſa muerta.
Entõ

Entonces yo salte en el vallado, para desde mas cerca ver lo q̃ aquello era, y vi q̃ no era mas de sola la piel de la otra que se auia ydo y q̃ por mitad del cuerpo, estaua asida a vna rayz, que en el hōdo de aquel vallado estaua como tortija. Saquela de alli con harto tiento, y me marauille de la industria que aquel animal auia tenido en despojarse de su vieja escama, que fue metiendose por entre aquella rayz, y desde la cabeça se fue boluiendo la piel del enues, y de aquella suerte se la quito al justo como se desuellan las anguillas. Del instincto que en el despojarse tienẽ, dize Plinio en el lugar alegado aquestas palabras. Exuit autẽ a capite primũ, vt extra fiat mẽbranæ quod fuerat intus. Que quierẽ dezir. Començo desde la cabeça a boluer la mẽbrana q̃ estaua de la parte de adentro. Lo q̃ de aq̃sto me puso mas admiraciō fue que la piel de la cabeça estaua tan entera, y tābien despojada q̃ no tenia cosa rompida: y en la parte de los ojos, tenia vna tunica, o telita blāca q̃ los cubrian, q̃ me haze considerar, si le seriā de impedimento para poder ver, o si es q̃ la madre naturaleza lo dispone asi, para q̃ asi como los topos q̃ tampoco los tienen, se puedā meter đ baxo de tierra sin recebir enellos daño.

Y para que vuestra señoria vea que es asi, le embio aquella piel.

Por aquesta historia podemos cõsiderar, que naturaleza ha hecho gracia a las culebras, de concederles que se despojen de su antigua escama, y bueluan a su primera juuentud, y que a los hombres no se les concede tal, y asi el tiempo que pierde, es como si perdiesse vn thesoro que no se puede tornar a cobrar, y despues que en la vejez se halla ignorante, tiene desseo de aprender lo que mucho antes deuiera auer sabido. Mas si V. S. sigue los estudios como lo ha començado, siguiendo los preceptos, y reglas del docto señor Morel su maestro, despues no terna para que dessear el tiempo passado, y conoscera que es verdad lo que vn famoso historiador dezia, y es, que si mientras viuimos gastamos bien el tiempo, no ternemos de que quexarnos de que la vida aya sido breue, que harto es larga, si toda ella la empleassemos en obras de virtud.

De una fantasma, que segun Plinio el sobrino escriue en sus epistolas, se aparescio al philosopho Athenodoro.

CAP. XV.

EN

EN la ciudad de Athenas auia vna casa harto principal, y estaua desierta, y no se abitaua, porq̃ de noche, q̃ es el tiempo en q̃ todas las cosas reposan, y estan quietas, se oya en ella vn rumor grande, como de cadenas de hierro, y quãdo comẽçauan a oyrse parecia q̃ era desde lexos, y que siempre se yua acercando, hasta tanto que se aparecia vna figura de vn hõbre viejo, flaco, y esperido, q̃ tenia la barba, y el cauello enerizado, y en los pies vnos grillos, y vnas esposas en las manos, q̃ eran la causa de aquel rumor, que ponia tãto temor, q̃ persona no osaua habitar en aquella casa. Acaescio que a aquella ciudad fue a habitar vn philosopho q̃ se llamaua Athenodoro, y sabido de aquella casa y el porque no se habitaua, no rehuso tomarla, y auiendose aposentado en ella, se hizo a derezar vn aposento el mas cercano de la puerta, y q̃ en el le tuuiessen lũbre, papel y tinta para escreuir, y solo se metio enel. Y assi como fue de noche, se puso a escriuir con mucha quietud, porq̃ la imaginaciõ no le diuertiesse a cosa ninguna: y despues q̃ buena parte de la noche fue passada, començo a oyr aq̃l rumor: mas el no hizo ningũ mouimiẽto, y aunq̃ sentia q̃ siempre mas se le venia acer-

cando, no alçaua los ojos, y continuaua en su escreuir. Pero despues q̃ sintio q̃ aq̃l rumor estaua dẽtro de aquel su aposento los alço, y vio que era vna figura, segun q̃ se le auià significado, la qual se le puso delante, y con la mano hizo ademan de llamarle, y el a ella cõ la mano le señalo q̃ esperasse: y torno a escriuir. La fantasma se llego jũto a el y assi al rededor, como por cima d̃la cabeça le hizo mucho rumor, y el la miro, y ella le torno a hazer el mismo ademã, q̃ le llamaua. Y entõces el se leuãto, y tomo la lũbre, y siguio al mismo espacioso passo q̃ lleuaua por causa de tener grillos: y decẽdio por el escalera, y assi como llego junto a la puerta, se desaparecio. El entonces señalo el lugar dõde se auia desaparecido, y se boluio a su aposento, y la otra mañana fue al gouernador d̃la ciudad, y le dixo lo q̃ le auia acaecido, y le suplico hiziesse cauar en aq̃l lugar q̃ el auia señalado, para q̃ se viesse lo q̃ alli auia, y se hizo assi, y hallaron vnos huessos de vn difunto q̃ tenia vnas prisiones como las que aquella fantasma significaua, a los quales sacarõ de alli, y los enterrarõ en lugar cõueniente, y despues en aquella casa, no aparecio mas ninguna cosa.

Fin de la Segunda parte.

TER-

TERCERA PARTE DE LAS Hiſtorias Prodigioſas, la qual en Frãces la eſcriuio Franciſco de Belleforeſt, y en Caſtellano las ha traduzido Andrea Peſcioni vezino de Seuilla.



De dos hermanos que ſe parecian tanto que por ningun indicio ſe podian diſtinguir el uno del otro.

CAP. I.



IEN ſe que entre los mayores milagros de naturaleza ſiempre con grande razon ha ſido conſiderada la ſemejança y deſemejança de los roſtros humanos, porque como ſant Auguſtin dize en el Capit. Octauo del libro veynte y vno de ſu ciudad de Dios, ſi los actos, y condiciones tan differentes que los hombres tienen ſon tan marauilloſos, harto mas lo ſeran la

varie

variedad de ſus roſtros, y el ayre de ſus faciones, ſiendo como en todo lo ſon tan differentes, con eſtar aqueſto ſituado en tan pequeña diſtancia de lugar, como es el roſtro, y cõ ſer como en effecto es mas proprio para la naturaleza el produzir a cada vna de las criaturas, con la propria ſemejança e imitacion de aquella de quien en ſu eſpecie ella procedio q̃ no el variar de cada vna dellas. Aunque es verdad q̃ ſe dize que es hermoſa por la variedad de las coſas que produze, pero aqueſto es en la differencia de la muchedumbre de las eſpecies, y no en la diuerſidad de la ſingularidad de cada vna dellas entre ſi, que ſi queremos hablar con propriedad podemos dezir que es enemiga de confuſion y que el ordẽ y concierto le aplaze. Y aſsi por aqueſto vernemos a conoſcer que la diuerſidad delos roſtros humanos no le ſon ocaſion de que ella la tenga, mas antes le es cauſa de claridad y diſtinction, porque facilita el conoſcimiento que cada vno tiene de ſu proximo, que ſi de otra ſuerte fueſſe, ni nos conoſceriamos, ni ſabriamos quiẽ fueſſe nueſtro amigo, o enemigo, ni cõ quiẽ auiamos de tratar, que ſeria harto mayor enfado y confuſion, que no es la marauilla que

nos causa aquesta su variedad, con ser que es vno de los mayores milagros de quantos en la compostura del hombre se pueden considerar. Mas empero del nasce el conoscimiento de nuestra voluntad, que apetescemos a los que amamos, y aborrescemos, y nos apartamos de aquellos a quie tenemos odio: y assi nos es mas vtil, y mas considerable la differencia que en aquesto ay, que no la semejança. Aunque en algunos ha acaescido auer la tal que casi era impossible el saber distinguir el vno del otro. Notorio es que la variedad, descubre mas la industria, el saber, y el poder marauilloso del artifice de aquesta obra, y mucho mas de lo que hiziera si todos fueramos semejantes. Y assi vemos que vn pintor es loado, si en su arte sabe variar los perfiles, rasgos, sombras, colores y lexos: porque si todo lo que pintasse fuesse de vna suerte, y no supiesse variar los aspetos, proporciones, lineas, y cantidades, no auria ninguno, por de muy grossero ingenio que fuesse, que no le juzgasse por ignorante, e indigno de llamarse pintor. Pues siendo esto assi, y siendo la naturaleza la misma perfection, y la cumplida maestra

de todo, como le fuera poſsible moſtrar la grandeza del hazedor de todas las criaturas, ſino mediante la variable conſideració de todas las coſas criadas, porq̃ ſi todas las eſpecies delas criaturas, aſsi como ſon ſemejãtes en la generalidad, lo fuera cada vna de llas en la ſingularidad, es aſaber, en colores, ayre, lineas, perfiles, y afectos, no ternian en ſi ninguna marauilla, y el mũdo no le vuiera adquerido el nõbre que tiene, que le ha procedido de ſu varia hermoſura. Y aſsi el ſummo criador del vniuerſo, y hazedor đ la miſma naturaleza, quiſo q̃ de baxo dela generalidad de la compoſtura del cuerpo humano, ſe comprehendieſſe a cada vno, vna ſingular diſtinctió, porque aunq̃ en cada vno ſe ven los miſmos miẽbros, formas operaciones, y exercicios, q̃ (ſi no ſon los q̃ los accidẽtes hã alterado) todos tienen el cuerpo derecho, la cabeça en alto, y adornada de los organos q̃ le ſon neceſſarios, para el ver, oyr, oler, y hablar, los braços tienen compueſtos con promptitud, para vnos miſmos effectos, y en fin todo el cuerpo aſsi adornado, como fortificado de todo lo que tiene neceſsidad ſegun la ſengularidad de cada vna de ſus partes, y aſsi para recebir el alimento, como para

para purgarle, y descargarle de todo lo que le es inutil, y superfluo. Los pies tienen fuertes y solados, para poder lleuar el peso d̄ toda su maquina corporal. Y con ser esto assi, quiso el summo criador, que todos fuessen differentes, en la filosomia, y en el aspecto, para que entre ellos no vuiesse confusion. Y aunq̄ aquesta variedad es summamēte marauillosa, como es cosa comū, no nos causa admiracion, y nos la causa quando vemos que naturaleza produze aquello que a ella fuera mas facil de hazer, porque seria mas conforme a su propriedad, que es formar dos rostros que en todo se parezcan. Pero aunque aquesto le fuera mas facil, y para su naturaleza fuera mas proprio, para reparar a la confusion que dello sucediera se ha variado en tal manera que podemos dezir que de la costumbre ha hecho ley, en tal manera, que lo que nos auia de parescer estraño, nos paresce natural, y lo que auia de ser natural, lo tenemos por vn caso marauilloso. Mas aquesta estrañeza de que naturaleza vsa, es la que nos gouierna, por q̄ por ella se nos distinguen todas las cosas Y assi para conescer a vn hombre le miramos al rostro, y en el consideramos su filo

somia,

ſomia, y vemos ſus lineas y ayre, y aduertimos la eſtatura la boz, y el trage que tiene, aunque la boz, y los trages nos pueden engañar porque la boz ſe finge, y ellos ſe varian, mas el roſtro, como no ſe puede fingir, ni mudar, nos manifieſta quien aquella tal perſona ſea. Verdad es que algunos charlatanes dizen que vn hombre ſe puede mudar de ſuerte que no ſe conozca. Mas yo digo que en quanto a la eſtatura, que es impoſſible, ni diminuirla, ni acreſcentarla. Y aſsi Ieſu Chriſto ſumma vardad, para dar nos a entender lo poco que podemos, dize que no tenemos poſsibilidad de acreſcentar nos vn ſolo cabello de la cabeça.

Mas dexado eſto aparte quiero ya començar a tratar de la ſimilitud de los roſtros: algunos de los quales han cauſado grande admiracion, porque ſe han viſto perſonas de tierras diſtantes, y no conjuntos en parenteſco que ſe han pareſcido tanto, y no tan ſolamente en lo que es filoſomia, mas aun tābien en la forma, cātidad y apoſtura del cuerpo, que caſi era impoſsible ſaber diſtinguir el vno del otro, y deſto ſe ſaben muchos exēplos, que hombres doctos eſcriuen: de los quales cōtare algunos de los mas notables,

y deſ

y despues referire el que prometido tengo enel titulo de aqueste capitulo, que por vista de ojos se puede ver que lo tenemos en este reyno de Francia: aunque antes que comience a darle principio, quiero que inquiramos y procuremos saber, si aquesta tal semejança, procede de alguna causa: porq cierto parece que excede la capacidad humana. Verdad sea que es question, que muy pocos philosophos naturales, se hã engolfado mũcho en ella porque es cosa que los ha admirado, el auerse muchas vezes visto, effectos tan notables en subjectos tan apartados y agenos de todo parentesco. Tales como el que Valerio Maximo escriue de Vibio y de Publicio, que el vno dellos era libre y el otro libertino: y era tanto lo q̃ cada vno dellos se parecia a Pompeo, q̃ quando qualquiera dellos yua por Roma, representaua al mas calificado ciudano de aquella Republica.

En tiempo de Frãcisco Sforcia Duque de Milan, residia en aquella ciudad, y aun seruia al mismo Duque vn truhan que se llamaua Marquesino, que se parecia tanto a Sigismundo Malatesta Señor de Rimino, yerno del dicho Duque, que el se corria dello. Y as

si todas las vezes que auia de venir a Milan, el duque hazia que el truhan no pareciesse, por dar contento al yerno. Como lo certifica Baptista Fulgoso, en su libro noueno.

Escriue Iosepho en el cap. 14. de su dezimo septimo libro, q̃ vn judio q̃ se llamaua Alexãdro, se parescia tãto a vn hijo de Herodes el mayor, a quien ya el mismo padre auia hecho matar, que sin embargo de que era publico auer sido muerto, queria persuadir que no era verdad, y que era el.

En las historias de Flandes leemos que vn hombre particular, se parescia tanto a Balduyno, conde de Flandes, y Emperador de Constantinopla q̃ el año de 1203 fue muerto de los Bulgaros, q̃ queria persuadir q̃ no era verdad auer sido muerto, y que el era. Y aunque el rey de Francia que entõces era auia tenido con el particular conoscimiento, estaua ya persuadido, de que deuia ser assi. Mas auiendole preguntado le dixesse, q̃ en que parte, y con que cerimonias auia sido armado cauallero, no lo supo dezir. Y por aquesto se descubrio el engaño.

No ha muchos dias que en Tolosa, se procedio contra vn hombre que se auia fingido ser

ser vn cauallero principal de aquella ciudad, que muchos años auia estado ausente della, y el en todo aquel tiempo auia gozado de su muger, y de su hazienda. Pero como aquella maldad se descubrio, aquel sacro Parlamẽto le castigo con pena capital. Mas por tornar a dar principio a lo que tengo prometido que es dar razon de la causa de aquesta semejança, si es cosa possible el ponderla dar, digo, que queriendo Valerio Maximo escudriñarla, muestra primero algunos exemplos, y despues da ciertas razones bien debiles, las quales solo puedẽ seruir para entre los que son parientes, y al fin concluye con dezir, que por mas razones que dello se den, es question difficultosa.

Considerando fulgoso la semejança dentre los que no son parientes, ni de vna misma tierra dize, que no es possible que los hõbres puedan dar razon dello. Algunos que han procurado darla, se fundan en solo la fuerça de la imaginacion; porque en lo que es parecerse el hijo al padre es manifiesto que la causa dello es auer sobre pujado su simiente al tiempo que le engendro, a la sangre menstrual de la madre. Pero como digo, aquesto es en quanto a este par-

ticular, que es el ordinario curso de naturaleza. Y en quanto a lo que toca a la imaginacion se causa desta suerte, que ella atrae lo exterior, a la parte interior, y como con su presta aprehension domina la variedad de los pensamientos, imprime en si las formas que en aquel instante de la generacion sele han representado, y ellas quedan figuradas en la materia seminaria. Y assi por aquesta causa acaece que vna muger para hijos, que ni se parezcan a ella, ni a sus parientes. Segun aquel exemplo que Celio Rodigino trae, en el quinzeno capitulo, de su veyntesimo libro, de que aquel grande principe de la medicina Hipocrates, libro de la muerte a vna muger, porque auia parido vn hijo que ni parecia a ella, ni al marido, ni a ninguno de sus deudos, sustentando el, que lo auia causado la imaginacion del auer estado contemplando en vn hermoso retrato, que en su aposento tenia, al tiempo que le concibio. El sentido tiene su particular lugar, y assiento en el cuerpo animado, y la fuerça que tiene, se considera por la disposiciō del subjecto, o por la demonstraciō, y aprehensiō delas cosas presentes, y de aqueste sentido que consiste en el effecto, na

ſce la imaginacion, que es vn cierto, y verdadero mouimiento del alma. Y assi no nos deuemos marauillar ſi por los obgetos que en ella ſe repeſentan, que eſtan impreſſos en la imaginacion, mediante el eſtar en ellos embeuido el ſentido de la viſta, y ſe conciben las formas que mediante las affectiones, eſtan impreſſas en la ſangre. Y de aqueſto procede q̃ aunque vna muger haga aleuoſia a ſu marido, no dexa de parir los hijos que ſe le parezcan, aunque el no los aya engendrado, porque como al tiempo que ella los concibe, tiene el ſentido occupado en el temor que del tiene, y aquella ſu imaginacion ſe le mezcla con la ſangre de que procede la ſimiente, y en ella queda impreſſa la ſemejança de la imaginacion que tuuo. Y aſsi aqueſta tal imaginacion fue cauſa de la ſemejança que tuuo el hijo de aquella aquien Hipocrates defendio. Mas empero todas aqueſtas razones ſolo ſiruen para las ſemejanças que proceden de la imaginaçion que eſta impreſſa en el alma. Y no dexan de cauſarnos harta marauilla, en ver que aya tanta ſimilitud en lo exterior. Y ſi eſto es aſsi que diremos,
 y en

y en que razones fundaremos, de que ay al gunos, que no tan ſolamente ſe parezcen en el roſtro, y en ſus lineas, mas tambien en el cuerpo, mouimiento, actos y voluntades, ſegun que ſe veen en dos hermanos mancebos, en los quales naturaleza ha impreſſo la miſma correſpondencia, de humores, y vna aparencia parejura miſma de afectiones (que de los Griegos ſon llamadas Simpatia) en tal manera, que aunque ſon dos cuerpos diſtinctos, pareſce que no tienen mas de vn ſolo eſpiritu, y vna ſola voluntad, porque ſon conformes en todo, aſsi en la cantidad y grandeza del cuerpo, como en la habla, en el cantar, en el eſcriuir, y en todas las demas operaciones. Y aqueſto en tanto grado, que los que continuamente los tratan, no conoſcen en ellos ninguna differencia. Aſsi que no ſe yo que philoſopho aura que pueda dar razon de vn caſo ſemejante, porque la fuerça de la imaginacion que ſe imprime en la ſangre al tiempo de la generacion, no tiene vigor en la parte intelectual, como en la que ſimplemente es vital, que conſiſte en los ſentidos exteriores,

porque aunque la correſpondencia de las cõplexiones, y de los humores, que ſegun queda dicho, ſe pueden atribuyr a la abundãcia de la ſimiente del padre, que fue el operante en la generacion, de aqueſtos dos hermanos, que naſcieron de vn miſmo parto, no ſe yo como las paſsiones del animo, que ſon alegria, dolor, compaſsion, piedad, amor, y otras coſas ſemejantes puedan eſtar ſujectas a la fuerça de la imaginacion: pero antes que mas adelante proſiga quiero contar el caſo, q̃ es el que ha ſido el principal ſubjecto, que me mouio a eſcreuir aqueſte capitulo: y es, que Auiñon ciudad populoſa de la Prouença, y vna de las mas apazibles, y magnificas de todas las de Francia, es la que nos ha dado aqueſta marauilla, en aqueſtos dos hermanos, los quales ſon perſonas de calidad, y ſon mellizos, y hijos de vn hombre virtuoſo que por ſu ſanctidad es official en el audiencia de aquella ciudad que es como la Rota de Roma. Su apellido es Colin, harto conoſcido entre los nobles de aq̃ſte reyno. Aqueſtos dos mancebos ſon dignos de conſideracion, lo primero porq̃ los mellizos pocas vezes llegan a edad perfecta, y ellos no ſolo la tienen, mas tambien

ſon de buē cuerpo, y de fornidos miembros, y ſon hermoſos, tienen el cabello rubio, los roſtros blancos, las mexillas roxas, y los ojos viuos aunque zarcos, que es cauſa que no ſon de muy larga viſta: la habla tienen affable, y el eſpiritu nobiliſsimo, y ſobre todo tienen cierto donayre, que atrae los hombres a que los amen. Son diſcretos, y han eſtudiado, y entrambos han ſeruido a grandes ſeñores, y tratado negocios de calidad. Tañen laud, cantan de canto de organo, y en el eſcreuir tienen vna miſma forma de letra: tienen la boz, la habla, el andar el mouimiento, el ayre, el trato, la contratacion, y todas las de mas actiones tan ſemejantes que ſus miſmos padres, y hermanos no los ſaben diſtinguir. Aqueſta relacion he tenido del ſeñor Iuan Vuillemin, grande ſeñor y amigo mio, hombre de ſingular erudicion, y de mucha verdad, el qual ha viuido, y conuerſado con ellos mucho tiempo, y a todas horas, y dize que no ſabia conocer en ellos ninguna differencia, y que muchas vezes le acaecio reſponder al vno dellos, acerca de coſas q̃ el otro le auia encargado. Sucediendo le el miſmo engaño que el que

Plauto cuenta de los Anfitriones, que es que auiendo se encontrado el vno con el otro, Sofia con dissimulacion engaña al que se auia hallado en la guerra de Tebas. Al fin en ellos no se conosce ninguna differencia, si ellos mismos no la quieren descubrir, que es mostrando vna señal, o lunar que el vno dellos tiene en el cuello, y le saco del vientre de su madre, que en fin naturaleza los quiso differenciar, para que no tuuiessen perfecta semejança, y ella se quiso mantener en su propriedad de mostrar que le aplazen la diuersidad de las cosas, porque no quiere que con la opinion la tengan por monstruosa en aquello que es de su essencia propria. Vn exemplo de dos mellizos, tales como estos, cuẽta sant Augustin, y dize que no solo se parecian en los aspectos, pero tambien en la cõformidad de los espiritus, y en los affectos naturales, y assi lo hazen aquestos dos hermanos, segun que dello ha sido hecho experiencia, y que algunas vezes han sido apartados al descuydo, y preguntados por sus pensamientos, y desseos, se han hallado auer sido conformes. De mas desto, estar el vno indispuesto, y sentir el otro alteraciones, y padescer

accidentes de la enfermedad del hermano. Ha les acaeſcido ſeruir entrambos a vna miſma dama, ſin que el vno ſupieſſe del otro, y dezir le el vno las miſmas palabras, y requiebros que el otro le auia dicho. Y ella hablaua a entrambos, no creyendo que era mas de vno con quien trataua. Si aqueſto no mereſce nombre de marauilloſo, no ſe yo q̃ coſas lo mereſcerã, y porq̃ ſi en ellos no vuiera mas ſemejança q̃ la delos roſtros, y del aſpecto, yo concediera q̃ la cauſa dello auia ſido el auer ſe engendrado, y concebido juntos de vna miſma ſangre, y ſimiente, y auer ſe alimentado en vn miſmo viẽtre, de vna miſma ſubſtancia, y aun por ventura q̃ el intento de naturaleza no auia ſido de procrear mas de vno, y el abundancia de la materia la pudo forçar a que fueſſen dos, y por aqueſto tan conformes en la proporcion, y en el aſpecto.

Mas lo q̃ conſiſte en las potencias del anima es marauilloſo: aunque por muy admirable que ſea la conformidad de aqueſtos dos hermanos, en parte no lo es tanto quanto lo era la deſconformidad que vuo en dos hermanas de quiẽ haze menciõ Licoſtenes, en ſu libro de prodigios, el qual dize que eſtar conjuntas, y ligadas los dos cuerpos

en vno tenian los desseos, afectos, actiones, y mouimiẽtos muy diuersos: pero de aquestos como estauan cõpuestos de tã semejantes hu mores, y calidades, y el alma exercita sus po tẽcias por medio de los organos del cuerpo, no es tan de marauillar de q̃ sus operaciones seã tan semejantes. Y aun quiero dezir q̃ para mi tengo q̃ fue mas marauillosa, la descon formidad tan en general q̃ vuo entre los dos hermanos Iacob, y Esau, que tambien fuerõ mellizos, segũ nos lo dize el vigessimo quin to cap. del Genesis, q̃ no la semejança, y con formidad de aquestos dos hermanos, porq̃ si consideramos la generacion, habitacion, y alimento tan conforme, que en el vientre de su madre tuuieron causado todo de vnos mismos operantes, y que ellos fuessen tan di uersos, es cosa que admira, porque el vno era roxo, velloso, y robusto, y dado a la caça, y el otro delicado, pacifico, humano, y aficionado a vida quieta, y al estarse enel taber naculo, o pauellon. Y de mas desto, que aque lla contrariedad, la començaron a mostrar desde el vientre de su madre, pues que en el rifauan, que fue indicio, y demonstracion de la diuersidad que auia de auer entre las dos generaciones de gentes, que
dellos

de todo, como le fuera poſsible moſtrar la grandeza del hazedor de todas las criaturas, ſino mediante la variable conſideració de todas las coſas criadas, porq̃ ſi todas las eſpecies delas criaturas, aſsi como ſon ſemejãtes en la generalidad, lo fuera cada vna dellas en la ſingularidad, es aſaber, en colores, ayre, lineas, perfiles, y afectos, no ternian en ſi ninguna marauilla, y el mũdo no le vuiera adquerido el nõbre que tiene, que le ha procedido de ſu varia hermoſura. Y aſsi el ſummo criador del vniuerſo, y hazedor đ la miſma naturaleza, quiſo q̃ de baxo dela generalidad de la compoſtura del cuerpo humano, ſe comprehendieſſe a cada vno, vna ſingular diſtinctiõ, porque aunq̃ en cada vno ſe ven los miſmos miẽbros, formas operaciones, y exercicios, q̃(ſi no ſon los q̃ los accidẽtes hã alterado) todos tienen el cuerpo derecho, la cabeça en alto, y adornada de los organos q̃ le ſon neceſſarios, para el ver, oyr, oler, y hablar, los braços tienen compueſtos con promptitud, para vnos miſmos effectos, y en fin todo el cuerpo aſsi adornado, como fortificado de todo lo que tiene necesſidad ſegun la ſengularidad de cada vna de ſus partes, y aſsi para recebir el alimento, como

para

para purgarle, y descargarle de todo lo que le es inutil, y superfluo. Los pies tienen fuertes y solados, para poder lleuar el peso d̄ toda su maquina corporal. Y con ser esto assi, quiso el summo criador, que todos fuessen differentes, en la filosomia, y en el aspecto, para que entre ellos no vuiesse confusion. Y aunq̄ aquesta variedad es summamēte marauillosa, como es cosa comū, no nos causa admiracion, y nos la causa quando vemos que naturaleza produze aquello que a ella fuera mas facil de hazer, porque seria mas conforme a su propriedad, que es formar dos rostros que en todo se parezcan. Pero aunque aquesto le fuera mas facil, y para su naturaleza fuera mas proprio, para reparar a la confusion que dello sucediera se ha variado en tal manera que podemos dezir que de la costumbre ha hecho ley, en tal manera, que lo que nos auia de parescer estraño, nos paresce natural, y lo que auia de ser natural, lo tenemos por vn caso marauilloso. Mas aquesta estrañeza de que naturaleza vsa, es la que nos gouierna, por q̄ por ella se nos distinguen todas las cosas Y assi para conescer a vn hombre le miramos al rostro, y en el consideramos su filo
somia,

de todo , como le fuera poſsible moſtrar la grandeza del hazedor de todas las criaturas,ſino mediante la variable conſideració de todas las coſas criadas , porq̃ ſi todas las eſpecies delas criaturas,aſsi como ſon ſemejãtes en la generalidad,lo fuera cada vna de llas en la ſingularidad,es aſaber, en colores, ayre,lineas,perfiles,y afectos,no ternian en ſi ninguna marauilla,y el mũdo no le vuiera adquerido el nõbre que tiene, que le ha procedido de ſu varia hermoſura. Y aſsi el ſummo criador del vniuerſo, y hazedor đ la miſma naturaleza,quiſo q̃ de baxo dela generalidad de la compoſtura del cuerpo humano, ſe comprehendieſſe a cada vno,vna ſingular diſtinctió , porque aunq̃ en cada vno ſe ven los miſmos miẽbros,formas operaciones , y exercicios,q̃(ſi no ſon los q̃ los accidẽtes hã alterado)todos tienen el cuerpo derecho , la cabeça en alto , y adornada de los organos q̃ le ſon neceſſarios , para el ver , oyr , oler , y hablar , los braços tienen compueſtos con promptitud , para vnos miſmos effectos, y en fin todo el cuerpo aſsi adornado, como fortificado de todo lo que tiene neceſsidad ſegun la ſengularidad de cada vna de ſus partes, y aſsi para recebir el alimento, como para

para purgarle, y descargarle de todo lo que le es inutil, y superfluo. Los pies tienen fuertes y solados, para poder lleuar el peso đ toda su maquina corporal. Y con ser esto assi, quiso el summo criador, que todos fuessen differentes, en la filosomia, y en el aspecto, para que entre ellos no vuiesse confusion. Y aunq̃ aquesta variedad es summamẽte marauillosa, como es cosa comũ, no nos causa admiracion, y nos la causa quando vemos que naturaleza produze aquello que a ella fuera mas facil de hazer, porque seria mas conforme a su propriedad, que es formar dos rostros que en todo se parezcan. Pero aunque aquesto le fuera mas facil, y para su naturaleza fuera mas proprio, para reparar a la confusion que dello sucediera se ha variado en tal manera que podemos dezir que de la costumbre ha hecho ley, en tal manera, que lo que nos auia de parescer estraño, nos paresce natural, y lo que auia de ser natural, lo tenemos por vn caso marauilloso. Mas aquesta estrañeza de que naturaleza vsa, es la que nos gouierna, porq̃ por ella se nos distinguen todas las cosas Y assi para conoscer a vn hombre le miramos al rostro, y en el consideramos su filosomia,

ſomia, y vemos ſus lineas y ayre, y aduertimos la eſtatura la boz, y el trage que tiene, aunque la boz, y los trages nos pueden engañar porque la boz ſe finge, y ellos ſe varian, mas el roſtro, como no ſe puede fingir, ni mudar, nos manifieſta quien aquella tal perſona ſea. Verdad es que algunos charlatanes dizen que vn hombre ſe puede mudar de ſuerte que no ſe conozca. Mas yo digo que en quanto a la eſtatura, que es impoſſible, ni diminuirla, ni acreſcentarla. Y aſsi Ieſu Chriſto ſumma vardad, para dar nos a entender lo poco que podemos, dize que no tenemos poſsibilidad de acreſcentar nos vn ſolo cabello de la cabeça.

Mas dexado eſto aparte quiero ya començar a tratar de la ſimilitud de los roſtros: algunos de los quales han cauſado grande admiracion, porque ſe han viſto perſonas de tierras diſtantes, y no conjuntos en parenteſco que ſe han pareſcido tanto, y no tan ſolamente en lo que es filoſomia, mas aun tābien en la forma, cātidad y apoſtura del cuerpo, que caſi era impoſsible ſaber diſtinguir el vno del otro, y deſto ſe ſaben muchos exēplos, que hombres doctos eſcriuen: de los quales cōtare algunos de los mas notables,

y deſ

y despues referire el que prometido tengo enel titulo de aqueste capitulo, que por vista de ojos se puede ver que lo tenemos en este reyno de Francia: aunque antes que comience a darle principio, quiero que inquiramos y procuremos saber, si aquesta tal semejança, procede de alguna causa: porq̃ cierto parece que excede la capacidad humana. Verdad sea que es question, que muy pocos philosophos naturales, se hã engolfado mũcho en ella porque es cosa que los ha admirado, el auerse muchas vezes visto, effectos tan notables en subjectos tan apartados y agenos de todo parentesco. Tales como el que Valerio Maximo escriue de Vibio y de Publicio, que el vno dellos era libre y el otro libertino: y era tanto lo q̃ cada vno dellos se parecia a Pompeo, q̃ quãdo qualquiera dellos yua por Roma, representaua al mas calificado ciudano de aquella Republica.

En tiempo de Frãcisco Sforcia Duque de Milan, residia en aquella ciudad, y aun seruia al mismo Duque vn truhan que se llamaua Marquesino, que se parecia tanto a Sigismundo Malatesta Señor de Rimino, yerno del dicho Duque, que el se corria dello. Y as

si todas las vezes que auia de venir a Milan, el duque hazia que el truhan no paresciesse, por dar contento al yerno. Como lo certifica Baptista Fulgoso, en su libro noueno.

Escriue Iosepho en el cap. 14. de su dezimo septimo libro, q̃ vn judio q̃ se llamaua Alexãdro, se parescia tãto a vn hijo de Herodes el mayor, a quien ya el mismo padre auia hecho matar, que sin embargo de que era publico auer sido muerto, queria persuadir que no era verdad, y que era el.

En las historias de Flandes leemos que vn hombre particular, se parescia tanto a Balduyno, conde de Flandes, y Emperador de Constantinopla q̃ el año de 1203 fue muerto de los Bulgaros, q̃ queria persuadir q̃ no era verdad auer sido muerto, y que el era. Y aunque el rey de Francia que entõces era auia tenido con el particular conoscimiento, estaua ya persuadido, de que deuia ser assi. Mas auiendole preguntado le dixesse, q̃ en que parte, y con que cerimonias auia sido armado cauallero, no lo supo dezir. Y por aquesto se descubrio el engaño.

No ha muchos dias que en Tolosa, se procedio contra vn hombre que se auia fingido

ser

ser vn cauallero principal de aquella ciudad, que muchos años auia estado ausente della, y el en todo aquel tiempo auia gozado de su muger, y de su hazienda. Pero como aquella maldad se descubrio, aquel sacro Parlamēto le castigo con pena capital. Mas por tornar a dar principio a lo que tengo prometido que es dar razon de la causa de aquesta semejança, si es cosa posible el poderla dar, digo, que queriendo Valerio Maximo escudriñarla, muestra primero algunos exemplos, y despues da ciertas razones bien debiles, las quales solo puedē seruir para entre los que son parientes, y al fin concluye con dezir, que por mas razones que dello se den, es question difficultosa.

Considerando fulgoso la semejança dentre los que no son parientes, ni de vna misma tierra dize, que no es possible que los hōbres puedan dar razon dello. Algunos que han procurado darla, se fundan en solo la fuerça de la imaginacion; porque en lo que es parecerse el hijo al padre es manifiesto que la causa dello es auer sobre pujado su simiente al tiempo que le engendro, a la sangre menstrual de la madre. Pero como digo, aquesto es en quanto a este par-

sce la imaginacion, que es vn cierto, y verdidero mouimiento del alma. Y assi no nos deuemos marauillar si por los obgetos que en ella se repesentan, que estan impressos en la imaginacion, mediante el estar en ellos embeuido el sentido de la vista, y se conciben las formas que mediante las affectiones, estan impressas en la sangre. Y de aquesto procede q̃ aunque vna muger haga alcuosia a su marido, no dexa de parir los hijos que se le parezcan, aunque el no los aya engendrado, porque como al tiempo que ella los concibe, tiene el sentido occupado en el temor que del tiene, y aquella su imaginacion se le mezcla con la sangre de que procede la simiente, y en ella queda impressa la semejança de la imaginacion que tuuo. Y assi aquesta tal imaginacion fue causa de la semejança que tuuo el hijo de aquella aquien Hipocrates defendio. Mas empero todas aquestas razones solo siruen para las semejanças que proceden de la imaginaçion que esta impressa en el alma. Y no dexan de causarnos harta marauilla, en ver que aya tanta similitud en lo exterior. Y si esto es assi que diremos,

y en que razones fundaremos, de que ay algunos, que no tan ſolamente ſe parezcen en el roſtro, y en ſus lineas, mas tambien en el cuerpo, mouimiento, actos y voluntades, ſegun que ſe veen en dos hermanos mancebos, en los quales naturaleza ha impreſſo la miſma correſpondencia, de humores, y vna aparencia parejura miſma de afectiones (que de los Griegos ſon llamadas Simpatia) en tal manera, que aunque ſon dos cuerpos diſtinctos, pareſce que no tienen mas de vn ſolo eſpiritu, y vna ſola voluntad, porque ſon conformes en todo, aſsi en la cantidad y grandeza del cuerpo, como en la habla, en el cantar, en el eſcriuir, y en todas las demas operaciones. Y aqueſto en tanto grado, que los que continuamente los tratan, no conoſcen en ellos ninguna differencia. Aſsi que no ſe yo que philoſopho aura que pueda dar razon de vn caſo ſemejante, porque la fuerça de la imaginacion que ſe imprime en la ſangre al tiempo de la generacion, no tiene vigor en la parte intellectual, como en la que ſimplemente es vital, que conſiſte en los ſentidos exteriores,

porque aunque la correſpondencia de las cō plexiones, y de los humores, que ſegun queda dicho, ſe pueden atribuyr a la abundācia de la ſimiente del padre, que fue el operante en la generacion, de aqueſtos dos hermanos, que naſcieron de vn miſmo parto, no ſe yo como las paſsiones del animo, que ſon alegria, dolor, compaſsion, piedad, amor, y otras coſas ſemejantes puedan eſtar ſujectas a la fuerça de la imaginacion: pero antes que mas adelante proſiga quiero contar el caſo, q̄ es el que ha ſido el principal ſubjecto, que me mouio a eſcreuir aqueſte capitulo: y es, que Auiñon ciudad populoſa de la Prouença, y vna de las mas apazibles, y magnificas de todas las de Francia, es la que nos ha dado aqueſta marauilla, en aqueſtos dos hermanos, los quales ſon perſonas de calidad, y ſon mellizos, y hijos de vn hombre virtuoſo que por ſu ſanctidad es official en el audiencia de aquella ciudad que es como la Rota de Roma. Su apellido es Colin, harto conoſcido entre los nobles de aq̄ſte reyno. Aqueſtos dos mancebos ſon dignos de conſideracion, lo primero porq̄ los mellizos pocas vezes llegan a edad perfecta, y ellos no ſolo la tienen, mas tambien

ſon de buē cuerpo, y de fornidos miembros, y ſon hermoſos, tienen el cabello rubio, los roſtros blancos, las mexillas roxas, y los ojos viuos aunque zarcos, que es cauſa que no ſon de muy larga viſta: la habla tienen affable, y el eſpiritu nobiliſsimo, y ſobre todo tienen cierto donayre, que atrae los hombres a que los amen. Son diſcretos, y han eſtudiado, y entrambos han ſeruido a grandes ſeñores, y tratado negocios de calidad. Tañen laud, cantan de canto de organo, y en el eſcreuir tienen vna miſma forma de letra: tienen la boz, la habla, el andar el mouimiento, el ayre, el trato, la contratacion, y todas las de mas actiones tan ſemejantes que ſus miſmos padres, y hermanos no los ſaben diſtinguir. Aqueſta relacion he tenido del ſeñor Iuan Vuillemin, grande ſeñor y amigo mio, hombre de ſingular erudicion, y de mucha verdad, el qual ha viuido, y conuerſado con ellos mucho tiempo, y a todas horas, y dize que no ſabia conocer en ellos ninguna differencia, y que muchas vezes le acaecio reſponder al vno dellos, acerca de coſas q̃ el otro le auia encargado. Sucediendo le el miſmo engaño que el que

Plauto cuenta de los Anfitriones, que es que auiendo se encontrado el vno con el otro, Sofia con dissimulacion engaña al que se auia hallado en la guerra de Tebas. Al fin en ellos no se conosce ninguna differencia, si ellos mismos no la quieren descubrir, que es mostrando vna señal, o lunar que el vno dellos tiene en el cuello, y le saco del vientre de su madre, que en fin naturaleza los quiso differenciar, para que no tuuiessen perfecta semejança, y ella se quiso mantener en su propriedad de mostrar que le aplazen la diuersidad de las cosas, porque no quiere que con la opinion la tengan por monstruosa en aquello que es de su essencia propria. Vn exemplo de dos mellizos, tales como estos, cuẽta sant Augustin, y dize que no solo se parecian en los aspectos, pero tambien en la cõformidad de los espiritus, y en los affectos naturales, y assi lo hazen aquestos dos hermanos, segun que dello ha sido hecho experiençia, y que algunas vezes han sido apartados al descuydo, y preguntados por sus pensamientos, y desseos, se han hallado auer sido conformes. Demas desto, estar el vno indispuesto, y sentir el otro alteraciones, y padescer

accidentes de la enfermedad del hermano. Ha les acaeſcido ſeruir entrambos a vna miſma dama, ſin que el vno ſupieſſe del otro, y dezir le el vno las miſmas palabras, y requiebros que el otro le auia dicho. Y ella hablaua a entrambos, no creyendo que era mas de vno con quien trataua. Si aqueſto no mereſce nombre de marauilloſo, no ſe yo q̃ coſas lo mereſcerã, y porq̃ ſi en ellos no vuiera mas ſemejança q̃ la delos roſtros, y del aſpecto, yo concediera q̃ la cauſa dello auia ſido el auer ſe engendrado, y concebido juntos de vna miſma ſangre, y ſimiente, y auer ſe alimentado en vn miſmo viẽtre, de vna miſma ſubſtancia, y aun por ventura q̃ el intento de naturaleza no auia ſido de procrear mas de vno, y el abundancia de la materia la pudo forçar a que fueſſen dos, y por aqueſto tan conformes en la proporcion, y en el aſpecto.

Mas lo q̃ conſiſte en las potencias del anima es marauilloſo: aunque por muy admirable que ſea la conformidad de aqueſtos dos hermanos, en parte no lo es tanto quanto lo era la deſconformidad que vuo en dos hermanas de quiẽ haze menciõ Licoſtenes, en ſu libro de prodigios, el qual dize que cõ eſtar conjuntas, y ligadas los dos cuerpos

en vno tenia los desseos, afectos, actiones, y mouimiẽtos muy diuersos: pero de aquestos como estauan cõpuestos de tã semejantes hũmores, y calidades, y el alma exercita sus potẽcias por medio de los organos del cuerpo, no es tan de marauillar de q̃ sus operaciones seã tan semejantes. Y aun quiero dezir q̃ para mi tengo q̃ fue mas marauillosa, la descon formidad tan engeneral q̃ vuo entre los dos hermanos Iacob, y Esau, que tambien fuerõ mellizos, segũ nos lo dize el vigessimo quinto cap. del Genesis, q̃ no la semejança, y conformidad de aquestos dos hermanos, porq̃ si consideramos la generacion, habitacion, y alimento tan conforme, que en el vientre de su madre tuuieron causado todo de vnos mismos operantes, y que ellos fuessen tan diuersos, es cosa que admira, porque el vno era roxo, velloso, y robusto, y dado a la caça, y el otro delicado, pacifico, humano, y aficionado a vida quieta, y al estarse enel tabernaculo, o pauellon. Y de mas desto, que aquella contrariedad, la començaron a mostrar desde el vientre de su madre, pues que en el rifauan, que fue indicio, y demonstracion de la diuersidad que auia de auer entre las dos generaciones de gentes, que

dellos auian de proceder. Verdad es que en aquella ſu deſconformidad, auia aun otro miſterio mas q̃ no el de la naturaleza: porque aun el padre que los engendro, naſcio como a peſar de la miſma naturaleza, que quãdo ſu madre le concibio, era eſteril por edad. Mas en el naſcimiento de aqueſtos dos hermanos que contado tengo, en ninguna coſa fue forçada, que en todas ſus partes tuuo ygual conſentimiento, y ellos tuuieron pareja criança. Aunque como la actiõ exterior no mueue lo intelectual, no ſe yo (y aſsi lo confieſſo) como es poſsible que a la conformidad del roſtro, concurran, y ſe aſemejen las miſmas impreſsiones, y conceptos del eſpiritu. Y en dezir que no alcanço a ſaber coſa tan difficultoſa, no creo que me agrauio, porque imaginar que la action del padre, tenga fuerça de imprimir ſe en el alma del hijo, aunque es formado de ſu ſimiente es engaño, porque tan poco el que planta, ſiembra y riega, no tiene poder ſobre las ſemillas que ſembradas tiene. Y Dios todo poderoſo es el que en ello influye el acreſcentamiento: y aun mas es, que el anima no es obra del hombre, y los penſamiẽtos, y affectos ſon hijos del anima. Con ſer Ariſtote

ſtoteles el mayor, y mas diligente eſcudriñador de las coſas naturales de quantos philoſophos ha auido, deſpues q̃ ſe ha fatigado mucho acerca de dar razon del pareſcer ſe los hijos, a los padres, dize que es coſa dificultoſa, y muy incierta el querer la determinar, y aſsi qualquiera reſolucion que dello ſe de, ſera dudoſa. Pues ſi eſto es aſsi, y el en ello va tan atentado, y halla tantas difficultades, como podre yo dar la de la Simpatia, de aqueſtos mellizos, que no ſolo lo ſon en la conformidad que naſce de la ſangre, y de la complexion del agente y de los deffectos del paciente, mas aun tambien en las particulares impreſsiones del anima, y aunque fuera aſsi que naturaleza vuiera creydo procrear vn ſolo cuerpo, de la materia de que entrambos ſe formaron ya deſpues q̃ ſe ſepararon, y ſe produxeron dos, no eſtuuo en ſu mano el infundir les el anima, porque aqueſte effecto es mas poderoſo que no ella. Y aſsi, yo no ſe de que ſuerte, o con que razones naturales, el hombre podra defender aquella parejura, y conformidad de affectos, pues que dello ſe admira, y acobarda la miſma naturaleza. Porque naturalmente, no ay coſa que me

menos se conforme, ni mas diuersa sea, que los pensamientos, y affectos, de vn hombre, para con los de otro, y quãdo los desseos de algunos entre si se conforman, y que aciertan a tener vna misma voluntad, es cosa que se tiene por fortuyta, y q̃ sucede acaso. Tambien seria manifiesto error, querer atribuyr a la imaginacion, otra fuerça mas de aquella que esta conjunta con aquella parte que rescibe la impression exterior, que el anima nos es participe della, que si lo fuesse en el instante que la madre cõcibe, podria imaginar en las virtudes de alguna persona, y el hijo le paresceria, en lo tocante a ellas. Veese tambien que con el discurso de tiempo, se peruierte la sangre, pues que de padres y antecessores virtuosos, algunas vezes nascen hijos, que en estremo son viciosos. Y pues que esto es assi, que ay tanta difficultad, en el poder se dar causas de la semejança, de los q̃ son de vna misma sangre, aunque los effectos se veen por vista de ojos, pero ignorã se los medios. No se yo como se podra dar del parescerse los q̃ ni son pariẽtes, mas aun son de distãtes tierras, y q̃ entre sus progenitores no vuo ningun conoscimiento. Para mi tengo que no ay otra mas de aquesta q̃

es que formando la comun y de la naturaleza, tanta variedad, y diuersidad de embriones, despues que toman la forma, y el ser de criaturas, en tanta muchedumbre como son, aciertan aparescer se algunos dellos, mas empero quando acaesce que nascen algunos, que en humores, desseos, y voluntades son semejantes, es cosa que se puede contar por milagrosa.

Del marauilloso entendimiento de un perro que estaua en la ciudad de Sena, quando los Franceses estuuierō assediados en ella, y juntamēte se trata de la general naturaleza de los perros.

CAP. II.



NO ay ningū animal que en su especie sea tan perfecto que en el no se halle algun defecto, por alteracion de la naturaleza, o en el qual no se conozca algū vicio. Y por el cōtrario, no ay animal, yerua, ni planta, ni cosa criada, aunque sea de las que tenemos por dañosa, en que naturaleza no aya mostrado la fuerça de sus effectos, descubriendo en ella alguna propriedad, con que restaura,

lo

lo q̃ tiene de dañoſo. Y eſto por experiencia ſe vee en las ſerpientas de grande ponçoña, que cõ ſernos vn ſimple tã perniciofiſsimo para algunas enfermedades, nos ſiruen de antidoto. Y entre las beſtias domeſticas, y que nos ſon familiares, y nos ſiruẽ aſsi para las labores del campo, o para veſtirnos, o para alimentarnos, o para guardarnos, el perro es el animal en quien ſe puede conſiderar aq̃ſta contrariedad, de perfecto, cõ imperfecto, porque aunque en el ay algo de bueno es muchas vezes alterado de lo malo q̃ tiene pues que ſi le alabamos que es fiel y leal cõpañero del hombre, por el contrario ſe le conoſce tan grande embidia, que la ardiente paſsion zeloſa de vn enleuado enamorado, aũque proceda de amor, que es el mas cierto principio de aqueſta paſsion, no es tã grã de vicio, como el que el en eſte particular tiene. Y ſi queremos atribuyr le conoſcimiẽto, o memoria, ſegun haze Plutarcho en ſus Opuſculos, a donde trata de las differentes induſtrias que los animales terreſtres, y aquatiles tienen, nos engañaremos, porque ſi lo tuuieſſen, conoſcerian los amigos de ſus ſeñores: y a los demas perros, que con ellos ſe vuieſſen criado. Mas es tanta ſu

embidia que adonde los deuieran a cariciar, los injurian, y persiguen: y esto es mouidos de su propria condicion, que es no admitir a amistad, ni compañia de ningun otro perro, aunque sean vezinos, y se ayan criado jũtos. Aunque los Hebreos dizen, que en lealtad, se comparan al coraçon: pero la calidad rixosa que tienẽ le haze tã desapazible? q̃ su lealtad no es amable. Y la lisongera compañia que nos hazen procede de que a solas querrian gozar del regalo que les hazemos: y por aquesto, no solo no admiten los otros perros con quien se han criado: mas aun muchas vezes muerden los hijos, y criados de su señor, y aũ a el mismo suelen perder el respecto. En fin su naturaleza esta muy agena de ser amiga dela nuestra, porque contra ella es furiosa, exceptando el particular delos que los crian: aunque las caricias que les hazen, son mas por el bien que dellos esperan, que no por el que ya tienen rescebido. Vltre la embidia, tienen ingratitud y villania, aunque aquesto seles corrige mediante la grã de docilidad q̃ tienen, que esta prompta a deprender lo que se les enseña. De tal suerte, que paresce tienen algun rastro de entendimiento: y no se puede negar pues que la experiencia nos lo dize que no solo aqueste animal: pero otros muchos, estan doctados de naturaleza, de memoria y maginatiua: con la qual se recuerdan asi de los peli-

gros en quese han visto: como de los contentos que han tenido, segun que dello nos da testimonio la escriptura sagrada, quando dize Que el asna, y el buey conoscen la casa y el pesebre de su señor. Y de mas de esto los perros tienen cierta prudencia que los latinos llaman sagacidad, que se les causa de la poca cantidad de sangre que tienen. Y asi no nos deuemos marauillar que tengan aprehension, y que conozcan. Solo nos podemos admirar, de su prodigiosa fidelidad, de la qual contare algunos exemplos, y despues tratare de su aprehension y docilidad; y a lo vltimo referire vna historia, que es tan marauillosa quanto otra que de aqueste genero, se aya podido tener noticia. Tratando Plinio de los animales que tenemos por familiares, dize en el capitulo quarēta de su octauo libro: que en algunos de ellos ay muchas cosas que son dignas de ser sabidas y consideradas, y que los mas leales de todos son los perros, y los cauallos, y asi en consequecia desto, algunas historias antiguas nos dizen que ha auido perros, que para defender a sus señores, han combatido con salteadores: y auiendo sido muertos, los han defendido de las fieras, para que no los comiessen, de que podria contar algunos exemplos, tales como aquel de aquel soldado del exercito del rey Pirro, que fue perseguido, y acusado de aquel perro. Y otro que cuentan Plinio, y Plu-

y Plutarcho, aunque fueron tan diligentes inue-ſtigadores de coſas raras, y marauilloſas como quantos ha auido. Mas yo no quiero contar coſas tan antiguas, y aſsi por eſta cauſa no dire de aquel perro q̃ conoſcio a Vlixes alcabo de veynte años que boluio de la guerra de Troya, ſegun que Homero lo eſcriue en ſu Odiſſea. Y aſsi miſmo por cauſa de ſu antiguedad no contare lo que ſe dize que en vn pueblo de Bigorre, cerca de Tarbe, acaeſcio a vn ſeñor del apellido de Benac, que ſe llamaua Booz, que eſta enterrado en la Igleſia de ſant Franciſco de Tarbe, que eſtuuo auſente de ſu caſa ſiete años, y boluiendo a ella muy deſtroçado, nayde de ſu caſa le conoſcio, ſi no fue vn lebrel que el auia criado, deſde antes que hizieſſe aquella larga auſencia: que ſegun creo fue por auer acompañado a Pedro duque de Borbõ quando fue a Berberia en fauor de Genoueſes, por las guerras que tenian con los moros. Mas contare otras hiſtorias mas modernas, y que caſi las tenemos entre las manos, algunas de las quales eſcriuen hombres doctos, y de credito, y de otras ſomos teſtigos de viſta en tal manera que lo que dixere, lo certificre por todos terminos de verdad. Iulio Eſcaligero., que es vno de los mas doctos medicos, y philoſophos de nueſtro tiempo, eſcriuio vn librito, contra Cardano, en lo que el trato de Subtilitate. Y en la hiſtoria

ria de los perros, tratando de la grande lealtad que tienen para con sus señores, dize que en Corcega acaescio que vn hombre fue a caça, en busca de vn osso, y fue solo sin lleuar consigo mas de su vallesta con xaras, y ceñida su espada, y vn alano y tan indiscretamente se alexo, entre vnas sierras y breñas que perdio el camino, y sintiendose cansado, se asento sobre vna peña, y como fuesse tiẽpo de inuierno, estaua todo el campo cubierto de nieue, y el se resfrio, y nõ pudo mouerse de alli, y alli se quedo muerto. Tenia vnos hermanos, y como a la noche vieron que no auia venido, a la otra mañana le fueron abuscar, y no sin sospecha de que alguna fiera le vuiesse muerto, y lleuaron consigo otros amigos, y tanto anduuieron por aquellas sierras, que fueron a dar con el, y como desde lexos le vieron, le bozearon, y llamaron, pero mal podia oyr, ni responder pues estaua muerto, aunque su muerte no hizo falta que casi todos son ladrones. Visto que no respondia, se le fuerõ acercando, y conoscieron que estaua muerto: y como le quisiessen lleuar de alli para enterrarle, la necia lealtad del perro que con el estaua se les opuso, y fue perjudicial a la caridad de aquellos serranos, que arremetio con ellos con tan grande furor, como sino los conosciera, o fuera gente que le yuan a hazer daño: y mordiendo a vnos, y derribando a otros, los arredro de alli, sin hazer mue-

ſtras de conoſcerlos: aũque muchas vezes le auiã dado de comer,y regaladole,por el ahinco que tenia de guardar,y defender, a ſu amo aquien tenia fixado en ſu imaginacion. Como ellos vieron ſu porfia,y que no a prouech aua alagarle,le mataron con xaras, y el pobre mantuuo ſu lealtad haſta el fin,porque con las tripas arraſtrando fue a morir a los pies de ſu ſeñor. Aqueſta virtud(ſi aſsi ſe pueden llamar los afectos de los animales) bien mereſce ſer admirada, y mas digna es de ſer loada,que no el tyranico termino de los que ſe oluidan de los que les han hecho bien, y les deuẽ el ſer que tienen deſpues de Dios. Auia de auer mas fuerte exẽplo,para mouer el coraçõ de vn hõbre leal,aque murieſſe a los pies de ſu amigo, ſino ſolo el inſtinto natural, q̃ ſolo el fue cauſa de traer aq̃l animal a termino de no conoſcer a los q̃ muchas vezes le auian alimentado,por temor de no perder la gloria de lealtad en la guarda de ſu ſeñor porquien el ſe dexo matar. Aqueſta hiſtoria biẽ mereſce ſer cõtada como por milagro de la naturaleza,y tenido por vn exẽplo prodigioſo,de reconoſcimiẽto. Viſto q̃ aunq̃ noſotros tenemos vſo de razõ,no ſabremos hazer otro tanto. Mas proſigamos adelante ,y contemos otra hiſtoria, que el miſmo Scaligero eſcriue, la qual el ſupo de las Chronicas de Francia, por medio de vna pintura que los reyes de ella tienen en

vna sala del castillo de Montargis, en la qual esta retractado el caso que en effecto sucedio en aquesta manera.

Vn cauallero seguia la corte, y segũ se puede congeturar auia sido injuriado de otro cauallero (aunque tambien se puede presumir, que por enuidia se mouiesse a hazer lo q̃ hizo, en fin sease lo que fuesse) el cogio al contrario en parte adonde le tuuo vẽtaja, y le mato, y secretamente le enterro en el campo en lugar apartado. El muerto tenia vn lebrel, que aduirtio el lugar a donde su señor fue enterrado, y como era criado leal, se estaua echado sobre el, y quando la hambre le fatigaua, yua a aquel castillo de Montargis, adonde entonces estaua el rey, y su corte, y alli procuraua la comida. Mas auiendo algunos caualleros amigos del muerto aduertido que aquel perro andaua inquieto: y q̃ no se detenia alli mas de quanto comia, y que su señor, no parescia sospecharon no le vuiesse succedido algun desastre: y vn dia le siguieron, para ver donde yua, vieron que se echo sobre aquella tierra que parescia estar remouida, y alli estaua gimiendo, y aullando, y daua muestras de tristeza. Y como vuiessen hecho cauar alli, hallaron el cuerpo de aquel cauallero, y por el amistad que con el auian tenido le hizieron sepultar honrosamente. Acabadas las obsequias, el perro se allego a ellos, y

los

los acompañaua quando yuan al palacio: y estã do vn dia en la sala delante del Rey, vio alli al q̃ auia muerto a su señor: y dando muestras de su lealtad, arremetio a el con tal furor, que los que alli estauan no eran bastantes para ampararle. Y asi se sospecho, que aquel auia sido el homicida del amo de aquel perro: y mas aun porque el no dexaua de perseguirle. Lo qual visto por el rey le mando que se descargasse de aquel delicto, de que por aquellos indicios parescia estar culpado. El nego tener en ello culpa: y se ofrescio de q̃ con las armas en las manos lo sustentaria cõtra quien falsamente quisiesse calumniarle (grandes son Señor tus secretos) el perro entonces ladro, como que le quiso desmentir, y arremetio a el con mas furor q̃ nunca. Y boluiasse vnas vezes hazia el Rey, y otras hazia los amigos de su señor, y mostraua pedir fauor, y que le fuesse hecho justicia. Y despues se boluia hazia el delinquente, con ademan de dar muestras de que se queria combatir con el. Viendo el Rey los ademanes de aquel perro, y abominando la manera como aquel cauallero auia sido muerto, desseaua tener certidũbre del hecho, q̃ no queria cõdenar a vn hombre, por sola sospecha. Y asi cõ acuerdo de su cõsejo, proueyo vn auto que fue inspirado por Dios, en que mando, que pues aquel perro no solia perseguir aquel cauallero, y que entõces

con aquellos indicios parecia que le hazia cargo de aquel delicto: que para purgarſe del, y moſtrar ſu innocencia: combatieſſe con el. Pero el ſe quiſo eſcuſar, con dezir que aunque el vencieſſe no ganaua honra. Mas el Rey, no le admitio ſu eſcuſa: y aſsi el por no deſguſtarle, y por no ſer notado de aleuoſo, acepto el combate. Creyendo el que vn perro no ſeria baſtante a defender ſe le, ni a poder reſiſtir a ſu fuerça, deſtreza, y ligereza: y mas aun, que todos los animales, naturalmẽte ſon inferiores al hõbre. Pero a dõde Dios quiere q̃ ſu juſticia ſe mueſtre, no ay coſa q̃ la pueda reſiſtir, porq̃ no ay deſtreza q̃ no ſea torpe, ni fuerça, q̃ no ſea flaqueza ni conſejo q̃ no ſea imprudẽcia: y aſsi aunque aquel caualiero ſe armo, y puſo todas ſus fuerças en ſu defenſa, no fue baſtãte para ello: porque aquel perro era executor de la juſticia de Dios. Y aſsi le aſio de la gola de azero que pueſta lleuaua: y la deſgarro, y con ella el coleto, y le degollo. Y aſsi como vuo alcãçado aquella victoria, ſe echo a los pies del rey, a manera de pedirle galardon de ſu combate, pues el auia ſido el juez que ſe lo auia mandado. El rey hizo pintar aquel caſo en aquella ſala, porque no cayeſſe en oluido, y toda via alli ſe vee, que ſirue de paga y galardon, de la lealtad de aquel perro. Mas aun que aqueſte caſo fue tan notable, como los Franceſes han tenido mas cuydado de obrar coſas de
 vir-

virtud,que no de publicarlas, es aquella memoria defectuosa,porque no dize que Rey fue aquel ni en que año acaescio, ni se nombran ningunas de las personas que alli se señalan.

De la lealtad de otro perro yo soy testigo,aun que el caso no fue tan memorable,ni prodigioso, como los que referidos quedan, mas en fin por el se manifiesta la natural simpathia del perro,para con el hombre, y que quando le viene afaltar el no permanesce. El caso es que estãdo yo en Tolosa,y siendo aun de poca edad,queentonces estudiaua los primeros principios de gramatica, estaua en aquella ciudad vn doctor theologo, hombre de sanctà vida,de grande erudicion, y de singular eloquencia , que se llamaua monseñor Decuria , el qual tenia vn perrito , con quien se entretenia vn rato despues que auia comido, en hazerle saltar, y dar bueltas, que no es cosa indecente para hombre graue, pues no siẽpre sepuede tener assistencia a los estudios,y conuiene que los hombres se recreen: enfermo, y de aquella enfermedad murio, en bien breues dias, que no fueron mas de siete o ocho,y desde el punto que el enfermo,aquel su perro jamas dexo de gimir,y andaua al rededor de la cama, y no queria comer. Laqual cosa el enfermo la tuuo por indicio cierto de su muerte. Despues que vuo espirado, el perro se echo a sus pies, y como vna

perro ſe echo a ſus pies, y como vna hora eſtuuo alli gimiendo y aullando, y alli ſe quedo muerto. Pareſceme que lo que haſta aqui he dicho baſta para prueua de la lealtad de los perros: en los quales ſe conoſce cierta ſingular amiſtad, y memoria, que, imita ha no ſe que de racional, y aun pareſce que las beſtias muchas vezes exceden al ſentido, y capacidad del hombre: pues q̃ el con todo ſu entendimiento, razon, y experiencia, y aun acompañado de conſejo ageno, cae en defectos abſurdiſsimos. Y los animales con ſolo ſu inſtinto natural, ſon conſtantes en ſus actiones, que apeteſcen lo que les es proucchoſo, ſiguen a quien los acaricia, huyen de lo que les es dañoſo, y ſe apartan de alli de adonde les ſucedio algun infortunio. En tal manera que pareſce que la razõ es guia de los que de ella careſcen, y que la prudencia ſe apoſenta en las coſas que no tienen entendimiento, y que el ſaber habita en aquellos que ſon incapazes de diſciplina. Y aqueſte es vn medio con que Dios quiere que el hombre ſe conozca que es ingrato, pues que con ſu perfection y grandeza, ſe beſtializa. Mas tornando a la naturaleza del perro, digo que no ay animal mas facil, y que mas preſto ſe domeñe, y ſujete que el. Y eſto es, porque delos brutos, el es el que mas aprehenſion, e imaginatiua tiene. Y aſsi Plinio en el capitulo

quarenta de su octauo libro dize, que de todos ellos, solo el perro conosce a su señor, aunque aya dias que no le aya visto, y que ello sea de im prouiso, y que este disfraçado. Y dize que entiende el nombre con que es llamado, y conosce la boz de los familiares de la casa donde se ha criado. Tiene memoria de los caminos por donde ha andado aunque ayan sido largos. Y ningun animal tiene tanta memoria como el, en lo que mas particularmente se conosce su prudencia, diligencia, y cuydado, es en la caça, porque sigue su rastro, y en descubriendo la, como tiene tanto desseo de cogerla, se lleua tras si al que le tiene de traylla: va agachado, y no haze rumor, mas haze señal de auerla descubierto, con la cabeça, con el pie o con la cola. Verdad es que aunque su instinto natural sea mucho, es necessario ayudarle con el arte, para que se le facilite mas el entendimiento, que segun dicho queda, le procede de la tenuydad de la sangre, y de su propria naturaleza: que es, no abundar de humores. En el oler tiene grande fuerça, y libremente gouierna su entendimiento, tanto quanto vna bestia puede tener de perfecto en su parte imaginatiua. Segun que dello tenemos vn testimonio de Gonçalo hernandez de Ouiedo, en el libro que escriuio de las Indias Occidentales, en vna historia que cuen-

ta de vn Perro, que está marauillosa, y prodigiosa quanto otra alguna que se sepa. Y como lo es tanto, no la he querido passar en silencio. La qual es que dize que en aquellas partes los Españoles tenian vn perro, que le llamauan Bezerril, al qual lleuauan consigo todas las vezes que querian hazer alguna entrada en aquella tierra de gente barbara: porque hazia en ellos grande riza: que era feroz. Pero lo que del se tenia por prodigioso era, que si algunos Indios despues de auer los captiuado, se huyan: en diziendo le busca el Indio que se ha ydo, los seguia por el rastro, y no paraua hasta dar con el, y traerle. Y si alguno dellos rehusaua el yr con el, le hazia pedaços. A los Indios de paz, los conocia, y no les hazia daño. Pero contra los demas, en extremo era furioso. Vn dia acaescio, que vn capitan que se llamaua Diego de Salazar, auia captiuado vna India harto vieja, y se quiso esimir della, por medio de aquel perro, y juntamẽte tomar solaz: y asi le dio vna carta, y le dixo que la lleuasse al Gouernador: aunque ella cõ aquella ocasion penso poder se huyr: mas asi como se vuo alexado, como veynte passos, le echo el perro, y el salio tras ella con su acostumbrada furia, y asi como ella le vio, temblando se echo en tierra y le mostro aquella carta, y en su lengua le dixo que no le hiziesse mal, porque yua con ella al Gouernador, fue cosa maruaillosa

que

que afsi como vio la carta, la olio,y luego fe amā fo,como fi fu feñor eftuuiera prefente, y no le hizo otro mal,mas q̄ alço la pierna,y la meo. Y auiē do el Gouernador fabido, la cortefia que aquel animal auia vfado con ella,libremente la embio a fu tierra.

Antiguamente tambien algunos en fus guerras,fe feruian de perros,fegun el mefmo Plinio lo dize en fu fobre dicho capitulo: que cuenta que los Colofonienfes, y los Caftabulenfes,tenian dellos grandes rebaños,y dize que eran tan ferozes, que fiempre eran los primeros a entrar en las lides. Y los Cimbros,tambien los tenian para el mifmo effecto. Y vna vez que vn Conful Romano los vencio,ellos defendieron el bagage,de tal fuerte que los foldados victoriofos tuuieron harto q̄ hazer en ganarfe le.

Mas pues tengo de tratar la hiftoria prometida en el titulo de aquefte capit. que es de nueftro tiempo,quiero dexar todas las de mas antiguas,q̄ a efte propofito pudiera contar,y dādole comienço digo, que por caufa de las difcordias,y pafsiones que fe mouierō entre la cafa de Auftria Real de Efpaña. Y la de Valoes de Francia, en todas partes fe enciendieron guerras. Y Italia no fue dellas la menos afligida. Y en aquel tiempo los Francefes tenian a fu deuocion la fumptuofa ciudad de Sena, y en ella eftaua por gouernador, vn illu-

iluſtre cauallero,y valeroſo capitan,que ſe llamaua Monſeñor de Monluc. Y eſtando el en ella, le fue pueſto aſſedio por exercito del Catholico Rey. Los ſoldados franceſes que dentro eſtauã tenian vn perro,al qual puſieron nombre el capitan Pelliça,y no ſin conſideracion,porque en todos ſus hechos,daua indicios de induſtrioſo,y experto capitan,ſiendo aſsi que dias, y noches con marauilloſo cuydado daua auiſo de las eſpias, y de la gente que de la parte contraria venian para reconoſcer la ciudad, y antes que ſobre ella ſe aſientaſſe el campo,el corria toda la campaña de al rededor,para dar noticia ſi pareſcia gente,y jamas hizo dar arma falſa, que ſus auiſos ſiempre fueron verdaderos. Aunque aqueſto ſe puede atribuyr a la calidad natural que los perros tienen de diſtinguir el amigo,del eſtraño,y aſsi acariſciã al vno,y el otro le es odioſo y enemigo,y ſe yrrita cõtra el,y de ello es cauſa la viua fuerça q̃ tiene en el oler: la qual tiene mas ſubtil que ninguno otro animal terreſtre, y como ſon de naturaleza docil,y aq̃l ſe auia criado entre ſoldados,auia deprẽdido a hazer eſcolta y cẽtinela, y acorrer el campo para deſcubrir ſi via gente y no ladraua ni hazia rumor, y en todo hazia lo q̃ en ſemejãtes ocaſioones ſe ſuele hazer. No quiero encareſcer por coſa de mucha marauilla, que no queria tomar raciõ ſino del Gouernador o del que tenia

cargò de repartir los baſtimentos, porque muchas vezes ſe han viſto perros, que no han querido comer ſino lo que ſus ſeñores les dauan. Mas lo que pone marauilla es que vn perro formaſſe vn campo, juntaſſe las eſquadras, puſieſſe centinelas, y cuerpo de guardia, es coſa que ſobre puja el entendimiento natural, de ſemejantes animales, que el aſsi antes del aſſedio, como deſpues que aquella ciudad lo eſtuuo, no faltaua noche que antes que ſe tocaſſe a la recogida, el juntaua todos los perros de la ciudad, y ſi alguno ſe rehuſaua, el le apremiaua, con dentelladas, y mordiſcones, y los ponia en ordenança, y ſalia fuera, y los repartia en eſquadras, y formaua cuerpo de guardia, y a cada vno diputaua en ſus conuenientes lugares, haziendo ſus centinelas. Y dexando los alli, el corria mas de vn quarto de legua apartado de la ciudad, al rededor de ella, para ver ſi deſcubria algo, y con ladridos, ſignificaua lo que de los enemigos auia viſto. Deſpues que la ciudad fue ſitiada, no ſacaua de ella ſus eſcuadrones, mas repartia ſus ſoldados por la muralla, y de noche rondaua, y viſitaua ſus centinelas, de la manera miſma como lo hazia el general. Su muerte (que ſe cree fue de hambre) fue pronoſtico de la perdida de aquella ciudad, aunque por mucha falta que vuo de baſtimentos a e

no ſe

no se le dexo de dar su ració, y asi puede ser que muriesse de dolor y de melancolia de verse solo, porque con la hambre, quando el murio, ya se auian muerto todos sus soldados. Aquesta hazaña he sabido por relació de muchas personas dignas de credito, que entonces estauan en aquella ciudad, que con juramento me hã certificado auer sido asi, que de otra suerte, no lo vuiera escripto, e yo dello no tẽgo duda. Y mas que es cosa conforme a lo que Plinio, y Homero, escriuen.
Y asi mismo se sabe que el perro es animal facil de doctrinarse que dançan, saltan, y mueuen vn asador, a gusto de quien se lo manda. Y mas aun que el exercicio de la guerra, casi les es proprio, porque imita a la caça, que por inclinacion les es natural, Y vemos tambien que en sant Malo, villa de Bretaña, no tiene casi otra guarda sino es la que de noche hazen vnos perros, que sustentã del comun, y de dia los tienen encerrados, y en tocando la campana de la oracion, los sueltan, y asi les siruen de centinelas, y guardas. Y pues q̃ aquellos son mastines, y no son doctrinados, ni veen gente, y tienen aquella industria, paresceme podemos crer, que Pelliça de Sena, y Bezerril de las Indias, pudieron hazer cosas, aun mas marauillosas que las que auemos contado.

De una batalla entre Grajas y Cornejas, que el año de 1576. se uio en el ayre en tierra de Vaus, que es en los Alpes que confinan con los Suyçaros.

Cap. III.

SI quisiessemos atribuyr a milagro todas las cosas que pocas vezes acaescen, de mas de que seria tenido por simplicidad, si toda via se quisiessen escreuir, seria menester ocupar tanto papel, que se vernian a hazer grandes volumines, y de ello ni se podria sacar doctrina, ni contento, para los letores. Que quien contasse auer de dia visto volar vn Buho, o vna Lechuza, o que vuiesse oydo a vn Mochuelo cantar sus enfadosas quexas (aunq̃ todas son cosas raras) no son cosa prodigiosa, ni ha q̃ se deua atribuyr ninguna significacion, ni a deuinança. Verdad es que los Romanos antiguos, las tenian por cosas in fortunadas, y creyan que aquellos cãticios, significauan algun futuro desastre. Pero ellos fueron los mas supersticiosos, y dados a adeuinã ças de quantos en aquellos tiempos vuo. Y aquesto se lo causo la peruersa consideracion que tuuierõ de los agueros, y arruspicios. Mas empero

aora, que diremos de los Christianos de nuestro tiempo que tambien ellos se recelan, y temen si oyen cantar vn Buho, o vn Mochuelo, o ven que vn Cueruo se posa sobre alguna casa, como si aquello que es cosa natural tuuiesse algun vigor de profecia Y despues por otra parte no consideran las amenazas, y auisos que Dios embia por medio de señales, e impressiones en el ayre, y en el cielo, y con prodigios; assi en la tierra como en el mar, y en los arboles, animales, aues, y pescados que son cosas que pocas vezes suceden, que despues no siga algun castigo de la justicia Diuina. Cosa es natural que vn Cueruo grazne, y que vn Buho se altere el dia que se mueren, ni tāpoco es milagro ver que paxaros se combatan. Aunque Alexandro Magno se marauillo de ello que caminando el por la prouincia de Media yēdo hazia la soberuia ciudad de Babilonia de Assiria, que aora se llama Bagader vn dia vio en el ayre vna grande banda de Cueruos, que con picos y vñas se combatian entre si con tal porfia, que muchos de ellos venian cayendo a tierra muertos y hechos pedaços, de lo qual el tomo mal aguero y començo a desconfiar de los oraculos de sus dioses. De la manera como si aquellos Cueruos, le vuieran anunciado la muerte que tan cercana tenia, que le sucedio poco despues que vuo llegado a aquella grande ciudad, cabeça del Imperio

rio de los Asirios. Aunque yo no quiero negar que en las aues, y en los animales, no aya vn cierto vigor, y fuerça natural, que casi los auisa de lo que ha de suceder, y ellos con sus mouimientos lo anũcian a los hombres, segũ que Virgilio lo testifica en sus Georgicas, el qual dize que por ellos tuuo conoscimiento del Agricultura. De mas de esto, con nuestro natural juyzio sabemos que los Cueruos son de calidad calida, y seca, y en el oler tienen la misma potencia que los perros, y aun con mayor penetrancia, porque participan de ayre mas subtil, y por ello son mas aptos a percebir. Y asi en las partes adonde el ayre esta dispuesto para causar enfermedades, y pestes, se veen andar bolando, y graznando, y la gente ignorante dizen que aportã mal aguero. Yo no quiero repar en tratar de la bondad de aquel ayre, adonde aquellas aues se juntaron, porque notorio es que los lugares de ayre gruesso, espesso, y mal sano son abundosos de todo genero de aues glotonas, que acuden alli mas por causa del pasto que dessean, que no por el cuydado que el ayre les de, porque despues que se han hartado, se les entregan, y van volando por su region. Tampoco quiero hazer caso de lo que escriue Cardano, el qual sin dar de ello ninguna razon dize, que quando muchos cueruos juntos vuelan por encima de ciudades, y poblacion-

nes,que ſignifica auerſe de deſtruyr, porque aun que fueſſe aſsi que ſucedieſſe, no ſe podria dezir que ellos auiã ſido cauſa de ello,ſino la que aellos mouio,que fue la particular voluntad de Dios,el qual ſe ſirue de ſu criaturas, quando, y como es ſu voluntad. Tampoco es baſtante cauſa, para que digamos que es pronoſtico de peſte,o de hãbre,quando ſe veen los Lobos que furioſamente por los campos a cometen a todos. Y no dexa de ſer aſsi,que jamas ſe ha viſto lo vno, que deſpues no ſe les ſiga alguno de aquellos caſtigos. Y no por eſſo ſe puede dezir que ellos lo ſaben porque ſi atribuyeſſemos adeuinacion alas coſas q̃ careſcen de entendimiento,hariamos agrauio a la ſabiduria,y perfecion del juyzio humano,y ala ſubtileza de nueſtro eſpiritu. Y aſsi me torno a retificar en dezir que Dios los mueue para amoneſtarnos que nos conuirtamos a el porque ſegun dicho queda jamas aqueſtas coſas acaeſcen, ſin q̃ deſpues dexe de venir algun caſtigo. Pero el ver paſſear las cornejas junto a los rios,y que las palomas ſe bañen,y las gallinas eſcaruen, y otros animales hagan otros ſentimientos quando quiere llouer,es coſa natural,y differente que no el pronoſticar la deſtruycion, y ruyna de alguna prouincia,o ciudad,o vencimiẽtos de exercitos, que ſon coſas que penden de ſolo la volũtad de Dios criador de todas las coſas,el qual ſe ſirue de cada

vna de ellas, conforme a como es su voluntad. Verdad es que la experiencia nos enseña que jamas se ha visto junta de muchas aues carniceras, y que viuen de rapiña que despues no se aya seguido alguna mortandad: y de aquesto creo que es causa, que como el Cueruo es inclinado a comer carne mortezina: tiene cierta adeuinança de que algunos enfermos han de morir, y assi se parescio en aquesta ciudad de Paris, en la muerte de la Condesa de Senegan, que posaua junto a sancta Catalina, en la posada de Meudon, y estando enferma, dos o tres dias antes que muriesse se puso vn cueruo sobre el chapitel de vna chiminea q̃ salia de su aposento, y alli estuuo graznãdo hasta que ella murio. Y yo soy testigo de que aunque le oxearon, y tiraron jamas se quiso quitar de alli, hasta que fue muerta. Tambien en todo aqueste reyno de Francia se vieron grandissimo numero de Cueruos, que paresce sentian la corrupcion, y se juntauan al olor de la mortandad que causo la peste que poco despues comẽço, y duro los años de 1561 y 62 y 63 que afligio no solo aquesta ciudad, mas aun todo el reyno.

Las Historias Romanas escriptas por Dion, en su libro 43 nos dizẽ que quando Cesar, y Põpeo combatieron cerca de Munda, vnas aguilas se passaron de la parte de Cesar, que causo grãde temor, en el exercito cõtrario, y vnas arañas fue-

ron pronostico de las muertes de que fue causa la desconformidad, y competencia del Triunuira to, porque texeron sus telas en las armas de los soldados que en Roma estauan en guarnicion, cō lo qual dieron a entender de quan poco momen to serian sus fuerças, para poderse defender, y auer de resistir, a aquellos principes q̄ venian pa ra enseñorearse de aquella ciudad. Y aun tambiē lo significo vn enxambre de auejas que se puso sobre lo mas alto de el templo de Esculapio. Mas sobre todo, aquel infortunio fue pronostica do, por vna muchedumbre de Buytres, que se po saron sobre los templos de Genio del pueblo Ro mano, y de la diosa Concordia, Fue tal la car neceria que despues se hizo de los pobres Roma nos, que vuo para que de ellos se hartassen, perros buytres, y cueruos que acudierō a aquel olor, aun que los Buytres, y otras aues carniceras, por su natural inclinacion siguen los exercitos, y no por que pronostiquen vitoria a ninguna de las partes sino por el desseo que tienē de hartarse de los cuer pos que muertos quedan, assi de hombres, como de animales. Escriue Dion aquella sangrienta ba talla que en Macedonia se dio entre los Principes del Triunuirato, y los homicidas, de Cesar, y algu nos de la parcialidad de Pompeo, y dize que lo q̄ mas atemorizo a Bruto, a Cassio, y a sus exercitos fue ver que por encima de ellos volauā Buytres,

Cuer-

Cueruos,y Milanos,y que dauã grandes graznidos,y no volauan por encima de los exercitos de el Triunuirato. Pero puede ser que aquello fuesse ilusion del demonio,que gustaua burlar se con sus discipulos. Y lo mismo se puede entender q̃ fue los nidos q̃ las golondrinas hizierõ en las estatuas de Marcantonio, y Cleopatra su amiga, segun escriue Dion en el libro cinquenta de su historia, que pronosticarõ la proxima ruyna de entrambos. Aunque no se yo para que trato cosas tan antiguas, y que son tan lexanas de aqueste nuestro siglo,y mas aun, que aquellos estauan sujetos a las ilusiones del diablo, porque entonces los hombres estauan aficionados a sus embustes, y eran sus protectores. Mas en aquestos nuestros,en los quales por la virtud de la passion de Iesu Christo nuestro Dios, estan quebrantadas sus fuerças, y no por esso se dexan de ver prodigios de abispas,moscas,y mosquitos. A que se atribuyran? Attribuyr se hã a que como Dios es criador de todas las cosas, se nos manifiesta en cada vna de sus criaturas que el es seruido. Como se vio q̃ hizo el año do 1147 quãdo el Rey Luys el moço hizo el viage a la tierra sancta, jũtamẽte con Conrado tercero Emperador, q̃ caminando por la Grecia,para yrse ajuntar cõ Emanuel Emperador de Oriente, vna noche los cubrio vna espessa nube, que les causo harto afan, porque

della salio vn infinito numero de maripofas: y despues q̃ se vuierõ desaparescido, las tiendas, y los pauellones, y todo el cãpo q̃do mãchado de sangre, q̃ causo grãde recelo, en aq̃l exercito christiano, y no en vano, porque hizieron experiencia de la fe, y lealtad de los Griegos, que en cãbio de hospedarlos, y refrescarlos, les emponçoñaron las harinas, de que murierõ muchos de ellos, y fuerõ causa de que se desbarato aquel exercito que era de los dos mayores monarchas de Europa.

En tiẽpo del Rey Philippo Dios dado el año de 1194 entre Beauuis y Claramonte, se vio tan grandissima banda de Cueruos, que cassi parescia no tener numero (que es cosa contra su propria naturaleza, porque no suelen andar muchos juntos) y en los picos lleuauã tizones encendidos, y los dexauan caer sobre las casas por donde passauan. Despues de lo qual en Francia vuo tã grãde hambre, que de ella perescio mucha gente. Viose en aquel prodigio, vna muestra de la justicia de Dios, que se siruio de aquellos animales, para que fuessen anũciadores del castigo que les queria embiar, y en tiempos mas antiguos se siruio de vno de aquella misma especie, para que lleuasse el alimẽto al propheta Elias, como se lee en el capitulo diez y siete del tercero libro de los Reyes: mostrando en ello su poder, porque el Cueruo es el aue mas golosa, y menos caritatiua,

y mas

y mas enuidiosa de quantas ay. Y asi porque los hombres no atribuyan ninguna predicion a la calidad de los brutos, quiso que los Cueruos aduirtiessen a los Franceses del proximo castigo que los estaua aparejado.

En el titulo de aqueste capitulo he prometido escreuir en el vn marauilloso combate de entre dos diferentes especies de aues, que aora en nuestros dias ha sucedido, mas para que se le de mas credito, antes que le comiençe quiero contar otro que casi es semejante a el, que el Papa Pio segundo, que de primero se llamo Eneas Siluio, escriuio en su libro de Europa, el qual dize que en la Galia Belgica, cerca de la ciudad de Liege, vn alcō tenia su nido en vn risco, y eñl estaua echado sobre sus hueuos, y estando alli, vna muchedumbre de Cueruos dieron sobre el, y le echaron de alli y le quebraron, y comieron los hueuos. Algunos pastores que por alli auia vieron aquel sucesso, y estuuieron con aduertencia para ver en q̃ aquello pararia. Y al otro dia siguiente vieron que en aquel mismo lugar se juntaron muchedūbre de halcones, y de cueruos, en tanta cantidad que parescia no poder auer mas numero de ellos en todo el mundo, y alli amanera de desafio dauan muestras, los vnos, y los otros de querer tomar satisfacion de aquella injuria. En lo qual parescia que queriā imitar, lo que quiere persuadir,

quel fabuloſo Filoſtrato, eſcriptor de la compueſta, y ſuperſticioſa vida de Apolonio Tianeo, que dize auia entendido el cantar de vnos pardales, q̄ auia ſido, dezirſe entre ſi que ſe fueran a hartar en vn poco de trigo que en el campo ſe auia derramado, y que el lo dixo a vnos hombres que con el yuan, y que todos ellos vierō que volarō para alla. Que ſi fue aſsi como el lo dize, fue iluſion del diablo, y aſsi no ay para que reparar en ello, ſino en las ſeñales marauilloſas de aquel que es ſeñor, y dominador de la naturaleza. Mas tornādo al ſucceſſo del aplaçado cōbate digo, que los cueruos vinierō alli de la banda del norte, y los halcones de la del Sur, y todos ellos ſe puſieron en ordenāça, y formaron ſus eſquadrones como ſi fueran capazes de entendimiento y començaron vn combate tan furioſo, y cruel que ponia admiracion, y vnas vezes preualeſcian los cueruos y otras vezes los halcones, y a manera de lluuia, caya en tierra, plumas, ſangre y cuerpos muertos aſsi de los vnos como de los otros. Pero al fin los halcones, quedaron vencedores, y dieron en los cueruos tal carga, con los roſtros, vñas, y alas, que muy pocos de ellos ſe eſcaparon. Aquel caſo atemorizo la gente de aquella comarca, porque ſoſpecharon que aquel ſucceſſo deuia ſer preſagio de algun deſaſtre. Y ſu temor no fue vano porque de alli a no mucho tiēpo, en ſi proprios

ſin

ſintieron ſu effecto, porque no lo puedieſſen atri buyr,a las miſerias comunes, que la Chriſtiãdad entonces padeſcia,aſsi con guerras ciuiles, como por ſer acometida de gẽte barbara. Y lo que aun era mas laſtimoſo, era que en la Igleſie de Dios auia ſciſma, por competencia de Benedito 12 y Gregorio 13. Y aſsi como la ſuprema ſilla eſtaua diuidida,y ſin verdadero paſtor, aſsi lo eſtauã las de algunas Igleſias particulares, de las quales era vna la de Liege que tenia dos pretenſores, y ninguno de ellos ſe mouia por el zelo de las animas de ſus ouejas, ſi no por el eſquilmo q̃ de ellas pretendian ſacar. Y cada vno de ellos era fauoreſcido de vno de los antipapas, y la ciudad miſma fauoreſcia al vno,y al otro, el duque Iuan de Borgoña, y auiendoſe entrambas parcialidades pueſto en armas ſe encontraron en aquel miſmo lugar adõde auia ſido aquella batalla de las aues y el Duque fue vencedor,con muerte de tres mil de los de la ciudad, que fueron el ſignificado de los cueruos vencidos. Otro ſemejante caſo atemorizo a los Bretones, y a ſus aliados, en el tiempo que era duque de Orliens Luys,que deſpues fue rey de Francia,y vno de los mejores, y mas benignos principes que jamas en ella ha reynado,el qual ſiẽdo fauoreſcido del duq̃ de Bretaña,y de otros grãdes de aq̃ſte reyno,tomo armas cõtra Carlo octauo.(En aq̃l tiẽpo digo)jũto a S.

Albinó en el ayre ſe vio vn furioſo cõbate entre Grajas,y Picaças,que tomaua mas de dos leguas de circuyto,y todo aquel eſpacio de tierra eſtaua llena de los cuerpos muertos de aquellas aues q̃ ſe auiã combatido en eſquadrones,como ſi fuerã expertos ſoldados,y no con otras armas,mas de con vñas,y picos. Y poco deſpues en aquel miſmo lugar,ſucedio aquella memorable batalla, de que aquella,auia ſido preſagio,en la qual,el Rey quedo vencedor,y los duques confederados,fueron desbaratados,que fueron el de Orliens, el de Bretaña,el de Duná,el de Orange,el de Cominge,el de Albret,y el de Eſcales,que era Ingles. Y en ella murieron, ſiete o ocho mil hombres Ingleſes,Gaſcones, y Bretones, que auian ydo en fauor de los confederados. Cierto es que aunq̃ aquellas aues ſe combatieron cõ tanta porfia que no ſe juntaron alli mouidas de ſu natural enemiſtad,ſi no que Dios las mouio para que cõ aquel exemplo los hombres ſe ablãdaſſen de ſi miſmos y ſe abſtuuieſſen de derramar ſu ſangre,que ſe ſignificaua en la carneſceria que aq̃llas aues hizierõ de ſi proprias.Que mayor mueſtra ſe puede deſſear del poder de Dios,que el ver que en vn inſtãte,y de diuerſas partes ſe juntaſſen tanta cãtidad de paxaros, y ſin que entre ſi ſe vuieſſen ofendido,padeſcieſſen el caſtigo del pecado de los hombres,que por ſolo agradar a vn principe,que ſe te
nia

nia por offendido, tan ſin razon tomaſſen las armas contra ſu Rey y ſeñor natural,y con tanta rabia ſe encarniçaſſen los vnos contra los otros.
Y como nueſtra malicia,continuamẽte no dexa de irritar a Dios,a ſsi andamos ſiempre rodeados de deſaſtres,y el con ſeñales aſsi comunes, como eſtraordinarias, nos da a entẽder que eſta ayrado con noſotros, y que tiene el açote prompto, para caſtigarnos,mientras que no ſiguieremos el camino dela virtud. Y auuque el ver a los paxaros volar en bandas,y combatirſe entre ſi no ſea coſa que en aparencia deua cauſar mucha marauilla,para juzgar de ello bien,o mal, toda via ſegun ſu calidad, y naturaleza ſe puede conſiderar, en ellos algun prodigio: como ſeria ver volar en bandas,Aguilas, o halcones, que por ſer aues de rapiña no ſe hallan bien juntas. Y aſsi nauraleza probeyo que anduuieſſen ſolas, porque muchas juntas deſtruyeran, y conſumieran las que ſon pacificas y que tienen pocas fuerças.
En Italia en la ciudad de Alexandria,el año de 1535 ſucedio que paſſada vna terrible tempeſtad de truenos, y piedra de marauilloſa grandeza, ſe vio paſſar de largo vn tropel de aues no conoſcidas, y por ello ſe entendio que Dios les queria embiar algun caſtigo, por manos de gente eſtraña,y no conoſcida. Y lo miſmo podemos temer los de aqueſte Reyno de Francia, pues
que

que vemos que los efectos nos lo enſeñan, en las muchas arpias que de todas partes nos vienen a enlodar, y conſumir, de ſuerte que ſi Dios no ſe apiada de noſotros, y no permite que los miẽbros de aqueſte cuerpo deſte reyno, que eſtã diſcordes, y deſunidos de ſu cabeça ſe tornen a vnir, y juntar, ſegun que de antes ſolian eſtar. Los prodigios que ſe han viſto y que cada dia vemos, no auran ſido tan temeroſos, quanto ſe ſera grande el rigor del caſtigo que nos verna, porque de doze, o quinze años a eſta parte, ninguno de ellos ſe ha paſſado, ſin que en el ſe aya viſto algun prodigio, para auiſo de nueſtro caſtigo. Y aſsi es que ſiempre que Dios ha querido embiar a los hombres algun caſtigo: ha permitido que algunas de ſus criaturas nos auiſſen de ello. Y bien lo conoſceriamos, ſi no eſtuuieſſemos adormidos con el ſueño de nueſtros vicios, y ciegos con la niebla de nueſtras maldades. Mas dexando eſto aparte, y tornãdo a proſeguir el intẽto de aqueſte mi capitulo, quiero darle fin con la relacion del ſucceſſo que en ſu titulo propuſe, para que ſe conozca que aſsi como nueſtro ſiglo excede a todos los de mas, en corrupcion de coſtumbres, aſsi las amenazas que Dios nos haze para que nos apartemos del mal camino que lleuamos, ſon las mayores que jamas ſe han viſto, de las quales fue vna la que

el

el año de 1567 se vio en la montaña Iurat que confina con los Suyçaros de tierra de Vaux, y fue, que estando alborotados los habitadores de aquellos alpes, por causa de las rebueltas de Frãcia, que procedian de la reformacion (que assi llaman ellos ala destruycion, y ruyna de que ellos mismos son causa) y estando entre si mismos tratando de ello vieron vn pronostico de nuestro desastre, y fue vna grande cantidad de grajas, y de cornejas, que diuididas en esquadrones, se combatian con tal furor, y porfia, que muchas de cada banda de ellas cayeron muertas, y fueron en tanta cantidad que les fue necessario enterrarlas porque su corrupcion, no inficionasse el ayre, y causassen peste, porque su hedor, no se podia tolerar. Para mi yo creo que deuieron significar las compañias de gente de guerra que salieron de la Prouença y del Delfinado, las quales guiadas por el Capitan Mouant, y por Monseñor de Acier, vineron en socorro de los señores de Frãcia, que eran rebeldes a su Rey. Aunque no me quiero detener en esto, porque quiero contar otros prodigios que ha auido, que aun son mas marauillosos porque son mas apartados del termino de naturaleza, que no son el combatir se las aues. Pocos dias despues de aquel sucesso, sobre la torre de la Iglesia de sant Pedro de Geneua (en la qual, aunque assi se intitula, ninguna cosa

menos ſe hõrra que Dios,ý aquel ſu ſancto Apo ſtol,principe de ſu vniuerſal Igleſia)ſe poſaron grandiſsimo numero de Cueruos,y no fue poſsible hazer los quitar de alli, aunque les tiraron muchos arcabuzaços. Verdad es que aquello ſe pudo atribuyr apreſagio de la peſte que poco deſpues ſe tendio por toda aquella tierra, porque ſegun queda dicho,es aue amiga de inficion, y naturalmeute ſe va tras el ayre corrupto , como ſi eſtuuieſſe cierta de que ſe le apareja paſto,para ſu deſenfrenada gula. Pero tampoco no quiero que de mi ſe crea que quiero atribuyr a aquella aue carnicera,ningun caſo fatal,ni forçoſo,ni que ſiempre ſea ſignificadora de mal ; porque ſeria error grande,y dar mueſtras de querer ſuejetar la voluntad de Dios, a la neceſeidad ſignificatiua en la naturaleza de las aues,y animales. Aunq̃ tampoco quiero ſer tenido portan ſeuero,e incredulo, q̃ no admita ningun genero de prodigios, pues que Dios ſe ſirue de que los aduirtamos,como ſea ſin ninguna ſuperſticion y ſin atribuyrlos a la neceſidad del ſucceſſo y efecto que repreſentã mas de que conſideremos el eſtraordinario termino del caſo que es obrado por la poderoſa mano de Dios,de la manera miſma como lo fueron las plagas de Egypto,aquien los Magos de Faraon, llamaron dedo de Dios,porque en ellas moſtraua ſu poder , y nos enſeña con quanta facilidad

nos

nos puede castigar sino nos conuirtieremos a el.

Del marauilloso aparescimiento de una procession que cierta gente hazia, que no se supo quien era.

C A P. IIII.



O me paresce que es razon dudar, de lo que nos certificã todas las historias, assi sacras como profanas, acerca dl aparescimiento de algunãs visiones, aunque sean tales que parezcan exceder el credito comun, ni que dellas se puedan dar razones naturales que satisfagan, pues que no ay hombre por docto y esperto que sea, que pueda dar la de todas las que se veen, de aquellas digo que no son auidas por impossibles. Siendo assi que no auia nadie que sepa dar la (que sea natural) de los embaymientos, e illusiones, que con sus artes hazen los encantadores, ni tampoco de los aparescimiẽtos que los demonios hazen a los que con sus cercos, e inuocaciones los constriñen quando les dan sus equiuocas respuestas. Porque cierto, sin contra-

dezir a la eſcriptura ſagrada, no ſe puede negar que no hagan coſas grandes, mediante la intercesſion, y miniſterio de los Nigromantes, hechizeros, y encantadores, pues que caſi fuerçan a la miſma naturaleza, (ſi posſible es hazer violencia a la que es madre de todo lo que ſe comprehende en el perfecto cuerpo, de todo aqueſte vniuerſo) y aſsi quiē lo negaſſe cōtradiria a Moyſen el qual moſtrandonos el poder infinito de Dios, en el libra ſu pueblo del captiuerio de Egypto, cuenta las iluſiones que hizo ſatan, en las quales caſi imito las obras marauillosas que el miſmo Moyſen, fiel ſieruo de Dios hizo en ſu virtud. Y aſsi miſmo ſe contradiria a lo que ſe nos dize en el capitu. 28 del primer libro de los Reyes. Y es que auiendo Saul Rey de Iſrael, deſconfiado de Dios, y de ſu miſericordia, ocurrio a los proprios adeuinos, a quien ya el auia deſterrado, y por medio de vna vieja encantadora, hizo apareſcer al propheta Samuel, y ſi no era el proprio como algunos ſoſpechan fue ſu figura, repreſentada por vn eſpiritu maligno, porque pareſce que es dudoſo creer que los adeuinos, y hechizeros con ſus cercos puedan forçar las almas de los bien

auenturados, a que se les aparezcan. Aũque sus artes digan, que les es posible el hezerlo, en el termino de vn año despues de la muerte de aquella tal persona. Pero es falso, y asi torno a dezir que es el demonio, el qual como el Apostol dize, en el onzeno capitulo de la segunda epistola a los de Corinto, se transforma en Angel de luz: para engañarnos, y apartar nos de las verdades que Iesu Christo sol de nuestra alma nos dexo enseñadas. Y si aora no se veen aquestas ilusiones, es porque en los tiempos antiguos el demonio tenia ciegos, y rendidos a su seruicio, los entendimientos de casi todos los hombres, mas ya Iesu Christo nos libro, y saco de su poder, con su pasion, y muerte. Y quien quisiere saber algunas de sus antiguas ilusiones, lea a Homero, y vera los sacrificios de Calcas, que estan llenos de aparescimientos, y que el auerse puesto vna cierua en lugar de la hija de Agamenon fue industria suya, siendo asi que alli le adorauan de baxo del nombre de Diana. Y asi mismo las historias Romanas nos dizen que en tiempos menos antiguos que aquellos muchas vezes Castor, y Polux. Y hablan

do mas propriamente, dos diablos, de baxo de aquellas formas, reuelaron al pueblo Romano, las victorias que ſus exercitos auian conſeguido, de gente harto remota, en el tiẽpo que ellos eſtauan con cuydado de ſaber los ſuceſſos de ſus capitanes. Aunque es verdad que no ſoy tan incredulo que niegue q̃ el dia de oy no aparezcan viſiones, y aſsi de dia como de noche, y dello tenemos teſtimonios de hombres doctos aſsi modernos como antiguos. Y aunque en aqueſto ſe alargue Filoſtrato, en la vida de Apolonio Tianeo, y que aquel ſu libro ſea tenido por imprudente, y fabuloſo, pareſce me que en lo que trata de las Lamias, ſe puede tener por coſa veriſimil. Y es que dize que caminando vna noche con claridad grande de la luna, ſe le apareſcio vna figura, que a vezes ſe mudaua en vna forma y a vezes en otra y otras vezes ſe le deſapareſcia de delante. De ſuerte que conoſcio que era bruxa, y aſsi la començo a injuriar, y afrentar con palabras. Y dixo a los compañeros que hizieſſen lo proprio, y fue ſingular remedio contra las perſecuciones de aquel eſpiritu maligno, porque batiẽdo, y cruxiendo los dientes, ſe deſaparecio como niebla. Y aunque no ſea coſa de importan-

tancia, el proseguir adelante con lo que el escriue acerca de las mismas lamias, no dexare de dezir lo que en persona de Apolonio cuẽta, enel cap. 18 del 4 libro, y es q̃ dize. Biẽ veys los jardines de Tantalo, pues aunque Homero dize dellos tantos loores, no son nada, que lo que se vee no es mas de aparencia, y en ellos no ay essencia. Y para que os conste ser verdad, sabed que aquella dama q̃ tan hermosa paresce, es vna de aquellas lamias, o bruxas, que andan de noche, los quales son vnos espiritus, que grandemente apetescen los actos carnales con criaturas humanas, y para ello las atraen, e incitã. Y de que sea verdad que aquellos espiritus apetezcã los actos carnales, me lo certifico vn mi amigo, que muchos años auia professado la Nigromancia. Y me dezia que muchas noches se le aparescia vn espiritu, en figura de vna dama hermosa, que le prouocaua a tener acesso con ella, y jamas se pudo librar de aquella tentacion, hasta tanto que de todo coraçon, se cõuirtio a Dios, y se confesso, y comulgo, y hizo penitencia de sus peccados. Y cõ aquesto, aquel demonio se desaparescio, y no le persiguio mas. Y assi mismo se desaparecio aquella dama infernal q̃ Filostrato cuẽta, mas

primero manifieſto quien era, y quedo publi ço por toda Grecia. Mas dexando a parte los apareſcimientos que ſe hazen, con embuſtes, y arte del demonio, quiero contar algunas hiſtorias acerca de los apareſcimientos de los muertos, que ſeran en cõſequencia de lo q̃ tẽgo prometido en el titulo de aqueſte capitulo, por las quales ſe vera que algunos muertos ſe nos apareſcen, todas las vezes q̃ Dios es ſeruido dello. Y muchas vezes ſiruẽ de preſagio para coſas que han de ſuceder, mas antes q̃ les de comieço, quiero aduertir a los que ſon incredulos, y q̃ no admiten otras coſas mas de lo q̃ les dita ſu imaginacion que no cure de leer aqueſta mi enarracion, porque no es coſa que les ha de dar guſto a ſus apetites. Digo aqueſto porque ſe que en aqueſte reyno, ay muchos que hazen burla de los que dizen auer viſto algunos apareſcimientos, y que pronoſtican futuros deſaſtres, q̃ plega a Dios no acabẽ de deſtruyr le. Mas yo en quanto a mi creo, porque de mas de que muchas hiſtorias profanas nos lo cuẽtã por verdad, los libros ſagrados nos lo certifican, aunq̃ dello no ſe puede dar ninguna razon. Y aſsi yre contando algunos exemplos dello, porq̃ aunq̃ por ſatisfazer a nueſtros

ſtros aduerſarios,quiſieſſe dezir q̃ dllo auia ſido cauſa algun temor,q̃ ala imaginacion ſe vuieſſe repreſentado, de la manera como a los amantes que enternecidos en ſus proprios deſſeos,en sueños ſe le repreſentā los effectos de lo que han eſtado imaginando, no ſeria coſa concluyente: porque ſegun dicho queda,los effectos han ſido tales que exceden a todas aqueſtas razones,porque coſas han ſucedido a hombres animoſos,q̃ nos dan a entender que en ellas auia mayor myſterio, que no el dezir que procedia de debilidad de cabeça, o que lo cauſaua temor, o q̃ la parte imaginatiua del entendimiento eſtaua corrompida por cauſa de dañados humores,o que era deſuanecimiento, cauſado de mucho ayuno,o por repleciō de viādas. Siendo aſsi que no ha auido hōbre mas oſado, ni a quien tanto el deſſeo aguijoneaſſe a grandes empreſſas, como fue aquel grande Alexandro, que auiendoſe partido de vn tan eſtrecho reyno, como era el ſuyo de Macedonia,en tan poco tiempo,ſe hizo ſeñor de Perſia, y de Media. Y no obſtante aqueſto, combatiendo vn dia con los de la India, ſe vio que de ſus armas le ſalian llamas, y que vn hombre de grande eſtatura

yua delante del facilitando le el combate, de q̃ el no ſolo no ſe atemorizo, mas ſe per ſuadio, que deuia ſer ſu genio, o algun eſpiritu que fauoreſcia ſus deſinios. Verdad es q̃ ſe me podra dezir que aquella no fue apareſcimiento de hombre muerto. Pero yo reſpõdere que tan poco ſe ſabe que eſpiritus eran aquellos y que al de menos no era debilidad de la imaginatiua de los que lo vieron, pues que entonces eſtauan ocupados en combatir animoſamente, ſiguiendo a aquel valeroſo capitan que llèuauan por guia. Y quien lo quiſiere atribuyr, a iluſion del demonio, aque atribuyra lo que del miſmo Alexandro ſe dize que le ſucedio. Y es que rogando le el ſummo ſacerdote de los Iudios, por la ſancta ciudad de Ieruſalem, no oſo dexar le de complazer, porque junto a el vio vna perſona, que aſsi como el miſmo grande ſacerdote, eſtaua veſtido de pontifical. Y la noche antes le auia viſto en ſueños, y le auia aſſegurado, que a ſus vencedoras armas ſe ſubjetaria el imperio, y monarchia de Perſia. Aſsi que no es poſsible que aquella viſion fueſſe repreſentada por ningun miniſtro de ſatan, ſino por alguno de los eſpiritus glorioſos, q̃ aſsiſten en el conſpecto de Dios. Y aſsi lo enten-

tendio aquel Rey,aunque infiel, porque a-
uiendole,preguntado Parmion ſu grãde pri
uado,que qual auia ſido la cauſa porque auia
moſtrado tan buen roſtro al pontifice de a-
quel pueblo, que para ſolo deſtruyrle, auia
paſſado en Siria.Reſpondio,que porque jũ-
to a el auia viſto vn Dios que le auia prome-
tido,que alcançaria muchas victorias de ſus
enemigos.

Otros ſemejantes apareſcimientos tuuierõ Atila,y Totila,que fueron açotes del Imperio Romano,y por cauſa dellos (aunq̃ erã enemigos,y perſeguidores del nombre Chriſtiano) ſe abſtuuieron, y no oſarõ proſeguir con ſus furores, porque entrambos fueron amenazados de eſpiritus que vierõ aſsiſtir, cõ algunos de los ſanctos Obiſpos de aquel tiempo,cuya vida era conforme a la doctrina que predicauan. Aſsi que ſegun aqueſto, y ſegun que la ſagrada eſcriptura nos lo certifica,los muertos ſe apareſcẽ, pero no cada dia, y no ſin particular permiſsion de Dios y no por cada coſa como nos lo pretenden pſuadir los ſuperſticioſos y hechiceros mouidos mas por ſu particular interes, que no para gloria de Dios,que para aumento de ſu ſancta Igleſia ſe ſirue de todas ſus criaturas,

ſegun que dello tenemos vn teſtimonio, en el quinzeno capitulo del ſegundo libro de los Machabeos. A donde leemos, que en tiempo de los hijos de Matatias, quando por el ſeruicio, y honra de Dios, los Iudios hazian guerra a los gentiles, en el Templo de Ieruſalē ſe vieron aparecimientos de hō bres ya muertos, lo qual dize por aqueſtas palabras. Onias auia ſido ſummo ſacerdote, y hombre juſto, y que deſde ſu niñez auia ſeguido el camino de la virtud, y aſsi ſiempre en ſus coſtumbres fue modeſto y apazible en las palabras, y en aquel tiempo fue viſto que alçaua las manos, y rogaua por el pueblo de Iſrael. Y junto a el ſe vio otro hombre, que era de vna admirable ſenetud, y moſtraua marauilloſa mageſtad, y grande dignidad, y gloria, al qual Onias ſeñalo, y dixo. Veys a qui a Ieremías Profeta de Dios, que es grande amador de ſus hermanos, y aſsi cō tinuamente eſta rogando por aqueſte pueblo y por aqueſta ſancta Ciudad. Y tendio el braço derecho, y dio a Iudas Machabeo vna eſpada dorada, y le dixo. Toma aqueſta ſancta eſpada que es don de Dios, y con ella venceras los aduerſarios. Aſsi que no puede auer coſa, que para aqueſta queſtion
haga

haga mayor prueua, que la certificacion de aquel sancto libro. Aunque no quiero dexar de contar otras algunas apariciones que han sido significatiuas, pues que solo por causa dellas, he mouido aqueste razonamiē to, y a ello he sido mouido de las calamidades de aqueste nuestro siglo. Y assi tengo entendido que las señales que cada dia vemos, son presagio, de alguna grande ruyna, o mudança de aqueste reyno, y aun podria ser que toda la christiandad. Visto que no se puede negar la corrupcion de todos los estados de Europa. No quiero referir del aparecimiento de aquellos dos mancebos, q̄ hirieron, y aporrearon a Eliodoro, porque auia entrado en el templo para robarle. Ni tampoco la de aquel terrible cauallero, que estaua sobre vn bien enxaezado cauallo, que hollo y maltrato al mismo Eliodoro, que era comissario del infiel Rey Griego, segun nos lo cuenta el tercero capitulo del segundo libro de los Machabeos, aunque aquellos aparecimientos fueron marauillosos, y de grande effecto, assi para nuestro proposito como para exemplo de los de nuestro tiēpo pues q̄ ha auido muchos q̄ hā imitado a Elio
doro

doro, entrãdo en el sanctuario y sin respecto del sancto de los sanctos, hã robado los vasos joyas, y reliquias q̃ le estauã dedicadas. Y si lo dexo de hazer es porq̃ mi intẽto no es cõtar todos los aparecimiẽtos prodigiosos de q̃ se tiene noticia, porq̃ seria cosa prolixa, y de mucho trabajo. Mas solo me quiero cõtẽtar con escriuir algunos dellos, q̃ mas hazẽ a mi proposito. Y el vno sera el q̃ cuẽta Iosepho, en el cap. 12. de su septimo libro dela guerra de los Iudios, que juntamente con otros prodigios, y señales, q̃ precedierõ a la ruyna y destruycion de Ierusalẽ, hecha por Tito, hijo de Vespasiano, se vierõ en aquella ciudad el qual es algo semejante al que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo. Aunque tambiẽ hemos visto otros algunos, que son harto semejantes a otros de los de entõces, segun me prefiero a mostrarlo en otros capitulos siguientes en la prosecucion de aquestos mis discursos y asi como aquellos predixeron aquella ruyna, asi estotros nos predizen algun desastre, por causa de las discordias y ceuiles guerras, q̃ de algunos años a esta parte se han mouido en aqueste reyno de Francia.

Mas aquel que digo que casi es conforme

al que he tomado por ſubjecto de aqueſte capitulo fue, que eſtando vna noche los ſacerdotes, recogidos en lo mas ſecreto del Templo, haziẽdo ſus acoſtũbrados ſacrificios, oyerõ vn rumor como đ gẽte q̃ caminaua por el miſmo tẽplo, y como eſtuuieſſen atentos para entender lo que ſeria, oyerõ vnas temeroſas bozes que deziã. Vamonos vamonos de aqui, pero no vierõ quiẽ lo hablo. Aquello fue prodigio delo que poco deſpues ſuccedio, q̃ los q̃ aquello hablarõ, fuerõ los eſpiritus celeſtes, q̃ aſsiſtian, y eran protectores de aquel templo, y de aquella ſancta ciudad. Y como vian la proxima ruyna de todo ello ſe yuan a otra parte, por no ver que en ſu preſencia ſe deſtruyeſſen aquellos lugares que fueron eſcogidos y amados de Dios: de lo qual eran cauſa las maldades de los hombres. Y aſsi nadie crea que ſemejantes aparecimientos ſe hagan ſin ocaſiõ, pues ſe vee que deſpues dellos, caſi ſiempre ſucceden algunos deſaſtrados effectos. Y como los aparecimientos de los muertos ſon temeroſos, porque exceden el orden natural, aſsi ſus prediciones ſon de daños, y de ruynas, de que dello pueden dar fe los Romanos, cõ las diſcordias que ſuccedieron, mediante
la

la conjuracion de los Gracos, que poco antes della, en Fieſole ciudad antigua de Italia, que aora eſta arruynada de dia, entre las ſepulturas del cimiterio publico, ſe vio caminar mucha gente veſtida de luto, con roſtros flacos y macilentos, ſin hablar, ni ſer conoſcidos de nadie. Y poco deſpues ſucedio aquella grande, y porfiada guerra, dẽtre los Romanos, y Affricanos, que ſe mouio por cauſa de aquel ſagaz, y cauteloſo baſtardo, Iugurta, que cauſo tantas muertes y ruynas. Aũque quiero dexar aqueſtas antiguallas, y venir a tratar de coſas acaeſcidas en nueſtros tiempos, pues que tambiẽ ellos eſtã marcados cõ otras ſemejantes ſeñales, y en ellos eſtã debuxados los miſmos, y aun mayores inconuenientes, que no fueron los antiguos: los quales nos amenazan de algunos grandes deſaſtres, que nos han de ſuceder. Pues que el año de 1567 que fue quando ſe torno a encender el fuego q̃ pareſcia eſtar caſi apagado, de las diſcordias paſſadas, que ſe auian mouido de baxo de cierto color de reformacion, de que todo aqueſte reyno de Francia eſtaua ſentido, por el mes de Abril de aquel año en tierras de Saboya ſe vio vn prodigio tan marauilloſo, quanto ſe puede
ima

imaginar,en tal manera, que si muchas personas dignas de credito, con juramento no me vuieran certificado que dello auian sido testigos de vista,no me vuiera atreuido a escreuir lo: porque bien se quan odiosa es la mentira,e yo no soy amigo de tratar cosas fabulosas,en lo que professo de escriuir verdades. Y es el caso que en aquella grande llanura que se llama de Heyton, que esta junto a Mioland,por seys cõtinuos dias, se vio que de vna isla desabitada, salian tres hombres, que nadie los conoscio, los quales estauan vestidos de negro,y cada vno dellos lleuaua vna cruz en las manos,y tras ellos yua vna muger, que en su demonstracion parescia persona de authoridad,yua en habito de biuda,segun el trage de aquella tierra, la qual hazia dolorosissimos ademanes, que dauan indicio de tener grande pena y tristeza. Y tras ella yua vn tropel de gente cõ muestras de tener contento,porque todos yuan vestidos de blãco. El espacio del lugar por dõde caminauan,era todo lo ancho de aquella llanura,hasta q̃ llegauan a otra Isla que alli cerca estaua,y acabados đ llegar a ella todos,jũtos se desaparescian. Y si alguna persona se les acercaua para ver los desde cerca,no via
co-

coſa ninguna. Querria que ſe me dixeſſe que puede ſignificar aqueſte prodigio. Yo para mi creo, que es auiſo que Dios nos da, de algun caſtigo que nos quiere embiar, y dello ſeran cauſa nueſtros peccados, y como el es padre miſericordioſo, antes que tome el açote đ ſu juſticia nos auiſa dello, para q̃ nos emendemos, y le pidamos perdon. Y el querer buſcar dello las cauſas naturales, ſeria tiempo perdido, porque naturaleza no ſuele produzir ſemejantes effectos, que ſon coſas muy differentes, que el produzir monſtruos aunque ſean tan disformes, que en todo ſe differencien de las criaturas de ſu genero, que aquello no es coſa contraria a ella, pues q̃ ella lo produze y aſsi en ellos ſolo ſe puede conſiderar, el deffecto de la poca cãtidad, o ſuperabundancia de la materia, que es la cauſa del eſtragar ſe la forma ordinaria de naturaleza. Mas en aqueſte pareſcimiento, y en los de mas de que he tratado, no ſe halla coſa que la philoſophia pueda prouar, ni razones que ſe puedan raſtrear, mas de tan ſolamente algunas conjecturas, aunque no han de ſer de la manera como los Iudios interpretaron aquella boz que oyeron en el Templo, que fue no aduertir, ni reparar en

ella,

ella, sino fueron algunos que como mas sabios consideraron que desde entonces auiã tenido comienço sus desastres, y que los sanctos auian ydo dexando, y dando de manos a la Sinogada, como cosa que ya no la estimauan; y que los Angeles los auian dexado, y se auiã mudado, para ser protectores, y guardas de nuestra Iglesia Catholica.

Y en la cayda del Imperio de oriente, tãbien manifesto Dios a aquel grande tyrano Mahometo segundo de aquel nombre emperador de los Turcos, la defensa que le haria la ciudad de Cõstantinopla a quien el entonces tenia puesto cerco, y fue que dos continuas noches se le represento vna claridad que era lleuada por vn hombre que entraua y salia en aquella ciudad, aunque el no via quiẽ era. Mas la tarcera noche aunque aquella claridad se le represento, vio que se desaparescio sin auer entrado en aquella grande ciudad, cabeça del Imperio Griego; de que el se consolo, porque se auia desanimado, auiendola visto entrar dentro, por parescerle que Dios asistia con los Christianos. Y como vio que a la tercera noche no auia tornado a entrar, entendio que Dios estaua ya enojado con ellos, y que le fauorescería a el,

permitiendo que el fueſſe el executor de ſu juſticia y caſtigo, como en effecto lo fue. Mas dexado eſto aparte, tornemos a conſiderar con los ojos del entendimiento, lo que podia ſignificar aquella triſteza, pena, y luto, y creamos que ſu repreſentacion no fue en vano, porque Dios no permite coſa ſuperflua, ni que dexe de redundar en gloria ſuya, y a que prodemos atribuyr aquellas cruzes, y el dolor que aquella muger moſtraua y la profeſsion alegre que aquella gente hazia deſde la vna a la otra Iſla. Aldemenos yo no me atreuo a determinar lo ni aun a dezir acerca dello mi pareſcer, mas de que todo ello lo tengo por horrendo, eſpantoſo, y de mal perſagio para noſotros: porque aquel pueblo yua murmurando, y el luto ſe ſeguia a las cruzes, y los q̃ las lleuauan, tābien ellos yuan triſtes, y afligidos, y veſtidos de negro. En fin para no me detener mas en eſto digo ſera bien q̃ aduirtamos en lo q̃ eſcriue Vitor Africano, tratando de las perſecuciones que padeſcian las Igleſias de ſu tierra, y veremos como el cuēta otras viſiones ſemejātes, cuyo effecto fue de harto mal ſucceſſo para toda la Igleſia, porq̃ deſpues d'llas ſucedierō las diſcordias dentre los Catholicos, y Ereges Ho

mousianos. Supliquemos a Dios q̃ aquella vision redunde en significado de buena dicha, y que el sea seruido de alçar su yra de sobre nosotros, y de quitar el açote de sobre nuestras espaldas, y de mandar al Angel que nos afflige, que cesse ya de atormentar a este reyno de Francia que gime de baxo la carga de aquesta calamidad, y no tiene otro amparo sino es el fauor de su diuina misericordia.

De algunos horribles y temerosos aparescimientos del espiritu maligno, que en diuersas partes del mundo han acaescido, assi en los tiempos antiguos, como en los de aora.

CAP. V.



Lgunos de los que entre los hombres doctos han tenido opinion de sabios, leyendo la escriptura sagrada, la consideraron con ojos carnales, y no es marauilla, porque eran adoradores de falsos dioses, en los quales reuerenciauan los espiritus malignos. Y como aquellos a quien ellos adorauã, los tenian ciegos, les atribuyã grã de poder, con ser assi que ellos no puedẽ nada, y se han de seruir de fuerças agenas, aun

que no ſe puede negar que en la naturaleza no ayan hecho coſas marauilloſas, y ſobre todo en las criaturas del genero humano. Y aqueſtos eſpiritus a quien dezimos que les ha ſido atribuydo tanto dominio, ſon aquellos Angeles que fueron tranſgreſſores, y que por auer offendido a ſu criador, han ſido llamados apoſtatas, y malos, porque ſon engañoſos, y caluniadores, tienen nombre de diablos. Y ſu ſabiduria les ha dado nombre de demonios. Tienen grande experiencia, y conoſcimiento de todas las coſas, por el mucho tiempo que ha que el criador de todas ellas les dio ſer, y porque en aqueſte capitulo quiero tratar de las aſtucias, cautelas malicias, y engaños, que al hombre vſan, y de las enemiſtades que le tienen y con que medios procuran deſtruyr le, no ſera demaſia, ni coſa fuera de propoſito que veamos lo que los antiguos dixeron de ſu peruerſo poderio, para que vengamos a entender ſi tienen fuerças para dañificarnos. Y ſi ellos tienen libertad para mouer ſe de la manera como ſe mueuen las criaturas corporeas, y ſi tienen cuerpos y ſi ſe transforman en varias formas, para mejor con ello poder nos engañar, pues que pareſce que ſiempre andan en

nue

nueſtra aſechança. Los antiguos tuuieron en tanto a aqueſte nombre Demon que por cauſa que Ariſtoteles alcanço mas que otro ninguno de los ſecretos de la naturaleza, ſe lo llamaron. Y aſsi miſmo creyan que todo lo que ſe incluye en aqueſte mundo inferior, eſtaua a ſubjecto y era adminiſtrado por los cuerpos aereos aquienes ellos comprehendian de baxo de aquel nombre, aunque no dexaron de atribuyr aquel miſmo nombre aſsi en buen ſignificado, como en malo. Y Homero que (aunque era ciego) fue el que mas ſutilmente vio y ſupo, hablando de la excelencia que los reyes tienen, los comprehende de baxo de aquel nombre Demon, y porque le pareſcio q̃ tenian algo de diuino los llama buenos Demones. Y a los que ſon de mas baxo grado, los nombra dis Demones, que ſignifica malos demones, y que en el poderio ſon alternatiuos. Mas entre los Chriſtianos aquel nombre es tan odioſo, y la prudencia de los eſpiritus condenados es tan aborrecible que aſsi como los oymos nombrar, no ay termino por encubierto, y disfraçado que ſea, que a aquel vocablo (que es Griego) ſe quiera dar que nos quite de la imaginacion el entender, q̃ de baxo de aque

lla cobertura de ſabiduria demoniaca no ſe comprehenda, y eſten eſcondidas las malicias de aquel aquien llamamos ſatan, que es el que nos calumnia, y nos corrompe nueſtro entendimiento. Y es tan peruerſo, que ni puede hazer bien, ni dezirlo, ni imaginarlo, ſino es debaxo de preſupueſto que tiene de engañarnos todas las vezes que nos agradaremos de ſus tratos. Querria que los que tienen los eſcriptos de los philoſophos antiguos, (de qualquiera ſeta que ſea) como por oraculo, me dixeſſen que fue la cauſa, que ſino es Ariſtoteles, ninguno otro en aquellas eſcuelas antiguas, fue honrado con aquel titulo de Demon. Yo creo que deuio ſer por conſideracion de no querer ſer tenidos por impios como el lo fue, atribuyendo ſe vn nombre que ellos le auian atribuydo a vna coſa a que tenian por excelente. Y aſsi el fue acuſado por ello, y le fue forzoſo huir ſecretamente de Athenas, porque ſupo que procedia contra el, porque no eſtimaua (o aldemenos poco) las coſas diuinas. Eſto es en quanto al ſignificado de Demon, y ſi particularmente vuiera de tratar de ſu eſſencia, dixera todo lo que acerca dello ay eſcripto, y juntamēte hiziera la diſtinction

que

que de aqueſte nombre Demon hizieron los antiguos, y les atribuyera a cada vno ſu officio, conforme a la diſtincion que dellos haze el arte magica, de la qual ellos fueron los inuentores. Mas empero como mi intento no ſea eſcriuir aqueſte ſubjecto, me contentare de tratar algo dello como de paſſo. Y deſpues contare algunos apareſcimientos que han hecho.

Eſcriuiendo Platon del numero de los Dioſes, confieſſa vn ſolo Dios, y aquel perfectamente bueno, y dize que aquel es ſola verdad, y bondad. Y deſpues numera muchiſsimos dioſes, que dize ſuceder de vnos en otros, y entre ellos tambien numera dioſes viſibles, aquienes el llama cuerpos celeſtes. Y deſpues trata de los demonios, y dize aſsi. Deſpues eſtan los Demones mas abaxo que los precedentes, y eſtos ſon de naturaleza, y cuerpos aereos, y eſtan en la tercera y media region del ayre, y alli fuerõ ſituados, para que fueſſen medianeros para cõ los dioſes, y aſsi es razõ honrar los, pues q̃ nos ſon ſus interpretes, e interceſſores para nueſtros meneſteres. Orfeo como ciego que tambien el era, haze dellos muchas diſtinciones, y dize q̃ los ay celeſtes, Aereos, Aquatiles, Ter-

restres, Subterraneos, y Vagantes. Pero sant Augustin, y Isidoro como son Christianos, hablã dellos de otra manera, q̃ S. Isidoro en su octauo libro ð las Ethimologias dize asi. Creese que los Griegos atribuyeron a los demonios aquel nõbre, por causa de la experiencia, y saber que tienen de muchas cosas: y porque predizen las futuras, cõ las respuestas que dan en los oraculos. Es mayor el conoscimiento que de las cosas tienen, q̃ no lo q̃ puede comprehender la flaqueza humana y dello es causa la sutil, y delicada agudeza de su sentido, y la experiẽcia de los muchos años que ha que fueron criados. Y tambien algunas vezes es permissiõ de Dios q̃ se lo reuela, por medio ð sus angeles. Sus cuerpos gozan de naturaleza aerea, aunque antes de su peccado, y cayda erã mas subtiles, y celestes, y por causa del cayeron de la grandeza de su primer excelencia, y se conuirtierõ en calidad menos noble. Y asi no les es permitido habitar en el espacio ðl ayre puro y perfecto, mas estan encerrados en el mas gruesso, escuro, y vaporoso que ay, que les es prisiõ harto graue, y enfadosa, y alli estaran hasta el dia del juyzio. Aquestos que digo son los angeles que por su orgullo preuaricarõ, y ca-

yeron, y su principe es diablo. Aquestas son las palabras de aquel sancto doctor, el qual debaxo de aquel nombre diablo, cõprehen de los Genios Demones, Trasgos, Duẽdes, y todas las de mas especies de espiritus dañosos, a quien los antiguos honrauan, porq̃ su principe satã los tenia ciegos, y se goza đlos tormẽtos y desastres q̃ padecẽ los q̃ le siruẽ.

Y a que hemos visto algo delas opiniones de los philosophos antiguos, veamos los q̃ acerca dellos dixeron otros algunos que hã sido despues que el Verbo eterno encarno. Plutarcho escriue dellos en el libro de las setencias de los philosophos, y breuemente dize aq̃stas palabras. Tales, Pitagoras, Platon, y los Stoycos fueron de opinion q̃ los demonios eran substancias animadas, de la manera misma como los Eroes eran las almas delos que se auiã librado dela carga pesada del cuerpo terrestre. Y Apuleo passãdo aun mas adelante dize que los demones son animados con spiritu de razon, y que sus animas estan subjetas a padescer, y que sus cuerpos son aereos, y duran vn tiempo eterno. Y dize que padecen en el anima, pues que estan subjetos a las mismas passiones, y accidẽtes de espiritu q̃ los hõbres. Y el Euãgelio

pareſce que aun los ata a mas dura, y ſenſible paſsion que no es el ſentimiẽto del anima, pues dize que vn eſpiritu maligno ſe quexaua de que Ieſu Chriſto le echaua de vn cuerpo que el poſſeya, y aſsi gritãdo por el ayre dezia. Ieſus hijo de Dauid, que te he hecho, para que antes de tiempo vengas a atormentarnos? Los Platonicos dizen que tienen cuerpo, y que padeſcẽ en el. Y Proclo dize que tratãto Eſiodo de los demones que ſon cuſtodes de los hombres, los llama veſtidos de ayre, y deue dezir lo, porq̃ aſsi como nueſtro cuerpo es formado de tierra, formã ellos el ſuyo de ayre, o porque para nueſtra viſta nos ſon eſcondidos, y encubiertos como nos es el ayre. Pſelo eſcriuio de todos los eſpiritus en general, y ſus obras ſe hallã en manos de hõbres doctos, y tuuo por opinion q̃ los demonios no careſcian de cuerpo, y aſsi dize que ay quien certifica auer los viſto enforma corporea. Mas aqueſta razon es de poca fuerça, porq̃ ellos ſe viſtẽ de cuerpo ageno, de la manera miſma como lo hazen los Angeles todas las vezes que Dios es ſeruido q̃ ſe nos comuniquen. Y aſsi nos lo dize la ſagrada eſcriptura, pero no ay paque reparemos en lo q̃ es acidental, mas lo

que conuiene es tratar de la calidad, y propriedad de sus cuerpos. Y assi digo q̃ el gran de Basilio dize q̃ le tienen, como tambien le tienẽ los Angeles, pero no tan puro como el dellos, porq̃ su habitaciõ es celeste, y por esto como le tienẽ tan puro, y sutil se veen pocas vezes. Y como los diablos participã de materia mas gruessa, y de ayre mas espesso se veẽ muchas vezes, y estan en potẽcia de poder ser tocados, segun lo dizen los q̃ han hecho experiẽcia de la nigromãcia. De suerte q̃ casi se puede dezir que sus cuerpos son materiales, y que estan subjectos a passiõ aũ que mas particularmente lo estan los q̃ son llamados subterraneos, porque si los hieren se sienten dello, y muestran temer el fuego si se le acercan. Pselo, y Proclo dize que temẽ las espadas desnudas. Y como Virgilio no ignoraua ninguna cosa acerca de las supersticiones de los encantadores dize (y no sin misterio) que Eneas en el infierno desenuayno la espada, contra aquellas espantosas formas que a la entrada se le pusieron delante. Y que la Sibila le dixo que aquellos espiritus con la claridad del ayre se desuanescian, y no se vian, y que contra ellos no valia fuerça de hierro, porque sus

ſus cuerpos no eſtauã ſubjectos a muertes ni a heridas. Mas en quãto a los cuerpos de los Angeles, aunque tengan como circumpſcricion de ſuſtancia, no por eſſo ſe ha de entender que ſe comprehenden de baxo de ningũ eſpacio, ni lugar, de los q̃ los otros cuerpos ſuelen ocupar. Y aſsi ſant Ambroſio en ſu libro de eſpiritu ſancto dize, que el comprehẽder ſe de baxo de lugar, y cãtidad es de aquello que es de ſubſtãcia corporal, mas empero que los Angeles, no porque ſon de la intellectual. Pero quiero dexar aqueſto, y proſeguir en lo que toca a los demonios, y digo que ſus cuerpos ſe conſideran de cinco eſpecies, los vnos cõpueſtos ſimplemente de fuego, el qual quando es viſible es cuerpo, de Aſtro, o eſtrella, y ſi inuiſible es Demõ, a quiẽ Orfeo llama celeſte o de fuego. Otros ay cõpueſtos de ayre, y fuego, y aq̃ſtos ſon los Demones aereos, y los q̃ participã de materia d̃ agua ſon los Aquatiles, y aqueſtos ſon los q̃ algunas vezes ſe puedẽ ver, porq̃ ſus cuerpos tienẽ alguna denſidad, y mas la tienẽ los que participã de terreſtre. Otros ay que ſon de ſola calidad terreſtre, y eſtos ſon los que toman forma, y figura de hõbres, pero no por que ſean de nueſtra naturaleza, y ſubſtancia,

cia,ſino que el cuerpo que toman es fantaſti co,e iluſion para engañarnos con ellos aunque no ha dexado de auer quiẽ ha creydo q̃ exercitan todas las operaciones que alos hõbres ſon naturales, mas es falſo, que vn eſpiritu no puede tener diſtincion en ſer varon, o hembra, que aqueſto es coſa que pertenesce a ſolo lo compueſto, y los cuerpos q̃ ellos tienen ſon ſimples, que ni tienen eſcremẽtos, ni ſon graues, mas ſon agiles para yr aqualquiera parte que les plaze. Y aũ ſe pueden transformar en la forma, y figura que quieren, y mas les agrada, o hablando mas propriamente, en aquella que les es permitida, de Dios. Y aquella transformacion la hazen de la ſuerte miſma ſegun que naturalmente vemos que ſe hazen las impreſsiones en las nubes, en las quales algunas vezes vemos que ſe nos repreſenta la figura de vn hombre, y otras vezes la de vn animal de vna eſpecie, y otra vez de otro differente, y de la propria manera haze el eſpiritu maligno, que reſcibe, y concibe en ſu cuerpo (tal qual el es) diuerſas figuras, e impreſsiones, de la manera, y como ſe le antoja, que vnas vezes ſe mueſtra hombre, y otras vezes muger, y en el miſmo inſtante leon q̃ ruge,

y lue

y luego perro que ladra, y aſsi haze en todas las de mas formas q̃ quiere, en fin las fantaſmas q̃ nos repreſenta, ſon tan diuerſas como ſon diuerſos los embuſtes con que procura engañarnos, y aqueſto de mas de que dello ſe ſaben hartos exemplos que muchas hiſtorias cuentan. Particularmente nos lo dizen las hiſtorias, e itinerarios de las tierras y prouincias que eſtan ſubjetas al gran Cham de Tartaria, a donde (aunque mas en particular en los deſiertos de Damul) ſe repreſenta en varias formas, y aun en la humana, y no para ſocorrer a los que han errado el camino por aquellos grandes deſiertos, y ſoledades, ſino para guiarlos a donde ſe acaben de perder, y deſto no ay que dubdar, pues que ſabemos que lo tiene de condicion antigua que todas las vezes que ſe nos mueſtra es para procurar de engañarnos, para precipitarnos, y derribarnos de ſuerte que no le ſuccedamos en el aſsiento que el perdio. Ellos no ſon cauſa vniuerſal de la creacion de ninguna coſa ſegun que muchos hereges ſe han imaginado, ni particular naturaleza de ninguna de las criaturas, ni en coſa ninguna tienen dominio, ni mando ſobre la naturaleza,

ni pueden affligir las almas, ni aun los cuerpos de los hombres, ni de ningun animal sino se lo permite Dios, porque todo esta subjecto a la voluntad de su justicia, y misericordia, y se sirue de que se manifieste nuestra constancia, como se paresce en el exemplo de Iob, que era fiel sieruo suyo, y permitio que le fuessen dados assaltos, y fuesse combatido. Y assi mismo permitio que la primitiua Iglesia fuesse perseguida, y fuesse hecha resistencia a la promulgacion del sagrado Euangelio, y que muriessen tantos martyres confessando su verdad, solo para que nos purifiquemos con el fuego de los trabajos, como el oro en el crisol. Y de que el demonio se contra ponga a todas las obras de virtud, y procure impedirnos el camino de la saluacion, de mas de que continuamente lo vemos, y sentimos: lo dizen todos los doctores sagrados que exponen aquel lugar del Euangelio de sant Matheo que dize. Que la muger de Pilato le embio a dezir que no quisiesse condescender con la voluntad de los Iudios en condemnar aquel justo, porque aquella noche en vision auia padescido mucho por su causa, que dizen que aquella vision que se le represento la causo el demo-

monio, que prentendio que mediante aque lla muger, podria impedir la muerte de Chriſto, para que no ſe cōſiguieſſe la redempciō del linage humano. Todo lo que haſta aqui he dicho, ha ſido como por argumento delas hiſtorias prodigioſas đ algunos aparecimiẽtos, e iluſiones de eſpiritus malignos q̃ pretendo tratar, y no las pretendo eſcreuir con preſupueſto de que las leā los que dello ſon incredulos, y ſon como Saduceos que no creyan que auia diablos, ni Angeles. Que quiẽ aqueſto negare tambiẽ podra negar que no ay Dios. Segun lo hizo aquel vientre inſaciable de Epicuro, o que al demenos era ocioſo, y no tenia cuydado de las coſas de aqueſte mundo. Aſsi que digo que quien con la miſma, infidelidad negare los aparecimiẽtos, e iluſiones del demonio, tambien negara todas las hiſtorias aſsi ſacras como profanas, y hara contradiciō a todos los hombres doctos que ha auido. Y ſobre todos, a los ſanctos que en la Yglesia de Dios han mantenido ſu fee, y que no ceſſan de manifeſtarnos ſus engaños, y dezirnos con que medios han procurado reſiſtir a los que por medio de la fee de Ieſu Chriſto, le han quitado el principado de aqueſte mundo. Y de mas

de

de aquesto no ay historias que no hagan menciõ de alguna de sus visiones, verdad es que algunas neciamente le dan nombre de algun dios, o le llaman Genio, pero dexare aparte lo que dize Pausanias, y los de mas Griegos a cerca de los aparescimientos, y embustes de aquellos a quien ellos tenian por sus dioses, que segun apuntado queda tambien ellos eran espiritus malignos. Ni tampoco contare de aquel Genio Temesseno, que induxo los habitadores de aquella tierra a que le pacificassen, sacrificandole cada año vna donzella, y si asi no lo hazian los destruya, y assolaua. Ni tampoco me quiero detener en contar otros muchos casos harto prodigiosos que nos dizen las historias Romas. Ni menos quiero escreuir lo que en los desiertos, y soledades padescieron los sanctos con las ilusiones e injurias de aquel padre de mentiras que creya poder apartar los de aquel sancto proposito de seruir a Dios. Mas solo quiero contar algunos de los espantos, terrores, y engaños de aquestos malignos espiritus, asi de los que residen en la suprema region del ayre como de los que habitan entre nosotros, aunqne todos ellos no cessan vn momento de perseguirnos, ora sea que estemos velando o durmiendo, segun lo pretẽdo manifestar por testimonio de muchas historias de casos acaescidos asi en tiempos antiguos, como en los de a ora. Y quiero dar le

principio con vna hiſtoria que cuēta Licoſtenes que dize que el año de 858 y otros dos años luego ſiguientes. La ciudad de Moguncia fue terrible, y miſerablemente afligida por vn demonio, que aſsi como el y todos ſus conſortes fueron rebeldes a Dios ſu criador y nueſtro, y ſe apartaron del, aſsi no procuran ſino deſaplazerle a el con daño nueſtro: y aſsi fueron coſas marauilloſas las que en aquella ciudad hizo, que en ella vſo de todas ſus iluſiones, engaños, y artes para afligir a ſus habitadores. Quando al principio començo no ſe moſtraua viſible mas ſolo con obras les hazia ſentir ſus tyranias, tiraua pedradas, y de noche llamaua a las puertas dlas caſas ſin ver ſe quiē llamaua. Mas los q̄ ſe poniā a las vētanas pa ver quien llamaua, ſe reſpeluzauan, y tomauan horror, y eſpanto, que es indicio de quien era el hueſped que auia llamado, y que no era criatura humana. Deſpues aquel enemigo del genero humano ſe moſtro debaxo de forma humana, y predezia lo por venir, manifeſtaua los delictos y crimines que ſe auiā cometido, y mouia diſcordias. Era ocaſion de vados y de parcialidades, y diſfamaua a todos de ſuerte que en toda aquella ciudad no auia calle, ni aun rincon de caſa, donde ſu furor, y rabia na eſtuuieſſe arraygada, y las enemiſtades no produxeſſen el fructo de ſu ſemilla. Mouiēdo queſtiones, y renzillas, de que ſe caſauan heri-

heridas,y muertes. Y no auia quien pudiesse reparar aquel daño. No contento con esto dio en pegar fuego en algunos graneros, y casas de la ciudad, con fingimiento de que aquello lo hazia algun hombre conoscido. Aunque en aquesto mas persiguio a vno particularmẽte, porque quando assi pegaua fuego se juntaua con aquel,para incitar el pueblo a que le matassen; siendo aquel mezquino,inocente de ello. Dezia que por las maldades de aquel hombre, aquella ciudad era afligida, y assi era aborrescido, y desechado de todos, y no hauia quien quisiesse admitirle consigo, ni aluergarle, y todos huyan del como si estuuiera endemoniado. Y el por dar satisfecho de su inocencia, tomo vn hierro ardiendo en las manos,y no le empescio. Aunque no por esso el dexo de perseguirle, que le pego fuego en vnas sus eras, donde tenia allegada su sementera. Y como los labradores sus comarcanos vuiessen ocurrido al Obispo, el embio alla sacerdotes, que lleuaron Cruz,estola, y agua bendita, y algunas reliquias, y rezando oraciones bendixeron las casas, campos, y viñas, y con exorcismos procuraron desterrar a aquel que no puede sufrir las palabras sanctas de que los Christianos vsan, ni resistir a la fuerça de las oraciones de los fieles, que

aunque el maldito hizo quanto pudo,para no de ſiſtirſe de ſus ineſecrables juegos, hiriẽdo, mal tratando amuchos de los que a las deuotas oraciones,y pios conjuros eſtuuieron preſentes, al fin no pudo ſufrirlas,y ſe vuo de yr,cediendo alos humildes ruegos de aquel pueblo que proſtrado delante de Dios le ſuplicaua le libraſſe de aquel perſeguidor.

Y para que ſe conozcã las aſtucias de ſatanas quiero contar vn caſo marauilloſo que alli ſucedio,que cierto es digno de ſer conſiderado, y es q̃ aſsi como los ſacerdotes ſe vuieron ydo, y lleuadoſe aquellas ſanctas armas eſpirituales que alli auian traydo,en lugar del primer demonio, rema neſcio otro,y començo amofar de los ſacerdotes y los llamaua pelados, y caluos. Y dixo que mientras ellos auian eſtado maſcando aquellas oraciones,el ſe auia eſtado eſcondido debaxo de la capa de vn hõbre de los q̃ alli eſtauan, al qual ſeñalo, y nombro por ſu nombre,y dixo q̃ aquella noche aquel auia violado la hija de ſu hueſped. Mas auiendole tambien a el conjurado con las oraciones,y teniendo alli la cruz,y el agua bendita; ſe deſaparecio, pero no ſin dar mueſtras de quien era,porque dio vn temeroſo grito, con q̃ atemorizo a los que preſentes eſtauã,y aunq̃ que darõ gozoſos por verſe libres de aq̃lla calamidad y miſeria que auia ſido la mas pernicioſa perſecu cion

cion,y mas al descubierto de quãtas jamas se han padescido. Y de aql peruerso sembrador fuerõ semillas las discordias que despues vuo entre los herederos de Luys el bueno en las quales fue vẽcedor Carlos el caluo: y su hermano el rey Aleman fue constreñido a retirarse con desonrra. Aquesta historia que he contado la escriue Sigisberto mõje,en la chronica de los sucessos de Francia. Y de alli la tomo Licostenes. Y escriue otra que acaescio en Friburg en tiempo de sant Luys Rey de Francia,en el tiempo que el Imperio estaua vaco,quando despues fue elegido Rey de Romanos, Ricardo duque de Cornualla hijo de el Rey de Inglaterra que fue el año de 1260 y fue que vn mançebo estaua enamorado de vna donzella su vezina, y como el no pudiesse atraerla a su voluntad,y se vuiesse entregado al desenfrenado ardor de su desseo, procuraua salir vencedor de su empresa,y visto que con medios ordinarios no podia, dio cuenta de aquel su amor a vn magico. Y el le prometio darle remedio,y auiendo quedado de acuerdo del precio de su industria,le lleuo a su casa, y le metio en vn lugar apartado,secreto,y escuro,y alli el con la fuerça de sus conjuros constriño a vn maligno espiritu, a que viniesse alli en forma de aquella dama. Mas la obediencia de aquel enemigo de nuestra saluacion costo cara,a aquel infortunado moço:

porque como el vuieſſe creydo que era ſu enamorada quiſo abraçarla. Y aquel maligno eſpiritu fingio vna manera de verguēça, y ſolo le dio la mano. Y el moço le aſsio de ella, teniendolo agrāde fauor. Mas aſsi como a quel Leon enfigura de ouejaſe ſintio aſsido, del le apreto la ſuya, y le alço de tierra y con tal fuerça dio con el contra la pared que le reuento, y mato. Y no eſtando aun ſatisfecho de auer muerto a aquel dio con el aſsi muerto como eſtaua, vn golpe tal al encantador que por poco tābien le matara a el, y eſtuuo mucho tiempo amorteſcido. Aquel caſo fue vn notable exemplo de punicion aſsi para los hombres carnales, como para los que al enemigo de nueſtra ſaluacion dan la honra q̄ ſe deue dar a ſolo Dios, y māchan ſus cōciēcias cō las abominaciones de los encantamētos, y engaños del demonio.

Aqui podria hazer vn largo diſcurſo a cerca de los eſpiritus ſucubos, e incubos, que es vna coſa que ha ſido harto diſputada por los philoſophos, y eſta bien aueriguada de que los ay, y de llo no ſe tiene duda. Mas lo que yo no me perſuadire a creer es que el diablo pueda engendrar, ni cōcebir, por mas q̄ de ello haga demonſtraciones, juntandoſe con criaturas humanas, porq̄ todo aquello es iluſion. Cardano eſcriue vna hiſtoria que la quiero contar, aunque no para que ſirua encontradicion de lo que digo, de que los

actos carnales que fingen son vanos, porque lo son y es vana su ilusion. Mas solo la quiero escriuir porque es de vn caso horrible, y no dexara de ser agradable a los que la leyeren, y es que en el Reyno de Escocia auia vna donzella que era hija de nobles, y ricos padres, y ya en edad para casarse. Y auiendo ellos procurado de darle marido, ella lo auia rehusado, y con tãtas veras q̃ creyeron lo hazia con desseo que tuuiesse de conseruar su virginidad. Pero no passo mucho tiempo que salieron del engaño de aquella su opiniõ, porque en ella vieron insignias de estar preñada, de que rescibieron la pena que se puede imaginar, y procuraron saber quien auia sido el que la auia violado, para satisfazerse del, segun la calidad de su persona. Y auiendo se lo preguntado a ella, libremente respondio que dias y noches venia a estar con ella vn muy hermoso moço, pero que ni ella sabia quien era, ni porque parte de la casa entraua. Mas esto no le fue creydo, y determinaron de amaytinarle. Y vn dia por medio de vna su criada supieron que el enamorado estuua con la dama, y fueron al aposento, y derribaron las puertas que cerradas estauan, y con lumbres, y armas entraron dentro, y vieron que estaua con ella, no vn mancebo gentil hombre como ella les auia dicho, mas vn espantosissimo monstruo, que tenia

la mas horrible forma que imaginar ſe pude. Y no ſolo no oſaron echar mano del, y quitarle de alli, mas ſe ſalieron del apoſento con grandes gritos, y temor. Y al rumor acudio mucha gente, y vieron aquel horrible enamorado, que ſin ningũ reſpecto eſtaua abraçado cõ aq̃lla dama, y no ſe deſaſio de ella haſta tanto que vn ſacerdote, pueſta la eſtola, con cruz, y con agua bendita no fue alla, y le començo a leer el Euangelio de ſant Iuã y aſsi como llego a a quella palabra Et verbum caro factum eſt aquel demonio ſe deſaſio de ella, y ſe ſalio de aquel apoſento, dando mueſtras de quien era, porque derribo vn tejado, y quemo muchos muebles de aquella caſa, e hizo vn terrible rumor. Tres dias deſpues aquella moça pario vn monſtruo el mas ſuzio, y abominable, feo, y eſpantoſo, que jamas vuieſſe ſido viſto, en todas aquellas tierras ſeptentrionales, al qual luego quemaron porque no hizieſſe daño a la tierra, ni afrentaſſe mas a los deudos de la madre. De aqueſto yo no ſe que diga, porque ſegun dicho tengo no es coſa razonable creer que el diablo tẽga ſimiente, ni pueda engendrar aunque ſe diga que Merlin de Inglaterra naſcio de otro ſemejante ayuntamiento. Lo que creo es que aquel fue vn caſtigo que Dios quiſo dar aq̃lla moça, y a ſus padres, y que ella tuuo carnal ayuntamiẽto con algun hombre, y que por auer admitido algu

nas ilusiones del diablo concibio aquel mõstruo en figura de aquel maligno espiritu que la engañaua debaxo de querer ella encubrir su peccado que con algun hombre cometia. Porque es impossible, que (ya que el diablo tenga cuerpo es simple, y sin mistion de materia gruessa) tenga simiente, que es cosa que procede de humores, y subastancia gruessa de cosas compuestas, por que el es de sustãcia aerea, segun la opinion de todos los Philosophos, y assi es impossible que la tenga.

Y no ay para q̃ hazer caso de lo q̃ dizen los q̃ escriuen de las Indias Occidentales, de que en las mas, o en todas las prouincias de aquel nueuo mundo, el demonio los tenia tan ciegos, que algunas mugeres creyan que tenian acesso cardal cõ el, y que de ello se empreñauan, y que los hijos q̃ de aquel ayuntamiento nascian los tenian por mas valientes, y de mejor dispocion que no a los demas: porque aqueste no es argumento que sea bastante: que aquella gente era bestial, y estaua engañada de aquel que se entristece de que el hombre reconozca su error: el qual de noche se echaua con aquellas mugeres q̃ ya estauan preñadas, y les hazia creer que el las empreñaua. Mas es cosa que su naturaleza no la puede efetuar, aũ que los que quieren dar algun color a aquella su opinion dizen que se sirue de la simiente de los

que tienen polucion,pero todo ello es coſa riddiculoſa,e indigna de que ningun hombre docto la ſuſtente ni defienda.

Mas tornando a la proſecucion de las hiſtorias de ſus apareſcimientos,digo que de ello no ſe puede deſſear mas manifieſta prueuá, que lo que eſcriuen Gonçalo de Ouiedo Eſpañol,y Pedro Milanes,Aluaro Nuñez cabeça de vaca, y otros muchos que han tratado de las coſtumbres de los miſmos Indios,que dizen que el diablo viſiblemente los aporreaua,y maltrataua,y ſe les moſtraua enforma de hõbre de pequeña eſtatura,y con barua larga como ſe ſolia acoſtumbrar en Europa,y no conſentia que le miraſſen al roſtro,y quãdo entraua en algunas de ſus caſas todos los que en ella eſtauã tẽblauã,y ſe les enerizauã los cabellos y viã q̃ por ella andaua vn tizon ardiendo, y en par del viãn la horrible figura de ſatan,que los heria,y atormentaua,y vnas vezes ſe les moſtraua en forma de hombre y otras de muger. Y viã que algunas vezes tomaua aquella caſa en peſſo, y la leuantaua en alto,y la dexaua caer con receлo grande de todos los que en ella eſtauan,y quãdo ſe yua ſe hazia grande rumor que retumbana por mucho tiempo. Coſa es harto prodigioſa ver que tan al deſcubierto ſe manifeſtaſſe para atormentar los hombres,por ſer de ſu naturaleza inuiſible,aunque no es coſa que ſolo aya acaeſci-

do

do a aquellos barbaros,y que no tenian conoſcimiento de Dios.Porque tambien entre Chriſtianos y aun en nueſtro tiempo ſe ha viſto que al deſcubierto han hecho coſas marauilloſas,y de ello ſon teſtigos nr̃os miſmos aduerſarios,y enemigos q̃ las cuentã creyẽdo injuriarnos. Y es que como Melantõ fue tan particuler enemigo del nõbre de la Igleſia Catholica Romana, y no hazia caſo de los q̃ ſenzillamẽte ſe tienẽ por ſus hijos,queriẽdo calũniar el auaricia de algunos clerigos(como ſi fueſſe coſa q̃ los miniſtros de ſu ſeta no la manifeſtaſſen cõ mas cobdicia) cuenta vn caſo q̃ dize acaeſcio en Noremberg el año de 1530 y fue q̃ vn clerigo cõ el arte magica,conſtriñio a vn eſpiritu en vn criſtal,y deſpues q̃ alli le tuuo,le importuno q̃ le manifeſtaſſe en q̃ parte eſtaua eſcondido vn theſoro que el buſcaua, y le dixo q̃ en vna plaça,y le ſeñalo adonde. Y la noche ſiguiente el fue alla y lleuo conſigo vn ſu amigo, que fue el q̃ deſpues ha manifeſtado el ſuceſſo y dado q̃ vuo con el lugar que le auia ſido ſignificado començo a cauar en el,y deſpues que vuieron ahõdado alguna cantidad hallaron vna boueda, y vieron que de baxo de ella eſtaua vn cofre,y que junto a el eſtaua echado vn perro negro,como que le eſtaua guardando. El con el gozo de creer que auia hallado lo que tanto auia deſſeado, no ſe reçelo del, mas entro dentro para abrir el co-

fre

fre,pero no se vuo bien metido debaxo de la boueda que ella cayo, y le cogio debaxo, y le mato. El compañero q̃ mas afuera se auia quedado quedo libre. Bien merescido tuuo aquel cobdicioso clerigo,aq̃l castigo porq̃ pues vio aq̃l executor đ la justicia diuina se le representaua en aquella forma, deuiera temerle,y cõsiderar q̃ aquella figura y color no le podia prometer sino daño,y ruyna. Antes que fenezca aqueste capitulo quiero que veamos lo que de los aparescimientos del demonio,dixo Erasmo Roterodamo,con auer sido tal que en muchas partes de sus obras mofa de los aparescimiẽtos,y visiones noturnas. Y si en alguna parte las admite,es con harta tibieza. Y no obstante esto,en vna de sus epistolas dize assi La villa de que te he dicho, se llama Schiltac, la qual esta lexos de Friborg ocho leguas alamanas y de saber que todo lo que de ella se dize sea verdad,yo no lo se,ni lo osaria afirmar:lo que es certissimo es que ha poco tiẽpo que toda ella se quemo , y fue el jueues antes de pascua del año de 1533 pero la informaciõ q̃ dello hizo la justicia segun el auiso,y relacion que de ello me ha dado Enrique Glareano,es que en vna casa de aquella villa vn diablo hazia vn rumor como siluido, y el dueño della creyẽdo que deuia ser algun ladrõ, fue ala parte adõde le parescio oyrle,y no vio nada, y le parescio que aquel siluido venia de otro

apo-

aposento mas alto,y el con el desseo que tenia de ver lo que era subio alla,y alli le parescio que aql rumor baxaua por el cañon de vna chiminea y conoscio que era ilusion del demonio,y fue a llamar dos clerigos,los quales venidos que fueron. con exorcismos le conjuraron que dixesse quien era y que queria. Y el respondio que era Belzebu,y que auia venido alli par quemar aquella villa. Ellos le amenazaron. Y el dixo que nó temia sus palabras ni sus amenazas, porque el vno de ellos estaua amãçebado, y entrambos erã ladrones. Y despues de esto arebato de vna muger con la qual catorze continuos años auia tenido particular conuersaciõ :y en todo aquel tiempo ella no auia dexado de comulgar,y la puso sobre el chapitel del cañon de la chiminea, y le puso en las monos vna olla de fuego,y le mãdo que la vaziasse. Fue caso marauillo, que asi como ella la trastorno,todo aquel pueblo se encendio, y quemo:mas ella pago la pena de su maleficio, porque fue presa:y quemada viua,asi que biẽ se puede ver q̃ quando Dios lo permite, los hechos del diablo no son cosas de burla. El sobre dicho Licostenes dize que el año de 1545 en vna villa de Alemania que se llama Rotubille en vn dia clarose vio a vn diablo q̃ publicamente se passeaua por la plaça de aquel pueblo de q̃ no poco se escandalizaron todos de temor de q̃ no les hiziesse

algũ

algun daño,o los quemaſſe ſegũ que en otras par tes auia hecho, no ſe yo que mayores marauillas ſe pueden deſſear que aqueſtas. Y aunque los Luteranos moſen de los que creen los apareſcimien tos,y nieguen que no los ay,ellos han experimẽ tado lo cõtrario, y aũ cõ daño de ſus propias tier ras,ſegun lo que en ellas han hecho los eſpiritus malignos. Yo no dexara de proſeguir en hazer mas largo diſcurſo:mas dexolo por no ſer enfado ſo,y tãbien porq̃ la verdad no tiene neceſidad de tantos exẽplos, que ella miſma ſe defiende. Lo que deuemos conſiderar es q̃ nunca el diablo ſe apareſce, que no ſea permiſsion de Dios, para q̃ el ſea executor de ſu juſticia. Y en quanto al de zir ſi tienen cuerpos o no,no ay para que diſputarlo,porque la eſcuela de la religion Chriſtiana los tiene por incorporeos y que ſi algunas vezes ſe muestran viſibles,y palpables,es por medio de los cuerpos que ſe adquieren o es que añublã los ſentidos de los hombres, y les repreſetã en el anima aquellas ydeas que ellos creen ver con la viſta corporal. Y eſto ſe verifica con lo q̃ dize S. Auguſtin,deque en ſu tiempo vuo hõbres q̃ con echizerias que les hizieron,les pareſcia q̃ ſe auian conuertido en beſtias de carga,y eſtauã en ſu pro pria forma natural, Y quando quiſieſſemos cõ ceder que tienen cuerpos,ſe auia de entender que eran de la manera como elegantemente los deſcri

ue Ronſardo poeta que los compara a las nubes diziendo aſsi.

Dela manera miſma que las nubes
En mil diuerſas formas ſe nos mueſtran
Quando ſon combatidas de los vientos
Que nos pareſcen hombres, aues, peſces
Sierpes, çentauros, y terribles fieras
Aſsi el demonio con ſu ligereza
Y agilidad de cuerpo ſe transforma
Con facilidad grande en lo que quiere
Y en otra parta dize
Y auiendoſe en vn punto ya mudado
Cauſa en los coraçones terror grande
Y en mudar la forma, imita al ayre
Que con la variedad de los vapores
Muda color con los ſolares rayos
Que deſpues deſtinguimos con la viſta
Y lo miſmo haze el que ſe preſenta
Ala imaginacion que le concibe,
Que para ello es apta, y deſpues dale
Al eſpiritu, el qual le vee, y le ſiente
(Ora ſea durmiendo, ora velando)
Qual la imaginacion nos le ha pintado

Y por no dexar en oluido lo q̃ aqueſte excelente poeta copilo de la doctrina de los antiguos, acerca de la opinion de los demonios, en quanto al auerlos diuidido en dos eſpecies buenos, y malos referire lo que de los malos el dize

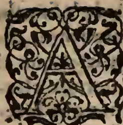
Los

Los malos acarrean en la tierra
Peſtes, hambres, trabajos, y tormentos
Y cauſan en el ayre mil rumores
Para con el eſtruendo amedrentarnos
Y vezes ay, nos fingen a la viſta
Dôs Soles, o la Luna obſcura y negra
Y hazẽ que las nuues llueuā ſangre
Y que horrendos prodigios ſe nos mueſtren

Aſsi miſmo eſcriue ſus nombres, y trata de ſus officios, mas el referirlo aqui todo ſeria coſa enfadoſa: el que guſtare de ſaberlo lo podra leer en ſus obras que creo le ſatisfaran mas que no ſi leyeſſe a Proclo, Pſelo, Porfirio, Iamblico, y todos los de mas de la eſcuela Platonica, porque lo trata mas clara, y difuſamente que ninguno de ellos. Que ellos dexan la queſtion inreſulta. Mas ya yo quiero dar fin a eſte capitulo, y concluyrle, con dezir que el diablo no tiene otro diſinio, ni pretenſion ſino es engañarnos, y para cõſeguir ſu intento haze todos ſus poderios y como es tan peruerſo querria q̃ apoſtataſſemos como el para lleuarnos conſigo a ſu miſeria, y condenacion.

De la milagroſa impreſsion de la ſeñal de la Cruz que en un arbol ſe uio en Bretaña en la dioceſis de Renes. *Cap.* VI.

Aun


VNQVE continuamẽte por medio de señales de cosas visibles, Dios nos auisa de los desastres que nos han de suceder por castigo de nuestros peccados, acaescen mas de ordinario en los tiempos en que mas corruptos, y estragadamẽte se viue y assi siempre q̃ han començado nueuos errores, y heregias, o que algunos tyranos se han puesto a perseguir la Iglesia de Dios se nos hã mostrado señales, prodigios, monstruos, y acidentes no acostumbrados en la comũ naturaleza. De lo qual se podria escriuir vn grande volumen, si se començasse desde que los Reyes, y poderosos del mũdo, descubiertamente hizieron guerra a la Iglesia, en el qual tiempo los suplicios, prisiones, tormentos, y destierros, eran el galardon que el mundo daua a los que mejor se empleauan en el seruicio de aquel grande padre de familias. Y ya que se mitigo el furor de las persecuciones de los Monarchas, quando los Ereges començaron a enturbiar el glorioso estado de aquella que florescia con la gloria de los confessores del nombre de Dios. Y despues quando las scisinas començaron a verter la ponçoña de la diuision en-

tre la cabeça, y los miẽbros de la Iglesia aun que si aquello se començasse de tan atras, seria cosa prolixa. Y assi solo quiero que el lector considere que nunca el mundo estuuo tan corrupto, como es despues que lutero, y los de su escuela se manifestaron, y començaron a sembrar sus heregias. Y assi mismo jamas los hombres fueron tan detestables, crueles, e insolentes, ni tan sin piedad, religion, caridad, y obediencia, como el dia de oy. Y es cierto que pues que nos auemos quitado el yugo de la obediencia que Dios manda que tengamos a las potestadas de la tierra, tampoco vsaremos de caridad con aquellos a quien la ley no nos obliga, pues que no les somos mas deudores de quanto la voluntad a ello nos inclina, y assi desde aquel tiempo hasta aora que a quarẽta, o cinquenta años q̃ aquellos monstruos de error començaron a estragar la pureza del verdadero sentido de la escriptura sagrada, y apreuertir el ordẽ ðlos estados, assi ecclesiasticos, como seglares, se han visto tãtos mõstruos, y prodigios, assi por señales e impressiones ðl ayre, y ðl cielo, como casos marauillosos sucedidos en la tierra. Y aun aq̃sto mas particularmente ha sido en las tierras, y prouincias

adōde cō mas fuerça áquesta diabolica cōfu sion se ha arraygado. Porq̄ mientras Francia estuuo debaxo la obediencia del yugo de la sancta madre yglesia, muy de tarde entarde se viā en ella ningunos prodigios. Mas despues que algunos espiritus de contradiciō, la han hecho torcer, y la han apartado del de recho camino que nuestros antepassados lle uarō, no ha auido año en el qual no se aya visto algun prodigio, ó que aya dexado de ser notable mediante algun caso marauilloso, o temeroso, que en el se aya visto. Por lo qual prosiguiēdo yo mi intēto, referire algunos, dellos aunque ya los he tratado, y dello he dado relacion a algunos personages que en daño del bien comun, y en menosprecio de mi trabajo, lo han tenido encubierto. Mas su dañada intenciō no les aprouechara para que la verdad dexe de reluzir y manifestar se, y mientras yo continuando mi proposito digo que la Cruz es vna señal q̄ nos trae a la memoria la grande obligacion q̄ todos tene mos de estar simpre contemplando en aquel que por saluarnos estuuo en ella pendiente. Y tambien es señal de tal vigor, que todas las vezes que se nos aparesce, nos predize gran des significados, que algunos son de conten

to, dicha, y victoria. Y otros de tribulacion fatiga, y congoxa. Y aunq̃ para los ojos del mũdo vn tiempo fue afrentosa, e ignominiosa para los q̃ en ella padecian, despues que Iesu Christo en ella murio ha sido señal gloriosa, y lo fue de dichoso triumpho, para aquel grande, y virtuoso principe q̃ dessoso de libertar el Imperio de la tyrannia, e insolencia de Maxencio, que le affligia, fue contra el cõ exercito, y auiẽdo cõcebido temor y dudãdo del sucesso, y fin de aquella batalla, fue certificado q̃ seria vencedor. Y juntamente con el aparecimiẽto de aq̃lla señal de salud, fue consolado, segun lo escriue Eusebio, en su ecclesiastica historia tratando de la vida del mismo Constãtino emperador, q̃ dize que el mismo con juramento le dixo, q̃ en el tiempo q̃ el se apercebia para aquella batalla, y que el con grande affecto de coraçon suplicaua a Dios le reuelasse el fin de aquella jornada vio señales de su poder, y fue q̃ en mitad de el dia, y estando el cielo claro y sereno, junto al sol, se le mostro vna resplandesciente Cruz, que daua tanta claridad como el mismo sol. Y en ella se leyan vnas letras que dezian. In hoc signo vinces. Quẽ en nuestro vulgar lenguage quiere dezir. En aquesta

señal venceras. Que fue cosa de grande admiracion, y en q̃ se conoscio el assistencia queDios haze, cõ los q̃ de coraçon se le encomiendan. Y demas de aquella gloriosa y visible señal que vio todo su exercito, aquella noche se le aparecio nuestro señor Iesu Christo, y le mando que para estandarte, y guia de su exercito, lleuasse vna Cruz, porque cõ ella venceria a aquel su enemigo, y tomaria vengança de los muchos a quien el auia afligido. Y fue assi, que le vencio, y yendose le huyendo cayo en el Tibre, y quedo se pultado en sus aguas, como Faraon en las del mar roxo. Grande es el gozo q̃ recibo en cõtar las marauillosas obras de la señal de la Cruz, y reuerentemente considero que es vn arma que nos sirue de escudo, y amparo contra las assechazas de nuestros inuisibles enemigos. Y pues nos consta de sus effectos quiero hazer vn poco de discurso, acerca de su primera significacion que dixe que tenia que es que algunas vezes, quando aparece, promete victorias, y felicidades, aunque el aparecimiento de aquesta mi primera relacion, segun que por ella se vera, predixo asi venturas, como infelicidades, pues que en vn mismo tiempo en varias partes los

Christianos sintieron el effecto, assi de lo vno como de lo otro, como lo escriue Vincencio en el cap. 25 de su 31 libro de su historial espejo. Y fue q̃ el año de 1218 en vn lugarejo de Frigia, en el ayre se vio vna Cruz azul muy resplandesciẽte, q̃ parescia estar junto al sol la qual causo harto temor, y della se echaron hartos juyzios, conforme a la inclinaciõ de cada vno, q̃ vnos la tuuierõ por significaciõ de dicha, y otros de infortunio, para la Christiandad. Y el temor se añedio, mas porq̃ en aquel mismo tiempo en el Obispado de Colonia, en el ayre se vieron tres Cruzes juntas, las dos colaterales q̃ estauan la vna a la banda del Norte, y la otra ala del Sur, eran blancas. Y la que estaua en medio, era de varios colores, y en ella se via figurado vn Christo crucificado. Y lo que aquel año sucedio fue, que los infieles Ismaelitas guiados por su Capitan Coradino ganaron la ciudad sancta de Ierusalem, y la saquearon, y a todos passaron acuchillo, antes que los Christianos que se auian armado con la señal de la Cruz, e yuã hazia Suria, les pudiessen dar ningun fauor. Y por otra parte aquellas Cruzes fueron prodigios fauorables para aquellos Christianos mismos que con la se-

ñal dela Cruz se auia armado, porq como viero q su yda para Suria ya no era de prouecho, diero buelta cotra los idolatras de Prussia, y Liuonia, y los venciero, y subjectaro, y plataro en ellos la doctrina del Euagelio, y fe de la Cruz. Quado los Franceses ganaron la ciudad de Bayona de los Ingleses que se la tenia vsurpada, co milagro les mostro la Cruz la victoria que dellos auian de alcançar, y fue que los de aquella ciudad vieron en el ayre vna Cruz blanca, que despues a ca siempre ha sido la insignia de los cahtolicos de Francia, y por aquesto entendieron que Dios combatia por los Franceses, y se les rindieron el año 1452. Y por discordias, y guerras que en aqueste reyno aya auido, despues a ca no se han apartado de la obediencia de su rey.

La misma señal de la Cruz atemorizo a aquellos a quie no solo su vista les es odiosa, mas aun su nombre, despues que en ella mataron al señor de la gloria, que es esperança, alegria, y resurrection delos que estan rendidos a su conoscimiento. Y fue que auiendo aql principe sin religio, y gra de perseguidor dela Yglesia, apostata y peruerso emperador Iuliano fauorecido al pueblo Iudayco y per-

mitiẽdole q̃ rehedificaſſe el Templo que en Ieruſalem ſolia tener, y que vſaſſe de ſus antiguas cirimonias que ya por la ley de Ieſu Chriſto eſtauan reprouadas, auiendo ya començada la obra, para tornar a rehedificar aquel lugar, del qual el hijo de Dios auia dicho que no quedaria piedra, ſobre piedra. Y eſtando ya hechos parte de los cimientos el año de 367 vn maeſtro mas poderoſo que no ellos, con ſu fuerte mano, mouio los elementos de tal ſuerte, que vn terribiliſsimo temblor de tierra eſtremeſcio aquellos cimientos, y leuanto, y eſparcio por el ayre las piedras de aquel edificio, en tal manera que mataron a muchos de los que en aquella obra trabajauan. Pero como ellos eſtauan obſtinados en ſu opiniõ, tornaron a proſeguir ſu comẽçada labor, eſtimando en mas el obedeſcer a aquel Emperador que ſe lo mandaua, y juntamente con ello ſatisfazer a ſu deſſeo, que no la conſideracion de ver que no era voluntad de Dios, pues auia moſtrado aquel prodigio. Y ya que auian tornado a rehedificar los cimientos que aquel terremoto auia arrancado, yuan proſiguiendo la obra con tanto ahinco y porfia, que pareſcia querian competir con el cielo, mas aſsi como

mo de antes su labor auia sido vana, y sin efecto, assi lo fue entonces, porque de aquellos cimientos, y aun del centro de la tierra salio fuego, q̃ quemo a los mas de aquellos q̃ obstinadamente proseguian aquel edificio, y juntamente con ellos todas las maquinas, ingenios, herramientas, y materiales que para ello tenian. De suerte que todo se conuirtio en ceniza, que causo terror grande. Pero mayor se lo causo otro milagro que vieron, y fue que la siguiente noche Dios les mostro que por medio de la cruz (con la qual ellos creyeron auer escurescido la gloria del Euangelio, y que sus cirimonias auiã de permanescer, y que la sangre de sus sacrificios los auia de limpiar de sus peccados) quedaua todo ello vano, y desierto y que todas aquellas figuras estauan ya cumplidas, y que sólo auia de permanescer la verdad de lo figurado, y que con ella quedauan vencidas sus arrogancias, y engaños, porque despues de passado el fuego que consumio hierro, piedras, y hombres, los que dellos de aquel castigo escaparon, se vieron sobre sus vestidos estar marcados con vna señal de cruz, q̃ resplandescia como oro, y parescia que estauan texidas enlas mismas ropas, y no assenta

das sobrellas. Y como se vieron marcados cõ aquella señal que ellos tanto aborrescian, lauaron los vestidos, pensando quitar la dellos, mas su trabajo fue vano, porque quanto mas las estragauan; mas resplandescian. Y en fin conoscieron que Dios no se seruia de que aquel lugar que el auia detestado, y los auia echado del, les siruiesse de herencia. Y assi dexaron la obra que aquel opostata, queria que se hiziesse, por pensar que por aquel medio podria abatir, y anular la gloria del nõbre Christiano. Mas Dios, cõ aquel milagro que tan fuera de curso natural fue quiso mostrar a aquel infiel tyrano Emperador, que sus disinios erã vanos; y que a su pesar, la cruz seria predicada, y reuerenciada en todo el mundo.

Ya que he mostrado aquestos exemplos de su primer significado, quiero escriuir algunos del segũdo, que es q̃ pocas vezes se ha visto auer parecido (que no aya sido por terminos naturales) q̃ aya dexado d̃ suceder alguna calamidad y castigo, como es hãbre, peste, o persecuciones, como por ellos lo yre mostrãdo. Y el primero sera, q̃ teniẽdo el Imperio de leuãte, Cõstãtino Copronimo hijo de leõ tercero q̃ mouio guerra a los eclesiasticos,

sticos, porque no querian consentia en sa maldad de abolir las imagines, cõtra las quales aquel maluado Emperador auia tomado armas como si fueran subjecto en quiẽ el pudiera executar su furia, se vieron muchas señales, que por el gusto de los letores las yre refiriendo dela manera como Damasceno lo escriue en su libro veynte y dos de la historia Romana. Y es la vna que el año de 647 q̃ fue el sexto del Imperio de aquel maluado, enel mes de Henero vn dia a las quatro dela tarde, en toda Palestina, y riberas del Rio Iordan, vuo vn tan grande, y vehemente terremoto, que mato a muchos millares de personas, que quedaron oprimidos, y quebrãtados debaxo delas ruynas de los edificios, que fueron casi todos los que auia en la comarca de Ierusalem. Y aquel mismo año començo la peste en Pulla, y Sicilia, y de alli passo a la Grecia, y cundio por todas las Islas de aquellos mares, y duro en ellas catorze Indiciones, y en aquel tiempo lo assolo todo, como, si fuera fuego consumidor, castigando Dios a aquel pueblo, para que aquel detestable Emperador se apartasse de aquel desatinado furor que lleuaua contra las sanctas imagines y lugares diputados para el culto di-

diuino. Empero el imito a Faraon, porque no ſe corrigio, mas aun ſe hizo mas obſtinado y la peſte no ceſſo. Y en la quincena Indicion ſe emprendio en la imperial ciudad de Conſtantinopla, adonde poco antes ſe auia viſto vn marauilloſo prodigio, y fue que ſobre los veſtidos de ſus habitadores, y ſobre los ornamentos de los eccleſiaſticos, ſe aparecieron vnas Cruzecitas pequeñas q̃ pareſcia que eſtauan pintadas al olio, que fue coſa de grande terror y eſpanto. Y nadie auia q̃ pudieſſe atinar ſu ſignificado, mas el effecto lo manifeſto cõ aquel caſtigo de la yra de Dios que fue tal q̃ aſsi dentro como fuera de aquella ciudad, no vuo caſa, ni rincon, que no la ſintieſſe. Y no tan ſolamente con muertes, mas aun con otro nueuo genero de afliction, y fue que en todas partes, y muy de cõtino ſe aparecian fantaſmas y viſiones, en varias y horribles formas, que cauſauan grãde terror. Era de inuierno quando la peſte començo, y quando llego el verano, todo eſtaua ya tan conſumido, que no ſe hallaua hombre viuo para que enterraſſe a los muertos, y no auia calle, plaça, ni lugar, que no eſtuuieſſe arado de las ſepulturas de los que alli eſtauã enterrados. Ninguna caſa quedo eſſenta

de

da aquel castigo, de q̃ fue causa la sacrilega maldad de aquel principe. Y no fueron castigados con solo aquel açote que Dios los hizo cõ otro, y fue la guerra, que passando los Agarenos de Alexandria, y de Egypto, a la isla de Chipre, mataron en ella a muchas personas, y todos los demas lleuaron captiuos. Aquesta historia nos certifica ser verdad, lo que se ha dicho del segundo significado del aparecimiento de las Cruzes, por que segun dicho queda, despues que ellas aparecieron, no tardo mucho en venirles el castigo de la justicia de Dios, por el auer derribado los tẽplos, y destruydo las sanctas imagines que nos siruen de memoria de la vida y passion de aquel q̃ nos redimio, y para dechado de la nuestra. Y segun q̃ ya al principio se dixo, jamas la heregia derramo su ponçoña entre los hombres, que al instante el cielo, o la tierra no nos amenazasse con señales y prodigios: porq̃ el adulterio spiritual es cosa tan aborrecible para Dios, que cõtra quien le comete mueue assi las criaturas sensibles, como las q̃ no sientẽ, para q̃ se conozca a quien se deue la honra, y a quiẽ estamos obligados a arrodillarnos. Nadie me culpe de prolixo y enfadoso porq̃ me detengo en

ron el cuerpo hasta los huessos. Segun que Pedro Vouistau lo ha contado en el tercero capitulo de la primera parte de aquestas historias prodigiosas.

El año de 1115 por espacio de vna hora se vio el cielo que parescia estar abierto; y en el se via vna Cruz de color d oro. Y en aquel tiempo el Emperador Enrique quinto, con obstinada porfia, tomo las armas contra el Papa, y cõ termino poco Christiano afligio el estado dela Iglesia que entonces estaua pacifico. Y aunque ya aqueste mi discurso me llamaua a otra parte, no dexare de dezir, assi como de passo que el año de 1157 por el mes de setiembre se vieron tres soles, estando como entonces estaua el cielo claro, y sereno. Y pocos dias despues se vieron tres lunas, y en la que dellas estaua en medio, se le via figurada vna Cruz blanca, que todo ello dio harto cuydado a los hombres de aquel tiẽpo y hartos vuo que procuraron interpretar su significado, y despues de auerlo bien considerado dixeron que denotaua scisma en la Iglesia de Dios, de que auia de ser causa el no conformarse los Cardenales en la electiõn del supremo pastor de la Christiandad, que por muerte de Adriano quarto, eli-

fue el de 1567 y entre otras muchas señales que en el se vieron, aparescer fue vna, que en vn arbol se vio vna milagrosa impressión de cruz, segun lo he sabido por verdadera relacion de muchas personas dignas de fe q̃ lo vierõ, y dizen que fue de aquesta suerte. En vna aldea que se llama Monesterio, que es de la diocesis de Rennes, y esta vna legua distante de la villa de la Guerche, en los confines entre Anjo, y Bretaña, estaua vn hõbre que vn dia fue al campo a cortar leña y propuso derribar vn castaño q̃ tenia en vna su heredad, de que en aquella tierra auia fama, que por voluntad de sus antepassados auia sido dexado, para que del se hiziessen Cruzes para humilladeros de al rededor de aq̃l pueblo. Y como los herejes de aqueste tiempo las derriban, los que le auian heredado, no auian procurado de poner en execucion la voluntad de los que lo auian mandado, Y aquel entonces se queria seruir del para otro effecto. Y assi como le començo a cortar se vio q̃ en cada troço que del hazia, estaua señalada vna Cruz, del grãdor como de vna tercia, de color que tiraua a roxo, o como leonado claro. Esto es en quanto a la verdad del caso, de lo de mas que se ha dicho que

aquellos troços no ſe pudierõ hender, y que tãpoco los podia cortar, ſino fue vn hõbre que a ello ſe prefirio, que no ſe ſupo quien era, y que por medio de aquellas Cruzes ſe hizieron algunos milagros. No quiero tratar dello, porque el vulgo corrupto de nueſtro ſiglo, no cree ſino lo que ſe le antoja. Pero yo creo que todas las vezes que Dios ſe ſirue de vna coſa, la haze y que para ello aſsi toma por inſtrumẽto criaturas ſenſibles, como tambien inanimadas.

Y en la hiſtoria Eccleſiaſtica leemos, q̃ junto a vna imagẽ q̃ repreſentaua a Ieſu Chriſto nueſtro Dios, quãdo ſano a la muger q̃ tãtos años auia padeſcido fluxo de ſangre, naſcio vna yerua que ſanaua todas enfermedades. Mas tornando a la impreſsion de aquella Cruz, conſideremos vn poco ſi fue coſa natural, o ſi es que predixo los trabajos, y aflicio nes que deſde entonces haſta aora auemos tenido. Aunque es verdad que naturaleza imprime en piedras, y en arboles muchas y varias figuras, que no ſon tenidas por milagroſas, mas ſe atribuyen a ſu prudente operacion, mediante la fuerça del humor agitante en aquel ſubjecto duro, el qual ſegun el abundancia de la humidad haze

creſ-

crescer la piedra, y la haze tomar color, y haze que en ella se distinguen aquellas figuras. Aunque los arboles las resciben con mas facilidad, por ser de mas tierna naturaleza, y que el humor les entra por las rayzes. Y algunas vezes se imprime en ellos cosas que aquien con curiosidad las quisiesse aduertir, le causarian admiracion, pero como son naturales, las passamos por alto, y no las consideramos. Mas las cruzes que en aquel arbol estauan figuradas, no carescian de misterio, ni dexaron de ser señales de prodigio. Y en dezir esto no me fundo, en que vuiesse sido mandado hazer cruzes de aquel arbol, ni en los milagros que segun queda dicho se dize que aquellas hizieron: porque bien puede ser que en esto el vulgo se aya alargado por hazer el caso mas marauilloso. Mas lo que me mueue a dezir lo que digo es, que segun los exemplos que en aqueste capitulo quedan mostrados, todos los aparescimientos sobre naturales de las Cruzes, han siempre pronosticado algũ infortunio, y por esto me torno a retificar en dezir que creo fue presagio de los trabajos, y afliciones q̃ toda aq̃lla prouincia ha padescido, por causa d̃las guerras ciuiles. Y dãdo cõ

clusion a este capitulo digo, que en todo el se vee harto manifiestamente, que todas las vezes que la señal de la Cruz se nos aparesce anuncia casos futuros, vnas vezes de sucessos dichosos, como fue el del Emperador Cõstantino. Y otro que assi mismo sucedio al Emperador Tiberio segundo, y fue que auiẽdo el con pobres despẽdido todo su thesoro, por medio de vna señal de cruz hallo otro mucho mayor, segun lo cuenta Damasceno Chrisaoras en el decimo septimo libro de su historia, y otras vezes los anuncia de trabajos, y calamidades, como en aqueste capitulo harto largamente queda mostrado.

De una marauillosa claridad y en medio della una lança de fuego que se uio en tierras de Perigort el año de 1567.

CAP. VII.



LOS que son estudiosos en las contemplaciones de las causas naturales, saben las diuersidades que ay de fuegos, llamas, lumbres, y claridades, assi

assi fixas como mouibles, que en el ayre aparescen, y de cada vna dellas dan su razon. Aunque quien en aquesto mas se auentajo, y que escudriño todo lo que en las cosas naturales se puede dessear, fue Aristoteles, y assi en los libros de los Meteoros lo trato particularissimamente. Y porque yo en el titulo de aqueste capitulo, he prometido de tratar vn aparescimiento de vna claridad, y de vna lança de fuego que estaua en medio della, y la diuidia en dos partes. Antes que comience su enarracion, quiero que entendamos la differencia que entre si tenian, y las causas de que suelen proceder, para que mediante aquesto vengamos a conoscer si las causas de aquellas eran meramente naturales, o si en ello auia algo de prodigioso, porque no es razon que todo se atribuya a natural, pues que vemos que el mismo criador de la naturaleza se sirue de todo lo que en ella ay como de ministros suyos. Y assi se vee que lo hizo en el desierto del Sinay, quando se comunico al pueblo de Israel, que fuera de tiempo, y del orden natural, se oyeron truenos, y se vieron relampagos, y sobre aquel monte cayeron rayos, que todo ello anuncio la venida del

Señor, ſegun nos lo cuēta el libro del Exodo en el cap. 19. Y aſsi miſmo quando el miſmo pueblo Iudayco pedia rey que le gouernaſſe por ruegos del ſanctopropheta Samuel cayo grandiſsima lluuia, cō truenos, y relāpagos, aunque el tiempo, y ſazon no eſtaua diſpueſto para ello, porque el cielo no eſtaua añublado, y la ſazon era enxuta. Mas fue indicio de que a Dios le deſplacia de q̄ le pidieſſen rey, y ſeñor, ſegun nos lo cuenta el primer libro de los Reyes en el dozeno capitulo. De ſuerte que ſi de aqueſtas coſas ſe quiſieſſe dar razon, atollarian en ellas los mas doctos y eſpertos philoſophos del mundo, y lo q̄ ſuccede conforme al ordinario curſo, y ſazon del tiēpo. Dios permite, y ſe ſirue de que el hombre lo inquiera y eſcudreñe, y raſtree las cauſas y razones dello, q̄ mas ſe fundan en la pratica de la larga experiēcia, q̄ no en la certidumbre del conocimiēto tratablē. Y ſiguiendo yo las reglas de los que tratā de aqueſtas impreſsiones de fuegos, digo, que ay differencia entre los relampagos, y los fuegos que en el ayre ſe veen. Y tambien ay differencia entre los fuegos miſmos, porque algunos dellos ſiguiēdo ſu propria naturaleza ſuben a lo alto, y otros por ſer oprimidos

dos

dos de los vapores, o de la espessura, y densidad de las nuues que por causa dello no se consienten romper para que puedan subir a lo alto. Vueluen hazia baxo.

Los relampagos son vnas exalaciones ardiẽtes, y encẽdidas, que se deduzen, de la frequente, y grande agitacion, y mouimiento q̃ dentro de la nuue hazẽ, procurãdo por don de respirar y salir, y en auiẽdo lo hallado salẽ mostrando aquel resplandor de su encendimiẽto. Y entre si tienẽ differẽcia, assi en el mouimiento, como en el color, de q̃ es causa la diuersidad de su materia, y aunq̃ el humo q̃ procede de aquel fuego sube en alto por causa, de su ligereza, la exalacion luminosa desciende, y cae abaxo. Y algunos tienen opinion, y no sin aparencia de razon, que el calor de aquestas exalaciones que son los relampagos, purifica el ayre, consumiendo, y adelgazando sus vapores gruessos, aunque como es materia tan delicada, no se percibe, mas veesse que con ellos se secan, y marchitan las yeruas y flores, quando son tiernas, y aun hazen daño a la vista. De la lucha que dentro en las nuues hazen aquestos vapores y exalaciones, mediante el calor, y la frialdad de que participan, se causan

aquellos rumores que llamamos truenos, ſiendo aſsi que las exalaciones ſon calidas y ſecas, y los vapores humedos, frios y aguanoſos. Y aſsi los vnos como los otros los leuanta de la tierra el calor del ſol, y llegados que ſon a la media region del ayre, reparan alli; porque aunque aſpiran a ſubir mas altos, no pueden porque la frialdad que alli ay los oprime. Y aſsi el vapor aquoſo, ſe conuierte en nuues, y la exalacion ſe queda encerrada en ellas, y como es de ſubſtancia calida, no puede ſufrir aquella frialdad de que eſta rodeada, y procura de ſalir y como halla cõtradicion, rompe con violencia por la parte mas delgada. Y la claridad que de aquel rompimiento procede, es el que noſotros llamamos relampago, y el eſtallido que ſe cauſa del romper ſe la nuue, es el trueno. Y lo q̃ de toda aquella exalacion eſta mas duro, y condenſado, es el rayo, y quanto mayor abertura ſe haze en la nuue, tanto mas lexos reſplandeſce el relampago. Eſto es en quanto a la cauſa de que proceden los relampagos ordinarios, mas aquellos de que he prometido tratar en el titulo de aqueſte capitulo, no ſon de los de aqueſta eſpecie ſino de la de vnas claridades que ſe apareſ-

cen en el ayre, que son de las especies de las impressiones que en el se hazen, assi en su alta como en su baxa region. Y aquestas tales claridades, e impressiones, proceden assi de los rayos del sol, como de los de la luna, y por causa de la debilidad, y poca fuerça de su resplandor, no dan indicio de ardor. Aun que tambien los ay que son llamarosos, y son de aqueste mismo genero tales quales son los que parescen mastiles, o vigas, que arden y alumbran. Como fue vna que se vio en tiempo de Augusto Cesar, diez seys años despues del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo, aquel parescia que caya del cielo, estando el sol eclypsado, y juntamente con ello se vieron cometas sangrientas que deuieron ser prodigios de la muerte de aquel Monarca, que sucedio poco tiẽpo despues. Y assi mismo se vierõ otras en tiẽpo de Teo dosio primero que vna dellas fue prodigio de la muerte de vn grãde pilar, y doctor dela Iglesia, q̃ sustẽto buena parte della. Es asaber aquel docto varõ, y sancto Obispo Gregorio Nazianzeno, y poco despues de su muerte, q̃ fue el año de 384 en Antiochia se vio otra dellas, q̃ duro treynta dias. Y diez años d̃spues vna noche, por el ayre se vio vna figura de

vna muger de grande eſtatura,y de temeroſiſsimo aſpecto,que en la mano tenia vn açote, como los que traen los cocheros, al qual fuertemente hazia reſtallar. Y en aquel miſmo inſtante,en el ayre ſe oyo vn rumor como el que hazen los caçadores quando van tras la caça. Y en aquel tiempo vuo grandes diſcordias,y muertes que ſe cauſaron, y mouieron,mediante paſsiones,y rancores eſtraordinarios. Y aunque ſea aſsi que algunos philoſophos dizen que aqueſtas coſas proceden de cauſas naturales,no por eſſo,todas las vezes que ſe nos mueſtran dexamos de juzgar dellas q̃ ſon anunciadoras de trabajos para aquellas partes donde apareſcen.

Tābien entre las llamas de fuego ſe numeran las lanças ardientes q̃ ſe veen en el ayre, y la mas admirable de todas las que ſe ſabẽ auerſe viſto,fue la q̃ por Paſcua de pentecoſtes, del año de 1544 ſe vio en tierras de Bearne,y deſpues como a las tres de la tarde cayo en la plaça de vna pequeña villeta de aq̃llos eſtados,q̃ ſe llama Nai,y en ella hizo tal eſtrago, q̃ caſi no quedo coſa q̃ aquella llama executora de la juſticia de Dios no la conſumieſſe. Y no ſolo ſiruio de caſtigo de aq̃l pueblo, pero tambien fue preſagio de los afanes

 y aſsi

y afliciones q̃ despues aca en aqueste reyno han succedido q̃ han sido tales que jamas se nos caerande la memoria.

Mas tornando vn poco a tras con los exẽplos de los casos acaecidos, de aquestos aparecimientos, digo q̃ el año de 567 fueron vistas muchas de aquestas señales q̃ se cree pronosticaron la venida de los Longobardos en Italia. Todo esto he querido aduertir para q̃ si despues dixere, q̃ lo q̃ en aqueste nuestro tiempo se ha visto, es indicio de algũ futuro nuestro dessastre se entienda que no faltan conjecturas para afirmarlo. Assi mismo entre las llamas se numeran las entorchas ardientes, como aquellas que el año de 557 se vieron en Tracia, segun nos lo dizen las hi*s*torias de Grecia, en el libro XVI. en el qual tiẽpo los Auaros (que por otro nõbre se llamaron Hunnos, y por auer cõquistado, y estã ciado ẽ las Pãnonias, se hã llamado Vngria) corrierõ hasta los cõfines de Cõstãtinopla.

Otras impressiones ay en el ayre, q̃ se llamã fantasmas, y diose les aqueste nõbre por que aunq̃ parecen llamas no lo son, pues no quemã, ni aun tienẽ dello mas de solo el resplandor, y aquel se lo causan los rayos del sol. Los philosophos llaman aquellas tales impres-

impressiones aberturas del cielo, y las tienen como por fuegos celestes. Casi todas las impressiones que se veen en el ayre, son entre si differentes en la cantidad, porque vnas son mayores que otras, y de aquesto es causa el abundancia de la materia dela exalació de que ellas se produzen. Y quanto mas cerca están de la tierra, tanto su inflammacion parece mayor. Tambien differeren en la calidad y variedad de la forma, y del color, y aũ en el mouimiento, que vnas le tienen recto, y otras oblico, y tortuoso, y otras q̃ van subiendo a lo alto, y otras que descienden a lo baxo.

Hasta aqui me parece que bastantemente quedan declaradas las differẽcias que ay de las inflamaciones y fuegos: y pues aquesto es assi quiero tornar a proseguir mi primer intento, q̃ es tratar de los relampagos, y lanças de fuego. Y digo q̃ según la opinion de los Philosophos, las lanças son vnas impressiones de fuego que se encienden en la mas alta region del ayre, y toman aquella forma. Su substãcia es en ygual cãtidad de subtileza y grasseza, sin que lo vno exceda a lo otro. Su calidad es conforme a la del fuego, y assi andan en alto. En el principio de su nascimien

to parecen fixas, y ſegun ſus aſpectos ſe les han dado varios nombres, porque vnas tienen forma de dardos, otras de ſaetas, otras de haſtas, otras de vigas, y otras de fuego largo. Y Virgilio enel V. libro de la Eneyda las llama flechas, o ſaetas quando dize.

Volando por la nuue la ſaeta
De ardiente fuego y llama relumbroſa.
Dexo raſtro de ſi y conuertida
Se quedo con eſtruendo en debil viento.

Y por ſer ſu vapor terreſtre, conforme a ſu natuzaleza deuiera deſcendir hazia abaxo, por cauſa de la alteracion del calor cobra ligereza, y ſe ſube a lo alto. Y a que he declarado la naturaleza y la differencia de los fuegos celeſtes, y las cauſas de q̃ proceden, quiero dar principio a la enarracion de la hiſtoria que ha ſido cauſa de que yo me mouieſſe a eſcriuir oqueſte diſcurſo: y la cõtare ſin tratar de ſus cauſas naturales; las quales dexo a los filoſofos paraque las traten. Porque ſolo mi intento es que contemplemos las marauillas de Dios, y que aduirtamos que ſe ſirue de ſus criaturas de la manera como es ſu vo-

lun-

luntad, y conforme a como a noſotros nos conuiene, aſsi para nueſtra doctrina, como para auiſos de los peligros, y caſtigos que ſe nos aparejan. El caſo que digo fue, ſegun q̃ dello eſtoy, informado de muchas perſonas dignas de fee y particularmente del venerable religioſo, y docto Maeſtro Dioniſio, que al preſente es Prior del monaſterio del Carmen de la villa de Melun, que eſtando el y otras muchas perſonas retirados en el caſtillo de Fenerõ, que es del hermano del Obiſpo de Sarlat, y eſta en las riberas del rio Dornona, adonde ſe auian hecho fuertes, por temor de los ſoldados que ſe yuan juntado en Angomues, que era donde ſe hazia la junta de los del bando luterano para venir a dar ſe la batalla, que deſpues fue tan famoſa, en la qual los Catholicos quedarõ vẽcedores, no obſtante la mucha gente q̃ en fauor de los herejes ſe auia juntado, de lenguadoc, Prouença, y Dolfinado, trayda alli por el capitã Mouant, que como rayo fue diſtruyendo todas las tierras por donde paſſo. Y eſtando aquella gente en aquel caſtillo, el año de 1568 el dia de la feſtiuidad de ſant Matheo apoſtol, y Euangeliſta, que es a los veynte y vno del mes de ſeptiembre y fue poco antes q̃ ſe dieſ-

diesse aquella memorable batalla, aquel dia a las seys de la tarde vieron grandissima claridad, y como vieron que duraua mas tiempo de lo que suele durar vn relampago, se assomaron a las ventanas para ver lo que seria y vieron vna claridad que estaua diuidida en dos partes yguales. La vna dellas estaua hazia la vanda de Borgdeaux, que es hazia el poniente de aquel castillo. Y la otra de la vanda dexantone, que es a la parte de su septentrion, y entrambas, y dos, se encontrauan, y combatian tan apriessa, y con tanta vehemencia y porfia, que no vuo hombre por animoso que fuesse que no se atemorizasse de aquel presagio. Y creyeron que no podia dexar de ser significatiuo de algun grande sucesso, por ser cosa fuera del orden natural. Y de mas desto, que el cielo estaua claro, y sereno, o con muy pocos celajes. Y despues q̃ gran pieça se vuieron combatido y en el tiempo de su mayor furor, vieron q̃ vna lança de fuego se metio de por medio de entrambos, amanera de q̃ los despartia, que causo mas terror q̃ no auia causado aquella claridad, porq̃ no es cosa tan comun como ella, y mas tambien porque parescia que abrasaua quanto por alli auia, y estaua
entre

entre aquellas claridades hazia la parte dõ-
de esta la ciudad de Blaya : la qual pocos
dias despues se rindio alos de la liga: y todo
aquesto duro como tres horas, y despues se
desaparecio dexando admirados a los que
lo vieron q̃ de aquel prodigio hizieron va-
rios juyzios. Y de alli a pocos dias tuuierõ a
uiso de la victoria de los catholicos, y de la
rota de Mouant, y d̃l estrago q̃ Dios fue serui
do q̃ se hiziesse en aquellos enemigos de su
Yglesia, y despues por vista de ojos vieron la
carneceria q̃ los braços vencedores delos fie
les auiã hecho, q̃ como la batalla fue cerca de
adonde ellos estauan y vieron el campo bã
ñado en sangre humana, y cubierto delos cu
erpos muertos de sus proprios naturales.

Auiase me oluidado dezir que mientras
duro el combate de aquellos relampagos, y
el despartirlos de aquella lança, el cielo se a
ñublo, y enel ayre se oyo vn rumor como de
pifanos, y atambores, que se tocauan en tiẽ-
po de algun riguroso combate, que es cosa
que jamas se ha oydo, sin que aya succedido
algun grande infortunio. Y asi se vio succe
der el año de 1572 que auiendo se oydo en el
ayre sonidos de trompetas, y mostradose el
cielos d̃ tã terrible aspecto q̃ se creyo ser lle

gado el tiempo en que se auia de fenescer el linage humano: se conoscio que auia sido presagio de la venida de los Longobardos en Italia, y del estrago que en ella hizieron siendo guiados por su rey: de que el cielo paresce que quiso auisar a los Christianos, y de lo que embreue auian de padescer las Iglesias, y lugares sacros fueron arruinados, y profanados, y los religiosos muertos, y arrastrados, y las virgines que estauã encerradas y se auian votado para el seruicio de Dios, fueron estrupadas y hechas rameras de aquellos sacrilegos soldados. Y todos los que no se quisieron contaminar con la adoracion de los falsos dioses, fueron robados, y muertos sin ninguna misericordia. Mas plugiera a Dios q̃ con nuestros proprios ojos no vuieramos visto otro tanto, y esto no cometido por gente estraña, y aduenediza, si no por aquellos mismo que nos deuieran fauorescer, quando otros vuieran intentado afligirnos con semejantes persecuciones. Y los que dizen que semejantes prodigios son naturales, querria que me dixessen que de que procedian aquellas vozes que en el ayre se oyan mientras aquel combate duro. No creo yo que ay philosopho que se atreua a dar la causa de ello, que harto simple seria en imaginar de poder la dar de cosas que admiran a la misma naturaleza. Y asi tampoco no aura quien la de de aquel temeroso

ſerpiente como de metal hecho braſas encendidas,de que en otra parte he tratado, eſcriuiendo acerca de aqueſte ſubjeto de hiſtorias prodigioſas, que en tierras deBearne ,no lexos de Nauarra ſe vio y como bolando arrayz del ſuelo, y conſigo lleuaua grande toruellino de viento, y fue a dar conſigo en vn peñaſco a donde ſe quebro con tan grande rumor,como ſi ſe vuiera diſparado vn gureſſo cañon de artilleria. Y aquel prodigio fue como dos años antes que comẽçaſſen las diſcordias que con tantas muertes,y deſtruyciones tan intenſamente han afligido aqueſte reyno de Francia. Aſsi que quien no concediere en dezir que ſemejantes prodigios ſon amenazas de la yra de Dios,eſtara apartado del camino de ſu temor. Y quien a el temiere,los terna por menſageros de ſu juſticia. El año de 580 en el qual era Emperador Tiberio ſegundo,que fue principe juſto,los Perſas fueron amenazados de ſu deſtruycion por medio de vn fuego celeſte que ſobre ſus tierras vieron correr por el ayre. Eſtando ſe ellos apercibiendo para cometer las tierras del Imperio Romano, como en effecto lo hizierõ,guiados por Hormiſda ſu rey. Y de aquel acometimiẽto no ſolo ſe retiraron vencidos, y rotos por Mauricio q̃ ſucedio a Tiberio, mas aun perdieron todo lo q̃ los años antes auiã ganado en tiẽpo de Iuſtiniano, y Iuſtino. Y aun no ſolo aq̃ſto

mas los Romanos les entrarõ por ſus tierras, y ſe las corrieron haſta los montes Caſpios, no auiendo otras vezes tenido oſadia de acometer los.

Quien vuiere leydo las hiſtorias antiguas ſabra q̃ el año de. 603. Quando el reyno de Francia eſtaua diuidido entre muchos cõ titulo de reyes, y q̃ Teodoberto auia mouido guerra contra ſu tio Clotario, en el ayre ſe vio vna lança de fuego de color de ſangre que duro toda vna noche que fue pronoſtico de la rota, y vencimiento de ſu gente.

El año de. 676. q̃ los Sarracenos guiados por Muhanio ſu almirante q̃ auia ſalido de la eſcuela de Mahoma, acometieron las prouincias de Licia, y Cilicia, que aora ſe llama Caramania: por diez cõtinuos dias ſe vio el cielo arder de ſuerte q̃ pareſcia q̃ todo eſtaua hecho llamas, q̃ cauſo grã de terror en los que aquel prodigio vieron.

Y el año de. 912. auiendo los Hungaros ſujetado la Morauia, robado la Bauiera, y deſtruydo la mayor parte de la Alemania, con muerte de infinito numero de gente de todas aquellas tierras por dõde auiã paſſado, deſcendierõ en Italia, y en ella dierõ mueſtras đ ſu crueldad y tyrania, y barbaras coſtũbres. Mas antes q̃ por ella ſe vuieſſen eſparcido: por el ayre ſe vierõ correr eſtrellas, y en torchas de fuego q̃ atemorizarõ a los q̃ las vierõ. En tiempo del emperador Enriq̃ el corcobado y

que en Francia reynaua Roberto hijo de Capeto todo el mundo fue afligido de hambre cruelíſsima, y deſpues de ella vuo tangrande peſte, que fue tan rigurofa y conſumidora quanto la hambre auia ſido moleſta. Y todo ello lo pronoſtico vna entorcha ardiẽte, de forma de torre. que con grande eſtallido pareſcio auer caydo delcielo. Y aquel año miſmo que fue el de 1009 los infieles corrieron y robaron la Paleſtina, y ganaron la ciudad ſancta de Hieruſalem.

En las hiſtorias de Dania leemos que el año de 1157 el cielo dio ſeñal manifieſta de lo que en la tierra auia de ſuceder. Y fue que de la parte del ſeptentrion en el ayre ſe vieron antorchas encendidas, que goteauan ſangre. Y lo que pronoſtico fue, que teniendo guerra Ranut. contra Suenon, y Vuildamer ſus parientes, Suenon quedo vencedor, y robo la tierra del pariente, ſin perdonar a coſa criada.

Las hiſtorias de Vngria dizen que el año de 1477 antes q̃ aquel furioſo rayo, y cruel tyrano Mahometo Emperador de los Turcos, vuieſſe ſujetada la Corintia, aunque tambien deſpues conquiſto, y deſtruyo los imperios de Conſtantinopla, y de Trapiſonda, en Arabia ſe vio vna grande viga, o maſtil de fuego que en el ayre eſtaua en forma de pyramide, y toda ella eſtaua ſembrada de vnos pequeños puntos: y en medio de ella ſe

parescia estar figurada vna guadaña de segar heno, que amenazo la Europa de la furia de aquel cruel barbaro, que seguia, y amparaua la seta de aquel falso propheta que salio de Arabia, de quiẽ assi mismo tenia el nombre.

Aquel Dragon de fuego que en tiempo de el Emperador Maximiliano se vio en el ayre, en Lucerna ciudad de Suyceros, y vno de los Cãtones de aquel belicoso pueblo, significo las guerras, y desastres que sucedieron en aquella prouincia. Y la entorcha ardiente que se vio en Vienna de Austria el año de 1520 siendo emperador Carlo Quinto tambien deuio significar las guerras que despues el Turco tuuo con la casa de Austria. Todos aquestos exemplos he contado para sastifacion de los que no tienẽ comodidad de reboluer los libros donde estã escriptas aquestas historias antiguas, y gusto de que todos los sepã para que se conozcan los efectos de la poderosa mano de Dios. Y pues tantos exemplos ay, con poco trabajo se puede prouar que no sin causa haze Dios que aparezcã cosas tan fuera del curso de naturaleza, en tal manera que aun sobre pujan sus effectos, por ser como son la mera voluntad de Dios. Mas ya es tiempo de poner fin a aqueste capitulo de los fuegos celestes, aunque me torno a affirmar en dezir que assi como son temerosos, son prodigiosos, y de mala significaciõ para los hom-

bres: por mas razones que aya para poder ſuſten tar que ſon naturales, y que no ſignifican deſaſtres: porque la experiencia que dello tenemos nos enſeña lo contrario. Y aſsi no creo auerme encargado la conciencia, en auer dicho y afirmado en aqueſte capitulo que lo pronoſtican.

De un marauilloſo apareſcimiento de una galera de fuego, que fue uiſta ſobre el rio Dardona.

Cap. VIII.



Queſte nueſtro ſiglo ha ſido y es tã corrupto, y eſtragado que en naturaleza no ha auido coſa que con algũ prodigio no aya moſtrado algũ ſentimiento, o alteracion, porque ſi conſideramos el cielo, digo, que como de teſta nueſtras abominaciones, ſe nos ha moſtrado mas terrible, y temeroſo de lo que ſuele tener de coſtumbre, moſtrandonos varias ſeñales, y arrojando fuegos que han excedido el ordinario curſo de naturaleza. Y la tierra, que pareſce ꝙ eſta como atemorizada atonita, y eſpantada, y ꝗ abomina de nueſtra corrupcion. Y aſsi ha deſcaeſcido de ſu antiguo vigor, y de la concertada orden que ſuele tener, de ſuerte que ſin tiempo, y ſazon ha produzido de aquellas coſas que ſuele frutificar, y criar en ſu ſazon y tiempo, ſegun que manifieſtamente lo he moſtrado

do en mis discursos de los presagios, y aquien par te lo tornaré a referir. Y assi digo que el año de 1567 en el inuierno se vieron nascer tan frescas rosas, y olorosas flores, como las puede auer en vna florescientе primeuera, y en los mas frigidos meses del inuierno los arboles florescieron, y produzieron fructa. Assi que segun tengo dicho, el cielo, el ayre, y la tierra, se han mostrado ser anunciadores de nuestros desastres, y executores del castigo que nuestros vicios merescen. Y pues que aquesto es assi, sera bien que veamos si tambien el agua ha tenido la misma solicitud en obedescer al que le puso los limites, y terminos que sin su licencia no osa traspassar. Y hallaremos q̄ si, pues que de diez años a esta parte ha auido tā grandes auenidas, turbiones, y tempestades, que de ello han perescido infinito numero de personas, y se han arruynado muchos edificios, y a hogadose muchos animales, desuerte que no menos apadescido lo bruto, e insensible, que lo racional y humano. Y pues nosotros somos doctados de vso de razon, aduirtamos a las causas de adonde todo aquesto procede, y no lo atribuyamos al natural y ordinario curso de naturaleza, y conozcamos que es grande la misericordia que Dios vsa cō nosotros, y reduzgamonos apenitencia, porq̄ si no lo hizieremos nos verna el castigo de su justicia. En la sagrada escriptura, el agua es significa-

tiua de pueblo, segun nos lo da ha entender sant Iuanen el 17.cap.de su Apocalipsi. Y pues aquesto es asi, no deuemos negar que las auenidas que ha auido y los estragos que han hecho, no ayã sidosignificacion del alboroto popular q̃ despues ha auido: q̃ mouido se debaxo de pretesto de cierta religion, ha intentado apartarse de la verdadera fe: y se ha querido esimir de no estar obediente aquiẽ por derecho diuino, y hnmano esta obligado. Muchos hombres doctos, asi de aqueste nuestro tiempo, como de otros mas antiguos, han procurado inuestigar las causas de las marauillas que acaescen en el agua: y no han dexado: cosa notable que dello no ayan tratado: y aun hasta las obras particulares de Dios que son las que no mantienen el orden de naturaleza: y han conoscido que ay rios, y aguas que conuierten en piedra qualquiera palo, o madero que en ellas se meta: segun lo cuenta Cardano, y refiere el auturidad de Alberto magno, que dize, que en su tiempo en el mar de Dania, cerca de la ciudad de Lubec se hallo vn arbol que tenia vn nido con paxaros, que todo ello estaua conuertido en piedra sin auer mũdadose en cosa ninguna la forma ni el color. Y tambien dize que en aquella misma prouincia ay fuẽtes que esparciẽdose su agua en gotas, se conuierten en piedras. Yo soy testigo de vista de que cerca de Sens ay vna fuente

que

que produze mucha cantidad de piedras, verdad es que son ligeras, y esponjosas. Asi que no es solo Dinamarca la que participa de aquella marauilla. Los que con particular cuydado vuieren procurado ver las cosas notables de Francia, aurã aduertido que en Ouernia cerca de la ciudad de Claramonte, se considera vna harto marauillosa obra de naturaleza, que es vn puente de piedra maciça, no fabricado a mano, si no por la propriedad de vn arroyo que por debaxo del corre, cuya calidad es conuertirse en piedra. Y la gente comarcana tiene cuydado de yrle rompiendo, y desasoluando, porque se cerraria, e impideria la corriente del rio, y anegaria la campiña. Y aquesto es cosa harto sabida y muchas personas de lexos tierras van a solo ver aquella marauilla.

Las piedras, y minerales se crian del humor q̃ se mezcla con la dureza de la tierra, que se conuierte en aquellos cuerpos duros, mediãte la influencia de las estrellas, y de los planetas. Entre los philosophos ay variedad de opiniones a cerca de la calidad del agua que se transmuta en formas. Mas todos concuerdan que las que son de naturaleza calida, y crian piedras, son las mas saludables para beuer. Y el indicio que sea de calidad calida, es que las piedras que cria sean secas y duras y de color adusto: que las que crian guijaros son dañosas, porque son frigidissimas: por cuya causa

ſa los crian,y en mayor abundancia los aroyos q̃ tienen la corriente veloz,y furioſa que no los que la tienen manſa,y quieta,porque aquel furor y ar rebatamiento vehemente, a honda, y caua la tier ra por donde corre, y la endureſce, y conuierte en piedras guijarreñas. Y el que nõ fuere capaz de aqueſta philoſophia cõſidere la manera como ſe crian las arenas,y piedras en los cuerpos huma nos,y entẽdera q̃ ſe cauſan de los humores grueſ-ſos e indigeſtos. Y aſsi no terna por impoſsible que la calidad de la tierra, y agua mediante la in-fluencia del,calor,y del frio crie piedras.

De las que ſe crian en el mar dizen los philo-ſophos que es la cauſa el continuo mouimiento de ſus olas cõ el qual ſe cria eſpuma,y ella ſe mez cla con menudiſsimas arenas que en el ay, y aſsi aqueſta materia junta es deſecada del calor del ſol y de la ſalobriedad de ſu agua,y de aquella ſuerte ſe van criãdo las piedras:pero no ay para que de tenernos en eſto porque ſeria dar mueſtras de q̃ tuuieſſemos por milagroſo,aquello que es de ſu eſſencia natural,porque de ello nõ ſe marauillan ſino es los que no tienen noticia de las coſas natu rales. Aunque querria que los philoſophos me dixeſſen la cauſa de vna marauilla que ſe vee en vn lago que eſta en los montes Pirineos, que es que echandoſe en el vna piedra,ſe oye grande ru mor en ſu concauidad, y ſale del vn vapor o

nie-

niebla de que se crian nuues, las quales en breue tiempo se conuierten en lluuia con grãdes truenos, y relampagos, y aquesto en tal manera que la gente ignorante cree que en el esta alguna boca de infierno. Paresceme qne se me podria dezir q̃ aque proposito he dicho todo aquesto, aque yo responderia que no he salido del camino de mi intẽto, porque despues que vuiere tratado algunas marauillosas propriedades que el agua tiene, y cria, hare relacion del prodigio que prometi en el titulo de aqueste capitulo. Y dixe que auia sido visto en el agua, y porque fue cosa diferente de las que naturaleza suele criar, quiero mostrar que jamas en ella ha sucedido caso no pensado, q̃ no aya sido presagio de algun grãde infortunio, segũ q̃ de ello mostrare algunos exẽplos. Y aunq̃ el señor de Launay trato aq̃ste subjeto dexo de escreuir algunas notables historias. Y aũ tornare a repetir algunas de las q̃ el cõto, porq̃ el argumẽto đ aq̃ste discurso lo requiere. Pero no me đ terne en cõtar ninguna de las historias q̃ los antiguos escriuierõ acerca de los Tritones, Ninphas, y Nereidas, y otros mõstruos marinos. Tales como los q̃ el año đ nr̃a redẽciõ de 6 0 1 q̃ fue el octauo del imperio de Mauricio, se vierõ en el rio Nilo q̃ fuerõ dos Tritones, macho y hẽbra, a los quales cõ jurarõ de parte de Dios, y se detuuieron tãto q̃ todo el pueblo tuuo lugar đ poderlos ver segũ lo cuẽta

Damaſceno en ſu libro de hiſtoria Romana: por
que eſtan referidas en algunos diſcurſos de los q̃
atras quedan eſcriptos. Mas ſolo tornare a reti-
ficarme en dezir que aqueſtos tales apareſcimien
tos ſiempre ſon pronoſticos de mal ſuceſſo, para
aquellos ſiglos, en los quales ſe veen, y aſsi lo ex-
perimentaron los Gentiles todas las vezes que
Caſtor, y Polux, ſe les repreſentarõ ſobre el agua
que vna de ellas fue quando Liſandro desbarato
los Atenienſes, que mudo el eſtado, y pulicia de
la mas inſigne ciudad de Grecia. Mas los fuegos
que apareſcen junto al agua, ſegun las razones de
los Problemiſtas ſon coſas naturales, aunque el
eſtar juntos el fuego con el agua no carezca de
montruoſo, y eſtraño, y pocas vezes han ſido vi-
ſtos juntos, que deſpues no ſe aya ſeguido algun
caſo inopinado. Y que aqueſto ſea aſsi, lo entẽ
dera quiẽ leyere las hiſtorias romanas, que dizen
que cinquenta años deſpues de la paſsion de nue
ſtro ſeñor Ieſu Chriſto; que fue en tiempo de
Claudio Neron Emperador, en Inglaterra vnos
ſoldados que en ella eſtauan de guarnicion padeſ
cieron en el ſignificado de vn prodigio que apare
ſcio en el mar, que fue que por algunos dias pareſ
cio eſtar encendido, y deſpues ſe moſtro de color
de ſangre. Y de alli apoco tiempo los de aquella
yſla tomaron las armas, y ſe rebelaron contra el
Imperio, y tan de improuiſo dieron ſobre los ſol
dados

dados,que a todos los pasaron a cuchillo. Mas yo no quiero que nos alexemos tanto,en buscar aquestas historias prodigiosas, porque las hallaremos en nuestra misma casa. Que harto es manifiesta aquella aleuosa destruycion de franceses, q̃ el año 1282 los Sicilianos hizieron por industria de el rey don Pedro de aragon,que por auer sido ala hora en que fue, es llamada las visperas Sicilianas. Que aquel desastre algunos dias antes fue pronosticado por vna grande auenida del rio Tibre en Roma,y por vn monstruo semejante a vn Leon que vnos pescadores tomaron en el mar, Aunq̃ de suyo no causo ninguna marauilla porq̃ el mar es como ximio de la tierra,pues que en todos sus animales le imita. Mas solo lo que se considero fue, que afsi como le sacaron del agua,començo agimir,y aquexarse,y lamentarse, como lo pudiera hazer vn hombre fatigado, y afligido con tristeza. Lleuaronle a Roma,y le presentaron al papa que entonces era Martino Quarto y en aquel tiempo era rey de Francia Ppilipo, hijo del buen sant Luys. Mas tornando al significado de las aguas digo,que el crescimiẽto del Tibre y sutẽderse,significo el pueblo que assolo destruyo y robo,lo que deuiera amparar,y conseruar. Y el monstruo lloro el desastre de aquellos innocentes. Mas lleguemonos aũmas a nuestro siglo y veremos que en el no han faltado otros semejã
tes

tes espetaculos,y señales: que han sido anunciadores de grandes ruynas,porque en el tiempo q̃ Lutero començo a representar la comedia, que despues se ha conuertido en tragedia tan sangriẽta,que ha en lo dado toda Europa, quando con sus dissimulaciones,y fingimientos pẽso ser creydo no solo de los Principes Alemanes:mas aun tambien del Emperador Carlo Quinto.

El año de 1522 en Roma en el rio Tibre se mostro vn monstruo marino,que tenia sexo, y tetas de hembra,y el cauello tenia herizado, y su aspecto era mas de ximio que de humano, mas tenia las orejas como lebrel. Los hombres doctos de aquel tiempo,le interpretaron que significaua la fornicaria heregia,que es el ximio de la Iglesia,esposa de Iesu Christo, porque el diablo procura transformarse,y aparescer, en figura de Angel de luz aunque en obras es la Luxuria, el odio, y la embidia,como nos lo manifiestan sus effectos,los quales padescemos mediante las obras de los hijos en doctrina,de aquel grande Heresiarcha de Saxonia,aunque en malicia se han auentajado a su padre, como nos lo muestra su furor, y embidia. Aquel monstro no significo solo el estrago que aquel apostata ha hecho en la Iglesia de Dios mas juntamente tãbien fue pronostico del daño que le hizo otro primogenito hijo de satan, que fue Solimã hijo de Selim Emperador de los Tur-

cos, que enfadado de la resistencia que le hazian los caualleros de sant Iuan, que entonces possey an la Isla de Rodas: y teniendo embidia de su pujança, les mouio guerra: y mucho tiempo los tuuo assediados con continua porfia, hasta tanto que los rindio, y conquisto. Y asi en vn mismo tiempo los Christianos fueron heridos de dos cuchillos enemigos. El de los Turcos derramo su sangre. Mas el de Lutero penetro hasta el alma, y corrompio la sinceridad y perfection espiritual. Aquesto baste en quanto a los mōstruos que en el agua han aparescido, y a los desastres q̃ despues de ellos han acaescido. A ora quiero que veamos lo que he propuesto acerca de que algunas vezes se ha visto fuego, que estaua assentado sobre el agua, y con ser entrambos contrarios, e incompatibles. No quiero detenerme en contar aquel milagro del grāde propheta Elias quando el fuego consumio la vitima, el altar, y el agua del fosso que le circundaua segun se lee en el decimo octauo capitulo del tercero libro de los reyes, porque algunas vezes se ha visto que el agua y el fuego se han compadescido, sin auer auido alteracion de naturaleza. Ni tampoco quiero referir aq̃lla memorable historia de aq̃l fuego q̃ Ieremias escōdio en el pozo, o cisterna, q̃ despues fue auierto pa sacar de alli los vasos sacros, y se hallo estar lleno de agua salobre, y cenagosa, y auiēdo

la eſparcido ſobre el altar del ſacrificio, ſalio della fuego. Como nos lo dize el primer capitulo, del ſegundo libro de los Machabeos: porque todo aqueſto eſta lleno de grandes, y ocultos miſterios y ſeria impiedad cōpararlo a coſas profanas, y q̃ ſolamente ſon prodigios de coſas futuras. Mas para comprobar lo que propueſto tengo quiero contar vn exemplo que tenemos en las hiſtorias antiguas. Y es que quando los Romanos fuerō rotos en la Galia, lleuando por ſu capitan Poſtumo Albino, en muchas partes de Italia ſe moſtro el mar eſtar encēdido, que denoto las encendidas guerras que por diuerſas partes entonces ardian. Y no ſe auian mouido por otra cauſa mas de con rancor y volūtad de deſtruyrſe, y aſſolarſe, y aſsi todo andaua confuſo, y con deſorden de la manera como de nota confuſiō el eſtar el fuego mezclado con el agua, q̃ es coſa deſapazible a la viſta. Y demas de eſto quando queremos ſignificar alguna impoſiblidad dezimos, que aquello es aſsi, como es cierto que ſe pueda ver en conformidad el agua con el fuego. Mas ya no me quiero detener mas en los alrededores de la hiſtoria que tē-go prometida, y quiero començar a dar le principio, dexando el tratar de coſrs antiguas, por no cauſar algun enfado a los lectores, que ſiempre ſe guſta mas quando ſe trata de coſas modernas y mas ſiendo lo tanto como aqueſta, que ſe puede

dezir acaescio ayer y en nuestra misma casa, pues fue en tierras del Christianissimo rey de Francia. Digo pues que como ya otras vezes he dicho, aqueste nuestro siglo, notoriamente ha sido subjecto a monstruos, y prodigios, conformando se, y assemejando se a los hechos y mouimientos de los hombres, que han sido, y son prodigiosos, y monstruosos. Aunq̃ el año que mas en aquesto se ha auentajado fue el de 1568 porque assi como en el sucedieron jornadas de crueles batallas, y de grandes recuentros, y muertes de mucha gente, assi en el se vieron marauillosas señales del cielo, del agua, y de la tierra. Y entre las muchas que vuo fue vna que el dia del Apostol sant Matheo que es a 21 del mes de septiembre, en tierras de Perigort, en el rio Dordona, encima del agua se vio andar vna como galera de fuego, sin que en ella pareciesse quien la regia ni gouernaua, la qual salio de vn castillo q̃ esta edificado riberas de aquel rio, q̃ se llama Castelnau, y se passo a la otra banda donde esta vna casa fuerte que se llama Beñac, de la qual salio vn hõbre armado de todas armas, y cauallero en vn cauallo cõ vna lança enristrada, que corriendo contra aquella galera la desuio, y aparto de aquella

ribera. Y aquel vagel ora fueſſe diabolico,o otra ilusion que no ſe ſabe, ſe encamino hazia otro caſtillo que ſe llama las Mirandas,que es del ſeñor de Caulmonte cuyo tambien es Caſtelnau,de adonde ella primero ſalio. Mas fue rebatido y apartado del de otro hombre a cauallo que como el otro primero le encontro con otro golpe de lança.La galera deſde alli ſe boluio para Benac y aſsi como llego aquel hombre armado torno a ſalir,y auiendo tomado corrida le dio tal encuentro con la lança que la ſumio en el agua, y no pareſcio mas, ni ella ni los hombres armados. Aqueſte caſo me conto el miſmo que me refirio el otro de los relampagos,y lança de fuego que atras queda contado,el qual ſe hallo en aquellas tierras quando aquellas marauillas acaeſcieron, y es hombre de credito, y ageno de toda ſoſpecha. No quiero meter me en interpretar aqueſte preſagio porq̃ no parezca me quiero entremeter en declarar los ſecretos de Dios ſiẽdo aſsi q̃ el diſpone de la naturaleza de la manera que el es ſeruido,y noſotros no podemos alcãçar lo,ſino es por medio de ſus reuelaciones. Mas en quanto a la verdad del caſo, yo no tengo duda del, porque las

Hiſtorias antiguas nos cuentan coſas no me nos marauilloſas. Como es el apareſcer enla plaça de Roma dos mancebos armados, que ſudauan de la manera como ſi ſalieran de algun combate, y vuieran ydo a dar auiſo de q̃ auian conſeguido victoria. Y aſsi miſmo es coſa harto mas marauilloſa ver en el ayre vna flota de nauios q̃ nauegue con velas tendidas, q̃ no ver en vn rio vna galera đ fuego. Y es coſa q̃ ſe vio quando los Romanos tuuieron guerra cõ los Ligures, y cõ Perſeo rey de Macedonia, q̃ fue el vltimo rey de aquel reyno q̃ cõbatio con los Romanos, y quedo vencido de Paulo Emilio, como lo cuẽtã Titoliuio, y Plutarcho, las quales armadas ſignificarõ la deſtruycion, y ruyna de aquellos pueblos q̃ eſtauan vezinos del mar. Y aqueſta galera pareſce q̃ ha đnotado los trabajos, y afliciones q̃ los habitadores de aquel rio Dordona, han padeſcido, que han ſido robados y deſtruydos, vnas vezes del cãpo enemigo rebelde, y otras del Catholico: y hã viſto las carnecerias y muertes, q̃ cauſarõ las batallas y recuentros de los dos exercitos, de los quales el vno fue no lexos đ aquel rio, y el otro fue junto a otro q̃ ſe llama lacharante que no eſta muchas leguas diſtante deſtotro: Aſsi

q̃ con la perdida q̃ Francia ha hecho de su gẽ te, no tiene mucho q̃ gloriarse de sus fuerças.

De los marauillosos exercitos que han sido uistos en el ayre, assi en los tiempos antiguos, como aora en los nuestros.

CAP. IX.



O se deue marauillar nadie, de que tantas vezes trate de las impressiones que se hã visto en el ayre, porque han sido de diuersas formas, segun a tras en otros capitulos que dan vistos, y aun q̃ los señores Bouistau, y Tessarant ayan tratado doctamente aqueste subjecto, no puedo dexar de repetirlo en aqueste cap. porque para ello se me offrece occasion, pero no tratare delas causas, porque es impossible el darlas, y assi solamente escriuire los exemplos que ellos dexaron de escreuir, ora fuesse por inaduertencia, o por no auer acaescido quando ellos escriuieron aquellas sus doctas obras. Bien se q̃ aquellas tales impressiones estan comprehendidas en los Meteoros, y se q̃ son cuerpos imperfectamẽ

ctamente mixtos, en respecto delos cuerpos animados, porq̃ en vn instante se engendrã en el ayre, y assi sus substancias corporeas, y la compostura de sus diuersas calidades son imperfectas, y no permanecẽ, ni estã mucho tiẽpo en vn ser, que breuemente se deshazẽ y se tornan a conuertir en el elemento de q̃ tomaron el origen. Mas aunque todo ello proceda delos vapores, y exalaciones q̃ se leuantan en el ayre, ay en ello consideraciones de mayor consequencia, pues que segun dicho tengo, las exalaciones durã poco tiẽpo, y algunos de aquestos aparescimiẽtos hã durado mucho, y por muy continuos dias, y en formas mas solidas delo q̃ es la nuue, y aũ algunas vezes se hã visto q̃ hã caydo en tierra, y cõ effeto se hã mostrado cõforme alas passiones humanas, como es d̃rramar sangre, rumor de arneses, quebrarse lãças, y oyrse relinchos d̃ cauallos, d̃ suerte q̃ no se yo como todo aquesto se puede atribuyr a los cõmunes effectos d̃ naturaleza. Aunq̃ tãpoco se pueden apartar y diuidir della, porq̃ necessariamente es fuerça que ella los produzga, mas el dezir el como es cosa que el hombre no puede saberlo, porque su sabiduria natural es tã poca que aun no alcãça a saber con que me-

el effecto de su significado, pues fue cercada combatida, y ganada, y aun destruyda. Y el templo arruynado, y la mas de su gente muerta. Mas quien en particular quisiere ver aquel successo, le hallara en el duodezimo capit. del septimo libro de Iosepho de la guerra de los Iudios.

En los tiempos passados Ytalia padescio furiosos assaltos, quando fue acometida por los Longobardos, insistidos por el Eunuco Narsete por el enojo q̃ tuuo cõ la Emperatriz de Cõstãtinopla, por las injurias y malos tratamiẽtos q̃ della auia recebido. Y antes q̃ aq̃l furor afligiesse aquella fertil, y abundosa tierra, y que Alboyno, que era su rey, vuiesse en ella metido sus robadores soldados, en muchas partes, enel ayre fuerõ vistos exercitos q̃ entresi se combatiã. Y del vno dellos se dize que cayo sangre en tãta cantidad que corrio por tierra, y esto lo escriuen muchos historiadores dignos de todo credito. Y entre otros creo q̃ lo dize S. Gregorio, q̃ fue en aq̃l tiempo, y dize q̃ se oya el rumor delas armas, y la grita dela gente, y el relinchar de los cauallos, y q̃ muchas piezas de arneses y de otras armas se vierõ caer q̃bradas, y abolladas. Los q̃les prodigios fuerõ el año d̃ nr̃a salud

de 570 y aquel ſancto varon fue electo Pōtifice el de 591. Y en aquel año los miſmos Longobardos puſieron aſſedio a Roma, mas por cauſa de las grandes lluuia que ſuccedieron fueron forçados a alçarle. Auiendo ſido tales que cauſaron enellos tanto temor que nunca mas oſaron boluer ſobre ella con mano armada. Y ſi a alguien pareciere que la certificacion que dello haze aquel ſancto Paſtor, no es baſtante, que ſi es, ſe fortificara con los de mas caſos ſemejantes que han ſuccedido en otros differētes tiempos, que ſon tantos que venceran la incredulidad de los malignos, q̃ en tiempo del emperador Carlo Magno, el año de 778 poco antes que los Frāceſes fueſſen rotos y muertos, aſsi en Rōceſualles, como en el aſpereza de los montes Pirineos. Y entre ellos a quel Hercules Frāces, y Paladin esforçado Roldan, conde de Blaya, por el ardid de la traycion que Galalō les hizo, vuo ecclypſes del Sol, y de la Luna, y aſsi miſmo ſe vieron exercitos en el ayre, q̃ fueron prodigio del daño que toda la Chriſtiandad reſcibio, por cauſa de aquel monſtruo maluado. Y el año de 920 que fue quādo los Hunnos acometieron a Frācia, y corrierō y robaron la Borgoña, y la Aquitania,
por

quiero cõtar vno q̃ nos dizẽ los libros ſagrados q̃ eſta eſcripto en el quinto capitulo del ſegũdo libro de los Machabeos, porq̃ el nos ſeruira debaſtante prueua para nueſtro intẽto, y las palabras formales ſon aqueſtas. En el miſmo tiẽpo q̃ Antiocho ſe aparejo para hazer el ſegundo viaje para Egypto en Ieruſalem por quarẽta continuos dias ſe vio que por el ayre yuan eſquadrones de gente armada con reluzientes armas, de los quales algunos lleuauan las eſpadas deſnudas, y otros las lanças en las manos y hazian ſus acometimientos, como en la guerra ſe ſuelen hazer. Y aſsi miſmo ſe vian yr eſquadrones de gente de acauallo, cuyas armas pareſcian eſtar doradas, y dellas ſalia grande reſplandor, y con grande ordenança ſe combatian vnos contra otros, amparando ſe con ſus eſcudos y paueſes, todos ſuplicauan a Dios fueſſe ſeruido de que aquella viſion fueſſe para paz, y quietud de aquella ſancta ciudad. Aquella impreſsion del ayre no fue coſa ordinaria, ni fue engaño de la viſta, ni deſuaneſcimiento de la imaginacion de alguna particular perſona, porque fue coſa que toda la ciudad lo vio, y duro quarenta dias, que es mas tiempo de lo

que ſuelen durar los meteoros, o impreſsiones naturales que ſe numeran entre las fantaſmas. Y tãbien que ſe vio claro que el apareſcimiẽto de aquellos eſquadrones, fue preſagio de la miſeria, y ſaco que poco deſpues padeſcio Ieruſalẽ, de que fue cauſa la muerte de aquel rey, que era de quien ellos mas ſe temian.

Aora que he contado aqueſta hiſtoria que es verdad infalible, quiero referir otras algunas de las que nos dizen los hiſtoriadores profanos, y començando digo, que aſsi como las empreſas, y conquiſtas de los Romanos fueron grandes, y marauilloſas, aſsi miẽtras les duro aquella ſu gloria vierõ ſeñales, y prodigios terribles, no menos en el cielo que en la tierra. En tal manera que pocas coſas aduerſas e infortunadas les ſucedieron, que primero no les vuieſſen ſido pronoſticadas con alguna ſeñal monſtruoſa, o prodigioſa. Aunque de todos los infortunios que tuuieron, no creo que ninguno fue mayor q̃ la rabioſa furia, de Silla pues que la ciudad caſi quedo vazia de hombres illuſtres, y de eſtima, de los que no eran de ſu parcialidad. Y ello y las guerras ciuiles q̃ con Mario tuuo fue pronoſticado por vn eſtraño prodi-

gio, que sucedio ochenta años antes que nuestro señor IesuChristo nasciesse. Y fue que en el reyno de Napoles, en vna campiña de la prouincia que aora se llama tierra de Labor algunos continuos dias se oyo en el ayre vn rumor como el que hazen quando dos exercitos se combaten, mas aunque el rumor era en el ayre, el suelo debaxo de adonde el se oya, quedo todo talado, y hollado, como si por alli vuiera passado vn poderoso exercito. No me quiero meter en disputar acerca de aueriguar si aquel caso fue representado por obra del demonio, que vuiesse querido dar a los hombre aq̄l terror y assalto, o se vuiesse querido familiarizar con las gentes de aquel siglo que le seruian. Mas en fin el effecto fue asi, y fue tenido q̄ auia sido presagio de aquellas crueles, y sangrientas guerras, y robos, y de las muertes, destierros, y destruyciones de tanta nobleza, qual otro tal nũca se vio, exceptãdo empero la q̄ perescio en las discordias del triumbirato, q̄ tuuierõ origẽ delas mismas parcialidades de Mario, y Silla, q̄ en ellas se esparcio mas sangre q̄ en otra ninguna guerra de quantas aquella republica tuuo con gentes estrañas. Mas dexado aquesto quiero proseguir adelante

por el mes de Abril antecedente, vn dia desde la hora del amanecer hasta ya bien entrado el dia, en la Gaula se vio que por el cielo corrio vn exercito de soldados que estauan ensangrentados, que causo grande admiracion a los que lo vieron. Y poco despues sintieron el effecto de aquel temeroso prodigio, con muertes y robos que (allende los Hunnos) les causaron los Normandos, venciendo, y subjetando la mejor tierra de toda Francia.

Despues que los Griegos se apartaron de la obediencia de la Yglesia Romana nunca vez se aliaron, y confederaron con los Latinos, que no les fuessen causa de daño. Mas aquien mas se le causaron fue a Oton segundo Emperador de Alemania, y fue que como el se sintiesse estar offendido de su Padrastro Zimisco Emperador de Constantinopla, y creyendo del tomar vengança le mouio guerra. Y el otro se confedero con los Mahometanos, y cerca de Calabria dio al entenado vna rota que le desbarato toda su armada, y yendose huyendo el Emperador Aleman, vnos cossarios le prendieron, y sin auerle conocido, en Sicilia le vendieron a vn mercader, el qual dessastre fue pronosticado

cado

cado por vn exercito de gente armada que el año de nouecientos y ochẽta y vno se vio en el ayre, el qual parescia que estaua encendido en fuego.

El año de mil y ciento y quatro fue tal que con mucha razon pudiera ser llamado el de las marauillas, porque en el se vieron muchiissimos monstruos, e infinidad de prodigios, y varias señales de suerte que se creyo ser el tiempo de la venida del antechristo. Mas entre todos los prodigios q̃ se vierõ el mas notable fue, q̃ por muchos dias se vio q̃ por el ayre andauan esquadras de gente de apie, y de acauallo, que furiosamente entre si se combatian, y se les vian las armas ensangrentadas, y la sangre cay a en tierra. Y se vieron ciudades en el ayre que parescian mouer se, las vnas cõtra las otras. Todo lo qual amenazo la grande mortandad que en muchas partes, vuo quãdo todo el mundo se puso en armas, para la conquista de Palestina con cuyo furor, las ciudades fuerõ robadas, y las tierras destruydas, y todo puesto en cõfusion, y se padescio peste, y hãbre, porq̃ los amigos, y familiares lo consumieron, y los estraños lo robaron. En tiempo del Empera

dor

dor Enrique quinto quando le fue necessario aplacar los Alemanes, que se auian amotinado contra el, porque auia propuesto de que asi como se vuiesse concluydo el concilio Lateranense que auia conuocado Pasqual segundo se queria yr a residir a Roma, y queria tornar a reduzir en ella el trono, Imperial, aparescieron grandes prodigios asi en la tierra como en el ayre . Y particularmente vn dia aprima noche , siendo ella harto luminosa , se vio que por el ayre marchaua gente de guerra , la qual de oriente,yua a ocidente , y se esparzieron por todo aquel orizonte. Y aquel prodigio duro hasta la mañana, y de que quantos le vieron quedaron harto a temorizados. Y lo que despues dello sucedio nos enseña que aquellos exercitos predixeron los trabajos que Alemania padescio,con las guerras que se mouieron entre Lotario duque de Saxonia,y Conrado duque de Franconia,por causa de pretender entrambos la corona del Imperio. Y asi todas las vezes que semejantes aparescimientos se nos muestran podemos entender que son prodigios de infortunios. Y asi tambien lo dize Alexandro ab Alexandro en el quinzeno capitulo de su

ter-

tercero libro delos dias geniales, a donde dize de aqueſta manera. Por començar tan de principio a tratar delos varios acidẽtes que han acaeſcido deſde la memoria de nueſtros padres acerca de tan euidentes preſagios, quiero ſolamente dezir aqueſto, que en el tiempo que los Turcos ſe apreſtauan para contra el Imperio Griego, y antes que vuieſſen pueſto cerco ſobre la ciudad de Cõſtãtinopla, que fue por mar, y por tierra haſta q̃ la ganaron de cuya perdida quanto daño la Chriſtiandad aya reſcebido, ninguno ay q̃ lo ignore, en la ciudad de como en Lombardia vna tarde al tiempo que ya el ſol ſe yua a poner, ſe vio en el ayre vn grande eſquadron de perros, y tras ellos yuan requas de bagages cargados, y a ellos ſeguia vna compañia de infanteria armada a la ligera, y tras ellos yua marchando vn eſcuadron de brioſa caualleria: el qual yua repartido enbandas, y por retaguarda yua otro eſquadron de infanteria todos pueſtos en ordenança como ſi eſperarã a ſus enemigos para dar les la batalla. Los vnos dellos lleuauan picas, y los otros rodelas, y a la poſtre de todo aqueſto ſe vio vn hombre de mayor eſtatura que los demas, de aſpecto feroz, armado de todas

armas, y cauallero en vn poderoso cauallo, que representaua ser general de todo aquel exercito, al qual el hizo marchar. Duro aquella represen tacion hasta que escurercio, que con la escuridad no se percibio mas. Fue tenida por anunciadora de los desastres que despues sucedieron en la destruyciō, saco, y ruyna de todo el Imperio griego. Otras muchas historias a estas semejantes, dexo de cōtar por euitar prolixidad, solo voy tratādo delas mas señaladas, y vna de ellas es la q̄ el año de 1535 se vio en Lusacia porque de mas de q̄ por el ayre se vio gente armada, y se oyeron relinchos de cauallos, y las bozes que los guerreros dauan. El año de 1536 por el mes de Hebrero, en España se vieron enel ayre dos mancebos que se combatian con mucho furor. Y en Alemania antes q̄ los protestantes de la seta luterana se armassen pa ra defender su opinion, en muchas partes de ella se vieron en el cielo espadas ensangrentadas, y hō bres muertos con lastimosos aspectos. Y de todo aquesto son ministros los angeles, los quales en el ayre representan aquellas ydeas, y muestran aquellos cuerpos fantasticos, en que obedescen a su criador que quiere aduertirnos de los desastres que nos estan aparejados, para que nos reduzgāmos apenitencia y si no lo hizieremos, ellos serā el açote de su justicia con que nos castigara.

Quiero cōtar como de passo q̄ en Vuitemberg,

ciudad principal de Alemania, y eſcuela del Luteraniſmo, en el ayre ſe vio cõbatir dos Exercitos, y de ellos cayo mucha ſangre como ſi llouiera, y en medio de ellos eſtaua vn cieruo de hermoſo aſpecto que pareſcia eſtaua como por juez de ſus differencias.

El año de 1550 a los doze de julio, en el ayre ſe vio vn cuchillo enſangrentado, y vna pieça de artilleria q̃ tenia dado fuego, y diſparaua q̃ todo ello dio indicio de alguna futura, y grãde calamidad. Y otro ſemejãte pronoſtico ſe vio el año de 1553 poco tiempo antes que el duque Mauricio fueſſe muerto en la batalla que tuuo con el Marques de Brãdemburg, como lo dizẽ las hiſtorias de Alemania, de los caſos acaeſcidos en aqueſte nueſtro tiempo.

Todos aqueſtos exemplos he traydo por argumento del caſo que quiero tratar que aora ha acaeſcido en aqueſte reyno de Francia adõde ſegũ en el principio de aqueſte capitulo dixe, pareſce que por cauſa de la nouedad que en el ſe ha hecho acerca de la mudada de la religion, haſta los elementos han hecho ſentimiento de ello, ſegun ſe ha viſto deſpues que por nueſtros peccados Dios ha permitido que los vnos de los otros nos ayamos diuidido cõ diſcordias ciuiles, cõ las quales ſe ha muerto la caridad antigua que nos tenia vnidos. Y aſsi los padres perſiguen a los hijos, y

ellos

ellos no tienen respecto a sus progenitores. Y nuestro aduersario ha tomado tãto dominio sobre nosotros, q̃ nos ha hecho menospreciar el auctoridad y nõbre real, y desterrar d̃ nosotros la piedad y justicia.

El caso que digo auer acaescido es que el año 1561 antes q̃ las armas vuiessen començado a ser los juezes arbitros de las controuersias, y discordias que estauan anidadas en los pechos de algunos q̃ menospreciauã la quietud, y reposo comũ en la ciudad de Paris se vio que por el ayre marchauan exercitos de gente armada, y aquesto no solo vna vez, pero muchas, y parescia que yuan de hazia la parte de Vanues que es de la bãda de su septentrion. Y si despues de aquello no vuiera sucedido cosa que nos diera pesadumbre, y que la sangre de nuestros naturales no vuiera regado nuestra propria tierra, y que los exercitos de los estraños no nos vuieran robado, y saqueado. Yo dixera que todas aquellas señales eran vanas y que eramos necios en tener las por amenazas de la yra de Dios, pero como despues aca se ha visto que dos o tres vezes el campo ha sido puesto sobre aquella real ciudad, y que tres, o quatro, y aun cinco batallas cãpales han verificado el significado de aquellos prodigios, y q̃ las ciudades hã sido saq̃adas y los tẽplos ꝓfanados, y derribados, y q̃ el auaricia d̃ los soldados ha robado los vasos

ſacros y que con ſus ſacrilegos pies han hollado las ſanctas reliquias, y todo lo han peruertido, y q̃ los juſtos, y pacificos han ſido muertos por la inſolencia de los malos, y eſcandaloſos. No podremos dexar de dezir, que las grandes auenidas de los rios, los eſtragos que han ſido cauſados por el furor de los vientos, el auerſe mudado los tiempos y ſazones del año, los fuegos apareſcidos en el ayre, los terribles truenos, los temeroſos rayos los yelos, nieues, y granizos, y las batallas en el ayre que han ſido viſtas, no ayan ſido pronoſticos de infortunios para aquellas tierras donde hã acaſcido. Aunque mi intento no es dezir que de fuerça han de ſuceder los caſos deſpues de auer ſe viſto el apareſcencia de las ſeñales: mas lo q̃ quiero dezir es que aſsi los ſanctos de la ley vieja, como los de la Catholica Igleſia de Ieſu Chriſto hã reparado en ellas, y hã dado gracias a Dios, porq̃ ha ſido ſeruido dar aqueſtos, tales auiſos a ſu pueblo, porque ſe reduza a penitencia, para que el reuoque la ſentencia de ſu yra, y aſsi no las deuemos menoſpreciar, ni tener en poco. Mas deuemos temer no nos vengan mayores caſtigos de los que haſta aora auemos padeſcido, por mas q̃ nos ayan pareſcido grandes y terribles.

De

De un Monstruo que nascio en Paris, que eran dos niños conjuntos y ligados entrambos por los bientres desde los hombligos para baxo.

CAP. X.



Quel docto, y excelente philosopho Iulio Scaligero aquien mi pluma no es bastante loar quanto sus virtudes merescen o escriuiendo contra Cardano, que en philosophia, y medicina fue otra luz de aqueste nuestro tiẽpo, nos enseña que no se deue llamar monstruo, a ninguna cosa que no este fuera de su particular especie de naturaleza, porque no se caya en el error que muchos hombres doctos han caydo por auer llamado asi a lo que no lo es, como verbigracia se podria auer llamado al Crocodilo, al Hipopotamo, al aue llamada Manucodiata, que no tiene pies, y siempre habita en el ayre, sin que persona le aya visto viuo en la tierra. Y asi de otros muchos animales q̃ aunque son estraños y raros, no tienen cosa que sea agena de su primera, y propria naturaleza, ni de la perfection que ella les dio, porque si asi se hiziesse, auiamos de tener por monstruoso todo aquello que nos es raro. Y de aquesta suerte verniamos a confundir las obras de naturaleza, y se vernian a tener por proprias y naturales, las que

le ſon acidentales,y eſtrañas,con ſer como ſon tã differentes,que los doctos tienen alos monſtruos por eſcrementos de naturaleza, y coſa agena de ſu ordinario curſo:aunque ſea aſsi que ella los produzga. Y aſsi no es razon que a lo que a nueſtros ojos es raro,ſea auido por monſtruoſo,ni lo que lo es ſe confunda con lo que es natural,ni menos ſe deue tener por prodigioſo,lo que no tiene ningun ſignificado, ni ſe deue hazer caſo de lo que no ſirue de preſagio. No quiero ocuparme en la diffinicion de los monſtruos,ni en como ſe deuen conſidear, porque no quiero tornar a repetir lo que eſta dicho por otros,y porque no parezca que me quiero atribuyr las obras agenas: aunque como de paſo quiero dezir que no obſtãte que los monſtruos ſon obras de naturaleza,aũque inperfectas,de que es cauſa la ſuperabundancia,o no baſtante cantidad de ſimiente,que la matriz reſciua al tiempo del concebir: pocas vezes dexan de ſignificar, y anunciar algun caſo. Y aſsi los Romanos antiguos no conſentian que viuieſſen:aunque los que ſobre todos aborreſcian eran los que nacian Androginos,o Ermafroditos, que ſon los que naſcen con entrambos ſexos,que les pareſcia que eran peruertidores de la naturaleza: y que eran ſignificadores de alguna grande diſcordia. Pues que el curſo natural eſtaua cõfuſo en aquella abominable genitura. El creer

yo que los monſtruos ſignifican algun infortunio, es ver que ordinariamente viuen poco tiẽpo, pues que en naſciendo mueren, con auerſe con vigor conſeruado, y alimentado en el vientre donde fueron concebidos, en lo qual paresce que deſpues que naturaleza ha hecho ſu oficio, en auer obedeſcido a ſu criador y ſeñor, en el auer dado aquella criatura monſtruoſa para que ſirua del ſignificado que el es ſeruido, la deſampara, y dexa, y no quiere ſuſtentar mas tiempo lo que es ageno de ſu ordinario curſo. Aunque es verdad, que Licoſtenes mueſtra muchos exemplos de monſtruos que viuieron harto tiempo. Y aſsi miſmo las fabulas antiguas nos dizen de aquel monſtruo que naſcio de la diſſolucion, y adulterio de Paſiſe muger de Minos rey de Candia. Pero lo que yo digo es aquello que mas comunmente ſe vee. Entre los monſtruos no ſe numeran los Mellizos, que ſon los que juntos naſcen de vn miſmo vientre, aunque ſean dos, tres, y mas porque en quanto a eſtos muchas vezes ſe ha viſto que ſin auerſe alterado naturaleza algunas mugeres de vn viẽtre han parido tres quatro, y mas hijos. Y aun puede auer quatro o cinco años que aqueſto miſmo acaeſcio a vna muger en Paris. Mas lo que es tenido e yo tengo por monſtruoſo, es quãdo naſce vn cuerpo q̃ tiene mas de vna cabeça, o

mas miembros de los que los de aquella eſpecie ſuelen tener. Y de aqueſtos tales cõtare algunos exemplos, y dire los caſos que deſpues de ellos han ſucedido, ſiguiendo el orden que haſta aqui ſe ha tenido, y para ello me ſeruire de las hiſtorias mas autenticas que de aqueſte ſubjeto vuiere, ſin entremeterme en diſputar las cauſas, porq̃ muchos hombres doctos han ſatisfecho acerca deſte particular.

Ya he dicho que como los Romanos eſtauan enſeñados e induzidos por ſus adeuinos, aborreſcian las criaturas monſtruoſas, y que ſobre todas a aquellas que tenian entrambos ſexos, porque tenian por cierto que jamas vn caſo ſemejante ſucedia, que a la republica no ſucedieſſe algun deſaſtre. Y aſsi ſe vio que acaeſcio en tiempo del conſulado de Cayo Hoſtilio Mãcino. Que auiendo en Roma vna muger eſclaua parido vn hijo que tenia quatro pies, quatro manos, quatro ojos, y quatro orejas, y duplicados ſexos, y en todo el reſtante vn ſolo cuerpo. Poco deſpues el miſmo Conſul en Eſpaña fue vencido por los Numantinos, que para ello no aprouecharon las preuenciones que la Republica auia hecho por conſejo de los adeuinos, q̃ fue hazer quemar aq̃l mõſtruo, y que ſus cenizas ſe echaſſen en el mar.

Y el año de 598 en el qual tiempo era Emperador Teodoſio el grande, en el tiempo que

ale

aleuosamente Eugenio le quiso matar por heredar el Imperio, en el castillo de Emaus, q̃ es aquel de quien el Euangelio haze mencion, nascieron dos niños que estauan conjuntos y pegados por la parte de los ombligos, y aũque estauan assi ligados, cada vno de por si mandaua sus miembros, y exercitaua sus sentidos, y eran differentes en las voluntades, y complexiones, que el vno no apetescia en el mismo tiempo lo que el otro, viuieron dos años, y el vno de ellos murio quinze dias antes que el otro. Fue tenido por presagio de la muerte de aquel Catholico, y grande Emperador, y de las discordias q̃ vuo despues de su muerte, que afligieron el Imperio.

Cõsiderado ha sido por muchos hõbres doctos, q̃ casi todas las vezes q̃ en alguna Republica, o reyno ha đ auer algunas discordias en aq̃llas tierras se muestrã casos mõstruosos q̃ las denotã.

Scaffnabo escriuio las guerras antiguas de Alemania, y dize que el año de 1162 quando el Obispo de Colonia robo a Enrrique que era niño de dos años, que despues fue Emperador, y Rey de Alemania, y el Quarto de aquel nõbre, en Constancia cerca de la laguna nascieron dos criaturas humanas, el vno era varon, y el otro hembra, en todos sus miembros perfectos y cumplidos. Mas estauan de tal suerte conjũtos por la parte de los ombligos q̃ el vno sin el otro no se podia mouer

ni andar, que fue tenido por preſagio de las guer ras que deſpues vno en Alemania, que inquietaron la paz, y repoſo que en ella auia.

Si quiſieſſe eſcreuir todos los mõſtruos ſemejantes a eſtos que en diuerſas partes han naſcido y referir los infortunados ſuceſſos q̃ deſpues de ellos han acaeſcido, ſeria tenido por prolixo y enfadoſo, y tambien ſeria coſa impertinente, porq̃ muchos hombres doctos hã tratado aqueſte ſubjeto. Y aſsi ſolo quiero eſcreuir el que propueſto tengo en el titulo de aqueſte capitulo para con el darle fin. Y es que el año de 1570 en el mes de julio en Paris vna pobre muger caſada con vn yeſſero pario de vn vientre dos hijos cumplidos, y perfectos en todas ſus partes, excepto que eſtauan conjũtos y pegados entrãbos, de vna nueua, y nũca viſta manera de ligadura, porq̃ comẽçaua deſde los ombligos, e yua cõtinuãdo haſta las vedijas y partes vergonçoſas, de tal ſuerte como ſi todo aq̃llo fuera vn ſolo viẽtre, y como las partes del vno eſtauã enbeuidas en las del otro, no teniã formados los ſexos, y aſsi no ſe pudo diſcernir de qual de ellos eran. Verdad es q̃ el vno tenia el aſpecto mas robuſto que el otro. Eſtauã entrepernados el vno con el otro de la manera como ſi el vno eſtuuiera aſſentado de cruzado ſobre las nalgas del otro. Viuierõ ocho dias, y aſsi aquel prodigio, y ſeñal de deſaſtre, pudo ſer publicamente viſto de todos. Peſame q̃ no vi la interior cõpo-

ctura de sus entrañas, para cōsiderar q̄ asiento tenian, y de q̄ suerte se auiā alimentado, pues que su conjunciō, y ligadura començaua desde los mismos ombligos, q̄ es el lugar por donde auian de rescebir los alimētos. No puedo dexar de creer q̄ en ello no vuiesse algū particular secreto de naturaleza, que vuiera hecho mas marauillosa aq̄lla separada cōjunciō. Muchos hombres doctos hā considerado el tiēpo en q̄ nascio, q̄ fue quādo de todas partes se auian juntado los diputados para capitular la paz entre la magestad de nr̄o Rey, y los Principes, y señores q̄ contra el auiā tomado las armas, debaxo de protexto de religiō, y hā hecho del varios juyzios, a tribuyēdolo a diuersos significados. Supliq̄mos a Dios sea seruido apartar de nosotros qualquier infortunio de que su Iglesia Catholica en general, o en particular aqueste reyno sean amenazados, y nos de gracia q̄ con puras cōciencias le siruamos, debaxo de nuestras antiguas leyes, regidas, y mantenidas cō justicia, por manos de nr̄o Rey, y señor natural, su fiel sieruo, pa q̄ en el su sancto nōbre sea loado, y toda malda aborrescida. De todos los q̄ de aquel monstruo han tratado, y quien en ello mas se ha auentajado, y lo ha particularizado, ha sido vna persona que es de los mas doctos hombres, no solo de aqueste reyno mas aū de toda la Christiandad, de que ha hecho aquestos versos en latin
y me

y me los ha dado de ſu propria mano, los quales bueltos en romance, ſon eſtos.

Que genero de Monſturo nueuo horrible
Es eſte? o que luxuria tan ferina
El vſo natural ha preuertido,
Produziendo vn engendro nunca viſto
De dos Mellizos juntos y pegados
Por la genital parte, y in el reſto
Son dos cuerpor enteros, y diſtinctos,
Que ſe miran de frente el vno al otro
Cruzados por las piernas, y los braços,
Tienen vn ſolo vientre, vn ſolo ombligo
Vn ſolo aſsiento, y ſon de incierto ſexo
Saluo que el vno dio de varon ſeñas
Auiendo le abierto vn cirugano
Y ſus faciones ſer mas varoniles,
Hazian mueſtra de vna nueua forma
De nueuo Ermafrodito, y no voy lexos
De crer que eſte ſſea aquel veſtiglo
Aquel Ermafrodito que dixeron
Veynte y cinco años antes los pronoſticos
Del Propheta frances, con mil ſeñales
De infortunio, y males miſerables
Que la infelice Francia por diez años
Padeſce, indignamente combatida,
Auiſandonos antes con prodigios,
La diuina clemencia, deſtas coſas

Si fueran entendidas, y no fueran
De tan varios juycios los Franceses
Que oluidaran a Dios, y a sus oraculos
Con que los aduertia de los males
Que estauan en su riesgo destinados
Estos sanctos oraculos y vozes
Clarissimas de Dios con que nos habla
Algunas vezes son el gran concierto
Del vniuerso, y todo lo criado.
Y las ciertas visiones, y señales,
Y los sueños que embia el claro cielo,
Si sin supersticion se consideran
Y juzgan con piadoso seso, y arte
Y para aueriguar la verdad desto
No es menester yr lexos pues tu eres
Testigo inuicto Carlo, y yo testigo
Te soy de quanta fee, y momento fueron
Tres cosas, que la luz muy fauorable
Del cielo, por visiones, y prodigios
Estraños temostro mucho tiempo antes
Los quales fueron antes declarados
Por espiritus doctos, y discretos
Y al cabo confirmados con sucessos
Admirables, tambien has conoscido
Que te mostro verdad mi fiel pronostico
De tres triumphos que en vn año oiste
Con su inuencible hermano que lleuaua
Por Francia tus vanderas vencedoras:

Mas ay que are a ora porque entonces
Cantaua alegres cosas de alegria
Que el cielo prometia muy cercanas
Siendo por ello acepto, y bien oydo
De Principes, y grandes de la corte:
Pero a ora al reues que voy cantando
Los infelices casos, y miserias
Que este monstruo amenaza tan estrañas
Y sere odioso a todos, y tenido
Por mentiroso Calcas de los Principes
Si tu mi valeroso, y fuerte Achiles
No me defiendas con tu real nombre
Mas Dios (en cuya guarda se assegura
El Propheta, y el Rey) me inspira, y mueue
A declarar las cosas prodigiosas
Y el sera mi defensa, y mi esperança
Digo pues al proposito presente
Que este monstruo fatal de dos mellizos
Del qual toda Paris da testimonio
Nasciendo en tan fatal, y triste tiempo
En que la corte tiene començado
El tratado de paz con los erejes
Denota que como el se junta en medio
Por las partes estremas de dos cuerpos
Assi se juntan entrambos vandos
En vltima aliança, aunque los braços
Y piernas que se cruzan contrapuestas,
Significan que aura alguna batalla

Entre estas pazes antes que de buelta
El año hasta el termino postrero
No se como creciendo nueuamente
Las llamas ya apagadas de la guerra
Y produziendo nueuas ocasiones
De discordias crueles,de las quales
Alcançaras victoria venturosa
Christianissimo Carlo,y los sucessos
Dichosos que te dize tu Poeta
Y otras cosas muy prosperas que hallo
En el juyzio de este año presente
Boluiẽdo al Mõstruo no es sin gran misterio
Que ayan dado nombre a estos mellizos
De Luyses,y que sus dos padriuos
Con alfil milagroso se llamassen
Luyses nombre santo de Rey justo
El mas sancto que tuuo nuestra Francia
Lo qual en algo assesta y amenaza
Al Rey,y al sacro oculto de los sanctos
Allende de esto es digno de aduertencia
Que este nombre Luys en nuestra lengua
Es tanto como ley,lo qual demuestra
Que dos leyes seran en este reyno
Con aliança incierta mal trauadas
Cuya concordancia no sera mas larga
Que la vida de aquestos dos mellizos
La qual en pocos dias fue acabada
Como flaca y de fuerças imperfetas

nascio en Gascuña no lexos de la villa de Cominge, que es el lugar de mi naturaleza, y el nacio en tierras đ Beaumōte de Lomaygne: el qual mōstruo es differentissimo de todos los demas de que hasta aora se aya tenido noticia, y por auerme parecido monstruosissimo (ya que he referido historias de otros no tan disformes) desseo que el tiempo no le sepulte en oluido. Y esto mas lo hago para mas manifestar la calamidad đ nuestro siglo que tan amenazado es de presagios, que no por desseo que tenga de inuestigar y tratar las causas de sus estraños nascimientos, pues que ya en muchas partes queda dicho que es cosa natural. Aunque quando considero lo q̃ de diez, o doze años a esta parte ha sucedido, y que paresce que el demonio esta suelto para representar en la tierra aquestas dolorosas tragedias imputo, a nuestra inaduertencia, y abomino de nuestra ceguedad, que es tanta, que aunque vemos, sentimos, y apalpamos nuestras miserias (pues que continuamente se nos dan tantos auisos) tenemos el juyzio tan estragado, que reparamos en la piedra del toque, y aun tomamos plazer de lo que nos es dañoso. Y lo q̃ peor es que admitimos lo que nos encamina a

nueſtra perdicion. Cierto es que ſi eſtuuieramos en el tiempo de la inocencia, no ſolo no hiziera caſo de los que trataran de las ſeñales, monſtruos y prodigios, mas aun moſara de los que les vuieſſen querido atribuyr algun ſignificado, mas el tiempo, y la experiencia hazen que muden pareſcer, y q̃ vſe de otro termino, porque ſegun en otra parte ya tengo dicho, deſpues que vi vn ſerpiente de fuego que vino de hazia las tierras de Bearne, y ſe fue aprecipitar en las de Bigorre aunque por entonces no aduerti lo que podia ſignificar, mas deſpues que he viſto la carneceria que en aquellas tierras ha auido, y que todo ello ſe ha preuertido, he conſiderado q̃ tales ſeñales como aquellas no ſe deuen menoſpreciar, mas ſe deue tener por creydo q̃ Dios ſe ſirue dellas y las toma por embaxadores para que nos auiſen que eſtemos con vigilancia pues nos importa para el bien, ſalud, y deſcanſo de nueſtras animas.

Acuerda ſe me que quando en otros tiempos oya, que algunos ruſticos dezian que quãdo fuera de tiempo, y ſazon, corria algũ impetuoſo viento, que era indicio de que ſe trataua alguna traycion, me reya dello, y lo tenia por coſa ſuperſticioſa mas deſpues que

he

he visto q̃ por los meses de Iulio,y Septiēbre del año de 1568 hizo los mas furiosos vientos que memorias de hombres se acuerden auer visto, ni oydo,y que despues se vio vn effecto como el que sabemos,que fue de tanto azar para la miseraFrancia,comence a creer q̃ los vientos,el agua, el fuego,los astros, las vestias,y los hombres,son y fueron criados para gloria y justicia de Dios,y para enseñança de nuestra vida. Y no he quedado satisfecho con sola aquesta meditacion, que tambien he puesto todo mi cuydado en la consideracion,y especulaciō de aq̃stos presagios, para ver si dellos vuiesse podido rastrear algunas razones,aunque segū la debilidad de mi ingenio,no pudieran ser de mucho fundamento,y de mas desto yo no presumo de interpretar lo que esta por venir, que ni soy adeuino,ni hijo de propheta. Y solo mi intē to es aduertir que reparemos en ellos,y q̃ cō sideremos los sucessos q̃ despues dellos han acaescido,como nos lo dize la experiēcia q̃ đllos auemos visto. Y aq̃sta fue la causa q̃ me mouio a escriuir yo los discursos đ los presagios,y aunq̃ fue antes q̃ escriuiesse aq̃stas historias prodigiosas, nolos he sacado aluz, y entiēdo q̃ no dexarā de ser aceptos, mediā

te la variedad de los ſucceſſos que en ellos ſe tratan, y los mas dellos acaecidos en aqueſte nueſtro tiempo y verificados por perſonas dignas de credito. Y deſpues dellos, he recopilado lo que he eſcripto en aqueſte volumen, que aſsi miſmo ſon coſas acaecidas en eſte nueſtro tiempo, y aun deſde el tiempo que las diſcordias començaron a afligir aqueſte miſerable reyno de Francia. Y ya que ſegun dicho tẽgo, auia dado fin a aqueſta obra, vn mi amigo de Gaſcuña, que en otro tiempo no ſe vuiera podido llamar hija de Africa, como aora puede, pues produze coſas monſtruoſas como ella, me embio vna relacion eſcripta en latin del naſcimiento de vn niño monſtruoſo, que naſcio cerca de la villa de Beaumonte, que es en la miſma prouincia de Gaſcuña, la qual auia hecho el doctor Dominico de Camboliua, famoſo medico, y conſiliario de aquella villa, y la dirigio al graue catholico, e incorrupto ſenado de Toloſa. Deſuerte que ella ha ſido cauſa de que yo aya eſcripto aqueſte capitulo. Verdad es que tambien me lo mando perſona aquien no pude dexar de obedeſcer, y aſsi traſlade aquella relacion que dize de aqueſta manera.

No ha muchos dias pues fue a los veynte y cinco del mes de Enero de aqueste año de 1571 que aqui cerca de aquesta nuestra villa de Beaumonte nascio vn monstruo que para los que oyeren su relacion sera tenido por cosa admirable, porque para los que lo a uemos visto fue marauilloso, y notable, y digno de q̃ del quede memoria para en los siglos venideros. Yo fuy a ver le, porque me fue mandado por el regimiento de aquesta villa, assi por ser yo medico como tambien por ser vno de los consiliarios della, aquien incumbe aueriguar los casos q̃ suceden en el dominio de su gouierno. Lleue con migo otro medico que se llama el doctor Arnaldo Sila, y a vn boticario que se llama Iuan Torrel, que en su arte es de los mas expertos de toda aquesta tierra. Y llegados que fuymos a vn lugarejo donde auia nascido, lo primero que hizimos fue ver el monstruo, y consideramos todas sus partes, y despues nos informamos del ser, y calidad de sus padres. Y vltimamente inquerimos el dia, y hora de su nascimiento. El monstruo era vn niño, mas empero que digo, era pues toda via viuo, el qual tiene dos cuerpos, el vno dellos tan perfecto, y cumplido quanto vna

criatura humana bien formada le puede tener. Y el otro cuerpo que es de otro niño eſta conjunto, y pegado con el por la parte delantera del pecho y vientre. Verdad es q̃ es mas corto que no el primero, y la ligadura y conjuncion que tienen comiença deſde el gaznate, y de alli para baxo ſe forma vn poco de cuello, y continuando por todas las partes comunes forma el otro cuerpo q̃ digo que es menor, y entrambos eſtan pegados y vnidos haſta el ombligo del mayor, y de alli para baxo eſta cada vno de por ſi diſtinto y ſeparado. Mas aunque el mas pequeño tiene formadas las nalgas, no tiene el reſpiradero por donde el inteſtino ſuele euacuar los eſcrementos, ni tampoco tiene ombligo por donde en el vientre de ſu madre vuieſſe podido reſcebir el alimento, q̃ como es mas corto que el otro viene a eſtar embeuido en el eſtomago del mayor. En la demas de toda la parte traſera de ſu cuerpo, ni en los genitales no tiene ningun deffecto, ſino es que en la mano derecha no tiene mas de dos dedos que ſon el anular, y el auricular, eſtan conjuntos y pegados las partes delanteras de los pechos haſta la quinta coſtilla del mayor, y del menor haſta mas abaxo

dl ombligo tiene el mas pequeño los braços debaxo d los sobacos dl menor,y las piernas sobre sus costados,e hijadas.Cõsidera se en a qste mõstruo vna cosa d grã de marauilla,y es q el cuerpo del menor no tiene ningũ moui miẽto,sino es tã solamẽte en aquel poco de cuello q digo se le forma enel comieço desus conjunciones,q se le percibe algun tanto de palpitaciõ quãdo el mayor resuella,de suerte que no se puede llamar monstruo duplicado,pues q la vna parte del no tiene mas anima,fuerça,ni mouimiẽto delo q le da la otra. Esto es quanto a la forma de aquel mõstruo, y en lo que toca a la calidad de sus padres, y a lo demas que se pudo aduertir y cõsiderar es aquesto.El padre es hombre de quarenta años,y la madre de treynta y cinco y son gente pobre,rustica,y jornaleros,y entrãbos son de complexion flegmatica,y muy melãcolicos. Su abitacion es en vna aldea, y su casa esta en vna cuesta que esta buelta al medio dia. Segun tengo dicho nascio en inuierno, a los veynte y cinco de Enero,dia de domingo alas diez horas dela noche,enla cõjunciõ dela luna,enel signo de Piscis,y en la casa de Saturno : Esto es lo que aquel excelente matematico escriue de las particularida-

desde aquel monstruo, y despues prosigue en la diffinicion de su interpretacion, y significado, la qual quiero referir porque es cõforme al intento que yo he lleuado, en las de mas historias que escriptas tengo, y es aquesta.

Muchas cosas nos dexaron escriptas los philosophos antiguos acerca de los monstruos, y casos proptentosos que mediante sus estrañezas paresce que muestran significar alguna futura cosa, y aquestas tales prenociones son aduertencias de grande vtilidad para el genero humano. Aunque es verdad que assi como los mõstruos, y prodigios son varios, pues que vnos se nos demuestran en el ayre, y otros en el agua, y otros en la tierra, assi tienen varias, y diuersas consideraciones, y effectos, con que todos ellos tienẽ su euidencia mas particular cõ los hombres, que no cõ otra ninguna criatura de aquesta maquina del vniuerso. La causa acidental, y marauillosa de su producion, la han atribuydo los hombres no al impedimento dela materia, y al error o deffecto de naturaleza, por que ella es tan perfecta que no haze cosa deffectuosa sino a vn mouimiento desordenado de la misma naturaleza, y al estar ella relaxa-

da de ſuerte que los cuerpos inferiores padeſcen alteracion. Y aqueſto todas las vezes que Dios es ſeruido de eſparzir ſu yra, y que nos quiere hazer ſentir el effecto de ſu caſtigo, por cauſa de auerle noſotros irritado con nueſtros peccados, y exceſſos, y aſsi el ſe ſirue de que algunas vezes (aunque es contra ſu inſtituto e inclinacion) ella crie monſtruos, aſsi como en nueſtros dias ha hecho, ſobre lo qual quiero diſcurrir, y philoſofar acerca de algunos que han ſido viſtos en los tiempos menos antiguos, y dellos quiero hazer vn breue examē para que veamos, y conozcamos que ſignificado podemos ſacar dellos. Amiano Marcelino eſcriue que en tiempo del Emperador Conſtanço hijo del grande Conſtantino, naſcio vn niño que tenia dos roſtros, y duplicadas ordenes de dientes, y quatro ojos, y las orejas muy pequeñas, y tenia barbas, y dize que fue preſagio de la mudada del eſtado en el gouierno publico. Y aſsi lo interpreta Cardano que dize denotaua que en el Imperio auia de auer dos monarchas, q̃ el roſtro duplicado, los quatro ojos, dos bocas, y dos lenguas, no ſignifican otra coſa ſino es el authoridad de dos en vn miſmo principado, y que

las dos ordenes de dientes ſinificauan aquella ſangrienta guerra que vuo entre los dos principes que competieron, que ſe deſpedaçaron a ſemejança de dos jaualies, y que el tener barbas no ſe puede atribuyr ſino a los engaños, y malicias de aquel que por ſu auctoridad ſe enſeñoreo del Imperio. Por que aſsi como el hombre que comiença a tener barbas, aſsi tiene mas fuerças, y es mas ſagaz y cauteloſo en ſus hechos. Y aunque las orejas pequeñas dan indicio de ſagazidad y diſcrecion, tambien ſon ſeñales de flaqueza de fuerça, y de corta vida. Todo lo qual ſe verifico en Iuliano el apoſtata, que auiendoſe vſurpado la dignidad imperial, ſe hizo aclamar Auguſto, y fue mucho el daño que hizo a la Ygleſia de Dios, aunque viuio poco tiempo, que fue muerto en la guerra de Perſia.

En la grande Bretaña naſcio vn niño que del medio cuerpo para baxo era ſolo vno, y haſta alli eran dos, y eſtauan bueltos, eſpaldas contra eſpaldas, y el effecto moſtro que fue preſagio dela muerte de ſu rey, y dela mudança del eſtado de aquel reyno.

Despues en Francia nascio vno que tenia dos cabeças, y con harto grande daño nuestro auemos sentido su significado, mediante las discordias, y sangrientas guerras que han hinchido aqueste reyno de lloros, pobrezas, y muertes crueles. Mas vengamos ya a considerar lo que puede significar aquel monstruo que ha nascido en nuestra mi sma prouincia, que como dicho queda tiene solo vna cabeça, vn solo vientre, y dos cuerpos, y todo lo de mas duplicado, y es varon, sin faltarles a ninguno dellos los genitales. Lo que a mi me paresce que significa es el imperio, y auctoridad de nuestro vnico rey poderoso, y grande Monarcha, Carlo noueno de aqueste nombre, y si es licito passar mas adelante, digo que es presagio del reyno de nuestro señor Iesu Christo, y de la auctoridad que su Yglesia tiene sobre todas las del vniuerso, de que el es cabeça, y gouierno soberano, a cuyo Imperio todo lo de mas se abate y rinde, la qual Yglesia tiene dos cuerpos, delos quales el vno es viuo, perfecto, verdadero, y diuino, que es el del mismo Iesu Christo nuestro Dios. Y el otro q̃ esta como muerto imperfecto y tullido es el hõbre q̃ es mortal, y caduco: mas el esto-

mago

mago que es la fe, ha de eſtar y eſta de tal ſuerte vnido al eſtomago del viuo, que es la ſola voluntad diuina, que en conformidad ha de ſer vno ſolo, porque mediante aquel, y con ſu diuina fuerça, la virtud, fee, y vida del ſin fuerças y como muerto, toma vigor, y ſe aliẽta, y ſu cuello deue eſtar de tal ſuerte ſubjecto ala cabeça de aquel que es eſpiritu al que pueda reſcebir del eſpiritu ſabiduria, buen conſejo, y recta inteligencia, y aquella ſu mano derecha que careſce de los de dos principales, y denota no tener fuerças proprias como tambien lo mueſtra el eſtar aquel cuerpo lãguido, y ſin vigor, y aſsi no puede exercitar las ſi no es mediante la vnion, y la virtud de aquel cuerpo viuo, que le alimenta, y da vida. Y de la manera como Ieſu Chriſto es cabeça del cuerpo de ſu Igleſia. Aſsi por imitacion nueſtro Rey y ſoberano Principe es cabeça del cuerpo de ſu reyno. Aſsi que callen los promulgadores de nueuas opiniones, y los endiablados ſetadores de varias ſuperſticiones, y los que falſamente apellidan titulo de religion, y tambien callen los que han procurado mudar el orden antiguo, y politico eſtado de aqueſte bien organizado cuerpo de nueſtro reyno, y que ſofiſticamẽ-

te

tey con abominables colores han querido varnizar el cuerpo del que es cabeça soberana de la Iglesia catholica, y han pretendido atribuyr su honra a los que della no son dignos, y la de su vicario, y de sus ministros, a los adulterinos, y nouelcros. Todo aquesto dize aquel docto philosopho, y despues se diuierte en loores de nuestro Rey. Mas es impossible que en tan pequeño volumen como aqueste es, y con tan debil argumento como es este de los presagios se pueden tractar como es razon, y assi los dexare para otro lugar mas oportuno, y solamente dire q̃ quien atentamente considerare aquestas predicciones vera que son nuestro verdadero dechado en que auemos de deprender, para aduertir el mucho cuydado que la magestad diuina tiene de aqueste nuestro principe, pues le ha librado de tantos peligros y sacado le a puerto de salud, y le ha dado conoscimiẽto de las mercedes, y assistencia que le ha hecho, y con el haze hermoseando, y enriqueciendo el trono de su magestad real, al qual y a todos sus cõsanguineos desseo aq̃lla felicidad que todo leal vassallo esta obligado a dessear en que se incluya vida larga, acrescentamiẽto de virtudes, entero cumplimiẽ-

to

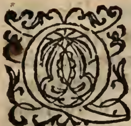
to de ſus juſtos deſſeos, y victoria contra ſus
enemigos, aſsi en lo q̃ toca a ſu corona, y rey
no, como de los q̃ contradizẽ ala ſancta Apo
ſtolica, y la Catholica religiõ, q̃ eſta fundada
en la confeſsion delos Apoſtoles, y manteni
da en la auctoridad de la ſancta ſilla de Ro-
ma. Y ſuplico a Dios q̃ ſea ſeruido d̃ boluer ſu
yra contra el enemigo comun dela Chriſtiã-
dad, y mude los coraçones de los q̃ con falſas
doctrinas los tienẽ preuertidos dela fe, para
q̃ eſtando todos conformes, y vnidos en ver
dadera fe y caridad, los effectos de q̃ por tan
tos prodigios ſomos amenazados, ſalgã va-
nos, y podamos yr a vengar la ſangre de los
Chriſtianos q̃ ha ſido vertida por la violẽcia
delos Turcos, los quales aſſuelã la tierra. Aũ
que tãbiẽ quiero aduertir q̃ no todas vezes
los prodigios, y monſtruos amenazan vna
tierra en particular, q̃ tambien ſe pueden a-
tribuyr, a preſagio contra todo el pueblo, y
cuerpo Chriſtiano, por ſer como es vno en
Dios, y aqueſta vnion es perſeguida de aque
llos terribles tyranos, porq̃ aunq̃ parezca q̃
algunas vezes acariciã a algun miembro de
aqueſte cuerpo, es ſolo por via de fraude, y
para con ſu fabor derribar a otro alguno de
llos, y deſpues q̃ a algunos tienẽ rendidos, ſe
buel

bueluen contra aquel que los auia faborescido, y de aquesta suerte pretenden debilitar la republica Christiana, para despues vẽcer la de todo punto. Supliquemos a Dios que aquel cuerpo tullido, y sin fuerças, no sea significaciõ de la vniõ de aqueste cuerpo Christiano, y que no seamos forzados a respirar debaxo del arbitrio, y voluntad de los infieles. Y que ellos no sean los que a su volũtad, y tyranicamente nos den vida: y q̃ nuestros braços no estẽ debaxo de los agenos, ni nuestros pies conjuntos con los muslos de los q̃ no tienẽ otro desseo si no es tener dominio sobre nosotros. Esto es lo q̃ al presente se me ha offrecido dezir acerca del significado de aquel monstro: y pudiera ser que sino vuiera sido cogido de improuiso, que vuiera hecho mas largo discurso, mas ha me atajado la breuedad del tiempo, y asi soy digno de perdõ, sino vuiere satisfecho al desseo del lector, que mi desseo es agradar a todos.

Del horrible y temeroso apoderamienta que del cuerpo de una muger hizo un espiritu maligno en una uilla de tierras de Leon el año de 1565.

CAP.

CAP. XII.



VANTO los casos que acaescen son mas raros, tanto mas son considerables, y dignos de ser aduertidos, y quando no oy razones naturales que dar les, se tiene mucha difficultad en el inuestigar sus causas, y por aquesto no quisiera emprēder el inuestigar, ni tratar de vn subjecto, del qual muchos hōbres doctos han tratado, aunque con diuersidades, pero han aduertido en el grandes consideraciones. Y esto es acerca de vn caso que aora en aqueste nuestro tiempo ha acaescido, publica, y manifiestamente, en presencia de muchas personas, que es el que prometido tengo en el titulo de aqueste capitulo, del apoderamiēto que vn demonio tuuo sobre el cuerpo de vna senzilla, y simple muger. Mas empero como mi intento es escriuir cosas prodigiosas, y que siruan de dechado para nuestra doctrina he osado escreuirlo, assi por auer sido vn caso tan notorio, como porque es subjecto admirable, y que en ello vuo grādes ocurrencias, que son al propo-

posito del presupuesto que en las de mas de aquestas historias he lleuado, el qual es mostrar que Dios se sirue de todas sus criaturas, para manifestarnos su poder, y gloria, y que quiere que su justicia resplãdezca, y que sus obras sean magnificadas en el acatamiento de todos. Y para darnos a entender q̃ nos cegamos con nuestros apetites, y que cõ nuestras corrupciones le ofendemos, y maluadamente le somos ingratos, y que ni reconoscemos su poder, ni consideramos sus obras, aũ q̃ el effecto nos enseña q̃ notoriamente son diuersas del ordinario curso de naturaleza, segũ q̃ en aqueste sucesso se puede ver, porq̃ siendo asi como lo es que nuestros miẽbros son los organos del alma, q̃ es espiritual, y q̃ las obras exteriores son regidas, y gouernadas por aquel mismo espiritu interior q̃ en nosotros esta, no aura quien no se admire en ver que aquella parte que a Dios esta dedicada; perciba mas sensiblemente que no el aprehension, vna cosa que en todo le es contrario, y que lo que pretende es solo nuestra perdicion. Y asi mismo admira que contra toda la razon humana, y contra la naturaleza de aqueste subjecto de que voy tratando, se vea vna cosa incorporea

que finja formar de si vn cuerpo, y transformarse en el desuerte, que assi la vista, como el entendimiento no sean parte para determinar la calidad, y substancia de aquellas tales formas. Y quien aura a quien no parezca marauilloso (sino es que sea atailta, o que tenga el orgullo y la presumpcion semejante al padre de temeridad) que vea que el cuerpo de vn frenetico sera regido de otro espiritu allende del que le da vida, y que su propria alma este tã subjecta y ligada, q̃ dexe de seguir su desseo y obedezca, a la voluntad de vna fantasma que con ella esta medio incorporada, y la detiene, atormenta, y priua de su libre y desocupada voluntad que antes tenia. Y quien no se confundira en ver que vna simple muger que no tiene pratica de ninguna sciencia, ni exercicio de letras, sepa hablar en diuersas lenguas, y disputar cosas arduas, y responder a las mas difficultosas dubdas que se puedã proponer entre muy doctos hõbres. Aunque a esto se me podria dezir que tambien las Sibilas dixeron cosas marauillosas. Pero yo respondere que fuerõ mouidas por espiritu de prophecias. Y si se me alegare con las sacerdotisas de Apolo, y de otros fabulosos Dioses, dire que aque-

aquellas estauan posseydas del espiritu maligno, y que el se seruia de aquellos subjectos para atraer la gente supersticiosa a su seruicio, segun que manifiestamente se vee en Virgilio quando escriue de la sacerdotisa de Eneas, q̃ dize tenia acidentes de la manera como los tienen los q̃ estan posseydos del demonio, porque dize assi.

Luego en entrando el rostro se de muda,
Pierde el color, y cõ gran furia, y rabia
Se mueue, y gime, y el cabello eriza,
Con sobre salto animo, y pecho.

No se pueden dessear mas manifiestas señales para conoscer que el espiritu maligno esta apoderado de vna persona, que el ver que tiene el mouimiento violento, el cabello erizado el color demudado, alborotado el cuerpo, y alterado el entendimiento. Como lo estaua aquella sacerdotesa, y no hablaua sino era lo q̃ le dictaua aquel espiritu q̃ la dominaua. Y lo proprio hazẽ todos los que estan endemoniados, mientras estan cõ aquel furor, porque algunos ratos suelen

repoſar. Aqueſto que haſta aqui he dicho há ſido por cauſa de que ſe que ay perſonas tan temerarias, y que de tal ſuerte ſon dominados del miſmo demonio, que quieren poner limite en el poder de Dios, y dar *regla a la* execucion de ſu juſticia, pues que con razones naturales pretenden impoſsibilitar lo que ellos con ſu carnal entendimiento no comprehenden, por ſer coſa que excede los limites de philoſophia. Aunque ellos por viſta de ojos han viſto el effecto de aqueſta verdad pero como ellos tienen ciego el entendimiento, no quieren confeſſar que veen la luz. Y aſsi niegan que no ay hombres poſſeydos del demonio; y dizen que no ay otros endemoniados ſino los que por demaſiada melancolia; exceden con ſus operaciones; y que como ſon guiados, y apremiados de aquel humor padeſcen deffectos de los ſentidos. Y tienen eſtragado el conoſcimiento, y el juyzio natural que tenian del ſer de hombres. Por manera, que pẽſando, cõ aqueſtas opiniones de dar mueſtra de ſer philoſophos, ſe manifieſtan ſer impios, y ataiſtas, pues niegan, y contradizen a lo q̃ el miſmo hijo de Dios nos enſeño y manifeſto cõ ſus obras, y aq̃ſto miſmo niegan

gan algunos medicos q̄ atribuyen tanta fuerça aquella melançolica pasſion del hombre aquien ellos llamã Bili, atra, q̄ dizen no auer otro eſpiritu maligno q̄ los atormente, ſino es aquella enfermedad, y para prueua de aaqueſto traen por exemplo los q̄ eſtã priuados del ſentido, aſsi por ſobrado amor, como por exceſsiuo dolor, o triſteza. Mas deſtos no ay q̄ hazer caſo, porq̄ es yerro eſtiuar tãto en la fuerça del humor q̄ ſe dexe de conoſcer lo q̄ por nueſtros peccados, quãdo Dios lo permite, haze en noſotros el eſpiritu maligno, ſegũ nos los certifica el Euangelio, y aun los miſmos gentiles lo confieſſan.

No me quiero ocupar en contar la diſtinction, y diuiſion que los Platonicos hizierõ de los eſpiritus, aunque algo pudiera ſer a nueſtro propoſito, lo que quiero dezir es, lo que Porfirio dize por ſer vno delos de aquella eſcuela lo qual es eſto. Por aqueſta razon, ſumamente mereſcen ſer loados el ayuno, y la caſtidad, porque de mas de ſer virtudes que aplazen a Dios, con ello ſe reſiſte a los eſpiritus, los quales como ſe deleytan, y gozan con la ſangre, y con las torpezas, ſe entran en los cuerpos de los hombres, y ſe apoderan dellos. Y ſe puede dezir

que aquestos espiritus son de tres cabeças de la manera como se figura el cancerbero. Que los vnos abitan en el ayre, y otros en el agua, y otros en la tierra, de los quales aquestos son los mas perniciosos. Bien claro se vee por aquestas palabras que aquel infiel confiessa que los demonios se apoderan de los cuerpos de los hombres y que la castidad y ela yuno les son contrarios. Lo que Christianamente en quanto a las consideraciones philosophicas se aduierte es que aquel espiritu maligno esta siempre encentinela para no perder punto en el aprouechar se de las ocasiones que le damos para sus empresas, y que quando vee que alguno padesce de colora in paciente, y que por estremo dolor ha perdido el comer, el beuer, y el sueño y que tiene el anima inquieta, y sumergida en la imaginacion de su tormento, y pesar, procura apoderar se del, porq̃ aquel tal esta mas apto para que el le acometa.

No quiero detener me en disputar vna opiniõ q̃ tratã los mismos Platonicos, acerca de aueriguar si los demonios q̃ se apoderã d̃ los hõbres, si son terrestres, aquatiles, o subterraneos, porque de qualquiera suerte que

sean,

sean, son espiritus enemigos del hombre, en tal manera que le priuan del vso de la razon que es la mas sublime parte de su excelēcia. Y acerca de q̄ los mismos philosophos dizē que quando el espiritu del hombre se leuanta y enleua tanto, que venga a sustentar se de sola la contemplacion intelectual, que entonces es inspirado de demonios mas eminentes, y sublimes, se deue entender que aquellas inspiraciones que dizen son diuinas, y las visiones que se mostraren seran angelicas, que mientras el sentido, y la razon del hombre no se estragare, e hiziere cosas con que el criador se offenda sera regalado con inspiraciones diuinas. Porque a quien particularmente se communican es a los virtuosos. Y por el contrario, de quien mas ordinariamente el demonio se apodera, es de personas de mal viuir, o es para castigo nuestro, mas es permitiēdo lo Dios, porque de otra suerte el no tiene ningun poder para ellos, y quando Dios se lo permite, es para que conozcamos su justicia y poder, y que entendamos que es para gloria suya, y para biē de quiē lo padesce, si se conuierte, y se emendare. Y todo aquesto presupuesto, la escuela de la Theologia catho-

lica nos enseña, que los diablos, ora tengan cuerpo, o no le tengan, se introduzen, y se enseñorean de los cuerpos de los hombres, y substancialmente se apoderan de sus animos y en ellas exercitan el effecto de su malicia atormentandolas, y haziendo las caer en pedaços. Pero aunque digo sustancialmente no se ha de entener tan estrechamente, que se entienda en quanto ala operacion, sino tan solamente en quanto a la opression, y al apoderamiento de aquel que vsa de aquella violencia. Y como es mero espiritu, de tal suerte se dilata y esparze por los miembros de aquel cuerpo que ocupado tiene, que ofusca las potencias de aquella anima, y se haze como señor de la casa de que esta apoderado. Differencia ay entre el ser actualmente posseydo, o ser dominado del como en substancia. Porque vemos que segun sant Iuan escriue en el decimo tercio capitulo de su Euangelio, que el diablo se metio en el cuerpo de judas no mas de hasta compeler le a que vendiesse a Iesu Christo nuestro Dios. Y en el capitu. 5. de los actos de los Apostoles leemos que cego los coraçones de Anania, y Safira, para que defraudassen el precio de

aque

aquello en que auian vendido sus bienes, que pusieron a los pies de los sagrados Apostoles. Y assi el vno de aquestos dos apoderamientos fue quanto basto para tentar a Judas, e induzir le a que cometiesse aquella traycion, y el otro para subjectar, y rendir a aquellos para que siguiessen su consejo. Mas en quanto a la possession que enlos endemoniados tiene, aquella es mas permision de Dios que otra cosa, porque Dios se sirue dellos como de todas las demas sus criaturas para gloria suya. Y aun que aquesto sea bastante para rendir, y confundir los incredulos herejes, no sera de poca eficacia el discurso de aquesta historia, porq̃ es tal q̃ no sera menester traer otros exẽplos de sucessos antiguos, pues q̃ aquesto fue tan notorio, y se puede dezir q̃ acaescio en nuestra propria casa. Nadie ignora, que desde que la Iglesia catholica fue plantada enel colegio Apostolico, sobre la piedra angular que es Christo nuestro señor, jamas ha auido tiempo en el qual los herejes ayan puesto tanta duda en los principales articulos de nuestra fee, como ha sido en aqueste presente, ni en el qual ellos se ayan enredado, y cegado tanto.

Aunque adonde mas han tropeçado, y en lo que mayores errores han tenido, ha sido acerca del soberano, y sacro sancto misterio del cuerpo, y sangre de nuestro señor Iesu Christo. No obstante que los mas perniciosos herejes de los tiempos antiguos, le reuerenciaron, sin tener duda de la verdad de las palabras que Iesu Christo dixo. Y aora en aqueste nuestro tiempo se han mouido hombres tan freneticos, y endemoniados, que no sabiendo como pudiessen estragar el pueblo de Dios, y traer le adesorden, y confusion, han tomado armas contra aquello que mas reuerentemente es acatado por los mas deuotos, pios, y virtuosos christianos que entre los catholicos, ay y niegan la presencia real, corporal, y sacramental del cuerpo, y sangre preciosissimo de Iesu Christo en la hostia, y sacrificio de la sancta missa creyẽdo q̃ si quitassen de por medio aqueste precioso thesoro, les seria facil preuertir el resto del christianismo. Y assi lo han combatido cõ dientes y vñas, procurando salir con su intento, para lo qual el demonio les ha dado grandes ocasiones, mediante sus engaños con que los ha ayudado. Mas ha les sucedido como quando vn loco toma vn cuchillo

que

que se viene a herir con el, y assi le resulta en su particular daño. Y de la misma suerte pensando el diablo hazer abolir aquel sagrado mysterio que tan contrario le es, el mismo ha sido forçado de seruir de subiecto de que por el se manifieste la gloria de Dios; y para magnificacion de la verdad, effecto, y vigor, de aquel sancto, y admirable sacramento. Aqueste proemio, e introducion que hasta aqui he hecho, no ha sido fuera de proposito, sino para que se aduierta en lo que es mi pretension, y juntamente se considere que Dios se sirue del mismo maligno espiritu. Assi como se vio en Iob, permitiendole que le atormentasse. Pero ya es tiempo de dar principio a esta historia prodigiosa que prometida tengo, que assi se puede llamar, teniendo consideracion al successo raro, y extraordinario que en ella vuo, que fue contrario a todas las aduertencias de los sabios de aqueste mũdo, y ageno delas razones philosophicas de q̃ se han pretendido valer, y escudar se los Caluinistas, para pretender de escurescer la fee del sancto sacramento del altar contra quien tanto ladran. El caso es que el año de nuestra saluacion

de mil y quinientos y ſeſenta y cinco, en el tiempo que las guerras que en Francia ſe auian mouido por cauſa de la religion, ſe yuã algo remitiendo, pero debaxó de que cada vno viuia con la libertad de la conciencia que queria, ſegun la confuſion de aquellos calamitoſos tiempos, en vna pequeña villeta que ſe llama Vreuim, que es de la dioceſis, y diſtricto de Laon, auia vna muger moça de haſta diez y ſeys años, que ſe llamaua Nicolaſa: doctada de mucha virtud, la qual por el mes de Iulio de aquel año ſe auia caſado con vn mancebo de aquella miſma villa, y entrambos eran hijos de padres catholicos, y que ſeguian la pureza de la verdadera religion. Y fue aſsi que de aquel vaſo ſimple, y ſin malicia, de aquella innocente moça ſatan quiſo ver ſi podia ſacar con que poder exercitar ſus engaños, mas por el miſmo medio que el penſo vencer, ſe quedo vencido, porque Dios es mas fuerte que no el, y tiene mano de grande poder. El ardid que el enemigo de naturaleza vſo fue, que como ſe vuieſſe llegado el tiempo en que los catholicos, mouidos de la charidad que a los difuntos tienen, e inſtruydos por la ſancta

madre Yglesia, celebran en cada vn año, en el segundo dia del mes de Nouiembre los officios, y sufragios; por los que han fallescido en la fe de Iesu Christo, y auiendo Nicolasa, ydo muy de mañana a la Yglesia de su Parrochia a hazer oracion por las animas de sus difunctos, y estando de rodillas sobre la sepoltura de sus mayores, vio que de la misma sepultura auia salido vna fantasma amortajada de la misma suerte como se adereçan los difuntos para auerlos de enterrar. Y como es opinion recebida entre la gente senzilla, de que algunas vezes aparescen algunas animas de diffunctos (que es cosa que segun el aparencia de las razones que para ello ay, no se puede negar) creyo que era el anima de alguno de sus antecessores, que se le auia representado. Mas segun digo, fue ardid del enemigo de naturaleza, pero no se sabe si primero a ella le precedio alguna causa de tristeza, o de imaginacion, aunque no fue sola aquella vez la que se le represento, porque desde entonces en qualquiera parte a donde ella yua, o estaua, se le ponia delante de los ojos, en el aparencia de aquella figura, de suerte que como fue

cosa

coſa tan continua, cōcibio en ſi tanto temor y eſpanto, que ſe le remouieron los humores, y le cauſaron grandes dolores de cabeça, y de eſtomago y ſe enflaqueſcio, y deſfiguro ſin hallar remedio. Y paſſados algunos dias aquel engañoſo eſpiritu le hablo, ſin q̄ ella le vuieſſe incitado a ello, y le dixo que era el anima de Iuachim Guillet ſu abuelo, y que eſtaua en penas de purgatorio, y que ſi ella vuieſſe querido dentro de tres años le podia librar dellas, mediante hazerle dezir vn numero de miſſas que el le ſignifico, y aſsi miſmo que fueſſe a vna cierta romeria, que todo ello es ſancto, y bueno, y es ſalutifero remedio contra los engaños de aquel enemigo, mas a el no le es coſa nueua transſigurarſe en angel de luz. Algunos Theologos han tenido oporpinion, que los eſpiritus malignos, aſsiſten a los ſepulchros de los que han muerto en mal eſtado, y que alli repreſentan iluſiones noturnas, pero ello es coſa que la quiero dexar para que la diſputen otros que tengan mas curſo de las letras ſagradas que no yo, porque no ay texto eſpreſſo que lo diga. Aunque el dezir que los eſpiritus aſsiten cabe los ſepulchros, y mas en particular

aun dezir que andan vagando los espiritus de aquellos cuerpos que caresce de sepultura, es opinion Platonica, y assi lo sintio Virgilio, pues que introduze a la Sibila que hablando con Eneas le dize.

Este tropel que vees andar vagando,
Es de gente mezquina, cuyos cuerpos
Carescen de piadosa sepultura,
Y el duro hado, aun no les consiente,
Passar Leteo, ni tocar sus ondas,
Hasta que sean cumplidos los siete años,
Si antes, ya no fuessen sepultados,
Y esperan aquel plazo con desseo,
Para entrar ya en el triste reyno oscuro.

Mas todas oquestas son vanidades sofisticas, y solo para por via de ostentacion disputarlas en las escuelas, porque es doctrina, de quien los magos se aprouechan, e yo conozco vno que me dixo que auia hecho apa rescer el anima de vn religioso de Santiago de alto passo, que deuio ser algun espiritu maligno que se fingio ser aquel difunto, que se mostro retratado sobre su missma sepultura, y el le hizo ver a vn muchacho que alli estaua, y despues aquel espiritu

mali

maligno le ſiguio mucho tiempo, de la ſuerte como la ſombra ſigue a vn cuerpo, y al fin aquel muchacho ſe ha deſapareſcido que no ſe ha ſabido mas del, y lo proprio deuia de q̃rer hazer eſtotro de aqueſta afligida muger, la qual hizo dezir muchas miſſas, y hazer rogatiuas por los difunctos, y no baſto para librar ſe de aquella perſecucion y ſiempre yua de mal en peor, que el ſe yua apoderando della. Y como le vuieſſen a ella preguntado que medio le pareſcia poder ſe tener para que ſe quietaſſe dixo que era neceſſario embiar en ſu nombre alguna perſona a Santiago de Galizia, para que por ſu abuelo hizieſſe aquella peregrinacion para librar le de las penas en que eſtaua. Y que aſsi miſmo a ella le conuenia recoger ſe algunos meſes, y ayunar a pan y agua. No querria ſer tenido por enfadoſo por lo mucho que me detengo en los preambulos de aqueſte diſcurſo, y no puedo dexar de alargarme por yr de moſtrando los ardides de que ſatan ſabe vſar. Y aſsi como no la podia atraer a deſeſperacion, y a que ſe deſpeñaſſe como ha induzido a otros ſobre quien ha tenido poder, pre-

tendia, de baxo de pretesto de ayunos, y sancti dades, de separar la de la communicacion de la gente para mas al seguro poder la acometer. Mas Dios inspiro a sus padres a q̃ conosciessen que lo que a ella perseguia no era el anima del abuelo, sino alguna diabolica ilusion, segun se entendia por la inquietud que tenia; y aunque algunos dias lo procuraron tener en cubierto por causa de la infamia, al fin procuraron dar cuenta de ello, para darle remedio. Y lo dixeron al Abad de Fuscigni, q̃ es señor y mayoral de aquella villa de Vreuin, y es hombre de ilustre generacion, que desciende de los señores de Conde, y es vn fuerte escudo de la religion catholica, y le suplicaron que hiziesse exorcizar, y conjurar aquel espiritu que dias y noches la perseguia, y parescia que hablaua por su boca, el la hizo lleuar a vn monesterio de frayles dominicos y alli le conjuraron, mas el se estuuo firme en dezir que era el anima de su abuelo de parte de madre. Y diziendole q̃ las animas de los muertos no se apoderan de los cuerpos de los viuos. Dixo que no estaua apoderado de ella, y diziendole que sino, que como hablaua, por su boca, dixo, Que por permisiõ de Dios se seruia de ella como de su proprio organo. Despues por el mes de deziembre le tornaron a conjurar, y entonces claramẽte dixo que era Bel zebu aquien los egypcios llamaron serapis, y los

griegos Pluton, principe de los demonios. Y tã bien el Euangelio le da aquel nombre. Mas por proteſtos, y amoneſtaciones que entonces ſe le hizierõ, no quiſo ſalir de aquel cuerpo, ni deſamparar aquel lugar q̃ vſurpado tenia, y la atormentaua, y afligia cõ mas rigor; que algunas vezes la hazia meter debaxo đ alguna cama, y en algunos eſtrechos lugares, y rincones, y la arraſtraua por toda la caſa y otras vezes la hazia ſubir a lo mas alto de ella para procurar de hazer la caer, y en todo le daua moleſtia. De ſuerte que perdio la hermoſura que tenia, y ſe paro horrible, y feroz. Iataua ſſe aquel maligno que aunq̃ eſtaua en ella, q̃ algunas vezes ſe ſalia, y ſe yua a otras partes, y q̃ incitaua a algunos hombres a que cometieſſen grandes maldades, y referia algunas de ellas las quales deſpues ſe certificauã. Para confuſion de los que niegan que el demonio no ſe apodera, y dizen que aquellos ademanes ſon acidentes naturales. Quiero dezir, que como los parientes de aq̃lla deſdichada vuieſſen propueſto de lleuarla a Lieſſa, la puſieron ſobre vn carro, y llegados al medio camino el carro ſe paro, que fuerças humanas no baſtaron para hazerle mouer ni para ello fueron baſtantes los cauallos que le tirauan. Mas auiendo hecho torcer el viage para otra parte ſe dexo lleuar. Aſsi q̃ aqueſtas no ſon coſas de q̃ los naturaliſtas puedan dar razones: ni tampoco las

po-

podrã dar de q̃(como en aquel cuerpo estuuiesse mucho número de demonios, al tiempo que todos ellos salieron sin quedar mas de tres, para tener compañia à belzebu)los ladrillos,y el plomo del chapitel de la Iglesia de Laon,se cayeron,y el alamo que en la plaça estaua delãte de la misma Iglesia se arrãco,en señal de q̃ auiã salido. El obispo de aq̃lla ciudad la exorcizo,puesta la sobrepelliz,y el estola,y teniẽdo delãte de si vna Cruz, y el agua bẽdita,y vltimadamẽte truxo el sãtissimo Sacramẽto de la Eucharistia, por cuya reuerencia, y gloria me soy mouido a escreuir aq̃sta historia,porq̃ en el discurso de ella se vera como Dios fue seruido de q̃ los hugonotes viessẽ,y entẽdiessen la verdad,de lo q̃ ellos niegã,y no quierẽ creer,acerca del inefable, y diuino misterio de la sancta Missa porq̃ siẽpre mientras la exorcizarõ estuuierõ presentes mucho numero de ellos, y lo mismo đ gẽte Catholica. Aq̃l principe đ los đmonios,q̃ era el q̃ mas atormẽtaua aq̃l cuerpo, mofaua đlà aspersiõ đl agua bẽdita,q̃ sobre ella echauã y dauã muestras de no estimarla,ni hazia caso de los exorcismos q̃ sobre ella leyã mas de q̃ quãdo oya nõbrar el nõbre de Iesu Christo, y via q̃ sobre la paciente se hazia la señal de la Cruz, mostraua temor,y gemia porq̃ no podia sufrir aq̃lla señal de viuificacion, de que continuamente los fieles se hã aprouechado en todo aquello que en

virtud del admirable nombre de Dios hã hecho.
Y como los herejes de nuestro tiempo son enemi
gos de la passion, y cruz de nuestro señor Iesu
Christo, mofan de ella, y escarnescen de la gloria
que aquella diuina señal tiene adquerida; que es
tal que haze temblar los poderios infernales.
Por lo qual Tertuliano nos enseña que assi en el
comienço como en los fines de todas nuestras o
bras nos señalemos las frentes, con aquella diui-
na señal. Y la historia Eclesiastica nos dize que
sant Marcelo obispo de Apamia, con sola agua
bẽdita, hecha en ella la señal de la cruz, y aspergiẽ
dola echo vn demonio de vn templo de Iupiter,
Y sant Hieronymo nos amonesta a que muchas
vezes nos señalemos las frentes con la señal de la
cruz, por causa q̃ si el destruidor de Egypto nos
hallasse desapercebidos nos arruynaria, y junta-
mente a los que son figurados por los egypcios.
El demonio, segun digo mostraua el recelo que
de ella tenia, porque quando se la acercauan, y cõ
ella persignauã à aquella paciente, ella se estreme
cia, cruxia los dientes, y se amortecia, lo qual no
hazia ni al agua, ni al cirio bendicto que delante
de si tenia, más procuraua escupir en la caldereta
del agua, y con grande fuerça soplaua en el cirio
para apagarle. Aunque todos los mouimientos,
y ademanes que hasta entonces auia hecho no a-
uian sido nada, respecto a lo q̃ aquel afligido cuer

po hizo quando el Obiſpo truxo alli el ſanctiſſimo Sacramẽto del altar, que entonces dio mueſtras de reconoſcer la preſencia de ſu criador, cuya poderoſamano el tanto teme, y aſsi afligio aquella atormentada muger mucho mas de lo q̃ haſta entonces auia hecho, que la hizo retorcer a vna vanda, y a otra, y enclauixar las manos, y mouer los pies, y hazer gambetas con tanta ligereza quanta pudiera tener qualquier dieſtro volteador. Y ſiendo ella de ſu propia calidad benigna, afable, catholica, y de roſtro plazentero, al tiempo que aquel venerable perlado le moſtraua el precioſo cuerpo de nueſtro Señor, y ſe le acercaua, ſe moſtraua horrible, y temeroſa, y le centelleauan los ojos, y miraua al traues, y ſacaua la lengua, con tales ademanes, que manifieſtamẽte ſe conoſcia no ſer ella la que ſe mouia, ſi no aquel eſpiritu maligno que de ella eſtaua apoderado. Y ſiempre que el la dexaua quedaua tan laſſa, y canſada, y con tan profundo ſueño, que pareſcia eſtaua amodorrida, y priuada de todos ſentidos y no podia voluer en ſi, ſi no era con la preſencia de el ſantiſsimo ſacramento de la Euchariſtia. Y eſto es coſa que los herejes no puedẽ negar por que ſegun tengo dicho ſiempre eſtuuierõ preſentes mucha cantidad de ellos, que por curioſidad querian ver el fin de aquella lucha, y aſsi vieron que todas las vezes que ella quedaua cayda en el

ſuelo,y tēdida ſin acuerdo en llegandole el ſancto Sacramento, recordaua, abria los ojos, mouia los braços,y el cuerpo,y ſe arrudillaua delante de el,y ſe perſinaua,y ſantiguaua con mucha mueſtra de Chriſtiandad.

En fin por yr abreuiando aqueſte diſcurſo digo,que deſpues que vuieron ſalido de ella aquella primera cantidad de demonios,ſalieron otros dos el primero que de ellos ſalio ſe dixo llamar legion,y el otro,aſtarot. Mas en quanto a eſto de los nombres no importa,porque ellos ſe fingen los que ſe les antoja,y muchas vezes ſe apellidan con los que el vulgo les tiene pueſtos, porque ſe deleytan de engañar los hombres, debaxo del aparencia de la ruſticidad,y aſpereza de aquellos nombres barbaros. El mas principal de ellos dixo vna coſa harto notable, y fue que como le vuieſſen pregūtado que pues que aquella muger era Catholica,que porque ſe auia entrado en ella y no en el cuerpo de vna perſona que fueſſe herege,pues que alli auia tantos, Reſpondio que vn hombre fuera injuſto ſi afligiera a vn ſu criado q̄ hiziera ſu voluntad. En lo qual dio a entender que los luteranos eran ſus ſieruos,y que pues los tenia de babaxo de ſu poder, no tenia para que atormentarlos. Deſpues que de aquel cuerpo vuieron ſalido Legion,y Aſtarot,quedauan en el otros dos malignos eſpiritues capitanes de los de

mas,que eran Cerbero,y Belzebu, los quales ob stinadamente resistian a los conjuros, y no querian salir de alli, y deuia ser patricular permision de Dios para q̃ mas se manifestasse su gloria,porque si vuieran salido al primer exorcismo, pudiera ser que los aduersarios,huuieran hallado algun achaque,para sustentar su dañada prētēsion ,y de aquella manera como vieron durartanto tiempo el asistir a ella, con continuacion de oraciones, ayunos,limosnas,y otras obras Christianas, que la gente Catholica hazia,no pudierō preualescer en su malicia,y mas sabiendo que aquella muger era ydiota,y que apenas sabia leer en vnas horas y vian que hablaua en varias lenguas,y disputaua de variedad de ciencias,y de cosas difficultosas. De suerte que eran constriñidos a confessar que era regida, y gouernada por otro espiritu,allende el suyo. Y de que aquel no fuesse angel de luz, se via harto manifiestamente, porque los effectos de su agitacion,no yuan encaminados agloria de Dios, ni sus terminos, ni palabras no dauan indicio de bondad, sanctidad, ni christiandad: por lo qual eran forçados aconceder que el que la dominaua era el demonio. Y mas que los angeles de luz no se reuisten en los cuerpos, ni atormentan a nadie, mas procuran nuestro bien, y les desplaze nuestro daño. Ni dellos se lee q̃ jamas ayā asombrado, ni afligido ningũa persona en particu

lar,y las vezes que ſe han apareſcido ha ſido con alegre viſta,y con proſpero ſuceſſo,y ſus apareſci mientos no atemorizan, ni cauſan terror, como hazen los apreſcimientos de los demonios. Y la eſcuela Chriſtiana cree que las alteraciones que cauſan los apareſcimiētos de los angeles, ſon no mas de mediante aquella nouedad,de hazerſe viſibles, porque en lo de mas ſon harto differentes de ellos,pues conſuelan a aquellos aquien apareſcen. Como lo hizo aquel que ſe moſtro a la madre de Sanſon,que aunque ſegun ella dixo, tenia el roſtro terrible, le hablo con blandura, y le hizo promeſſa de que ternia deſcendiente. Y en el Euangelio leemos que quando el Angel Gabriel ſe preſento delante la glorioſiſsima virgen Maria ſeñora nueſtra que aunque al principio ſe turbo,deſpues quedo conſolada,y congozo,con la promeſſa de que auia de parir al ſaluador de el mundo. Mas por el contrario,los apareſcimientos de ſatan ſon llenos de temores,y ſiempre cauſan aſombro,y terror,y en ninguna parte ſe mueſtran,que a la deſpedida no den ſeñal de ſu malicia:pues que todo lo dexan infetado,y contaminado,y con deteſtable hedor de ſu corrupcion: ſegun ſe vio en la ſalida de todos los que de aquel cuerpo ſalieron. Y de mas de eſto que aquella miſerable paciente no tenia repoſo ſi no era mien tras la deſamparauan,y la dexauan,quãdo ſe yuã

a otras partes, aunque no se detenian mucho, que luego se voluian a ella, y mientras fuera de ella estauan se acompañauan con gentes que de fuera partes venian a ver aquella marauilla, y despues que se tornauan a meter en ella, y que aquellas tales personas estauan alli presentes, les dezian lo que auian hecho, y venido diziendo. Y aun con harto pesar de algunos manifestaron cosas q̃ erã ocultas.

Mas para mayor gloria de Dios, y confusion de los herejes quiero dezir que aunque ellos sabẽ todos los peccados que cometemos, si no son los del pensamiento, no dixeron, ni manifestaron ningunos de aquellos que vuiessen sido cometidos, de que la tal persona se vuiesse confessado, y vuiesse sido absuelto de ellos, y vuiesse hecho penitencia. Pero como los podian ellos dezir, ni acordarse de ellos, pues que Dios dize que como el peccador se cõuierta, y haga penitencia de sus peccados, le seran perdonados, y de ellos no se terna memoria? Mas aunque los herejes vieron todas aquestas marauillas, se estuuieron pertinazes en su obstinacion y aun quisieron impedir que publicamente no se hiziessen aquellos exorcismos, que procuraron cõ los gouernadores de aquella ciudad, que mandasse al Obispo que no los hiziesse asi al descubierto, lo qual fue induzimiento del mismo diablo, que como via que no

podia reſiſtir a la virtud de aquellos ſanctos exor ciſmos y a la real preſencia de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en el ſanctiſsimo ſacramento dela Euchariſtia: queria que aquel milagro que ſe auia de hazer, ſe eſcureſcieſſe: con no ſer en parte publica, para deſpues poderlo calumniar por boca de ſus miniſtros. Pero no le ſuccedio, que Dios dio fuerças aquel buen perlado para que proſiguieſſe aquella obra, ſegun que començada la tenia. Y aun hizo mas, que hizo aſiſtir alli a la juſticia ſeglar, de la miſma manera como tambien los eccleſiaſticos, porque el diablo auia proteſtado que no ſaldria, ſi todos no eſtuuieſſen preſentes, y auia ſido vna de ſus aſtucias, y malicias, porq̃ como ſabia q̃ entre ellos auia tã pertinaces herejes, q̃ por ninguna via auian de querer ver el trumpho del ſanctiſsimo ſacramento, contra quien ellos tã obſtinadamente ladran, y aun tienen eſcrupulo de entrar en la Igleſia, adonde aquel buen perlado, nueuamente començo a conjurar aquel demonio que ſolo auia quedado, y le mando de parte de Dios todo poderoſo, y de Ieſu Chriſto ſu hijo que padeſcio en la Cruz, y que realmente alli eſtaua preſente de baxo de la eſpecie de pan, en aquella ſanctiſsima hoſtia, que ſaliſſe de aquel cuerpo, de aquella ſu criatura. Y el la hizo eſtremezer, y boluer el roſtro, por no ver el ſancto Sacramento, y

porque el Obiſpo no ſe le hiziera beſar, y en el entretanto toda la gente Catholica eſtaua hincada de rudillas, y ſuplicauan a Dios fueſſe ſeruido de librar aquella pobre paciente, de aquel tormẽto en que eſtaua: la qual por vn poco ſe eſtuuo quieta, aunque miraua de traues con feroz aſpecto. Y luego en vn inſtante, como ſi aquel demonio vuiera cobrado nueuas fuerças, y brio, torno a afligirla, y atormentarla de tal ſuerte, que todos creyan que no podria durar en aquella pena, porque les pareſcia impoſsible que vna muger delicada y desflaqueſcida no tendria fuerças para reſiſtir a aquella furioſa, y vltima lucha. Los Catholicos ſe derritian en lagrimas, y ſuplicauan a Dios ſe compadeſcieſſe de aquella anima atormẽtada. Y al fin plugo a Dios que aquel maligno Belzebu ſalio de aquel lugar que tanto auia defendido, aunque fue con grandiſsima de monſtracion, y ſeñales: porque ſe oyo vn grande rumor como trueno, y toda la boueda, y techumbre de la Igleſia, ſe hincho, y eſcureſcio de humo, y niebla, y en aquel miſmo inſtante ſe vio lo miſmo ſobre la torre de aquella Igleſia, y aun llamas embueltas con ello. Deſpues que Nicolaſa q̃do libre, poco a poco començo amouer el vn braço, y alçarle en alto, y deſpues el otro. Y auiẽdole enſeñado vna Cruz, ſe abraço cõ ella cõ, tãto ahin

co

co,que no la podian desasir de ella:y mostraua de tener cō ella mucho gozo,y si poco antes la auia aborrescido,y detestado, no auia sido por su voluntad, mas apremiada de aquel que la dominaua. Mucho fue el contento que los Catholicos rescibieron,en ver quan visiblemēte se auia magnificado la gloria de Dios en su Iglesia. Y grande fue el dolor,y pesar que los luteranos tuuierō en ver que por la virtud del sancto Sacramento del cuerpo precioso de Iesu Christo en la sancta Hostia,se auia hecho aquel tan insigne milagro: y en presencia de tanta multitud de gente.

Ya he puesto fin a aquesta historia,y la he cōtado lo mas sumariamente que he podido: aunque es el mas alto, y admirable subjecto de quātos en aqueste nuestro siglo han acaescido, y fue cosa tā publica,y manifiesta que ninguno ay por malo, y peruerso que sea que la pueda calūniar. Y los mismos herejes caluinistas hā tratado aquella muger,assi antes como despues de aquella persecucion:a la qual quedaron vnos desmayos, y desbanescimientos como los que tenia quando el demonio la posseya, que le duraron algunos dias, y para ellos hallaua grande consuelo y aliuio, con la presencia del sanctissimo Sacramento, que es cosa que solo ello bastara para que los herejes se rindieran,y subjetaran a vna tan manifiesta señal de verdad. Mas su malicia los tiene ciegos:porque

que los que no se rinden al Euangelio, y que niegan que no ay endemoniados, no es marauilla q̃ nieguē qualquiera otra cosa, y asi en castigo de su obstinaciō, y peruersidad, los negara Iesu Christo saluador del mundo en el dia postrimero, y les dira. Y d al fuego eterno malditos de mi padre.

De algunos Montes que arrojan fuego, y llamas de la manera mijma como el Ethna, o Mōgibel de Sicilia.

CAP. XIII.



Inguna cosa ay de quantas naturaleza tiene que si excede de su ordinario curso, dexe de merescer nombre de monstruo prodigio, o obstento, y esto no porque los vulgares les ayan dado aquestos epitectos, mas porque cōforme a su propria significacion los tienen, porque significan, muestran y declaran, y asi los latinos dizen. Eo quod portendunt, monstrant, & ostendunt: Siguiendo yo la opinion de sant Augustin, contradigo la de aquellos que dizen que los monstruos y los prodigios son cosas contra la naturaleza, y digo que no es asi, pues que de todo ello es ella la productora, si no es de los milagros que Dios haze: aunque tambien ellos toman su subjeto en

los

los cuerpos de la miſma naturaleza. Tampoco ſe deuẽ llamar coſas contra la naturaleza lsa que acaecen pocas vezes, ſi no es en ſolo aquello en q̃ el ſubjeto lo admite, que ſon aquellas que meramente ſon contrarias a la miſma naturaleza, porque todo lo de mas eſta incorporado en ella, no menos que acaezcã por ſuperabundancia, o por poca cantidad de la materia, que ſon los acidẽtes que nos cauſan que nos marauillemos de ellas, ſegũ que lo moſtraremos en la proſecuciõ de aqueſta hiſtoria: Algunos exceſſos ſuelen acaeſcer en las coſas comunes de naturaleza, quelegitimamẽte ſe llaman prodigios y portentos que en ella ſe conſideran como en las eſpecies de los animales ſe conſideran los monſtruos, y no ſepuede negar que aunque los elemẽtos ſean de calidades diuerſas, no tengan entre ſi vna comun ligadura, y aſsi al mas perfecto le conuiene ſoportar las imperfectiones de los de mas, y aſsi lo hazen que ala tierra que es arida, y ſeca, el agua la humedeſce, y la haze fecunda, y el fuego le da la fuerça viuificante. Aſsi que aquel cuerpo aunque es ſolo, como eſta viuificado, mantenido y animado por los de mas elemẽtos, viene aſer el receptaculo de los de mas cuerpos ſuſtantiuos, de ſuerte que aunque no es mas de vna ſola parte, contiene en ſi agua fuego, y ayre. Todo lo qual le ſirue para ſu bien, y ſuſtento, no obſtante que ſon tan differen

ferentes quanto lo son: y quando en ellos ay al gun excesso, entonces segun dicho tengo, aquello se llama portento. Y jamas naturaleza no padesce ninguna violencia, que aque llo tal no sea mensagero, y anunciador de algun mal, y significacion de algun desastre de que Dios nos amenaze por castigo de nuestros peccados, y aunque de aqueste subjeto aya infinitas consideraciones he querido escoger vna que no sea muy remota, porque para su comprobacion no me vuiesse sido necessario mendigar los testimonios en escriptores exquisitos, siendo ya cosa rescibida que lo que los hombres doctos han escripto es sentencia comun, y assi para aqueste mi intento, he hecho election de el mōte Ethna, que aora comunmēte es llamado Mōgibel, que esta en la Isla de Sicilia, y el auerle yo tomado por subjeto de aqueste capitulo, ha sido causa lo que muchas vezes en el ha sucedido acerca de los vapores encendidos que del han salido de la manera misma como si los vomitara. Y aunque es cosa natural, jamas ha acascido que despues no se aya seguido algun grande infortunio. Es vna mōtaña que fue muy celebrada de los poetas antiguos, de tal suerte que ninguno de ellos assi griego como latino, dexo de hazer de ella mencion, aunq̄ sobre todos la hizo aq̄l docto y grāde Mantuano, q̄ de ella escriuio vn elegāte opusculo, del

qual

qual aure de aprouecharme en la prosecucion de aqueste discurso: quando trate de los fuegos que salen de su cumbre: los quales son harto temidos de los de la ciudad de Catanea, y assi lo canta Lucano en el sexto libro de la guerra ciuil, que dize.

No tan temido Encedalo se muestra
A los habitadores del mont'Ethna
Quando con furia vomitando fuego
De temblores ventosos arrojado
Les abrasa sus campos, y labores,
Y todo lo reduze en vil ceniza.

Y no solo los poetas trataron de sus temerosos effectos, mas aun los geografos, y los historiadores hizieron de ellos elegantes discursos, por parescerles que eran dignos de que en los siglos futuros fuessen memorados: de mas de que aquella montaña es la mas mencionada de Europa, es la mayor de Sicilia, assi en su circuyto, como en ser alta, y es escueta, y esenta sin que a ella este conjũta otra ninguna cuesta, que es cosa harto singular porque todas las de mas se van continuando las vnas de las otras, aunque en los nombres son differentes, como por exemplo vemos que hazen los Pyrineos, y los Alpes. Perpetuamente esta lançando fuego, el qual sale de vna abertura, o boca que tiene en lo mas alto de su cumbre, y aunq̃

no siempre se parecen las llamas, los que a ella se acercan saben quan poca seguridad se puede tener dellas: de mas de que el ayre, y los vapores ardientes que della salen, no consienten que nadie se detenga alli mucho tiempo. Y demas desto no es pequeño el temor que causa el rumor del heruor de su betumen, que es el origen que causa sus inflammaciones.

Apiano Alexandrino en su quinto libro de las guerras ciuiles, trata de sus grandes hedores, y de sus temerosos bramidos, y dize que salia del relampagos, y rayos que passauan por encima de los soldados del exercito de Cesar, y que grandemente los atemorizauan. Y que a los Alemanes les causo tanta admiracion que tuuieron por fabula lo q̄ del auian oydo dezir. Y pues que es tan marauilloso creo no sera tenido por enfadoso, en descreuir particularmente de sus causas y marauillas, y juntamente aueriguar si sus euaporaciones, y lāçamiētos de llamas tienē algun significado de prodigio. Y en quanto a su descripcion digo, que aquella montaña es abitada en dos laderas, la vna la q̄ mira al medio dia, y la otra la del poniente, y es poblada de grandes, y ricos pueblos: toda

aquella comarca fe llama la viña de Catanea la qual es abundofa de vna fuerte de piedras que parecẽ auer fido cozidas como ladrillos que es indicio del ardor que en fi tiene, y de los fuegos que en tiempos paffados han lançado. En aquellas piedras fe confidera vna cofa marauillofa, y es que fi algunas dellas fe quiebran fe halla en ellas ceniza, q̃ efta encerrada en fus porofidades, y aunq̃ aquefto es afsi, en eftremo fon graffas, y lo es toda aquella tierra, y mucho mas q̃ fi fueffe engrafada por induftria humana. Es fertil, y abundofa de todo genero de fructos, y tiene tan viciofos paftos, que fi al ganado no fangraffen de las orejas moriria ahogado de la fuperabundante gordura.

Aunque de aquel mõte fale perpetuo fuego, manan del fuentes con mucha abundancia de agua, aunque fe conoce auer el fuego agotado, y enxugado muchas dellas. Subiendo a el por la parte a donde efta el Abadia de fant Nicolas de Renes, que hizo edificar Simon, Conde de Policaftro, hijo menor de Rogero, Cõde Sicilia, fe vee que en algunas partes efta verde, y cubierto de arboles, y en otras abrafado de las llamas q̃ el año de mil y quinientos y treynta y fiete, falieron de la

boca de su abisino.y se esparcieron por toda aquella comarca,consumiendo quanto delãte se les puso. Asi mismo de aquella banda se veen muchas bocas,y aberturas, a manera de caleras,o herrerias,pero de forma redonda,de las quales salen vapores humosos, y encendidos,que son indicio del fuego que dentro del esta,continuando se la subida,se hallã algunos bosques de arboles chamuscados,y algunas grãdes aunq̃ escuras cauernas por causa de las sombras,q̃ les hazẽ los grãdes peñascos q̃ sobre ellas estã. Su cũbre esta desnuda,y desierta de toda suerte de arboles y verdura, y alguna poca yerua q̃ tiene esta seca,y aburada como si sobrella se vuiera encẽdido fuego,y aunq̃ de su cẽtro salẽ por aq̃lla grã de boca perpetuas exalaciones ardiẽtes.Sus alrededores estã cubiertos de perpetua nieue:y es tã grãde el frio q̃ alli haze,q̃ sin riesgo d̃ salud no se puede soportar. Ay alli vna torre que se llama del philosopho,y es fama q̃ la edifico aq̃l famoso Empedocle, para desde alli considerar las causas de aquel continuo fuego,aunq̃ se arrojo en la mayor abertura que entonces auia, y de adonde salian mayores llamas,y puede ser q̃ fuesse por dessesperaciõ de no auer podido alcãçar a saber

lo que de sus causas dësseaua. Segun se dize auer hecho Aristoteles en Negroponte, y tã bien pudo ser auer se imaginado, q̃ si se desa parecia, sin que del se vuiesse podido saber q̃ del se vuiesse creydo auer sido arrebatado en el cielo, y le vuieran deyficado, y ofrescido le sacrificios como a vno d̃ los de mas dioses. Y asi lo siente Horacio en su arte poetica quando dize.

La muerte contare de aquel Poeta,
  Que en Sicilia a si proprio fue inhumano
  Pues por eternizar se con los Dioses,
  Se derribo en las llamas del mõte Ethna.

Pero como se le vuiessen quedado los pantuflos junto a la boca de aquella sima, se entendio su desatino, y asi auiendo el creydo ser tenido por vno de los dioses, fue puesto en el Catalogo de los locos vanos, y ambiciosos, sin juyzio, ni razon.

Mucho tiempo despues la exalacion de otro monte fue causa de la muerte de Plinio segundo, mas a ella no le induxo vanidad, sino su demasiada curiosidad, porq̃ auiendo se acercado a las cauernosas aberturas del Vesuio de Somma, para considerar la causa

de que procedia, fue atajada de la violencia del vapor, y del ayre encendido, y assi quedo a hogado, y perdio la vida y con ella la diligēcia, y solicitud q̄ tenia de saber los secretos de naturaleza. No salen de aqueste monte continuas llamas, sino vapores calurosissimos, que dan indicio de la causa de que proceden, que segun en el principio de aqueste capitulo dixe, es el aliança, y la secreta amistad, que los elementos entre si tienen, porque como el fuego esta esparzido por las entrañas de la tierra mientras en ella halla materia en que ceuar se, cresce, y se altera, y quādo le falta, reprime su violencia, y queda amortiguado, y aquesto no es cosa de mi opinion, sino razon natural, y assi lo dize Tomas Fazelo, siciliano, en la historia que de aquella Isla tiene escripta, el qual de mas de ser hōbre de credito, subio a lo alto de aqueste monte, y vio aquella su boca, y abertura, y escriue de aquesta suerte.

Despues que vn poco nos vuimos reposado, y que nos vuimos recreado con la vista y contemplacion de las tierras que desde lo alto de aquella montaña deuisamos, nos encaminamos para yr a aquella parte por cuya causa, y para contēplarla desde cerca auia

mos tomado aquel trabajo, y llegamos a vn llano arenoſo, y reſquebrajado, de cuyas grietas ſalia algun tanto de humo. En medio de aquella llanura eſta vna grande, y temeroſa boca aquien los antiguos llamaron Crater, o vaſo, cuyo circuyto es de poco menos de quatro millas aunque hazia el centro ſiẽpre ſe va enſangoſtando. Salia della tãto humo, y tã eſpeſſos vapores, que no podiamos ver lo que dẽtro della auia, pero como aquellas exalaciones no eran continuas y de vnas a otras auia interualo de tiẽpo, aguardamos q̃ ſe vuieſſen remitido, y echados a gatas fuymos haſta llegar aq̃lla boca, para ver ſi podiamos deuiſar algo de ſu cẽtro. Y por luego no vimos mas de la temeroſa forma de aq̃l abiſmo, q̃ eſta todo conſumido de los continuos incẽdios, y tiene repreſentaciõ de jaſpe por las muchas cortezas de açufre que pegadas eſtan en ſus paredes, eſtuuimos aſsi vn poco para eſtar conſiderando aquella gruta y entanto el fuego ſe torno a encender, y nos dio commodidad para que entremedias del humo, y llamas pudieſſemos diuiſar algun tanto y ver aquel vapor, q̃ vnas vezes ſe moſtraua eſcuro, y otras vezes claro, y trãſparẽte. Y atentamẽte eſtuuimos eſcuchando por

ver si podiamos comprehender lo q̃ en aque lla marauillosa cauerna auia. Que algunos supersticiosamente han creydo q̃ es alguna boca de infierno, aunque no quiero cōtradezir, a la simplicidad, y sanctidad de algunos, aquien, es possible que Dios aya reuelado algo de aquel lugar, y que al vulgo le parezca q̃ es impossible. Y despues que assi vuimos estado algun tãto, oymos vn rumor como el de vna caldera quando yerue, y juntamente oyamos rechinar el betumẽ que ardia, todo lo qual retumbaua por las concauidades de aq̃lla, gruta, y formaua vn sonido como gemidos dolorosos, q̃ nos causarō horror y no poco temor, de suerte q̃ nos retiramos de alli, y no sin recelo de q̃ aquella furiosa exalacion no nos atajasse el camino para no podernos boluer, e increpamos nuestra d̃masiada curiosidad q̃ alli nos auia lleuado. Ninguno ay q̃ tan particularmente cuente las aduertencias de aq̃lla montaña, como haze aqueste Fazelo, y es testigo de vista, y como son cosas raras no creo q̃ causare fastidio en proseguir con la enarracion de lo q̃ el escriue, y es que dize que en toda la llanura de aquella cumbre no ay piedra tan gruessa como las que estan en sus laderas. Y que cree que de

aqueſto es la cauſa que la fuerça de aquel vapor no las puede leuãtar tanto en alto, que ſalgan por la boca de la cumbre de aquel mõte, y que vienen a ſalir por las aberturas de las cauernas antiguas, o por otras q̃ ſe le hazen de nueuo quando el impetu de aquella exalacion le haze abrir, y reſquebraxar en ſus laderas. De la boca que eſta en la cumbre ſale perpetuo humo, y con el algunas vezes ſalen algunas llamas, y ligeriſsima ceniza, que ſe eſparze por el ayre, y no es en mucha cantidad lo vno ni lo otro, porque quando en ſi no tiene abundãcia de materia, es poca toda ſu exalaciõ. De manera que caſi parece que ha ceſſado. Y aſsi parecio auerlo hecho el año de 1554. Dize el ſobre dicho, Fazelo que nadie ſe marauille ſi en la deſcripcion que de aqueſta montaña haze, no va conforme a lo que han dicho Strabon, Plinio, y otros, porque dize que por experiencia ſe ſabe, que ſu cumbre ſe ha mudado muchas vezes, y ha variado forma, por cauſa de las aberturas que en ella ha hecho el fuego, ſegun ſe vio el año de 1537 que dentro en ſu miſma cauerna ſe vio ſu mas empinada cumbre, y aquella boca quedo hecha mayor.

Coſa es de conſiderar la variedad de for-

mas que el fuego ha tenido en la execucion de sus euaporaciones, porq̃ vnas vezes ha salido como pellas ardiẽtes y otras hecho arroyos a manera de agua, corriendo por todas sus laderas, y campos. Algunas vezes se reprime, y amortigua, y otras vezes se torna a encender, y cobrar vigor. Assi que aquesto ha sido la causa de la diuersidad que en ello paresce tienen los escriptores.

Los Poetas fingieron q̃ aq̃lla era la fucina, o fragua de Vulcano, adõde el forjaua los rayos para darlos a Iupiter, y dezian que alli residian los martilleadores Cyclopes, y que tambien alli estaua Encedalo, encadenado por sentencia de Iupiter, por castigo de su temeridad, segun que largamente lo escriuen Virgilio, Silio Italico, Lucrecio, y Claudiano aunque fabulosamente, y como Poetas. Mas los historiadores, con verdadera relacion cuentan sus marauillas, las quales son los gemidos, los bramidos, y retumbos a manera como rumor de la tormenta del mar, y los estragos, y consumimientos de tierras que aquel fuego ha hecho. No quiero andar refiriendo las vezes que aquel fuego en abundancia se ha exalado, assi en los tiempos antiguos, como en los modernos,

porque seria cosa de mucha prolixidad, mas solo quiero traer a la memoria las que han sido mas señaladas, y assi dando le principio digo. Que los años de 350, 600 y 637 de la fundacion de Roma fue tanto el daño que hizo que fue menester que los Romanos restaurassen a los de Catanea, y la vna vez dellas, les dieron franqueza por diez años.

En el tiempo de las guerras ciuiles, dentre Cesar, y Pompeo, fue tã grande el fuego que salio de aquel vulcano q̃ estrago toda aquella comarca, y lo mismo hizo en el tiempo del Imperio de Caligula. Plinio dize, q̃ en su tiempo se encẽdio, y q̃ mucha cantidad de la ceniza y poluo que de su abismo salio, volo tan lexos que cayo de la otra banda del mar.

El año de nuestra redẽpcion, de 254 por el mes de Hebrero, que fue dos años despues de auer sido martyrizada la gloriosa sancta Agueda, siendo emperadores de Roma Hostiliano, y Volusiano, arrojo tan grandes llamas que los de Catanea temieron ser assolados, y aunque entonces eran ydolatras acudieron al sepulchro de aquella virgen a quiẽ ellos auian martyrizado, y tomaron vn velo con que ella estaua cubierta, y le opusie-

ron a la parte de adonde venian aquellas llamas, y en aquel instante ellas se retiraron y se boluieron a su abismo. Y como aquellos gentiles vieron aquel tan manifiesto milagro, se conuirtieron, y desde entonces han tenido aquel velo en grande veneracion, y por vna preciosa reliquia para contra aquel incendio, porque todas las vezes q̃ le descubren, el fuego que de aquel monte sale, no prosigue su furor, y se retira: en aquesto que he contado que es verissimo, y cosa publica en toda aquella isla, se consideran dos cosas harto notables. La vna dellas es la calidad de aquel fuego, aunque esta es natural; mas la otra excede toda razon natural porque ver que vn velo impida que aquel fugo no prosigua adelãte, no aura philosopho por docto que sea que pueda dar causa que satisfaga y assi dello se deuen dar mas gracias al padre de misericordia, por las mercedes q̃ a sus criaturas haze las quales distribuye adõ de el es seruido, y alli por los ruegos, y meritos de su humilde sierua Agueda martyr, cõ medios sobre naturales, preserua aq̃lla ciudad, y su tierra de aquellos ardiẽtes fuegos.

El año đ 1169 por el mes đ Hebrero q̃ era rey đ Sicilia Guillermo segũdo đ aq̃l nõbre, sa-

salio de aquel vulcano vn fuego terribilissimo, que abraso los campos, y consumio las peñas e hizo temblar toda aquella tierra, de suerte que se cayeron muchos edificios, y entre otros cayo la Yglesia Cathedral, y mato al Obispo, y a mucha clerezia, y pueblo, que causo grande terror, y desde entonces hasta el año de 1329 estuuo reprimido, que ni se encendio, ni despidio humo. Y aquel año en el qual era emperador de Roma Federigo segundo, torno a temblar aquel monte, y mouio grandes truenos, y tormenta, y vn peñasco grande que en el estaua, que se llamaua musaria, que miraua hazia la parte de su leuante, que por su grande altura, siempre estaua cubierto de nieue, se abrio, y arrojo mucho fuego, el qual a manera de arroyos corrio por todas aquellas quebradas, y auiẽdo se diuidido en dos particulares ramos, el vno dellos corrio hasta junto a la ciudad de Catanea, que esta hedificada en las faldas de aquel monte. Mas assi como ocurrieron a aquel sancto velo luego se apago, aunque ya primero auia cõsumido muchas, y muy gruessas piedras, que algunas dellas auian salido de su abismo. De mas desto se assolaron muchos hedificios, y se agotaron, y secaron muchos manantiales de fuentes. Y aquella mis
ma

ma montaña se abrio por quatro partes, y esparzio de si tanta cantidad de piedras q̃ los valles en q̃ cayeron se rehincherõ, y se hiziero͂ collados. Mas lo q̃ causo grãde temor, fue el rumor q̃ en la montaña se oya, y el ver que por el ayre volauan aquellas piedras, y se cutiã las vnas cõ las otras, fue mucha la cantidad de ceniza q̃ entõces arrojo, y harta della llego hasta la Isla de Malta, adõde el hedor del açufre atosfigo de suerte, que murieron muchos millares de personas, y đ animales.

El año de 1484 se torno a encẽder aquel fuego, y aquella montaña se estremescio de suerte, que della se arrancaron gruessas, y pesadas piedras, y muchas delas que estauan al rededor de su boca cayeron dentro, y asi quedo mayor. Y el año de 1536 se torno a encender, y vomito de aquel açufre, y betumen encendido, el qual centelleando, se esparcio por todas sus faldas. El año de 1537 por el mes de mayo en toda la Isla por doze continuos dias se oyeron estallidos, y tronidos como tiros de gruessos cañones, y despues en aquel monte hazia la banda q̃ se dize esparuiero, se hizierõ muchas aberturas, y por ellas salio mucha cantidad de fuego, q̃ đstruyo mas đ seys leguas đ su comarca, y las casas,

caſas y los ediſficios temblaron de ſuerte q̃ las gẽtes ſe ſalian al campo,por tenerſe por mas ſeguros en el,que no en poblado. Mas aſſi como ocurrieron al deuoto remedio de aquel ſancto velo, ceſſo todo. Aunq̃ ya de la mayor boca de ſu cumbre auia ſalido tãta ceniza q̃ della ſe cubrio toda la Iſla,y aun de la banda de Meſina ſe tendio algunas leguas en el mar, de ſuerte que algunos nauios que por alli nauegauã,quedaron cubiertos, e infetados dellas,y de aquella vez ſu mas alta cumbre ſe ſumio en ſu miſma cauerna, y aſsi quedo harto mas baxo. Haſta aqui he referido las hiſtorias de los effectos de aquel fuego, aora quiero moſtrar las cauſas de que procede, y quales ayan ſido las ocaſiones de ſu violencia, y como aqueſtas ſon coſas raras, es meneſter comprouar las con euidentes razones. Algunos de aqueſtos effectos acaeſcen fortuytamente, y otros ſe mueuen por acidente, y otros mediante el ordinario curſo de naturaleza,lo que es natural ſon los deffectos de los aſtros, y ſus eclypſes,las exalaciones de los fuegos,los terremotos,los fuegos que arrojã las mõtañas, y otras ſemejantes coſas, que tienen ſus ciertas,y determinadas cauſas, que en lo q̃ toca

a los

alos eclypses, ya quedan mostradas en algunos de los capitulos precedẽtes de aquestas historias prodigiosas. Y en quãto a la causa de los incendios delas montañas, y del lançar fuego, y del auer terremotos es esta, el sol con sus continuos rayos hiere la tierra, y della salẽ perpetuos vapores, delos quales los que son humidos se espessan en el ayre, y procrean las nuues y las lluuias, y tambien causan el continuo manar de las fuentes, y los q̃ son de calidad seca se llaman exalaciones, y aquestas causan effectos mas aridos, que son, que procrean los rayos, y las impressiones en el ayre, segũ ya queda dicho, y assi mismo produzen los vientos en aquesta manera. Que como con fuerças salẽ de las cauernas de la tierra, hieren en el ayre con violencia, y le mueuen y aquel mouimiẽto es el viẽto: y quando aquellas exalaciones se encierran en las entrañas de la tierra, no hallãdo lugar por donde salir, se agitã, y mueuẽ entre si mismas, y como aquel mouimiẽto es veloz y furioso, la hazen temblar, y quanto mas encerrados estan, mayores temblores causan. Y si acaesce que las tierras en que estan encerradas sean vituminosas, y de materia de açufre, con su mouimiẽto se enciende, y sino ha-

halla por dõde ſalir, como no puede ſufrir à quella reclusion, haze fuerça con la qual reuienta la tierra, y aſsi arroja las llamas, y el fuego. Y la cauſa de q̃ aqueſte monte, y otros a el ſemejantes tenguan perpetuo fuego es que como la tierra del es graſſa es apta a que en ella ſe produzgan, y fomenten continuas exalaciones, como la frialdad, y humedad del mar cierra, y tupe ſus poros, y condutos, y ella es bituminoſa, y mineral đ açubre, aquellas exalaciones ſe enciendẽ y aſsi ay en ella perpetuo fuego, y el tiempo que no ay notables incendios, es porq̃ aquella materia mineral eſta conſumida, y en auiendoſe tornado a juntar cantidad, ſe enciende con violencia. Aqueſto es en quanto al fuego, y a los tẽblores de aquel monte, y de los de mas en general, y en quanto al rumor, y a los bramidos y bozes q̃ pareſcen oyrſe, en ſu abiſmo es cauſa q̃ como ſus paredes no ſon liſas ni yguales, y el vapor hiere cõ fuerça en aquellas cõcauidades, y deſigualdades que tiene, forma aq̃llas differencias de rumores. Y aſsi no ay para que admitir la vana opinion delos que dizen que es boca de infierno, ſegun lo dezian los poetas antiguos, y q̃ en ella reſidia Vulcano. Verdad es que bien podria ſer

que

que alli abitassen algunos diablos, y q̃ ellos causassen aquellos gemidos, y aullidos, para engañar los hombres, que bien notorias son las molestias e illusiones que hazen a los q̃ debaxo de tierra trabajan en las minas de los metales, assi en Alemania, como en las tierras mas septentrionales. Iamas aquel Mongibel arroja llamas, sin que detro en su cauerna se dexe de oyr aquel hetuor y temeroso mormullo. Mas despues que sus conductos se abrẽ el fuego sale del sin hazer ningũ rumor, como si fuessen arroyos de agua, solo se vee el cẽtellear, y hechar chispas, y assi notoriamẽte se conoce q̃ la causa del rumor es el estrecheza d̃l lugar en q̃ encerrado estaua. Con lo dicho me paresce auer bastantemẽte satisfecho en quanto a las causas, y a los effectos de aquel Mongibel, aora nos queda por ver si sus exalaciones, y lançamiẽtos de fuego, han tenido algun significado, assi en los tiempos passados, como en los de aora: para q̃ los podamos numerar entre los prodigios, porq̃ si en ello no vuiesse mas de sola la consideraciõ natural, auria sido imprudẽcia auer hecho tã largo discurso: y enxeridolo entre las historias prodigiosas: pero como yo no sigo el parecer de algunos q̃ si veẽ

suceder vn caso natural, no quierē que se le atribuya ningun prodigio, y mas auiēdo visto que jamas han sucedido ninguno de los casos que referidos tēgo, que despues no aya sucedido algun desastre, y venidonos algun castigo, digo que en aquestos ay consideraciones prodigiosas, porque assi mismo sabemos que los vientos, las auenidas, las inundaciones de los rios, los eclypses, y otras cosas como ellas, son produzidas de causas naturales, y no obstante esto, jamas acaescen q̄ no sean señales de algunos nuestros infortunios, con que Dios nos amenaza para q̄ nos reconozcamos, y nos reduzgamos a penitencia, porque para mostrarnos su poder, se sirue de las causas, y effectos naturales.

No quiero parar me a escriuir, ni hazer caso de las nescias supersticiones de los gentiles porq̄ erā cosas que estauā fundadas sobre las ilusiones del demonio, q̄ procuraua establescer su imperio, y queria atribuyr se el honor q̄ se deue a solo Dios, pues q̄ segū Pausanias escriue en el tercero libro de sus laconicos, auia persuadido q̄ enla cauerna d̄ aq̄l mōte Ethna podia ver el hōbre el significado d̄ su buena suerte, y esto era haziēdo enella vna prueua, la qual era tomar vn vaso d̄ los sa

crificios ordinarios, q̃ fuesse de oro, plata o de otro metal, y le echasse dẽtro, y si llegaua hasta su cẽtro, y se detenia en el era aguero đ su buena dicha, mas si el vapor le lãçaua fuera era sinificaciõ đ su infortunio đsastre; todo lo qual era artificio, y embuste de aq̃l padre de mẽtiras, como assi mismo lo era lo q̃ se cuenta de la cueua Trofonia, y de las cadenas de Dodon, y de las respuestas del oraculo de Delfos, y otros sus ardides semejãtes a estos, que auia en el templo de Vulcano, que estaua sobre la misma montaña. Lo q̃ quiero cõtar son los presagios, y significados de las mas notables exalaciones de aquel monte, q̃ han acaescido desde el tiempo del nascimiẽto de nuestro saluador Iesu Christo hasta aora. No embargante que segun tẽgo dicho proceden de causas naturales, y assi digo q̃ el año de 1175 aquel mõte se encẽdio, y con la violencia del vapor, y de su fuego, se estremescio de suerte que de aquel temblor se cayeron, y assolarõ muchos hedificios. Lo que aquello pronostico, fue la guerra que vuo entre el Emperador Federigo primero, y el summo pontifice, y juntamente el pernicioso scisma que vuo en la Iglesia de Dios y la muerte, y estrago de tanta cantid-

gente, que aunque los Turcos vuieran dado sobre Italia, no vuieran cometido mayores crueldades, ni tyranias.

El año de 1329 aquel monte arrojo sus llamas con mas furor que nunca, y despues dello se vio el daño que los Mahometanos causaron, quando acometieron las costas de Italia. Y assi mismo las guerras que vuo entre los Griegos, y los Latinos. Y el scisma de q̃ el Emperador fue causa, criãdo en Roma vn antipapa, cõ tãto escandalo de la republica Christiana como causo.

El fuego q̃ arrojo, los años d̃ 1536 y 1537 q̃ pudo significar, sino fue la ardiente, violenta, y perniciosa guerra q̃ en Alamania se mouio por causa de los Anabaptistas. Y la q̃ tã biẽ despues vuo entre los Principes de aquella misma nacion, por causa de los negocios de la religion, pretendiendo algunos dellos establescer la abominable seta de lutero y de sus secaces. Aunque es verdad que aquella tẽporada fue abundante de otros prodigios, y señales, que fueron pronosticos de las grandes, y casi estremo de las miserias que despues sucedieron. Pero no quiero q̃ se entienda que quiero necessitar, ni forçar a que des de los fuegos ayan de suceder desastres,

mas digo q̃ consideremos q̃ son aduertencias de Dios,q̃ nos las embia para q̃ conozcamos el cuydado que de nosotros tiene,y q̃ pues el nos aduierte con regalos y mansedumbre, nos deuemos boluer a el; porq̃ sino lo hizie remos,nos castigara con el açote de su justicia.Y pues q̃ aqueste mi discurso ha sido de fuegos que de la tierra salẽ,que aunq̃ son naturales,por su furor, e insolencia los tenemos por monstruosos,quiero cõtar vno q̃ el año de 1538 sucedio en el reyno de Napoles,en tierras de Pozuolo,y no lexos del,en aquella parte que los modernos llaman Solfaria,que quiere dezir açufrera, porq̃ todo ello son minas de açufre,que es aquello que los antiguos llamaron Auerno,y deziã que era la entrada del infierno, y fingieron que Eneas el Troyano auia descencido a el por aquella parte siendo guiado por la Sibila. El caso fue que en fin del mes de Septiembre de aquel año toda aquella tierra que dicha tengo temblo, y el mar se retiro mas de dozientos passos, y todo aquel espacio de tierra que quedo desde el mar hasta el monte,se alço, y auexigo, y se hizo como cerro. Y en aquel mismo dia, que fue a los veynte y nueue de aquel mes se oyerõ dentro della

vnos mugidos y grande rumor,y ſe comēço a reſquebrajar,y arōper,y por aquellas roturas ſalio fuego piedras y ceniza,y aq̄ſto con tal violencia q̄ por mas de vna legua de circuyto aſſolo los cāpos,y abraſo los arboles y mieſſes,y aun algunos hedificios de pozuolo quedarō cubiertos y arruynados đllo y el eſquilmo de las viñas q̄ eſtaua para coger ſe quedo perdido,y fue tanta la violēcia de aquella exalaciō,q̄ muchas aues que en aquel inſtāte paſſauan volādo por encima, ſe ahogarō de aquel vapor,y cayeron muertas. Y lo miſmo acaeſcio a muchos animales đl cāpo, pero lo q̄ de todo ello cauſo mayor cōpaſsiō fue,que como los de Pozuolo vuieſſen viſto aquel temeroſo caſo de aquel furor que los acometia, y que la tierra les temblaua debaxo delos pies,arrebataron de ſus mugeres y hijos, y de ſus mas precioſas alajas, y en la tenebroſa eſcuridad dela noche llorando,y plañendo ſe fuerō huyendo hazia Napoles. Fue tal la fuerça de aquel vapor , que las cenizas que con el ſalieron las lanço mas de quinze leguas lexos,y ſe conſidero en ellas vna coſa harto notable,que las que cayeron junto a aquella boca, eſtauan enxutas como ariſtas,y las q̄ volaron lexos,eſtauan hume

 das

das y xugosas. Pero lo mas marauilloso de todo fue, q̄ en sola aquella noche, de las piedras y cenizas que de aquellas bocas saliero͂, se hizo vna montaña de mas de mil passos de alto, y aunque de primero, sus aberturas fueron muchas despues que todo se quieto, quedaron solas dos, la vna dellas en mitad de aquel monte cenizoso que digo se formo de nueuo, y la otra junto a la orilla del mar, hazia la banda de Auerno, el qual asi mismo quedo cubierto de aquellas cenizas. Aquellos fuegos, y temerosos abrasamientos duraron algunos meses despues, aunque con alguna remission e interualo. Los baños de puzuolo, q̄ en tie͂pos antiguos fuero͂ ta͂ celebrados por los d̄leytes q̄ los Romanos tomaua͂ en ellos, y por las enfermedades q̄ sanaua͂ quedaro͂ cubiertos de aq̄llos mo͂tes de ceni zas en açufradas. Aquel fuego natural fue, y procedio d̄las mismas causas de q̄ procede el Mo͂gibel, porq̄ toda aq̄lla costa es su tierra mineral de açufre, y asi sabe a ello el manna o rozio que se coge en aquellos campos que antiguamente se llamaron Flegreos, y sus habitadores se purgan con el, de que sienten mas prouecho, que con otra qualquiera medicina. Mas aunq̄ sus causas fuesse͂ naturales

segun dicho queda, si consideramos su violencia, y el effecto tã admiratiuo q̃ hizo, q̃ jamas se ha visto acascer cosa semejãte, no me podre dexar d̃ persuadir, q̃ no aya sido significatiuo de otro mayor infortunio q̃ no el q̃ los Puzolanos padescieron, pues q̃ vimos q̃ entonces se encendio el fuego delas guerras que cundio por toda Europa. Y vimos que en Epiro, o en Albania, el Turco tomo a Castronouo que estaua debaxo del dominio del Emperador Carlo V. y todos los Españoles q̃ en el auia fueron passados a cuchillo. Y passando mas adelante aflígio la Esclauonia, y en Vngria, y en la Transiluania se representaron sangrientas tragedias. Y en Alemania se comẽçarõ a preparar las guerras ciuiles, de que nuestras miserias han procedido, de suerte que podemos dezir que tambien fue presagio dellas. Y asi torno a dezir que demas del daño presente de aquellos fuegos, son significadores de otras futuras miserias. Y ya q̃ aqueste capitulo ha sido de estremecimiẽtos de tierra, de temblores de auexigamientos, de lançamientos de piedras de que el fuego ha sido causa que en ella se aya visto, quiero rematarle con vn successo marauillosissimo, y prodigioso de vn mo-

pimiento de tierra que no ha muchos dias que acaecio en Ingalaterra, el qual es vn caso tan raro como qualquiera otro de que se tenga noticia, y es que el año de 1571 el sexto dia del mes de Hebrero, a las seys de la tarde, en vn lugarejo que se llama Leitile Martille, que es del condado de Herfort, se oyo vn grande y terrible sonido, como el que se suele causar de algun impetuoso terromoto y de alli a vn poco se vio que la tierra se abrio, y que arrojo de si vna grande piedra, y como salio con violēcia hizo mayor el abertura, y causo vn grande tronido que se oyo mas de vna legua lexos. Y assi como acabo de salir, ella y la tierra assi abierta como estaua se mudaron mas de quarenta passos, y en aquel mouimiento tardo desde aquella hora hasta las siete horas de la mañana siguiente, y se lleuaron de encuentro vna harto gran de Hermita, y algunas casas, y vnos arboles bien gruessos que alli auia. Y el lugar de adonde aquella peña salio, quedo hecho vn fosso de largor de trezientos y sessenta pies, y de ochenta en ancho, q̄ es el tanteo de su grādeza: fue caso marauilloso ver q̄ vna mōtaña, o piedra se mouiesse, que es cōtra el ordē de naturaleza, porq̄ ella no da mouimiēto

a las coſas inanimadas, aunq̃ tambien ſe mudo la ſuperficie de aquella tierra, que lo que eſtaua verde, y cõ yerua, quedo raſo, y deſierto, y quedo arado lo que era prado: aqueſte fue vn prodigio tã marauilloſo, que no pue de dexar de ſer atribuydo a preſagio de alguna grande alteracion, o mudança de eſtado, en algunas prouincias, porque los montes ſignifican los potentados de la tierra, mas enfin ello es coſa q̃ no ſe puede certificar, y aſsi lo dexo a la imenſa ſabiduria de Dios, q̃ a ſu voluntad diſpone todas ſus criaturas.

De un terremoto que el año de 1570 uuo en la ciudad de Ferrara, y en otras partes de ſu comarca.

CAP. XIIII.



VIENDO de tratar aora de aquel terremoto q̃ ſucedio el año de mil y quinientos y ſetenta, que fue el mas prodigioſo de quantos en nueſtro ſiglo ha auido, aſsi por el mucho tiempo que duro, como por el daño que hizo, no tan ſolamente a la antigua, y rica ciudad de Ferara, mas aun a todos

ſus contornos, me pareſce no ſera fuera de propoſito que antes que comiençe la enarracion de ſu ſucceſſo, que eſcudriñemos todo lo que ſe puede conſiderar, aſsi acerca de ſus cauſas, como de los effectos que deſpues dellos ſuelen ſuceder, y començando por ſu difinicion digo que lo que llamamos terremoto es vn mouimiento y temblor de tierra, o vna rotura y reſquebrajadura que en ella ſe haze, y eſto a cauſa de eſtar encerrada en ella alguna exalaciõ, que como procura ſalir de aquel encerramiento con ſu mouimiento la eſtremece, rompe, y abre, y ſe exala. Los matematicos dizen que los aſtros y planetas de Iupiter, Marte, y Saturno, ſon cauſa de aquellas alteraciones, porque tienen grã de fuerça en leuantar vapores, y como de ſu calidad ſon ligeros aſpiran a lo alto, y ſiendo les impedido el ſalir por eſtar recluſos, y ellos lo procuran como ſe mueuen, y con violencia, la hazen temblar, la etimologia de ſu nombre nos enſeña ſu effecto que es temblor, y mouimiento, y aunque ſus naturales cauſas ſon las que moſtradas quedan, jamas ſe ha viſto que la tierra aya temblado que no aya ſido ſignificacion de algun deſaſtre e infortunio para los hombres, como me pre-

prefiero de moſtrar lo, porque dello tenemos teſtimonio en la ſagrada eſcriptura, en el cap. 22 del ſegundo libro de los Reyes q̃ nos dize de aqueſta ſuerte.

La tierra ſe mouio, y temblo, y ſus fundamentos ſe eſtremecieron, porque Dios eſtaua ayrado contra ellos, de que ſe colige que aunque las cauſas dellos ſean naturales, el author y cauſa de las cauſas ſe ſirue de todas ſus criaturas, ſegun es ſu voluntad, y las haze ſer ſus miniſtros para punir los hõbres, ſegun lo moſtrare en algunos exemplos tocantes a eſte ſubjecto.

Ya he moſtrado que coſa ſea terremoto, y de adonde toma ſu deriuacion, aora quiero que veamos que tãtas eſpecies ay dellos, para que mejor ſe pueda tratar de ſus effectos, ſin apartarnos de los terminos de philoſophia. Algunos los han diuidido en dos differencias, la vna dellas es el temblor, y la otra el mouimiẽto y reſpiracion del vapor q̃ encerrado eſta. Otros ay que dizen que la tierra es mouida diuerſamente, y que como eſto es aſsi, en aquellos mouimientos ay diuerſas operaciones, porq̃ algunas vezes ſon cauſa de ruynas de hedificios, y otras vezes ſon cauſa de q̃ en la tierra ſe hagã cauernas, y aber-

y aberturas. Y otras vezes de q̃ en ella se sumã edificios, tierras y cãpos. Y otras vezes de q̃ ella arroje de si materias viscosas y subterraneas, y otras algunas vezes de q̃ brote aguas manantiales, y otras fuegos, y llamas segũ mostrado queda, en otros antecedẽtes capitulos. La primera especie, q̃ es la q̃ derriba y arruyna los edificios, se llama inclinaciõ porque la fuerça de la agitacion, y mouimiẽto de la tierra quando tiembla, acude toda a vna parte, como hizo aqueste, de Ferrara, y vno que el año de 1344 estremescio la ciudad de Basle. Titoliuio escriue en el segundo libro de su tercera Decada, que vuo vn terremoto en el instante que dos exercitos se combatian, que fue del genero de aquestos, el qual derribo muchos pueblos de Italia, y fue tanto su furor, que mudo la corriente de algunos rios, y el mar se altero, y vuo en el grande tormenta, y muchas sierras se allanaron, y emparejaron con sus valllados. Y no obstante esto, como los soldados de aquellos dos exercitos estauan encarniçados, en sus combates, no lo sintieron. La segunda especie se llama agitacion temblor, y sacudida. Y Aristoteles la llama Ponx, porque con la fuerça y violencia
del

del vapor se aueriga la tierra, y se alça y juntamente con ella se alçan los hedificios, y sin caerse se tornan a su proprio asiento, y como aquestos fue vno, que vna noche del año de 1509 acaescio en Friburg, tiera de Suizaros, y no hizo otro daño mas de leuantar las casas en alto, y tornarlas a sus asientos. Y luego el siguiente dia, vuo otro temblor, aunque mas propriamente fue furor de viẽto, y toruellino, q̃ no tembror de tierra. Acuerdaseme que el año de 1545 vuo dos temblores de tierra, que fueron como el de Friburg, el vno dellos fue por el mes de Março, y el otro por el mes de Agosto. El que sucedio en Março fue de dia, y hizo vn rumor como mugido, o tiro de cañon gruesso, y el de Agosto sucedio de noche, y alçaua y abaxaua los hedificios, aunque no con mucho sentimiento, mas de q̃ se via q̃ los muebles de las cosas se mouian, y que los enmaderamientos, y puertas, y ventanas dellas cruxian. Su significado fue que despues en toda la Guienna vuo grande carestia.

La tercera especie se llama abertura, y resquebrajadura de la misma tierra, y es q̃ quando ella se rompe se hazen en ella grandes, y profundos fosos, y cauernas a manera de

abiſmos,de que ſon cauſa los vie᷈tos que en ella eſtauan encerrados. Aqueſte genero de terremotos ſon los que ſon cauſa del ſumir ſe las ciudades,y los hedificios, con terror grande delas gentes, lo qual es vn temeroſo caſtigo de Dios,de que es impoſsible poder huir,y mas ſi acaeſce de repente.

La quarta eſpecie dellos es quando debaxo de tierra ſale alguna peña, o ſe haze algun cerro,o quando alguna particular parte de tierra ſe mueue de ſu aſsiento, o ſe rompe y arroja de ſi agua,o fuego en abundancia, como el que arroja el Mongibel de Sicilia, y el veſuuio de Napoles, que fue cauſa de que a Plinio el mayor le coſtaſſe la vida, porque ſe le acerco, para querer conſiderar la cauſa de que aquel fuego procedia. De aqueſta eſpecie de terremotos eſcriue el Griego Agacio,en ſu hiſtoria de los godos, el qual dize aſsi. En la miſma ſazon, la mayor parte de la Iſla de Coos, que eſta en el mar Egeo, y es la que aora ſe llama Langon, fue eſtremeſcida de vn terremoto, que fue tan violento que caſi toda ella ſe aſſolo, y arruyno. Y juntamente con ello tuuo otra afflicion, y fue que el mar ſe leuanto en alto, y ſe tendio fuera de

ſus

ſus limites en tanto grado que pareſce coſa increyble, porque cubrio, derribo y trago aſsi a los hedificios, como a los q̃ los habitauan, y cō ellos a todas ſus riquezas, q̃ muy pocos ſe eſcaparō. En aquel tiempo yo yua deſde Alexādria de Egypto para Cōſtantinopla, y como aquella Iſla eſta enel camino, pare en ella, y vi vn miſerable ſpetaculo, q̃ toda la ciudad eſtaua cayda, y amontonada, y la tierra de ſu alrededor, toda leuantada y auexigada con la fuerça de la exalacion. Las piedras de ſus hedeficios eſtauan eſparzidas por diuerſas partes, las colunas quebradas, y los enmaderamiētos hechos rajas, y el poluo de aquella ruyna cauſaua en toda ella tanta eſcuridad, que el ſuelo que ſe hollaua no ſe deuiſaua para poder andar por el. Aquel, ciertamente fue vn grande terremoto, y algun tanto ſe puede comparar a el el de Ferrara, aunque no fue tan terrible, ni hizo tanto daño mas ha ſido mas prodigioſo, porque aquel duro poco tiempo, mas eſtotro ha excedido todo curſo natural. Otra eſpecie ay dellos que juntamēte cō el eſtremeſcer traen conſigo vn rumor como mugidos eſpātoſos, y aq̃ſtos tales ſon los mas impetuoſos, y dañoſos. Y de vno dellos eſcri

escriue el sobre dicho Agacio, y dize. Poco antes de esto en Constantinopla torno a temblar la tierra, y fue cõ tanto furor que casi toda la ciudad se assolo y despues segundo otro temblor tan grã de, y temeroso, que creo jamas se ha oydo cosa semejante. Y la causa del temblor, fueron aguas q̃ estauan mezcladas con los vapores, las quales borbolloneauan, y auexigauan la tierra que la alçaua en alto con mucha perseuerancia, y eran tenidos por muy peligrosos, porque era entrado el inuierno, que el sol estaua en el signo de Capricornio. El comienço de aquel infortunio fue a la media noche sin que de ello vuiesse procedido ningun indicio, ni sospecha, y todos estauan descuydo y durmiendo, y su comieço fue confuria, y siẽpre se fue augmẽtando. De mas de el temblor, se oya vn rumor como de truenos, y despues se oyã vnos estallidos como de vn furioso viento, con lo qual todos estauan atemorizados, y no auia sino lloros, gritos, y gemidos, y todos acudian a las armas espirituales, que son oraciones, y rogatiuas para aplacar la yra de Dios. Auuque tenemos en tan poco sus amenazas, y somos tan descuydados, que en viendonos fuera de la tormenta, no se nos acuerda del peligro en q̃ nos hemos visto, y assi lo hizieron ellos entonces, porque assi como los temblores cessauan, se boluian a sus vicios y deleytes, y quando los stremecimientos tornauã

ellos se abatian, y humillauan. Todo loqual se puede cōparar al sucesso de aqueste terremoto de Ferrara, que segun dicho tēgo destruyo, y asso lo la mayor parte de aquella grande ciudad, y fue en aquesta manera.

Comēço el dia de S. Martin del año de 1570 a las diez horas de la noche, y desde aquella hora hasta el dia se oyeron algunos tronidos como tiros de cañones gruessos de artilleria, y despues se siguio vn horrēdo, y temeroso tēblor, y despues otro mayor. Y asi siempre fuerō continuādo de tal manera que atemorizada la gente començo a salirse de la ciudad, e yrse al campo, lleuandose cō sigo lo mas estimado de sus muebles porque no perescielle debaxo de las ruynas de los edeficios. Y aunque en ello pusieron harta diligencia se q̄darō hartas riquezas, y sus dueños con ellas: por que se les atajo el camino q̄ delo primero q̄ cayo fueron las tres puertas q̄ la ciudad tiene, y ningū edificio por fuerte que fuesse dexo de caer o quedar sentido, y asi era tan grande la confusiō que en todo auia que biē claro se podia conoscer que aquel era açote de la mano de Dios. Y pues sabemos quan a su voluntad tiene los medios para podernos castigar, nos deuriamos abstener de offenderle, que aunque estos tales son naturales, jamas se ha visto que ayan succedido, que despues no se ayan seguido algun otro castigo mayor, como es

guerra, peste, hambre, o otra alguna plaga de las que Dios nos suele embiar por nuestra puniçiõ. Aqueste terremoto fue mas temeroso que otros por auer sido prodigioso, y marauilloso, pues duro mas tiempo de lo que semejãtes acidentes suelen durar.

Las causas de que los terremotos proceden son muchas, segun los philosophos las consideran aunque su materia, o causa material mas propinca es vna exalacion calida, y seca que esta encerrada en las cauernas, y concauidades de la tierra, ora sea que se aya produzido alli, o aya venido de otra parte, y como esta oprimida, y fuera de su natural, busca salida, y como no la halla, se agita, y cõmueue dẽtro, y causa aquellas estremecidas y tẽblores, y como es cõ tanta violẽcia rõpe, y abre la tierra. Mas la causa que los philosophos llaman efficiente, es el calor del sol, y la enfluencia de los astros, que segun queda dicho, son de los planetas, Iupiter, Marte, y Saturno, y tambien les da fuerça el espiritu del ayre que en ella esta encerrado, que haze en ella los mismos effectos que haze en el ayre libre. Y de la manera misma que el ayre que esta encerrado en vn cuerpo humano le altera, y comueue, asi altera y comueue la tierra el que dentro de ella esta encerrado. Algunos dizen que la causa de los terremotos es el agua del mar que esta en-

en cerrada en las cauernas de la tierra. Mas Ariſtotiles no ſigue aquella opinion, que el atribuye la cauſa dellos a los vientos, y a los vapores que dentro della eſtan en cerrados. Aunque muchos dizen q̃ el agua, y la frialdad ſon como aceſſorios a la cauſa efficiẽte de los temblores. Pero Agacio en el ſegundo libro de la guerra Gotica, ſe mueſtra ſer dela opiniõ de Ariſtotiles, porq̃ dize aſsi.

En aquel miſmo tiẽpo en la grande ciudad de Alexandria, que eſta aſſentada riberas del Nilo, ſe ſintio vn terremoto que aunque no duro mucho, y fue poco dañoſo, fue tenido por coſa de grande prodigio: porque en aquellas partes jamas ſe auia oydo otro, y aſsi la gente ſe a temorizo, y juntãdoſe en las plaças tratauã de aquel caſo, y con recelo de que los muros, y he dificios de aquella ciudad no ſe aruynaſſen, porque no erã fuertes. Y el miſmo temor tenia yo, porq̃ como tenia noticia de otros temblores, ſabia lo que dellos ſuele ſuceder. La cauſa que aquel ſe atribuya era auerſe mouido la tierra mediante exalaciones calidas y ſecas, que eſtauan encerradas en ſus cauernas, y ſe reboluian en ellas por procurar de euaporarſe.

Pareſce que Seneca ſe allega algo a la opinion de que el agua ſea vna de las effiicentes cauſas de los terremotos porque dize aſsi. Vengamos aora atratar de las opiniones de algunos que dizen q̃ las

las causas sobre dichas son las que produzen los terremotos, y aun otros añidē otras, como es Democrito que dize que algunas vezes se causan del ayre recluso, y otras de la violencia del agua, y otras vezes de la de entrambos, porque la tierra tiene algunas partes porosas y grietosas y cauernosas, y en ellas se encierra mucha cantidad de agua, y como alguna de ella es liquida, y delgada, es forçada y apremiada de la que es mas graue y con aquella opresion haze violencia a la tierra y la estremeze. Y jamas el agua no se mueue si no es que con violencia sea reprimida y agitada, de suerte que de ella podemos dezirlo mismo q̄ lo que poco ha deziamos del espiritu del viento encerrado en la tierra, porque estando ella en vn lugar, y no pudiendo ya caber por causa de su grande abundancia, aunque mucho tiempo aya estado quieta, su augmento y demasiado peso la haze romper, y hazerse lugar y assi sale con violencia, porque si tiene lugar por donde correr, su calidad no es de yr a espacio, y con impetu lleua de encuentro quanto se le pone delante. Todo aquesto dize Seneca para prueua de que el agua puede ser causa de los terremotos, aunque cōcluye que sola ella, sin fuerça de viento no es bastante para causar temblores: porque segun el mismo dize, si al agua se le quitasse el viento, ni ella ternia fuerça, ni haria effecto, porque el es el espiritu que

los obra por ser como es el mas poderoso de lo que ay en la naturaleza de las cosas, que el mueue las aguas y les da fuerça, y mediante el en algunas partes ellas destruyen y aruyan la tierra, y en otras partes leuantan sobre ella grandes montañas, y haze descubrirse Islas, y tierra en las partes donde solia ser pielago.

Aquestas razones, podrian ser de algun color para persuadir que el terremoto de Ferrara vuiesse sido causado por violencia de agua, y mas aun que aquella ciudad esta edificada sobre la ribera del Po, y la tierra es grassa, y grietosa, y solia ser paludosa: aunque ya se ha enxugado y rehinchado de tierra las partes donde el agua solia estar represada. pero podria ser que dentro en sus cauernas, se vuiesse quedado el agua desde aquellos antiguos tiempo, y que solo la perficie de la tierra se vuiesse enxugado. Pero sin embargo de esto, lo que me haze no admitir aquesta opinion es q̃ en todos sus temblores, de ninguna de las roturas que en la tierra se hizieron no salio agua, ni cosa liquida, mas solamente se oyan sonidos, y estallidos secos y violentos que es indicio de que aquel combate le causauan cosas contrarias, quales son lo seco y lo humido, y como las cosas contrarias risan entre si, erã causa de q̃ la tierra se estremecia, assi como queda dicho que haze el mõte Ethna.

Mas de aquella lucha no salio llamas,ni centellas y asi digo que mi opinion es que lo que dentro estaua encerrado era solo vie̅to,que auia entrado por las resquebrajaduras de las cauernas cercanas del rio, y como despues se auian cerrado con la humidad, y no podia salir causaua aq̃llas temerosas estremecidas. Y considerando el mucho tiempo que aquellos temblores duraron que ni fue vn mes, ni dos,si no muchos,es fuerça que diga lo mismo que Agacio dize en el segundo libro de la guerra gotica. Y es que desseo que Dios me conceda tanta gracia y conoscimiento,que entienda que todo ello es ordenado por su Diuina prouidẽcia,porque el querer mucho escudriñar los principios,y mouimientos de naturaleza,y el procurar de saber las causas de todo lo que en ella sucede,aunque es curiosidad,no dexa de participar de alguna arrogancia, aldemenos la tienen los que con sus razones quieren sustentar, que la que ellos alcançan es la causa certissima, y final, pues vemos que aunque las razones son naturales, los effectos excedẽ el curso natural,de la manera q̃ lo es quando vemos q̃ truena enlos muy frios meses dl inuierno, o vemos q̃ en los calurosos meses dl estio yela, y asi otros casos semejãtes, q̃ nos muestrã que son particulares obras de Dios, que nuestras naturales razones no las pueden comprehender,y asi son tenidas por portentos, y prodi

primauera,y en el otoño,y aun mas en el otoño: podria alguno sospechar que el origen de los vapores que causaron aquellos temblores, vuiessen sido las aguas que antiguamente solian estar en pantanadas en la parte adonde aora esta edificada la ciudad. Pero esto es cosa que no me paresce verisimil, porque al cabo de tanto tiempo ya estuuieran consumidos, ó mucho antes se vuieran procurado euaporar por aqueste medio, o por otro. Y asi torno á dezir que su natural causa fue solo viento, mas la precisa fue la volũtad de Dios que mouio sus criaturas, para que fuessen ministros, y executores de su castigo: segun otras vezes ha hecho, siruiendose del fuego, del agua, y aun de los brutos, para refrenar la insulencia de los hombres.

Muchos effectos marauillosos de terremotos dexo de contar, que escriptores antiguos escriuiẽron, y particularmente Plinio: los quales fueron asi castigo presente que Dios embio, como pronostico de otro futuro. Y muchos de ellos, de mas de ser pronosticos de futuro castigo, son la causa misma de ello, que produzen pestes, y mortandades, y esto porque segun Seneca dize, de baxo de tierra estan encerrados vapores corruptos y ayres pestiferos, y como se exalan, inficionan el ayre, y causan enfermedades, en lo qual naturaleza obra su curso. Mas quando despues de

los terremotos ſuceden guerras, y diſenſiones, mudanças de eſtados, ruynas de pueblos, y otros ſemejantes males, no ſe puede dezir que ſon coſas cauſadas mediante las calidades de aquellos effectos, ſi no que ſon los daños que ellos pronoſticaron. Mas aquel grande terremoto que vuo quando Ieſu Chriſto padeſcio, como fue coſa milagroſa, y que no procedio de cauſas naturales aſsi ſu ſignificado fue differente de todos los demas, porque aquel predixo el abatimiento, y deſtruycion del reyno de ſatan, y la ſubjection, y obediencia que los Monarchas, y poderoſos del mũdo, auiã de tener, y dar a la Igleſia de Chriſto. En fin concluyendo aqueſte capitulo digo, que aunque los philoſophos aleguen las razones que quiſieren jamas ſuceden temblores de tierra, que no anuncien, o deſpues de ellos ſe ſiga alguna afliction, ſegun que perpetuamente nos lo mueſtran los effectos. Las ſeñales naturales que ſuelen preceder a los terremotos, y nos los pronoſtican, y dan indicio de ellos ſon que el mar ſe altera ſin que los vientos le combatan, amortiguarſe el ſol, y moſtrarſe como anublado, eſtando el ayre claro, ſereno, y ſin aparente cauſa que le impida, o yrſe debaxo de tierra rumor de ayre, y murmullo. Ver que las aues andan amodorridas, y que pareſce no oſan hollar el ſuelo, y eſto les prouiene de que ſon de calidad ſutil, y ligera, y aſsi ſienten

qual quiera mouimiento que el ayre haga debaxo de la tierra. Tambien es indicio de futuros terremotos quando sin causa aparente los poços se enturbian. Aquestas segun Plinio nos enseña son las señales, y pronosticos de los terremotos. Otras algunas consideraciones pudiera auer traydo acerca de aqueste subjeto, mas paresceme que lo dicho basta, assi en quanto a la relacion del terremoto de Ferrara, como a la generalidad de las causas, effectos, y fines de todos, que es ser embiado por mensageros de la vengança diuina, no obstante que proceden de causas naturales, pero raras.

De la admirable, y temerosa auenida del rio Rodano en la ciudad de Leon y su tierra, y la causa natural de q̃ procedio, y su significado, o presagio.

CAP. XV.


Assi como al hõbre no le puede acaescer cosa q̃ mas miserable, e infelice le sea q̃ el passar el curso đ su vida sin sufrir ni recebir ningũ golpe de miserias, desastres y trabajos, assi no ay ninguna cosa q̃ tã infelice nos sea, y tanto daño nos acarree, y nos de muestras de nue-

nueſtra eſtremada miſeria, como es que ſe vea q̃ deſpues de que auemos padeſcido muchos trabajos, y açotes, no nos emendamos, mas proſeguimos en nueſtra començada maldad, y continuamente con ella irritamos a Dios para que nos arroje mortales flechas de ſu juſticia y caſtigo. Y no es pequeño indicio de nueſtra ruyna, el ver q̃ no nos da a ſentir ningun golpe de ſu açote, porq̃ aſſi como quãdo vn medico q̃ tiene deſauziado a vn enfermo le permite comer de todas viandas aunque le ſon dañoſas. Aſsi el dexarnos Dios a nueſtro aluedrio ſin caſtigarnos, es que ya nos tiene dexados de ſu mano, y deſauziados, porque nos vee tan obſtinados, y endureſcidos en mal, que no admitimos correction, ni enmienda. Y en tanto que el hombre no ha experimentado lo q̃ es aduerſidad, no ſabe quanta fuerça ſea la ſuya, ni que conſtancia tenga, ni que tal ſea la virtud de ſu alma, porque ella ſe perfictiona en las aduerſidades, afanes y deſguſtos que nos cauſan las coſas terrenas q̃ Dios crio para nueſtro ſeruicio, y contẽto. Y aſsi el hõbre q̃ fuere magnanimo, virtuoſo, y cõſtãte, deue hollar todo temor y quãdo ſe vee afligido ſe deue gloriar en Dios y en teniẽdo amanzillada lo conciencia la deue limpiar, y ſi toda via le viniere alguna aflictiõ, deue conſiderar q̃ es para ſu mayor edificaciõ, y q̃ le es eſtimulo pa mas alta perfectiõ, ſi cõ perſeuerãcia de pacien-

cia

cia la venciere, que el trabajo, y afan que nos viene por pena, y castigo, no nos acarrea gloria, si no es que conozcamos que justamẽte padescemos, pero si assi no lo conoscieremos, nos sera causa de mayor condenacion. Aquesto he dicho para q̃ se aduierta que todos los prodigios que se veen son, o para castigo de nuestras culpas presentes, o significado de mayores males futuros, si no quisieremos corregirnos. Y entre todos los prodigios los que han acaescido por ministerio de aguas, siẽpre han sido considerados por los supremos, segũ que de ello consta por los exemplos de muchas historias que se podrian referir. Mas en esto me quiero satisfazer con contar algunos particulares, que lo hare despues que vn poco aya discurrido acerca de la consideracion del agua, assi en quanto a su calidad como a su sustancia, porq̃ son requisitos necessarios para entender de que proceden las inundaciones, y auenidas, para que se pueda considerar si tienen algun significado, para de ello poder inferir alguna consequencia como pretendo hazerlo del diluuio que ha sucedido en la ciudad de Leon, por cuya causa he emprendido el escreuir aqueste capitulo, lo vno porque me paresce que fue cosa conforme a nuestro subjecto, y lo otro porque acaescio ayer. No quiero detenerme en tratar del significado de las aguas, ni de su contemplacion elemental, ni quiero escreuir

las

de los hombres, el mouimiento que tienen se lo causa el sitio, y disposicion de la tierra: o el viento q̃ las altera, y haze q̃ se mueuã, aunq̃ de suyo se estẽ detenidas y en charcadas. Ni tã poco quiero tratar la causa, ni de adonde proceden los rios: ni disputar vna duda, ventilada entre philosophos, acerca de la consideracion de como la tierra les sustenta su perpetuo curso, destilando agua perpetua: ni menos de adonde tiene origen la tanta cantidad que della ay. Ni el como es que entrando tantos rios en el mar, el no crece, ni se haze mayor: porque todas son casas que estã sabidas siendo assi que todas las aguas que de la tierra manã tienen su origen del mar, porque el se esparze por sus venas, y condutos. De la manera como la sangre por las venas de vn cuerpo animado, y toda ella procede del higado, y coraçon, y aquesta es la causa que ni el crece, ni se diminuye, porque la que el reparte por los condutos de la tierra, se la bueluen los rios con sus corrientes, y con la humidad que de ello participa, esta verde y produze. Y assi los antiguos dixeron que el humor era la causa de la generaciõ de todas las cosas, mas segun dicho tẽgo, todo aquesto quiero dexar a banda, y aun las marauillas, y secretos que en ella se consideran, porque en ello ay cosas difficultosas de saberse, y en que muchos doctos philosophos hã atollado, y han confessado no auerlas al

cançado, como tampoco han comprehendido la oculta calidad del refluxo que ay en el eſtrecho de Negroponte: ni aun Ariſtoteles la pudo percebir: ni tan poco ſe alcançan a ſaber muchas diuerſidades de propriedades, q̃ en diuerſas partes del mundo tienen muchas dellas, que ſon tan raras, y exquiſitas como aquella. Y lo que quiero dezir es, que aſsi como en los cuerpos celeſtes, con la conſideracion ſe veen coſas, que aunque procedẽ de cauſas naturales, aſsi como ſon los eclypſes y los cometas: ſon preſagios de calamidades q̃ han de ſuceder. Aſsi ni mas ni menos en las aguas, ſe comprehenden grandes miſterios y ſignificados, y aqueſto nos lo dizen las ſagradas letras, porque por el ſignificado del agua entienden la muchedumbre de las naciones, y aſsi por conjetura conſideramos, que las repentinas inundaciones, a las quales no mouieron aparẽtes cauſas, no ſuceden ſin ſer ſignificado de algun infortunio, o preſagio de calamidad. Y eſto facilmente ſe prouara con algunos exemplos que quiero moſtrar antes que comience la enarracion del caſo de la auenida del Rodano que prometida tẽgo, la qual es harto reciente. Y ninguno de aqueſtos exemplos quiero que ſea el vniuerſal diluuio en el qual no ſe eſcaparon mas de Noe, y ſus hijos, para q̃ reſtauraſsẽ el linage humano, porq̃ aq̃l vino acompañado de el effecto de ſu ſignificado, pues

q̃ anego, y ſumergio todo lo q̃ auia ſobre la tierra aſsi hõbres, como brutos, exceto lo q̃ ſe guarecio enel arca. Tãpoco quiero valerme del particular de Teſſalia, q̃ acaeſcio en tiempo de Deucaliõ, de quien los Poetas eſcriuen tantas fabulas, y aquiẽ atribuyẽ la renouacion del linage humano, auiẽdo ſido Noe, y ſu familia, como de ello nos dan teſtimonio las diuinas letras, q̃ Deucaliõ fue mucho tiẽpo deſpues, y poco antes q̃ Moyſen caudillo del pueblo de Iſrael, le ſacaſe del captiuerio, y aflictiõ q̃ en Egypto padeſcia. Y no dexo de cõtarle por falta de auer ſido marauilloſo pues q̃ ð̃ mas ð̃ las grãdes lluuias q̃ entõces vuo q̃ durarõ mucho tiẽpo, vuo tãbien vn terremoto cõ cuya violẽcia ſe abrierõ las cabernas de la tierra, y de ellas ſalio tãta agua q̃ anego toda Teſalia, mas dexolo por nome ocupar en coſas tã antiguas. Y por lo miſmo dexo de referir aq̃l q̃ vuo en tiẽpo de Proteo grãde ſacerdote de los Egypcios, quando tenia el ceptro ꝑ aq̃l reyno Tuoris, q̃ fue mil y ocho ciẽtos y dos años antes q̃ Ieſu Chriſto ſaluador ð̃l mũdo encarnaſſe. Ni quiero cõtar otras muchas inundacones aſsi del mar como de rios, q̃ en aq̃llos antiguos tiẽpos vuo: porq̃ aunq̃ en ellas vuo caſos marauilloſos, no vuo quien aduertieſſe a lo que deſpues ſucedio, y ſi ſe aduertio, no ſe eſcriuio, y aſsi careſcemos de ſu noticia, por lo qual començare deſde los tiempos de los Roma-

nos, que ellos fueron curiosos en aduertir, y escre uir lo q̃ continuamẽte sucedia, y assi dando a ello principio digo que segun sus historias cuentan, dozientos años antes que Iesu Christo nasciesse vuo en Roma vna grande auenida del rio Tibre, despues de la qual sucedio el naufragio del cõsul Apio, y cõ ella la perdida de su armada. Y tambiẽ la muerte de Fauio Maximo q̃ en aq̃l tiẽpo fue tenido por conseruador de aquella ciudad, y de sus habitadores. Y de que los antiguos diessen cre dito a los tales presagios, es prueua cierta que vn año antes q̃ Iesu Christo nasciesse, el mismo Tibre se esparcio por toda la ciudad, y se vierõ otras señales. Y por nueue continuos dias se hizieron publicos sacrificios, y cõ grãdes cerimonias se pu rifico la ciudad, q̃ es vn exẽplo q̃ los Christianos deuriamos seguir, y acudir a Dios assi en nuestras aduersidades, como en los tiempos que se veen semejantes señales, porque son aduertencias de su yra, para que nos conuirtamos a el, y hagamos pe nitencia. Mas ya quiero comẽçar a tratar de aque stos casos, q̃ hã acaescido en tiẽpo de los Empe radores Christianos, y quiero q̃ veamos si el aue nida, o diluuio q̃ vuo reynando en el Imperio de Oriente Leon primero de aquel nõbre q̃ sucedio a Marciano, q̃ fue el año de 462 el qual anego la Bitinia, que es vna prouincia de Asia menor, fue significatiuo, q̃ su fuerça, y violẽcia fue tan grãde,

que

que, estremecio los montes, y collados, y los alla
no cõ los valles, y anego, y sumergio muchos pue
blos, y tierras; El significado del qual no creo yo
que fue menos temeroso, pues fue la persecuciõ
q̃ Enrrique rey Vandalo mouio contra los catho
licos de Africa, para querer establescer en ella la
opiniõ de los que professauan la seta Arriana. An
dãdo mas adelãte cõ las historias se vera q̃ el año
de nuestra salud de 589 q̃ en el Oriẽte era Empe-
rador Mauricio, y en Frãcia reynaua Lotario hijo
de Chilperico, quãdo los Longobardos assediarõ
a Roma. En Italia vuo grãdes auenidas, y cresciẽ
tes de rios, y particularmẽte crescio el Tibre de
suerte q̃ anego muchos millares de personas, y de
animales, y despues se siguio vna peste tan riguro
sa q̃ nũca otra tal se vio en Italia, de la qual murio
el sancto Põtifice Pelagio aquiẽ sucedio el glorio
so doctor S. Gregorio, y porque se entienda que
quando aquellas violentas auenidas nos acome
ten, es quando Dios nos manifiesta su yra. El si-
guiente año q̃ fue el de 590 vuo otra furiosa aue-
nida la qual fue desuerte q̃ muchos creyeron que
Dios queria fenescer el mundo cõ agua, porq̃ de
mas de que las lluuias fueron cõtinuas, fueron ter
ribles, y tãbien a ellas se sigio otra furiosa peste.
El año d̃ 690 en Italia en las tierras d̃ los señorios
de Venecia, y de Genoua, crecierõ tãto las aguas
q̃ ningunas historias cuẽtã auer auido mayor abũ

dancia de ellas, excepto en el vniuerſal diluuio. En tal manera que todas aquellas tierra ſe anegaron, y ſe cayeron los edificios, y ſe anegaron hombres, y ganados, y ſe deſtruyeron los fructos, y ſe aſſolaron las riquezas que en las caſas auia y los que entonces quedaron viuos, no gozaron lo que de ello ſe eſcapo, porque poco deſpues ſuccedio tã rigurosa peſte que caſi no dexo perſona viua. Bien ſe que los que atrebuyen a queſto a obra de naturaleza dizen que en ello no ay coſa de prodigioſo, y que las lluuias, tempeſtades, y auenidas de los rios ſon coſas ordinarias. Y que la peſte facilmente ſe cauſa aſsi de la putrefactiõ del demaſiado humor, como de la corrupcion de los cuerpos muertos y ahogados en aquellos diluuios que corrompen el ayre. Lo qual es aſsi que en ello obra naturaleza, ſus effectos, mas aunque ſean coſas naturales, por medio de ellas y de los cuerpos inferiores, obra Dios coſas que ſobrepujan todo el curſo y orden de naturaleza, como lo hizo en aqueſte ſobre dicho diluuio, que fue tal que ſe creyo que era llegada la fin del mundo. De ſuerte que bien ſe dio a entender que de mas de la cauſa natural, vuo otra coſa que la ſobrepujo, que fue obrar Dios por medio de ſus criaturas.

El año de 791. el Tibre creſcio tanto, que entro por la puerta Flaminia, que es la que aora ſe llama del Populo, y anego mucha gente, y deſtru

yo infinitas riquezas. Y en aquel tiempo en Italia vuo grãde hãbre, y en Grecia vuo discordias ciuiles,con que la gente se aparcializo de suerte, que al emperador que entonces tenian, su misma madre le saco los ojos para imperar ella sola. Y los Vnos tornaron aproseguir sus començados acometimientos, y conquistas, y las vuieran lleuado a delante, si Carlo Magno no se les vuiera opuesto, y repremido su furor. El año de 991 acaescio vn caso prodigioso,y fue que el Rin, famoso rio de Alemania,lanço de si llamas de fuego,y tan violentamente que abraso muchos pueblos,y caserias de sus riberas,que fue vn caso que no creo yo que pueda auer quien diga que fuesse natural,porque de su calidad el agua no produze fuego,por lo qual yo sospecho que significo las guerras que despues vuo,y las conjuraciones que por algunos años afligieron casi todas las prouincias de Alemania.El diluuio que el año de 1091 vuo en Inglaterra,no creo yo que dexo de ser presagio de calamidades y fue de tã excessiuas aguas que llouieron,que los rios se tendierõ por toda la tierra,y destruyeron los edificios,y anegaron muchos millares de hombres,y de animales.Y assi lo fue q̃ poco despues los grandes de aquel reyno se leuantarõ cõtra su rey q̃ era Guillermo el roxo. Y la Normãdia se rebelo por causa de excessiuas impusiciones, q̃ fue causa de muchas calamida-

des,porq̃ con el leuantamiẽto,no ſe cultiuarõ los campos y aſsi vuo tangrande careſtia, y hãbre q̃ ſe vuieron de alimentar cõ viandas viles y aſquerosas,de que ſe ſiguio vna peſte terrible. El año de 1421 creſcio el Rin y derribo algunas puẽtes,y arruyno muchas riquezas,y a hogo infinidad d̃ perſonas,en el qual tiẽpo los Huſsitas manifeſtarõ ſu maldad,y el emperador Siguiſmũdo ſegũdo ayudado de los Suyçaros ſe les opuſo cõ armas, de q̃ ſe ſiguieron muechas muertes,y eſtragos. Aquel miſmo año por el mes de Nouiembre,en Olanda y en Frigia,el mar rõpio los Diques, y paſſo ſus limites,y anego, y cubrio mas de ſeteciẽtas poblaciones,Igleſias,y edificios,y perecio mucha gẽte y ganado. En tal manera que euidẽte mẽte ſe vio q̃ fue vn caſtigo de la yra de Dios, y preſagio de los males que deſpues ſucedierõ. Y deſpues otros algunos años ſiguientes fueron notables por muchos preſtigios que en ellos ſe vieron, que a los hombres de buena conſideracion deuieran ſeruir de aduertencias para que ſe conuirtierã a Dios, y conſiderarã que jamas el embia aquellas ſeñales ſi no es para aduertirnos que nos tornemos a el y ſi no lo hizieremos,eſperemos el caſtigo de ſu juſticia. El año de 1446 por el mes de Abril,el mar anego muchas tierras,y ſe ahogaron mas de cien mil perſonas,y poco deſpues de aq̃ſto tuuo principio aquella tã porfiada guerra de entre los Suy

çaros,y la casa de Austria: que tanto tiempo ha durado, a donde han perecido tantos millares de personas. Harto notorio es el daño que el mar hi zo en las tierras de Flandes,y de olanda,el año de mil y quinientos y treynta, y las muchas personas que entonces ahogo: y en el mismo año el Ti bre de Roma,hizo vna de sus acostumbradas aue nidas:y aquel año la ciudad de Florencia fue puesta debaxo del dominio de vn solo principe, porque tuuiesse mas quietud y paz:que la libertad que antes solia tener le auia sido causa de discordias, y guerras. Y en aquel mismo año el Turco con grande pujança passo en Ale mania, y aunque valerosamente fue rechaçado, antes que se re tirasse destruyo muchas tierras,y captiuo muchos millares de personas. Otra infinidad de exẽplos podria mostrar, que despues dellos se ha seguido el efecto d̄ su significado, mas pareceme q̄ aq̄stos bastã, Aunq̄ no quiero dexar de dezir como de paso q̄ antes de la guerra q̄ el año de 1534 vuo entre los Dinamarqueses,y los de la ciudad de Lu bec, vuo vna grande auenida de vn rio, pero tam bien pudo pronosticar las scismas, y diuersidades de opiniones que ha auido en la christiandad, que han nascido de la escuela de Lutero, y de sus consortes. Y en tonces fue quando la abomina ble seta de los anabatistas esparcio su veneno,por el Alemania. Y aunque los Luteranos se mostra

ron sus contrarios, su origen auia procedido de ellos, y su pretension era la misma, que la de ellos que es destruyr la verdadera Iglesia Catholica, y y confundir la Christiandad. Y mas tambien q̃ aq̃l año fue notable por la mudança q̃ hizo el rey Enrique octauo de Inglaterra, que se aparto de la vnion de los fieles, y nego la obediẽcia que deuia y tenia prometida a la Iglesia, y a la sancta sede apostolica, de lo qual se siguio el apostasia general de todo su reyno. No quiero ya detenerme tanto en contar los successos de las tierras agenas, que dexe abanda los de las proprias nuestras. Aunque mejor fuera que vuieramos sido tan hõbres de bien, que no vuieramos tenido menester amenazas, ni castigos, mas pues no lo auemos hecho, y tanta ocasion auemos dado para que contra nosotros se aya yrritado la yra de Dios, quiero contar algunos presagios, que particularmente lo han sido de nuestros desastres, como lo fueron las grandes auenidas que el año de 1556 vuo en la ciudad de Sena, q̃ hizieron mucho daño, las quales aunque procedieron de causas naturales, y de vnas continuas, y extraordinarias lluuias, q̃ duraro͂ casi todo aquel inuierno las guerras q̃ despues succedieron y el asedio de aq̃lla ciudad, y los males que en ella padescimos, nos han manifestado, que Dios nos auertia de ellos para que nos conuirtieramos a el: y sino, que auia

mos de incurrir en el castigo de su yra. Otras no tables auenidas pudiera contar, como es la que vuo en Prouins, vna de las mejores villas de la prouincia de Brin, y otras tan temerosas como ella, y dexolo, porq̃ ya quiero dar principio al diluuio q̃ tengo propuesto en el titulo de aqueste capitulo pues q̃ el ha sido causa de que aya hecho aqueste discurso, el qual fue de aquesta suerte. El segũdo dia del mes de diziembre del año de 1570 la ciudad de Leon fue acometida de vn diluuio, el mas temeroso, de quantos jamas en ella se ayan visto. Lo vno porq̃ fue de noche y repẽtinamẽte: y lo otro porque no le precedieron ningunos indicios, y assi quãdo vino, la gente estaua descuydada, y sumergida en el sueño. Mas para que mejor se entienda lo que en ella daño, y que mejor se perciba aquesta mi relacion, quiero descreuir el assiento de aq̃lla ciudad, y el origen y curso de sus dos hermosos rios, sobre cuyas riberas, ella esta hedificada, de los quales es el vno la Sona, q̃ nasce en Borgoña, y con quieta corriente la diuide por medio, y a la salida della se junta con el Rodano, los quales despues de juntos corren por entre el Dolfinado, y Lenguadoc, diuidiendo aquellas dos prouincias la vna de la otra, y passando por la Prouença, se meten en el mar mediterraneo: mas despues que entrãbos se juntan, solo el Rodano mantiene el nombre hasta el mar. Nasce

aqueste rio en los Alpes,de donde abaxando con furiosa corriente, entra en el lago de Losanna, o Ginebra, y sin mezclarse con sus aguas le diuide por medio,y prosiguiendo con su arrebatada cor rida, que es quanto la de qualquiera otro rio de Europa,passa por la Saboya, y llega a hazer mu ro a vna parte de la ciudad de Leon, que es de ha zia su septentrion,y leuante, y diuide la tierra del Leones,de la del Dolfinado,las quales se tornan a coujuñir,mediante el hedificio de vna hermosa puente,que comiença desde vn grande arrabal,q̃ se llama la guillotiera, y va aparar a vna puerta,q̃ de aquella bãda,en aquella ciudad no ay otra, en lo que es tocante a lo llano de ella, que es toda la parte de su leuante,y lo que de ella mira al septen triõ,esta en cuesta,adõde esta edificada vna forta leza inexpugnable,q̃ se llama S, Sebastiã,y en lo q̃ toca a la otra parte de la ciudad,qu segun dicho queda,el rio Sona la diuide en dos partes,es llano de ella,lo que esta riberas de aquel rio,y lo de mas se va leuantando parte con blandura,y parte con aspereza,y toda aq̃lla parte se remata en alto sobre la cumbre de aquella cuesta cerçada, y coronada de su muro,que es lo que de ella mira al medio dia, y al poniẽte, de suerte q̃ lo q̃ de ella esta en llano es lo q̃ de vna bãda,y de otra de sus riberas baña la Sona,y toda su parte q̃ mira al leuãte, q̃ viene baxando de la cuesta de sant Sebastian

y feneſce en vna peninſula en pũta, en la parte dõ de entrambos rios ſe juntã adõde alli eſta hedificada vna rica abadia, que ſe llama Aine. Ya que queda entendido el ſitio de aquella ciudad, y de que ſuerte aquellos dos rios la bañan, quiero proſeguir la enarracion de aquella auenida, y aſsi digo que la cauſa de ella fue auerſe derretido las nieues de los Alpes, y juntamente ſoplar vnos vientos que le dominan quanto a otro rio de Francia, y con aqueſtos dos acidentes creſcio tan derepente y con tal furia, que auiendoſe tendido, anego no ſolo lo baxo de aquella ciudad, mas aun todo lo llano de ſu comarca en tal manera q̃ ſi tã bien entõces vuiera crecido la Sona, ſe vuiera arruynado la mayor parte de aq̃lla hermoſa ciudad que es honrra de Francia; y antiguamẽte fue gloria de los Romanos. Bien ſaben ſus habitadores q̃ como aquel rio tiene ſu naſcimiento en aq̃llas montañas, quãdo las nieues ſe derriten, ſuelẽ creſcer, y ſalir de madre, mas nunca ſe auia viſto caſo tan repentino, ni auenida tan furioſa. Y aſsi la gente pia, y que teme a Dios juzgo que aunq̃ ſu cauſa auia ſido natural, que en ello auia obrado la poderoſa mano de Dios, porque ſe tuuo por coſa extraordinaria ver que toda la tierra llana eſtaua anegada, y que fue tan en breue, que muchos no tuuieron lugar de ponerſe en ſaluo, y deſde el ſabado en la noche que començo haſta el lunes ſiguiente, ſiempre fue en creſcimiento,

y no menos dentro que fuera de la ciudad ſe vian gentes anegadas, y otras que ſin tener remedio para eſcapar, pedian a Dios miſericordia. Y no poco venturoſos fueron los que pudierõ ſaluarſe en lugares altos, porque el eſtar ſe en las caſas aunq̃ fueſſen grandes no era coſa ſegura, porque muchas dellas cayeron: era compaſsion grande ver las gentes en camiſa, que dexando ſus caſas, haziẽdas, campos y heredamientos todo cubierto de agua, y ſin eſperança de la futura coſecha, ſe yuã huyendo, procurando reparar ſus vidas de aquella aduerſidad. Mas aquella fuerte puente no pudo reſiſtir a la furia e impetu de aquella agua, que parte dl cayo, y aſsi miſmo cayerõ otros muchos hedificios dentro y fuera de la ciudad: y muchos quedaron ſentidos y atormentados. Ahogaron ſe mucho numero de perſonas y de ganados, y lo que mas padecio, fue aquel grande y rico arrabal y juſtamente, porque enel tiempo que alos Caluiniſtas fue permitido predicaron enel ſu dañada ſecta: y aſsi parece que aquella agua le quiſo lauar y limpiar de las abominaciones e imundicias de que eſtaua manchado. Eſto es en quanto a aquel ſucceſſo, pero en lo que toca a ſu ſignificado, entẽderlo ha quien quiſiere aduertir a las ſediciones, muertes, carnecerias, rebueltas, trayciones, robos e inſolencias que deſde entonces aca han ſido cometidas y ſe cometen en todos los pueblos de las ribe-

riberas de aquel caudaloſo rio, que en ellas el ſummo criador es offendido y ſu ygleſia perſeguida. El Rey es deſeruido, los juſtos affligidos, y toda humana policia es abatida. En fin todo ello eſta tan eſtragado y confuſo, como lo eſtaua aquella ciudad y ſu comarca, en el tiempo de aquella mayor auenida.

De muchos monſtruos que en nueſtro tiempo han nacido y en particular de un niño que naſcio en Craconia ciudad de Polonia, aquien un ſerpiente roya por las eſpaldas.

C A P. XVI.

Porque en muchas partes de los diſcurſos que atras quedan referidos, amplamente ſeha tratado de los partos mõſtruoſos en aq̃ſte capitulo no tornare adiſuputar q̃ coſa ſea mõſtruo, ni d̃ q̃ ſuerte ſe engendrẽ, ni ſi ſe deuã llamar coſa cõtra la naturaleza. Lo que ſolo quiero hazer es que como de paſſo quiero aduertir que el nombre de monſtruo les ha ſido dada, por cauſa de q̃ demueſtran, y ſignifican alguna coſa. Porq̃ es aſsi que nunca acaeſcen partos eſtraños, que no ſean ſignificatiuos de algun mal, para aquella parte, ciudad, o prouincia, adonde han naſcido, y aunque aqueſte nueſtro ſiglo ha producido mas monſtruos que otro ninguno, los vnos por ſu-

perabundancia,y los otros por no ſuficiente can tidad,e indiſpoſicion de la materia,torno a dezir, que aunque es naturaleza la que los cria, q̄ pues que difieren de las de mas criaturas de ſu genero, que es manifieſta ſeñal q̄ ella eſta alterada, y aſsi ſe connumeran con el numero de los prodigios, y ſe tiene por creydo que jamas dexan de ſignificar algo. Y q̄ aqueſto ſea verdad,lo remito a los efectos de los deſaſtres q̄ han acaeſcido,no menos en aqueſte nueſtro ſiglo,q̄ en los de nueſtros ante paſſados,en los quales ellos tambiē ſiēpre juzgaron q̄ los monſtruos eran indicios de trabajos, y afliciones,y por ellos entendian que Dios eſtaua ayrado,y q̄ amenazaua caſtigo, y de tomar vengança de los que no ſe emendaſſen. Y aunque dello nos dexaron hartos exemplos, particularmēte nos dize vno Celio Rodigino,en ſus libros de las lectiones antiguas, y porque el caſo fue raro,y el lo eſcriue con erudicion,lo he querido traſladar a la letra el qual es eſte. Mientras aqueſto eſcriuia, y corregia lo q̄ en Padua auia eſcripto, en el pueblo adōde yo naſci q̄ ſe llama Sarzana, naſcio vn niño mōſtruoſo,q̄ era de grandeza extraordinaria, en tal manera que me pareſce auer mereſcido de que en mis obras quedaſſe memoria del,y mas aun porq̄ mediāte las guerras ciuiles,e internas,q̄ al preſente afligē la Italia, y al rumor de las armas que mas aora que nunca reſuenan

nan en nuestros oydos, que tienen alterada toda aquesta prouincia, me paresce que ha sido prodigioso, porque de mas de auer nascido con dos cabeças, se pudiera juzgar que era de mas de quatro meses, y sus dos rostros se semejauā tanto el vno al otro, que en ninguna cosa se diferenciauan, los cabellos tenia negros, y algo mayores de lo q̃ los niños reziē nacidos los suelen tener. Entre medio de los dos cuellos tenia vna manezita no mayor q̃ vna de sus orejas, de la qual no se parescia mas de la mitad, q̃ el resto della estaua embeuida dentro en el cuerpo, y todo lo de mas era vn solo cuerpo de varon perfecto, y biē formado. Nascio a onze de março el año de 1514 y al otro dia le lleuarō a Rodigo, y como era cosa tan particular fue presentado al Gouernador q̃ alli residia por el Catholico Rey de España y como nascio muerto, el le hizo abrir para embalsamarle, y se vio en el vna rara marauilla, y fue q̃ tenia duplicados el higado, los liuianos, y el baço, y no tenia mas de vn coraçō. Aq̃sto escriue aq̃l docto varō, mas en quāto al auer tenido aquellas partes de las entrañas duplicadas no fue grāde marauilla, porque si quisieremos creer a Aristotiles, el dize q̃ es cosa q̃ ha sido vista en muchos animales, q̃ aunq̃ es rara se puede fundar sobre algunas razones naturales. Mas en quāto a otras algunas monstruosidades q̃ ha auido, tales como vna q̃ escriue Ateneo

de q̃ en Cherō patria de Plutarco, por tres cōtinuos dias llouierō peſces, no ſe podra dar ninguna ni menos d̃ lo q̃ Euſtacio dize, d̃ q̃ en Peonia, y en Dardania, llouio ranas, y eſto en tāta abūdācia q̃ no ſolo ſe hincherō los cāpos y tierras mas aun los pueblos, y caſas, de ſuerte q̃ para contra aq̃lla plaga, no teniā otro remedio ſi no era huir, porq̃ todos los mātenimiētos eſtauā infetados, ſegun q̃ tābiē lo certifica Diodoroſiculo, en el quarto libro de ſu libreria. Mas tornando a la relacion del mōſtruo q̃ comēçada tenia, creo no ſera coſa demaſiada que cōſideremos ſi era vna ſola criatura, o erā dos, q̃ ſe auiā vnido, y juntado, y auiā compueſto aq̃l mōſtruo. y tomādo aqueſta cōſideracīō deſde el principio de ſu formaciō, digo q̃ como el coraçō es la principal parte del animal, y q̃ pues aq̃l no tenia mas de vno, es coſa manifieſta q̃ tāpoco no era mas de vna ſola criatura. En tiempo del Emperador Conſtāte naſcio vn niño q̃ tenia dos bocas, y duplicadas ordenes de dientes, y dos barbas, y quatro ojos, y no mas de dos orejas y aun aquellas harto pequeñas ſegun la proporcion del cuerpo. Amiano Marcelino dize que aquel monſtruo ſignifico que la republica auia de caer en vn eſtado mōſtruoſo, y disforme. Y aunq̃ el naſcimiento de los mōſtruos ſea coſa harto comun ſon pronoſticos de futuros deſaſtres. No quiero admitir lo que Celio rodigino eſ-
 criue

criue acerca de las causas del nascer los monstruos, que dize que los Caldeos los atribuyen a vnos astros que numeran por sus cantidades y nombres, porque semejantes juyzios no me agradan, y siempre los he abominado, por la impiedad del querernos ligar, y necessitar a sus influencias. Aunque sea verdad que no se puede negar que no tengã dominio sobre el temperamento, y compostura de nuestra sanidad, por la correspondencia, y conformidad que ay en todas las partes de la cõpostura del orbe, y el fue criado para seruicio del hombre. Lo que yo niego es que nuestras complexiones nõ estan encadenadas cõ las calidades que los Astronomos atribuyẽ a las estrellas, de suerte, que de necessidad ayamos de passar por su gouierno, sin que podamos eximirnos del. No obstante que aunque ellos piẽsan encubrir su impiedad, y por no ser tenidos por Ataistas, muestran subjectar se a Dios, y dizẽ que el es sobre los astros. En su proceder se conosce, que su pretension es quitar le la honra que se le deue como a supremo disponedor de todo. Porque concluyen con dezir q̃ todo depende de aquella sola necessidad, que ellos establescen en la consideracion de

su vana doctrina. Mas dexemos los con aquella ceguedad y engaño, y con ellos a sus planetas, y constelaciones, que en fin todo ello es conforme a sus vanos pronosticos, que los hazen de los successos agenos, y no saben atinar a los suyos proprios. Y boluamos a nuestro primero proposito tocante a los monstruos, y veremos como Dios se sirue de todas sus criaturas, y no permite que en naturaleza se haga ninguna alteracion, sin que en ella se incluya algo, que sea para nuestro auiso, assi para que nos apartemos del mal, como para amenazarnos de algun su futuro castigo.

Las historias de Europa nos cuentan que el año del señor de mil y ciento y quatro imperando en Alemania Enrique quarto, nascieron mas monstruos, que jamas en otro tiempo auian sido vistos, y entonces todas las criaturas estauan tan alteradas de vn temor interno, que las aues domesticas, y caseras se yuan a los campos, y despoblados, y se hazian brauas, y los lobos dexauan los bosques y desiertos, y se recogiã a los poblados, y en los hombres hazian crueles carnecerias. Nascieron monstruosissimas criaturas, de tal manera que parescia que natu-

rale-

raleza auia preuertido su ordẽ, y que la tierra estaua ya enfadada de su acostũbrada produción, y que Dios auia dado de mano a los hombres, y que se acercaua la fin del mũdo, y dia del juyzio. Y assi muchos hõbres pios, y virtuosos creyeron que aquel era el tiẽpo en que se auia de manifestar el antechristo. En la tierra no vuo parte que no fuesse afligida con armas, q̃ las vnas naciones combatiã con las otras. Los de Oriente, cõ los de Occidente, y con ser Christianos, los vnos y los otros, entre si se matauã como bestias, sin tener cõsideraciõ a religiõ, ni a charidad christiana, enseñada por Iesu Christo. Entonces fue presa y saqueada la ciudad de Ierusalẽ, y los hombres fueron afligidos con carestias, hambres, peste, y otros açotes con que Dios suele castigarnos.

El año de 1233. en Rathada, que es vna villa del estado de Bauiera, hazia los alpes, nascio vn niño q̃ tenia cuernos, y catorze dias antes que nasciesse fue oydo llorar en el viẽtre de su madre, que es cosa jamas vista, ni oyda, ni aun creo que aura philosopho natural, q̃ dello se pa dar ninguna razõ, fue euidente señal đ calamidades, pues lloro estãdo embuelto, y metido en los senos, y rincones de

la matriz:en que dio a entẽder que tenia el auer de ſalir a vida tan miſerable. Aquel animal que Geſnero dize q̃ el año de 1240 vnos caçadores prendieron en los cõfines de Dinamarca,en la floreſta de Saxa,y deprendio a hablar,que otra coſa era ſino mõſtruo? q̃ ſegun el dize tenia forma humana,de ſuerte q̃ ſe puede creer que ſeria naſcido de alguna muger que por encubrir ſu infamia le auia embiado a los deſiertos. Y ſi no era aqueſto ſeria algun monſtruo que Dios embio para aduertir los hombres de ſus brutalidades, pues q̃ ſu aſpecto era caſi ſemejante al humano,como tambien lo era aquel Fauno,o Satiro,que en los deſiertos de Egypto ſe manifeſto a S. Antonio,y le hablo como lo cuenta S. Hieronymo en la vida de S. Paulo primero hermitaño.

El año de mil y dozientos y ſetenta y quatro, en Alemania naſcio vn niño q̃ tenia los pies, y manos como pataſ de anſar. Y el de 1275 en la plaça de la grãde ciudad de Cracouia nacio otro niño cõ dos dientes y diſtintamente hablo algunas palabras, y deſpues que le baptizaron ſe le cayeron los dientes, y no hablo mas. Y en el miſmo año en la miſma ciudad naſcio otro niño que de edad

de

de seis meses hablo,y predixo que los Tartaros entrarian en Polonia, y que la saquearian y destruyrian. Y auiendo le preguntado q̃ como lo sabia, respõdio que Dios se lo auia reuelado, y q̃ tãbien a el como alos de mas de aquella prouincia le alcançaria aquel furor barbaro, y fue assi aunq̃ primero passarõ algunos dias, porq̃ segũ Plutarcho dize, Dios es tardio en vẽgarse. Y los antiguos deziã q̃ los dioses tenian los pies de lana, porq̃ lentamente se mouiã al castigo delos hombres. Y doze años de tiẽpo tuuieron los Polacos, pa considerar las palabras profeticas de aquel niño, y cõuertirse, y pues q̃ no lo hizierõ, se puede dezir q̃ los hombres de aquel tiempo estauã corruptos, y estragados, pues nó aprehendieron aquel milagro, ni cõsiderarõ que segũ el orden natural, y por las razones que dello dan los naturalistas, era impossible q̃ vn niño de aquella edad hablasse. Passado aquel tiempo, los Tartaros, y Moscouitas, se juntaron, y dieron sobre ellos, y en ellos executarõ todas las crueldades que de parte de Dios, aquella criatura les auia dicho.

Tres años despues vna muger noble de tierras de Suizaros, pario vn leõ, que es animal cuya propriedad es ser carnicero, y cruel, y

q̃ ſe delyta con la violencia, y con la rapiña. Aſsi q̃ manifieſtamente ſe vee q̃ todas ellas eran aduertencias que Dios embiaua, porque ningun philoſopho podra dar razon q̃ ſatisfaga, de que la imaginacion vuieſſe podido tener fuerça para concebir ſemejantes effectos. Aunque ſea verdad que la tiene para aprehender las lineas, y el color, como ſe vee por el exemplo de aquella muger que pario vn niño negro, porque quando le concebio, eſtuuo intenſamente contemplando en el retrato de vn Etyope q̃ en ſu apoſſento tenia. Y por el d̃la otra q̃ pario vn hijo velloſo, porque quando le cõcibio, auia eſtado cõ ahinco mirando el retrato de vn hõbre ſaluaje. Mas empero q̃ de vna muger nazca vn leon, es impoſsible q̃ naturalmente ſea, ni ay razon q̃ lo perſuada, porq̃ es mucha la diſsimilitud q̃ ay entre la calidad q̃ el tiene, y la humana. Si no fueſſe q̃ la muger vuieſſe tenido ayuntamiẽto cõ algũ leõ, pero tampoco ſe quieta la duda, porq̃ el leon no es animal q̃ ſe domeſtica con el hõbre. Y aſsi me torno a afirmar en dezir q̃ ello fue ſecreto juyzio d̃ Dios, o particular caſtigo de los progenitores. Deſpues de aq̃l parto, en Alemania ſe emprendio vna harto cruel, y ſanguienta guer-

ra,entre el emperador Rudolfo, y Otacaro, rey de Boemia: de la qual deuio ser significado a quel leon carnicero, porque ella fue tan encarniçada que el rey Bohemo murio en ella. Mas tornando a la fuerça de la imaginacion quiero contar della vn caso marauilloso, y es que el año de 1282 vna señora parienta del summo pontifice que entontonces regia la Iglesia de Dios, que era Martino quarto, en Roma pario vn hijo velloso, y con las vñas largas como osso, por lo qual el Papa hizo raer de su palacio todas las pinturas de ossos que en el auia, porque entendio que por auer aquella su parienta contẽplado en alguna dellas, auia parido aquel monstruo. En aquel mismo tiempo fueron vistos otros muchos prodigios, q̃ deuieron, anunciar la venida sobre Vngria, que hizierõ los Tartaros habitadores d̃las riberas del Tanais, y del mar Pontico. Y aun tãbien significarõ las inhumanas, y crueles visperas, q̃ vn dia de pascua de resurectiõ, los Sicilianos dierõ a los Franceses, matando quantos en aquella Isla auia, sin q̃ dello vuiessen tenido ningun indicio, aunque ellos fueron los que ganaron porque como en aquel dia, guardãdo el estatuto de la Yglesia catholica,

auian todos confessado, y comulgado, fuerō a gozar de Dios. Y los Isleños, quedaron cō infamia de traydores. Otros muchos nascimiētos prodigiosos podria contar, q̃ como en todo tiēpo no dexā de acaescer, no ay historiador q̃ no cuente algunos mas dexolos porq̃ me paresce q̃ bastan los q̃ en aqueste libro quedā escriptos. Aunque antes q̃ de fin a aqueste capitulo, quiero referir el q̃ propuse en su sumario, y es que el año de 1494 en Cracouia ciudad famosa de Polonia, nascio vn niño muerto, con quien, de largo, a largo del espinazo, estaua pegado, y conjunto vn serpiente q̃ le chupaua la sangre, y le roya y gastaua la virtud, de q̃ no me atreuo a saber dar razon porq̃ aunq̃ en el cuerpo se nos criē gusanos q̃ nos sean causa de muerte, es cosa differente de aquesta porq̃ aquel era venenoso, y paresce q̃ es cosa impossible, q̃ auiendo estado tiēpo en el cuerpo de aquella muger, no la auer muerto, q̃ creo la deuio valer el auer estado asido del hijo, pero el mouimiento, y alteracion que aquella criatura podia auer tenido en el vientre de su madre por causa del dolor, la pudiera auer offendido y causado le muerte. Y tambien se puede considerar de que manera se engendro en

aquel

aquel vientre,sino es que ella estaua cõpuesta de tan corruptos humores, como lo es la tierra đ q̃ ellos se produzẽ. Y no bastãte esto es fuerça q̃ digamos q̃ en ello obro la prouidencia de Dios,porq̃ ver q̃ vn animal ponçoñoso residia en vn cuerpo, y en el se alimẽte sin hazer le daño,es cosa q̃ excede toda philosophica cõsideraciõ. Aunq̃ se podria presumir q̃ ella estuuiesse acostũbrada al veneno, y q̃ por aquesto aquel serpiẽte mato, al hijo, y no a ella mas a vn cõ todo,no es bastãte razõ,porq̃ aun que nuestra naturaleza pueda imitar en si todo lo que el ayre naturalmẽte puede que es q̃ la putrefactiõ sea causa de la generacion delos gusanos,y de las serpiẽtes no por esso es causa bastãte para q̃ se pueda afirmar q̃ aquel se vuiesse podido engendrar en aquel cuerpo,y ceuado se de su substãcia, y en el auer viuido tiempo sin auer causado la muerte de entrambos. Otros dizen q̃ puede ser q̃ aquel serpiente se entro en el cuerpo de aquella muger, segun en otras personas se ha visto auer entrado, por auer comido leche,y auer las hallado durmiẽdo,y cõ la boca abierta.Mas aq̃sta es razõ friuola, y no puede ser porq̃ la paciẽte lo vuiera sentido entrar q̃ la vuiera lastimado,y roydo. Y assi

me torno a afirmar en que fue prodigio, juyzio, o caſtigo de Dios.

Aquel miſmo año, en la miſma ciudad naſcio otro monſtruo, y aqueſte fue vn niño bien proporcionado y formado, mas de q̃ tenia el cuello y las orejas como de liebre y tenia abierto el vientre, y reſpiraua por el, y en el no tenia mas de vna ſola tripa, y aq̃lla era grueſſa, pero aqueſte monſtruo no era tã marauilloſo como el otro, porque en aqueſte pudo auer lugar la imaginaciõ, aſsi de alguna pintura, como de algun juglar de los q̃ ſe viſtẽ, y disfraçan en habitos de ſimples, cõ capirotes, y orejas largas, y de aquella ſuerte hazen juegos, y mouimiẽtos deshoneſtos y tales q̃ en la republica chriſtiana no ſe deuriã permitir, aſsi por ſus deſoneſtidades, como por las imitaciones gentilicas, q̃ tienen, y es coſa que ſe vſa mucho aſsi en Francia, como en otras partes, y en lo que menos ſe deuiera permitir, es en aquello en q̃ mas ſe vſa, q̃ es en las fieſtas que algunas cofradias hazen de ſanctos ſus deuotos, y cõ aquello creẽ que honran los tales ſanctos, y diretamẽte es coſa de que Dios, y ſus ſanctos ſe deſiruen. El año miſmo q̃ aquellos monſtruos naſcieron, la ciudad que los produxo, fue afligida con

fuego que consumio muchos de sus edificios, y assolo casas, y conuirtio en ceniza las riquezas de sus habitadores. Y de mas desto los Tartaros, que son particulares enemigos de los Polacos, con mano armada entraron en Podolia, y en Volinia, y las saquearon, y assolaron, y a mano salua se lleuaron el despojo, y tambien los Turcos robaron la Valachia, y otras tierras comarcanas, y se lleuarõ en capticerio muchos millares de personas, con grande terror y espanto de toda la christiandad, y en particular de todas las prouincias de Alemania. Los monstruos, obras son q̃ naturaleza las produze, pero no se numerã entre las que haze perfectas, por ser como son defectuossos, diuersos y estraordinarios, de la especie de sus progenitores. Y de aquesto tenemos harta experiencia por vista de ojos en aqueste reyno de Francia, el qual otras vezes no solia produzir tantas mõstruosidades como en aqueste nuestro siglo ha hecho, y la causa, dello ha sido que todas nuestras obras, y tratos son estraordinarios, sin regla, ni virtud, y por ello Dios ha permitido q̃ no solo vna criatura, mas muchas y differẽtes, nos aduiertã para q̃ nos reduzgamos a penitencia, pero como somos

ſomos tan duros, y obſtinados, ni lo hazemos, ni aun nos queremos reconoſcer. A los monſtruos, los llamo yo eſcrementos de naturaleza, no porq̃ no ſean ſus proprios, y legitimos hijos, ſino porque ſon ſignificadores de infortunios y deſaſtres, y por ello los antiguos los tuuieron en tanto horror, que no vuo nacion que por ſus leyes no las condenaſſe a muerte. Que los Romanos los arrojauan en el mar, o en el Tibre. Los Lacedemonios los deſpeñauan, y aqueſto vſauan no ſolo con los monſtruos, mas aun con las criaturas que naſcian con algun deffecto natural. Y aunque los Athenienſes eran tenidos por ſabios, les hazian el miſmo regalo que los Romanos. Los Latinos los hazian echar en los deſiertos, a la merced de las fieras brauas. Pero los Romanos deſpues que ſegun queda dicho los auiã ſaçado de aqueſte mundo, con ſuperſticioſa cerimonia hazian que tres virgines veſtales, fueſſen por toda la ciudad, cantando hymnos a ſus dioſes, y con aquel medio creyan que la tierra quedaua limpia, y purificada de aquella polucion en que les pareſcia que auia caydo por auer produzido aquel monſtruo. Y deſpues de aquello haziã ſacrificio a Iuno, y le offreſ-

offrescian dones, que el demonio les tenia persuadido que con aquello quedauan seguros de qualquiera infortunio. Mas aunque los monstruos sean significadores de desastres, no se deue entender que en ellos se incluye la forçosa necessidad dellos ni que vn deffecto particular aya de ser la consequencia de la punicion publica. Aunque sea assi que algunas vezes aya sucedido, porque tambien se puede entender que Dios los embia para particular castigo de aquellas casas en las quales nascen, y tambien para prueua de la paciencia de sus progenitores, y tambien otras vezes nascen, sin que en ellos aya mas consideracion, de la que los philosophos les dan, tratando de la causa de sus nascimientos.

De muchos, y varios aparescimientos de espiritus, y si se puede creer que algunas personas los ayan visto.

C A P. XVII.



IEN se la variedad, y differencias de opiniones que entre muchos hombres doctos, ay acerca de vna disputa mouida des-

deſde los tiempos muy antiguos, ſobre que ſi los muertos tienen poder para apareſcer ſe, y manifeſtar ſe a los viuos, de que Ariſtoteles en el primero libro de Anima dize, que deſpues que el anima ha ſalido de vn cuerpo y el ſe ha conuertido en tierra, ella tiene perdida la memoria y no eſta mas ſubjecta a los affectos del ſentido, aquien los Gramaticos llaman calidades patibles. Cuya opinion es harto contraria de lo que cree, y enſeña la Theologia Catholica, que inſtruyda y enſeñada por el Eſpiritu ſancto por medio de la eſcriptura ſancta nos dize, con quanto cuydado los bienauenturados continuamente eſtan rogando a Dios por las neceſsidades de los que en aqueſte mundo viuimos, y que deſpues que han militado en el, y ſalido con victoria, offreſcen ſus ruegos delante de la mageſtad Diuina. Y de ſto tenemos manifieſto teſtimonio en el quinto decimo capitulo del ſegundo libro de los Macabeos, de que Onias ſummo Sacerdote que auia ſido, rogaua por el pueblo Hebreo. Y que lo miſmo hazia Ieremias propheta del qual dixo el miſmo Onias que el era el verdadero amigo del pueblo de Dios. Y ſant Iuan en el Apolypſis nos dize que de-

debaxo del altar vio las animas de los que auian sido muertos, porque auian confessado el nombre de Dios, y que pedian vengança contra los que perseguian la Yglesia Catholica. Aquesto he dicho para confusion de los que niegan que en el alma no ay memoria, siendo como es vna de sus particulares potencias, y que las partes sensitiuas tienẽ vigor en ella: y alli se fortalece el sentido comũ. Y assi como aquestos testimonios son bastantes para prueua dela memoria que las almas tienẽ, y de que los muertos se aparecẽ y que es cosa notoria, y que largamente queda tratada en algunos de aquestos discursos no me quiero detener mas enesto. Solo quiero dezir la opinion que cerca de aquesto tienen los Platonicos, que es que aunque el alma este libre de la prision en que el cuerpo la tenia le queda sentimiento, affection, y cierto cuydado de las cosas de aca, aunque no desseo de boluer al mundo, mas vna charidad commun, que la inclina amar, y a condolerse de las aficiones que tienen los que en aqueste mundo viuen. Aquestas dos tan differentes opiniones q̃ entre si tuuierõ los dos principes d̃ aquellas dos escuelas Platos

nica

nica, y peripatetica han sido causa de que tā bien nuestros theologos ayan sido diuersos en las suyas, que los vnos se han allegando a la vna opinion, y los otros a la otra. Sant Augustin tiene de la parte delos Platonicos y dize, que despues que vn anima ha salido de vn cuerpo, con la virtud de su parte imagi natiua, y con la fuerça dela participacion de lo irascible, y concupiscible, apetece, y siente assi el gozo como el dolor, de la manera segun han sido sus obras. Y sancto Thomas sigue la parte de Aristotiles, mas porque veamos que por aquesto aquestos dos pilares de la Yglesia, no se apartan del sentido que ella tiene, aunque en el aparēcia de aquestas opiniones parezcan differētes, digo que lo que ella tiene, y ellos con ella, es que el cuydado que los muertos tienen de los viuos es de la manera como el que los viuos tenemos dellos. Y assi como nosotros no sabemos el estado en que estan, ni lo que hazen, tampoco saben ellos lo que nosotros hazemos, sino es q̄ assi ellos, como nosotros, lo sepamos por reuelacion diuina. Y de que ellos tengan cuydado de nosotros, nos lo enseña sant Lucas en su Euangelio, en la historia del rico auariento, que estaua con cuyda
do

do de que sus hermanos no fueran a las penas en que el estaua. Y asi tambien nosotros desseamos que los difuntos tengan reposo. Mas si alguno siguiesse el solo sentido de la letra de aquellas dos opiniones, incurria en grādes y manifiestos errores, porq̄ quien con Aristoteles dixesse que las almas no tienen ninguna aprehension, haria contradicion a la escriptura sagrada. Y el que con Platon afirmasse, que en el otro mundo se conoscen, festejan, y carician, vernia a dezir que tenian las mismas passiones que tenian quando estauan encerradas en la pessada carga del cuerpo, cuyos corrōpidos sentidos ofuscadamente en aqueste mundo las administrauan, y aquesta differencia de opiniones, ha sido causa de la diuersidad de las que ay a cerca de los aparescimientos de los espiritus, y en ello es menester tener mucha prudencia, porque el enemigo de la naturaleza no nos engañe, pues sabemos que se trasforma en angel de luz, para lleuarnos consigo al reyno escuro donde el habita, si siguieremos sus embustes, y les dieremos credito. Y siempre se deue considerar, si los aparescimientos que vemos, si son engaños

ſuyos, o ſi proceden de nueſtra imaginacion, o ſi ſon eſpiritus angelicos, que ſegun la experiencia nos lo enſeña, los ay de todos aqueſtos generos. Pero no aconſejo a nadie que con facilidad las admita, porque ſi el demonio vieſſe que con intenſa imaginació nos dauamos a ellas, las tomaria por armas para combatirnos, pero quando a alguno ſe le repreſentare alguna, ſin que de ello le aya precedido ninguna imaginacion que le aya podido ſer cauſa de ello, puede de ella tener alguna certidumbre, aunque yo no quiero precipitarme a dar mi pareſcer a cerca de lo que es lo que ſe apareſce, ni el como, que aqueſta determinacion la dexo a los theologos catholicos, lo que es mi intento de hazer es, referir algunas hiſtorias de apareſcimientos que han acaeſcido, aſsi en los tiempos antiguos como en los nueſtros para que los que abſolutamente los niegan, veā el engaño en que eſtā y que ſepā que ciertamente los ay, pues que los effectos nos lo mueſtrā, aunq̄ no ſe puedē fundar ſobre razones naturales. Diuidenſe en tres eſpecies, en iluſiones diabolicas, en imaginaciones de la fantaſia, y en apareſcimiētos verdaderos. De cada vna d̄ las quales
con

contare algunos exẽplos, afsi antiguos como modernos, y los primeros serã tocãtes a las ilusiones, y afsi digo que es cosa sabida q̃ satanas se juega con el linage humano debaxo de especie de aparescimientos, con que pretende induzir la gẽte, a supersticion e ydolatria, y aquesto patentemẽte lo quiero mostrar por vna notable historia, que cuenta Pausanias escriptor Griego en aq̃sta manera. Quando Entimio boluia para Italia, despues que vuo combatido con los Eroes le sucedio vn caso notable, y fue que despues de concluyda la guerra de Troya como Vlixes vuiesse (cõ larga peregrinacion) sido perseguido de las olas del mar, y de los vientos, y andando de vnas partes a otras, vuiesse aportado a varias partes de Italia, entre otras arribo a Temesso de Sicilia, y alli vno de sus soldados, o marineros, embriagado con el demasiado beuer, y ageno de si, forço vna donzella de aquella ciudad, aunque aquella injuria no quedo sin vengança porque le apedrearon. Y Vlixes sin dar muestras de que dello se le vuiesse hecho injuria prosiguio su viage y se fue, mas el anima o genio de aquel que auia sido muerto, tomo a su cargo el vengarse, y començo a matar

a todos los que de aquella ciudad hallaua ſo los, y deſmandados, y como ellos ſe vieron ſer tan perſeguidos,fueron a conſultar aquel caſo con el oraculo Pitonico, y el les dixo que para quererſe librar de aquella perſecucion,les conuenia pacificar el anima de aquel Griego, aquien auian apedreado, y que eſto lo harian haziendo edificar vn templo en vn boſque que cerca de ſu ciudad eſtaua, y que alli vna vez en el año en ſacrificio le offreſcieſſen la mas hermoſa donzeña que en la ciudad vuieſſe,lo qual aſsi hizieron, y con ello aquel genio no los perſiguio mas, y ſe contento con que cada año le pagaſſen aquel tributo. Pues Entimio acerto a llegar a aquella ciudad,vn dia en que ſe auia de hazer ſacrificio de vna de aquellas donzellas,y entro en el templo para verla,y aſsi como la vio ſe enamoro della, y deſſeo librarla para caſarſe con ella, y eſtimulado del amor que pueſto le tenia, eſpero a que aquel genio ſalieſſe,y combatio con el,y le vencio y le conſtriño a que deſſamparaſſe aquel lugar, y ſe lançaſſe en el mar, y nunca mas los Temeſſenos fueron moleſtados, ni quedarõ obligados a aquel ſacrificio. Aquella fue vna horrible, y marauilloſa illuſion de ſatan

tan, que se fingio ser el anima de aquel Griego, que auia sido muerto por auer sido deshonesto, y Dios le permitio que afligiesse a aquel pueblo. Y despues otro demonio que era el que daua las respuestas en el idolo de Apolo, hizo que aquella persecucion se mudasse en otra, haziendoles creer que si se querian librar de aquella que les era comun, les conuenia pacificar a aquel con la sangre de vna donzella que en cada vn año le auiã de sacrificar, pues q̃ auia sido muerto por causa de donzella, y hizo que en aquel bosque le hedificassen aquel templo, y que le adorassen debaxo del nombre de aquel espiritu Temesseno.

De aquestos espiritus dañosos escriue Apuleo aquestas palabras. Despues que los espiritus humanos estan libres de la pessada carga de los cuerpos, auiendo renunciado las prendas de la vida, son de los latinos llamados lemures, y a los que de aquestos pacificamente posseen sus casas, se llaman lares familiares. Y los que por demeritos de sus vidas no tienen particular asiento, y andã vagando, y como desterrados, y se emplean en hazer daño a los virtuosos, y en ser perjudiciales a los malos, q̃ algunos son llamados

larues. Mas aqueſtas no ſon coſas de que de uamos hazer caſo, poque aquella ſu opinion es falſa, que quiere hazer tranſmutacion de almas de hombres, en eſpiritus malignos, y dezir que andan vagãdo, en lo qual el ſigue la eſcuela Platonica y Pitagorica, de cuya ſeta el era. De aquella calidad de eſpiritus nociuos, deuian ſer los que hazian los apareſcimientos, de que Alexandro ab Alexandro haze menciõ, en ſu libro de los dias geniales, quando dize. Coſa manifieſta es que en Roma ay caſas que ſon tan perſeguidas de manifieſtos apareſcimientos, que no ay quien en ellas oſe habitar, y en vna en que yo reſidia, cada noche ſe moſtraua vna figura de vn hombre de aſpecto horrible flaco y deſcolorido, con el roſtro ayrado y veſtido de negro, y con grande aflictiõn y congoxa dezia ſu nombre, y gimiẽdo y llorando pedia ſer ſocorrido. Y dize q̃ vna noche aq̃lla fantaſma entro en ſu apoſento cõ tener le cerrado, y le apago la lumbre y ſe le metio debaxo de la cama y moſtraua tener grandes congoxas, y vaſcas. Y que el torno a encender la lũbre, y le vio yrſe en figura de vn hõbre feo, y dello teſtigos. Mas en quanto a eſto no me quiero meter en determinar ſi aquel era eſ-
piritu

piritu de los malignos, y que se deleytan de asombrar los hombres, o otra cosa, porque tengo noticia de que en diuersas partes han acaescido casos semejantes de que algunas fantasmas pedian socorro, y dezian q̃ eran animas que estauan penando, que es cosa cõforme a lo que cree, y enseña la sancta madre Yglesia Catholica, de que ay penas en las quales se purgan los pecados no bien satisfechos en aqueste siglo con penitencias. Vna suerte de aparescimientos ay que se atribuyen a la amistad que ha auido entre algunos conforme a vn exemplo que el mismo Alexandro cuenta de dos amigos suyos, que el vno al otro se tenian grande amistad, y auiendo entrambos ydo a vnos baños, para remedio del vno dellos que estaua enfermo, antes que a ellos llegassen murio, y el compañero le hizo enterrar con la mayor honrra que pudo. Y aquella misma noche, assi como se acosto le aparescio el amigo muerto con el mismo semblante que tenia quando astaua viuo, de que el se atemorizo, mas despues de auer se reportado cobro animo, y le pregunto que queria. Y el no le respondio, mas se desnudo de los vestidos que parescia tener vestido, y se acosto

en par del, y el con harto temor se recogio a la vna orilla dela cama, y la fantasma se le llego con ademan de querer le abraçar, y como el la quisiesse desuiar de si, ella le miro con muestras de amenazar le, y se leuanto de apar del, y arrebato de sus vestidos, y se desa parescio que nunca mas la vio. Pero fue tanto el temor que concibio q̃ enfermo de suerte que casi llego a lo vltimo. Algunos espiritus se han aparescido a hombres con quiẽ en vida han tenido amistad, y esto a manera de despedir se dellos quando de aqueste mũdo partian. Y de aquesto yo doy fe que a mi mismo me ha acaescido, y no fue estando durmido, ni soño liento, mas tan despierto como lo estoy aora que escriuo aquesto, y el caso que digo auer me acaescido es que vn dia dela natiuidad de nuestra Señora q̃ es a ocho de Septiembre, vnos amigos mios, e yo fuymos a holgarnos a vn jardin, y siendo ya como las onze de la noche, solo me llegue a vn peral para coger vnas peras, y vi que se me puso delante vna figura blanca de vn hombre que excedia la comun proporcion, el qual en el aspecto me parescio que era mi padre, y se me llego para abraçar me, de que yo me atemorize, y di vn grito, y a el acudieron

aque-

aquellos mis amigos para ver lo que me auia sucedido, y auiendo me preguntado q̃ auia auido, les dixe lo que auia visto, aunque ya se auia desaparescido, y que sin duda era mi padre. Mi ayo me dixo que sin duda se deuia de auer muerto, y fue assi q̃ murio en aquella hora misma que se me represento, aũque estauamos lexos en harta distancia. Aquella fue vna cosa que me haze creer que la oculta ligadura de amistad que ay en los coraçones de los que verdaderamente se aman, puede ser causa de que se representẽ algunas especies, o semejanças de aparescimientos, y aun tambien puede ser que sean las almas mismas de nuestros pariẽtes, o amigos, o sus Angeles custodes, que yo no me puedo persuadir que sean espiritus malignos. Y aquesta misma opinion tuuo la primitiua Yglesia catholica, entonces quando todos de consuno estauan orando por la libertad de sant Pedro, que auia sido encarcelado, al qual ya el Angel auia librado, y auiendo el llegado a batir a la puerta de la casa adonde estauan ayuntados, creyeron que no era el el que llamaua, sino su angel bueno, y assi lo testifica sant Lucas en los Actos delos Apoles. Demas de aqueste mi exemplo particu-

lar que he contado, ay otros muchos y muy autenticos, acerca dela ſimpatia, por los quales ſe conoſcera q̃ tiene ſu effecto no ſolo en los coraçones, mas aun tambien en las almas deſpues q̃ eſtan libres de la peſada carga corporal. Y aſsi firmemente podemos creer que porq̃ el cuerpo muera, no pierdẽ ellas el cuydado ni la memoria, ſegun queda moſtrado, y nueſtra religion nos lo enſeña, y aun para mayor ornato de aqueſtas hiſtorias, lo quiero moſtrar por otros exẽplos. Y es el vno q̃ acaeſcio en aqueſta ciudad a algunas perſonas dignas de fe, y hombres que no deligero creen todas viſiones, y lo he ſabido de algunos delos proprios aquien acaeſcio, que me lo han contado, y en particular me lo ha certificado vn virtuoſo ciudadano, que por ſu modeſtia no le nombro, pero tengo le por hombre graue, y que no diria ni afirmaria coſas fabuloſas por verdaderas, y es que quando el maeſtro Mauricio de la porta murio que viuia en el barrio de ſant Marcelo, aquel perſonaje que digo, dize que aquella noche eſtaua acoſtado en ſu cama, y al rededor della oyo vn rumor, y mormullo de vna voz, ſemejante a la que el tenia percebida, que el dicho maeſtro ſolia tener, que dixo:

El Maeſtro Mauricio de la porta es muerto. De que el quedo marauillado. Y lo proprio acaeſcio a otro ſu amigo, y fue con boz mas clara, y eſpedida, los quales dos perſonages aduirtierõ que hora era quãdo aquella boz oyeron, y venido a conferir la hallaron que auia ſido en aquel inſtante que el auia eſpirado, y aſsi conoſcieron que en el punto que de aqueſte mundo auia ſalido, ſe auia ydo a deſpedir de aquellos dos ſus particulares amigos. Y no fue coſa para que ſe pueda atribuyr a la imaginacion, porq̃ ninguno dellos tenia ſoſpecha que de aquella enfermedad auia de morir, o aldemenos no tan preſto, y quando ſe quiſieſſe atribuyr la repreſentacion, a la imaginaciõ, la boz a que ſe atribuyra pues que ſe oyo que manifieſtamente dixo la muerte de aquel maeſtro. La tercera eſpecie de los apareſcimientos, es la que depende de la fuerça de la imaginatiua, que ſe cauſa o por debilidad de la cabeça o por mucha aprehenſion, o por triſteza del coraçon, y ella en el eſpiritu imprime las figuras que imagina, y el las repreſenta delante de los ojos, y aſsi de noche nos pareſce ver diuerſas, y eſpãtoſas formas, y de aqueſto han tenido origen, muchas fabulas que

ſe dizen, acerca del apareſcimiento de algu nos muertos, porque el diablo ſe incorpora en aquellos deſuaneſcimientos del juyzio, y repreſenta aquellas eſtrañas figuras, y aqueſto lo haze con tal ſubtileza, que al cabo aquella imaginacion queda hecha iluſiõ, y de aquellas dos eſpecies de terrores, ſe viene a hazer vna ſola, y quedar ſe en la mayor. Por lo qual al hombre conuiene armar ſe de fe, y ſubjectar ſe a lo que la Igleſia cree, y quã do viere que los apareſcimiẽtos, y terrores continuan, deue ocurrir a Dios con oraciones, y ayunos, para que ſi fuere ſatan, ſe le reſiſta con aquellas armas y ſe aparte de noſotros, que aſsi nos lo enſeña Ieſu Chriſto nueſtro Dios. Y ſi otra coſa fuere nos aprouechara para que dello tengamos buẽ ſuceſſo. En quãto a mi digo que en general creo los apareſcimientos, mas empero no admito todos los particulares por ver los males, y abuſos que dellos ſuceden, porque de la demaſiada credulidad, ſe nos concibe la imaginacion, y della nos preuienen las iluſiones malas, y dañoſas, ſegũ el effecto nos lo mueſtra, y aſsi no ay para que diuertinos mas en ſu eſpeculacion.

Son tantos los exemplos de apareſcimien

tos de que tengo noticia, y certidumbre, por testimonio de hombres doctos, que si todos los vuiesse de escriuir vernia a hazer dellos vn grande volumen, y tambien es grande el numero delas casas en q̃ se oyẽ temeresos, ru mores, mediante el assistir en ellas espitus y esto en algunas dellas es en tãto grado que ningun hombre por animoso que sea, osara habitar en ellas, por la molestia que en ellas se rescibe. Y yo se que en Gascuña esta vn castillo que se llama Lahas que a su señor le fue forçoso desabitar le, y edificar vna casa en otra parte apartada, y aun cercar la de fossos, para librar se de las persecuciones, y ilusiones de vn espiritu, que molestaua a el, y a toda su familia, assi de noche como de dia, sin que ningun remedio le bastasse sino fue aquel del desamparar la, y dizen algunos que la ocasion dello es, que antiguamen te aquel castillo auia sido priorato, e Yglesia de religiosos, y que vn antecessor del que aora le possee la vsurpo, que si ello es assi es ju sto castigo diuino. De otra casa se que solia ser de los caualleros Templarios, cuya ordẽ fue anulada, y sus bienes confiscados, que tã bien ha sido desamparada por causa de las fantasmas que en ella de noche dauan molestia.

stia: En vn castillo que se llama Fontenibles, que esta cerca de Tolosa, me sucedio a mi que estando en el vna noche, ya acostado en vn aposento que esta junto a la sala principal que cae sobre vn jardin que tiene, assi como el page saco la lumbre, oy vn rumor como de viento mouido de vn furioso turbion, yo mire por el aposento si en el via alguna cosa, porque con la reberueracion de la claridad de la luna que entraua por las vedrieras, estaua algo claro, y no vi nada, mas de que senti que me corrieron las cortinas de la cama, y me estiraron de la ropa della, que me causo temor, porque fue vn caso no pensado, y no fue sueño, ni imaginacion, porque estaua despierto, que entonces me acabaua de acostar. Y demas desto que no solia ser credulo de semejantes cosas, mas antes me reya dellas, quiero dar fin a este capitulo con el exemplo de otro caso que aura seys, o siete años que oy contar a vn cauallero Ingles, y fue que como en la Isla de Inglaterra se vuiesse estendido la seta de la heregia luterana hazia su banda del norte adonde hasta entonces no auia cundido, la Reyna embio alla por go-

uer-

uernador a vn cauallero professor de aquella seta, y assi como a aquella prouincia llego tomo por su palacio, y aposento vna abadia de adonde los monges auian sido echados, pero no residio enella mucho tiempo, que vna vision que enella le constriño a dexarla, y fue que cada noche a hora de maytines se via enella vna procession de monges, que yuan a la Iglesia, a cantar enella el officio diuino como lo suelen hazer los religiosos Catholicos, de que aquel hereje mouido por temor, o del pesar de ver que aquellos monjes (que puede ser fuessen espiritus de los que alli auian habitado) celebrassen el oficio diuino al vso romano, que el aborrescia por ser Bucerista, o Caluinista, desamparo aquella abadia, y se alojo en otra parte, sin tener consideracion de que aquel era auiso que Dios le daua, como antiguamente hizo a Eliodoro, de que los lugares sagrados no se deuen poner en vso de cosas profanas. Lo q̃ en aqueste capitulo he dicho, no ha sido para q̃ ninguno lo tome para fundamẽto de supersticion, si no para q̃ se considerẽ los juyzios secretos de Dios, y su immẽsa sabiduria q̃ se sirue d̃ sus criaturas, assi viuas como muertas

tas, en todo aquello que es ſu voluntad, para manifeſtarnos ſu poder, juſticia, y gloria. Y aunque el Euangelio dize que ſi no creyeremos a Moyſen, y a los prophetas, que no creeremos a los muertos aunque reſuciten o ſe nos aparezcã: no por eſſo ſe niegan ſus aparecimientos, y quando ſe nos aparecen, es que Dios lo permite, aſsi para caſtigarnos de nueſtros peccados, como para amoneſtarnos que ſiguamos la virtud, y dexemos los vicios que nos lleuan a la muerte eterna.

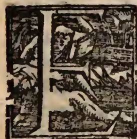


Fin de la Tercera parte.

QVARTA PARTE DE LAS historias Prodigiosas, que prosiguẽ à las que en Frances escriuio Francisco Beleforest, traduzida por Andrea Pescioni, vezino de Seuilla.

De un arbol que el año de 1575 en un instante nascio en Irlanda, y todo estaua cargado de rosarios.

CAP. I.



L hombre fue formado, y criado para que honrrasse a Dios y el peccado le necessito a la obligacion del cõtinuo exercicio de la oraciõ, y para que supiesse como la auia de hazer, y lo que en ella al Padre Eterno auia de demãdar, Iesu Christo se lo enseño en la oracion Dominical, porq̃ en ella se incluye todo lo que se puede pedir, assi para el alma, como para el cuerpo. Y auiendo la Iglesia

Catholica antigua, instituydo el orden del cantar los psalmos, y repartidolos por las horas del dia, y como la deuocion se vuiesse ydo augmentando, y no todos tuuiessen comodidad para poder assistir a ellos, ni rezarlos, los Padres antiguos instituyerõ vn numero de Paternostres, y de Aue Marias con que imitando los psalmos, y horas canonicas, la gente piadosa y deuota satisfiziesse a su desseo, e incomodidad, assi para con ello dar gracias a Dios por las mercedes que del continuamente rescibimos, como para demandarle lo q̃ nos es necessario, y jũtamẽte con ello hazer commemoracion del beneficio de nuestra redempcion, refiriendo la salutacion que el Angel hizo a la gloriosa virgen Maria. Y para que lo que se rezasse fuesse con orden, y por numero comun, introduxeron los rosarios, y coronas, y el loable vso que los Christianos tienẽ de traerlos cõ sigo, y que rezãdo en ellos cõtemplẽ los mas principales misterios de nuestra saluacion, y juntamente loen a aquella sagrada Virgen a quien Dios escogio para madre de su vnigenito hijo. Y q̃ con vnidos coraçones la supliquẽ q̃ del alcãce perdõ de nuestras culpas. Y como los herejes de aqueste nuestro tiẽpo

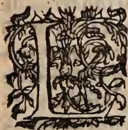
escarnescen de los rosarios, y abominan de las rogatiuas que a la sacratissima virgẽ Maria hazemos, Dios ha sido seruido de que en aquesto, su impiedad sea manifiesta, por medio de vn euidentissimo milagro que en la quaresma, y pocos dias antes de la pasqua de resurrection del año de 1575 acaescio en la Isla de Irlanda en el Obispado de Corc, y Clon, en tierras del Conde de Esmõ que es Catholico. Y fue que en vn cãpo raso en vn instãte nascio vn arbol de altura de vn estado, que no tenia semejança con otro ninguno de quantos se conoscẽ, de cuyas ramas estauã colgados grãde numero de rosarios, que todos estauan ensartados con subtiles, aunq̃ fuertes hilos, en tal manera que sin difficultad no se podian romper, y teniã sus fluecos, o borlicas de la manera como se les acostumbran poner. Bien se que aquesta es vna cosa de que los Ataistas, y Caluinistas se reyran, y no lo creeran, mas de esto yo no me marauillo, porque pues no han querido confessar aquel esclarescido milagro que el Sanctissimo Sacramento del altar obro en aquella endemoniada de Laon, con auer sido tan patente, q̃ estuuieron presentes muchos millares de personas, y hartos dellos

de los contrarios, no aura milagros, ni exem plos que basten para ablandarles los coraço nes enduresçidos que tienen con la infideli dad. Pero a mi me basta que los catholicos lo crean, y dello ay testimonio de mas de mil personas fidedignas que han visto aquellos rosarios, de los quales algunos se han tray- a la villa de Santimalo, en Bretaña. Y tam- bien lo certifica el mismo Conde que se lla- ma Iaymes de Mauricis, el qual recogio mu- chos de aquellos rosarios, y los distribuyo entre gẽtes catholicas. Grande es el consue lo que los que siruen a Dios, y guardan sus mandamientos, deuen tener en la memoria que de su benditissima madre tienen con el exercicio del sancto rosario, pues les consta que es acepto a la Magestad diuina como por aqueste grande milagro se paresce, y assi todos los Christianos deuemos continuar aquesta tã sancta obra de la frequẽtaciõ del rosario, q̃ pues tenemos tal abogada, no po demos errar el camino de la saluacion me- diãte la gracia de Iesu Christo nuestro Dios aquien sean dadas perpetuas gracias Amen.

Discurso sobre el cometa que aparecio en el mes de Nouiembre del año de 1577.

CAP.

CAP. II.



LAS cosas que son dignas de que los hombres las considere-ren,son aquellas que por estar alexadas de nuestro sentido del tacto, no se alcançan aconoscer,sino es con la especulacion del entendimiento,que como es dotado de vna incomprehensible ligereza, y subtileza, no solo penetra hasta los mas escondidos,y remotos mouimientos de los cielos mas a vn delos abismos,segun que muy bien lo dixo vn poeta,quando cantando dixo.

Satisfecho no queda, porque alcança,
De Iupiter, tonante los secretos,
Ni de los de mas Dioses de lo alto,
Que rebuelue,y penetra en el profundo,
Y de alli se arrebata, y torna al cielo,
De adonde se conosce auer baxado.

Pues que vemos el conoscimiẽto,que tiene asi de los mouimientos,y effectos delos Planetas,como de los de mas Astros,que en las noches serenas se nos representan ; auiendo alcançado a conoscer sus varias proprie

dades, y excelencias, mediante el color de los rayos que de ſi arrojan, y el orden, y diſpoſicion q̃ entre ſi tienen, y la continuacion de ſus mouimientos, que compartidos tienẽ cõ diuerſos aſpectos, ya conoſcido la particulas influencia q̃ todas las coſas q̃ en aqueſte mundo inferior eſtan criadas, reſciben dellos. Todas las quales coſas, por muchos philoſophos ha ſido procurado de reduzir las aciẽcia, y en el principio Lino Orfeo, Homero, y Eſiodo las eſcriuierõ d̃baxo de ſombra de fabulas. Y deſpues Tales, Ferecides, Pitagoras, Epaminũda, y otros las tratarõ, y enſeñarõ deſcubierta y manifieſtamẽte. Y como en aqueſte mundo no ay coſa tan fixa, y eſtable, que algunas vezes en ella no ſe vea alguna mudança del orden y diſpoſicion q̃ naturaleza le tiene aſignado, no menos en la tierra que en los demas elementos, y aun en el cielo. Aſsi ſe ha viſto q̃ en algunas partes ha criado mõſtruos, y en otras ha variado el curſo y hecho arrojar fuegos, rayos, piedras, y llouer ſangre, y otrras infinitas monſtruoſidades, ſegun q̃ manifieſtamente ſe ha moſtrado en diuerſas partes de aqueſtos diſcurſos, mas entre todas las ſeñales que el cielo ſuele moſtrar, y de todas las alteraciones

que

que suele tener, las que a los hombres ponen mas cuydado, son los Cometas, porque por los exemplos de los tiempos antiguos se ha conoscido, q̃ son auisos q̃ la clemencia de Dios nos da, para q̃ nos reconozcamos, y apartemos de los vicios, y emendemos nuestras vidas, y nos reduzgamos a penitēcia, y como no lo hazemos y estamos en nuestra obstinaciō y dureza, nos embia varios castigos, quales son pestes, hābres, guerras, y otras aflictiones semejantes, q̃ han sido causa de q̃ los Poetas antiguos dierō algunos epitetos a los Cometas, q̃ significā los males que amenazā, a cuyo resplandor de sus rayos, Homero en el onzeno libro de su Iliada compara el que tenian las armas de Ector. Y Virgilio en el primero de sus Georgicas, tratando las espentosas señales q̃ precedieron a la muerte de Iulio Cesar (cuyo homicidio fue cometido por Bruto, Cassio, Casca, y los demas cōjurados) llama a los Cometas Dirum, q̃ significa horrible, y detestable, y dize.

Iamas ningun estio caluroso
Hirio la madre tierra con mas rayos
Ni mayor abudancia de Cometas
Hā mostrado en el cielo sus ardores.

Y Iouiano Pontano en ſus Meteoras le imita quando dize.

Todo lo que en el cielo ſignifica
Aquel Aſtro mauorcio riguroſo
El horrido Cometa nos lo anuncia.

En quanto a la materia de que ſe forman, y a ſus de mas particularidades, como todo ello eſta harto difuſamente tratado por el ſeñor de Lunay, en el decimo nono capitulo dla primera parte de aqueſtas hiſtorias prodigioſas, no trato dello, y remito al curioſo lector que alli lo vea, que no ſe tiene duda de que ſus cauſas ſean las que alli ſe dizen, que coſa es cierta que Dios todo poderoſo, a todo lo que ha criado le ha dado vn ſer que depēde de los primeros principios, de que cada coſa tiene ſu participaciō, y de todas ellas el ſe ſirue a ſu voluntad, aſsi para con ellas amenazarnos, como para herirnos con el açote de ſu juſticia. Aqueſtas ſobredichas ſeñales y cometas, particularmēte ſe atribuyen al mouimiento del cielo, del Sol, que como ſe alexa, y acerca de noſotros diſtingue las ſazones del año, y viene a ſer autor

de

de los aſtros, de los quales procede todo lo q̃ en aqueſte mũdo ſe cria y diſſuelue. Y aqueſto mediante la operacion de los cuerpos celeſtes, aunque la exalacion de q̃ los cometas tienen origen, eſta conjunta y aſsida con el, ora ſea por particular y ſecreta calidad que nos es oculta, o porque el la atrae aſsi y la mueue como la piedra iman mueue y atrae al hierro, o el ambar a la paja. La conſequecia que mas ſe teme de que deſpues de los eclypſes ayã de ſuceder deſaſtres ſon los eclypſes. Porq̃ ſegũ los Aſtrologos dizen, ellos les ſiruen de madres, aunque no es coſa forçoſa, que ellos ayan de antecederles. Aunque es verdad que los Cometas ſe confieren con los eclypſes que les hã precedido, y quanto mas cercanos les auran ſido, tanto mas auran tomado de ſu vigor y participacion. Y aqueſta es la cauſa de que muchos hombres doctos han creydo que el Cometa que el año de 1577 ſe vio, era ſeñal certiſsima de algun infelice caſo, porque en aquel año le precedieron dos eclypſes de la Luna. El primero dellos fue, a los dos de Abril, a las nueue horas y ſeys minutos de la noche, y ſe le eclypſarõ diez y ſiete pũtos, y quarẽta y ſiete minutos, eſtãdo en el ſig

no de libra. Y el otro fue a los veynte, y ſiete de Septiembre, hora y media deſpues de me dia noche, y ſe le eclypſo diez y ſiete pũtos, y diez y ocho minutos, eſtãdo en treze grados y veynte y ſeys minutos del ſigno đ Aries.

Varias opiniones ha auido acerca de qual fue el dia primero que aquel Cometa ſe moſtro, que algunos dizen que fue a los nueue de Nouiembre, y otros que a los catorze. Pero aqueſtos ſe engañan de mucho, y ſi los otros ſe anticipan, es de muy poco, que en aqueſta ciudad de Paris ſe vio a los onze, y tan claramente quanto en todo ſu tiẽpo ſe moſtro. En fin de qualquiera ſuerte que ello aya ſido, ſu apareſcimiento fue harto cercano de la conjuncion de la luna, que fue a los nueue de aquel mes. Todo el tiempo que ſe nos moſtro, fue el eſpacio de ſeſenta y ocho, o ſetenta dias, que fue haſta los diez y ocho dias del mes de Henero, pero no ſiẽpre de vn miſmo ſer, y grandeza, al principio el color de ſu naſcimiento era como de plata cendrada, y por todas partes centelleaua como oro reluziente, y ſu cola pareſcia eſtar algun tanto teñida de color de ſangre, de que deuia ſer cauſa algun vapor mas grueſſo, que alli eſcureſcia mas el ayre, deſ-

despues fue perdiendo aquel color reluziente, y se paro de otro mas amarillo desblanquescido, a manera de color de cobre mezclado con plomo. Su punta estaua buelta hazia la parte de adonde nasce el viento aquiẽ los Latinos llaman Vulturno, y los marineros, Sueste, que es hazia donde los Astrologos situan el oriente del inuierno, y se torcia en forma de arco. Y se aduirtio que desde el dia de su nascimiento hasta los veynte y ocho del proprio mes de Nouiembre su cola fue cresciendo, y engrossando se, pero su largueza fue siempre fixa, y estable, la qual era de quinze grados, o poco mas. El mismo dia que aquel fue visto, se vio otro que parescia nascer de la misma parte que el primero, mas era mucho menor, y la forma que tenia era semejante a la que tiene vna ala de aue de rapiña, quando de alto se derriba tras la caça, y con aquella demonstracion le estuuo todo el tiempo que duro, que fue hasta los tres de Diziembre, Yendose hasta entonces poco a poco consumiendo hasta que en aquel dia se acabo. Y en aquel dia el Cometa grande lanço tres rayos, con la velocidad que vn dardo pudiera salir siendo arrojado por vn fuerte braço. Y todos

tres pararon sobre el mar Mediterraneo, en aquesta demonstracion, que el vno fue siguiendo la costa del estrecho de Gibraltar, y el otro derechamente fue hazia Italia y el tercero corrio por la costa de Affrica hazia la parte de poniente. Y entresi guardaron aquesta proporcion, que el primero cõ el segundo formaua vn angulo recto, y el segundo con el tercero le formaua acuto. Segun que aquesto noto Cornelio Gemma excelente matematico de nuestro tiempo, aquien en aqueste discurso sigo. El mouimiẽto de aqueste grande Cometa no guardo orden, porque al principio le tuuo velocissimo, que se aduiertio que su nascimiento fue desde poco mas alto dela cabeça del Sagitario, y su cola derechamẽte yua adar entre los cuernos đl Capricornio, y noen el Astro del Aguila, segũ algunos hã imaginado, q̃ entõces estaua apartado đl mas de veynte, y cinco grados, cõforme a la suputaciõ del sobre dicho Gemma, y en vn dia entõces atraueso siete grados del cielo, y siẽpre despues se fue acortãdo a cinco, y aquatro, y retirãdo se poco apoco, vino ha no andar mas de vn tercio de grado, y despues q̃ vuo llegado al pecho del Pegaso, se consumio, y desaparescio,
y siem

y siempre fue perdiẽdo su claridad. Y desde que aparescio hasta que se consumio anduuo setenta grados, o poco menos. Las nouedades y estrañezas q̃ en el se vieron tã estraordinarias, nos fuerçan a que nos adelantemos a mas delo que Aristotiles tuuo por opinion, que fue no ser mas de vn ayuntamiento de exalaciones calidas, y secas que se encienden, y niega de que el cielo este subjecto a mudanças, y dize que quien tal cree, le haze injuria. Mas Damasceno dize que aũque aquestas señales se funden en razones naturales, que sobre pujan a la naturaleza, porq̃ son obras particulares de la volũtad d̃ Dios. Quien de aqueste Cometa quisiere ver mas particulares relaciones, vea lo que dello en latin escriuio el sobredicho Cornelio Gemma, y en Frances Blas de Vigenero.

De un Monstruo que el año de 1578 nascio en Quierc, uilla de Piamonte.

CAP, III.



PAresceme que los que se deleytan de escudriñar y saber las causas, y la razon de todo lo que aqueste mundo inferior produze, se hallarian empachados, si se les pidiesse que

que la dieſſen del auer naſcido el monſtruo de que he propueſto de tratar en aqueſte capitulo, ſin embargo de que concedo que la cauſa del produzir ſe mõſtruos es la superabundancia, o la poca y no ſufficiente cantidad de la ſimiente o la eſtrecheza de la matriz, o la intenſa imaginacion dela madre, aſsi al tiempo del concebir, como deſpues de auer concebido, porque todo aqueſto es coſa muy aueriguada, aſsi mediante la larga experiẽcia de los muchos ſuceſſos que ſe hã viſto, como por las concluyentes, y muy baſtantes razones philoſophicas q̃ acerca dello ſe dan, y cõ ſer eſto aſsi, no por eſſo ſe dexan de tener por ſeñales de que Dios eſta ayrado con los hombres, por cauſa de nueſtros vicios y peccados. Y aſsi los Romanos mouidos de cierto zelo de religiõ, deſpues q̃ auian hecho matar a los monſtruos q̃ en ſus tierras naſcian, aunque a los que mas aborreſcian eran a los Androginos, ofreſcian ſacrificios a ſus dioſes, y hazian ſolenes proceſsiones, para apaziguarlos, y tenerlos gratos, ſegun que todo ello largamente lo cuenta Alexandro ab Alexandro en el capitulo. 27. de ſu quinto libro de los dias geniales. Mas los que dellos mas marauilla nos

cau-

causan,son aq̃llos aquien los hõbres doctos han dado nombre de prodigios,porq̃ en todo son diuersos del comũ ordẽ natural, por que estan compuestos de varias especies, assi como seria si vn lechon tuuiesse rostro humano,o fuesse medio hombre, y medio animal,assi como se pintan los centauros,q̃ tienen mezcla de animal bruto,y en su cõpostura participã del,y đ lo humano,porq̃ es cierto q̃ siẽpre q̃ viessemos nascer semejãtes criaturas,las juzgariamos q̃ eran señales de algũ castigo q̃ Dios quisiesse embiarnos. Y aquesto muy bien lo experimẽto Italia el año de 1254 en las guerras,q̃ en ella vuo entre Florentines,y Pisanos,q̃ poco antes q̃ ellas començassen en tierras de Verona, de vna yegua nascio vn pollino,q̃ tenia cabeça đ criatura humana. Y algunos años despues,q̃ fue en los đl señor de 1512 nascio enella vn mõstruo disformissimo,porq̃ en mitad dela frẽte tenia vn solo cuerno,y en lugar de braços tenia dos alas, y no tenia mas de vna sola pierna, y vn solo pie, y aquel tenia garras como aue de rapiña,y en la juntura de la rudilla tenia vn solo ojo, y era Ermafrodito. Y poco despues,toda aquella prouincia fue harto afligida con las guerras que se mouie

ron en el pontificado de Iulio ſegundo,y de Luys duodezimo rey de Francia,y con el ſaco de Rabenna. Otros exemplos ſemejãtes a eſtos podria contar,y aun tantos que cauſaſſe faſtidio,y por aqueſte reſpeto los quiero dexar y ſolo quiero dezir q̃ aora no tenemos menos ocaſiõ de temer algũ caſtigo đ lo q̃ en otro qualquiera tiẽpo ſe pudiera temer, en q̃ ſe vuieſſe viſto naſcer q̃lquiera genero de monſtruo eſtraño,porq̃ vno que he tomado para ſubjeto de aqueſte capitulo,que ha pocos dias q̃ naſcio en Quierc, villa de Piamonte,cinco leguas lexos de Turin , es tan prodigioſo como quantos haſta aora ayan naſcido de que ſe tenga noticia. Fue hijo de perſonas de calidad,que ſu padre es doctor medico,naſcio el año de 1578 a los diez dias del mes de Henero. En la frente tenia cinco cuernos de la hechura de los de vn carnero todos por parejo pueſtos en renglera,en la parte traſera de la cabeça tenia vn pedaço de carne,que le deſcendia por las eſpaldas amanera de trançado,pero no era redondo ſino aplanchado. Al rededor del cuello tenia vn collar de carne,como polaynas de camiſa. Los dedos de las manos tenia ahuſados como vñas de aue , y la pierna , y el pie

derecho tenia de color roxo encendido. Y todo el de mas color de su cuerpo era pardillo ahumado. Dizese que asi como nascio dio vn grande grito, con que los que presentes estauan a su nascimiento se atemorizaron. El Duque de Saboya le hizo traer ante si, y alli muchos hombres doctos dixeron cada vno su parescer, aunque todos se conformaron en que era señal de amenaza de la yra de Dios.

De un monstruo que el año de 1551 nascio en trierras de la Marche.

C A P. IIII.



Onrado Licostens escriue en su libro de prodigios, que en dos tiempos diuersos, se han visto nascer dos niños, y cada vno dellos con cuernos en la cabeça, de los quales el vno dellos nascio el año de 1233 en los alpes cerca de Bauiera, en vn burgo que se llama Ratestad, el qual con su vista, y con vn horrible grito que dio, assombro a los que a

ſu naſcimiento eſtuuierō preſentes. El otro fue, el q̄ he prometido en el titulo de aqueſte capitulo, que como en el dicho queda, naſcio el año de 1551. en tierras de la Marche en vn cortijo cerca de vn lugar que ſe llama Vuiſtock, tenia el cuerpo muy roxo, y en la cabeça tenia dos cuernos, y no tenia cuello mas la cabeça la tenia inmediatamente aſſentada ſobre los ombros, los ojos tenia grueſſos, y muy reuentados, y ſaltados a fuera, y la mirada tenia terrible, no tenia labios, y tenia la boca muy tendida con ſola la ſeñal de ſu abertura la lengua tenia blanca, y quadrada, y no tenia nariz ni ſeñal della, los braços tenia pegados a los coſtados, y la piel de ſu cuerpo era creſpa y arrugada, y del ombligo le ſalia vna harto grueſſa tripa. Entrambos y dos aqueſtos monſtruos fueron pronoſticos de las calamidades q̄ deſpues ſucedieron que no fueron pocas.

De las marauilloſas propriedades, que antiguamente ſe conoſcierō en algunas aguas, de que algunas dellas aun duran y haſta el dia de oy.

CAP. V.


L entendimiento del hombre tiene particular calidad en el deleytarse, en quãto le es possible, de inquerir la verdad de la propriedad y virtud de las cosas, y hasta auer la percebido no se quieta, y el desseo que nasce del llegar a saberlas, mouio a los philosophos antiguos ha que pusiessen todo su estudio en procurar de saber las causas de muchas propriedades ocultas que se descubrẽ en piedras, fuentes, plantas, y animales. Y assi con el cuydado que en ello pusieron, alcançaron a conoscer que todas ellas tenian su origen de las quatro naturalezas, q̃ son las q̃ nosotros llamamos elemẽtos es a saber, el fuego, ayre, agua, y tierra, y atribuyerõ mucha parte de sus effectos ala cõjunta vniõ de las diuersas calidades, q̃ el Criador fue seruido disponerles, cõforme a la necessidad q̃ en cada vna dellas dispuso. Pero de mas delo q̃ se puede atribuyr a aquesta conjuncion elemental en algunas se han hallado propriedades marauillosas, de q̃ no se ha podido dar razon y solo Dios la sabe, segun muy biẽ lo dixo Alexãdro Afrodiseo

en el proemio de ſus Problemas. Y aqueſta ha ſido la cauſa porque les han ſido dado nõbres de propriedades ocultas, tal como es la que ſe vee en la piedra Iman, que de mas de que atrae el hierro, le comunica ſu virtud, y aqueſto con tal fuerça que ſi con ella ſe friega vn eſlauon de vna cadena, no ſe detiene en ſolo aquel, mas tambien haze participe della al ſegundo, y aquel al tercero. Y aſsi cõſecutiuamente ſe van aſiendo los vnos delos otros. Segun q̃ como teſtigo de viſta lo eſcriue ſant Auguſtin en ſu libro 21 de la ciudad de Dios. Y tiene otra calidad, q̃ eſtando ſuelta y libre, ſiempre eſta buelta al ſeptentrion que ha ſido cauſa de que los nauegantes ayã oſado engolfar ſe tanto como ſe engolfan, ayudando ſe del quadrante, y de la aguja, ceuada con aquella piedra. Y aqueſtas ocultas calidades de que voy tratando, han ſido conoſcidas, no ſolo en las coſas q̃ eſtan compueſtas de los elementos, mas aun en ellos miſmos. Y ſobre todos en el del agua. Y para q̃ aq̃ſto ſe conozca q̃ es verdad cõtare algunas q̃ en ella ſe han conoſcido, aſsi en rios como en lagunas y fuẽtes q̃ creo no dexarã de cauſar admiraciõ en los q̃ dellas no vuierẽ tenido noticia q̃ pocas coſas ay de q̃ mas las gen

tes

tes se puedā marauillar, ni en q̄ mejor contē-
plar las marauillosas obras de Dios. Y para
dar principio a este mi discurso, me paresce
podre cōmeçar por aq̄l tan celebrado lago đ
Iudea, q̄ se llamo Asfaltite, al qual đspues fue
dado nōbre de mar muerto. De quiē Plinio
dize en el capitulo ciēto y tres de su segūdo
libro, y en el cap. decimo sexto de su quinto,
q̄ ninguna cosa viua se sumia en el. Y Aristo
tiles en el tercero cap. del segundo libro de
los Meteoros dize que ni hōbre, ni animal
por grāde que fuesse, y aunque en el los echa
rā liados, no se yua afondo. Cornelio Tacito
escriue que por grande que sea el viēto que
por cima del corra, no se altera, ni se le alçan
olas. Y el mismo Plinio en el cap. 15. đ su. 7. li
bro, y Solino dizen q̄ es abundante de betu-
mē que es vna viscosidad grassa, de q̄ Semira
mis hizo mezcla para edificar los muros de
Babylonia, Segū lo escriuē Diodoro siculo,
y Iustino, y dizen que es tā fuerte q̄ no se des
haze sino es con sangre mēstrua. Pomponio
mela, y Solino dizē q̄ en la Etiopia, en la regiō
de los Macrobios, ay vn lago de tal calidad
que aunq̄ su agua se beue, si alguiē se baña en
el, sale vntado, y pringoso, como si se vuie-
ra metido en azeyte, y que es agua tan delga

da, que ſobre ſi no conſiente coſa criada, que luego la ſume. La miſma calidad de no cõſentir ſobre ſi ninguna coſa tiene vn agua de color negro, que Guillermo Paradin, en la continuacion de la hiſtoria de ſu tiempo, refiere eſtar cerca de Sena, jũto a vna Abadia que ſe llama Muniſtero, y dize q̃ los de aquella tierra tienẽ por tradicion, q̃ alli ſolia abitar vn abominable ſodomita, al qual Dios caſtigo ſegũ ſu peccado mereſcia, y fue con q̃ en vn inſtãte ſe abrio la tierra, y a el y a toda ſu familia ſumio en el abiſmo del infierno, y en aquel lugar quedo aquel lago de agua infernal, que es differente, y cõtraria de la calidad de todas las de mas aguas. Aſsi como tãbien aquel peccado es cõtrario a toda comũ naturaleza.

Cuenta Solino de dos fuentes que auia en Sicilia, que la vna dellas a las mugeres que eran eſteriles las hazia fecũdas, y la otra que a las fecundas las hazia eſteriles. Plinio dize lo proprio de dos rios, q̃ el vno eſtaua en Arcadia, y ſe llamaua Flato, y el otro en Epiro, y ſe llama Afrodiſo. Y los miſmos Plinio, y Solino dizẽ q en Beocia, cerca de adõde eſtaua el oracu lo Trofonio, auia dos fuẽtes de las quales la vna quitaua la memoria a

quien della beuia, y la otra se la restituya. Y en Frigia cerca de la ciudad de Celene auia otras dos q̃ la vna hazia llorar y la otra reyr; de las q̃les la vna se llamaua Cleon, y la otra Gelon. Todas aquestas calidades se puedẽ atribuyr a que passauan por algunos minerales que se las conferiã. Mas a que se atribuyra la de vna fuente que estaua en Debris ciudad de los Garamãtos, que de dia era frigidissima, y de noche tan calida que no se podia sufrir. Y Solino dize que ni se lo causa ua el clima, ni la influencia del cielo, y es cosa que admira porque es contraria a lo que la experiẽcia nos enseña que es natural, que el dia con la presencia del Sol, suelẽ ser calidas, y la noche con su ausencia frigidas. Y de q̃ aquello sea assi, son testigos Arriano, Diodoro Siculo, y Quinto Curcio en la Historia de Alexãdro Magno. Mas aunq̃ todo aquesto paresca marauilloso, es nada encõparacion de lo que el mismo Solino, Plinio, y Mela, escriuen, que dizen que en Dodona, cerca de vn templo de Iupiter que alli estaua, auia vna frigidissima fuẽte, cuya propriedad era que metiendo en ella qualquiera cosa encendida, la apagaua como otra qualquiera agua, y encendia las que estauan apaga-

das quando ſe las acercauan. Y Plinio dize q̃ al punto del medio dia ſe cõſumia, y ſecaua, y que por ello la llamaron, Quieſcens, que quiere dezir la que repoſa, y a la media noche creſcia tanto que ſe eſparcia y derramaua. No quiero detenerme en contar de los rios, y fuentes que tienen calidad de conuertir en piedra todo lo q̃ en ſus aguas ſe echa, acerca de lo qual Cardano trae vn exemplo que pareſce tiene alguna razon, ni tampoco tratara de la fuente Stigia de Arcadia q̃ mata a los que della beuen, ſi no fuera por dezir la marauilla de otra fuente de la miſma prouincia, en que pareſce que Dios quiſo recõpenſar el daño de la vna cõ el vtil de la otra, Pauſanias dize q̃ aquella perjudicial naſce de vna peña q̃ eſta cerca de Nouara, y que deſpues q̃ atrauieſſa por medio de vna grande piedra cae en el rio Cratis, y q̃ es tan dañoſa, que generalmẽte mata, aſsi a los hombres, como a los animales, y que ningun vaſo de metal, piedra, barro, hueſſo, ni de otra coſa que ſea la ſufre, que luego ſe quiebra, y traſuina, y ſolo la reſiſte, y detiene el que fuere hecho de vña de cauallo, y ſe ſoſpecha que con ella fue muerto Alexandro Magno. La otra fuẽte eſta lexos de aquella dos eſtadios, que ſon

do-

dozientos y cinquenta passos, y otra tal distancia esta de la ciudad de Cineto, y era su propriedad que si alguno estaua ya desahuziado, por causa de mordedura de perro rabioso, o por alguna llaga maligna que en su cuerpo tuuiesse, o por otra qualquiera enfermedad en beuiendo della al instante cobraua sanidad.

Escriue Aristotiles en el dozeno capitulo del tercero libro de la historia de los Animales. Y Plinio, en el capitulo ciento y tres de su segundo libro. Y Solino en la direcion de Arabia, que en ella ay rios que si el ganado ouejuno beue dellos, se le muda el color de la lana. Y que en Colchides que es tierra de Tracia, ay vn rio que si las ouejas despues que del vuieren beuido, se dexaren tomar de los carneros, pariran los corderos negros. En Beocia ay dos rios que el vno dellos cria la lana blanca al ganado que del beue. Y el otro se la cria negra. El agua del Scamandro, que es el rio que corria junto a los muros de Troya; el qual por causa de su color se llamo xanto, tiñe en amarillo la lana del ganado que de sus aguas beue. Riberas del mar roxo ay vna fuente que tiñe de roxo la lana del ganado q̃ della beue. Escriue Baptista

fulgoſo , en ſu libro de las coſas memorables que ſe veen en el mundo , que auia vna fuente que era de tal calidad , que ſi callando ſe llegauan a ella la hallauan eſtar clara, y repoſada , pero el que hablando , aunque fuera muy quedo ſe llegara a ella , la hallaua turbia, y borbolloneando , de que el dize que hizo experiencia. Y no es menos marauilloſa qne aqueſta la calidad que eſcriue Solino de vna fuente , que eſtaua en Aleſina , que es tierra de Sicilia , de la qual dize que aunque era manſa , y repoſada, ſi ſe tañia vna flauta en parte donde deſde ella ſe pudiera oyr , ſe alteraua , borbolloneaua , y ſe exparcia, de ſuerte que pareſcia ſe regozijaua en oyr aquel ſon . Ariſtotiles, por autoridad de Policrito , que eſcriuio las coſas notables de Sicilia dize que en aquella Iſla auia vna lagunita no mayor que vn broquel Griego, y que ſi alguien ſe metia en ella, ſe dilataua , y enſanchaua, y ſiempre mas, mientras mas en ella ſe yua metiendo, y ſumergiendo , hasta venir a hazer tanto circuyto , que en ella pudieran caber cinquenta hombres. Y deſpues que toda aquella cantidad ſe auia alargado , leuantaua en alto al que en ella eſtaua, y le lançaua fuera,

y ſe tornaua a ſu ſer, de aquel ſu pequeño circuyto.

Todas aqueſtas propriedades ſon harto marauilloſas, mas ſi aun queremos, paſſar mas adelante hallaremos que ay aguas que mouidas de vn ſu natural inſtinto, tienen conoſcimiento, no ſolo, de quien las regala, o enoja, mas a vn como ſi eſtuuieran doctadas de vn anima excelente, aborreſcen los vicios, ſegun la eſperiencia nos lo mueſtra. Solino dize que en la Iſla de Cerdeña auia fuentes calidas, que eran vtiles a las enfermedades de los ojos, y que tambien ſeruian para manifeſtar ſi vna perſona auia hecho vn hurto, y en aqueſta manera, que el q̃ era acuſado de vn crimen ſemejante, juraua que del era inocente, y deſpues con aquella agua le lauauan los ojos, y ſi auia jurado verdad ſe le aclarauan, y ſi auia jurado falſo cegaua.

Filoſtrato en la vida de Apolonio Tianeo eſcriue de vn rio que tenia tal calidad que ſi alguien era acuſado de algun delicto, y auiendo ſe perjurado, ſe lauaua en el ſe henchia de lepra. Ariſtotiles dize que en la ciudad de la Paliça de Sicilia auia vna fuente, que con publico caſtigo de fuego

pu

punia a los que en ella jurauan falso, y el orden que en ello se tenia era, que el reo escriuia sobre vna tablita lo que negaua, y despues de assi escripta la echauan en aquella agua, y si auia dicho verdad, nadaua sobre ella y no se yua afondo, mas si lo que auia dicho era falso, ella se sumia. Y de aquella agua salian llamas que acometian a aquel delinquente, y le abrasauan. Y hecho la experiencia el grande sacerdote que alli estaua, le entregaua al padrino que le auia traydo para que de alli le lleuasse. Quiero concluyr aqueste discurso con lo que Aquiles Stacio auctor Griego escriue en el octauo libro de los amores de Leucippe, y Clytofonte, y es que en Ephefo auia vna fuente, que se llamaua Stigial, que seruia para hazer prueua de la fee que las mugeres teniã para con sus maridos, y se hazia assi. Si la muger que era acusada de adulterio jurauа que falsamente era calumniada, aquel su juramento se escriuia sobre vna tablita, y se la colgauan al cuello, y de aquella manera la metian en aquella fuente, que tenia tan poca agua, que apenas llegaua a las coruas, y si auia jurado verdad, el agua no hazia mouimiento, mas si auia jurado falso, se alçaua hasta

ſta llegar adonde eſtaua colgada la tablita. Todo aqueſto que he dicho tocante alas marauillas delas aguas, lo he hallado eſcripto por varios eſcriptores, ſegun los he citado, mas en lo que toca a las cauſas, haſta aora no ſe han ſabido. Y aſsi juntamente con el real propheta Dauid, podemos dezir. Señor tus obras ſon grandes, y tus conſejos marauilloſamente ſon difficiles para que noſotros los podamos comprehender.

De un horrible, y prodigioſo mõſtruo que naſcio en Italia el año de 1578.

CAP. VI.



Omo los philoſophos antiguos ſe dieron a eſcudriñar los ſecretos de naturaleza, no fue en lo que menos trabajaron en procurar de aprehẽder las cauſas del naſcer delos mõſtruos, y delos partos prodigioſos, que pareſce que ſon como vn oprobrio de la miſma naturaleza, y vn horror, e ignominia de los progenitores. Y deſpues que cada vno vuo trabajado en ſu eſpecula-

 cion,

cion, referio lo que de cada cosa auia alcançado, segun la capacidad, y subtileza de su entendimiento. Los Egypcios, que segun el parescer de Herodoto y de otros, fuerō los primeros que emprendieron el medir el circulo, y redondez del cielo, y consideraron sus luminosos astros, su concierto, harmonia, y hermosura, dixeron que todas las operaciones marauillosas, dependian de sus influencias, y de las delas estrellas. Y Platon que fue a Egypto adeprender sus sciencias, y disciplinas atribuyo, la causa de las cosas, a la forma, como a principio muy excelente, y siguiendo la contemplacion de su philosophia pagana, aūque admirable dixo que auiendo Dios, con su diuino poder criado los cielos, los hermoseo de sus preciosos hornamentos. Y despues dellos conueniente orden dispuso los principios de todas las cosas que son capaces de diuersas alteraciones, mediante sus nascimientos y muertes, y despues consecutiuamente formo todos los generos de los animales, y delas plantas, y todas las de mas cosas ynanimadas. Y porque las vltimas criaturas, en calidad no fuessen yguales con el cielo que es el habitaculo de su morada, puso en ellos virtud, y

vigor, y les dio fuerças y juntamente a los elementos, para que ellos dominassen las cosas baxas e inferiores, y ellas les estuviessen subjectas. Y en cada criatura introduxo su forma particular, segun las influencias de los Astros, que las dominan. Y porque la sucession de todas ellas se continuasse sin ningun interualo, les dio el vso de la generacion, y procreacion, mediante la simiente que en cada vna dellas dispuso. Y para dar perpetua fuerça a la preparacion de todas las cosas instituyo en el cielo, como en causa nobilissima, el patron, y el exemplario de todas las formas, a quien el mismo Platon llama el alma del mundo. Y Aristotiles le llama naturaleza vniuersal. Y Auicena dador de formas, aora se han perfectas, o imperfectas, y monstruosas. Y assi los que hazen profession de la Astrologia judiciaria, y en particular Alcabicio, atribuyen los monstruos a las constelaciones de los Astros, y dizen que si quando la luna estuuiere en tales grados, y en tales signos y en conjuncion de tales planetas, q̃ lo q̃ entõces se cõcibiere, sera defectuoso, y que si estuuiere en tales aspectos, sera monstruoso. Y de aquesta opinion, tambiẽ es Iulio Mater-

no,y lo ſon la mayor parte de los Aſtrologos aſsi Griegos,como Caldeos,y Arabes. Y aũ tambiẽ la ſiguẽ algunos modernos como ſon Fabro Stapulenſe,y Ieronymo Cardano, y ottos ay que aun ſe han a delantado mas, y dicho que quien en ſu naſcimiento tuuiere tales conſtelaciones,terna poderio ſobre los demonios. Y otros ha auido tan deſuergõçados, e impios, que han atribuydo tanta fuerça a los Aſtros,que han dicho q̃ quien en ſu naſcimiento vuiere tenido tal aſpecto o conjuncion, terna don de profecia, que es blasfemia terrible que ha naſcido de la judiciaria,pero como mi intento no ſea de tratar de aqueſto,me baſta ſolo de auer manifeſtado ſus engaños,y mentiras,y he querido imitar a vn Rey de aqueſtos nueſtros tiẽpos,que para caſtigo de vn famoſo aſtrologo,ſe contento con ſolamente tenerle algunos dias en vna eſcura priſion, para que ſu necedad fueſſe manifieſta, pueſto caſo que ſus deuaneos mereſcian mayor caſtigo.

Hipocrates,y Galeno y otros,atribuyen la cauſa de los monſtruos,a vna vehemente imprefion de la imaginacion que vuieſſe tenido la muger al tiempo que concibio, que dizen que es tanta la fuerça que ſobre aquel

fruto

fructo tiene, que en el queda impressa su marca y señal. Y aunque aquesta opinion paresce friuola, y de poca fuerça, muchos graues varones la sustentan, y dizen que no solo tiene fuerça de alterar la forma en la materia que se concibe, mas aun las criaturas ya formadas. Y en consequencia desto vn philosopho de nuestro tiempo escriue, que por auer vn hombre intensamente soñado, que estaua en vna fantastica lidia de Toros, amanescio con cuernos,

Damasceno dize que en tiempo del emperador Carlo quarto vna muger pario vna hija vellosa, porque quãdo la concibio estuuo intensamente contemplando a vn retrato de sant Iuan Baptista vestido de pieles q̃ en su aposento tenia, y como fue cosa tan rara, la presentaron al mismo Emperador.

En tiempo de Hypocrates, vna muger de calidad pario vn hijo negro, con ser sus padres blãcos, de que el marido tuuo sospecha de su lealtad. Y Hypocrates mismo la defendio, prouando que la fuerça de la imaginacion, lo auia causado. Mas otro testimonio mas autẽtico, nos certifica lo que puede la imaginacion, que la sagrada escriptura en el treyntisimo capitulo del Genesis, en

la hiſtoria de Iacob, nos dize que el echaua en los abreuaderos de los ganados, varas mondadas, para que viendo las las ouejas al tiempo que los carneros las cubrieſſen, retuuieſſen en ſu imaginacion aquella variedad de colores, y parieſſen los corderos mãchados.

Empedocles, y Difilo fueron de opinion, que la cauſa del naſcimiento de los monſtruos era la ſuperabundancia, o la poca cantidad dela ſimiente, o el no eſtar bien diſpueſta, y purificada la matriz, o el auer la criatu en ella tenido alguna eſtrecheza. Otros dizen que la cauſa dello ſon los deſreglados, y viles apetites de las mugeres preñadas. Y noſotros que eſtamos doctrinados en mejor eſcuela, es razõ que los atribuyamos a la prouidencia y juſticia de Dios, q̃ no menos para nueſtra enſeñanza q̃ para nueſtro caſtigo, permite q̃ naturaleza los produzga, como en contumelia, y en horror del peccado, pues q̃ como beſtias brutas, continuamente nos precipitamos en el. Y el con aqueſte medio nos auiſa q̃ nos apartemos de nueſtras vilezas, y nos humillemos aſu diuina mageſtad y le ſupliquemos que nos alumbre el entendimiento, para q̃ no nos apartemos del ver-

dadeto camino,que el con los braços abiertos,y tendidos nos eſpera para comunicarnos ſu gracia.

El Propheta Eſdras amenaza a Babylonia ſegũ la eſcriptura ſagrada nos lo dize enel 5. cap. de ſu proprio libro, y entre otras maldiciones de q̃ por el Angel es amenazada, es vna q̃ ſus mugeres paririã monſtruos disformes,eſpantables,y prodigioſos. Aſsi como lo es el q̃ propueſto tengo en el titulo deaqueſte capitulo,aſsi q̃ ſi del todo no ſomos inſenſatos conoſceremos q̃ aunq̃ de continuo offendemos la bondad y clemencia de Dios el nos aduierte,y recuerda, para que nos humillemos a el, y porque ſiempre eſtemos cõ cuydado,nos embia aqueſtas ſeñales,y prodigios, q̃ ſon araldé de ſu diuina juſticia. Y ſi nos es licito cõparar los exemplos de los ſuceſſos antiguos, con los de nueſtro tiempo,veremos q̃ el miſmo orden tuuo Dios en combidar, y llamar a penitencia a la ciudad de Ieruſalem, que ha tenido para llamar nos a noſotros, moſtrandole varios prodigios y ſeñales, y ſiempre ella ſe eſtuuo en ſu contumacia, haſta tanto que el la caſtigo con el açote de ſu yra, y fue con tal rigor, que cayo en tanta miſeria y

ſe comieron á ſus proprios hijos. Y al cabo fue derribada por el ſuelo, y toda ſu gente fue lleuada a miſerable captiuerio, y fueron védidos treynta dellos por vn dinero, y murieron mientras el aſſedio duro, vn millon, y cien mil perſonas. Muchas fueron las ſeñales, y prodigios con q̃ Dios la auiſo. Mas ſegun dizé Ioſepho, y Euſebio, las principales dellas fueron dos, y la vna dellas fue que vna noche poco antes dela Paſcua de los azimos alas nueue horas, al rededor del templo ſe vio grande claridad, la qual duro media hora. Y la otra fue vn cometa en forma de eſpada, que ſobrella eſtuno vn año entero. Y aſsi tambien noſotros en aqueſte áfligido reyno, auemos viſto otras dos ſemejantes ſeñales, que miercoles 28 de ſetiembre del año de 1576 a las ſiete horas de la noche, en Paris, y en ſus alrededores ſe vio vna marauilloſa ſeñal, y fue que aſsi de la banda de oriẽte, como de la de ocidente ſe vieron venir vnas muy grandes, y eſpeſſas nuues, las quales ſe encontraron en aquel paraje, y con la vehemencia, y fuerça de ſus encuentros, echaron de ſi rayos de fuego, dela miſma manera como los que ſe hazen artificiales, y aquel combate duro haſta la media noche; que

que causo harta marauilla, y aun fue mayor su consideracion, porque acaescio vigilia de la festiuidad del archangel Sant Miguel, que es el dia en que los caualleros del habito de su auocacion solennizan su fiesta. Y antes dello por el mes de Mayo de aquel mismo año, en la villa de Lude, que es en tierras de Anjo, se auia visto otra claridad, que aun fue mas luminosa. Y en quanto a la otra señal que es el cometa, tambien nosotros auemos visto aquel terribilissimo q̃ se nos mostro, y por tantos dias el año de mil y quinientos y setenta y siete, cuya cola era tan espantable. Y aora, para añedidura de aquestas amenazas, nos ha nascido vn espantosissimo monstruo, que ha sido causa del subjeto de aqueste presente capitulo, cuyo nacimiento fue en el mes de Enero de 1578 en vn lugarejo llamado Euscrigo, que es del estado de Milan, junto a Nouara, su madre era muger de edad, y la forma del monstruo era aquesta. Tenia siete cabeças, y siete braços, y solas dos piernas, que ellas y los pies desde las rodillas para baxo eran de cabra, la cabeça que mas eminente parescia, no tenia mas de vn solo ojo, y aquel en medio de la frente. Si en todo el no vuiera auido otra conside-

racion mas de ſolo el mucho numero de cabeças, y braços, coſa fuera para que dello ſe vuieran podido dar algunas prouables razones, ſegun nos las enſeña Hypocrates, en ſu libro de genitura, que ſon que los inſtrumentos que naturaleza tiene diſpueſtos para la generacion, vuieſſen eſtado defectuoſos, y por eſſo auer ſido cauſa de que en aquella criatura ſe vuieſſe alterado la forma, conforme al exemplo que tenemos en los arboles, y en las plantas, que ſi no tienen lugar capaz para poder brotar, y ſalir de la tierra, naſcen torcidos, y de mal talle, con ramas ſuperfluas, e inutiles. Y aſsi en la producion de aqueſte monſtruo, ſe vuiera podido atribuyr ha que entonces naturaleza auia tenido intencion de produzir mucho numero de criaturas, y que por cauſa dela eſtrecheza de la matriz, ſe auian quedado embeuidas las vnas en las otras, y ſolo auia hecho mueſtra de aquella diuiſion, que no es nueuo auerſe viſto naſcer criatura con quatro braços, y quatro piernas, y viuir algunos dias, ſegun lo eſcriue Iouio Fincelino en ſu libro de Miraculis, y aqueſta es vna cauſa que ſe puede atribuyr a todos los animales monſtruoſos, aſsi de agua como de tierra, quando

do su monstruosidad, consista en tener mas numero de miembros de los que naturaleza tiene dispuestos, al especie de cada vno: sin que ningunos dellos tengan semejança de aludir a otra especie. Así como lo era aquel serpiente que Licostenes dize que los Venecianos vuieron en Africa, y le presentaron al rey de Frãcia Francisco I. que tenia siete cabeças, pero ninguna se diferenciaua de su especie: mas aqueste monstro, de mas de tener muchas cabeças, y braços, participaua de animal bruto, que es cosa que no consiste en razon: si no es querer calunniar a su afligida madre, que estaua harto confusa, y atribulada de aquel su parto monstruoso. Aunque es verdad que ay hartos exemplos, y bien autenticos, aunque infames, de muchas brutalidades que se han cometido, segun lo cuentan Volaterano, Licostenes, y Celio Rodigino. Mas aquesto dexemos lo para Dios, que es el que todo lo sabe, y supliquemos le nos tenga de su mano, y alçe su yra de sobre nosotros, y no mire a nuestras maldades, que por ellas merecemos condenacion eterna.

De un ternero monſtruoſo q̃ tenia dos cuerpos, y no mas de una cabeça que naſcio el año de 1578.

CAP. VII.



DE algunos años a eſta parte han naſcido muchos y varios monſtruos, aſsi en tierras y lugares poblados, como en cã pos, boſques y deſiertos, que han cauſado grande marauilla, aunq̃ ninguno ha ſido tal, como el que en el titulo de aqueſte capitulo he prometido de tratar, y del ſoy teſtigo de viſta, y me cauſo mucha admiracion, porque me pareſcio preſagio de mucha conſideracion, tanto que me haze creer, que porque aqueſte ſiglo eſta deſreglado, y fuera del termino de la razon, naſcen en el criaturas disformes, y que aſsi como el eſta manchado, y afeado cõ los peccados de los hombres, aſsi en el ſe produzen criaturas monſtruoſas, y feas. Y aſsi me pareſce que por el muy bien ſe puede dezir aquella comun ſentencia, que dize.

Eſpe-

Eſpejo es la virtud al virtuoſo,
Y el vicio no ſe aparta del vicioſo.

En quanto al vicio aqueſta ſentencia ſe verifica con el exemplo de Paſife que concibio al Minotauro, aquien Dedalo, deſpues encerro en el laborintio, y alli le mato Teſſeo. Y la de la virtud, y en muchas illuſtres perſonas que han obrado coſas heroycas, y virtuoſas, aſsi como hizieron Dauid, Salomon, y otros infinitos, enlo qual ordinariamente pareſce que los hijos imitan a los padres, aſsi en lo vno como en lo otro. Y aſsi nueſtro famoſo poeta Pedro Ronſardo, en algunos de ſus graues verſos, que eſcriuio abundoſos de admirables ſentencias, dixo.

El valeroſo padre ſiempre engendra,
Al hijo, imitador de ſu grandeza,
Y aſsi por ſolo el nombre de la raça,
Es el jouen cauallo apeteſcido,
Y el podenco ſagaz ſigue el venado,
Solo imitando a ſus progenitores,
Ques coſa natural el heredar ſe,
Las virtudes, y vicios de los padres,

Mas vengamos ya a la enarracion de nueſtro ſujecto, y diſcurramos vn poco ſobre la marauilloſa, y mõſtruoſa forma de aquel ternero, el qual naſcio Domingo de caſimodo del año de mil y quinientos y ſetenta y ocho en vn lugar que ſe llama Gentilly, que eſta diſtante de Paris media legua. Naſcio ſegun el orden de la naturaleza de ſu eſpecie, de vna vaca: mas ſu forma era que tenia dos cuerpos diſtinctos, y no mas de vna cabeça, y vn cuello: ſu diuiſion començaua deſde junto a los hombrillos, y cada cuerpo tenia ſus quatro piernas ordinarias, mas al vno le ſalia la vna dellas dentre el pecho, y la garganta: y entrambos cuerpos no eſtauan jũtos y apareados por los lados, mas el vno eſtaua ſobre el otro: entrambos erã de ſexo maſculino, y el q̃ eſtaua debaxo, no tenia cola, y el de encima ſi. Fue traydo a eſta ciudad de Paris, al burgo de S. Marcelo: a dõde fue viſto de inumerables gẽtes. La cauſa natural de ſu producion monſtruoſa, fue eſtrecheza de lugar, o defecto de materia, q̃ naturaleza quiſo formar dos, y no ſe perfecionarõ. Y tã biẽ pudo ſer influencia de los aſtros, q̃ tienẽ dominio ſobre las horas de las generaciones, y naſcimientos. Mas yo ſobre todo creo

que fue prodigio que Dios nos embio para aduertirnos de la yra que con nueſtros peccados le auemos prouocado cōtra noſotros por lo qual deuemos corregirnos, y reformarnos con obras de virtud, para cō ellas mereſcer. Mas el daño que tenemos es, que aunque conoſcemos que vamos errados, y que el proſeguir adelante nos es dañoſo, no dexamos de continuar nueſtra començada carrera, que nos lleua al deſpeñadero del infierno. De ſuerte que bien podemos dezir lo miſmo q̄ Boiſsiero dixo en ſus primeras obras, aunque a otro propoſito, y fue.

Que horrible caſo es que apetezcamos,
El mal, y que abracemos ſu tormento,
Y amemos aquien cauſa nueſtra pena.

Yeſto es aſsi, q̄ le amamos y buſcamos, y huymos el bien, aunque nos pareſce ſeguir le, el qual es lo immortal, y que jamas falta, aquien le procura y apeteſce, y lo que ſeguimos es el guſto mundano que no tiene mas fuerça contra la muerte, no ſolo eterna mas aun temporal, de la que tienen las hojas de vn arbol, contra la furia del ayra

ayrado viento, de que el miſmo Boiſsiero dize.

Los gozos que buſcamos
Inſtables ſon qual ondas inquietas.
Y aſsi ſiempre hallamos,
De fortuna las obras imperfectas
Que a mudança continua eſtan ſubjetas.

Aqueſto me pareſce q̃ baſta, y quiero poner fin a eſte capitulo, por no cauſar faſtidio a los lectores, a los quales certifico de la verdad del caſo, como teſtigo de viſta que dello fui.

De *un temeroſo prodigio, y marauilloſa ſeñal del cielo, que el año de* 1577 *a los cinco de* Deziembre *ſe uio en* Alemania *en la uilla de* Altorff, *que es de la dioceſis de* Vuitemberg.

CAP. VIII.



ESDE los tiempos antiguos ha ſido ſiempre obſeruado que conforme a la diſpoſicion de los aſtros, y a las reuoluciones del cielo, en diuerſas

ſas partes apareſceñ ſeñales e impreſsiones en el ayre, de las quales algunas ſon confor me al ordinario curſo de naturaleza, y otras ſon la expreſſa, y particular voluntad de Dios. Y dellas las mas marauilloſas ſon las que aparecen con demoſtracion de fuego, o coſa que de reſplandor, y claridad, aunque no ſean luminoſas, ſiño foſcas y tenebroſas, que ſiempre ſon ſignificadoras de algun caſo notable. Como lo fue aquella que los paſtores vieron en la natiuidad del Saluador del mundo. Y la eſtrella que guio los tres Reyes deſde oriẽte haſta Bethlem, para que le conocieſſen, y adoraſſen por Dios. Y aſsi miſmo la tenebroſa eſcuridad del vniuerſal eclypſe que vuo el dia de la paſsion del miſmo Redemptor, todas las quales ſeñales fueron ciertos, y verdaderos menſages q̃ Dios embio, para encaminarnos en la carrera de ſaluaciõ, y no menos fue ſignificadora de ſuceſſos aquella eſtrella, o cometa que el año de mil y quinientos y ſetenta y dos, por el mes de Nouiembre, apareſcio en el ſigno de Toro en el cuello de Caſiopea: pero no de dichoſos y venturoſos como aquellos lo fueron, de la qual aqui en Frãcia ha eſcripto Go ſelino matematico, q̃ tiene a cargo la libre-

ria del rey. Y en España Hieronymo Muñoz, al qual ha traduzido en nuestra lengua Frãcesa Guilefaure de la Borderie docto Frãces. Y en Alemania escriuio della Leonardo Turnisser, medico del Marques de Brandenburg, principe elector, el qual assi como yo la ha juzgado de color igneo, fusco, y marcial, y dize que sus effectos duraran hasta el Nouiembre proximo, q̃ auran sido 36 meses y nueue dias, y que a donde su fuerza sera mayor, es en los climas de las regiones subjetas al Tauro. Y ya se han començado a ver algunos de sus effectos, como son muertes de reyes, principes, y princesas. Y lo mismo dize Lequicio en sus pronosticos, tratãdo d̃l eclypse q̃ en el mes de Nouiembre postrero vuo que dize que la punta de su piramide calo tã adentro la tierra, que sus effectos prosiguiran en los años siguientes.

El resplandor q̃ Iosepho escriue q̃ en Ierusalem se vio, poco antes de su destruyciõ, tã bien fue señal y prodigio. Y lo mismo fue vn exercito de gente armada, q̃ tambien entonces se vio por el ayre, semejãte a otro q̃ se auia visto en tiẽpo delos Macabeos. Y aũ segũ otros muchos q̃ se hã visto en otras diuersas ptes, como Tito liuio lo escriue en su grande histo-

hiſtoria Romana. Y tambien lo eſcriue Iulio Obſecuẽte, q̃ entre otras marauillas q̃ cuẽtã dizẽ, q̃ ſiendo Cõſules Marco Meſſala, y Cayo Liuio, en vn claro dia entre las tres y las quatro đ la tarde ſe cubrio el cielo de vna tenebroſa eſcuridad, y de la plaça Picena por muchas partes ſalio fuego como las llamas celeſtes, y q̃ aunq̃ era como ligeras exalaciones ardio las ropas a muchas perſonas. Y tãbien dizeñ q̃ ſiendo cõſules Quinto Emilio, Peto y Marco Iulio, en Anania llouio tierra, y q̃ en el cielo ſe vio vna llama ardiente. Y q̃ poco tiempo deſpues en Caſsino vna noche ſe vio el ſol como ſi fuera en mitad del dia. Y q̃ deſpues en Capua, y en Piſauro acaecio otro tanto. Y q̃ los Romanos ſiguiendolos conſejos delos libros Sibilinos, hizieron ſacrificios, y eſpiaciones. Mas quiero dexar aqueſto, y venir a tratar de coſas acaeſcidas en otros tiempos q̃ ſean mas cercanos a los nueſtros.

El Guiciardino en ſu hiſtoria de Italia eſcriue que en el tiempo que Carlo octauo rey de Francia fue ſobre Napoles, vna noche en la pulla ſe vieron tres ſoles, que pareſcian eſtar en mitad del cielo, y el eſtaua cubierto y toldado de nuues, y tronaua, y relampaguea

pagueaua terriblemente: y que entonces en aquellos dias fray Hieronymo Sauonarola Ferrares, publicamente predicando, y particularmente hablando con aquel rey, predixo muchas miserias, de que auia de ser causa su yda sobre aquel reyno: y assi mismo q̃ entonces cerca de Areço, se vieron grandes exercitos de gẽte de guerra que por el ayre marchauã como de passo, con mucho rumor de pifanos, y đ atãbores. Y q̃ en diuersas partes de Italia sudarõ muchas ymagines de sanctos: y nacierõ muchos, y varios mõstruos assi đ mugeres, como de animales, q̃ causarõ harto terror. Despues đ todo lo q̃l sucedierõ las guerras q̃ los Frãceses mouierõ por la cõquista de aq̃l reyno: y la perdida q̃ del hizieron despues de auerle conquistado. Y la memorable victoria q̃ tuuierõ en la jornada de Fornouo, a dõde con muy poco numero de gẽte aquel rey quedo vẽcedor cõtra el exercito dela liga q̃ contra el se auia hecho, en q̃ se auian juntado los mayores Principes de Europa. Y assi aora en aq̃ste tiẽpo q̃ verdaderamente es corrupto, y casi prescito por causa de nuestras iniquidades, y maldades, nos ha q̃rido Dios auisar cõ señales marauillosas del cielo. Y entre las muchas e infinitas

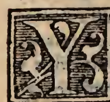
que de pocos años a esta parte se hã visto, es vna que en Alemania enla villa de Altorff, que es tierra de Vuitemberg, y está vna legua lexos de Tubinge, el año de 1577 el quinto dia del mes de deciembre a las siete de la mañana al tiempo que el sol se començaua a mostrar sobre el orizonte, se aduirtio que no daua su acostumbrado resplandor, y claridad, que parescia estaua escuro y amarillo, de la manera como algunas vezes se nos representa la luna, quando estando llena se descubre sobre nuestro orizonte, que paresce vn circulo teñido; y como su resplandor estaua amortiguado, se podia mirar sin que la vista se deslumbrasse. Y de alli a poco se cubrio de vna escuridad como si estuuiera eclypsado y luego se tiño de vn color roxo como sangre y estaua tan cubierto q̃ no se diuisaua su forma; y de alli a poco se mostraron dos soles, el vno de color roxo, y el otro amarillo, y parescia que el vno estaua debaxo del otro, como se pone la luna quãdo se eclypsa. Y despues que assi vuieron estãdo vn poco, el vno dellos se resoluio, y solo quedo el que era natural, pero con el color muy amarillo, y sin fuerça. Y poco despues aparescio vna nubezita negra, y de forma de vna bola, la qual derechamente se fue contra el sol, y le cubrio su centro, de suerte que del no se parescia mas de vn circulo redõdo, y con el mismo color amarillo, y estando assi

cubierto,ſe vio otra nubezita negra algo perlongada,la qual combatio con el,y muchas vezes ſe cubrieron el vno al otro, haſta que al fin la nube ſe conſumio,y el ſol ſe quedo con el miſmo color amarillo. Poco deſpues aporeſcio otra nubezita que pareſcia como de media vara de largo, la qual ſalio de hazia la banda de poniente, y ſe detuuo junto al ſol,y eſtando aſsi parada,ſalio della mucha gente,y todos veſtidos de negro,en habitos de ſoldados,vnos apie,y otros acauallo,y marchando en ordenança ſe metieron por aquel ſol y paſſaron de la otra banda del, y formaron vn eſquadron. Y aſsi ordenados, ſe fueron hazia el oriente,y tras el yua vn hombre de mayor eſtatura y brio que los de mas,y deſpues q̃ aquel exercito vuo atraueſſado por el ſol, el ſe aclaro mas, pero no del todo,y luego ſe torno ateñir de color de ſangre. Y aſsi el cielo,como la tierra ſe moſtraron de color roxo, y del ſol ſalieron vnas nubes ſangrientas,las quales ſe leuantaron mas altas q̃ no el,y deſpues ſe fueron hazia oriente, ſiguiẽdo el miſmo camino que la gente armada auia lleuado,miẽtras al rededor del ſol ſe pareſcian algunas nubes negras como las q̃ ſe ſuelẽ ver quando ay grande tempeſtad. Y deſpues ſe vio que del ſol ſalieron otras nubes, vnas eran ſangrientas, y otras como encẽdidas,y otras amarillas como açafran, y dellas ſalierõ vnas reberberaciones formadas

das como grãdes,y altos chapeos,los vnos roxos otros azules,y otros verdes, y los mas dellos negros,y despues aquellas nubes se abaxaron, y se hizieron como vn toruellino, y parescia que del llouia sangre,y q̃ el cielo,y la tierra,y todo quanto se deuisaua estaua teñido de sangre,y de amarillo. Y todo aquesto duro harto tiempo, y poco apoco el sol cobro su claridad, aunque su centro parescia que estaua teñido de azul y de amarillo. Y ya quando fuerõ como las diez del dia, quedo todo claro, y desocupado,y lo restante de aq̃l dia fue luminoso,y sereno. Aqueste fue vn prodigio que no es difficultoso el entender su significado que aduertencia es que Dios nos embia para que corrijamos nuestras vidas,y hagamos penitencia porq̃ si asi no lo hizieremos, el embiara sobre nosotros castigo de fuego,y sangre.

De un lechon monstruoso que nascio el año de 1578.

C. A P. IX.



A que comence a escreuir algunos nascimientos de monstruos, y otros prodigios, no quiero alçar dello la mano,antes de auer contado de vn mõstruo no menos raro q̃ otro qualquiera de quantos en todas aquestas historias prodigiosas quedan mostrados. La forma que

tenia me fue embiada retratada de vn mi amigo, mientras eſtaua continuando la proſecucion de aqueſtos diſcurſos, y juntamente con el portrato me embio aqueſta relacion. El año de 1578 dia de ſant Nicolas, que es a diez y nueue dias del mes de mayo, en la villa Montleheri, que eſta diſtante de Paris ocho leguas, vna puerca pario vn lechon monſtruoſo, el qual no tenia mas de vn ſolo ojo, y aquel en medio de la frente y en ella miſma encima de aquel ojo tenia vna trompa de la hechura como la de vn elefante, y entrella y el ojo ſe le ſeñalaua vn cornezuelo pequeño los colmillos tenia tan grandes que le ſalian de la boca, y las mexillas tenia roxas como ſi fuera criatura humana, el reſto del cuerpo tenia ſin ninguna eſtrañeza excepto que ſu piel era liſa, y ſin ningun pelo, ni cerda.

Ya tenemos dicho que las principales cauſas de la generaciõ de los mõſtruos, ſon la poca cantidad, o la ſuperabundãcia de la materia ſeminaria aſsi del vno de los padres, como de entrambos, y el no eſtar ella, ni la matriz bien diſpueſtas como a la naturaleza conuiene, porque ella en quanto a ſi procura produzir ſus effectos cumplidos y abſolutos. Y aſsi lo haze mientras no vuiere algunas cauſas, ora ſean internas, o eſternas que le impidan ſu miniſterio. Y aunque aqueſto ſea aſsi, no ſe puede dexar de dezir que algunas vezes las

obras, y produciones que vemos nascer, no son mediante los deffectos de aquellas causas naturales, pues que en ellos se ven tantas estrañezas, y terribilidades, como en diuersas partes de aquestos volumenes de historias prodigiosas quedan mostrados. Y asi somos forçados a dezir que son la menra voluntad de Dios, y su solo juyzio con que nos amenaza, que si no emendamos, y corregimos nuestra corrupta, y mala vida, embiara sobre nosotros su castigo. Marco Tulio Ciceron padre de la eloquencia Romana en su segundo libro de la naturaleza de los Dioses dize que los monstruos son prediciones, y significaciones de cosas que han de suceder, y presagios que muestran a los hombres los desastres, con los quales Dios tiene determinado de castigarlos, no menos a algunos en particular, que en general a vna tierra, o prouincia, mientras no se corrigieren de su peruersa vida, e hizieren penitencia de la passada, y asi lo deuemos entender todas las vezes que en el cielo vieremos alguna señal, o que en la tierra nasce algun monstruo.

De una Catholica consideracion del terrible Cometa del año de 1577 y de los dos eclypses de luna q̃ en aquel año le precedieron, y se quentan otros prodigios que en diuersas partes se vieron.

CAP. X.



An sido tantas las señales de la yra de Dios que cada dia se han visto, q̃ no puedo dexar de tornar a repetir la que tãtas vezes q̃ da dicho, de q̃ nos conuirtamos, a el, para que en nosotros no exe cute el castigo que merescido tenemos, el qual el por su misericordia no embia, antes de auernos amenazado con diuersidades de señales, y prodi gios, y los que dellos han sido mas considerables y marauillosos: aunque muchos hã sucedido, y se han visto, assi en la tierra como en el ayre, fueron aquellos dos generales eclypses de luna que vuo el año de 1577 el primero de los quales fue a los dos de Abril, y el otro a los veynte de Septiẽbre. Y el terrible cometa que aparescio por el mes de Nouiembre de aquel mismo año, pero generalmente no se vio en vn mismo dia, q̃ en Alemania se vio a los doze de aquel mes, y en Francia, y en otras partes algunos dias antes, pero el mismo dia que en Alemania se vio, acaecio en ella, que en vn lugar que se llama Kertiers tierra de Berne que esta cerca de Murten, y es de la Diocesis de Fribug, vn arroyo se vio conuertido en color de san gre, y de aquella suerte duro hora y media, q̃ causo grãde terror y alteraciõ en tados los q̃ lo vierõ, que fueron muchos millares de personas, y algu-

nas

nas dellas harto dignas de fe, de quien yo lo he sabido. Y antes dello, q̃ fue a los diez y ocho de Septiẽbre, en toda aq̃lla prouincia vuo vn terremoto q̃ tomo mas de veynte leguas de aq̃l circuyto, es asaber, desde Colmar hasta los cõfines de Berne, q̃ estremecio los edificios, y en algunas partes la tierra se abrio, y se trago algunos dellos, con temor grãde de q̃ a todos los demas no les acaescie ra lo proprio. Y aũ hasta el dia de oy les dura, y se temẽ de otro mayor castigo, y con mas riguroso açote: porq̃ los tẽblores siẽpre suelen ser presagio de futuros trabajos y castigos: pero no nos es licito juzgar dello mas de lo q̃ basta a nr̃a pequeña capacidad, q̃ los secretos de Dios nos son encubiertos. Aunq̃ las diuinas letras nos enseñan q̃ no ay cosa q̃ mas deuamos temer, q̃ aq̃stas prodigiosas señales, por ser como son muestras del futuro diuino castigo. Y assi nos lo dize el propheta Isaias en el decimo tercio cap. de sus prophecias, en aq̃sta manera. Veys aqui el dia en q̃ el Señor verna riguroso, lleno de indignacion, de furor, y de yra: y assolara la tierra para desarraygar della los peccadores. Y entõces los planetas ni las estrellas del cielo no daran luz, y quãdo quiera amanescer el sol se escurescera, y la luna no mostrara su claridad: y despues en persona de Dios dize. Yo visitare los males del mũdo, y las iniquidades de los peruersos: y abaxare el arrogancia delos or

gulloſos, y humillare los penſamiẽtos de los que ſe hazen temer. Y el propheta amos enel principio de ſus prophecias cuenta vn terrible temblor de tierra que vuo en tiempo de los reyes Oſias, y Ieroboan, y para perſuadir a los de Damaſco, y a los Filiſteos de Tyro y Edom, Amon y Moab, quanto Dios eſtaua ayrado contra los peccadores, les dize, que deſpues que a ellos vuieſſe punido, con todo genero de tormẽto, caſtigaria ſu pueblo de Iſrael, porque ydolatraua, y le haria eſclauo de los Aſſyrios, los quales los ſacarian de ſus tierras, y los lleuarian a las eſtrañas, adonde le tuuieſſen affligido y atormentado en vn largo y trabajoſo captiuerio. Y aſsi miſmo en otros muchos lugares de la ſagrada eſcriptura ſe nos enſeña, que jamas enel cielo, ni en el ayre ſe han viſto prodigios, que deſpues dellos no aya auido publicos caſtigos. Que en tiempo del Rey Farañ, vuo vna grandiſsima obſcuridad, que cubrio todo el reyno de Egypto, y las aguas ſe conuirtieron en ſangre, y deſpues dello, aſsi aquel Rey, como todo ſu pueblo fueron affligidos con muchedumbres de males, haſta que por vltimo remate, el y ellos quedaron anegados enel mar Roxo, ſegun nos lo cuẽta el ſagrado libro del Exodo. Y enel tercero capitulo del ſegundo libro delos Reyes, leemos que en tiempo del propheta Eliſeo, antes q̃ los Moabitas miſerablemente pereciеſſen, las aguas de ſus

rios

rios se auiā visto conuertidas en sangre. Y antes q̄ la grande ciudad de Babylonia y su Monarchia fuesse assolada, y destruyda, se vieron muchos eclypses del sol y de la luna, y otros muchos prodigios assi en el ayre como en la tierra. Todo lo qual auia sido profetizado por muchos sanctos profectas. Y lo mismo fue el castigo, y tribulacion que el pueblo de Israel, y de Iuda, auian de tener por mano de sus enemigos, y que auian de ser vencidos, y lleuados en captiuerio, lo qual les auia Dios aduertido cō temblores de tierra, como largamente lo escriuen el profeta Amos en su primero capitulo, y Zacharias en el tercero. En fin todos los libros, e historias assi sacras, como profanas, nos dizen q̄ siempre que se han visto eclypses, Cometas, Terremotos, conuertirse el agua an sangre, y otros semejantes prodigios, que despues dello suelen suceder grandes miserias, y calamidades, tales quales son guerras, muertes de Principes mudanças de estados, hambres, carestias, incēdios, pestes, muertes vniuersales, assi de hombres, como de animales, y todos los de mas desastres que imaginar se pueden. Mas las calamidades que dan mayor lastima, y ponen mayor dolor, son las heregias y scismas que se mueuen cōtra la verdadera religion Christiana, como las que aora tan estragada tienen la mayor parte de Europa, porque con ellas se pierden las almas, y

los bienes eſpirituales,que exceden atodas las de mas perdidas. Y pues que en aqueſte nueſtro tiẽpo ſe han viſto todas las ſobre dichas ſeñales, podemos tener por cierto q̃ ſe acerca la fin del mundo,y que no eſta lexos el terrible y vltimo juyzio de Dios,y aun ſoſpecho q̃ ya eſtamos en el,y como eſtamos obſtinados , y endureſcidos en el peccado,nolo aduertimos,y aſsi ſegun el ſancto Euãgelio nos lo dize nos cogera đ improuiſo,embueltos en nr̃as culpas,y juſtamẽte ſe nos dara el mereſcido caſtigo, de la manera como fue en el vniuerſal diluuio, y en la deſtruyciõ de aq̃llas cinco infames, y nefandas ciudades,cõ el fuego celeſte. Y aunq̃ el Euangelio nos dize q̃ no podemos ſaber el dia,ni la hora que aquel terrible juyzio ha de ſer, podemos creer ſegun las aduertencias de muchos aquien Dios por ſu particular gracia lo ha reuelado,y las ſeñales que cada dia vemos, que ſon como las que el miſmo Euangelio nos enſeña,que no eſtamos lexos del. Y para que no le ayamos de temer, ſupliquemos a Dios que nos de ſu gracia,y nos tenga de ſu mano, para que le ſiruamos,ſegun es ſu voluntad,que ſi aſsi lo hiziéremos, no ſolo no le temeremos, mas deſſear le hemos, para q̃ libres de aqueſta mortal vida nos gozemos con el en la bienauenturança de la vida celeſte,y eterna en compañia de ſus angeles y eſcogidos amen.

De un caso marauilloso que sucedio a unos gentiles, que persiguiendo a unos Christianos, para hazer los ydolatrar fueron detenidos en un escuro valle adõde estarán hasta la fin del mundo.

CAP. II.



Ntes de dar fin a estos discursos dẽ historias prodigiosas, quiero añedirles aqueste capitulo, y referir en el vn caso no menos marauilloso que verdadero, que escriue Hayton Armenio, tratando de los Georgianos, el qual dize que en aquel reyno se vee vn admirable milagro, que el no le vuiera creydo, ni escripto si con sus proprios ojos no le vuiera visto. Y assi dize que pues es testigo de vista, que sin temor, y con osadia le puede contar y es que ay en el vna prouincia que se llama Hãsen, cuyo circuyto es tanto como se podria caminar en tres jornadas, y toda ella esta cubierta de vna tenebrosa escuridad, tanto q̃ ni aun en mitad del dia, en ella no se deuisa cosa ninguna, y ningu no osa entrar en ella. Mas los que por defuera cerca della habitã, dizen q̃ muchas vezes dentro en aquella escuridad oyen vozes de hõbres, y cãtar gallos, y relinchar cauallos, y que por muchos rastros, y señales se conosce ser abitada de gentes, y dize que auiendoles el preguntado que qual

qual podia ſer la cauſa de aquella marauilla le dixeron, que ſegun las hiſtorias de Armenia cuentan, en Perſia vuo vn peruerſo, y cruel e ydolatra Rey, que ſe llamo Sapor, el qual con grande crueldad perſeguia los Chriſtianos, y como vn dia vuieſſe mandado que en ſu preſencia todos adoraſſen los ydolos y que a los que fueſſen inobedientes los quemaſſen viuos, no faltaron muchos que por mejor tuuieron padeſcer el fuego, el cuchillo, y la muerte, que no manchar ſus almas cõ el peccado de la infedilidad, y aſsi ganaron coronas de martyrio, y otros vuo que ſe eſcondieron en cauernas, y cueuas de las montañas para librarſe de aquella riguroſa perſecucion, y los que viuiã en vn valle que ſe dezia Mogon que eran muchos, ſe diſpuſieron a no querer ſacrificar a los ydolos, y propuſieron deſamparar ſus bienes, y huyrſe de aquella tierra, y paſſarſe a Grecia, y auiendoſe pueſto en camino, aquel cruel tyrano los ſiguio, y los alcanço en aquella prouincia de Hamſem, y como ſe vieron perdidos, ocurrieron a Dios, y con deuotas oraciones le ſuplicaron q̃ los ſocorrieſſe en aquella aflictiõ, y como los piadoſos ruegos de los fieles, jamas dexan de ſer oydos, los libro de aquel peligro con aquel ſeñaladiſsimo milagro de eſcureſcer el ayre con aquella eſpeſſa niebla, por el qual los fieles paſſaron libremente, y ſe fueron a ſu determinado viage, y los

paganos e ydolatras quedarõ embueltos en ella, adonde toda via estan, y se cree que estaran hasta la fin del mundo. Aquesto cuenta el sobredicho Haiton, y era hombre graue, y descendiẽte de la casa real de Armenia. Y en los años de nuestro Señor de 1309 escriuio sus obras aqui en Francia, en el qual tiempo los del apellido de Lusiñan tenian la corona de Armenia, y asi mismo la del reyno de Chipre.

De un Terremoto que el año de 1578 uuo en la ciudad de Leon de Francia.

CAP. XII.



Os Babylonios fueron de opinion que los temblores de tierra procedian de las influencias de los Planetas, y principalmente de tres dellos que son los q̃ produzen los rayos, de que Anaxi mander Milesieno tuuo particular conoscimiento, que a los Lacedemonios les predixo vno que les arruyno la ciudad. Y Ferecides Pitagorico estando sacando agua de vn pozo, conoscio que en breue auia de auer temblor de tierra, las causas de que proceden quedan ya largamente tratadas en algunos de los discursos de aquestas historias prodigiosas, y la mas comũ dellas es el viento encerrado en las cauernas de la tierra, y asi quando ellos suceden esta el ayre quieto, y entonces el q̃

en

en la tierra eſta encerrado, tiene en ſi recogida ſu fuerça. Los indicios que los nauegantes tienen de que la tierra tiembla es que el mar ſe altera ſin que corra viento, y que dentro en el nauio ſe mueue todo ſin que ſe vea cauſa aparente. Las aues los manifieſtan quando ſe alteran, y aſombran, ſin que ſe conozca cauſa, y en el cielo ſe mueſtrã algunas ſeñales que los predizen, y las aguas de los poços ſe enturbian, y huelen mal. Los Anales de los Etrurios cuentan que entiempo del cõſulado de Lucio Marcio, y Sexto Iulio, q̃ en tierra de Modona, vn terremoto junto dos montañas, y las hizo vna, y fue con tan terrible rumor que todos los edificios ſe extremecieron, y hartos dellos ſe arruynaron, y del eſpanto murieron muchos animales. En el poſtrero año del imperio de Neron vn terromoto hizo vn effecto marauilloſo, y fue que en el campo marcio mudo la haz de la tierra, que vnas viñas que eſtauan de vna banda de vn camino, las mudo a lo otra que era deheſa, y a ella mudo a donde eſtauan las viñas. El mayor de todos los terremotos que jamas ha auido fue el que vuo en tiẽpo del emperador Tiberio, que fue quando Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro padeſcio, que en Aſsia ſe aſolarõ doze ciudades, y con razon hizo la tierra aquel ſentimiento, pues que en ella padeſcia el hijo de Dios eterno. El que de todos ha durado mas tiempo

fue

fue el que vuo quando la guerra punica, que en vn año temblo la tierra cinquenta y siete vezes y assi dello se dio auiso al senado, y visto que semejantes sucessos no acaescen sin ser presagio de algunos infortunios, assi creo que el que aora ha auido en la ciudad de Leon en Francia, que fue martes postrero dia de Pascua de Pẽtecostes, de aqueste año de 1578 es auiso que Dios ha embiado a esta tierra, para que estemos alerta, y consideremos lo que nos conuiene, su sentimiento no fue ygual assi dentro como fuera de la ciudad porque en algunas partes no se sintio, y en otras poco, y en otras estremecio con terrible sacudida mas adonde tuuo mayor impetu, fue en algunas Iglesias, y sobre el puente de la Sona, y en los grãdes, y fuertes edificios, en lo qual se verifico lo q̃ despues de Oracio escriuio Ronsardo Principe de los Poetas Frãceses en aquellos versos q̃ dizẽ.

No el altura al Pino le defiende
El ser de la saeta fulminado
Ni ser aspero el risco, pues le ofende
Quanto mas alto es, y empinado
Y assi quando el furor de Ioue enciende
Los rayos que Vulcano le ha forjado
Es mejor ser humilde y baxa planta
O piedra, aquien orgullo no leuanta

Fin de las Historias traduzidas

Si-

SIGVENSE AL GVNAS HISTO- rias de casos sucedidos en diuersos tiẽpos, y partes de España copi- ladas por Andrea Pes- cioni vezino de Seuilla.

De un Monstruo que el año de 1554 nascio en la villa de Medina del Campo.

CAP. I.



S tan poca la relacion que en tiempos passados los Españoles han dado de si, con sus escriptos a las demas naciones, que si no vuiera sido el valor de sus armas con que siempre han sido famosos, se vuiera tenido poca noticia de sus cosas. Verdad es que de pocos años a esta parte se han eternizado con las insignes victorias de las conquistas de los reynos, y estados de Napoles, y Milan, y con el auer rendido y domado al yugo de nuestra verdadera fe, y Christiana religion los remotos, y belicosos antipodas, q̃

haſta entonces auian ſido tenidos por gente fabu loſa, aunque ſiempre hizieron hazañas memora bles, combatiendo tantos, y tan continuos años con toda la pujança de la gente Agarena, pero co mo fueron hechas en las angoſturas de los cor tos reynos que entonces dominauan, y no teniã eſcriptores proprios q̃ las diuulgaſſen, por eſtar todos ocupados en las cõquiſtas de ſus proprias, tierras no ſe eſparcia ſu fama en los reynos eſtra ños. Y ſi alguna coſa dellos ſe ſabiã la embidia de los eſcriptores agenos, las quitauã de la boca a la fama, y aſsi la mayor parte dellas hã quedado ſe pultadas en eterno oluido. Y aq̃ſta ha ſido la cau ſa de que en ninguno, o muy pocos de los diſcur ſos que eſcriptos quedan de aqueſtas hiſtorias prodigioſas, ſe trae exemplos de caſos ſucedidos en Eſpaña. Y porque no ſe ſoſpeche que ſola ella ha quedado libre de prodigios, y amenazas del cielo, quiero eſcreuir aqueſtos tres exemplos que de pocos años a eſta parte han ſucedido en ella, y en lo que toca a naſcimientos de mõſtruos vuiera podido eſcreuir mucha cantidad dellos, mas por no ſe auer obſeruado el effecto de ſus ſig nificados, fueran hiſtorias muy deſnudas, y de po co fructo, y guſto para los lectores, y aſsi les he dado de mano, que aqueſtos baſtan para moſtrar que ſegun tantas vezes queda dicho, los mon ſtruos ſon preſagios de Diuino caſtigo, y aun

al

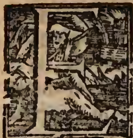
algunos dellos el mismo castigo, o la causa del, para sus progenitores. La primera historia que dellos quiero contar, es la que he prometido en el titulo de aqste cap. y es q̃ enla villa de Medina del Campo en vn arrabal della, q̃ esta fuera devna de sus puertas que se llama de Auila, el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, nascio vn Mõstruo que eran dos niños varones, que estauan cõ juntos, y pegados el vno con el otro por los costados, de suerte que el derecho del vno estaua embeuido en el yzquierdo del otro, y assi aunq̃ erã dos cuerpos enteros, y bien formados, no se les via mas de dos braços, y dos ombros, aunque tenian dos cabeças, y quatro piernas, que su ligadura era desde los ombros hasta el huesso del anca, y en todo lo de mas cada vno tenia sus miẽbros, y partes distinctas y separadas. Nascierõ muertos, de q̃ fue causa la dificultad del nascer, sus padres erã gẽte pobrissima jornaleros, y creyeron q̃ aquellos hijos les fuerã causa de algun remedio, porque tenian presupuesto de andar los mostrando de vnas a otras partes para enseñarlos, pagando se lo, mas la siguiente noche les fueron robados aunque aquel dia les valieron mas de lo que en muchos vuieran podido ganar por sus jornales, porque los que los yuan a ver mouidos de compassion de ver a la madre que

eſtaua en el ſuelo echada ſobre vn xergon, que era el regalo de ſu cama de parida, le haziã limoſna, y aunque aquel caſo fue raro, no cauſo mucha marauilla, porque baſtantemente ſe tiene ſatisfacion de la cauſa de que auia procedido, q̃ era auer ſido eſtrecheza de la matriz, por lo qual no auia podido ſepararſe toda la materia, baſtantemẽte, para poderſe formar dos cuerpos perfectos mas aunq̃ la cauſa fue natural, no dexo de ſer pronoſtico de vna grande careſtia que poco tiempo deſpues vuo en toda aquella tierra, en tanto grado que ſi no fueran por las limoſnas de algunas piadoſas perſonas, mucha gente pobre pereſciera de hambre. Y quien mas en ello ſe auentajo ſiendo hombre rico para poderlo hazer, y que lo auia ganado con ſu propria induſtria, fue Rodrigo de Dueñas Contador del Real conſejo de hazienda de ſu Mageſtad y vezino que era de aq̃lla villa, el qual hizo obras de Principe, por q̃ aſsi en publico como en ſecreto, ſocorrio aquella neceſsidad con larguiſsima mano.

De un Monſtruo que el año de 1563 naſcio en Iaen.

CAP. II.

Es



S tanto lo que Dios aborresce la fingida sanctidad, e hipocresia, q̃ demas de la eterna punicion cō que aquel peccado sera castigado, pocas vezes permite q̃ aun a los ojos del mundo este encubierto, que con afrenta notable del que le comete haze que se manifieste, de que se podrian traer inumerables exemplos, mas por huyr prolixidad lo quiero prouar con solo el sucesso del parto de vna criatura humana mōstruosa q̃ el año de 1563 nascio en la ciudad de Iaen, en el qual manifiestamente se descubre la justicia Diuina, y se vee que los padres que la engendrarō quedaron confusos del peccado que cometieron y fue el caso que en la sobredicha ciudad de Iaen en el Andaluzia, viuia vna honesta, y noble dueña, la qual en su coraçon auia propuesto de guardar la preciosa joya de la continencia de biuda. Y assi ella como su familia viuian congrande recogimiento, ocupandose en continuas obras de virtud, y en continuo exercicio de oracion, y como era persona venerable, era visitada de gente graue, y de autoridad, y en particular de los q̃ la imitauan y seguiā sus loables costumbres. Pero quien mas continuamente praticaua en su casa y la conuersaua, era vn sacerdote q̃ en el aparencia daua muestras

de ſer hombre de honeſta vida, y de virtuoſas coſtumbres, mas el tiempo deſcubrio que era lobo veſtido de piel de oueja: y fue que como el era tã continuo en aquella caſa, puſo los ojos en vna dõzella criada de aquella matrona y ſu diſcipula en virtud, y ſe encendio de ſu amor, y en el perſeuero algunos dias ſin oſarle deſcubrir ſu dañada voluntad, y deſſeo. Mas auiendo ſuelta la rienda a la ſenſualidad, eſtaua aguardando ocaſion para poner en execucion ſu mal intento, y no queria manifeſtarle ſu paſsion, por no caer de ſu reputacion, y queria (ſegun que ſe ſuele dezir) encender el fuego antes que ſe echaſſe de ver el humo, y eſtando eſperando tiempo, ſe le ofreſcio vna ocaſion conforme a ſu deſſeo, la qual fue que como las perſonas deuotas procuran ſiempre tener en ſus oratorios imagines de buena hechura y mano, ellas tenian ſu celda curioſamente adornada, y vn dia le loarõ ſu apoſtura, y algunas de ſus imagines en particular, y le combidaron a que las entraſe a ver, lo qual el hizo, y auiendo las viſto moſtro auer reſcebido cõtẽto, aunq̃ dixo q̃ mas particulares curioſidades tenia el, que entre otras hechuras, tenia vna imagen de vn Chriſto crucificado de grande deuociõ, y lo encareſcio tãto, y con tal ahinco, q̃ a la dõzella le dio grãde deſſeo de verle, (de q̃ el no poco ſe holgo, por creer q̃

aquel medio conseguiria su desseo) y assi suplico a la señora tuuiesse por bien darle licencia para yr a su casa a verle, a lo qual el tambien ayudo con sus mal intincionados ruegos y al fin la alcançarõ y ella fue acõpañada de su sola simplicidad e ynocencia. Tenia el fingido deuoto, vna Imagen grande de Christo crucificado, y la tenia arrimada a la pared de los pies de su cama, y entre ella, y el Christo quedaua vn mediano espacio por dõde holgadamente se podia andar, lleuo alli aquella moça, y ella se puso acontemplar aquella Imagen, la qual el fingia de enseñarle, con particular diligencia, y como ella estuuiesse bueltas las espaldas a la cama, el se le acerco y la trastorno sobrella y alli parte por fuerça y parte por halagos la violo, y de aquel acesso quedo preñada, y queriendo ella encubrir su maleficio, en los primeros meses procuro de abortar, y para ello hizo muchos remedios mas todos le salieron vanos, y en fin su señora lo vino a entender, de que rescibio la pena q̃ su recogimiento, y honostidad requerian, pero viendo q̃ era cosa q̃ ya notenia remedio, procuro darse le por medio del secreto, y la recogio, y encerro hasta q̃ llego el tiẽpo de su parto y como desseaua q̃ no se entẽdiesse q̃ en su casa vuiesse acaescido vn caso semejãte, al tiẽpo q̃ los dolores del parto la comẽçarõ, a aq̃xar, la hizo y rrebo ça

da a caſa de vna partera, y que alli ſin deſcubrirſe quien fueſſe, parieſſe; y que en acabando de parir, ſe boluieſſe a ſu caſa, que es coſa harto comun para enſemejãtes preñezes encubiertas: pero a ella no le ſucedio ſu intento, que auiendo ſe pueſto a parir, tuuo en el parto mucha difficultad, y ya que pario, fue vn hijo monſtruoſo, y tã to que ala partera cauſo grande terror: por ſer ſu forma differente de quantos monſtruos jamas hã naſcido: y era vn niño varon tan perfecto y cumplido, quanto otra humana criatura lo podia ſer: mas tenia tres roſtros, que eſtauan ſituados de la ſuerte como algunos pintores ſuelen figurar la ſanctiſsima Trinidad, para darnos a entender la diſtincion de las perſonas, en la vnidad de la eſſencia: eſtando aquellos tres roſtros en aquella ſola cabeça, en aqueſta proporcion, que el vno dellos eſtaua en ſu natural aſsiento, y los otros dos eſtauan de cada lado de aquel el vno dellos: y como la comadre vio aquel prodigio, quiſo ſaber quien era aquella paciente, y la deſata po: y como la conoſcio, tãbien, quiſo ſaber quien auia ſido el padre. Y aſsi lo q̃ tanto ſe auia procurado encubrir, fue publico y manifieſto, no ſolo en toda aq̃lla ciudad, mas aun en todo el mũdo: q̃ aq̃l monſtro fue retratado, y diuulgado por toda Eſpaña, y aũ por fuera della. El obiſpo de aquella
ciudad,

ciudad procedio cōtra el autor đ aq̃l delito, y el se ausento mas al fin le fue forçoso parecer, y sugetarse a su obediēcia, y rescebir del el castigo, y penitencia que le parescio conuenirle.

De un Prodigio que el año de 1579 se uio en Bizcaya cerca de la uilla de Bilbao.

CAP. III.



STAN profunda e immensa la sabiduria de Dios, y sus secretos nos son tā incomprehēsibles que no po demos rastrear ni juzgar las causas de sus particulares obras, ni menos q̃ tales seran los effectos de sus significados, y de q̃ aquesto sea asi, de mas de que es verdad infalible y que cada dia la praticamos queda bastantemen te probado por todos los exemplos, que en los discursos de todas aquestas historias prodigiosas se han visto. Y aunque ellos bastauā, y aun sobrauā, porque la verdad no ha menester prueuas, he querido escreuir aqueste caso, que aora nueua mente ha acaescido en nuestra España, el qual no es inferior a ninguno de quantos prodigios atras quedan referidos. Y es tan infalible verdad, que humanamente ninguna cosa lo puede ser mas,

que el Illuſtre y docto varon, el Liceciado Diego Albarez de Solorzano, corregidor que entonces era de Bizcaya, en Bilbao, hizo dello baſtante in formacion con mucho numero de teſtigos, toda gente fidedigna. Y dello embio relacion a la Mageſtad del Rey dō Filippe nueſtro ſeñor, en aque ſta manera. Miercoles que ſe contaron diez y ſeys dias del mes de Septiēbre del año de 1579 entre las tres y las quatro de la tarde, vn vezino de la villa de Bilbao hombre rico, e hijo dalgo, llamādo ſant Iuan de Yſaſsi, eſtaua aſomado a vna ventana de vna ſu caſa que ſe llama Gaſtelu, que eſta en la Anteigleſia de ſant vicente, de Abando y deſde alli eſtaua mirādo vnos hombres que en vna ſu viña andauan vendimiando, que eſta al pie de aquella ſu caſa, y como vn quarto de legua diſtante de Bilbao, y eſtando aſsi vio que ſe auian alterado, y que atentamente eſtauan mirādo hazia la otra banda de vn recueſto, que deſde donde ellos eſtauan ſe pareſcia, de que el ſe puſo ſuſpenſo, y cuydadoſo de ſaber lo que podia ſer el auer ſe aſsi alterado. Y luego vio que agrande prieſſa el vno dellos le venia llamādo, y le dixo que fueſſe a ver vn caſo raro, y marauilloſo, que deſde alli ſe via. Y el fue alli donde los vēdimiadores eſtauan, y vio que en lo mas hondo de vn valle, que ſe cauſaua de vna quebrada dentre dos cerros, de

que

que toda aquella tierra es abundosa, se parescia vna cauerna, o cueua que estaria distante de alli donde el estaua, como dos tiros de arcabuz, y vio que della salian muchos cuerpos, o bultos, como borregos, o medianos carneros, los vnos con cuernos, y otros sin ellos, y los vnos dellos eran de color blanco, y los otros tenian el color mas escuro, tirante a amarillo, y no se tuuo consideracion a aduertir que de qual de las dos colores auia mas, y assi como yuan saliendo de aquella cueua, se leuantauan en el ayre, al altura de quanto con mano se podria tirar vna piedra, y reparandose en aquel parage, se encontrauan los vnos con los otros, y se tornauan adescender hasta la boca de aquella cueua y alli se desuanescian y no parescian mas, e yuan saliendo otros que como se yuan leuantando por el ayre, se encontrauan con los que ya descendian, y duro aquel combate como vn quarto de hora, y mostrando siempre aquella mismа e ygual grandeza, y al cabo de aquel tiempo todos juntos se baxaron a la boca de aquella cueua. Y en vn instante parescio que alli el vno dellos se auia conuertido en Buey, assi en la forma como en la grandeza, y era de color hosco, escuro tostado, y sin detenerse se metio por la espessura de vn robredal q̃ alli estaua, e yua con tal impetu, q̃ mucho ganado del q̃ por alli auia, de vacas, yeguas, y muletos,

se

se asombraron, y fueron disparando por diuersas partes, y el nunca mas parescio. El cuerpo de aquel buey, no se juzgo ser vano ni fantastico, como lo eran los de los carneros, de los quales fueron apalpados algunos, y se hallaron vanos, y no solidos, como assi mismo lo mostraua la ligereza con que subian, y descendian por el ayre. Pero el Buey quando corrio parescio que yua hollando el suelo, y en aquel instante que el hizo de si aquella conuersiō, salierō de aquella cueua otros dos animales semejantes a el, pero eran de mucho menor estatura, y tambien ellos se emboscaron por el monte, aunque por diuersos caminos. Despues de aquesto se vio que de aquella cueua salio grande cantidad de langostas, las quales subieron por el ayre a la misma altura que los carneros auian subido, y alli se combatieron vn poco entresi; y despues todas juntas fueron a caer en vn recuesto que esta enfrente de aquella casa, de aq̄l S. Iuan de Isassi, y alli se consumieron, q̄ no se vieron mas. Aqueste ha sido que no ha auido persona q̄ se aya atreuido a darle significado, ni en el vuo otras demonstraciones, mas de las que se hā referido, que el cielo estuuo siempre claro, y sereno, y el sol puro y reluziente. Y pues nuestro mortal entendimiento no alcança el significado de aquestas marauillas, hagamos lo que

hizie-

hizieron los que las vieron que fue arrudillarse en el suelo, y con lagrimas en los ojos suplicar a Dios sea seruido librar de mal, y de aduersidades a su Catholica Iglesia, y pueblo Christiano, y que le haga vẽcedor, y triunfador de los enemigos de su sancto nombre Amen.

Finis

Cap.

SEGVNDA PARTE.

TERCERA PARTE.

QVARTA PARTE.

Historias añadidas:

FIN.



TABLA ALFABETICA

de todas las coſas mas ſeñaladas que ſe cō tienen en aqueſte volumen de Hiſtorias Prodigioſas.

A

ano-

de

Demonio

P.

Puniciō

re-

X

Y

Z.

Fin de la tabla.

CATALOGO

DE LOS AVTORES, cuyas obras ſe citan en eſte volumẽ de Hiſtorias prodigioſas.

Ariſtotiles.
Alcabicio
Andrea Alciato.
Anales de Alemania
Auicena.
Antonio Muſa.
Alberto Magno.
Atheneo
Aeliano
Adamo Lonicero
Anales de Coſtantinopla.
Alexandro ab Alexandro.
Albumazar.
Aomar.
Alchindo:
Abenragel.
Sant Auguſtin Obiſpo de Hipona.
Sant Ambroſio Obiſ de Milan.
Apiano Alexãdrino
Andres de Laguna
Aecio
Aelio Lampridio,
Alexandro Traliano
Auguſtino Niſo.
Annales de Grecia.
Anales de Roma.
Annales de los Longobardos.
Ariſteoprocomneſio
Athenagoras.
Auerrois.
Amiano Marcelino:
Apuleo.
Sant Antonio de Florencia.
Aluaro nuñez cabe-

AVTORES.

Franciſco Ruelio.
Fabro ſtapulenſe
Franciſco Pico de la Mirandula.
Franciſco Patricio Senes.
Filoſtrato.
Franciſco Guiciardino.
Ferecides
S. Gregorio Papa.
Galeno.
Gaſpar Contareno.
George Agricola
Guillermo Pariſiẽſe
Guillermo Rõdeleto
George Trapeſuncio
Gaguino.
Guillermo Budeo.
Gonçalo Hernãdez de Ouiedo.
Guillermo Paradin.
Guilefaure de la bor-derie.
Homero.
Sant Hieronymo.
Hipocrates.
Hieronymo cardano
Haiton Armenio.
Hieronymo Muñoz
Ioſepho.
Iulio Materno.
Iacobo Ruoffo.
Iulio Obſequente.
Iſidoro Anglo.
S. Iuan Chriſoſtomo
Iuſtino.
Iouiano Pontano.
Iuan Liectemberg.
Iuan Pico de la Mirãdula.
Ioachimio Forcio
Iulio capitolino
Iamblico.
Iulio Polux
Iambol.
Iacobo Fincelio.
Iulio Scaligero
ſant Iſidro
Ludouico Patricio.
Ludouico Barthema
Leuinio Lemnio
Lactancio firmiano.
Leyes imperiales.

=21

Leoniceno.
Leon Baptista Alberti.
Lucano.
Lucrecio.
Leonardo Turnisser
Leouicio.
Marcial.
Matheo Palmero.
Murciano.
Marbodeo.
Michael sauonarola
Materno.
Menetor.
Museo.
Marco Polo Veneciano
Martino Cromero.
Mõ señor dela Lange
Megastenes.
Marco Tulio Cicerõ
Nonio Marceľo
Opiano.
Origines.
Ocello Lucano.
Orpheo.
Paulo Veneto.
Platon.
Plinio.
Pselo.
Paulo Orosio.
Polidoro Virgilio.
Paludano.
Plutarcho
Polibio.
Pedro Creusero.
Paulo Alexandrino
Paulo Manilio.
Pedro Belon.
Proclo.
Pitagoras.
Pedro Andrea Matiolo.
Paulo Egineta.
Pausanias.
Platina.
Porfirio.
Plotino.
Pedro Martin.
Pedro Ronsardo.
Pomponio Mela.
Policrito.
Rabi Moses.
Rasis.

AVTORES

Ruelio.
Rafael Volaterano.
Strabon.
Sera pion
Sabelico.
Simon Sethi.
Saxon gramatico
Solino.
Sexto Aurelio victor
Strato.
Silio Italico
Thomas Liermonte
Tarcon etrusco.
Teofrasto
Titoliuio
Thebit.
Tolomeo.
TrogoPompeyo.
Tauron.
Temistio.
Tertuliano.
Thomas fizelo:
Valerio Maximo
Vincencio.
Vopisco.
Victor Africano.
Xenophon.
Xifilino
Zeno.

FIN.



=22

Vi t. .e libro intitulado Hiſtorias Prodigioſas, y en mendadas las erratas ſiguientes eſta fielmente impreſſo, bien correcto, y concuerda con ſu original.

Folio.2.pagina.2.linea.7.vieto.lee.viento.3.2.1.yſe.ſe.4.2.5.de la.la.5.
1.6.deres.dores.6.1.8.lagra.lagri.13.1.3.digo.digio. 17.19.nas.uos.21.2.
19.cur.cuer.27.2.10.aque.aquel.32.1.13.gue.grue.34.1.3.que.que ſe.39.
2.2.xigin xigui.42.1.3.tienen.tinnen.46.2.8.alga.algu.20.eſcrp.eſcrip.
52.2.2.ate.ante.61..2.24.lagos.legos.62.1.24.licel.lio cel.64.1.11.qua.
que.67.2.2.ver,hauer.20.ſtado.guſtado.68.17.vine.vinie. 78 .16.eſtas
eſta.79.1.19.toce,imito.entontece,ymata.83.1.14.Tuy.Try.90.1.1.ci-
ſa.cias.93.2.27.cobo.cabo.28.Dairo.Dario.96.2.6.cóp.compa.99.2.8.
bra.brar.101.1.25.miſte.miniſte.106.1.18.uras.turas.121.1.3 .hizo.hize.
125.22.portra.retra.129.2.25.,toda.todo.131.2.21.bſan vſan.138.2.9.anes
abne.15.bolos.boles.139.1.20.matra.matar.141.2.2.epiſta.epiſto.142.1,
21.tus.tos.144..1.1.nublo nubio.145.1.19.nublo.nubio.26. days.deys.
147.1.18.releo.relio.147.2.118. chenes.chines.148.1.6.cor.cora.28.tri.
tra.152..1.17.abie.abre.153.2.27.via.dia.2.16.les.los.155 .1.24.ciuas ci-
uias.159.2.3.gita.gitima.167.1.28 .me.mu.169.1.4.Ari.Ar.8.Etu.Etru-
niam.via.189.2.15.ſino.que.que.192.2.23..pe.per.200.1.3.ſola.ſoli.208,
1.1.y dela.idea.2.2.tas.tes.209.1.20.Vltre.Vltra.215.2.26.ones.ues.217
1.24.arrus.aurus.218.1.18.repar.reparar.220.1.23.do.de.222.1.5.fie.ſia
223.1.17.nau.natu.224.1.14.per.por.225.2.11.libra.librar.227.2.1 .fie.
fes.233.1.5.ſinogada.ſinagoga. 233 .2.17.per.præ.237.1.1.es.es el.237.8.
10.tanto tando.241.1.15.mas.manas.242.1.17.monos.manos.244.1.22.
eſtu.eſta.245.1.16.card.carn.z45.1.7.lcr.lar.z46.z.17.ala.ale. z47 .3.
18.llo.lloſo.z49.1.7.tos.ta.z.13.das.des.z53.z.9.opos,aposrz54.1.1.ſei.
tia.ſentir.a z59.z.18.dre.dri.z65.1.1S.mo.mos.z75.1.z3 .po.poco.z78.
z.4.via.vias.z83.z.1z.dear.perar.z87.z.1z.das.des.z90.1.1.falta vna.
criatura monſtruoſa que.z.7.dne.de.300.1.z3,ellos.ello. z.5.mos.mas.
7.pedaqos peccados.303.y.z7.aſsi aſsis.315.1.1.da.do.318.à. 17 .fu.fuen
3zz.2.9.Mabe.Maho.3z9.1.9.caba.caban.deſoui.deſcuydados.32z.z.4.
aruyan.aruydan.17.po.pos.la.las.ſu.333.1.15.inſu.inſo.339,1.12.caſas.co.
ſas.x.8.ol.el.ſiguis.ſigis.346.z.1.tenia.temia.351.z.z8.Apo.Apoca.364.
z.9.Lu.Lau.37z.1.6.atriba.attibu.378.1.z8.y ham y ambre que las ma
dres.397.1,7.menr a.mera.396.honosho nes

En Valladolid a 13 de Iunio de mil y quiniẽtos y ochenta y ſeys años.

Alonſo Vaca de Sanctiago.